

103



7 400 40  MADE IN SPAIN

HISTORIA ECLESIASTICA
de todos los santos, de España.

PRIMERA, SEGUNDA, TERCERA
Y Quarta parte: donde se cuenta muy particularmente, todas las vidas, martirios y milagros, de los Santos y Santas propios que en esta nuestra España ha auido, así de Martires, Pontifices Confesores como no Pontifices, y Religiosos de todas Ordenes: y los Concilios que ha auido desde el tiempo de los apóstoles hasta agora (con otras cosas muy curiosas de todas las ciudades de España que nunca han sido impresas)
Con dos tablas muy copiosas la vna de capitulos,
y la otra de sentencias.

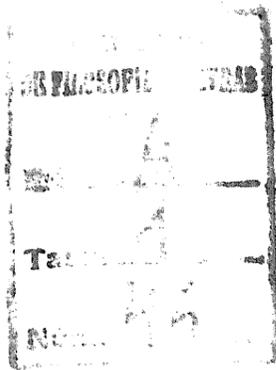
COMPOSTO POR EL REVERENDO
Padre fray Juan de Marieta de la Orden de Santo Domingo,
natural de la ciudad de Victoria.

*Exemplar comprado por
el Sr. D. Juan de Marieta
en 23. de Julio del 708.
Juan de Marieta
H. B. de
San Pedro
ad usum*



CON PRIVILEGIO:
En Cuenca, en casa de Pedro del Valle Impressor.
Año M. D. XCVI.
A costa de Christiano Bernabe.

Esta tassado a tres maravedis el pliego.
293.



*Libros que se Tratan en esta Hystoria Ecclesiastica
de los Santos de España son los siguientes.*

- Libro. I. de los santos de España, Pontifices y Martyres.
Libro. II. de los santos no Pontifices, Martyres.
Libro. III. de los santos religiosos Martyres.
Libro. IIII. de las santas Virgines y Martyres.
Libro. V. de los santos confesores y Pontifices.
Libro. VI. de los santos Confesores no Pontifices.
Libro. VII. de la vida de S. Domingo fundador de la Orden de Predicadores.
Lib. VIII. de la institucion del Rosario por S. Domingo.
Libro. IX. de la fundacion de la Orden de Predicadores por santo Domingo.
Libro. X. de la muerte y milagros de santo Domingo.
Libro. XI. de S. V. cete Ferrer de la orde de S. Domingo.
Libro. XII. de algunos santos de la orden de S. Domingo.
Libro XIII. de S. Luys Bertrá de la Orde de S. Domingo.
Libro. XIIIII. de algunos Doctores de España de la Orde de santo Domingo.
Libro XV. de san Diego de Alcala de la Orden de san Francisco.
Libro. XVI. de san Antonio de Padua de la Orden de san Francisco.
Libro. XVII. de algunos santos de la Orde de S. Fracisco.
Libro. XVIII. de algunos santos de las Ordenes de san Benito, y san Agustin.
Libro. XIX. De las santas Virgines de España.
Libro. XX. De los Concilios que seã celebrado en España.
Libro XXI. De algunos Doctores de España que han escrito libros.
Libro. XX. II. De las fundaciones de las ciudades, y Villas principales, y otras cosas memorables de España.

Licencia del Padre Prouincial.



Yo el Maestro Fray Thomas de Guzmán, Prouincia de la Prouincia de España de a orden de Predicadores, doy licencia al padre Fray Iuan de Marieta, para que pueda imprimir un libro que ha hecho en Romance, que se intitula historia Ecclesiastica, que trata de todos los santos de España, desde el tiempo de los Apostoles hasta este nuestro, assi Martyres, Pontifices, Confessores, y Religiosos: aento que por mandato mio esta vista la dicha historia, y es muy util y prouechosa para que todos los fieles se aprouechen della, e se de lo qual di esta firmada de mi nombre, y mandè sellar con el sello pequeño de mi Oficio, en nuestro Conuento de la madre de Dios de Alcalá, a diez de Abril, de mil y quinientos y nouenta y dos años.

*F. Thomas de Guzman,
Prior Prouincialis.*

Yo Fray Iuan de Villayanca Prouincial de la Prouincia de España de la Orden de Predicadores, confirmo esta licencia como en ella se contiene. Dada en nuestro Conuento de San Pablo de Valladolid a nueue de Diciembre año de mil y quinientos y nouenta y cinco.

*Fray Iuan de Villayanca
Prior Prouincialis.*

Approuacion.



Por orden de los Señores del Consejo Real de Castilla, he visto este libro llamado, historia Ecclesiastica de España, compuesto por el Padre Fray Iuan de Marieta, de la orden del glorioso Padre santo Domingo, y digo que sera obra prouechosa para los que bien le leyeren, y no hallo en el cosa que le encontre con la doctrina Catholica, y esto me parece sola censura de nuestra santa Madre la Iglesia Catholica Romana. En el monasterio de la santissima Trinidad de Madrid, a nueue de Febrero del año de nouenta y vno.

*El Maestro Fray Diego,
de Guzman*

AL REY DON PHILIPPE Nuestro, Señor.

Fray Iuan de Marieta de la Orden de santo Domingo.



TO DOS los historiadores assi antiguos como modernos, estrangeros y naturales, jamas acaban de alabar la fertilidad y abundancia que España siempre ha tenido de pan, y vino, azeyte, lanas piedras metales que con quedar abundante en si misma, ha proueydo y probee a muchas Prouincias del mundo, como oy dia lo vemos. Todos estos son bienes que produce la tierra para sustento de la vida humana. De todos ellos hablaron los antiguos, olvidandose, de otro thesoro mas principal que es auer tenido abundancia de santos y santas, assi martyres como confessores, que puede España competir con qualquier Prouincia de las del mundo, en numero, y grandeza de santos. Porque de solos martyres ha auido mas de diez y siete mil y seyscientos, que con su sangre vanaron la doctrina del Euangelio. Quando notuiera (dexando aparte el cuerpo del Apostol Santiago) mas que al famosissimo Martyr san Laurencio, y al glorioso Patriarcha y fundador de la Orden de Predicadores santo Domingo, estuiera tan rica, como la mejor que ay en el mundo. Quantomas que la hazen famosa otros muchos santos como son, san Leandro, Isidoro, Ilesonso, y san Vicente Ferrer, y san Antonio de Padua. Estos pues son los mejores thesoros y minas que España tiene, honray padres de la patria, nacidos y criados en estos reynos de V. Mag. El Rey Aluero para honrar a vn buen hombre de su reyno, quiso que lo pusiesen en vno de los mejores de sus caualllos y su corona en la cabeza, y que lo llevasen por las calles de la ciudad y vno de los grandes del reyno fuesse detras del diziendo en alta boz. Assi a de ser honrado quie el Rey quisiere honrar. Conociendo V. Mag. el valor de estos santos, sus naturales, ha procurado, que en diuersas ciudades de sus reynos se hagan

hagan fiestas publicas en veneracion de los santos, que ha con-
 vocado casi a toda la Europa para ellas como se ha visto en las
 fiestas que se ha hecho, en Toledo, Euora, Alcalá, Cuenca, Mur-
 cia, Granada, Auila, y otras ciudades, a sus santos. Y no solamente
 a los naturales, mas tambien a los estrangeros como se ha visto
 en las solemnisimas fiestas que en todos estos reynos, y ciu-
 dades dellos se han hecho a san Iacinto dicipulo de nuestro glo-
 rioso padre santo Domingo, natural del Reyno de Polonya
 a quien canonizo el año pasado nuestro santissimo padre el Pa-
 pa Clemente. VIII. Los reynos vecinos se van refriando en la
 Fé, y estos de. V. Mag. se van calentando en ella. Todo proce-
 de que la cabeça esta sana, y assi rige a los demas miembros ho-
 rando al que lo merece, y castigando tambien al que lo merece
 Aquella muger Ruth, que dize la sagrada escritura, yua detras
 de los segadores cogiendo sus espigas, y a imitacion suya, andu-
 ue yo tambien cogiendo mis manojuelos destas vidas de santos
 nuestrros naturales, de autores fidedignos. Del santo Euange-
 lio se colige, que el thesoro hallado se deve acuyo es el campo o
 heredad donde le hallo, y assi yo no quise esconderlo sino ma-
 nifestarlo atan propio dueño como. V. Mag. Biense que habre-
 quedado corto en muchas cosas, particularmente, en poder
 me estender mas en algunas vidas. No ha sido falta de volúta-
 dfin o falta de sus historias, o falta de posibilidad. Con la de. V.
 Mag. sera, el Señor seruido que adelante salga mas copiosa en
 todo. Porque tanto mas son estimadas las cosas (aun espiritua-
 les) quanto tienen el fauor y amparo de personas Reales. Biē
 se puede gloriarse España, de que en tiempos tan afligidos y alte-
 rados en otros Reynos goze de tanta paz y quietud en cosas
 de la fé. Conferue Nuestro Señor a. V. Mag. en ella para aumē-
 to de su gloria quando en ella se bea. Amen.

PROLOGO AL LECTOR, DE la utilidad, y prouecho que se saca de leer libros de Santos, y buenos.



Cicron.

Demetrio

Santo Do-
 miugo.
 S. Thomas
 S. Vicente
 Ferrer.

S. Aug. li
 8. de sus
 conf. c. 5.
 y 8.

S. Auguf-
 super. Jal
 mum. 85.

Acto. 8.

Ugus. 5.

Vcho vale para instruccion y enseñança nuestra, y reformació
 de costumbres el tener en la memoria el conocimiento de los he-
 chos de los santos, a quienes hemos de imitar. Es como dize Mar-
 co Tolio: La historia testigo de los tiempos, luz de la verdad, vi-
 da de la memoria, maestra de la vida, la qual haze q̄ por su me-
 dio los moços alcancen a tener prudencia de viejos, porque sa-
 ben por ellas, no solo lo de su tierra, y Prouincia, sino de las Pro-
 uincias y Reynos apartados, Y no solo entiende las costumbres,
 de los tiempos presentes, sino tambien de los siglos passados. Assi aquel grã Filosofo
 Demetrio a monestaua al Rey de Egypto Ptholomeo a q̄ continuamēte leyese las
 historias, para q̄ eligiese los hechos ilustres de los passados, y huyese de los successos
 desastrados, en que cayeron los contrarios. Pluguiesse a Dios q̄ los que gastan mu-
 cha parte del dia, y de la noche en juegos, o lecturas de mentiras, lo gastassen en leer
 historias, y vidas de santos: porq̄ sin dũda saldrian mas prouechados en buenas cos-
 tumbres. Siempre han hecho gran caudal los santos de las historias de otros santos
 Nuestro glorioso padre santo Domingo, en todos sus caminos no traya otro libro
 consigo, sino el Breviario, y la Biblia y las Colaciones de Casiano q̄ es todo exem-
 plos de santos. Sãto Thomas de Aquino Doctor de la Iglesia, no se desdeñaua de leer
 los hechos y Coloquios de los santos padres hermitaños. Y san Vicente Ferrer, lo pri-
 mero que hizo tomando el habito de la religion, fue leer con mucha atēciõ la vida
 y hechos de su santo padre Domingo, para imitarle en todo lo q̄ sus fuerças fuesen
 bastantes. Puede colegir de aqui el lector, el prouecho que trae a la alma la lecciõ de
 los libros buenos; San Agustín escrive de si mismo, que los exemplos de los siervos
 de Dios eran como vnas ascuas encendidas que le abrafauã el coraçon. Y el mismo
 san Agustín en el libro octauo de sus Confessiõnes, cuenta que vn hõbre desgarrado
 en el siglo entrando vna vez en vn monasterio, encõtro con vn libro donde esta-
 ua la vida de san Antonio Abad. Començo a leer en ella, y a pocos rēglones se le co-
 menço a calentar el coraçon en amor, y le venian pēfamientos de dexar el mũdo y
 entrar en religion, Finalmente fue tanto el impulso del Espiritu santo mediãte la lec-
 cion, que dexò totalmente el siglo, y sus galas y pretēstiones, y siguió la imitacion d̄
 san Antonio. San Bernardo, y casi todos los demas Doctores cõ el afirman, que quan-
 do el hombre ora, habla el hombre con Dios y quando lee, habla Dios cõ el hõbre.
 Bien se ve esto ser assi verdad en los exemplos que he traydo, porq̄ en la leccion de
 los libros buenos les habla Dios al alma, les enciende el coraçon, les descubre sus secre-
 tos, les muene la voluntad, y los haze otros de lo que antes erã. Aquel Eunuco de la
 Reyna de Candacia, de quien dize san Lucas en los hechos de los Apostoles, con ser
 de Etiopia q̄ no conocia a Dios, yua para su tierra en su carro triunfal leyendo el li-
 bro de Isayas Profeta, y llegando a aquel lugar q̄ dize: Sera llevado como oveja a la
 muerte, &c. Se llego a el san Philippe y le declaro aquel lugar, y despues lo baptizo
 Embio el Señor a su santo para instruyr a este Eunuco, que estaua ocupado en tã san-
 ta leccion, y hizo el Señor encontradizo con sus Discipulos, que yuan al castillo de
 Emaus

PROLOGO AL LECTOR.

Luc. 24. En aus tratando del, y descubriendo las escrituras les inflamaua los coraçones no hara lo mismo aora con los que leyeren libros de sana, y Catholica doctrina? Viendo pues el provecho que de la buena leccion se adquiere para las almas, la santa madre Iglesia nos propone las vidas de los santos haziedoles fiesta, para que leyendo sus vidas è mirandolas los figamos en los hechos. En la escritura sagrada leemos q el santo Patriarca Iacob hizo concierto de que apacentaria los rabaños de Laban, con que fuesen para el todos los corderos manchados, y echo este cõcierto el santo Patriarca puso vnas varillas descortezadas en las canales de las aguas dõ le auia de beuer las ouejas, para que viêdo las variedades dellas cõcibiessẽ tambien los corderos varios, y de diuersas colores, Asi el Espiritu santo, que es autor de la sagrada escritura, si en esta figura y otras semejantes no nos quisiera dar a entender alguna cosa para nuestro provecho, no la inspirara. Porque como dize san Pablo: Todas las cosas q estan escritas para nuestra doctrina estan escritas. Pues esta historia reduziendola a nuestro proposito, hallamos que el rabaño es esta Iglesia, y las ouejas todos los fieles, y el pastor el predicador: y las crias de las ouejas, el fruto de las buenas obras. Deue el prudente predicador poner ante los ojos de los oyêtes las varas de diuersos colores: esto es las varias y diuersas virtudes de los santos, y sus exemplos, para que poniendo los ojos del alma en ellas, conciban dentro de si la imitacion de los santos, y para el fruto de piedad y justicia. Por esta causa quiso el Señor q se celebrassen en su Iglesia las fiestas de los santos, y se les propusiesse a los fieles sus ilustres hechos, para q mirassẽ en quiã mirar, a quien imitar, y a quien seguir: a cuya imitacion despertando de su negligencia se leuantasen y encendiessen en la sequela de Iesu Christo. Yaunque Christo nuestro Señor es el dechado perfectissimo de todas las virtudes, cõ todo esto por nuestra pusilanimidad nos quiso poner delante los exẽplos de otros hombres como nosotros tã flacos como nosotros, y tã miserables como nosotros, para qno nos escusassemos por via de nuestra flaqueza. Y asi el glorioso S. Bernardo sobre los Cantares dize de si mismo, que oyendo algunas vezes los hechos y vidas de los santos, y sus virtudes maravillosamente se aficionana a ellas con vna dulçura de lagrimas q desto le prodia. Lo qual no le acontecia qãdo contemplaua todas las cosas de nuestro Señor Iesu Christo. Y aunque es verdad q para esto nos bastara la imitaciõ de la vida de un varon santo. Con todo esto nos pone la Iglesia muchos santos: porque aunq es verdad q todos los santos resplandecieron en todas las virtudes, con todo esto algunos se esmeraron en virtudes particulares, y de aqui es q alabamos la obediencia de Abraham la paciencia de Iob, la castidad de Ioseph la mansedumbre de Dauid, la deuocion de Moysen, el zelo de Elias, la fè de S. Pedro la Charidad de S. Pablo, la virginidad de san Iuan Euangelista, la limpieza de conciencia de santo Domingo, la pobreza de S. Francisco, la fortaleza de Sanson y a fides de las demas. Este pues es vno de los intetos de la Iglesia, en proponernos las vidas de los santos, para que los imitemos porque es grã motiuo para la virtud los exemplos de los santos porquenos muestrã el camino de la virtud, y nos enseña ser facil el camino tantrillado de nuestros primeros padres, y a los que no los siguen arguyẽ, y con verguença confunden. Esto nos quisierõ significar aquellos animales del Ezechiel, que se herian entrãbos con las alas, y se prouocauan a bolar. San Gregorio explicãdo este lugar dize: Aquel me hiere con su ala. El que con su exemplo me prouoca a bien viuir, y no solamente a biẽ viuir, sino tãbiẽ me ayuda para sobre llevar los incomodos desta vida con los exemplos de los santos

Gen. 30. Quãdo Ademelec Etiope quiso sacar al Profeta Ieremias del lago en q lo auia echado el Rey Sedechias, Echandole vnos cordeles le echò jũt: mête vnos paños viejos para que se pusiesse debaxo los sobacos, por donde auia de hazer fuerça la sogã, para q quando le subiesse no le lastimasse los braços. Que son estos trapos viejos sino los

Gen. 15.

Eccc. 3.

Gen. 34.

excm.

PROLOGO AL LECTOR

exemplos de los santos, a cuya imitacion passaremos facilmente por las aspereças del mundo? El mismo san Gregorio dize: Consideremos los hechos de nuestros predecesores, y veremos que no son graues cosas las que padecemos. Tãbiẽ dize. Los males que aqui ones abaten nos fuerça a yr al cielo. Este pues es el provecho que nos traen el leer las historias de los santos. Por esta causa los mas graues Doctores de la Iglesia han empleado sus estudios en escriuir las vidas de los santos. Como lo hizo S. Basilio, san Iuan Crisostomo, san Geronymo el Vitas patrum, san Gregorio los Dialogos, san Bernardo la de Malachias monje, san Buenauentura la de san Francisco, S. Iuan Climaco de los padres del yermo, Casiano tãbiẽ las Colaciones patrum, san Iuan Damasceno la historia de Barlaã, san Eusebio Obispo Cesariense la historia Ecclesiastica: san Beda la historia de Inglaterra. Adon y Vsuardo martyrologios, Pedro de Natanibus, Obispo Equilano, san Atanasio la vida de san Antonio Simon Metafraste san Epifanio, san Cypriano, san Ambrosio, san Braulio Obispo de Caragoça san Isidoro Arçobispo de Sevilla, san Ildefonso Arçobispo de Toledo, san Antonio Arçobispo de Florencia, san Clemente Papa, san Damaso Papa, san Eulogio martyr de Cordoua, san Gregorio Obispo Turonense. Y por el grande bien que la Iglesia recibe cõ los exemplos y historias de los santos, no solo se preciarõ de escribirlas Doctores, y Prelados: tã graues como estos, mas el mismo Espiritu santo las escribio, y nos las diõ por buena parte de la sagrada escritura, porque que otra cosa son los libros de Ester, Iudich, Genesis, Iuezès, los libros de los Reyes, y del Paralipõmenõ, Machabeos, Tobias, Iob, los Euangelios, los Actos de los Apostolas, Sino vnas historias de santos? Y en el Ecclesiastes desde el capitulo quarenta y quatro, hasta el capitulo cinqueta y vno, no se trata sino de alabanças, y exemplos de santos. Matharias aquel grã zelador de la ley queriendose morir, con ninguna otra cosa mas instruya a sus hijos q cõ recitarles los hechos de los santos padres ante passados. Lo mismo haze S. Pablo en la Epistola a los Hebreos, Este pues fue el cuydado del Espiritu santo, y de los santos Doctores de la Iglesia, en dexarnos escritas las vidas de los santos, para q con mayor animo peleassemos contra el mundo, diablo, y carne, a imitacion de aqillos elefantes de quienes se cuenta en el libro de los Machabeos, que quando auia de entrar en batalla les ponian delante los ojos la sangre de las vuas, y moras para q con mayor corage peleassen. Leamos pues las vidas de los santos hallaremos remedios, para todas nuestras enfermedades. El pusilanime y cobarde confusiõ, el pereziõso presteza, el soberbio humildad, el deshonesto limpieza, el auariento largueza, el gloton templança, Hallara como se castiguen los males, y como se premien los bienes. Estaua el rico auariento abrasandose en los infiernos, y pedia nuestro Señor que embiasse a sus hermanos alguno de los muertos para q les predicasse, y no fuesse a los infiernos despues de muertos. Fuele respondido: Alla tienen a Moysen y a los Profetas, oyan a ellos, q si a ellos no dan credito, tampoco creeran a los muertos que reluciten. Moysen y los Profetas, se entienden por las libros, que ellos en persona, ya eran muertos. De suerte que los libros sõ los Predicadores q nos predicuan el camino del cielo, lo que hemos de escoger, lo que hemos de oyr, lo que hemos de imitar, de que nos deuemos admirar. La leccion de los libros buenos trae consigo grã provecho al alma. Algunos historiadores y Doctores quieren dezir, que quando el Archangel san Gabriel vino a nuestra Señora a anunciarle la Encarnacion del hijo de Dios y que ella auia de ser su madre, estaua leyendo en el Profeta Isayas, aquel lugar que dize: Veys aqui la Virgen concibira y parira hijo. &c. Leyendo san Angustin el primer capitulo de los hechos de los Apostoles, se le quitaron totalmente las tinieblas del error de su entẽ dimiõto y es cosa notoria que el Obispo Don Pablo de Cartagena, famoso Iudio que leya la ley de Moysen, de leer en la prima secuudæ de santo Thomas, la materia de Lẽgibus,

S. Greg. lib. 25. de Moru. l. 1. c. 9.

1. Mach. 2.

1. Mach. 6.

L. Luc. 16.

Isayas. 1.

PROLOGO AL LECTOR.

se conuirtio y baptizo, y fue despues Obispo de Burgos. San Augustin de leer la vida de san Antonio Abad le conuirtio. Estos pues son los efectos de los buenos libros. Quãdo quiso Dios reuocar su pueblo de sus pecados, mãdò a Jeremias q̄ escriuiesse todas las Profecias que contra el le auia reuelado, y q̄ las leyessen publicamente: la qual leccion dexò ta atonitos y pasmados a los oyentes, que se miraua a las caras vnos a otros llenos de espanto y contulion. Y quando el Rey Iosafat quiso reduzir su Reyno al culto y obediencia de Dios, que otro medio tomò para esto, sino leer por todos sus pueblos el libro de la ley de Dios? Quando el Profeta Baruch quiso prouocar a penitencia al pueblo que fue lleuado captiuo a Babylonia, leite mismo medio se aprouechò, juntando en vn lugar a todos los captiuos, y leyendoles vn pedaço de esta doctrina: la qual leccion dize la escritura diuina que les hizo llorar, orar, ayunar y hazer penitencia de sus pecados, y juntar todos en comun sus limosnas, y embiarlas a Ierusalem para ofrecer sacrificios en el templo por sus pecados. Embiaron tãbien con ellas el libro que se les auia leydo, para que tambien ellos lo leyessen, creyendo que aquella lectura obraria en aquellos que la leyessen lo q̄ en ellos auia obrado. Aunque no fuera otra cosa sino la consolacion de espiritu q̄ se recibe de la tal leccion buena, era suficiente razon de asistir cõnuamete a ella, como dixerõ aquellos justos de los Machabeos De ninguna cosa tenemos necesidad, consolados con los santos libros que tenemos en las manos. Enten- han bien los hereges y tiranos el fruto de la leccion de los buenos libros, y así procuraron de quemarlos todos, y q̄ no huiesse memoria dellos, como lo hizo Iuliano Apostata. Tambien lo hizo Henrique octauo de Inglaterra, el qual pretendiendo traer a su error a ciertos padres de la Cartuxa, y viendo que con muchas vexaciones que para esto les hazia, no los podia induzir a su error. Alcabo mãdò que les quitassen todos los libros de buena y Catholica doctrina, pareciendole q̄ quitadas estas espirituales armas, con que se defendian, facilmente los podria rãdir. En lo qual se ve la furça que estas armas tienen, para defendernos de los engaños de los hereges, pues las queria quitar quien queria enganar. Por lo qual todo el estudio del enemigo nuestro capital, es quitarnos esta luz. La primera cosa que hizieron los Philisteos quando tuuieron a Sanson en su poder, fue sacarle los ojos: y hecho esto no huuo dificultad en todo lo demas que quisieron hasta hazerle moler como bestia en vna atahona. De ellos mismos se escriue que ponian grandisimo cuidado en que no huiesse hererias en el pueblo de Israel, sino que fuesse necesario para qualquier cosa deste menester yr a la tierra dellos, y seruirse de sus oficinas: para q̄ estado el pueblo desproueydo y desarmado, facilmente se apoderasse del. Y el capita Holofernes para sujetar así a la ciudad de Betulia el mejor remedio que hallò fue quitarles las aguas. Pues quales son las armas de la cavalleria Christiana? Qual la espada espiritual, que corta los vicios, sino la palabra de Dios y la leccion de la buena doctrina? Con que otras armas peleò nuestro capitan en el desierto cõtra nuestro enemigo, sino repetiendo a cada tentacion vna palabra de la escritura diuina? Su puesto esto que Christiano abra que no guste de leer libros, buenos. y vidas de santos? Plegue a Dios que sea esta mi historia de tanto prouecho como desseo para mi mismo. Particularmẽte a los Españoles a quienes sobre todos, ha sido mi intento ponerles delante las hazañas en santidad de nuestros naturales, para que a su imitacion nos esforcemos a imitarlos, en lo que nuestras fuerças pudieren. Amen.

(:)

Luis Triballo de Toledo en loor del
Autor Sonetos.

ACROSTICO.

I amas del defensor fiel de Apolonio
Vidas salieron en tan raro estilo.
A Imundo: ni de quien pinto a Camilo
Noolvidando en su historia al vano Antonio.
Diogenes, Dion, Flavio, Suetonio.
En brevedad, no en escribir Tranquilo.
Mostraron como en copia cede el Nilo
A nadie o solo a este Español Baronio.
Resplandece entre todos dando claro
Indicio de su ingenio peregrino.
En quanto baña y bañara Amphitrite,
Tomando por sujeto y fuerte amparo.
Al Hispano esquadron qual Sol divino
contra la antigua luz con quien compite.

IVAN DE MARIETA:

Anagrama.

ETERNA VIDA MIA.

Ia
Si de fingida, y mal limada historia
quedò el gran Sulmones tan satisfecho
que osò pronosticarle de derecho
perpetua fama y singular memoria.
Por justo premio alcance mayor gloria,
desta alta empresa quien con santo pecho
Descubre al mundo tanto heroyco hecho.
fundado en clara Fè y verdad notoria.
Y puestas tan alta leuantò su pluma.
espere nombre aqui de inmortal hombre
diziendo con la luz que el cielo embia:
si es bien que de mi bien y honor presuma,
Lo menos que resulta deste nombre
sera sin duda ETERNA VIDA MIA

EN LOOR DEL AUTOR,
y de la Historia.

Tal pinta del Antartico hemispherio.
los claros triumphos, armas y tropheos
que de sus encumbrados Pirineos
con valor siembra el Español imperio.
Otro descubre en letras gran misterio,
mil galas, mil despojos, mil arreos,
diuinas obras de inclitos defficos
de heroycos pechos del distrito Iberio.
Al docto MARIETA cupo en luette
celebrar las virtudes milagrosas
de Españoles que el cielo han conquistado.
Vso vida este ardid contra la muerte
que eternizò las prendas mas famosas
por tan bastante ingenio y delicado.
Que auindose ilustrado.
letras y armas por el, por otros gloria,
lleuara en lo imposible la victoria.

FRAY ESTEVAN SANCHEZ
al Autor, Sonet.

Si el nombre de Colon es celebrado
Con inmortal renombre acá en el suelo,
Y buela su memoria con vn buelo
Tan veloz, que ya el orbe a rodeado.
solo por nueva tierra auer hallado,
El que allo qual vos vn nuevo cielo
De santos, cuya gloria y cuyo celo
Han nuestra illustre España hermoſeado.
Mayor razon abra de eternizarse,
Y quedar inmortal en la memoria:
No solo de mortales, que fenecce:
Pero en la de inmortales, è ilustrarse
Con nuevo galardon de mortal gloria,
Pues quien tal cielo halla, tal merece.

A LOS LECTORES, EL
Maestro Alonso de Villegas
Toledano.



OS Autores que escriben las vidas de los dos santos Patriarcas, santo Domingo, y san Francisco, en conformidad afirman, que tuuo el Papa Inocencio tercero que aprouo sus ordenes, reuelacion, pareciendole que veyra, estando dormiendo, que la Iglesia de san Iuan de Letran menzaua ruina, è yua a caerse: la qual era sustentada con los ombros destos dos santos. Entendiendo que por esto se le dezia, y declaraua, que con sus dos religiones, seria la Iglesia de Dios defendida de sus perseguidores. Y assi los estimò, y tuuo en mucho, aprouando sus institutos. Esta reuelacion se ha visto verificada, y se ve siempre: porque si consideramos la causa de arruinarse vn edificio, es o por ocaliõ exterior de vientos y tempestades, estando edificada en lugar alto, y eminente: o por mal tratamiento interior, de los que alli viven. La Iglesia es ciudad edificada en monte como dixo el hijo de Dios, y lo refiere san Matheo, es siempre combatida de tempestades, toruellinos, y borrascas de heregias, y hereges: contra esta persecucion se oppone el orden de Predicadores, fundado por santo Domingo: en el qual siempre ha auido, y ay varones insignes en letras, que assi con sus sermones, como con sus escritos, confunden hereges, y heregias. Entre los quales hijos de santo Domingo vno que es santo Thomas de Aquino, con lo que dexo escrito, fundandolo en la diuina escritura, y en razones y argumentos eficacissimos, pone por tierra, y deshaze quantas heregias han hecho y hazen guerra a la Iglesia Catholica. El segundo daño por donde peligran los edificios, que es por mal tratamiento interior, y denota en la Iglesia los malos Christianos: que con sus pecados y vicios abominables, parece que la arruinan, y destruyè. Contra este sale el Orden de los menores, instituydo por el Serafico san Francisco, pues es assi que los religiosos que en el militan, con su exèplo de vida santissima, especialmète con el menosprecio de todo lo q el mudo precia, son medio para q se reformè las costumbres, se aborrescan los vicios, y se amè las virtudes. Esto es general en la Iglesia Catholica, y particularmente en la Iglesia, y Christiãdad de España, podemos dezir, q por medio destos dos sagrados ordenes, se repara la ruina q ha auido en ella. Pues en lo q toca al daño interior de vicios y pecados, sin duda que en nuestra edad: este sagrado orden le es medicamento eficacissimo: no solo en lo general del exemplo quedan los religiosos que en el militan con vida santissima, sino en particular con el miembro desta religion que de nuevo ha venido a esta Prouincia, y fundado tantas casas de descalços: cuya vilita, sin que hablen ni pronuncien palabra, predica, y enseña, que deuemos menospreciar el mundo, y amar sumamente a Dios, pues estos sus siervos por su amor hazen la vida que todos vemos. Y porque en España, por la misericordia de Dios, que tiene en ella el santo Oficio de la Inquisicion, no se halla herege que al descubierto o se hazer guerra al edificio de la Iglesia, y fè Catholica, mas auia otro daño: que era estar encubiertos, y debaxo de nuue, los hechos maravillosos que los santos Patrones desta Prouincia y Keyno hizieron, y esto por la malizia de los infieles, que auiendo estado apoderados de lo mas desta region muchos centenares de años, vnos de los cuydados que tenian algunos que fueron caudillos, y Reyes en ella, fue que assi lo escrito de los santos, como sus sagrados

cuerpos y reliquias, destruyrlo todo, y abrasarlo: que por obiar este daño, los Catholicos de aquellos tiempos, procuraron librar de semejante persecucion los cuerpos de los santos: lleuandolos a partes distantes y remotas. Y en particular quien mas pudo sentir este daño, fue la Imperial ciudad de Toledo mi patria, que cō auerle visto tan rica, gozando de muchas reliquias, así de sus patrones, como de otros estrangeros, se vido despues pobrissima: si el celo santo del Catholico Rey Don Philippe segundo de este nombre, no remediara semejante daño, con traerle en su tiempo, por su precisa diligēcia, los cuerpos de san Eugenio martyr, primer Arçobispo desta ciudad, y de santa Leocadia, Virgen y tambien martyr, declaro linage y natural della. En cuyas dos translaciones, se hallò presente el mismo Rey Don Philippe, y otras personas reales, y soy yo testigo dello, que acompañe ambas procesiones. Pues el año de estar encubiertos los hechos illustres de santos de España. también se repara por hijos del orden de santo Domingo: pues en mi tiempo he visto salir aluz la historia de santo Domingo santo Español, y de otros muchos deste su sagrado orden escrita por el muy docto, y muy religioso Maestro: Fray Hernando del Castillo, predicador del mismo Rey Lō Philippe: la qual historia por el estilo tan dulce, y el lenguaje tan cortésano y elegante, puede y deve ser estimada (como lo es) de gente auilada y discreta. Y lumamente otro hijo del mismo orden y religion de Predicadores el Padre Fray Iuan de Marieta, varon muy docto y muy diligente, ha hecho otro volume, que intitula historia Ecclesiastica de España, en que escriue vidas de santos desta Prouincia, con mucha curiosidad, y verdad. Deste libro he yo visto, buena parte, y me agrada, y alabo su trabajo, y buena diligencia. Y aunque puede ser, que a algunos les parezca auer sido falta suya, el escriuir de muchos santos muy poco: y que de algunos no haze sino nombrarlos, digo (como persona que puede dar parecer en particular) que la falta no es suya, sino que procede de lo que ya he tocado, que enemigos de la fè, y de los santos, procuraron escurecer los hechos valerosos que hicieron: buscando con diligencia los libros donde estauan escritos, y abrasandolos. De modo que quien quisiere escriuir verdad, como quiere, y es su intento del Padre Fray Iuan de Marieta, hade dezir de muchos santos, muy poco: porque mucho no lo ay escrito. Y así cessando este inconueniente, su trabajo deve ser estimado y preciado porque sin duda sera de mucho prouecho a los Lectores. Y este es mi parecer: el qual doy firmado de mi nombre, en Toledo en diez dias de Deziembre deste año de mil y quinientos y nouenta y tres.

*Maestro Alonso
de Villegas.*

NOM.

NOMBRES DE LOS AVTO res que bancitados en esta obra.



An Antonio Arçobispo de Florencia, en las partes historiales. San Augustin Doctor de la Iglesia. Fray Antonio de Sena en la Cronica de la orden de santo Domingo. Fray Alonso Venero, en el Inquiridion de los tiempos. Fray Antonio de san Roman, en el libro que llama. Mesa franca Ambrosio de Morales Español, Cronista del Rey Alonso de Villegas Toledano, en sus tomos de santos. Don Alonso de Madrigal, y por otro nombre el Toftado, Obispo de Auila Aloyso, Lipomano, Obispo de Verona en sus tomos de santos. Alonso de Burgos, Obispo de Cartagena. en el Anacephaleos. Alexo de Vanegas Español. Antonio de Nebrixa, en la historia q̄ hizo de España. A don Obispo de Treueris, en su martyrologio. Abad Tritemio en sus claros varones, de la orden de san Benito. San Bernardo Abad Clareualis. Breuiario de Pio. V. q̄ es el que se reza en la Iglesia Romana. Benito Arias Montano, sobre Comento del Profeta Amos. Venerable Beba, en el martyrologio, y historia de Inglaterra. Basilio Santoro Español, en su Flos sanctorum. Beroso Caldeo, con su comentador Fray Iuan Anio de Viterbo Bulas de diuersos Sumos Pontifices en la canonizaciō de los santos. Cesar Baronio, en su martyrologio nuevo Concilios diuersos. Constituciones de nuestra Orden, con su Comento. Claudio de Rota, de la orden de santo Domingo en su Legenda sanctorum, Cronicas de la Orden de san Francisco. Eusebio Obispo de Cesarea, en la historia Ecclesiastica. Epiphanio, autor graue antiguo. Esteuan de Garibay Camalloe, en el compendio de las historias. Esteuan de Sala Cartoxano, en los discursos del Credo. Estrabō de Situ orbis, autor antiguo y graue. Fray Felix de Castel franco, de la orden de santo Domingo. Floriā de Ocāpo Camorensē Cronista del Rey. Flaminio autor Italiano. San Geronymo Doctor de la Iglesia, en el de los claros varones. Geronimo de Corita. en los Añales del Reyno de Aragon. San Gregorio Papa, y Doctor. en los Dialogos. S. Eulogio, martyr de Cordoua, en el memoriale sanctorum. F. Hernādo del Castillo, predicador del Rey en las centurias de la orden. San Hilario Obispo y Doctor Griego. Hystoria Pontifical de Yllecas, Abad de san Frontes. Historia de los Girones de Geronimo Gudiel. Historia de los Reyes Godos de España. Historia de la orden de la Merced, en algunas cosas, Historia del Rey Don Iuan el segundo. Historia General del Rey don Alonso. Historia del Arçobispo de Toledo Don Rodrigo. Historia fortalium fidei de F. Alonso de Espina. Humberto Romanis, en el Vitas fratrum de santo Domingo nunca impresso. San Iordan, segundo General de la orden de santo Domingo de initio ordinis. Iacobo de Susato, en la Cronica breue de santo Domingo. Iuan Molano de Lobayna, en el Indiculo sanctorum. F. Iuan de la Cruz, en la Cronica de la orden de santo Domingo. Iuan Maldonado, en las lecciones sanctorum. Fray Iuan Anio de Viterbo, de la orden de santo Domingo, o Comentador de Veroso. San Iulian Arçobispo de Toledo, en sus claros varones. San Ildefonso Arçobispo de Toledo, de los claros varones. Fray Iuan Gil de Camora, de la orden de san Francisco. F. Iuan Nider de la ordē de santo Domingo, en el Apiario. F. Iuā de Pineda de la ordē de S. Frāncisco, en la Monarquia y Dialogos. Iuan Gerson, Chanciller de Paris en sus obras.

Iuan

Juan Andreas Cométador del Decreto, Jacobo de Borçines, Arçobispo de Genova de la orden de santo Domingo-Laurencio Surio Cartugano, en sus tomos de santos. F. Luys de Granada, de la orden de santo Domingo, en sus obras, y Cathecismo Leandro Alberto Bononienfe, de viris illustribus sancti Dominici. Marcial Poeta Español, en sus obras, Martirologio de nuestra Orden. Martyrologio Romano nuevo. Mariano de la Compañia, en la Cronica de España. Martyrologio de Pedro Galefino, aprobado por el Papa Gregorio. XIII. Niceforo Calixto Xante, en la historia Ecclesiastica. Pedro de Natalibus, Obispo Equilino, en el Catalogo sanctorum Paralipomenon del Obispo de Girona. Pedro Rauçano Obispo, de la orde de santo Domingo. Peraton Beuter, historiador Valenciano. Pedro de Alcoçer en la descripción de Toledo. Plinio de natural historia, autor graue. Plutarco en algunas de sus obras. Ponponio Mela Español, autor antiguo. Rafael Bolaterrano, en sus obras Rodrigo de Yepes, de la orden de san Geronymo, en la del Inocente. Seraphino Rabei, de la orden de santo Domingo, y de sus santos, en Italiano. Silo Italico poeta Español. Sixto Senense, de la orden de santo Domingo, en su Biblioteca fanta. Suplemento de las Cronicas del mundo, de Fray Philippe de Borgomo. Lucio Marineo Siciliano, en la historia de España. Iuan Vasseo Flamenco, en la historia que hizo de España. Theodorico, de Apoldia, en la vida de santo Domingo, Santo Thomas de Aquino. Doctor de la Iglesia, en la secūda secūde Tito. Libro historiador antiguo y graue. Don Lucas Obispo de Tuy en España, en su historia della. Vicente Beluacense, en su Especulo historial. Vicente Iustiniano Antist, en las vidas de san Vicente, y san Luys Bertran. San Dionysio Arcopagita, en sus obras Fray Esteuan Moreno, de la orden de san Francisco, en la vida de san Pedro Nicolas Factor.



EN ESTA TABLA DE LOS MESES SE PONEN LOS SANTOS DE España, en sus mismos dias. Los numeros que van al fin, significan el folio, y las letras, columnas, a la primera, b la segunda, y así de las demas en cada hoja.

ENERO.

1. s. Fulgencio, Obispo Ruspense. 1. p. 144. a
s. Catalina Reyna. 4. p. 83. d.
6. s. Raymundo de Barcelona. 2. p. 139. a.
8. s. Fulgencio Obispo de Ecija. 119. c.
Concilio sexto de Toledo. 4. p. 95. a.
9. s. Marciana Virgen, y martyr. 1. p.
Concilio doceno de Toledo. 4. p. 98. c
Traslacion de. s. Eulogio, y. s. Lucrecia
martyres. 1. p. 111. a.
10. s. Gonçalo de Amarante. 2. p.
123. a.
11. santo fray Iuan Hortelano. 3. p. 51. d
12. s. Victoriano Abad. 4. p. 26. a.
13. s. Gumésindo, y Siervo, de Dios martyres.
1. p. 71. c.
15. s. Mauro Abad. 4. p. 66. b.
16. s. Berardo: y sus compañeros martyres.
1. p. 84. b.
17. Confirmacion de la Orden de la Merced
2. p. 337. a
18. s. Librada, y sus hermanas, mar. 2. p. 92. a
21. s. Fructuoso Arçobispo de Tarragona
martyr. 1. p. 18. d.
Santa Ines de Moncada, 4. 78. c.
22. s. Vicente, martyr de Valen. 1. p. 29. b.
- s. Vicente y Oroncio m. 1. p. 48. c. 109. a.
23. s. Ilesonso, Arçobispo de To. 1. p. 130. a.
24. Descencion de nuestra Señora a. s. Ilesonso
1. p. 131. b.
26. s. Ansurio, Obispo: 1. p. 134. d.
28. s. Iulian, Obispo de Cuenca. 1. p. 137. a.
29. s. Valerio, Obispo de Çaragoça. 1. p.
113. d.
30. s. Lesmes, Confessor. 4. p. 61. b.
31. s. Domingo Sarraceno, martyr. 1. p.
71. a.

FEBRERO.

1. san Cecilio Obispo de Granada martyr.
1. p. 13. a.
3. s. Blas de Cifuentes, martyr. 1. p. 48. a.
santo fray Domingo. 2. p. 151. d.
11. s. Martin de Leon, Canonigo Reglar:
1. p. 146. b.
12. s. Eulalia de Barcelona martyr. 1. p. 85. c
Traslacion primera. s. Eugen. 1. p. 16. b.
15. Traslacion de san Antonio de Padua.
2. p. 32. a.
18. s. Heladio, Arçobispo de To. 1. p. 125. b.
s. Theoton de Coymbra. 1. p. 160. a.
23. s. Marta, vir. y. m. de Orense. 1. p. 67. b.
s. Elorencio de Seuilla, Con. 1. p. 146. a.

MARZO.

1. s. Rodesindo, Obispo de Iria. 1. p. 135. b.
s. Hificio Obispo y martyr. 1. p. 13. a.
3. s. Emeterio, y san. Celedonio. 1. p. 43. a
- 4.
- 5.
6. Traslacion de. s. Iuliana. 1. p. 107. c.
7. Traslacion de san Iusto, y. s. Pastor mar. de Alcala.
1. p. 36. b.
8. s. Iulian Arçobispo de Toledo. 1. p. 132. d.
9. s. Paciano, Obispo de Barcelo. 1. p. 114. d.
- 10.
11. s. Eulogio, martyr de Cordoua. 1. p. 66. d.
s. Vicente de Leon martyr. 1. p. 77. d.
s. Simon Vela. 1. p. 159. a.
13. s. Leandro Arçobispo de Seuilla. 1. p. 118. c.
s. Rodrigo, martyr. 1. p. 71. d.
s. Salomon, martyr. 1. p. 7. d.

Traslacion de s. Engracia. 1.p.87.b.
 Reliquias de Ouedo. 1.p.110.c.
 14.s. Florentina, virgen. 4.p.77.a.
 15.s. Matrona, martyr. 1.p.100.c.
 16.s. Oroncio, Arçobispo de Aux. 1.p.143.c.
 17.s. santa Lucrecia, virgen ym. 1.p.106.c.
 18.s. san Patricio Obispo. 1.p.
 19.s. san Brauto Obi. de Carago. 1.p.126.b.
 20.s. Martyn, Obispo de Mondo-
 nedo. 1.parte. 140.a.
 21.s. martyrio de Santiago Apostol. 1.p.1.a
 22.s. santa Eugenia vir. y mar. parte. 106.a
 23.s. fray Pedro de Regalada 3.p.50.d.

ABRIL.

1.s. Inocente mar. 1.p.52.d.
 Theofon. Obis. y mar. 1.p.13.a.
 2.s. Theodosia mart. 1.p.111.c.
 4.s. Isidoró Arçobis. de Sevilla. 1.p.119.d.
 s. Isidoro de Madrid. 1.p.254.c
 5.s. Vicente Ferrer confes. 2.p.81.v.121.
 9.s. Casilda virgen. 4.p.77.c.
 Traslacion de s. Julian. 1.p.138.c.
 12.s. Victor mar. ur. de Braga. 1.p.48.d.
 13.s. Ermenegildo martyr. 1.p.64.c
 14.s. Telmo confessor. 2.p.144.a.
 15.s. Olimpia y s. Maximo marti. 1.p.
 16.s. Toribio Obispo de Astorga. 1.p.115.d
 17.s. Fructuoso Obis. de Braga. 1.p.128.c
 Diez y ocho. m. de Caregoça. 1.p.74.a
 s. Engracia virgen y mar. 1.p.86.d.
 17.s. Elías s. Pablo y s. Isidoro. m. 1.p.75.b
 18.s. Perfecto martyr. 1.p.59.c.
 19.s. Vicente de Colibre. mar. 1.p.48.b
 22.s. Felix y s. Fortunato martyr. 1.p.59.b
 24.s. Gregorio Obispo. 1.p.115.a.136.b.
 26.s. Pedro Arçobis. de Braga. m. 1.p.18.b
 Traslacion de santa Leocadia. 1.p.88.b
 28.s. Prudencio Obis. de Taraço. 1.p.122.a
 29.s. Amador. s. Pedro. s. Luys. m. 1.p.69.a
 santa Angelina martyr. 1.p.100.b.

MAYO.

1.s. Oroncio y s. Paciencia. 1.p.146.b.
 2.s. Felix Diacono martyr. 1.p.73.d.
 san Atan. 4.p.63.c. Con. 16. de To. 101.c.
 s. Segundo Obis. 1.p.43.d.
 5.s. Sacerdote Obispo. 1.p.43.d.
 6.s. Fray Martyn. 2.p.150.c.
 8. Tercero Concilio de Toledo. 4.p.92.c.
 9.s. Gregorio Obispo, 1.p.136.d.

11. Translac. de s. Vicé. y s. Sabina. 1.p.38.
 12. santo Domingo de la calçada. 1.p.151.d
 14.s. Hernando de talabera Arçobispo de
 Granada. 1.parte. 144.b.
 15.s. Torcato y sus compañeros, Obispos
 y martyres 1.parte. 13.a.
 Concilio quince de Toledo. 4.p.100.d.
 16. Concilio segundo de Toled. 4.p.92.a.
 17.s. Gil confessor. 2.p.133.a.
 18. Oran fue ganado. 1.parte. 145.b.
 21.s. Mancio, Obis. de Euora. m. 1.p.17.b.
 s. Secundino martyr. 1.parte. 47.a.
 s. Raymundo. Ob. de Balbastro. 1.p.144.a
 22.s. Quiteria. virgen y martyr. 1.p.94.c.
 23.s. Epitasio y s. Basileo martyr. 1.p.47.c
 24. Traslacion de santo Domin. 2.p.69.b
 25.s. Genadio Ob. de Astorga. 1.p.140.a.
 26. Traslac. de s. Ildefonso. Arçob. 1.p.132.c
 28. san Iusto Obispo de Vrgel. 1.p.117.b

JUNIO

1. s. Iñigo Abad de Oña. 4.p.65.d.
 2. s. Dictino, Obispo. 1.p.115.a.
 s. Juan de Ortega. 1.parte. 48.c.
 3. s. Isaac, martyr. 1.parte. 77.a.
 5.s. Sancho, martyr. 1.parte. 61.c.
 7. Conclio de Gairona. 4.parte. 106.a.
 8.s. Pedro, y s. Baleuonilo con sus com-
 pañeros, martyres. 1.p.78.b.
 10.s. Crispulo y s. Restituto. m. 1.p.73.d
 11. san Iuan de Sahagun. 4.parte. 67.d.
 13.s. Fandila, martyr. 1.parte. 62.b.75.d.
 s. Antonio. de Padua. 3.p. desde 18. v. 54. 40.
 14.s. Anastasio y s. Felix, mar. 1.p.74.c.d.
 san digna Virgen y martyr. 1.p.98.d.
 15.s. Domin. de Monte mayor. m. 1.p.81.d.
 s. Ben.lda, virgen y martyr. 1.p.103.b.
 Canonizacion de san Antonio de Pa-
 dua. 3.p.31.a.
 18.s. Cirilaco, y s. Paula, martyr. 1.p.47.b.
 19.s. Lamberto, martyr. 1.parte. 34.a.
 s. Amador Espi. martyr. 1.parte. 83.a.
 23.s. Iuan Fernandez de Hered. 1.p.160.c.
 25.s. Eurofia, virgen y martyr. 1.p.58.b.
 26.s. Pelayo, mart. de Cordoua. 1.p.64.a
 27.s. Zoil, y sus compañeros. m. 1.p.40.a.
 28.s. Argimiro, martyr. 1.p.75.a.
 s. Juliana, virgen y martyr. 1.p.107.c.

JULIO

2. Traslacion de santa Eulalia. 86.b.
 4.s. Laurean.

4.s. Laurean, Arçobispo de Sevilla, mar.
 1.p.20.f.
 Santo Isabel reyna. 4.p.79.a.
 7.s. Odon, Obispo de Vrgel 1.p.143.d.
 11.s. Abundo, Presbytero, y mar. 1.p.61c
 15. Traslacion de s. Librada. 1.p.
 16.s. Sisenando, martyr. 1.p.62.a.
 17.s. Iusta y s. Rufina, martyres. 1.p.90.c.
 18.s. Marina, martyr. 1.p.91.c
 9.s. Aurea, virgen y martyr. 1.p.102.d.
 22. Traslacion de s. Braulio. 1.p.127.b
 s. Pablo Diacono, martyr. 1.p.61.d
 22.s. Victor, y sus compañeros. 1.p.59.c
 25. Traslacion de Santiago a España. 1.p.4.c
 s. Cucufate, martyr de Barcelona. 1.p.28.d
 s. Theodomiro, martyr. 1.p.75.b.
 27.s. Aurelio, y s. Sabigoto. 1.p.69.109.b.
 s. Felix, y s. Lilio, martyr. 1.p.71.a.109.c.

AGOSTO.

1. s. Felix, martyr de Girona. 1.p.28.a.
 2.s. Pedro Obispo de Osma. 1.p.143.b.
 4.s. Helena martyr. 1.p.90.b.
 5.s. Domingo fundador de la orde de Pre-
 dicadores. 2.p. desde el fol. 1. vsque. 80.
 6.s. Iusto, y Pastor mar. d. Alcala. 1.p.34.b
 Docientos monjes mar. 1.p.79.a.
 10.s. Laurencio, martyr. 1.p.23.d.
 13.s. Helena, y Centolla, martyr. 1.p.90.b.
 14.s. Nuño Alvarez. 1.p.157.c.
 19.s. Luys Obispo. 1.p.141.d.
 20.s. Christobal martyr. 1.p.75.c.
 s. Bernardo, martyr. 1.p.85.b.
 22.s. Fabriciano, y s. Philiberto. 1.p.73.d
 25.s. Gerocio Obis. de Itálica mar. 1.p.20.a
 santo fray martin. Ruys de Toledo. 3.p.
 45.a
 s. Maximo, martyr. 1.p.49.a.
 26.s. Victores, martyr. 1.p.62.d.
 27.s. George, martyr. 1.p.76.b.
 s. Licerio, Obispo. 1.p.143.d.
 29.s. Iuan. y s. Pedro, martyres. 1.p.83.b.
 s. Iuan Micon. 2.p.157.a.

SEPTIEMBRE.

1.s. Vicente. y s. Leto. martyres. 1.p.73.d.
 primero Concilio de Toledo. 4.p.91.c

5.s. Obdulia, virgen, y martyr. 1.p.110.b.
 Concilio ultimo de Toled. 4.p.102.d.
 8.s. Gudila, Diacono. 160.b
 9.s. Gregorio de Alcala. 1.p.160.b
 Traslacion de san seg. tra. vlt. fol. 6.c
 14.s. Pedro Arbuç Epila. mart. 1.p.99.a
 15.s. Elías, y s. Jeremias, martyr. 1.p.79.c.
 16.s. Rogel, y s. Steruo d. Dios. 1.p.78.d
 s. Eufemia de Orense, martyr. 1.p.91.c
 17.s. Columba mar. 1.p.100.l.
 19.s. Pomposa, virgen, y mart. 1.p.102.b.
 23.s. Tecla, virgen, y martyr. 1.p.109.d.
 s. Xantipe, y s. Poligena martyr. 1.p.100.a.
 24. Traslacion de s. Vicente. 1.p.32.b.
 25.s. Formerio, martyr. 1.p.49.a.
 27.s. Adolfo y s. Iuan, martyres. 1.p.61.b.
 28.s. Fausto, Ianuario, y s. Marcial mar-
 tyres. 1.p.46.b.
 29. santo fray Miguel de Fabra. 2.p.152.d.

OCTUBRE.

Canonizacion de san Vicente Fer-
 rer. 2.p.119.c.
 1.s. Verissimo, y s. hermanas, m. 1.p.39.d
 4.s. Froylan Obispo. 1.p.133.d.
 s. Hierotheo. 1.p.145.c.
 5.s. Atilano Obispo. 1.p.134.c
 8.s. Pedro, martyr. 1.p.64.c.
 9.s. Luys Bertran. 2.p. desde el fol. 166.
 vsque 199.
 10.s. Firmio, Obispo y martyr. 1.p.14.a.
 s. Victoria, virgen, y martyr. 1.p.107.d.
 11.s. Faustino, y s. Marco. 1.p.47.d.109.a.
 14.s. Lupo, y s. Aurelia. m. 1.p.47.b.109.a.
 20. Traslacion de s. Valerio 1.p.114.c.
 21.s. Alodia, y s. Nuniliona, mar. 1.p.103.c
 22.s. Irine, virgen y martyr. 1.p.97.c
 s. Orofrigia, martyr. 1.p.109.d.
 18.s. Seruando y s. German, 1.p.44.a
 25.s. Fructus de Segouia. 1.p.146.a
 27.s. Vicente de Auila, martyr. 1.p.38.c.
 s. Sabina, y s. Cisteta. 1.p.108.c.
 Concilio septimo de Toledo. 4.p.95.c
 29.s. Marcelo de Leon, martyr. 1.p.41.b.
 109.c.
 s. Narciso, y s. Felix, mar. 1.p.49.b
 30.s. Claudio y s. Lupercio y s. Victori-
 co. martyres. 1.p.42.c.

NOVIEMBRE

1. s. Romeo confessor. 2.p.150.a.
2. Concilio nono de Toledo. 4.p.97.a.
3. Innumerables martyres de Çaragoça. 1.p.33.b.
4. Gaudioso Obispo de Tarazona. 1.p.44.a. s. Amadgo, Obispo. 1.39.d.
4. Concilio treçe de Toledo. 4.p.99.b.
6. s. Seucio Obispo de Barcelona, mar. 11. 1.p.19.d.
7. Concilio onçeno de Toledo. 4.p.98.a.
8. s. Francisco Jimenez, Arçobispo de Toledo. 1.p.144.d.
10. Traslacion de s. Luys Obis. 1.p.142.c.
11. s. Diego de Alcalá. 3.p.1018. ulq
12. s. Millan de la Cogolla. 146.d. Traslacion de san Pedro de Osma. 143.c.
13. s. Archadio, y san Probo. mar. 1.p.63.c. s. Eugenio, Arçobispo. 1.p.128.a.
14. Concilio catorçeno de Toledo. 4.p.100.a.
15. s. Eugenio, Arçobispo, y mar. 1.p.14.d.
17. s. Acacio, y s. Victoria, mar. 1.p.44.d. 108.d. Santa Maridiaz. 4.p.86.a.
18. Traslacion de san Eugenio. 1.p.16.c.
21. s. Honorio y s. Eutichio mar. 1.p.47.d.
23. s. Lucrecia, virgen y martyr. 1.p.100.b.
24. s. Flora, y s. Maria, mart. 1.p.99.a. 100.a.
27. s. Facundo, y s. Primitivo mart. 1.p.21.c.
- s. Vidal, y s. Agricola martyres. 1.p.73.c.
29. s. Saturnino Obispo y martyr, 1.p.13.d.

DEZIEMBRE

1. Concilio decimo de Toled. 4.p.97.c.
5. s. Giraldo Obispo. 1.p.139.d.
- Quarto Concilio de Toledo. 4.p.94.a.
6. s. Nicolas martyr. 1.p.73.a.
9. s. Leocadia: virgen y martyr. 1.p.87.c. s. Gonzalo Ruyz de Toledo. 1.p.157.d.
10. s. Carpophoro, y s. Abudo mar. 1.p.59.a. s. Eulalia martyr de Merida. 1.p.88.d.
11. s. Eutichio, y s. Genziano, mar. 1.p.47.d. s. Damaso Papa. 1.p.113.a.
12. s. Hermogenes y s. Donato, mar. 1.p.64.a. s. Lucia, 4.p.83.c.
- Concilio segundo de Braga. 4.p.103.c.
16. Traslacion de s. Fructuoso. 1.p.129.c.
20. s. Domingo de Silos. 4.p.10158.a.
- Confirmacion de la orden de santo Domingo. 2.p.27.b.
21. Traslacion de s. Isidoro. 1.p.121.a.
23. s. Vintila hermitaño. 1.p.158.a. santo, fray Pedro Nicolas Factor. 3.p.54.c.
25. s. Narciso, martyr. 1.p.47.b. santo fray Martin. 2.p.150.d. s. Eugenia martyr. 1.p.106.b.
26. s. Pedro de Cadireta, martyr. 1.p.80.a.
- Concilio octauo de Toledo. 4.p.96.a.
30. Traslacion de Santiago a Compostella. 1.p.4.c.

(?)

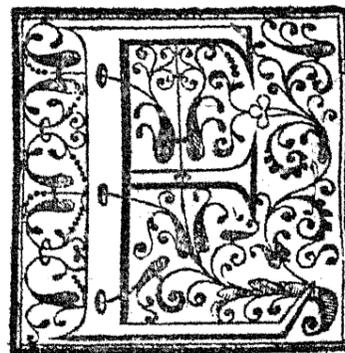


LIBRO PRIMERO, DE LOS Santos Martyres de España Pontifices, y primero del Apostol Santiago Patron de España.

POR EL REVERENDO PADRE FRAY Iuan de Marieta, de la Orden de santo Domingo.

CAPITULO PRIMERO, de la Genealogia del santo Apostol.

15. Julio. Vinen. del. spec. hist. lib. 8. cap. 5. 6. 7. Antoni. vi. 1. part. hist. tit. 6. cap. 7.



Ste glorioso Apostol fue natural de la Prouincia de Galilea, su padre se llamó el Zebedeo, y su madre Maria Sa-

lome, fuerõ hermanos el y el Euāgelista sant Iuan, y este fue el mayor, tuuo parentesco muy cercano cõ Christo nuestro Redemptor, segun la carne, y lo mas comun es dezir que fueron primos hermanos, y esto es cosa muy aueriguada entre los Doctores. Su padre el Zebedeo era pescador, oficio muy vsado en los puertos de mar, y con auer en Galilea el gran lago lleno de muchos pescados al qual los Euangelistas llaman mar de Tyberiad. Combidaua mas a los naturales de la tierra (como el lo era) para entretenerse en esta manera de viuir. San Hieronymo dize, que el Zebedeo y su muger eran de noble linaje. Y hablando de san Iuan en la Passion, dize, que por ser hombre de noble casta, tenia conocimiento con el Pontifice de los Iudios. Nizeforo tambien dize, que el Zebedeo fue hombre principal, señor de

En el Epi. taph. de Marcella.

Nicepho. lib. 1. c. 33.

vn nauio con que seguia la pesca, y assi puso a sus hijos Santiago y san Iuan, en el mesmo oficio. Y aunque seguian este oficio, segun le como señores, y no como criados, pues dize el Euangelista san Marcos, que tenian criados y gente de soldada, que los seruian en su nauio, y que andauan estos dos hermanos con los criados ayudados como hombres expertos en algunas cosas. Y assi dize el Euangelista san Matheo, que estauan ellos adereçando las redes con su padre el Zebedeo quando nuestro Redemptor los llamó para que fuesen sus discipulos. El nombre verdadero deste Apostol fue Iacobo, tomado del Patriarca Iacob: aunque nosotros los Españoles auemos corrompido el vocablo, quitando algunas letras y añadiendo otras, y assi le llamamos Santiago, y de algunos años aca quedò llamar a los hõbres Diegos, en nombre deste santo. Quando los llamó el Señor refiere el Euangelista san Marcos, que les puso a los dos vn nombre nuevo, Voanerges, que quiere dezir hombres de trueno. Aunque este nombre parecio despues ser proprio de san Iuan, quando començo su Euangelio cõ aquel alto tronido: *In principio erat Verbum*, que espanta los entendimientos humanos, segun penetra los profundos mysterios de la diuinidad. Mas tambien aca el Apostol Santiago siendo nuestro amparo y defensa en las guerras, merecio con razón este nõbre, pues mas feroz que trueno, ni rayo espantaua, confundia.

Mar. 10

Matth. 43

Mar. 3

Ioan. 10

A dia,

Nico. l. 2. 6.3.

dia, y desbarataua los exercitos de los Moros. A estos dos Apostoles dize Nizeforo, que despues que començaron a seguir a Christo los baptizo san Pedro, y ellos baptizaron despues a los mas de los Apostoles.

CAPITVLO. 2. De los regalos y priuanças que Christo uso con Santiago.



Viso luego Christo nuestro Señor acariciar a estos sus dos Discipulos, juntamente con san Pedro y san Andres, y mostrarles cómo no se auian engañado en seguirle. Así poco despues desto, como parece por san Lucas, mandò a san Pedro que echasse la red, y el dixo que el la echaria en su nombre. Los peces que en aquel lance se tomaron fueron tantos que las redes se rompian, y la naue se hundia. En este trauajo pidió san Pedro el ayuda a Santiago, y a su hermano que estauan en otro nauio, y con venir a ellos a socorrerlos se sacò a tierra en salvo toda la pesca, y fue tan grande el milagro de la mucha pesca, que casi no acua el santo Euangelista de encarcerarlo. San Pedro con el espanto fe echo a los pies de nuestro Redemptor, y le dixo como atonito: Salid Señor de mi nauio, porque soy vn hombre peccador. Luego da Dios muestra, de quien es, a quien de veras le sigue. Porque el verle y gustarle ponga mas aliento, por esto quiso que estos peccadores gustasen luego deste milagro, que aunque pequeño y muy corporal podia poner cebo para esperar a otros mayores y mas celestiales que por este auian de venir. Agora le ayuda Santiago a san Pedro en esta pesqueria, despues le ayudara mas enteramente en la de las almas. Porque despues en España, Iudea, y Samaria pescó muchas: y fue el primer martyr de los Apostoles, y así este grano muerto produjo grã fructo del q̄ la Iglesia se mantiene en todo lo de adelante.

Luc. 3.

Ioua. 12.

Despues deste milagro, fueron siempre ambos hermanos Santiago y san Iuan muy amados y fauorecidos de nuestro Redemptor entre todos los Apostoles, como parece de los mysterios en que particularmente quiso que le acompañassen. Lleuolos consigo a resuscitar la hija del Principe de la Synagoga y gozar en la Transfiguracion la muestra de su diuinidad y su gloria, y de mas del parentesco esta priuança tan conocida, pudo mouer a su madre destos Apostoles para pedir a nuestro Redemptor para ellos mas auentajados lugares de su Reyno y grandeza que ella y ellos y imaginauan que auia de tener en la tierra. Porque ya auian predicado estos mysterios quando su madre así quiso negociar. Pareciase el buen animo y esfuerço de los dos hermanos en la constante respuesta que despues dieron a su Maestro. Preguntandols que si podian ellos beber el Caliz que el auia de beber, y si podian derramar su sangre y ofrecerte a la muerte como el se auia de ofrecer. Ellos con entera firmeza, y valeroso animo respondieron a tan aspera pregunta, y dixeron, que sí. Tambien se mostro su esfuerço y gran coraçon, y la fe que ya yuan recibiendo dentro de si, en el impetu que tenian para vengar la injuria hecha a su padre y nuestro, quando no lo quisieron acoger los Samaritanos en su ciudad. Entonces Santiago y san Iuan se señalaron entre los otros Apostoles, con adelantarse y dezir a nuestro Redemptor: Señor quereys que hagamos que decienda fuego del cielo, y abra se toda esta gente? Parece que conforme lo que dize el Prouerbio de los parientes, que herbia en ellos la sangre para matar y destruyr aquella gente ingrata, por la parte q̄ tenian en la de Iesu Christo. Respondiole Christo nuestro Redemptor: No os deys agora tanta priffa Diego a querer derramar sangre agena por mi, no passara mucho tiempo que me deys por mi toda la vuestra: dexad me verter yo primero por vos la mia, para

Marc. Luc. 8.

Matth. Marc. 9. Luc. 9.

Matth. Marc. 1

Luc. 9. Iuan. 4.

Iuan. 15.

para q̄ quando la vuestra se mezcle con ella por otro nuevo vinculo de parentesco spiritual, y por nueua amistad en el martyrio sea de mi mas estimada y en mucho tenida. Dexad que se asiente bien la deuda para que sea mas deuida la paga. Acabese pues de hazer enteramente el beneficio: porque hagays vos con mayor obligacion y mas voluntad la recompensa. Entonces sera de mayor valor y agradecimiento, aprendereys entretanto de mi que soy vuestro maestro, que no esta lá muestra de verdadero amor en matar almas agenas por el amado, sino en mortificar y dar en la muerte, la propria vuestra por la mia. Esta os enseñarè yo q̄ es la mayor alteza y perfeccion del amor, y así no os contentareys vos de aqui adelante con otra que seamos. Y si tan ganoso estays de matar por mi mis enemigos sufris aora vn poco, porque tiempo vendra que con la espada en la mano hagays la guerra por vuestro maestro, que soy yo, y mateys por vuestra persona millares y millares de Moros, mis maluados aduersarios. Esto es lo que passò el glorioso Apostol Santiago en vida de nuestro Redemptor quando lo seguia, segun en los santos Euangelistas se halla y en otros autores y doctores que del escriuen.

CAPITVLO. 3. De la venida del santo Apostol a España.

Abul to. 1. super Matth. in expo. prolo. 9. 4.



En la diuision de los Apostoles, le cupo al bienauenturado Apostol Santiago venir a España, y predicar en ella el santo Euangelio. Esto prueuan muchas razones, y vna dellas es la tradicion antigua que toda la Iglesia de España tiene recebida en esto. Y esto que tiene recibido España, llega a ser tan asentado, que seria no bien hecho, porfiar lo contrario. La memoria tan tolenne que conferua la Iglesia de

Çaragoça de la venida del santo Apostol. Es otro gran testimonio della la Iglesia Colegial de aquella ciudad llamada nuestra Señora del Pilar. Es muy insigne la veneracion que se tiene a la capilla que llaman la Camara Angelical, es singular y la deuocion de toda la tierra grandissima. Todo esto da grande autoridad a lo que alli se tiene escrito de tiempo antiguo del origen y milagroso principio de aquella Iglesia. En summa es que llegado el santo Apostol a Çaragoça y saliendo de noche con sus discipulos a la ribera del rio Ebro, para mejor enseñar los y ocuparlos en oracion, le aparecio la sacratissima Virgen Maria nuestra Señora sobre vna columna, o pilar de jaspe que alli auia, rodeada de grande numero de angeles, que le cantauan celestialmente los Maytines. Poniendose el Apostol a reuerenciarla de rodillas, ella le dixe: En este mismo lugar labraras vna Iglesia en mi nombre, y adoracion, porque yo se que esta partida de España ha de ser mucho mi deuota, y desde aora la tomo debaxo de mi amparo. Passadas otras razones desaparecio la vision y el Apostol puso luego diligencia en hazer lo que se le auia mandado, edificando la capilla, y dexando dentro della el pilar de jaspe (donde nuestra Señora le aparecio) que aora tanto es reuerenciado, dando tambien nombre a toda aquella sumptuosa Iglesia. Esto sea conseruado, así en los Christianos de aquella ciudad de tiempo antiquissimo sin auer memoria ni origen de su principio. El Doctor Antonio Beuter dize auer lo hallado escrito de tiempo antiguo en el monasterio de los frayles de santo Domingo en Roma, que se llama la Minerua: y tambien lo refiere del Papa Calixto. De mas desto la Iglesia de Braga en Portugal, celebra con solemnidad la fiesta de su primer Obispo san Pedro martyr dicipulo del Apostol quando estuuò aca en España. Tambien nadie ofara negar que el cuerpo

Pilar de Çaragoça.

San Pedro Obispo de Braga dicipulo de Santiago

del glorioso Santiago Apostol, no esté en la ciudad de su nombre, traydo allí y hallado despues con tan grandes milagros, que muestra auer querido nuestro Señor que el glorioso cuerpo de su Apostol fuesse reuerenciado en la Prouincia donde predicò, como san Pedro, san Pablo, san Iuan, san Andres, santo Thomas, y otros Apostoles que fueron sepultados donde predicaron, para que muertos fuesen con sus santas reliquias amparo de las tierras q̄ viuos alumbraron con la doctrina de la fè Christiana. Sin todo esto tiene grande autoridad la venida de Santiago a España por afirmar lo san Isidoro, san Antonino Arçobispo de Florencia santos canonizados, y otros autores, como son Vicente Beluacense, y todas las Iglesias de España lo leen en sus Maytines. En el Breuiario Romano que aora toda la Iglesia reza, de nuestro muy santo padre Pio. V. Pontifice dignissimo de la Orden de santo Domingo se afirma lo mismo como cosa muy aueriguada, y en que no se deue poner duda, y esto es de mucha autoridad pues se sabe el gran cuydado que se tuuo de no ponerse en las Lecciones deste Breuiario, sino cosas de gran certidumbre y verdad. No implica auer venido de Ierusalem a España a predicar, y despues auer se buuelto a recibir martyrio a tierra de Iudea, pues otros muchos santos padecieron fuera de las tierras en que predicaron, como fueron san Eugenio primer Arçobispo de Toledo, el qual fue embiado a la dicha ciudad de su maestro san Dionysio, y despues boluio a Paris, adonde padecio martyrio, y despues de muchos años fue traydo a su Iglesia de Toledo, adonde de todo el pueblo es venerado. Sin lo que passò en Caragoça se refiere en Breuiarios, martyrologios, que conuirtio aca nueue discipulos, Torquato, Hifacio, Eufasio, Cecilio, Segundo, Indalecio, Thesiphon, Athanasio, Theodoro. Y considerando con ojos carnales el poco fruto que aca el Apostol

En las vidas de los santos del nuevo testamento.

Breuiario de Pio. V.

Discipulos del Apostol san-tiago.

Santiago hizo en no conuertir mas de estos nueue discipulos con tanto trabajo suyo, no ay duda sino que parecera cosa muy triste para el zelo que el santo Apostol tuuo, y para vna Prouincia tan grande y tan estendida como España. Mas quien mirare las secretas prouidencias del Señor vera como no le faltò premio: antes se le aumento por no auer conuertido mas que tampoco almas. Porque el dolerse y gemir esto era ocasion de mas merecer, y quanto con menos fruto trabajaua en la viña del Señor, tanto era mas digno de mayor jornal. La perseverancia era la que Dios le pedia, que el efeto de la conuersion no estaua en su mano. Esto referuaua nuestro Señor para otra tiempo en que España auia de ser toda suya, así se dize que se lo anuncio nuestra Señora al santo Apostol, consolandole quando le aparecio en Caragoça, y el se le quexaua del poco fruto de su predicacion. El tiempo que gastò aca en España no se sabe. Algunos dizen que fueron cinco años, empero de auer predicado en Galicia señaladamente en la ciudad de Hiriã flauia, que aora llamamos el Padron, quatro leguas de la mar cerca de la ciudad de Compostela, es cosa cierta en donde tienen muchas memorias desto, y abaxo se dira tambien dellas.

CAPITULO. 4. De la buelta que hizo el Apostol Santiago a Ierusalem, y de su martyrio.

Despues destas cosas boluio el santo Apostol a Ierusalem con sus discipulos, y allí predico y enseñò la fè Christiana dentro de la ciudad, y por toda la tierra con grande odio y rabia de los Iudios. Con esta indignacion granjearon ellos a vn Hermogenes muy sabio en la arte Magica, y a vn su discipulo llamado Phileto, para que conuenciesen

al san-

al santo Apostol en disputa, o le maltrataffen con el poderio de los demonios que inuocauan. No era cosa nueva en Iudea auer destos Nigromanticos a quienes los demonios firuiesfen, pues saemos de los Actos de los Apostoles quan señalada era entonces esta arte maluada. Simon el Mago con quien el Apostol san Pedro tuuo tanto que hazer en aquella tierra, y despues en Roma hasta su martyrio. San Pablo tambien hallò en Chipre al otro Mago llamado Barieu, o Elimas con el Proconsul Gergio Paulo. Y es bien creyble, que el demonio se daria entonces mas obediente y sujeto a los que le inuocassen para hazer cosas mostruosas y de admiracion, por la envidia y despecho que tenia en ver introducirse y crecer tanto la fè Christiana con tantos y tan estraños milagros. En competencia desto se daria todo a quien quiesse vsar del para tales maravillas fantásticas y engañosas, con que le parecia podria derribar el maravilloso y prospero successo de la fè Christiana con que yua creciendo cada dia, que tanto le lastimaua. Porque como peruerso y endurecido en el mal, no auia escarmentado quan poco le aprovecharon semejantes mañas contra Moysen, quando sus maluados sequaces los Magos de Egipto quisieron mostrar su potencia y resistirle para este camino, mas no pudieron. Todo lo que passò el santo Apostol con estos dos Magos Hermogenes y Phileto, y lo que sucedio despues hasta su muerte lo leen de vna misma manera todas las Iglesias de España en los Maytines de su fiesta, y lo mismo es todo lo que se halla en los que escriuen de santos, y mucho dello esta en el Missal de san Isidoro, y esta conformidad de todos los autores, y la autoridad, y antigüedad de san Isidoro es arta parte para que se deua creer y tener por muy cierto y verdadero esto.

Act. 8.

Act. 10.

Exo. 7.

Todos refieren que induzido Hermogenes por ruegos de los Iudios embio a su dicipulo Phileto, acompañado de algunos Fariseos, para que disputando con Santiago lo conuenciesen con razones, y lo apremiasen mas con el poderio de los demonios. Fue bien al contrario, porque el glorioso Apostol Santiago conuirtio con la disputa al dicipulo de Hermogenes, y con los milagros que delante del hizo. Así boluio a su maestro diziendole que el ya era dicipulo de Santiago, contandole los milagros que le vio hazer, y predicandole la fè de Iesu Christo. Vile, dezia el, con solo inuocar el nombre de Iesu Christo sanar leprosos, echar demonios de muchos a quien atormentauan, y hombres fidedignos me referian como resucitaua muertos, tu poderio, ni el de otro alguno podra preualecer contra el, pues puede tan facilmente con el nombre solo de su maestro Iesu Christo obrar tantas maravillas, y mas teniendo como tiene tan en la memoria las santas escrituras, con aguda y eficaz declaracion dellas, por donde manifestamente muestra como Iesus Nazareno, el que los Iudios crucificaron pocos dias ha (cuyo dicipulo es este en cuyo nombre obra tantas maravillas) es hijo de Dios verdadero. Si quieres tomar mi consejo y nos hemos juntos a pedirle penitencia, seguirle, y ser sus dicipulos, y sino yo vengo determinado de hazerlo. Indignado Hermogenes por esta amonestacion con Phileto, lo atò de tal manera con su arte que no se podia mouer de vn lugar. Entendio esto el Apostol Santiago y con solo embiar vn pañizuelo suyo con que le tocaron, fue luego suelto, y haziendo escarnio y burla del poco poder de su maestro fue se con Santiago. Visto esto por Hermogenes con grande rabia pidio a los demonios que al vno y al otro se los truxessen atados, lo que ellos despues de

ser encadenados y atormentados de los angeles por permission diuina hizieron, fue que le llevaron atado al mismo Hermogenes delante del Apostol, como el se lo mandò. Preguntauales luego el Apostol a los demonios, para doctrina y confirmacion de los fieles que alli se hallauan, que porque no atanan tambien a Phileto pues le tenian alli presente. Ellos respondieron: Ni aun a vna hormiga que estuicisse en esta su aposento, no podriamos tocar. Mandòle tras esto el Apostol Santiago a Phileto que en el nombre de Iesus Nazareno desatasse a su maestro, y lo pusiesse en su libertad. Esto se hizo quedando el atonito y atemorizado, sin osar menearse, teniendo miedo que en apartandose de alli de la compania del Apostol Santiago los demonios lo maltratarian. El confortandolo y poniendole buena esperança le dio su bacule, afirmandole que con el yria muy seguro. Asì quedò tambien Hermogenes conuertido, y sus libros de Nigromancia fueron echados en la mar, y el quedò por su dicipulo. Los Iudios visto que al rebes seles auian buuelto sus imaginaciones, y que el medio que auian puesto para pervertir al Apostol seles auia buuelto en contra dellos, intentaron otro camino que les parecio mas cierto a sus imaginaciones. De esta suerte fueronse a dos Centuriones llamado el vno Lisias, y el otro Theocreto, que tenian parte de la gente de guarnicion Romana que residia en la ciudad y grangeandolos con dineros en vn alboroto que ellos sobre la predicacion del glorioso Apostol Santiago leuataron, hizieron que fuesse preso, dandole despues lugar que hablasse al pueblo. El les predico de Iesu Christo nuestro Redemptor, y de su Passion, y Resurreccion con tanto feruor de Espiritu, y tanta fuerça de testimonios de la sacrada escritura que mucha gente se mouio para creer. Ya no pudo sufrir

esto Abiathar que era Pontifice aquel año alborotando de nueuo al pueblo con mayor ruydo, y vno de los Escriuanos llamado Iosias remitiendo con grande impetu al santo Apostol le echo vna soga a la garganta, y asì fue lleuado por otros muchos Iudios casi arrastrando delante del Rey Herodes hijo de Archelao. El qual como vio el ansia de los Iudios por la muerte del santo Apostol, por complazer les mandò luego que le lleuassen a degollar. En el camino hizo el Apostol vn insigne milagro de sanar vn paralitico que le pedia salud en nombre de Iesu Christo su maestro. Viendo esto Iosias el que le auia echado la soga a la garganta y procurado la muerte se conuertio confessandò ser Christiano. Los Iudios mouidos furiosamente de ver tal mudança y tan repentina en vna persona de tanta autoridad, con furia lo ataron tambien a el y lo lleuaron con el santo Apostol a degollar. Pidiòle Iosias tambien el perdon en aquel punto y el Apostol para mostrar quan de veras se lo daua, le dio tambien paz en el rostro y ambos juntos fueron degollados, luego passando en vn momento el perseguidor a ser martyr, y fue baptizado en su sangre el qual baptismo llaman los Theologos *Baptismum sanguinis*, así cuenta esto Eusebio Cesariense en su historia Ecclesiastica referiendo lo de san Clemente Alexandrino, que dize se tenia así por cierto auiendo se conseruado la fama desto de vnios en otros por tradicion. Algunos dizen que pidio el Apostol Santiago vn jarro de agua para baptizar a Iosias antes que le matassen. Fue la muerte de Santiago mas gloriosa por auer sido la primera entre sus Apostoles que padescio por su maestro, fue su muerte bienauenturada segun Eusebio el año quarenta y quatro de nuestro Redemptor: lo qual parecio claro ser este año, y no el de treynta y seys, que

Lib. 2. c. 5.
Clement.
Alexan.
Aug. de
ciuit Dei
lib. 18. c.
25.

Año del
martyrie.

CAPITULO 5. De la traslacion del santo cuerpo a España.

DEgollado el santo Apostol, sus dicipulos tomaron de noche su cuerpo de miedo no quisiesse tratar los Iudios con oprobrio, y se fueron con el al puerto de Iope, y pusieronlo en vna naue, que segun algunos dizen les estaua alli milagrosamente aparejada, y esperando. Y meriendole ellos juntamente en ella suplicaron a nuestro Señor les endereçasse el viaje a la parte donde mas su Magestad fuesse seruido, que aquel cuerpo de su sagrado Apostol fuesse sepultado. Otros dizen, que el santo antes que padeciesse martyrrio dixo a sus dicipulos que truxessen su cuerpo a España, porque tuuiesse sepultura donde quando viuia andaua con el oficio, y con el desseo mas enteramente que con la presencia. Y así los dicipulos del glorioso Apostol con la permission de Dios llegaron a España con su santo cuerpo: y aunque viniendo de Syria fue su entrada por lo mas Oriental de España en la costa por donde Francia se junta con Cataluña, no pararon alli, ni en toda aquella gran buelta que se da desde alli hasta el Estrecho de Gibraltar, rodeando a España por sus dos lados de Oriente, y Medio dia: aunque auia tan insignes Prouincias, y ciudades en toda aquella marina, en lo Mediterraneo de mas adentro. Por donde se ve claramente, que fue permission diuina, y guia del cielo que aquellos santos nauegantes seguián. Y confirmase esto considerando como no pararon tampoco alli donde era el fin de mar tan estendido como era el que auian passado, sino que entrando de nueuo por las puertas del Oceano y su inmensidad casi hasta aportar en lo vltimo de la tierra, que aun así se llama aora aquella parte de Galicia cerca donde pararon los dicipulos del santo

Calix. 2.
Innoc. 2.

Act. 12.

25. Mar.

a veynte y cinco de Março. Y con padecer este dia, porque se reza en Iulio su fiesta, se dira en el siguiente capitulo.

to Apostol. La causa de aver hecho Dios nuestro Señor merced de tan riquissima reliquia: mas aquella tierra y postrer rincón de España, que a ninguna otra tierra della parece que fue por aver predicado el santo Apostol alli mas principalmente, y con mas detenimiento. Así muestran alli en el Padron en vna montaña los lugares donde mas residia, señalados todos con humilladeros, o con Cruces, y gradas que se suben de rodillas, o con otras señales devotas. Los peregrinos los visitan con mucha deuocion, auindose conseruado la memoria dellos por tradiciones antiquissimas. Esta la Iglesia donde moraua y dezia Missa, con vna fuente que mana debaxo el altar con grande golpe de agua frigidissima, y muy saludable. Están los huecos entre las peñas como agujeros, por donde entran los peregrinos venciendo la deuocion, la fatiga del passarlos. Mas alto muestran el lugar donde predicaua, donde se apartaua a orar, y a otros particulares exercicios en que se ocupaua, y de mas de la deuocion que el lugar causa, por la memoria de la presencia del santo Apostol, el sitio de cuyo esta leuantado sobre tan hermosa hoja de tierra de mas de dos leguas, que parece digno de auerlo escogido espresamente para su morada, y contemplacion. Al fin por esta singular merced que Dios nuestro Señor fue seruido hazer a España, con embiarle tan precioso thesoro se celebra en todas las Iglesias, o las mas dellas muy solenne fiesta desta traslacion a los treynta dias de Deziembre porque desde a veynte y cinco de Julio, que es su principal fiesta por aver llegado aquel dia a Galicia hasta este dia de Deziembre, no tuuo el santo cuerpo lugar determinado, y de asiento para su sepultura. Llegado a Galicia el santo cuerpo a los veynte y cinco del mes de Julio desembarcaron sus dicipulos en la ciudad que

30. De-
ziembre.

25. Julio

entonces se llamaua Hiria flauia, y agora se llama el Padron. Lo que se siguió despues dize la historia Compostelana que despues de desembarcado el santo cuerpo fue lleuado desta ciudad a otro lugar que auia donde ora esta la ciudad de Santiago, que se llamaua tambien como ora Compostella, y que alli fue dignamente puesto en vna arca, o sepulchro de marmol, del qual tambien se halla memoria en san Ildoro, quando habla deste Apostol. Y este sepulchro, o arca de marmol es muy celebrado despues aca en todos los privilegios mas antiguos que aquella santo Iglesia tiene, sin casi nombrarse jamas el santo cuerpo, que no se nombre tambien juntamente la arca de marmol en que estaua sepultado. Esto se refiere en aquella historia, mas en los Breuiarios antiguos de España en las Lecciones de los Maytines deste santo se dize que lleuando el cuerpo de su maestro sus dicipulos de noche desde donde fue martyrizado hasta el puerto de Iope, adonde hallaron la naue aparejada, aunque sin ningunas velas, ni remos, y entraron en ella los dicipulos con su santo cuerpo, y guiando la Dios nuestro Señor, llegaron desde alli a la ciudad de Hiria flauia, que es Padron en Galicia. Y tambien dize que no tardaron en llegar alli mas de siete dias, y que facando el santo cuerpo del nauio lo pusieron sobre vna peña, la qual se ablandò y de cuyo hizo concauidad donde el bendito cuerpo del Apostol quedò encerrado como en sepultura. Y esta peña se tiene aun hasta aora en grande veneracion, y la visitan los peregrinos, y esta a la ribera del rio Sar en el Padron. Alli tambien en vna Iglesia se visita y reuerencia la gran piedra en que la barca, o naue estuuo amarrada. Estaua entonces la piedra a la ribera del rio, y tiene en ella letras Romanas muy lindas, de donde se puede proplablemente

te

te pensar que es tan antigua como estos tiempos del santo Apostol. Ha sido tan grande la deuocion de los peregrinos, que han cortado tanto la piedra que ya no se pueden leer en ella mas que estas letras. N O. O R I S E S. D. S. P. Por ser esta gran piedra del talle que en Portugal, y Galicia se llaman padrones, se le mudò a la ciudad de Hiria flauia el nombre antiguo en este que aora tiene en que aquel santo padron auia seruido. Buscáron los dicipulos del Apostol Santiago lugar mas digno (para el bendito cuerpo) que el que entonces tenia, y así se fueron a la señora de aquella tierra que se llamaua Lupa; o Luparia para que ella les diese, y señalasse lugar decente para enterrar el cuerpo del glorioso Apostol Santiago. Ella lo remitió al Rey, o Señor de España que entonces era, el qual los prendió y echò en prision, de la qual fueron sueltos por los angeles. Despues de aver se salido de la carcel embio el Rey gentes de armas tras ellos para prenderlos, los quales se hundieron al passar de vn rio, como el exercito del peruerso Rey Faraon en el mar Bermejo yendo en seguimiento de los hijos de Israel. Este fin suel tener los perseguidores de los santos y seruos de Dios, como se lee de todos los que han perseguido a la Iglesia Catholica, como Neron, Daciano, Domiciano, Diocleciano, y otros semejantes de quienes las historias Ecclesiasticas de Eusebio, Nizeforo, Rufino, Vicente Beluacense, san Antonino, y otros graues autores que tratan dellos estan llenas. Y siguiendo su ceguegad, sin lumbré de se cayeron en el poço: pero destes males suceden bienes para la conuersio de muchos, de ver la gloriosa muerte de los santos, y el mal successo de sus perseguidores, como acontecio en este caso: porque por este milagro se conuertió el Rey y su pueblo, mas no mouida con esto la Luparia, puso en grandes peligros a los siete dicipulos

Exo. 14.

del Apostol Santiago, con vnos toros muy brauos y vn dragon espantable. Al dragon mataron los santos, y a los toros vnieron como vnos mansos bueyes, y viendo esto la Luparia se amantò como vna oueja de la fiereza (de loba que tenia, que tanto conformaua con su nombre) y boluio Christiana, y dio sus palacios para la Iglesia, donde el santo cuerpo del Apostol fue con mucha veneracion sepultado. En algunos Breuiarios se refiere que a los lados del santo Apostol fueron despues sepultados sus dos dicipulos Athanasio, y Theodoro.

CAPITULO. 6. Como se perdio la memoria del santo cuerpo, y despues fue hallado.



O passò despues desto mucho tiempo quando se perdio en Galicia la veneracion y noticia del santo cuerpo quedando cubierto y encerrado en perpetuo oluido sin que se supiesse donde estaua escondido. Porque los Christianos lo escondieron en tiempo que piadosamente tuuieron temor que los infieles lo tratarian con desacatos. Y aunque esto se tratasse entre muchos no ay duda sino que el esfuarse y esconder de hecho el santo cuerpo, seria entre pocos pues conuenia no supiesse muchos el lugar donde se hazia aquel santo deposito para conseruarse bien en secreto, el qual diulgado, se podia causar el mal que se recelaua. Despues en las persecuciones, guerras y pestilencias, fue facil cosa morir, o ausentarse los que sabian el secreto, y así perderse toda la memoria del. En que tiempo sucedio esto de olvidarse del todo, no se puede bien saber mas de lo que la historia Compostelana dize, que fue quando la persecucion, y quando los Gentiles trabajarò en destruir, y escurecer el nombre y dinidad de la Iglesia Christiana, y la dicha historia no señala el año en q fue. Esto es muy verdadero, pues vemos como sucedio lo mismo despues en los cuerpos de los

santos martyres Iusto, y Pastor, y en san Zoylo martyr de Cordona, y en san Geruasio, y Protasio en Italia, con otros muchos santos, que con el zelo santo, y mucho cuydado con que los buenos Christianos de entonces los escondieron, se quedaron olvidados del todo, hasta que Dios nuestro Señor fue seruido despues se descubriessen. De manera que el oluido auia borrado totalmente la memoria del cuerpo santo, procurandolo tambien el demonio quanto podia: de manera que nadie tenia ya cuenta dello, ni en la conversion del Rey Arimiro, con sus fieruos en Galicia, ni en los Concilios que en aquella Prouincia, y en Braga que era su cabeça, se celebraron jamas ay memoria del santo Apostol, ni de su cuerpo. Tampoco la ay en los Concilios de Toledo hallandose ordinariamente en ellos los Obispos de Hiria flauia, y es bien de creer que la huiera, y que se tratara alguna vez desto, si no estuiera perdida del todo la memoria del santo cuerpo en Galicia, y por toda España. Asi estuuo olvidado el santo cuerpo, y como perdida del todo la memoria, y reuerencia del santo Apostol casi mas de quinientos años hasta ciento, poco mas, despues de la destruicion de España, en tiempo del Rey Don Alonso el casto, que nuestro Señor fue seruido descubrir este sagrado thesoro, y restituyr selo a España, para tanto bien de ella, y gloria de su santissimo nombre. Y lo que se cuenta desta santa inuencion en la historia Compostelana se pondra aqui de la manera que alli se refiere. Y es que con la mucha antiguedad auia crecido vn gran bosque sobre el lugar donde el glorioso cuerpo estaua escondido que era el mismo donde aora esta sepultado debaxo el altar mayor de su santa Iglesia. Y queriendo ya Dios nuestro Señor hazer la merced a su pueblo, fue seruido que algunas personas de auto-

ridad vieslen de noche gran luz en aquel monte. Deseando satisfazerse mas de lo que era, no solo les parecio cosa mas que humana, sino que vieron tambien visiones del cielo, que les levantaron allà los pensamientos, con esto se fueron al Obispo de Hiria flauia, que se llamaua Theodemiro varon santo, referiendole lo que diuersas vezes auian visto, y considerado en aquella montaña. El santo Obispo fue luego de noche para ver lo que aquello podria ser, y viendo con sus propios ojos la lumbré celestial, y notando muy bien el lugar donde aparecia, inspirado ya por donde el cielo, y lleno de soberana esperanza que Dios nuestro Señor le asseguraua, y el con su mucha fe, y caridad acogia. Mando luego desmontar toda aquella parte (donde la luz parecia) en su presencia. Luego al cabar se descubrio vna pequeña concauidad como cueua labrada a manos y en ella estaua la arca encubierta, o tumba de marmol tan celebrada, que tenia dentro el cuerpo del santo Apostol. Dando tras esto el Obispo Theodemiro gracias a Dios por tan grande merced, partio el mismo con grande prissa al Rey Don Alonso el casto en cuyo tiempo esto sucedio para darle la alegre nueva, que siendo cosa tan celestial no requeria menor mensajero. El santo Rey la recibio con tanta alegría, y partio luego para gozar mas enteramente de su vista, con tanta deuocion y presteza, qual yo no podria aqui significarla, como el mismo lo da a entender en el Priuilegio que en esta jornada dio a la Iglesia del sepulchro del santo Apostol, que el entonces mandò labrar.

El priuilegio es este.

NOS el Rey Don Alonso por este mandamiento de nuestra serenidad

Priuilegio del Rey de Alonso el casto.

dad damos y concedemos al bienaventurado Apostol Santiago y a vos padre nuestro el Obispo Theodemiro tres millas al rededor del sepulchro y Iglesia del bienaventurado Apostol Santiago: porque las reliquias deste gloriosissimo Apostol conuiene a saber su santissimo cuerpo ha sido reuelado en nuestro tiempo, lo qual vos oyendo y vuestras rogatiuas juntamente con los principales de nuestro palacio y Corte venimos corriendo adorar y reuerenciar tan preciosissimo thesoro. Asi con muchas lagrimas y plegarias lo adoramos como a Patron y Señor de toda España, y le ofrecemos, y otorgamos con toda voluntad el sobredicho donesillo, y en honra y veneracion suya mandamos vna Iglesia y juntamos la silla Cathedral con este mesmo santo lugar por nuestra anima, y la de nuestros padres para que todo esto sirua para vos y vuestros successores, por todos los siglos. Fue fecha la escritura deste testamento en la hera ochocientos y setenta y tres, a quatro de Septiembre.

Yo el Rey Don Alonso confirmo este mi dicho. Luego firmaron tambien los siguientes.

Ranemiro confirma.

Sancho confirma.

Suero confirma.

Brandila Presbytero confirma.

Ascarico Abad confirma.

Vrrenarido confirma.

El año de nuestro Redemptor deste priuilegio es, ochocientos y treynta y cinco, y despues de auer se comenzado a ganar España, ciento y veynte y vno. La historia Compostellana haze tam-

bien mencion deste priuilegio, y ha se de aduertir que quando dize en el priuilegio, que passa la Iglesia Cathedral de Hiria flauia con aquel lugar donde estaua el cuerpo llamado Compostela se ha de entender que se passò la residencia ordinaria, no mas que por passarse de hecho la dignidad, ni se podria hazer por autoridad de Rey solamente, ni se hizo de hecho hasta el tiempo del Rey Don Alonso el sexto que ganó a Toledo. Ha se de notar tambien que llama el Rey testamento a esta su donacion por ser costumbre de aquellos tiempos llamar asi a todas las tales donaciones como en muchas escrituras antiguas parecen. Pareciales que se dauan a la escritura mayor firmeza con llamar la testamento, y dar la por tal aunque no lo fuese. Tambien se ha de notar, que el cuerpo glorioso se hallò al principio del mes de Agosto, y todo aquel tiempo hasta la data del priuilegio se gastò en yr el Obispo a dar las nuevas al Rey, que estaua entonces en Ouedo, y en venir el Rey a visitar al santo cuerpo. Algunos dicen que fue la inuencion en tiempo de Carlo magno: realmente se engañen, y que el mismo vino a visitar al santo cuerpo, y no fue asi, porque este Emperador Carlo Magno ya era muerto el año de nuestro Redemptor de ochocientos y catorze, como parece de muchas historias, y en el Epitafio de su sepulchro, tienen en la Iglesia de Santiago por muy cierto que fue este el que vino a visitar al cuerpo santo, y les dexo muchas rentas, y asi como a bienhechor della le hazen a los feys de Iulio vn solenne aniversario. Puede se creer que hierren en el nombre, y que el que vino aca y dio los dones a la Iglesia fue Carlos el caluo su nieto de Carlo Magno, que cò la fresca nueva de la inuencion del cuerpo santo del Apostol vino a visitarlo, y diò principio a la gran deuocion con que sus Fraceses han siempre continuado la tanta Romeria, y el tiempo con cierra bien con

con esto pues començo a reynar el año de ochocientos y quinze, despues de hallado el cuerpo santo y reynò el en Fràcia treyn ta y ocho años.

(?)

CAPITULO. 7. Como el santo Apostol favoreció en una batalla contra los Moros al Rey Don Ramiro.

*Portaliu
fidei.*

Parece que Dios nuestro Señor por su gran benignidad y misericordia con dar nos a esta sazón el cuerpo del glorioso Apostol, proueyo tambien la restauracion de España con notable piedad auiendo de ser el Apostol nuestro vnico amparo, y verdadero caudillo y defensor en las guerras contra los Moros, para cobrar de ellos a España, como por tan grandes y tantos milágras en muchas batallas se mostrò. Quiso pues la diuina prouidencia al principio de su inuencion poner nos mayor cuidado en llamar nuestro defensor en las batallas con dar nos le presente en su cuerpo que nos mouiésemos a inuocarle, començaua el peligro con los moros en la guerra y nos aparejo Dios el remedio proueyendo nos de tan buen caudillo para nuestra defensa y victoria, y fue assi que los Reyes passados antes deste (como el lo dize en vn privilegio) poco despues de la destruycion de España, que sucedio reynando el Rey Don Rodrigo, algunos de los Reyes Christianos antecessores de Ramiro fueron pereçosos, y negligentes, los quales por no verse inquietados con la guerra de los Moros les señalaron y ofrecieron tributos maluados para pagar se los cada año. Los tributos eran que les darian cada año cien donzellas de estremada hermosura, y que las cinquenta destas serian hijas de nobles, y

*Tributo
de cien donzellas.*

caualleros de España, y las otras cinquenta hijas del pueblo. Muy doloroso exemplo fue este para los decendientes pues por la paz temporal y transitoria se daua en captiuero la Virgindad Christiana. El Rey Don Ramiro començando a reynar pensò como podria deshazer vn tan triste oprobrio de sus naturales vassallos, y para poner en execucion sus buenos intentos quiso comunicar primero con los Arçobispos, Obispos, Abades, y varones religiosos de su Reyno, y despues con todos los principales seglares caualleros de su Reyno. Resuelto el Rey de lo que se auia de hazer, despues de auer tomado el consejo se juntaron todos en Leon, y alli trataron el modo que se auia de tener adonde tambien. Rogaron a los Arçobispos, Obispos, Abades que se hallasen presentes en esta guerra, para que por sus oraciones nuestro Señor se inclinasse a acrecentar misericordiosamente el esfuerço a los Catholicos. Con esta gente el Rey Don Ramiro se partio de Leon, y endereço su camino a la ciudad de Nagera torciendo lo desde alli al lugar que llaman Alinilla. En este medio los Moros auiendo llegado a su noticia la fama desta armada se juntaron para venir contra el exercito del Rey Don Ramiro, conuocando tambien en su ayuda a los Moros de la otra parte del mar, y assi acometieron con grande multitud, y fuerças muy poderosas. Y auiendo sido muchos los muertos desta parte, y los heridos en la batalla de aquel dia, los de mas se pusieron en huyda, y siendo assi desbaratados y confusos llegaron a la montaña que llaman de Clabijo adonde hechos vna muela y apenuscados passaron casi toda la noche en lagrimas y oraciones, sin sauer a que auian de venir el dia. En esta triste sazón el Rey Don Ramiro reboluia en su pecho muchas cosas, como a quien de veras mas congoxaua el gran peligro

gro de los Christianos, y con esta afliccion se quedò dormido. Estando ya dormiendo le apareció en sueñas el bienauenturado Apostol Santiago Patron, y protector de las Españas, de manera que le parecia al Rey que le veyá visiblemente en cuerpo y en alma. Y como el Rey marauillado de lo que veyá le preguntasse quien era? Le respondió que era el Apostol de Iesu Christo Santiago, y le dixo: No sabes como mi Señor y Maestro Iesu Christo distribuyendo a sus Apostoles a diuersas Prouincias me encargò a mi la guarda y proteccion de toda España? Diziendo esto tomò la mano del Rey el santo Apostol y se la apretò vn poco, y profugiuo diziendo: Confortate, y ten esfuerço que yo seré en tu ayuda y mañana venceras con el poderio de Dios esta gran muchedumbre de Moros que aora te tienen cercado: mas muchos de los tuyos a quien esta ya aparejado el descanso perdurable recibirán en la batalla la corona de martyrio. Y porque no puedas dudar en nada desto, tu y los Moros me vereys en la batalla en vn cauallo blanco, con vn grande estandarte blanco en la mano. Por tanto venida la alba todos os confessad, y oyendo Missa comulgad, y no dudeys de acometer a las batallas de los Moros llamando en ella el nombre de Dios y el mio: porque deueys tener por cierto que ellos han de ser vencidos y muertos por vuestras manos. Acabando de dezir esto desapareció el santo Apostol. y luego despertando el Rey del sueño mandò llamar a los Arçobispos, Obispos, y Abades, y otros Religiosos en secreto, y con muchas lagrimas, gemidos y contricion les comunicò todo lo que el santo Apostol le auia reuelado, por el mismo orden que le auia visto, y ellos prostrandose luego en oracion, dieron infinitas gracias a Dios nuestro Señor por tan marauillosa consolacion, dandose tras esto prissa a cum-

plir lo que el Apostol les mandaua. Acabado todo, y puestos los Christianos en armas arremetieron a dar batalla a los Moros, y el santo Apostol como lo auia prometido se apareció a los Christianos, y a los Moros, esforçando a los Christianos y ayudandolos, y a los contrarios Moros heriendo, y matando. Luego que esto vieron los Christianos entendieron claramente como el santo Apostol auia cumplido su promessa, y assi alegres con altas bozes de tal socorro, y con mucho sentimiento de coraçon començaron a llamar el nombre de Dios y del Apostol, diziendo: Ayuda nos Dios, ayuda nos Santiago, y esta fue la primera inuocacion que en España se hizo deste santo patron Santiago. Plugo a la misericordia de Dios q no fuesse en vano pues quedaron muertos en aquel dia casi setenta mil Moros. Tambien se tomaron y saquearon sus reales, y siguiendolos en el alcance tomaron la ciudad de Calahorra, y la restituyeron a la fe, y señorio de los Christianos. Despues en recompensa deste beneficio tan grande que auian recibido de la mano de Dios, por medio de su Apostol Santiago determinaron dar al santissimo Apostol alguna don que fuesse perpetuo, y afirmando por voto el Rey que ciertos pueblos diessen a la santa Iglesia de Santiago cierta medida de trigo y vino para el sustento de los Canonigos della, y fue esto el año del Señor de ochocientos y treyn ta y quatro en la ciudad de Calahorra en memoria deste milagro, y de la victoria con que se quitò el maluado tributo. En la Iglesia mayor de Leon el dia de la Assumpcion de nuestra Señora van de todas las Parrochias muchas donzellas escogidas y bien adereçadas en cuerpo baylando y cantando loores de nuestra Señora, y dicen alli que esto se haze por voto que tienen en la ciudad dello.

CAPITULO. 8. De la nueva edificacion de la Iglesia de Santiago, y de los privilegios con que los Reyes la han aumentado.



On esta milagrosa victoria, y con el sentimiento del Rey Don Ramiro, hizo en ella su solemne ofrenda, crecio mucho mas la deuocion del santo Apostol en los Reyes, y assi su hijo Don Fernando dio de nuevo tierras y muchos dones a la Iglesia del Apostol Santiago. Mas su nieto Don Alonso el tercero, llamado comunmente el Magno, hijo de Don Fernando se adelantó y auentajo mucho en la deuocion del Santo Apostol, porque labró la Iglesia mas sumptuosa, porque la que el Rey Don Alonso el casto auia hecho era tosca de piedra y lodo. Mandó traer piedras grandes de muchas ciudades de España para adornar mas su fabrica. Particularmente truxeron por la mar vnas columnas hermosamente labradas de la ciudad del Puerto en Portugal. No tar- do el edificio vn año y onze meses, por- que la deuocion del Rey daua tan gran- de prisa. Vino el Rey con la Reyna su muger y toda su Corte, con otra mu- cha gente a la fiesta de la consagracion, y para mas solemnizarla lleuaua el Rey consigo muchos Obispos, y con otros que se juntaron de las comarcas, llega- ron a ser treze, que fueron estos.

Fortalitiū fides li. 4. confid. 9. bell. 49.

consagra- cion de la santa Igle- sia.

Iuan Obispo de Auca, que era en los montes de Oca, y despues se pasó a Burgos.

- Vincencio Obispo de Leon.
Gomelo Obispo de Astorga.
Ermenegildo Obispo de Ouedo.
Dulcidio Obispo de Salamanca.
Nanuito Obispo de Coimbra.
Argimiro Obispo de Lamego.
Diego Obispo de Tuy.
Egile Obispo de Orense.
Sifenando Obispo de Hiria.
Recarredo Obispo de Lugo.

Theoderindo Obispo de Britonia.
Eloza Obispo de Çaragoça.
La consagración se hizo a los diez y feys 16. May.
y tres, en todos los altares se pusieron re- liquias particulares a la costumbre de en- tonces, que casi no se hazia altar sin po- ner en el reliquias, y el ponerlas era en- cerrarlas en el mismo cuerpo del altar, de tal suerte que no pudiesen ser saca- das de alli. Esta dedicacion, o consagra- cion de la Iglesia de Santiago se hizo cō mandato y espresio breue del Papa Iuan VIII. porque el Rey le auia embiado dos Sacerdotes, Seuro, y Siderico, pi- diendole la licencia para esta consagra- cion, y para hazer Concilio en España. El Papa sela embio con vn suyo llama- do Reynaldo, que vino en compañía de los del Rey quando boluieron, y assi se celebró tambien entonces el Concilio en Santiago. Todo esto quenta el Obis- po de Astorga en su historia, donde po- ne el mismo breue del Papa, que poco antes auia sido elegido. Esto muestra bié la reuerencia y acatamiento que se tenia al cuerpo del santo Apostol, y al lugar de su sepultura, pues se daua del noticia al Summo Pontifice, y ello honraua cō embiar persona propia con aquella cō- cession, y es aquella historia de san Piro Obispo de Astorga de mucha autoridad por la auer escrito en estos tiempos mis- mos. Entre otras muchas historias dize q̄ el Rey Don Alonso el Magno dio a la Iglesia del santo Apostol todo aquel lu- gar santo del sepulchro del Apostol, y la ciudad de Hiria, que es el Padron, y sin esto el Obispo de Tuy Don Lucas, refie- re como este Rey adornó muy ricamē- te de oro, y plata, y piedras preciosas, y feda, y ornamentos a la Iglesia que auia labrado, assi en el Sagrario de la fanta Iglesia, esta toda via vna Cruz de oro, y piedras preciosas que el Rey entonces ofrecio, es retrato perfeto de la que la- braron los angeles en Ouedo, sino es por ser vn poquito menor, y la labor aunque es semejante, no es con mucha parte

Concilio de Santiago.

Don Lucas de Tuy.

parte tan sutil y delicada. Parece que el Rey quiso que tambien en la santa Igle- sia del Apostol Santiago huuiesse repre- sentacion de aquel tan alto milagro, assi le mandó poner en lo liso de las espal- das los dos primeros versos, que tiene la de los Angeles, y todo junto lo que tie- ne esta de Santiago escrito a las espaldas en el oro es esto. CON ESTA SEN- NAL SE VENCE EL ENE- MIGO, CON ESTA SENNAL SE DEFIENDE EL BVEN CHRISTIANO. Por honra del Apostol Santiago da este don a los sier- uos de Dios el Principe Alfonso, con su muger la Reyna Ximena. Fue acabada esta obra en la hera noueciētas y doze, que es el Año de nuestro Redemptor ocho cientos y setenta y quatro, que fue despues de la consagracion de la Iglesia vn año. Despues el Rey Don Hernan- do, segundo, hijo deste Rey Don Alon- so, dio tambien riquezas muy grandes a la santa Iglesia del Apostol, assi de oro y plata, y piedras preciosas, como de or- namentos y otras cosas necessarias para el culto de la Iglesia. Entre otras cosas q̄ dio fueron dos cajas de oro, cō piedras preciosas, y perlas, con el nombre del Rey. Tambien vn Caliz de oro, con su patena labrada, con piedras y perlas pre- ciosas. Tambien tres coronas de oro, con piedras preciosas, y dos aguamani- les de plata dorados, y muy bien labra- dos. Algunas destas cosas se deshizieron despues andando el tiempo para las ne- cessidades de la Iglesia, y en otros Priu- ilegios deste Rey se hallan que tambien dio muchas tierras. Desde este tiempo en adelante es celebrada la sepultura del santo Apostol y su Iglesia, en las escri- turas y priuilegios de los Reyes siguiē- tes, porque casi todos ellos dieron sus dones harto ricos, a aquella santa Igle- sia, y todos ellos afirman en sus priuile- gios, que alli esta el cuerpo del santo Apostol enterrado en su tumba de mar- mol, refiriendo algunas vezes los mila- gros que alli sucedian, y son buenos tes-

tigos los Reyes, porque como el santo cuerpo estaua descubierto entonces, y a ellos seles mostraua facilmente podian muy bien afirmar como estaua alli. Assi honrauan y enriqueciā aquellos Reyes la Iglesia del santo Apostol, con reuerē- cia y deuocion de su santo cuerpo, y co- mo en agradecimiento de la buena y ordi- naria ayuda y fauor que del santo Apostol tenian en las batallas contra los Mo- ros, de que por todos estos tiempos pas- fados hasta este Rey, auia muchos testi- monios y apariciones, que en nuestras historias estan celebradas.

CAPITULO. 9 De una victo- ria alcanzada por el Rey Don Fer- nando primero, y del encerramien- to del santo cuerpo.



Ntre muchas apariciones q̄ el santo Apostol hizo en di- uersas guerras, vna de las mas señaladas fue quando el Rey Don Fernando primero deste nombre tomo a la ciudad de Coimbra en Por- tugal año de mil y treynta y cinco, des- pues q̄ la tuuo cercada siete años. Quan- do el Rey quiso hazer esta jornada fue primero a visitar y reuerenciar el cuer- po del Apostol Santiago, y alli estuvo tres dias en oraciones, suplicandole le ayudasse en aquella guerra, y assi aun- que el cerco duró tanto tiempo, y fue muy dificultoso, al fin con el ayuda del santo Apostol, se tomo la ciudad y se al- canço gran victoria. El modo de como se ganó la ciudad por medio de Santia- go fue este: Auia venido a la sazón desde Grecia vn peregrino a visitar el cuerpo del santo Apostol; y segun algunos au- tores dizen, fue Obispo este peregrino, y se llamaua Estefano. Este oyo dezir en Compostela como el Apostol San- tiago se aparecia a los Christianos de Es- paña en las batallas que tenían cōtra los Moros, y que a cauallo y armado, pelea- ua contra ellos. Haziendo desto el Obis- po pe-

Coimbra ganada. Fortalitiū fides li. 4. confid. 9. bell. 81.

po peregrino burla dixo riendose: Santiago pescador fue y no cauallero, ni soldado. El santo Apostol quiso sacar desta duda al peregrino y apareciole aquella noche armado de punta en blanco de muy hermosas armas, y en vn gran cauallito con dos llaves en la mano diziendole: Porque no dudes mas de como soy hombre de guerra, y peleo como tal por mis Españoles contra los Moros he querido que me veas assi, y quiero que tambien sepas como mañana abriré al Rey Don Fernâdo la Ciudad de Coimbra con estas llaves. Todo esto contó el Obispo a la mañana, afirmando como entonces se tomaba Coimbra: lo qual despues se entendio auer sucedido assi, y se confirmó la verdad de la reuelación. En tiempo deste mesmo Rey Don Fernando primero, ya tenia el santo Apostol aca algun principio de la esclarecida orden de caualleros que llaman Comendadores de Santiago, que debaxo de su nombre y amparo se instituyo para pelear contra los Moros, y librar de su poder a España, que es vn testimonio grande de la antigua deuocion que a este santo Apostol se tiene en España. Haze mención desta orden este mismo Rey Don Fernando en vn priuilegio suyo que tiene vn monasterio de santi Spiritus de Salamanca, y tambien haze mención desta victoria de Coimbra, y de la visió que tuuo el Obispo Griego sobre ella: y aunque entonces la orden de Santiago no era tan insigne començolo a ser mucho despues en tiempo del Rey Don Alonso su quarto nieto, el que gano las nabas de Tolosa, en que començo la orden mas en forma hasta llegar a esta grandeza con que agora sirve la mayor parte de la nobleza de España, hasta este tiempo del Rey Don Alonso el sexto, que ganó a Toledo, y poco despues. Siempre el cuerpo del glorioso Apostol estaua descubierto, porque no estaua mas que metido en vna caja de marmol en que fue alçado y puesto debaxo del altar mayor, de tal fuerte que se lo po-

orden del
santo A-
postol.

dian mostrar a los Reyes, si lo querian ver. Despues el primer Arçobispo Don Diego Gelmirez hombre de insigne prudencia y grandeza en aquellos tiempos de Don Alonso el sexto, y su hija Doña Hurraca, quando edificò la grande y sumptuosa Iglesia que agora vemos. De tal manera encerrò en vna boueda debaxo del altar mayor el arca de marmol con el santo cuerpo, que ya de ninguna manera puede verse, ni entenderse como esta. Esto hizo aquel valeroso Principe, y Perlado, cò valeroso, y prudèntissimo consejo, y con reuerencia deuota, porque cada vno no quiesse tratar a quel precioso relicario con murmurante, y sin el devido respeto, que sin duda se pierde quando los cuerpos santos y sus sepulturas pueden ser vistas bulgamente de todos. El mismo Arçobispo Don Diego mandò tambien cubrir el altar mayor (que esta sobre el sepulchro del santo cuerpo del Apostol) de plata por la delantera con escultura de medio relieve, en que està Dios Padre rodeado de angeles, y los doze Apostoles, y otras muchas cosas, y pusieron al rededor desta cubierta este letrero. **ESTA TABLA SE HIZO EN TIEMPO DE DON DIEGO ARÇOBISPO EN CINCO ANOS, TIENE PLATA LYXV. MARCOS DEL TESORO DE LA IGLESIA.** Quando se acabò la Iglesia reynaua Alonso y su hijo Raymundo, quando el Perlado acabò la obra.

Encerramiento
del santo
cuerpo.

CAPITULO. 10 Del fauor que los Summos Pontifices han hecho en esta santa Iglesia de Santiago.

Rimero es menester saber si es verdad lo q comunmente se dize, que el Papa Calixto segundo vino, siendo Papa en romeria a este santo sepulchro. Algunos ay que tienen la parte afirmatiua por verdadera. A esto se responde que este Summo Pontifice Calixto segundo

si el Papa
vino a Sa-
ntiago en
romeria o
no.

era hermano de los Condes Don Ramon, y Don Enrique hiernos que fueron del Rey Don Alonso que ganó a Toledo, fue Arçobispo de vna ciudad de Frãcia llamada Viena, y siendo Arçobispo desta ciudad vino aca en España, y particularmente en Galicia, de la qual el Rey su suegro auia dado el señorio a Don Rodrigo su hermano del Arçobispo, y alli cobró mucha deuocion con el santo Apostol. Llamauase Guido despues vino a ser Papa, y se llamó Calixto segundo en su coronacion: mas despues de ser Papa nunca boluio a España, lo qual se prueue claramente, porque en tiempo deste Papa los tres Obispos que entendieron en hazer la historia Compostelana viuian entoces y escriuiã aquella historia, juntado cò mucho cuydado todo lo bueno q podia para ennoblecen mas su Iglesia, segun por todo el libro parece, y no cuentan esta. Pues como se sufra q callassen vna cosa tan grande como esta sin contar la con ser cosa tan nueua? Verdaderamente q los q esto dezia, no hablaron mientras estos Obispos escriuiã esta historia, que si tal oyeran por lo menos con mucha indignacion hablaran contra quien lo afirmaua y fingia, como hombres que auian andado al lado deste Papa muchos dias quando fueron a Roma a tratar con el siendo Papa, cosas necessarias y tocantes a la santa Iglesia. Antes le vieron siempre ocupado en las guerras con su aduersario el Antipapa Burdino hasta que le metio en Roma preso. Dizen tambien los que afirman su venida, que vino oculto disfrazado, y que acontecio vn milagro entonces para descubrir aquel mysterio. Y fue q buscado el oficio de vn martyr en el coro para auer de oficiarle a todas las partes que boluijan las hojas las boluijan, *Ecce sacerdos magnus*. Por lo qual dizen que se descubrio estar presente el Papa, y que quando se supo criò los Cardenales que ay en aquella santa Iglesia. A lo primero se responde como hasta aqui no ay tal cosa escrita en la his-

Como se con-
tiene q el
Papa vino
a Santia-
go.

toria Compostelana, a quien se deuedar mucho credito, por auer se hecho en aquel tiempo, y hombres de tanta calificacion, y que tambien sabian aquellas cosas si eran verdad, o no, sino que algunos despues variaron la apelacion, con la qual mudaron el sentido, y dixeran que auia venido alli el Papa en romeria, y no explicaron que fue antes de ser Papa siendo Arçobispo de Viena en Francia. Si aquel milagro de *Ecce sacerdos magnus*, acontecio, fuera presagio de lo venidero de que Dios auia de hazer a aquel Arçobispo Papa, y auia de honrar mucho aquella Iglesia con muchos priuilegios, como lo hizo. A lo de los Cardenales se responde q el no estuuo alli, mas q siendo Arçobispo assi no pudo criar Cardenales, y lo otro que en los breues Papales que tiene aquella Iglesia dizen que aquellos doze Cardenales fueron criados por el Papa Pasqual segundo, que fue el tercero Papa antes de Calixto, con esto se sabra la resolucion, y verdad desto. Boluendo a los fauores q los Papas ha hecho a aquella santa Iglesia, digo q han sido muchos, particularmente despues q se hallò su cuerpo: porque en tiempo del Papa Iuan. VIII. que fue cerca de los años, o el mismo de 863. se consagrò la Iglesia a peticion del Rey Don Ordoño, y a peticion del mismo celebre Concilio en la ciudad de Santiago y despues otros Summos Pontifices por respeto del santo Apostol hizieron muchas cosas. El Papa Vrban. II. passò la silla Episcopal de Hiria flauia a Compostela y la sacò de la sujecion de la Metropolitana de Braga, de quie era antes sufraganea, haziendola inmediata a la sede Apostolica. Còfirmò esta libertad el Papa Pasqual. II. q sucedio al Papa Vrban. II. vn breue dado a los 30. de Deziembre año de 1102. Diole tambien este summo Pontifice doze Cardenales, q oy dia aquella santa Iglesia tiene para mas digno ministerio del altar, q esta sobre el cuerpo del santo apostol, esto hizo el año siguiete de 1103. Estos Cardenales son escogidos entre

Cardenales
en la
Iglesia de
Santiago.

los otros Canonigos para dezir la Misa mayor en el altar del santo Apostol, sin que la pueda dezir alli otro alguno sino quien fuere Obispo tiene el titulo de Cardenal, y repartimiento particular por el en las rentas de la Iglesia, y lleuan mitra en las procesiones, v usando tambien dellas en las Missas de gran solemnidad. Fuera desto no tienen otra diferencia de los de mas Canonigos. Despues el año de mil y ciento y quatro, en el mes de Octubre, concedio el mismo Summo Pontifice al Obispo de Compostela el palio que solo usan los Arçobispos para que lo pudiesen traer en algunas fiestas principales. A este Pontifice sucedio Gelasio segundo que no viuió mas de vn año y cinco dias, y por su muerte fue electo el Papa Calixto segundo, de quien al principio de aqueste capitulo se ha hecho alguna mencion. Este sublimó la santa silla de Compostela haziendola enteramente Arçobispado atribuyendole la Metropoli de Merida, que estaua entonces casi despoblada, y en forma de pueblo muy pequeño. Dio el Papa para esto su breue, procurandolo el primer Arçobispo de Compostela, Don Diego Gelmirez, a los veynte y seys de Febrero año de mil y ciento y veynte. Estos Papas en sus breues dizen, que conceden la tal, o tal cosa, por respeto y reuerencia de que el cuerpo de Santiago, está alli, de lo qual se saca quan cierto esté en Compostela el cuerpo bienauenturado del Apostol, y si pudiera auer alguna duda en esto, todo se huiera ya quitado con solo ver, por quan solenne tienen y han tenido en Roma los Summos Pontifices el boto de venir a visitar el cuerpo del santo Apostol en Compostela, exceptando lo siempre para si, como el de Ierusalem y los de mas proveyendo el derecho pena de excomunion a quien sin licencia del mismo Papa absoluiere del. Y el ser así estimado y por tal autoridad como del Papa este voto, es muy insigne el santo Apostol, y

Fue su Iglesia
la lecha
Arçobispado.

Boto de
Santiago
exceptado

muy glorioso para España, que goza de tan gran santuario.

CAPITULO. II. De la peregrinacion al sepulcro del glorioso Apostol Santiago.



Vy antigua es la peregrinacion de muchas partes del mundo al sepulcro del glorioso Apostol Santiago, y se començó pocos años despues de la inuencion de su santo cuerpo. En tiempo del Rey Don Fernando primero deste nombre, ya estaua muy frequentado el camino de Santiago de Romeros, y sin duda venia ya entonces de muy atras. Esto parece mas claro y mas cierto por lo que del bienauenturado santo Domingo de la Calçada, se sabe en España el qual adereço este camino haziendo (en aquella ciudad que aora se llama de su nombre, y esta alli su cuerpo, la qual antiguamente era vn bosque solo donde perecian muchas gentes caminantes que hazian esta peregrinacion) vna calçada muy sumptuosa, para poder passar este mal camino. Este glorioso santo viuió en tiempo del Rey Don Fernando el primero, y si hazia el santo esto entendiendose de aqui como muchos años atras alomenos ciento, ya la santa peregrinacion era celebre y frequentada, y a lo que se cree començó el edificio de la calçada, desde que acontecio el milagro contra los Moros en la batalla de Clauijo, que por auer sido tan insigne, y no lexos de la entrada de Francia se diulgaria presto por aquella Prouincia, y della passaria la noticia, y deuocion a las de mas Prouincias y tierras de España. Despues de santo Domingo de la Calçada cien años sucedio el glorioso san Iuan de Ortega natural de aquella tierra, el qual fue en tiempo del Rey Dō Alonso el sexto q̄ ganò a Toledo. Este santo fabricò vn hospital para estos peregrinos (q̄ passauan en romeria a Santiago) a las faldas de los montes de Oca, adòde

Santo Domingo de la Calçada adereço el camino de Santiago.

Hospital de S. Iuan de Ortega.

aora

aora esta vn monasterio celebre de la Orden de san Hieronymo, no cessando la caridad con los peregrinos en aquella casa. Tambien es mucha autoridad de la santa peregrinacion el auer la hecho el bienauenturado san Francisco Patriarca de la Orden de los menores. Este santo glorioso tan insigne (aunaca en la tierra por cosas tan maravillosas tan ensalçado por la mano del Señor por sus muchas virtudes) tuuo por santa ocupacion, entre las muchas que tenia, el visitar el cuerpo del santo Apostol como fiel peregrino, y orando alli delante su altar, y sepultura, recibio la diuina reuelacion del grande acrecentamiento de su orden, y como le conuenia boluer luego a Italia a procurarla y con el celestial sentimiento que en su santa peregrinacion auia tenido embio despues desde Italia para hazer la misma romeria a sus dos muy amados discipulos Fray Bernardo de Quintabal su primer compañero, y Fray Egidio de Afsis, que fue el tercero, porque gozassen el merito della, y gustassen como el el fruto espiritual del santo viaje, como en su historia mas largo se refiere. En el camino desta santa peregrinacion, han sucedido grandes y muchos milagros, y seria hazer grande volumen si todos los huiessemos de contar aqui, los quales algunos dellos dexo para quando escriua sus vidas, como en la de santo Domingo de la Calçada, del gallo y gallina que oy dia ay generacion dellos, que acontecio per vnos peregrinos que yuan a Santiago, solo de vno haré mencion aqui. En la Iglesia mayor de la ciudad de Estella en Nauarra, que se llama san Pedro, tienen vna espalda entera del Apostol san Andres, el como quedo alli ha quedado por tradicion de vnos en otros desta fuerte. Dizen que auia como trezientos años, poco mas o menos, que vn Obispo de la ciudad de Patras en Grecia, en vna ciudad llamada Acaya, donde san Andres Apostol fue martyrizado, se partio en

San Francisco vino en romeria a Santiago.

Espalda de S. Andres en Estella.

peregrinacion, a visitar el cuerpo del glorioso Apostol Santiago, y por traer le alguna digna ofrenda, tomó vna espalda del cuerpo de san Andres, tomando tambien testimonio en escrito de lo que traya, y para que lo traya, el Obispo hizo esta diligencia para que su rico don fuesse estimado, y reuerenciado en Compostela como era razon: mas Dios lo endereçaua a otro fin diuerso, conforme a lo que auia de suceder: porque viniendo el Obispo como pobre peregrino: aunque muy rico en el alma. Llego pues a Estella y tan pobremente vestido, que sin osarse descubrir quien era, fue recebido en el hospital como vn otro peregrino ordinario, aunque muy rico por traer bien guardada junto a sus carnes la santa reliquia con el testimonio della. El venia ya agrauandole la enfermedad, fallécio de repente sin dar cuenta de si, ni ser tenido mas que por vn peregrino, y así no curaron de otra mortaja mas de la que el pobre habito que traya, y así sin otro escudriño, ni desnudarle le enterraron en la Iglesia de san Pedro de aquella ciudad, lleuándolo se consigo en el seno aquella santa reliquia como se la traya. La noche siguiente el Sacristan de la Iglesia vio encima de aquella sepultura vn grã resplandor, mas pensando que fuesse ymaginacion suya calló por entonces, hasta que la noche siguiente vio la misma claridad: el lo manifesto a los Clerigos de la Iglesia, que tambien lo vieron, y con toda deuocion cauaron alli, y sacando el cuerpo del Obispo desnudaron lo, y le hallaron la santa reliquia con los testimonios della en el seno. Dando luego las gracias deuidas a nuestro Señor, boluieron a enterrar el cuerpo del Obispo (que entonces supieron que lo era por las escrituras) con mas solemnidad, y guardaron la santa reliquia con la veneracion y respeto que se deuia. Viendola el inuictissimo Emperador Carlos. V. de gloriosa memoria, mostro su deuocion en ella, y la estima que hazia

de la preciosa reliquia con palabras, y con mandar le hazer vn rico relicario y capilla particular dōde aora esta guardada con mucha decencia y deuocion y se muestra con mucha solennidad. Luego que descubren la santa reliquia da vn olor suauissimo, el qual sienten aun los que estan algo desbiados, y no es olor de ningun perfumen de los que conocemos, sino muy diferente y celestial. Ella es en fin vna insigne reliquia, y la peregrinaciō del Apostol Santiago nos la truxo a España, y viniendo para su Iglesia, lá reliquia de san Andres ordenò Dios que se quedasse para illustrar aquella Iglesia de san Pedro su hermano.

CAPITULO. 12. De la merced que el Señor nos hizo en dar este glorioso Apostol a España para nuestra Redempcion en la fe.

NO sera fuera de proposito yr mostrando en este ultimo capitulo, como la bondad diuina desde el principio de la Iglesia Christiana ha querido honrar y autorizar esta nuestra nacion de España, y seguirse della, haziendo en todos tiempos muchas demostraciones del amor y particular prouidencia con que nos encamina a los medios de nuestra saluacion, entre los quales, como sea de grandissima importancia la doctrina, el exemplo, la vida, trato, y conuersacion de los santos: quiso que dellos, y de su sangre, estuuiesen estas Prouincias de España tan proueydas como de oro, y plata, y otras cosas en que sin contradiccion hazē ventaja a las mejores tierras del mundo: porque luego que subio a los cielos despachò a España sus Embaxadores con las nuevas de su sagrado Euangelio, y para este efeto eligio tan gran persona como la del glorioso Apostol Santiago, que de mas de ser su primo era en fantidad se-

Santiago fue embiado a España por el Señor.

ñaladissimo, y de los mas priuados dicipulos que en aquella escuela auia. Del aprendimos la fe, recibimos el bautismo, y tuuimos noticia del nombre y virtud de Iesu Christo, y de los tesoros de su vida, pasiō y muerte, desde su tiempo començaron los Españoles a ser Christianos. Escogio el santissimo cuerpo a España por sepultura de su sagrado cuerpo, y en España quiso que se labrasse capilla a su cuerpo y huesos, como en tierra conquistada, y ganada por su doctrina y exemplo, y desde aqui destos Reynos se partira quando se fuere assentar con el hijo de Dios, en el juyzio vniuersal de los viuos y muertos, que no sera poco bien, ver en aquella silla a quien de tan antiguo es nuestro maestro y Pastor: Desta merced le quedò a España vna gloria estremada, entre las otras principales pudiendose fantamente enfalçar, y dar a Dios infinitas gracias, porque asi la quiso ennoblecer, tener se por muy fauorecida, y mejorada en la fe, y religion Christiana. Dexemos a Roma, que es cabeza de la Christianidad alumbrada con la esclarecida doctrina de los Principes de la Iglesia san Pedro, y san Pablo, y consagrada con su sangre. Que otra Prouincia se podria nombrar con quien no pueda en esto ygualar España? Y quantas podremos señalar de quien mucho se auentaja? Porque hemos de tener por pequeña gloria de nuestra tierra, el auer sido la primera Prouincia (despues de la de Iudea, donde se obraron los mysterios tan maravillosos de nuestra Redempcion) que en todo lo vniuerso oyo la doctrina sagrada del Euangelio de Iesu Christo, y tuuo en presencia y de principal intento Apostol, y tan excelente, que se la enseñasse? Y la de nuestra Señora del Pilar de Caragoça, con la antigua tradicion que desto se tiene, se puede contar por la primera Iglesia del mundo, que los Christianos tuuieron, que no es de las menores prerogatiuas, y grandezas de España

Abulense ca. 1. super Matth. in exposi. pro legi. q. 4.

Despues de Iudea España es la primera que recibio la fe de Iesu Christo.

España, sino muy alta merced para alabar a Dios siempre por nos la auer hecho. Y deue poner todo esto por grande sentimiento en nuestros Españoles (como lo aduertio el Doctor Antonio Beuter) para considerar quan grande obligacion tienen a conseruar dignamente la fe Catholica, y defenderla, por auer sido los primeros a quien se dio. Quanto fue mayor la merced, tanto deue ser mayor el agradecimiento. Como el fauor y regalo del cielo fue singular, asi deue ser mas firme el reconocerlo, y dar por ellas verdaderas gracias, que son delante de Dios vsar bien de lo que el da para nuestro bien. Esta merced que hizo Dios a España en darle a su Apostol, fue por entonces muy subida y estremada, mas la que despues aca nos ha hecho continuada en tantos siglos por su Apostol, quien la podra dignamente celebrar? Embio nos su cuerpo de tan lexos con milagro nunca visto. Auiedo se perdido la memoria de su sepultura totalmente la boluio a descubrir con nueua marauilla. Hizo lo de pescador valiente cauallero en la guerra, para que nos defendiesse. Multiplicò sus aparecimietos, y asistēcia en las batallas, para nuestra confiança, y en el largo recobrar de España nos hizo el Señor tantas mercedes por su Apostol tan continuas y maravillosas, que han conuidado, y mouido a toda la Europa a venir y hazerle reuerencia perpetua en su santa sepultura: todas las naciones extrañas que con tanta deuocion, y frecuencia visitan el santo sepulcro del Apostol Santiago, dan bien a entender el gran bien que en el tiene España. Y aunque el solo bastaua para honrar nuestra nacion Española, no fue solo en venir a España: pues tambien estuuo en ella el gran Doctor de las gentes san Pablo Apostol (de quien luego se hará mencion) a lo que nos dizen san Hieronymo, san Iuan Chrysostomo, Theophilacto, san Gregorio, san Anselmo, Epiphanio, Simeon Metaphraste, y otros muchos santos historiadores Ec-

Antonio Beuter.

clesiasticos. Mas quando no fuesse cierta la venida de san Pablo truxo consigo el bienauenturado Santiago dicipulos que siguiendo las pisadas de su maestro ganaron para el cielo muchas almas en estas partes de España, de los quales en particular se hará mencion abaxo de todos ellos y de otros que tambien murieron en su oficio.

CAPITULO. 13. Como san Pablo vino a España.

Despues de la muerte y venida del Apostol Santiago a España, quiso el Señor obligar la mas a la obseruancia de la fe Christiana con la otra venida del Doctor de las gentes san Pablo, en lo qual no ay que poner duda: porque el Apostol san Pablo fue traydo a Roma preso: en el año de cinquenta y ocho de nuestro Redemptor, y es cosa en que nadie duda, tras esto dize san Lucas en el vltimo capitulo de los Actos de los Apostoles, que se le dio la casa por carcel con vn soldado de guarda, y que asi estuuo dos años preso. En este tiempo claro esta que no pudo venir a España, porque ni aun podia salir de Roma, ni aun a lo que se podra creer de casa. Passados los dos años de su prision (que fue el año de sesenta de nuestro Redemptor) fue dado por libre. Esto es cosa muy cierta que fue este año, por dezir lo muchos santos, los quales tambien afirman que vino a España despues de suelto desta prision desde que fue libre hasta que boluio a Roma donde fue martirizado juntamente con san Pedro pasaron ocho años, los quales gastò predicando en Europa, Italia, Francia, y España, algunos dizen que despues de suelto desta prision se boluio a Iudea, y alli predico la fe de Iesu Christo, lo qual no es verisimil, antes lo contrario es mas verdadero, como consta de las mismas palabras del santo Apostol, a

Abulense ro. 6. super Matth. fo. 179. ca. 23. h. ca.

quienes se han de dar credito, por ser palabras fuyas propias. Y es así que predicando antes que fuesse preso por toda la Asia, y Grecia les dezia lo que auia de suceder, y como auia de ser preso y embiado a Roma, y finalmente que no le auian de ver mas. Esto dixo estando en Milero, y juntando otra vez a todos los Christianos antiguos de aquellas Prouincias les dixo muy encarecidamente, y con mucha generalidad estas palabras. Mirad que yo sé que no me vereys mas, vosotros, ni todos aquellos por dōde yo hē discurrido predicado el reyno de Dios. Prosigue san Lucas en los hechos de los Apostoles, que al partirse san Pablo quedaron todos los Christianos llorando afligiendose, principalmente por oyrle afirmar tan de veras, que nunca mas le verian. Pues siendo esto así, que tan con general y con tanta firmeza dixo san Pablo esto a toda la Asia, y Grecia, no se pudiera cumplir si el boluiera a Ierusalem, pues era necesario passar por algunas de las Prouincias de que ya auia dicho que jamas le verian. Así con no boluer a Ierusalem le quedaron todos los ocho años desembragados para todo lo de Occidente, y para emplear alguna parte dellos en España, y de no auer venido aca resultaria auer estado ocioso algo deste tiempo. Tras esto haze mucha fuerza del auer venido aca, considerar bien la grande determinacion que tuuo de venir aca muchas vezes, como se ve por sus cartas: porque escriuiendo a los Romanos, entre otras cosas les dize: Antes que fuesse preso teniendo de mucho atras desseo de yr al por veros, aora ya quando començaré a hazer mi viaje para España tengo esperança que os veré a la passada, y que vosotros me auays de llevar alla, auiendo me gozado con vosotros algun tiempo. Tuuo esta determinacion el santo Apostol, significola y publicola tan de veras, porque despues no la auia de poner por obra? que le faltò para no cumplirla? Por ventura

Act. 20.

Act. 20.

Ad Rom. 15.

voluntad? ya la tenia y muy constante, pues no contento con auerlo así firmado, lo retifica otra vez en la misma carta con mucho ahinco diziēdoles. Quando huuiere acabado esto, y huuiere hecho este fruto, que aqui en Ierusalem aora pretiendo, luego me partiré para España, passando de camino por ai por veros. Así habla desta jornada como de cosa muy pensada y asentada, y que no porna duda en hazerlo, con ser la venida a Roma tan deseada, como el santo Apostol la encarece, toda via la pone por menos pretendida que la de España, y como acesoria a ella, la de aca tiene por principal, y que mas de proposito, y como fin mas vltimo pretende. Quē le faltò pues para no venir a España? No riēpo, porque ocho años tuuo desde q salio de Roma hasta que boluio a ser martyr. Tampoco le faltò oportunidad: porque estando en Grecia y Iudea, deseaua de se passar de alli a España, viendose en Roma; andado ya lo mas del camino, porque no andaua lo poco que le quedaua? Viendose ya en Roma libre, que otro camino pudo tomar, pues tanto lo auia deseado? pues la necesidad de aca ya se vey a como era grande y suficiente, para congoxar a san Pablo, auiendo sido tan presto muerto Santiago, y tan lexos, y estando tan impossibilitados los de mas Apostoles de poderse acercar ninguno dellos aca. Tambien se le podria representar el prouecho de vna region tan estendida, y tan principal, que podria ser mucho. Todo esto le combidaua al santo Apostol, y le encendia mas su desseo: aunque de suyo estaua harto inflamado. Todo le apretaua, y le ponía en tanta obligacion de caridad, que le parecia no poder saltar a ello en el proposito, la determinacion, el efeto en el desseo grande que tenia, la esperança del fruto, y en la oportunidad del buen aparejo para seguirla. Esta es la razon con que esto se prouea, mas los testimonios dela Iglesia de España, y de muchos santos que esto mismo

Ad Rom. 15.

afirman

afirman son tambien muy grandes: porque la Iglesia de Narbona, ciudad de Francia, que es a la entrada de España, tiene por su primer Obispo, y verdadero Apostol a Paulo Sergio, cuya fiesta celebra con mucha solemnidad aquella Iglesia a doze de Deziembre, y refieren del en las Lecciones de sus Maytines, que el Apostol san Pablo se lo dio por Obispo quando passò por alli viniendo a España, que es grande confirmacion de auer venido aca, y Prudencio celebra mucho la veneracion en aquella Iglesia tiene este santo. El Martyrologio de Vuardo le pone a los dos de Deziembre, y se dize alli como venia con san Pablo a España quando lo dexo por Obispo de Narbona. Añade Vuardo, que vino con san Pablo a España, y lo mismo escriuen el Obispo Equilino, y así parece que quando san Pablo se boluio a Roma, y no antes lo dexo por Obispo de Narbona. Conforme a esto la Iglesia de Tarragona celebra tambien la fiesta deste santo Paulo Sergio, leyendo tambien en sus Maytines como auiendo venido aca a España con san Pablo predicò en aquella ciudad, y sus aldeas algun tiempo. Todo esto es vn gran testimonio de la venida de san Pablo a España, y esta harto autorizado con lo que estas Iglesias así tienen dispuesto. Es así mismo buen testimonio lo que la Iglesia de Tortosa tiene tambien por su primer Obispo san Rufo, que fue vno de los dos hijos de Simon Cireneo, el que ayudo a llevar la Cruz a cuestras a nuestro Señor Iesu Christo en su Pasion. Hazele solenne fiesta, y leen en sus Maytines, como le truxo aca el Apostol san Pablo, y le dexò alli por Obispo. Ay algunos testimonios tambien de algunas Lecciones de los santos martyres Facundo, y Primitiuo donde se refiere tambien, q preguntados el juez que los queria martyrizarse, quien les auia enseñado aquella doctrina? Ellos respondieron que el Apostol san Pablo, y así parece que se hizie-

San Paulo Sergio discipulo de san Pablo Apostol. 12. de Deziembre.

San Rufo vino con el Apostol a España.

ron aquellos santos testigos de la venida del santo Apostol a esta nuestra tierra de España, y quando lleguemos a escreuir dellos se tratara desto todo lo que conuiene. Los santos que escriuen auer venido a España san Pablo, son muchos entre los quales se refieren aqui algunos el santo martyr Dorotheo Obispo de Tyro, en la recapitulacion que hizo de la vida y muerte de los Profetas y Apostoles, afirma que san Pablo vino a España. Este testimonio es de grandissima autoridad, por auer sido este santo martyr tan antiguo. San Epiphano autor Griego Obispo de Chipre, en el gran libro que escriuio contra los hereges, pone por cierta la venida de san Pablo a España hablando della como cosa cierta, y sin dificultad. San Hieronymo escriuiendo sobre el Profeta Amos capitulo quinto, dize estas palabras: El Apostol san Pablo como vn brauo toruellino queria mojar, y bañar toda la Iglesia de Dios embiado por el Señor se derramò sobre toda la haz de la tierra para predicar el Euangelio, de Ierusalem hasta Hungria y sus comarcas, y aun llegó a España corriendo de la vna parte del Oceano, hasta la otra. Lo mismo dize escriuiendo sobre Isayas. cap. II. S. Iuā Chriostomo diuersas vezes, y en muchos lugares afirmando la venida de san Pablo a España, tratando siempre della como cosa elara, y que no se tiene duda ninguna, sobre san Matheo dize: Vereys a san Pablo discurrir desde Ierusalē a España, y si el solo predicò en tanta parte del mundo, pensad que harian todos los de mas Apostoles. Casi las mismas palabras pone escriuiendo sobre la primera Epistola deste Apostol ad Corinthios capitulo quarto homilia treze. Sin estos lugares en la septima homilia que hizo en alabança de san Pablo señala el tiempo desta venida diziendo así. Despues que entrò san Pablo en Roma, con quantamodestia predicò la verdad? con quantalibertad atapò la boca de los malua-

S. Doroteo Obispo de Tyro.

S. Epiphano Obispo de Chipre.

S. Hieronimo super Amos. c. 5.

S. Iuā Chriostomo super Math. ca. 24. homilia 72.

S. Crisostomo super Epist. 1. Cor. 4. homilia 13.

dos, mas no contento con parar allí pafo adelante hasta España. San Gregorio tambien da testimonio desta venida de san Pablo a España en el libro 31. de los Morales sobre Iob, capitulo treynta y siete. Y san Anselmo en su Comentario sobre la Epistola ad Romanos, capitulo quinze. Los otros autores Griegos que afirman esto mismo con otros muchos. Theophilacto al principio sobre la Epistola ad Hebreos, y Eucumenio sobre aquel capitulo penultimo de la Epistola ad Romanos quinze, donde el mismo san Pablo trato desto. Simon Metaphrafte escritor Griego de las vidas de los santos (de cuya autoridad ay buenos testimonios) no solo afirma la venida de san Pablo a España, sino que cuenta tambien cosas que en ella le sucedieron, entre ellas esta mas notable. En vna ciudad principal de España, que no se nombra qual sea, auia vn gran señor en hazienda y linaje que se llamaua Probo, y su muger se llamaua Xantippe, y igual con el en ser rica, y generosa. Esta señora, auiedo entendido como el santo Apostol predicaua en España, preuenida por el Espiritu santo desseaualo oyr su doctrina, acaesio que passando vn dia por la plaça vio al Apostol que auiendo llegado a aquella ciudad, ala saz on se hallaua en aquella parte della. Aunque Xantippe no lo conocia, por la veneracion de su rostro, y su mesura en el andar, y principalmente por la fuerça del Espiritu santo, que ya sin sentirlo ella la mouia, le parecio algun hombre digno de acatamiento, y refiriendole esto a su marido Probo, quando llego a casa, alcançò del que lo truxesse para tenerlo por huésped, y así lo hizo. Venido a casa, en mirandole al rostro Xantippe, le parecio que tenia letras de oro en la frente que dezian.

PABLO PREDICADOR DE IESV CHRISTO.

Con esto luego se le echo a los pies llorando, y le pidio la hiziesse Christia-

na. Y así lo fueron ella y su marido con toda su familia, y otras gentes de aquella tierra. Así cuenta esto el Metaphrafte y tambien haze dello alguna mencion Eucumenio, así mismo escriuen algunos que afirman esto Sophonio Patriarca de Ierusalem, y los Comentarios que algunos Griegos escriuieron sobre los libros de Dionysio Areopagita. No ha faltado en España quien ha querido pensar que esta ciudad donde acaesio este milagro fue en Andaluzia, mouiendose por ver como este santo Apostol se ha mostrado con vn insigne milagro ser patron verdadero, y protector de aquella ciudad, por lo qual se le haze allí cada año vna solenne procession el dia de su conuersion. Mas aunque el milagro fue muy insigne, y en el se mostrò bien tener este santo Apostol particular cuydadò del bien de Eçija, no se en que cosa, o en donde se pueda fundar, ni tomar ocasion de creer que san Pablo huiesse allí predicado, como en Tarragona, y Tortosa. De mas de los autores arriua nombrados afirman la venida de san Pablo tambien a España. S. Isidoro en las vidas de los padres del viejo y nuevo testamento, y es creyble que lo pudo hazer este santo: En algunos autores autenticos que en su tiempo auia tambien podia auer aca entonces algunas tradiciones que de vnos en otros se huiesen conseruado. Escriuen tambien esto muchos Coronistas antiguos, Don Lucas Obispo de Tuy en Galicia, y el Doctor Fray Iuan Gil de Camora, san Antonino Arçobispo de Florencia, de nuestra Orden de Predicadores, Vicente Beluacense tambien de la misma orden, el Obispo Equilino, pues viendo el nuestro desseo tan grande del mismo Apostol de venir a España, y Doctores tan celebres y antiguos, y de tanta autoridad y santidad, como los que se han traydo para este proposito, y sepudieran traer muchos mas, quien aura que no tenga por verdad la venida del santo Apostol? No me puedo persuadir a que

S. Isidoro en su vida

Dō Lucas de Tuy. F. Inā Gil de camora. S. Antonino. Vicente Beluacense. Equilino li. 6. c. 23.

S. Greg. li. 31. Moral. lib. 37.

S. Ansel. sup. Epist. Rom. 15.

Theophil. sup. Epist. ad Hebre. 1. ad Rom. 15. S. man Me t. p. lras.

aya alguno que no lo crea: pues creo que quando aya leydo muy muchos autores graues no hallarà en ellos razones tantas y tan fuertes que hagan contradicion pues son todos Doctores de la Iglesia. Lo qual tambien se prouea: porque auiendo viuido aca conuirtio vn hombre llamado Hyerotheo, de quien en su lugar se hara mencion, y se prouara mas esto. Y no solamete se halla auer venido san Pablo a España mas tambien san Pedro Apostol, como lo escriue Simeon Metaphrafte, y el Obispo Aloyso, Lipomano lo refiere del Simeon Metaphrafte, y dicen que dexo al punto su dicipulo por Obispo en vna ciudad de aca llamado Sirmio. Onufrio Panuiniõ puso tambien en su Cronica Ecclesiastica con mucha breuedad, que en este tiempo san Pedro discurrio predicando por todas las partes del Occidente, y no se halla otra certeza de la venida de san Pedro: pero la de san Pablo fue sin duda alguna.

San Pedro Apostol vino a España. Pine. Monarc. 2. p. cap. 28. 5. 4.

CAPITULO. 14. De los siete primeros Obispos de España, martyres dicipulos de Santiago Apostol.

15. May.

Lucio Marínco. li. 5.

Nombres de los santos Obispos.



Verto el Apostol Santiago fue traydo su santo cuerpo a España con diuina prouidencia de Dios, como queda cõtado en su historia. Los dicipulos fueron los mismos que con el auian venido la primera vez a predicar, y fueron sus nombres estos. Torquato, Indalecio, Euphrasio, Cecilio, Thesiphon, Hificio. Sepultado el santo cuerpo del Apostol quedaron en su compañía dos de sus dicipulos amados llamados Atanasio, y Theodoro, y despues de sus vidas fuerõ sepultados a los lados del santo maestro, mas estos siete se diuidieron por la tierra de España a predicar. Otros autores dicen q hallandose los dos Principes de la Iglesia S. Pedro, y S. Pablo en Roma proueyedo de predicadores para el mundo, embiaron a esta nuestra España

a estos siete Obispos, y así creo que a ellos como a hombres que auian estado aca con su maestro conocieran la tierra los embiaron, en particular pudiendo embiar a otros. Otros dicen que estos siete, y los dos q estan enterrados cõ el santo Apostol, fuerõ Españoles los que conuirtio el santo Apostol aca en España, y deste parecer es Vicente Beluacense. Como quiera que sea basta para mi intento (aora sean dicipulos de Santiago, aora los ayan embiado los Apostoles de Roma) que ayan sido nuestros maestros y primeros Apostoles, y que sus santos cuerpos esten aca en nuestra España. Llegaron todos juntos a Caliz ciudad bien conocida en lo mas Oriental del Reyno de Granada, a la qual llamauan entonces Acci, y llegando cansados se pusieron los santos, que eran ya hombres viejos en vn campo fresco, y apacible. De allí embiaron a vnos sus compañeros mas moços para que les truxessen de la ciudad alguna comida. Estos hallaron todo el pueblo regozijado con gran fiesta, porque hazian aquel dia solennes sacrificios a sus dioses. El pueblo feroz encontrandose con los compañeros de los santos Obispos, y viendo en su vestido y manera alguna estrañeza, y entendiendo que eran de otra religion por tener por cierto que se profanaua con ellos su fiesta comenzaron a querer los maltratar, y ellos tambien por dar lugar a la ira comenzaron a bolerse por donde auian venido. Los Açitanos los seguian con animo de hazer les mal, y fue Dios seruido de librarlos per vn estraño milagro. Auian los Christianos ya passado la puente que auia sobre el rio, y los Gentiles entraron por ella en su seguimiento, a este punto cayo la puente que era de piedra muy firme y para durar muchos siglos, y allí se hundieron en el rio con su puente. Esto les puso tanto temor a los infieles que ya trocaron en respeto de los santos todo el odio con que poco antes los querian perseguir, y particularmente

Spec. hist.

Llegaron los santos a Caliz.

Exo. 14.

lamente vna señora de gran linajellamada Luparia con piedad del cielo, que ya la mouia, embio a pedir a los santos, que quisiesen verla, y venidos la instruyeron en la fè; y la baptizaron en vna Iglesia que ella mandò aparejar. Siguiéron el exemplo de esta santa muger los de Guadix, conuirtiendose a la fè Christiana la mayor parte de la ciudad. Quedò alli por Obispo della san Torquato, y los otros seys santos Obispos se repartieron por España. San Cecilio fue a vna ciudad cerca de Granada, que se llama Iliberi. San Indalecio se fue a Almería, o alli cerca a vna ciudad cuyo nombre era entonces Vrci. San Eufasio se fue a Iliturgi, que aora se llama Anduxar. San Segundo predicò en Auila. San Theosphon, y Hiscio en Verja, cerca de Almería, y en Carcesa, que es cerca de Astorga. De los dos postreros ay diferencia en los autores en que ciudades fueron Obispos, porque de los cinco primeros todos còuerdan en los pueblos. Los Martyrologios los nombran Confesores, y no Martyres, otros los rezan Martyres, mas no dizen como, ni con que martyrio murieron. El Papa Gregorio septimo (como refiere Cesar Baronio) escriuiendo al Rey Don Alonso dize, que regaron la tierra de España, con su sangre, y assi se ha de creer por mas cierto auer sido martyres. En Guadix delante la Iglesia de san Torquato auia vna Oliua puesta de su mano, la qual milagrosamente florecia cada año, y frutificaua el dia de su fiesta. De algunos destos santos ay mucha memoria en España, porque san Torquato tiene Iglesia de mas de la de Guadix en Toledo de su nombre: aunque algo corrompido. Ay tambien vn pueblo cerca de Alcalá de Henares que se llama san Torcaz. Su cuerpo santo esta en Galicia cerca de la ciudad de Orense, en vn monasterio de la Orden de san Benito, que se llama Celanoua. Fue lleuado el cuerpo desta suerte, que vnos Portugueses hurararon el cuerpo santo de vna Iglesia dõ-

Ciudades donde fueron Obispos.

de estaua, y pensando que yua azia su tierra, vna niebla escurissima los hizo yr camino de aquel monasterio, y entonces quedò alli su santo cuerpo. San Segundo tiene Iglesia Parrochial en Auila, donde esta su cuerpo santo, adonde acuden los de la ciudad con mucha deuocion a pedirle su intercesion. Tambien san Cecilio es Parrochia muy principal en Granada, y se dize que en tiempos de Moros fue siempre aquella Iglesia de Christianos. De san Indalecio ay mucha memoria en Aragon, su cuerpo fue hallado en vn lugar que se llama piedra pisada: aunque otros dizen, que fue lleuado desde Almería al monasterio de san Iuan de la peña, y la Iglesia de Burgos celebra la fiesta deste santo el vltimo dia de Abril por auer se lleuado en tal dia parte de sus reliquias a ella. En tiempo de los Godos se tenia en mucha veneracion en Anduxar el bédito cuerpo de san Eufasio, que estaua alli sepultado, mas aora esta en Galicia en vna Iglesia de su mismo nombre, en vna montaña llamada Baldemar. La fiesta destos santos todos juntos se celebra a los quinze de Mayo, y no creo que lo celebren todos juntos porque muriesen en vn dia, sino porque la vnion dellos y venida a España, y doctrinarla mouio a que los juntasse la Iglesia en vna festiuidad. Ninguna historia dize que padeciesen martyrio, mas muchas Iglesias de España los rezan con titulo de martyres, y assi los pongo aqui por tales.

CAPITVLO. 15. De sant Saturnino Martyr, Obispo de Tolosa.



Ve este glorioso santo dicipulo de los Apostoles san Pedro y san Pablo, y ellos le ordenaron de Obispo, y le embiaron a predicar a España y Francia, y aunque no padecio martyrio, ni esta su santo cuerpo en España, sino en Tolosa de Francia, con todo esto por auer sido nuestro Apostol, y auer còuertido

29. No-
uiembre.
Surioto. 6
Greg. 7. m.
de gloria
martyr.
cap. 48.

en

en Pamplona mas de quatro mil hombres me parecio que no era razon dexarle de poner aqui entre los Españoles, y assi tambien oy dia los de la ciudad de Pamplona lo tienen por patron della, y tienen vna Iglesia de su aduocacion, que llaman san Cernin. De alli se fue a Tolosa de Francia, dõde fue Obispo, y con gran feruor començo a predicar. Y como passasse muchas vezes por junto al Capitolio, que estaua en medio de la Iglesia, y su casa, los demonios que estauan en los ydolos cessaron de dar respuestas. Los Gentiles como supieron que aquella nouedad se causaua por san Saturnino lo prendieron, y lo lleuaron a la torre del Capitolio, y compelianle a que sacrificasse. El glorioso Saturnino siempre dixo que primero moriria, que sacrificar a otro que a vn solo Dios verdadero: por lo qual los Tolosanos atandole con vna cadena de la cabeça de vn toro que auian lleuado para sacrificar, y atandole tambien los pies a la cabeça de otro les picaron, y los toros lo lleuaron arrastrando por las gradas del Capitolio, y con los golpes que daua la cabeça se le rompio, y los sesos saltaron a fuera, y assi entregò su santa alma al Señor, y su santo cuerpo lo tomaron escondidamente vnas mugeres Christianas y lo sepultaron, y despues sus sucesores en aquel Obispado, le han hecho muchas Iglesias. Celebra la santa Iglesia del a los veynte y nueue dias del mes de Nouiẽbre haciendo comemoracion del.

Martyrio del santo.

**CAPITVLO. 16. De san Fermi-
no Martyr Obispo de Pamplona.**



Stando en Roma juntos los Apostols san Pedro, y san Pablo embiaron a Tolosa de Francia, que no està lexos de España, al Obispo Saturnino para q̄ predicasse en ella el santo Evangelio como queda dicho. El santo glorioso, por la parte que se le encargaua solamente embio a España señaladamente a Na-

10. d Oc-
tubre.
The san.
concio. 10.
2. fo. 1779

uarra (que es la Prouincia mas cercana a aquella ciudad de Tolosa, por la parte q̄ los montes Pareneos juntan con ella) vn Presbytero llamado Honesto, y llegó a Pamplona adonde fue muy recebido por tres caualleros, que por ser de la orden Patricia los llamauan Senadores. Sus nombres eran Firmo, Fortunato, Faustino, y començandoles Honesto a predicar la fè, se mouieron mucho a ser Christianos. Y con desseo de ser mejor instruydos le pidieron boluiesse a Tolosa y les truxesse a su Obispo Saturnino. El Honesto lo hizo assi, y vino despues a Pamplona con Saturnino, el qual començo a predicar, y en siete dias (segun se refiere en sus Lecciones) que conuirtio quarenta mil personas. En la Chronica del Principe Don Carlos se dize que san Saturnino entrò mas dentro por España predicando, y que llegó a Toledo. Los de Pamplona reuerencian por su verdadero Apostola este santo, y assi le tienen de muy antiguo vn muy sumptuoso templo dedicado a su nombre, que es Iglesia Parrochial. Su fiesta se celebra a los veynte y nueue de Nouiembre, y en los Martyrologios de Vsuado, y Beda le ponen en el mismo dia, diziendo del que fue Obispo de Tolosa. Tambien san Isidoro en su Missal, y el Obispo Equilino, mas en ninguno destos autores se haze mencion que vniessse mas dentro de España. Y aunque en las historias de los santos se hallen algunas vezes semejantes diuersidades, y no se puedan comprobar con todos los de mas autores, es cosa deuota y piadosa tener por cierto lo que las Iglesias particulares rezan de sus santos propios en sus fiestas, porque la tradicion antigua es de mucha sustancia, y se deve creer que no ha conseruado aquello tan de veras sin muchos buenos fundamentos y motiuos, de que ya aora no se tiene noticia, y se pierden libros, y se consumen las memorias de algunas cosas con oluido y negligencia, y es mucho que duren otras con buena perpetuidad. El tiempo

tiempo que fue embiado aca este santo se halla auer sido en tiempo del Emperador Claudio predecesor de Neró. Tambien se dize allí, que fue vno de los setenta y dos dicipulos, lo qual pudo ser así: mas en el Catalogo que el Obispo Equilino haze dellos no esta nombrado. Lo cierto es, que fue embiado por san Pedro a Tolosa, y de Tolosa vino a Pamplona, y despues de auer predicado allí algunos dias y conuertido mucha gente, como esta dicho, y con dexar aca al Sacerdote Honesto, como lo era en la vida y costumbres y otros fieles, podia pensar que la tierra quedaua proueyda de doctrina, y el se boluio a Tolosa donde era Obispo, y fue despues martyrizado. A este Honesto dicipulo de san Saturnino dio vno de aquellos tres caualleros o Senadores (que arriba dixè) el que se llamaua Firmio, vn hijo suyo llamado Firmino, para que lo doctrinasse en la fè, y así fue Christiano desde niño. Mandò ya enseñado en su ciudad de Pamplona el Sacerdote Honesto, que lo auia instruydo en la fè, lo embio a Honorato Obispo de Tolosa, y sucesor de san Saturnino, y ello ordenò de Sacerdote, y boluio despues a Pamplona, y fue hecho Obispo de la ciudad. Allí predicò algunos años, y boluio despues a Francia otra vez, y predicò la fè de Iesu Christo vn año y tres meses en la ciudad de Angers, con gran fruto de conuertir muchos Christianos. Passò despues a Beloboco ciudad que aora llama Viena, donde el que gobernaua por los Romanos llamado Valerio le hizo açotar algunas vezes cruelmente, porque no le podia mudar de su gran constancia en la fè, ni estoruarle que no la predicasse, solo hallò remedio de impedirle con tenerle en la carcel siempre, y allí lo queria dexar para Sergio el que le sucedio en el cargo, mas el pueblo con alboroto y violencia lo puso en libertad, y así continuo su predicacion. Despues mucho tiempo edificò algunas Iglesias, de allí se fue a la ciudad de Ambiana,

nombrada en nuestros tiempos Amiens, y en espacio de quarenta dias conuirtio a la fè tres mil hombres. Fue preso allí otra vez por Longino y Sebastiano gobernadores de la tierra, que le degollaron a los veynte y cinco de Septiembre en la carcel, temiendo la furia del pueblo; si en publico lo matassen. Con todo esto no pudo Sebastiano escapar la justa vengança: porque le mataron poco despues los de la ciudad de Viena, por indignacion de auer muerto por su mandado a su Apostol. Vsuado llama a este gobernador Riciobaro, y dize, que atormento al santo grauemente antes de degollarlo. Muerto así san Firmin vn cauallero de la tierra llamado Faustiniario a quien el auia baptizado, con vn hijo suyo, que tambien se llamaua Firmin, tomò a escondidas el santo cuerpo, y lo enterrò, adonde estuuò mas de trezientos años, y despues lo hallò Salbio Obispo de aquella ciudad de Amiens, y obrò en aquel dia nuestro Señor manifestos milagros, y edificò sobre el lugar de la sepultura deste santo vn tēplo muy sumptuoso, que fue siempre, y es agora Iglesia Cathedral de aquella ciudad. Fue su martyrio a los veynte y cinco de Septiembre, rezan su fiesta en Pamplona a los diez de Octubre. El año en que padecio no se sabe cosa cierta, mas de que fue en tiempo de Trajano Emperador.

CAPITULO. 17. De san Eugenio Martyr, primer Arçobispo de Toledo.



Ve san Eugenio natural de Grecia, como su nombre lo muestra, que en aquella lengua quiere dezir, buen linage, o buena casta. Fue dicipulo de san Dionysio Areopagita, y vino con el a Francia desde Athenas: donde fue conuertido san Dionysio de san Pablo Apostol. Y fue vno este san Eugenio, segun se cree, de aquellos muchos que dize san Lucas en los Actos de los Apostoles, que

Martyrio del santo.

Inuencion de su santo cuerpo.

Act. 5.

Equilino li. 10. c. 62

que creyeron en la fè de Iesu Christo de aquella ciudad. Auia lo embiado su maestro san Dionysio desde Francia, adonde el predicaua, a España ordenado de Obispo, y predicò señaladamente en Toledo, siendo primer Arçobispo della, y dando principio a esta dignidad, que tan solenne y ensalçada esta aora en estos Reynos de España. Del fruto que hizo con su predicacion, y las particularidades que huuo en la conuersion de Toledo y su tierra, y los milagros con que nuestro Señor confirmò la doctrina de su santo, no ay memoria alguna dellas: porque ni la santa Iglesia de Toledo en sus Lecciones, ni las de la Abadía de san Dionysio junto a Paris, donde estuuò su cuerpo muchos años, ni en Vsuado, ni en el Obispo Equilino; ni en san Antonio Arçobispo de Florencia, tratando deste santo, cuentan lo que aca le sucedio. No se halla tampoco particularidad deste en el Abad Hilduino autor graue en el tiempo de Carlo Magno, y que hizo mucha mencion deste santo, diciendo que san Eugenio predecesor tercero inmediato antes de san Ildefonso en el Arçobispado, hizo vn Hymno deste santo. Los mas destes autores solo dizen, que auiendo conuertido gran multitud de gente en Toledo, y en otras partes de España, con desseo de ver a su maestro san Dionysio se boluio a buscarle a Francia, y puede se bien creer que el glorioso santo dexara bien fundada la fè Christiana en Toledo, y quien en su lugar la enseñasse, pues de otra manera no es cosa creyble que la dexara: porque su mucha caridad no le consintiera desamparar sus fieles, y verdaderos hijos, que auia engendrado con la predicacion Christiana, si no viera que les quedaua buen recaudo en su ausencia de personas que el dexaua tan enseñadas, e instruydas en la fè, que podían ser ya maestros en ella, y en algunos Respòs de su fiesta se dize algo desto. En fin boluio san Eugenio a Francia, y a vna legua de la ciudad de Paris llegaua

do cerca de vn lugar pequeño llamado Diolio. Estando con muchos Christianos salieron a el algunos de los criados de Sisinio, que tenia el gouerno de aquella tierra, y el y los suyos se empleauan con grãde rabia en perseguir y martyrizan Christianos. Estos criados de Sisinio preguntaron a san Eugenio como al mas principal entre los otros, que a que Dios adoraua? El santo le respondió: Yo soy Christiano, y conosco, y adoro con gran deuocion por mi vnico Dios y Señor a Iesu Christo. Oydo esto al punto le degollaron aquellos malditos, a los quinze de Nouiembre cerca del año de noueta y seys. Despues echaron su santo cuerpo en vn lago que allí estaua llamado Marcasio, porque los Christianos no le pudiesen auer ni hallar para sepultarlo, y honrarlo por santo. Muchos años estuuò allí el santo cuerpo en aquella laguna, q̄ ni los Christianos lo osauan sacar por miedo de los Gentiles, ni aun por vètura se sabia despues que estaua allí, y en todo este tiempo perseverò allí sin alguna corrupcion, y quando ya toda la tierra era de Christianos, pasado el dicho largo tiempo nuestro Señor fue seruido se sacasse el santo cuerpo de allí, por mandado de Hercoldo hombre muy noble, y rico, q̄ viuia en aquel lugar de Diolio, y a la sazón estaua enfermo. Apareciòle estando durmiendo vn viejo muy venerable y dixole que se leuantasse sano y sacasse de aquel lago el cuerpo de san Eugenio, y lo sepultasse con toda veneracion y reuerencia. Hercoldo muy alegre con su salud y mucho mas con la merced que nuestro Señor le hazia de tan solenne ministerio, con grã compania y mucha deuocion sacò el santo cuerpo tan entero, y tan conseruado como si entonces lo acabaran de degollar. Queriendo luego Hercoldo llevar el santo cuerpo al monasterio de san Dionysio, cerca de Paris, los bueyes del carro en que yua la caxa milagrosamente no se quisieron menear para passar adelante en aquel camino.

Martyrio del glorioso santo.

camino. Y dexados a su aluedrio fueron a parar en vna heredad cerca de Diolio donde se entendio que se seruia nuestro Señor que alli fuesse sepultado el cuerpo de su santo martyr. Así se labró allí vna Iglesia en que estuuo mucho tiempo obrando nuestro Señor por su santo muchos y muy grandes milagros. En tiempo del Rey Pepino huuo vn soldado que era Camarero suyo, y algo su pariente por afinidad, el qual padecia vna terrible enfermedad de cabeça a tanto que vino a perder el oyr, y el ver, y para esto no hallauan los medicos remedio, sino que le dexaua desauiciado. Viendo esto el Rey que no auia medicinas naturales que bastassen curar el mal, se boluio a buscar las espirituales, y así embio con muchas limosnas a lugares pios con este intento, y andando muchas estaciones, fue al monasterio donde estaua el cuerpo del glorioso S. Dionysio martyr, y allí ofrecio a los santos martyres, y a los frayles ciertas limosnas encomendandoles hiziesen oracion a Dios y a aquellos santos martyres por la salud de aquel soldado. La noche siguiente estando el soldado en el palacio que se llamaua Bermeria, y estado muy propinquo a la muerte le aparecio san Dionysio vestido de vnas ropas muy blancas juntamente con sus dicipulos Rustico y Eleuterio tambien martyres, y le habló dulcemente, y le dixo: Levantate, y como mejor pudieres, no dexes de visitar a san Eugenio mi dicipulo, que esta no muy lexos de mi Iglesia, y con sus ruegos alcançaras luego beneficio, no solamente del dolor grande de cabeça mas de todos tus miembros. Boluio en si el soldado enfermo y quiso poner por obra luego lo que le auia dicho san Dionysio, y así venida la mañana se puso en vna carroza y fue a visitar al cuerpo del santo martyr Eugenio, y llegado a el con muchos sospiros, lloros y gemidos suplicò le sanasse de essa enfermedad; el qual se postro por vn rato y quedó allí dormido, y de allí a vn poco

Milagros
de S. Eugenio
en di-
nerfes en-
fermos.

déspertando del sueño se levantò diziendo en alta boz, como estaua ya bueno y sano, y así alcançada salud se fue con presteza al monasterio donde estauan los otros martyres Rustico y Eleuterio, con san Dionysio, y con muchos otros, que dio al monasterio, encomendandose en las oraciones de los santos martyres, y de san Eugenio, alegre y gozoso se boluio a su señor. En tiempo de Carlo Magno vna donzella de la ciudad de Ebroicas que estaua priuada totalmente de la vista, se llegó al sepulcro del santo martyr Eugenio haziendo voto de que cada año visitaria su sepulcro, ofreciendole cierta cosa, quedó luego tan sana que no le quedó rastro alguno de auer sido ciega. Después de auer recibido esta merced, olvidose de ofrecer lo que tenia prometido, cayo otra vez en la ceguedad y boluio al cuerpo de san Eugenio llevando consigo las ofrendas que hasta entonces auia dexado de llevar despues que hizo el voto dellas, y con esto recibió salud como la primera vez, y fue amonestada en sueños que no se olvidasse de allí adelante cumplir con la ofrenda que en su voto tenia prometida. Vna matrona del campo, que llamauan Lugdunense, tenia vna hija lunatica y lleuola al sepulchro del santo martyr, dezia el demonio que estaua en ella quando la trayan por otros lugares santos, que no saldria della hasta que la lleuassen a Eugenio, y quando fue lleuada a el el demonio comenzó a dar bozes y dezir: Eugenio, echasteme de la patria que poseya, y aora deste pequeño cuerpo, me espeles tambien, y me mandas yr a mis tormentos? Y diziendo esto dexò a la moça libre, y ella y su madre se boluieron a su tierra dando gracias a Dios. En tiempo del Emperador Ludouico auia vn soldado pariente cercano del Abad Ilduino, el qual viniendo a la villa de Diolio donde el santo cuerpo estaua, hallò allí vn hombre a quien el santo glorioso auia sanado, y en recompensa del beneficio que auia recibido

quiso

quiso seruir al Señor en lo que pudiesse, mandole cò amenazas que fuesse y buscasse la casa del, y que le seruiesse en ella. Respondio el hombre, que mas queria seruir a Dios y a san Eugenio por cuyos ruegos auia sanado que a el. Dixole entonces el soldado: Aora veras si tu Eugenio te librara, y con esto leuantò la mano y con el puño le dio vn gran golpe en la cabeça que le echo en tierra y boluiendose al Señor dixo: O Dios del santo martyr Eugenio vengadme deste vuestro aduersario que no dexa de blasfemar vuestro nombre. Diziendo esto el buen hombre luego el soldado fue poseydo de los demonios, y echando grandes espumajos por la boca daua grandes bozes echandose por los suelos, y estaua tan furioso que casi no auia quien se pudiesse allegar a el: porque todos los que a el llegauan los mordia a bocados. Estando ya casi muerto le lleuaron a la Iglesia del santo martyr Eugenio, y antes que le entrassen en la Iglesia comenzó el demonio que en el estaua con grandes bozes a dezir: Lleuadme primero al infierno que no al cuerpo de san Eugenio, porque si entro en su Iglesia tengo de ser a otro mas inferior destierro echado. Vino entonces el sacerdote del pueblo y le puso las santas reliquias, y quedó luego con salud el hombre, y el demonio fue embiado a su lugar. Fue despues pasado de Diolio al monasterio dode estaua el cuerpo santo de san Dionysio su maestro, y fue milagrosamente desta fuerte. Antiguamente solian (como tambien aora se vfa) hazer procesiones de vnas Iglesias a otras, quando ocurría alguna necesidad muy grande siguiédola el pueblo, como alguna mortandad general; y alguna pestilencia grande o corrupcion de ayre, o algunas guerras grandes, y furiosas entre los Reyes Christianos, o otras necesidades comunes desta fuerte, y para alcançar de Dios lo que pedian solian llevar en sus andas las reliquias que en cada parte tenian. Acaescio pues vna yrgente ne-

cesidad destas, y fue necesario llevar en procesion la grande reliquia deste santo cuerpo en sus andas la procesion auia de yr desde la villa de Diolio hasta el monasterio donde estaua el cuerpo de san Dionysio martyr que seria poco mas de vna legua del vn lugar al otro. Llegados pues los de Diolio en procesion al monasterio de san Dionysio fueron muy, bien y deuotamente recibidos de los monjes que alli estauan, y pusieron el cuerpo santo con mucha veneracion encima del altar mayor, y dixerón su Missa con mucha deuocion y solemnidad. Queriendose despues boluer los de Diolio como auian venido, quisieron tomar su cuerpo para lo boluer, y por mas fuerças, y mañas que tuieron jamás pudieron leuatar la caja del santo cuerpo, por donde entendieron clara y abiertamente que mayores del cielo, y de la voluntad diuina se lo estorbaua, queriendo que quedasse el santo martyr en compañía de su maestro. Partieron se los de Diolio para su pueblo con muchas lagrimas y muy tristes, por pensar que por ventura por sus demeritos se les quitaua su precioso tesoro, quedando muy alegres los monges de san Dionysio cò la nueva riqueza que nuestro Señor les acrecentaua. Y en confirmacion della, y en continuacion del milagro luego que dos monges llegaron vestidos con capas y albas llegaron con reuerencia a tomar el santo cuerpo le quitaron del altar con mucha facilidad, y le pusieron en vna capilla pequeña dentro de la mayor.

CAPITULO. 18. De la translacion del santo braço a Toledo.



Vcho derecho tenia por cierto a este tesoro el monasterio de san Dionysio, mas la santa Iglesia de Toledo podia tambien con justo titulo desearlo, y delante Dios pedirle. Así plugo a su diuina misericordia, mas ha de quatrocientos

12. de Febrero.

tos

tos años darle vn braço deste santo tan fuyo. Embio felo segun se tiene por cierto el Rey de Francia Luys septimo deste nombre y celebrafe la fiesta desta traslacion, a los doze de Febrero, y en las Lecciones se cuenta muy estendidamente como passo todo en suma es esto. El Arçobispo de Toledo Don Ramon sucesor de Don Bernardo en tiempo del Emperador Don Alonso hijo de Doña Vrraca yendo a vn Concilio, que el Papa Eugenio consagrò en Francia, visito en san Dionysio la capilla donde estaua el cuerpo del glorioso san Eugenio q era tenido alli en gran veneracion. Dio noticia desto al Emperador Don Alonso el septimo, y sucediendo despues que el sobre dicho Rey de Fracia Don Luys su yerno que viniesse a Toledo el Emperador por instancia del Arçobispo pidio al Rey le embiasse vna parte del cuerpo de S. Eugenio para aquella santa Iglesia de Toledo, que ran de veras fue suya: Y el Rey le embio el braço derecho el qual el Emperador con sus hijos metio en los hombres en la santa Iglesia a doze de Febrero año de mil y ciento y quarenta y seys. Afsi se lee esto en aquella fiesta y en la Coronica del Rey Don Alonso, y el braço riquissimamente engastado se guarda y se muestra en el sagrario de aquella santa Iglesia.

CAPITULO. 19. De la traslacion del cuerpo santo a Toledo.

Zamalloa lib. 12. c. 9 Lucio Marinus li. 5. Mariano li. 10. t. 20



En todos los tiempos passados hasta el Emperador Carlos quinto diuersas vezes han procurado los Perros y ministros de la santa Iglesia recobrar el cuerpo deste glorioso santo su primer Arçobispo, y nunca han tenido principio ni fin hasta que por medio del Rey Don Philippe segundo, muy Catholico se lo pidio con mucho encarecimiento al Christianissimo Rey de Francia Carlos nono. Para esto embio luego los

despachos a su Embaxador en Francia Don Frances de Alaba natural de la ciudad de Victoria: y como el coraçon del Rey esta en la mano del Señor, fue su diuina Magestad seauido q el Rey Christianissimo condescendió a tan importante peticion, y desta buena respuesta nõbrò la santa Iglesia de Toledo vna persona principal para que fuesse por el santo cuerpo, y lleuò para ello los recaudos necesarios, porque lleuò vna prouision real del Christianissimo Rey de Francia para Monsieur Presidente en los Parlametos de Paris, para q tomando en su compaña dos Oydores, y el Vicario del Obispo de Paris, le sacassen del monasterio de san Dionysio el cuerpo santo de san Eugenio, haziendo proceso verbal para noticia y satisfacion de lo que alli passasse, y despues le fue entregado el cuerpo publicamente, por que no se entendiese que el temor de los hereges les hazia tratarlo encubiertamente, y tambien porque los Catholicos no intentassen algun atreuimiento despues de auer lo entregado a su Rey, y que auia de tomar por propia la fuerza q algùn no hiziesse en impedir el viaje del santo cuerpo, y tambien para que las muestras exteriores diessen a entender la liberalidad con que esto hazian por amor del Rey de España, y afsi se partieron para ella con el santo cuerpo, y vino a san Sebastian puerto de mar, y de alla Victoria, y Tordelaguna, y antes de llegar a el en el camino entre Vzeda y Tordelaguna le salieron a recibir con nouenta Cruzes y pendones poco mas o menos, de todos los lugares de aquel Arciprestadgo con gran numero de Sacerdotes, afsi Clerigos como Frayles. Lleuaron en ombro al santo cuerpo los Canonigos de la Iglesia de Toledo, que alli se hallauan entonces hasta llegar a Tordelaguna y ponerle en la Iglesia. Alli estuuò algunos dias hasta que se determinaron del modo como auia de entrar, y aparejar aderesos y cosas para su recibimiento, de all se partio para Alcala

recibimiento del santo cuerpo en Alcala.

cala y llegò a Talamanca donde se salieron a recibir todo el pueblo en procession con cinco cruces, y siete pendones y dos danças. El dia siguiente que era Domingo, partio de alli para Alcala de Henares, donde salieron a media legua todas las cofradias con nouenta y dos cruces con ciento y veynete pendones de la villa, y lugares de la comarca, y gran numero de hachas encendidas, y muchas danças todos los religiosos de las ordenes y clerezia, y los letrados, y Colegios de la Vniuersidad. Estauan los campos tan llenos de gente de toda la comarca que fue cosa espantosa de ver. Fue la procession ordenada desta manera. Al principio yua vna çuyça luego se seguian las cruces y pendones dichas por la vna parte, y por la otra, y uan todos los concejos de los lugares de seys leguas alrededor, que auian venido acompañando sus cruces y pendones. Todos estos lleuauan sus hachas y velas encendidas, y algunos ceiros y capas. Luego yuan nouenta maestros en Artes con sus borlas azules, y despues veynete doctores con sus borlas y capirotes amarillos, y hachas en las manos. A estos se seguian seys doctores en Canones con sus borlas y capirotes colorados. Tras estos yuan cinquenta doctores en Theologia con sus borlas, y capirotes blancos. Despues destos venia el Cabildo, y por ser doctores todos los Canonigos lleuauan borlas blancas en los bonetes. Desta suerte salieron a recibir el cuerpo santo a la puerta de Guadalajara, entrando por la villa hasta llegar a la Iglesia de san Iusto, que es la mayor, la qual estaua muy adereçada con muchos letreros, los quales por no ser prolixo no los pongò aqui. La musica de canciones, villancicos, motetes, y letras que en lo del glorioso san Eugenio le cantauan en este camino cada vno lo puede pensar. De Alcala se partio para Ietasse, y de alli fue a Yllescas donde fue recibido con diez y ocho cruces, y treynta pendones, y algunas

danças, y mucha Clerezia que alli concurrio de los lugares comarcanos. De alli se partio para Toledo, y llegò alli el Domingo a diez y ocho del mes de Noviembre, a las nueue horas, de la mañana a la vista della por la parte de los molinos de Lazarobuey, començò luego a disparar la artilleria que estaua en la plaza de la puerta del Cambron, y la de Lisagra, y llegando a la Vega salieron ciento y quarenta pendones, y ciento y veynete y cinco cruces al santo. Y afsi habio el cuerpo glorioso a lo llano de la plaza donde le estauan aguardando quitadas las gorras el Rey Don Philippe nuestro señor, y el Principe Don Carlos su hijo, y sus sobrinos los Principes de Bohemia. Y passadas las cruces y Clerezia, ya que querian llevar la çuyça a la incenso el Obispo de Cordoua, como mas antiguo, y el Rey nuestro señor llegò a las andas queriendo ayudar a llevarlas en sus ombros, por imitar al Rey Don Alonso septimo deste nombre, que con dos hijos suyos, y vn grande del Reyno, metio el braço del glorioso santo en ombros quatrocientos y diez años antes, y de alli se fueron a la Iglesia mayor con mucha musica, danças y cantares diuersos quales cada vno puede pensar que haria aquella santa Iglesia a su primer perlado, y padre: seria larga cosa poner aqui todos los letreros que auia per las calles, los Villancicos que se cantaron, y muchas inuenciones que hizieron en cada calle que passua, y esto basta para tener alguna noticia deste santo glorioso, y afsi supliquemosle quiera ser nuestro intercessor alla en el cielo.

entro el santo cuerpo en Toledo. 18. de Noviembre.

CAPITULO. 20. De san Mancio martyr, Obispo de Eborá.



Este santo glorioso fue natural de la Prouincia de Romania en Italia, e como otros dizen, de la misma ciudad de Roma, fue en tiempo de los Apololes

21. de Mayo. 7. de Iulio. can. 1. tom. 2. fo. 1129.

*s. Mancio
fue dicipu
lo de las
apostoles*

roles, oyo dezir de la predicacion, y milagros de nuestro Redemptor que hazia en Iudea, y fue luego alla por oyr y participar de tan alto bien, y assi se halló presente y vio con sus ojos corporales los mysterios de toda nuestra Redempcion del Domingo de Ramos de la Cena, Passion y muerte, y Resurreccion, y Assencion de nuestro Redemptor Iesu Christo. Algunos lo cuentan entre los sesenta y dos dicipulos fue despues embiado por los Apostoles haziendole Obispo a España y paro en Eborac ciudad de Portugal, en ella y en toda aquella tierra conuirtio mucha gente, y los doctrinó y mantuvo en fe, con mucha caridad, y hervor hasta que Validio vn Presidente de Trajano que gouernaua por los Romanos lo martyrizo con mucha crueldad, indignado mas porque con zelo diuino, quando lo atormentauan daua bozes diciendo: No puedo oyr ni nombrar los falsos dioses, no tengo de ser testigo de la mentira, si desseays tomar mi confesion, que pensays que confessare, sino a vn solo Dios trino y vno verdadero? Con esto tambien daua muchas gracias a nuestro Señor en lo mas rezio de los tormentos, porque le daua esfuerço para sufrir los, assi fue açotado muy duramente hasta quedar llagado por todo el cuerpo. Estauo despues en prision donde se le pudrieron las llagas de los açotes, donde se le engendraron gusanos. Sacaronle de alli para que trabajasse en sacar piedra de las canteras, y siruiesse en el edificio de obras publicas. Todo lo çufria S. Mancio con alegre coraçon perseuerando en confesar a Iesu Christo nuestro Señor, y predicarlo. Viendo pues el Presidete Validio que ni estos tormentos, ni las amonestaciones y promessas que de nuevo le hizo, no le mouia cosa alguna a dexar a Iesu Christo, mando le otra vez atormentar con mas crueldad que la primera. Esta fue tan grande que los verdugos que le açotauan tenían necesidad de descansar para bol-

uerle a atormentar. El santo martyr encomendaua entretanto su espiritu a nuestro Señor, y oyo vna boz que le dixo: Ven a mi mi amado, y assi partio muy alegre con la muerte, para ver y gozar de quien tan dulcemente le llamaua. Su santo cuerpo fue enterrado de los Gentiles en vn muladar por oprobrio secretamente, porque los Christianos no lo pudiesen ver donde lo echauan, porque entendian que lo sacarian y honrarian, y assi se perdio la memoria de donde estaua, y estuuo mucho tiempo este tesoro escondido hasta que el santo (desque la Christianidad estaua ya muy fundada y sossegada) le aparecio a vn ciudadano noble de Eborac y le dixo, que facasse su cuerpo del lugar donde estaua diziendole el lugar. El lo hizo assi, que sacó el cuerpo, y lo lleuo a vna heredad suya que despues aca se llama san Mancio, y alli lo sepultó con grande veneracion. Alli era visitado su sepulcro con mucha deuocion de los Christianos, y se hazian por su intercession muchos milagros. Todo esto mouio al Conde Iulian, y a su muger Iulia en cuyo poder estaua despues aquella heredad, para que le hiziesen alli vna grande y sumptuosa Iglesia, que aunque aora esta destruyda parece ser lugar donde estuuo, con vn pedaço de la torre que tenia. En lo mas baxo desta torre estuuo el cuerpo santo del glorioso san Mancio martyr, hasta el tiempo que Abderreman el segundo deste nombre, Rey Moro de Cordoua (que fue el jauali de la Iglesia en su tiempo, que pretendio assolarla, como otros Emperadores Romanos Neron, Daciano, y Diocleciano, &c.) fue sobre Camora. Entonces los Christianos temiendo los oprobrios que este maluado Rey hazia a las santas reliquias huyeron con el azia las Asturias de Oviedo. No saben si llegaron alla, o si se quedaron a vna legua de Medina de Rioseco en tierra de Campos en el lugar que despues tomando el nombre del santo martyr se llamó, y aora se llama

*Año y
dia del
martyrio.*

llama la villa de san Mancio. Como quiera que sea el bendito cuerpo esta aora alli en vn monasterio de monges Benitos, que tambien el monasterio se llama san mancio, y alli es reuerenciado con mucha veneracion de todos los de aquella tierra. Padeçio este glorioso santo el martyrio a los veynete y vno del mes de Mayo, y aquel dia se celebra su fiesta, y su passion la ponen los mas Breuiarios que fue en tiempo de Trajano, otros la passan muy atras en tiempo de Neron. Auiendo sido dicipulo de nuestro Redemptor, muchos años huuo de viuir para llegar a este tiempo: mas tambien viuio hasta este Emperador el glorioso Apostol y Euangelista san Iuan. La persecucion en que padeçio este santo martyr, fue la tercera que mouio el Emperador Trajano, la qual no duró mucho, porque bien informado quan buena gente eran los Christianos, mandó que no se passasse adelante en perseguirlos con crueldad. De estar el cuerpo deste santo en aquel monasterio, ay muchos y harto autorizados testigos. El primero es el nombre del lugar que lo tomo del santo, cuyo cuerpo tenia: y aunq se llamaua villa nueua de san Mancio. Cosa muy cierta es ser muy antigua, por lo menos es mas de trezientos años, pues la fundaron a ella y a vn monasterio vnos caualleros que se llamauan Tellos de Meneses (del tiempo del Rey Don Alonso el de las nauas) por la deuocion que tenían a aquel santo cuerpo que alli estaua. Tambien confirma mucho esto vna piedra que estaua en el claustro del mesmo conuento. En vn poste quadrado, q es de mas de trezientos y setenta años, la qual tiene vn letrero q dize que aquella Iglesia del glorioso san Mancio se consagro a los veynete y siete de Junio año del nacimiento de nuestro Redemptor de mil y ciento y noventa y cinco; consagrarse en aquel tiempo Iglesia deste santo, siendo tan peregrino y poco conocido, arguyan con verisimilitud que se le edifico la Iglesia

por estar alli su cuerpo santo mas antiguo que en todo lo dicho es auer sido intitulada de san Mancio la Iglesia antiquissima que esta en la villa de Sahagun, y parece se le dio la aduocacion a aquella Iglesia por la vezindad del cuerpo santo que no esta mas de ocho leguas de alli, y la deuocion de tan singular reliquia se estendia por toda la tierra. Su fiesta se celebra a los veynete y vno de Mayo, y concurren a visitar su cuerpo santo solennes processiones de toda la comarca a reuerenciarle, el qual esta con mucha deuocion en lo alto de la capilla mayor, allado del Euangelio donde ha pocos años que con gran solemnidad y concurso de pueblos, y con publico instrumento en forma se hizo la eleuacion. Dexaron fuera vna canilla entera de vn braço, y la tienen en vna riquissima arca de plata de tres quartas en largo, con rejas y berilles, de tal suerte que lo ve y goza la deuocion de los pueblos y peregrinos. A esta deuocion pertenece tambien hazer (en aquellos pueblos y tierra) poner a algunos niños el nombre de aquel santo en el baptismo. Las Lecciones de la Iglesia de Leon, y Eborac con otras afirman que el cuerpo de san Mancio martyr esta en este lugar y hazen con esto buen testimonio. Tratan deste santo los que escriuen de santos de España, como Vasseo, y Guarua Zamalloa, Truxillo en el Theaurus Concionatorum tomo segundo, y el Obispo Equilino, y los Martyrologios de Beda, Vsuado, Cesar Baronio, Pedro Guallesino, y Adon, &c.

CAPITULO. 21. De san Pedro martyr primer Arçobispo de Braga.



EN su Iglesia de Braga en Portugal, y en otras de aquel Reyno, y de Galicia celebran la fiesta deste santo a los veynete y seys de Abril, y dizen del en las Lecciones de sus Maytines que fue dicipulo del Apostol Santiago, y ordenado por

26. de
Abril.
Theaurus
coniconia
tam. 2.
fol. 66.
Lucio Ma
rino. 11. 11.

el para Obispo de la ciudad de Braga. Predicó allí este santo la fe de Iesu Christo confirmando su doctrina con muchos milagros, y sanó a vna hija del Rey o principal de la tierra que estaua leprosa, y con este milagro se baptizaron esta donzella y su madre, y amonestadas por el santo començaron a viuir con mucha honestidad, y recogimiento Christiano. Entendiendo esto el Rey sin tener respecto al gran beneficio que del santo auia recebido lo mandò matar. El no con miedo de la muerte fino por necesidad que sus ouejas tenían por entonces de la vida de su maestro se salio de la ciudad huyendo. Mas los que yuan tras el lo alcançaron en vn lugar llamado Rata, y en vna Iglesia que estaua fuera del pueblo delante el altar della como sacrificio verdadero que a Dios se ofrecia le mataron. Los Christianos de aquel lugar que eran pocos, y tambien por miedo del tyrano que andauan encubiertos no se atreueron a enterrar el santo cuerpo, ni aun quitarlo de allí, mas vn hermitaño llamado Felix, que por miedo de la persecucion hazia su vida en lo alto de la sierra que esta allí cerca sobre la mar vio muchos dias como desde aquella Iglesia donde estaua el cuerpo del santo martyr subian lumbres muy claras hasta el cielo. Mouido con esta vision baxo a la Iglesia, y hallò en ella el cuerpo del santo martyr, y lo enterro como pudo: aunque no con la honra y veneracion que quisiera, ayudandole vn sobrino suyo, que tambien estaua con el en el desierto. Creciendo despues el numero de los Christianos, y auiendose acabado las persecuciones poco a poco se fue labrando allí vna Iglesia muy grande por honrar allí al santo martyr con ella, y assi fue enterrado mas dignamente, y en su sepultura fue seruido Dios nuestro Señor, se hiziesen muchos milagros, los quales duran hasta nuestros tiempos con mucha continuacion, y causa de gran reuerencia

Matth. 24

que a este glorioso santo martyr en toda aquella tierra se tiene. No se dize de donde fue natural este santo, si le truxo el Apóstol Santiago a España consigo desde Ierusalem, o si le conuirtio aca de los naturales desta tierra. Mas lo cierto es que fue martyrizado aca, y esta su cuerpo aca.

CAPITULO. 22. De san Fructuoso Obispo de Tarragona con otros dos martyres Diaconos suyos Augerio y Eulogio.



Arragona ciudad muy noble en Cataluña Metropoli de la Citerior España, se gloria cò sus martyres Fructuoso Obispo de la misma ciudad, con dos Diaconos suyos Augerio, y Eulogio. De su martyrio destos santos ay mención en los martyrologios de Beda, Vsuado, Adon, y en el Obispo Equilino, y en la Cronica de Hermano Confrato. Muchas Iglesias de España rezan dellòs, y quentan de su muerte en las Lecciones de sus Maytines, ellas son tomadas y acertadas de los Santorales mas antiguos y de mayor autoridad que aca tenemos. En ellos esta el martyrio destos santos escrita, de manera que parece ser sacado claramente del processo original, que contra estos santos martyres se hizo: aunque por estar escrito con deuocion se pude creer que los Christianos que se hallaron presentes la sacaron del processo, añadiendo tambien lo que ellos vieron. En el Missal y Breuiario de san Isidoro se refieren hartas particularidades destos santos, sacadas a lo q se puede entender del mismo original, por ellos y por lo que muy estendidamente prosigue el Poeta Prudencio en el Hymno que les còpuso muy conforme con todo lo de arriba biene a ser vna de las mas autorizadas historias de santos, que aca tenemos. Ninguno dize de donde eran naturales:

21. de Enero. *Surio to. 2. nio. 3. a. rino li. 5. Equilino. li. 2. c. 102*

Prudencio Hymno. 6. Fersephani.

aunque

aunque san Isidoro parece cierto que afirma ser de la misma ciudad de Tarragona. Como quiera que sea todos dizen que Fructuoso fue Obispo de aquella ciudad. Emiliano que gobernaua en aquella fazon en la citerior, por el Emperador Galieno, y perseguia cruelmente a los Christianos mando venir a su tribunal al Obispo, y el santo vino acompañado de sus dos Diaconos, y fueron mandados poner en la carcel atados con duras cadenas. Lleuandolos a la carcel, yua el santo Obispo tan alegre como si le lleuara a alguna recreacion muy grande, yua tan lleno de fe, de consuelo y esfuerço, que yua diziendo a sus Diaconos: Perseuerad conmigo como buenos ministros de Iesu Christo, y firmes en su fe. No os espante la muerte, pues estays tan certificados que venciendo con ella vuestros aduersarios, tendreys aparejado el premio sin fin por la victoria: la carcel y sus prisiones son las puertas por donde entran los fieles en este tiempo al cielo, a buscar a su Dios, y este es el primer passo que se da para llegar a conocer la corona de la gloria. Fueron presos vn dia de Domingo, y los tuieron en la carcel hasta el Viernes: allí batizaron algunos que conuirtieron con su predicación. Despues fueron lleuados delante Emiliano el qual con grande soberuia les mandò que sacrificassen a los dioses. Dixole al Obispo Fructuoso: Tu que como maestro y guia con este tu nuevo desatino enseñas a los iñorantes que dexten sus dioses, dexa luego essa burla, y conueniendote con la verdad, obedece a lo que el Emperador manda, que todos reuerenciã a los dioses soberanos q el acata. El santo Obispo por el còtrario le respondió muy sossegadamente diziendo le: Yo adoro al sempiterno Rey del cielo que crio al mundo, y no a Galieno que lo señorea, su sieruo soy, y su pastor en su grey que me tiene encomendado. Dixo Emiliano: No digas que lo eres, sino que lo fuyste: porque sino lue-

go seras muerto. Y assi con mucha furia mandò que lleuassen luego a los santos a quemar: ellos con oyr estas nuevas para ellos muy alegres, consoiauan a todos los que lamentauan sus muertes con tanta crueldad. Algunos Christianos piadosos quisieran refrescar y esforçar a los santos, con traerles de beber. San Fructuoso que los vio no deseando su piedad, sino aun entonces dandoles exemplo les dixo: Oy es dia de ayuno, y no es llegada la hora de Nona para poder comer: nunca plegue a Dios que yo quebrante sus leyes entretanto que me dure la vida corporal, por mas cierta y cercana que tenga la muerte. Iesu Christo nuestro Redemptor murio con su sed, yo quiero lleuar la mia en obedecerle y seguirle. Assi llegaron los santos gloriosos al amphiteatro o brafero donde estaua ya aparejada la hoguera muy grande adonde los auian de quemar. Quando desnudauan al santo Obispo Fructuoso vn Christiano muy humilde, que auia sido lector suyo llamado Augustal, se arrodillò para quitarle los çapatos a san Fructuoso por escusarle del trabajo de abaxarse el le mandò que lo dexasse diziendole: Yo mismo quiero poner muy libres y sueltos mis pies para andar tan buenos passos, como seran los de entrar en el martyrio. Llorauan ciertamente los Christianos, y pedianle rogasse a Dios por ellos en el cielo. El con mucho gozo les respondia con las lagrimas y mucha caridad les prometia su intercessiõ. Y edose luego a meter en el fuego todos tres, se oyovna voz del cielo (para còsue lo de los fieles) q dezia: Creed Christianos que no es tormento este que veys, ni quita la vida, sino que la mejora, y la perpetua. Tened por dichosas essas almas que por el fuego pasan al cielo, y escapan de las llamas del infierno, que por fuego y agua dize el Psalmista, los guia el Señor al refrigerio. En entrando los gloriosos martyres en el fuego antes que ningun daño sintiesen se quemaron

Exemplo de abstinencia de s. Fructuoso.

Psal. 67.

ron las fogas con que lleuauan las manos atadas atras, y assi ellos las leuataron al cielo, luego rendiendo los brazos en forma de Cruz, y començaron a suplicar a nuestro Señor con mucho feruor que mandasse al fuego que hiziesse su oficio, y no les dilatasse mas el yrse para el. Pareciofe como fue mandado el fuego segun començo luego a obedecer, y los martyres ser passados cō prissa al cielo. Vn soldado de la guarda de Emilianio vio como luego que los santos entraron en el fuego, sus almas se lleuauan los angeles por el ayre al cielo. Y para mayor testimonio aduirtio a vna donzella de pocos años hija de Emilianio, a quien por su virginidad y simpleza (aun que era hija de aquel tyrano) como el poeta Prudencio dize, cōcedio nuestro Señor que gozasse de aquella vision, assi ella reprehendio a su padre el mal que auia hecho en matar los santos amigos y fauorecidos de Dios. Los Christianos se dieron tãta prissa a coger sus reliquias que en vn punto fueron lleuados los huesos y las cenizas muy repartidas entre todos: mas ellos aparecieron en fueños a algunos vestidos de blancas y rojas vestiduras muy resplandecientes, y mandaron que juntasen todo lo que dellos estaua derramado huesos y ceniza, y lo enterrassen junto: porque assi conuenia que se guardasse. Despues fueron lleuadas estas reliquias por Iustino Presbytero y otros Christianos a la ribera de Genoua guiados por vn angel, y alli los pusieron, no sin milagros en vna montaña entre Genoua y Portofino. Donde aora estã en vn monasterio antiguo de la orden de san Benito, donde se veen los huesos con mucha frescura, como si no huieran passado por ellos fuego, y son venerados el dia de su fiesta, y en todo tiempo con gran deuocion de la gente de toda aquella tierra, segun que todo lo prosigue mas largamente Micer Luys Deicart en su libro de las grãdezas de Tarragona, y en Tarragona se señala la casa del Obispo

san Fructuoso, y no porque aya alguna particular memoria en ella, mas por la mucha razon que ay, y por el templo que aquel sitio tiene con la aduocacion de san Fructuoso creen por cierto, estar en la misma casa donde el moraua. Padecieron estos santos en el año dozientos y cinquenta y nueue, a los veynte y vno de Enero (siendo Consules Marco Aurelio, y Pomponio Basso, y Emperadores Galieno, y Valeriano, cuyo ministro era Emilianio el que martyrizo estos santos) este dia celebra su Iglesia la fiesta. En algunos Santorales ay algunas otras particularides, como son los nombres de quatro soldados que prendieron a estos santos y los martyrizaron, Aurelio, Festucio, Helio, y Polencio, y otras cosas notables, como que de los que baptizo en la carcel vno se llamaua Rogaciano.

Año y dia del martyrio.

CAPITVLO. 23. De san Seuero martyr, Obispo de Barcelona, con otros quatro Clerigos, y vn labrador.



A Iglesia de Barcelona ciudad principal de Cataluña celebra la fiesta de su Obispo san Seuero, que como en las Lecciones de los Maytines deste santo se dize, era Obispo de aquella ciudad en tiempo que el maluado Daciano vino a ella. Este santo quando vino este tyrano a aquella ciudad para perseguir a los Christianos se salio huyendo della para se ausentar de la persecucion del cruel tyrano. Fortalecio luego el Señor su coraçon con su diuina gracia, y assi se ofrecio despues de buena gana al martyrio presentandose a los que por mandado del Presidente le yuan a buscar a do quiera que estuuiesse. Prendieron con el quatro Clerigos que le seguian, y vn labrador llamado Emiterio que en el camino de su venida auian conuertido sin

6. de Nouiembre. Theaur. conicon. tom. 2. fo. 2019.

do, sin traerlos a la ciudad diez millas della en vna aldea que se llamaua Castro Octauiano, fueron todos reziamente açotados con correas que tenian enxerido plomo para mayor crueldad. Perseueraron constantemente los santos confessando la fe de Iesu Christo, y llamando a su señor que confessauan. Los cinco dellos fueron degollados, y al santo Obispo Seuero boluieron a açotar de nueuo, con mas rigor que al principio, y no mouiendole nada con estos tormentos le hincaron vn grueso clauo por la cabeça, y auiendo caydo en el suelo lo dexaron por muerto el año de seyscientos y treynta y ocho. Los Christianos de la ciudad vinieron de noche para sepultar estos martyres, y hallaron toda via viuo a san Seuero su Obispo, que aun no auia espirado, y les dio su bendicion antes que espirasse. Allí fueron sepultados en aquel mismo lugar, dōde luego que Barcelona fue de Christianos se edifico vn monasterio con la aduocacion de san Cucufate, del qual tambien aquel lugar tomò el nombre que agora tiene, y allí fueron trasladadas las reliquias destes santos. Esto se lee en las Lecciones de sus Maytines deste santo. Celebra se su fiesta a los seys de Nouiembre.

Año del martyrio.

CAPITVLO. 24. De san Geroncio martyr, Obispo de Italica.



An Geroncio fue Obispo de Italica ciudad muy cerca de Seuilla, y auiendo sido preso por la confession de la fe de Iesu Christo murio en la carcel, por esto le podemos tener por martyr, pues murio en la demanda, y tambien le podríamos nombrar confessor. Esto se refiere assi deste santo en los Martyrologios de Vsuardo Romano, y en el de nuestra orden, y lo ponen a los veynte y cinco del mes de Agosto. Tuuò este santo en tiempo de los Godos en aquella ciudad de Italica Iglesia de su nombre, y creo que en ella estaua su santo

25. de Agosto. Theaur. conicon. tom. 2. fo. 1586.

cuerpo sepultado. Escriuen tambien del los que escriuen de los santos de España.

CAPITVLO. 25. De san Laureano martyr, Arçobispo de Seuilla.



An Laureano fue natural de Panonia de Hungria, hijo de padres nobles, aunque paganos. Siendo moçuelo vino a la ciudad de Milan, y fue criado en aquella Iglesia, y enseñado suficiente- mente en donde tambien fue baptizado y hecho Christiano, y despues que fue de edad de treynta y cinco años, fue tambien ordenado de Diaçona. Con esta orden vino a España a la ciudad de Seuilla en donde por muerte del Arçobispo de aquella Iglesia, que se llamaua Maximo, fue sublimado en su lugar por pastor de aquella Iglesia, la qual gouernò diez y siete años con grande exemplo de vida y erudicion de ciencia. Despues deste tiempo luego el Rey Totila que era de los Godos, y herege que seguia la secta Arriana yua tomando toda España, san Laureano contradezia mucho al Rey predicando contra el: por lo qual le pretendia matar para que preualeciesse la secta Arriana. Llegò a tanto la tyrania del Rey que embio hombres armados para que le matassen: En este medio fue amonestado por vn angel del Señor que huiesse a otras tierras adonde fuesse mas estimada su doctrina aunque con todo ello vendria a recebir corona de martyr. Dixole mas el angel: No tardes en salir de aqui, porque nuestro Señor quiere castigar a esta ciudad con hambre y sed y grande pestilencia por sus maldades, y estará assi affligida hasta tãto que reciban tus reliquias, y las veneren enmendando tambien su vida. Despues de hecha esta reuelacion por el angel dixo el glorioso santo Missa solenne, y hizo vn largo sermon al pueblo amonestãdoles a q hiziesse penitencia, y q huiesen la ira del Señor q les estaua aparejada, como san Laureano su baculo

4. de Julio. Lucio Martineo. li. 5. Equilino. li. 6. 49

Jon. 3. Math. 3.

y rodeò toda la ciudad con grandes llo-
ros y bozes, diciendo como otro Ionas:
Hazed penitencia, y acordaos de la ira
de Dios que os esta amenazada, porque
ya esta sobre vosotros el castigo, y la
vengança diuina insta a las puertas la te-
neys ya por vuestras culpas y malda-
des. Dichas estas cosas el santo Arçobis-
po se salio de la ciudad y se puso en ca-
mino para embarcarse. En este camino
dio vista a vn ciego: Llegado al mar en-
trò en vn nauio y llegò a Marsella de
Francia, en donde resuscitò a vn hijo de
vn grande de aquel Reyno. Desde alli se
partiò para Italia, y llegò a Roma. En
todo este camino sanò a muchos enfer-
mos de sus enfermedades con el nòm-
bre de Iesu Christo. Estaua entonçes el
Summo Pontifice en Roma, y hablòle
dándole parte del estado en que dexaua
su Iglesia de Seuilla, que era harto mise-
rable y lamentable. Por mandado del
Papa celebrò Missa delante del con mucha
solemnidad el santo Arçobispo Lau-
reano. En la fiesta que se celebra la Ca-
thedra de san Pedro en donde curò tam-
bien a vn paralitico muy viejo que des-
de su mocedad estaua con aquella enfer-
medad. Desde Roma se partio para Frã-
cia a visitar el cuerpo santo del glorioso
san Martin, que estaua en la ciudad de
Tours, y hecha esta visita le fue reuela-
do como el Rey Godo de España Toti-
la embio algunos hombres para que le
marassen. El glorioso santo Laureano sa-
bido esto con grande animo los buscò y
les salio al encuentro. El santo encon-
trò con los fatalites, y ellos conoscien-
dole se atemorizarò de ver al santo, por
lo qual huyerò, mas el los llamò y dixo:
Venid y lleuad mi cabeça al Rey Totila
como os lo ha mandado, los quales bol-
niendo le cortarò la cabeça y sela lleua-
rò al tyrano: la qual recibio, y la embio a
Seuilla. Y desde entonçes cessò la plaga
y pestilencia como al santo selo auia di-
cho el Angel. Su santo cuerpo fue se-
pultado por Eusebio Obispo de Arles
con mucha veneraciò en su Iglesia. Va-

seo dize que el año en que padecio mar-
tyrio fue el de quinientos y quarenta y
quatro, a los quatro dias del mes de Ju-
lio, y en este mismo dia ponen su fiesta
casi todos los Martyrologios como son
los de Vuardo y Adò Beda, y Gesar Va-
ronio, y lo que aqui se ha referido de su
vida es de estos autores, y el Obispo Equi-
lino, y principalmente de las Lecciones
de sus Maytines que aquella Iglesia de
Seuilla reza en su fiesta.

*Año y
dia del
martyrio.*

*Equilino
li. 6. c. 49.*

**CAPITULO. 26. Del santo fray
Antonio Valdiuiesso de la orden de
santo Domingo. Obispo de Nicara-
gua, en las Indias Occidentales,
Martyr.**



L santo fray Antonio de Val-
diuiesso fue Español natural
de la Prouincia de Castilla,
y despues de auer viuido en
la orden de santo Domingo algunos a-
ños fue electo y confirmado Obispo de
Nicaragua en las Indias Occidentales,
donde porque predicaua mucho en fa-
uor de la libertad de los Indios, y repre-
hendia a los Christianos que los maltra-
tauan cruelissimamente, y por esto esta-
uan mal con el los Castellanos, maye-
rmente dos hermanos. Acontecio tam-
bien que celebrandose la fiesta del san-
tissimo Sacramento en la Iglesia del di-
cho Obispo, andando la procesion
cerca de donde yua el cuerpo de nue-
stro Señor, vno de aquellos hermanos,
dio vna cuchillada a vn Licenciado, por
lo qual el santo Obispo procedia contra
el con la Jurisdiccion Ecclesiastica por la
injuria que hizo a la diuina Magestad
que alli estaua presente. Trayale desco-
mulgado: mas porque como dize el Pro-
feta, que sube siempre la soberuia de los
que aborrecen a Dios, entrando en el
Satanas, fue el con sus parientes, y fao-
recedores a casa del santo Obispo, y le
mataron a puñaladas, y le robaron toda
su casa. Pero no quedò sin castigo el
matador

*F. Iuan de
la Cruz li.
3. cap. 14.*

Psal. 73.

matador, ni los que le ayudaron. Por-
que creciendo mas su alebrosia queren-
do leuantarse contra el Rey y tyranizar
la tierra, vn mercader llamado Marqui-
na con ayuda, no de soldados platicos,
fino de negros, y esclauos le desbaratò
y matò trezientos dellos, y los herma-
nos ambòs murieron mala muerte: por-
q̄ huyendo vno dellos por grandissimo
calor que lleuaua se echo en vn charco
de agua donde se ahogò, y el otro no pa-
reció mas despues q̄ huyo de la batalla:
lo qual todo passò dentro de veynte dias
despues de la muerte del seruo de Dios.

**CAPITULO. 27. Del santo fray
Vicente de Valverde martyr, Obis-
po del Cuzco, de la orden de santo
Domingo.**

*F. Iuan de
la Cruz li.
3. cap. 14.*



Este santo natural de
Oropesa, y despues de auer
estudiado las sagradas letras
en la orden de santo Do-

mingo en el Colegio de san Gregorio
de Valladolid, passò a las Indias Occi-
dentales, y fue el primero que entrò
con los Christianos en el Peru, y des-
pues fue Obispo del Cuzco, y en el le-
uantamiento de Picarro huyo de su ty-
rania, y se fue a vna ysla donde no esta-
ua conquistada, y alli los Indios en en-
trando le mataron y lo comieron. Fue
hijo de habito del conuento de san Es-
teuan de Salamanca.

Estos son los Pontifices martyres que
yo he hallado en diuersos autores, que
ayan padecido en nuestra España. Y he
creo que ay muchos mas, de quienes no
ha venido a mi noticia. En la santa Igle-
sia mayor de Toledo esta el cuerpo de
san Soter Papa y martyr, cuya fiesta se
celebra a los veynte y dos de Abril,
y esto basta para conclair este
primer libro.

(.)

LIBRO.

LIBRO SEGUNDO, DE LOS Santos Martyres de España no Pontifices.

POR EL REVERENDO PADRE FRAY Juan de Marieta, de la Orden de santo Domingo.

possidete Regnum,

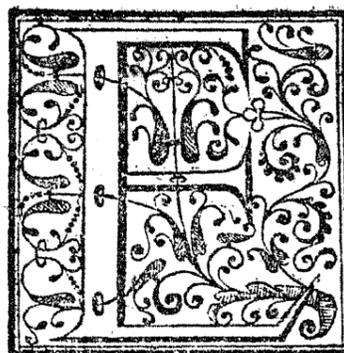


Veni benedicti Patris me,

quod paravi vobis.

CAPITULO I. De los santos martyres Facundo y Primitiuo.

27. d No
viembre.
Lucio Ma-
rino li. 5.
Thesaur.
consol. n. 4.
tom. 2. fo.
8127.
Don Lu-
cas de Tuy.



STOS dos santos son de los mas antiguos martyres de España, porque aya alguna variedad en señalar el tiempo de su martyrio, siempre se pone en las primeras persecuciones de la Iglesia. Don Lucas Obispo de Tuy dize que padecieron en tiempo del Emperador Marco Aurelio, en los años de ciento y setenta y ocho de nuestro Redemptor. En vnas memorias antiguas de la Iglesia de Santiago de Galicia, que ha mas de trezientos años que se escriuieron, se pone que padecieron en la

hera de doçientas y sesenta que es el año de nuestro Redēptor doçientos y veynte y dos, esto sería en la quinta persecucion de la Iglesia, en tiempo del Emperador Eleogobalo. En las Lecciones de algunos Breuiarios se señala este mismo año, diziendo que eran Consules en Roma Attico y Pretestato, mas estos no fueron Consules hasta despues el año de doçientos y quarenta y dos, siendo Emperador Gordiano el segundo, y así los que escriuieron que estos santos padecieron en tiempo de Marco Aurelio, dizen que fueron Consules dos Atticos, y pudieron despues venir a gouernar España. El vno es Lucio Iulio Attico Siciliano, que fue Consul con Pompeyo Luperco, en tiempo del Emperador Adriano, el año de nuestro Redemptor ciento y treynta y seys. El otro llamado Tito Claudio Attico Herodes, fue Consul ocho años despues en tiempo del Emperador primero de los Antoninos. En algunas historias tambien destos santos se refiere que pidiendoles Attico razon de su fe ellos respondieron, que san Pablo se la auia predicado: y aunque ellos (si padecieron en tiempo de los Emperadores Antoninos) no fue posible fuesen nacidos quando vino aca el Apostol, mas parece se su mucha antigüedad pues dieron a entender en tal respuesta que auian ellos oydo a hombres que alcanzaron a ver a san Pablo quando aca estubo. Todo esto se ha dicho para inquerir algo del tiempo del martyrio destos santos, por no auer en los Breuiarios claridad dello. Don Lucas de Tuy dize que fueron

Estos santos no fueron hijos de s. Marcelo, como algunos piensan.

fueron hijos de san Marcelo natural de Leon, que el y toda su casa con doze hijos fueron martyres. Y deste autor parece que lo tomaron algunos otros autores que en España han escrito: mas yo tengo por cierto que no lo fueron. Porque san Marcelo padecio en la decima persecucion de la Iglesia, mas de ciento y cinquenta años despues, y así quando llegaremos a tratar del veremos como padecio entonces. Desta fuerte bien se ve que no pueden ser sus hijos pues padecieron tantos años antes, y despues desto si fueran sus hijos no dexaran de nombrar en algunos Breuiarios de España: desta manera pues queda muy reluto que no fueron hijos de san Marcelo. Auiendo pues venido a la Prouincia de Galicia Attico Gouernador de los Romanos, y hallandose en las comarcas de Leon ciudad muy celebre en España a la ribera del rio Cea, que baxando de las montañas de Asturias se va a juntar con el rio llamado Carrion mas arriba de la villa de su mismo nombre. Mando pregonar que se hiziesse sacrificio publico a vna estatua, o ydolo del dios Phebo, a quien los Gentiles renian por el mismo que el Sol, y tambien puede ser fuesse del dios Marte. Estaua esta ymagen a la ribera de aquel rio, siendo tenida en mucha veneracion de todos los de aquella tierra. Llegado el dia señalado para hazer el sacrificio, y auiendo se juntado gran multitud de gente a celebrarlo, el mismo Attico hizo primero su adoracion para mayor solemnidad y exemplo de todos. Siguiéronle los demas, y la fiesta se hizo con grande pompa, y acaramiento por toda la gente de la Prouincia, solo faltaron en ella dos mancebos hermanos Facundo, y Primitiuo, y por algunas cosas que en su historia se diran, se parece manifiestamente como auian sido soldados, eran Christianos y bien fundados en la fe, y por esto no concurrieron en la maluada fiesta. Dieronle noticia desto a Attico, y mando los traer presos y encade-

nados delante si. Venidos les preguntò de que tierra eran, y q̄ religion seguian? A esto respondieron los santos: Somos naturales destas comarcas, y profesamos la fe de Iesu Christo nuestro Redemptor. Replicoles Attico: No aueys entendido como nuestros Emperadores han mandado que sean castigados los Christianos? Los santos respondieron: Oydo hemos de esse defatino y blasfemia. Dixo el juez: Sacrificad a los dioses, porque no pongaysen peligro vuestras vidas. Respondieron los santos: Nosotros sacrificamos cada dia a Iesu Christo Dios eterno y verdadero. Pues no ay duda (dixo el juez, por entretener y ablandar quanto podiesse a los santos) sino que vosotros soys sujetos al Imperio Romano y de su juridicion. A esto respondieron los dos hermanos: Hasta aora debaxo del Imperio Romano hemos viuido, y en sus guerras y reales hemos andado. Aora otro capitan, y otras vanderas nos conuiene seguir. Toda via se detenia Attico, diziendoles: No puede ser esso. Replicaron los santos: Nuestros cuerpos bien los tienes en tu poder y desde aora puedes hazer dellos lo que quisieres, mas las almas de aquel solo son que las podra librar de tus manos. El Presidente dixo como escarneciendo. Muy eloquentes soys mucho me parece que sabeys? A esto respondieron los santos: No nos preciamos vanamente de sabios, mas si alguna sabiduria tenemos toda es de Dios, y dada de su mano, y si tu le conocieses no nos amonestarias tan defatinadamente, que nos sujetassemos al demonio. Dixo Attico: Deueys de ser Diaconos, o Lectores. Ellos respondieron: No somos dignos de tanto grado de honra en la Iglesia, mas esso poco que somos por merced y gracia de Dios se nos ha dado. Dixo el juez: Al fin os resolueys, segun veo, en querer morir por vuestro Dios, que sacrificar? Esta manera de morir (dixeron los santos) no la tendremos por muerte, sino por verdadero principio de vida eterna.

eterna. Entendiendo ya el Presidente como no le aprouechauan palabras, mando que començassen los tormentos los quales fuerõ nuevos y muy crueles, porque les quebraron primero los dedos, y lastimaronles cruelmente las piernas apretandose las con vna manera de cepo que como prensa, segun se puede entender se yua cerrando poco a poco. Lleuaronlos assi a la carcel muy fatigados y dolorosos, mas muy alegres y alabando a Dios que les hazia la merced, de que padeciesen por el, y les esforçaua para esto el sufrimiento. Mas buscando toda via Attico (siendo incitado por el demonio) manera como vercerlos les embio por mucho regalo estando a la mesa de lo que el comia diciendo: Pues ya veo que no temen los tormentos, por ventura les ablandaran estas caricias. Los dos santos hermanos no quisieron recebir el presente por la mala negociacion en que venia embuelto. Y porque comer vianda de mano de Gentiles tenia peligro de parecer que consentian, y se confirmauan con ellos. Ya no pudo sufrir Attico este desprecio y con mucha yra mando luego echar a los santos en vn horno encendido. Allí estuieron tres dias sin recibir daño alguno: antes recibiendo mucho refrigerio de los angeles que allí les aparecieron, y guardaron. Viendo despues Attico que no le valia el fuego, mandoles dar mucho veneno en la comida. Los santos quando se lo truxeron lo recibieron con dezir estas palabras: No auiamos de gustar esta vianda, porque sabemos lo que viene en ella, mas porque se manifieste la virtud de Iesu Christo en ella la comeremos toda: assi lo hizieron haziendo primero sobre la comida, y sobre sus frentes la señal de la Cruz, quedando tan sin daño como si huieran comido qualquier buen mantenimiento. Marauillado desto el que auia puesto la ponçoña en la comida paso otra de nuevo mas cruel y de mas fuerça diziendo a los santos: Si esta tomays, y no mo-

*Tormētos
grādes de
los santos.*

Marc. 16.

ris luego yo creo lo que creays, y quiero ser Christiano. Tomaron este otro veneno los santos, y quedaron libres como del primero, y assi se conuirtio el que se lo dio, y quemando todos sus libros de venenos, y hechizerias se lleuó a los santos. La rabia de Attico encendida en mayor furia por hartar mas su vengança y mas de veras por aparejar les a los dos hermanos mayor corona de gloria començo de nuevo a executar nuevas y exquisitas maldades despedaçaronles las carnes hasta sacarles los neruios con garfios de hierro. Echaron les azeyte hirviendo por todo el cuerpo llagado pegaron les grandes tijerones a los lados echandoles despues cal viua rebuelta con vinagre por la boca. O buen Dios glorioso y admirable en sus santos, sabian Señor que dádoles vos esfuerço, no podia desfallecer su constancia, y assi premitia fuesen mas atormentados, para que mas mereciefen. El desseo q̄ el Señor tenia de darles mayor premio le hazia holgar creciesse su merecimiento. Aúque le ofendia al Señor la maldad de aquellos tyranos, de ella sacaua mayor gloria suya, y mas acrecentamiento della en sus santos. No parò aqui aquella crueldad de Attico, porque viendo como con todo esto no desmayauan, antes burlauan de su poco poder, les mando quebrar los ojos confessando su confusión, y diziendo: Cegadlos porque me turban quando me miran. Los santos pasado esto le dixeron al juez: Mejorado nos has la vista pues veremos agora con solo los ojos espirituales. El burlando desto se reyo y dixo: Malaventurados mirad por vuestra vida. Dixeron ellos: Tu eres el malaventurado, que nosotros ya començamos a sentir nuestra bienauenturança. Assi sangrientos y llagados como estauan fueron colgados por los pies, y falliendo les mucha sangre por las narizes los verdugos los dexaron ya por muertos: mas al cabo de tres dias fueron hallados viuos con sus ojos claros y ente-

*Nuevos
tormentos
de los san
tos.*

*Los santos
fueron des
follados.*

*Año y
dia del
martyrio.*

ros, y las llagas todas sanas como si nunca huieran sido atormentados. Entonces los mandò Attico desfollar viuos, como las historias dizen de san Bartholome Apostol. Y estando se executando esto vno de los que estauan presentes (otros dizen que este era vno de los verdugos) dio grâdes bozes diziendo. Veo dos angeles decender del cielo con dos coronas en las manos y detienen se esperando a estos dos Christianos. Desesperado ya Attico desto, y medroso de esta marauilla los mando degollar disimulando su miedo, y diziendo por escarnio: Quitad les estas cabeças, para que ellos vayan a buscar estas coronas. Al degollar los de sus cuellos salio vn nuevo milagro, leche mezclada con sangre, porque entendiesse quien pudiesse bien considerarlo el sustento y dulçura diuina, con que se mantenian, o quando les sobrauan los tormentos, y les faltaua el refrigerio humano, como a niños regalados se les daua leche del cielo, quando ellos como varones animosos peleauan con tanto esfuerço. Padecieron los dos santos hermanos Facundo y Primitiuo, año de ciēto y quarēta poco mas o menos a los veynte y siete de Nouiēbre, que es el dia en que se celebra su fiesta. Vistas pues tantas marauillas en su martyrio se conuirtieron muchos Gentiles a la fē de Iesu Christo, y assi fueron sepultados por ellos los benditos cuerpos con grande veneraciō allí cerca del rio, Cea donde los mataron. Preualeciendo despues la fē Christiana, se hizo vna insignie Iglesia en el lugar de su sepultura donde nuestro Señor fue seruido obrar muchos milagros, y oy en dia es vno de los sumptuosos, autorizados, y ricos monasterios de la orden de san Benito, que ay en España, y fuera della. En la perdicion de España quando los Moros entraron en ella, los Christianos de aquella tierra, lleuaron los santos cuerpos destes martyres a lo interior de Asturias que esta allí cerca. Allí estuieron mas de ciento y sesenta y seys años, ha-

ta que el Rey Don Alonso tercero deste nombre, llamado el magno auiendo cobrado la tierra. Reedifico tambien la Iglesia antigua destes santos, y se començo a poblar junto della la villa que corrompido vn poco el nombre de san Facundo se llama Sahagum, como tambien se llama el monasterio. El Rey Don Alonso el magno en vnos priuilegios que da a aquel cōuento parece afirmar, que aquellos cuerpos no fueron lleuados a Asturias, sino llanamente dize que estan allí los santos cuerpos, y que por esto el restaura la Iglesia, y la dota ricamente, dando la a vn Abad llamado Illesonso, que con sus monjes auia venido desde Cordoua huyendo, y este es gran testimonio de aquellos santos cuerpos, que estan agora al lado del altar mayor en vn arco alto que esta con vna reja de hierro dorado, y de tres puertas de pintura, dentro estan los benditos huesos en vna arca de plata grande, fueron puestos en aquel lugar alto donde primero estauan abrà treynta años. Hizose la eleuacion muy solenne con grande concurso de gente de toda aquella tierra, haziendose publico instrumento en forma con atestacion de testigos graues, y de mucha autoridad que vieron las santas reliquias. Despues desto que assi hizo, el magno, fueron otra vez sacados estos santos cuerpos de su Iglesia, y lleuado a lo interior de las Asturias, quando el Rey Almançor tomo la ciudad de Leon, y destruyo sus comarcas, y la villa de Sahagum con la Iglesia destes santos quedarõ hiermas, y destrocadas. Casi ochenta años estuierõ estos cuerpos en este destierro, hasta que el Rey Don Fernando primero deste nombre mandò poblar de nuevo la villa, y reedificar la Iglesia, y hizo boluer alla sus santos cuerpos, haziendola monasterio de monges de la orden de san Benito, como antes era, dotandola de grande señorio, y grandeza que oy dia vemos, con el mayor tesoro de los gloriosos cuerpos destes santos, que son alla reuerencia-

*Villa de
Sahagum
se llama
de san Fa-
cundo.*

renciados con grande deuocion de todos los de aquella tierra. La Iglesia Cathedral de Orense parece dezir que tiene los cuerpos destos santos, podria ser tener alguna parte grande dellos, y por esso se dize tener los cuerpos. Mas la verdad es que estan en el dicho monasterio de su nombre en la villa de Sahagum.

Prologo de la vida de S. Laurencio Martyr.



Viendose de contar agora el solennissimo martyrio de san Laurencio puedo justamente dezir que se quiere escreuir una de las mas altas cosas de España, y mas digna de que se celebre y estime para loa de Dios, y para darle infinitas gracias por la grande merced que en esto le hizo, dandole este santo con quien ella tanto se ensalça, y para aprouebarnos del gran bien que con su intercession y amparo tenemos en el cielo, y para que mejor sintamos esto y cresca la deuocion de todos con este santo, y con ella el buen efeto de merecer mucho con Dios. Por su medio se escreue aqui su vida y martyrio por extenso, como parte tan principal de mi intento, siguiendo en esto el exemplo de muchos santos, que parece gastaron mucho en escreuir del, y nunca cessar de celebrar su martyrio y milagro, destos son san Augustin escriuiendo sobre san Iuan en el tratado de ynte y dos, y en otras partes. San Ambrosio en el primer libro de los Officios capitulo quarenta y vno, y en el libro segundo, capitulo de ynte y ocho, en el sermon primero, y en el setenta y vno y en la epistola primera del segundo li-

Santos q
escriuier
de S. Lau
rencia.

bro. San Gregorio Papa, y san Isidoro en su Missal y Breuiario. San Bernardo en el sermon quarenta sobre los Cantares, y en otro de san Andres. San Leon Papa en sus sermones. El Poeta Prudencio. Laurencio Surio Cartuxano tomo quarto, y otros muchos santorales. Assi que con ser tan insigne y estimado el martyrio de san Laurencio, tiene otra cosa muy principal de estar escrito y celebrado con mucha autoridad y grandeza por todos estos y otros santos Doctores. Dellos se ha tomado mucho de lo mas principal que yo aqui escriuire, y lo de mas en particular del Hymno del Poeta Prudencio, donde muy a la larga prosigue el martyrio del santo martyr, sacando tambien algunas cosas de los Santorales antiguos de España, que en lo deste santo tienen lo mismo (sin discrepar en nada) que las otras naciones, como otro Breuiario Romano antiguo, y en el Obispo Equilino y en otros autores se ve, y assi sera bien comencemos a tratar de su vida.

CAPITULO. 2. De la niñez de san Laurencio hasta la prision del Papa Sixto segundo.



Todos los autores que deste santo escriuen dicen ser Español, aunque algunos dixeran en la patria, diziendo vnos que fue natural de Valencia del Cid ciudad muy nombrada en Aragon, otros dicen que fue natural de otra ciudad llamada Huesca en Aragon, y esto es lo mas cierto, porque alli se conserua esta memoria, sin auer dudado en ello. Sus padres fueron santos: su padre se llamaua Orenco, y su madre Paciencia, y de ambos reza aquella Iglesia de Huesca.

Tuuu

io. de Agosto.
Sunt to. 4.
Lucio Ba-
rinco li. 5.
Padre y
madre de
san Lau-
rencia fue
ro santos.

Tuuu tambien vn hermano como su padre llamado Orenco, que tambien fue santo y Obispo de la ciudad de Aux en Francia. Pusieronle sus padres a este santo el nombre de Laurencio, mouidos a lo que piadosamente se puede creer por el Espiritu santo, que ya desde luego queria dar pronostico de lo que niño auia de ser, porque este nombre es tomado del arbol laurel, que siempre fue insignia de victoria, o triumpho de los enemigos, y assi los capitanes Romanos yuan coronados de su ramo quando boluian con victoria, y en todas las otras cosas que Griegos, y Romanos, queriendo notar victoria por laurel la representauan. Conforme a esto fue la gloria de san Laurencio bien digna deste nombre: pues assi vencio al mundo, que assi triumpho de todo su poderio, y Roma con su poderio Imperial, se contestaua muy a la clara ser vencida del. Tambien al santo le vino propio su nombre por otra parte, porq el laurel resiste al fuego y rayos quando caen del cielo. Dize Plinio y otros que jamas le daña ni maltrata, y assi todo el fuego con que quisieron destruir al santo, no fue poderoso para hazerle algun daño, de los que el Emperador de Roma, y sus ministros pretendian. De la niñez, ni criança deste santo, ni porque causa, o quando fue a Roma, ninguna cosa sabemos que con autoridad se pueda contar. Algunos dicen que el Papa Sixto segundo vino a España, y se lleuo consigo a este santo, mas no se puede creer porque este santo Pontifice despues que entro en la silla Apostolica aun no viuió dos años, y estos fueron de tanta persecucion de la Iglesia que no se puede en manera ninguna pensar, dexasse el santo Papa vn solo momento a Roma, y si alguno quisiese dezir que antes de ser Papa vino a España y se lleuo consigo a este santo tampoco es cosa autentica, ni ay autor fidedigno que lo diga: aunque san Vicente Ferrer en el sermon que haze deste santo dize, que viniendo san Sixto a

Nombre de S. Laurencio de donde se dize.

Plinio de natural historia li. 17. cap. 30.

S. Vicente Ferrer in sermone huus.

España a vn Concilio, siendo el Cardenal, se lleuo consigo a san Laurencio a Roma, y despues que fue electo Papa le hizo su ministro, mas aquellos sermones de san Vicente no los scriuio el sino algunos dicipulos suyos que yuan en su seguimiento, y assi se pudieron enganar en esto, de suerte que lo contrario parece mas verdadero. Como quiera que sea san Sixto le hizo su ministro, por conocer en el su santidad y virtud de mucho exemplo y perfeccion, pues le hizo su Arcediano, que quiere dezir, primero y principal entre los Diaconos, a quien todos estauan como sujetos. Esta dignidad de Diacono començo en tiempo de los Apostoles, como en sus Actos escriue san Lucas quando eligieron siete Diaconos (que quieren dezir ministros) para q tuuiesen cuydado de seruir en la Iglesia de Dios: y en mirar por la hacienda que tenia, y assi se quedaron adelante con este cuydado de guardarla y repartirla a los pobres, con tener tambien por officio darles tambien la sangre de Iesu Christo nuestro Redemptor como entonces se vsaua en la Iglesia dar a los q comulgaua, y se dexo despues por causas santissimamente consideradas, con tener de mas desto los Diaconos algunos otros ministerios en el altar y otras cosas. San Laurencio era el principal entre los que el Papa san Sixto tenia y por tal tenia el cuydado de los tesoros de la Iglesia estos tesoros eran como san Ambrosio dize en el libro segundo de los officios capitulo veynte y ocho, algunos dineros q tenia la Iglesia Romana para sustentacion de sus ministros, y para hazer limosna a todos los fieles, y mas principalmente, era balfos ricos de oro y plata, y vestimentos y adereços preciosos para el seruicio del altar: porque como auia auido vna Flauia Domicila señora muy principal parrieta del Emperador Domiciano Christiana, y vna Iulia Mainer madre del Emperador Alexandro se boluio tambien Christiana. Estas señoras, y Consules que

Acto. 6.

Ambrosio li. 2. Ofic. cap. 28.

que ya auia auido Christianos, no ay duda sino que dieron muchos de los tales ornamentos muy ricos a la Iglesia, y señaladamente auian precedido peccados antes el Emperador Philippe, que fue el primero que huuo Christiano, y tambien su hijo, los quales sin duda enriquecieron la Iglesia de manera que pudiesse tener aora el glorioso san Laurencio muy gran tesoro deste a su cargo.

CAPITULO. 3. De la prision y martyrio de san Sixto Papa, y de lo que los dos santos trataron entonces.



Ves el Emperador Valeriano por la enemistad que tenia de los Christianos, casi continuando la persecucion que Decio auia mouido, y tambien por codicia de los tesoros de la Iglesia, mandò prender al Papa san Sixto, y san Laurencio como le auia siempre seruido, y acompañado en la vida, pensò tambien de gozar de su compania en el camino de su martyrio: quisièra entonces seguirle, y no apartarse de su confesion para que le ayuntrassen con el en la prision y en la muerte que le auian de dar por ella al Papa. No se lo concedio por entonces, antes le mandò q se fuesse a repartir los tesoros de la Iglesia con diligencia entre los pobres, y escapar los del peligro que corrian si el Emperador los pudiesse auer. Obedecio san Laurencio, buscò los pobres q pudo hallar de dia y de noche con mucha prissa, repartiendoles largamente limosna. Discurriendo assi por Roma llegò de noche al monte Celio a casa de vna biuda Christiana llamada Cyriaca, que tenia en su casa escondidos muchos Christianos a quienes la crueldad de la persecucion traya temerosos, y ahuyentados, y sanando a la biuda de vn antiguo dolor de cabeça que mucho la fatigaua, con solo ponerle sus benditas manos enci-

Mart. 16.

ma. Laudò los pies a los pobres que allí auia por humildad suya, y refrigerio dellos, dexandolos tambien muy recitados y aluiados con lo que cumplidamente les dio, y porque no fuesen todas las limosnas solamente corporales, en la misma noche sanò y dio vista a vn ciego Christiano que se llamaua Crencio con hazer la señal de la Cruz sobre sus ojos. De allí passò al barrio llamado Patricio entre los dos collados Equilino y Binual, donde en la cueua llamada Nepociana hallò al presbytero llamado Iustino ordenado por el Papa san Sixto, en cuya compania laudò los pies a los pobres Christianos que allí estauan escondidos, con distribuirles despues mucha limosna, y con esto se repartio lo mas del tesoro de su Iglesia, poniendo setabien a recaudo si algunos vasos preciosos se auia de cõseruar para su seruicio. Assi andubo el santo martyr estos dias juntado muy diferètes virtudes en tanta conformidad a que las reduzia a ser vna misma la grandeza de animo, y el esfuerço y la constancia con que desleaua la muerte por Iesu Christo, y aquel gran valor con que se aparejaua para sufrirla, queria que anduiesse junto con tan profunda humildad como a seruir a los pobres, y lauarles los pies. No traya ningun pensamiento tan ensalçado en resistir al tyrano, menospreciar la vida y no temer ningun genero de crueldad en los tormentos, que no lo tuuiesse por mas engrandecido y sublimado con ponerse postrado a los pies de los pobres, y participar allí limpiandose los bien enteramente, de toda su voluntad. Llego luego el dia en que auia de martyrizarse al Papa san Sixto, y por auer ya san Laurencio acabado su comission y cumplido con todo lo que se le auia mandado, pensò que podria ser martyrizado juntamente con el. Assi quando lo querian sacar a degollar començò san Laurencio a manifestarle el desseo que tenia de acompañarle en el martyrio, y mostrar el pesar que le que-

daria

S. Ambr. li. 2. offic. cap. 28.

daria de quedarle sin muerte, con todas estas palabras que san Ambrosio pone. Adòde vas (dezia el glorioso san Laurencio al Papa quando lo lleuaua a degollar) sin hijo Padre santo? Sacerdote santissimo, adonde caminas cõ tanta prissa sin tu ministro? Nunca señor acostubrades a ofrecer sacrificio sin tener con vos vuestro Diacono, y aora q se lo auays de ofrecer tã grande como es el de vuestra sangre y vida, no quereys mi cõpañia? Padre q es lo q os ha desagradado este vuestro hijo? porq no me quereys llevar cõ vos? auays me hallado en algo indigno de ser vuestro? temeys de que no os podrè seguir? por lo menos señor hazed la prueua para ver si escogistes buè ministro. Encomèdastes me en el altar el ministerio de distribuir la sangre de Christo, y no me cõcedey q mezcleyo la mia cõ la vuestra en el martyrio vuestro? mirad señor que pelagra de ser vituperada vuestra elecciõ, sièdo muy alabada vuestra fortaleza, diran todos q tuuistes gran animo a morir por Iesu Christo, mas q no tuuistes discrecion para poner en su Iglesia dignos ministros. Ya sus tesoros estan repartidos como mãdastes, ya no quedà nada para hazer de lo q pusistes a mi cargo. San Pedro embio adelante por el martyrio a san Estuan su Diacono, y vos tambien debriades mostrar vuestra doctrina en el vuestro, ofreced a Dios el que enseñastes: porque todos queden como vos estays, seguros de que escogistes buen ministro y discipulo, y lleueys cõ esto buena compania en vuestro triumpho. Assi clamaua, y assi lamentaua san Laurencio con grande amor de san Sixto, y de morir por Christo. El le respondio dandole tan crueles consuelos que todos eran de muerte; y de grauissimos tormentos, tales eran necesarios para el grande animo del santo y con otros diferentes no pudiera ser conortado. Deziale el santo Papa: No te dexo yo hijo, ni te desamparo, sino que te espera a ti mas cruel batalla, para que merezcas por ella mayor corona; y co-

al. 17. 27.

mo viejo, y flaco passò muy libianamente por la pelea, mas tu como moço y valiente has de ganar del tyrano el triumpho mas glorioso, luego vendras tras mi, no llores porque passados tres dias me seguiras. No era justa cosa q tu vencieses juntamente conmigo, y assi pareciesse que auias tenido ayuda, para que desleas la compania en mi martyrio? todo junto te lo dexo como por herencia los dicipulos flacos mueran antes q sus maestros les falten: los fuertes y animosos mueran tras el, vence sin su maestro pues ya no han menester ser enseñados, todà entera te dexo la sucesion de mi constancia, yo se lo mucho que has de acrecentar en ella con la firmeza de tu fè y esfuerço. Acabado de dezir esto el santo Papa lo degollaron quedado muy alegre san Laurencio con verle coronar para el cielo, y esperar el tambien en breue su corona de martyrio.

S. Aug. y la. tracto. 27.

CAPITULO. 4. De la prision de san Laurencio hasta su muerte.



Vego despues de muerto el santo Pontifice Sixto. II. se le abrio el camino para q muy de veras se cùpliesse el desseo de morir al glorioso santo, porque los soldados que se hallaron a la sazõ del martyrio de san Sixto, como le oyeron nombrar a san Laurencio los tesoros de la Iglesia, y sabian que esto era lo que los Emperadores buscauan de los Christianos, prendieronle luego y lleuaronle luego al tribunal llamado Partenio. Este le presentò cõ la relacion de lo que se le auia oido al Prefecto de la ciudad que entonces era cargo muy señalado y principal: assi dize el poeta Prudencio que fue el santo entregado al Prefecto, sin dezir que lo lleuaron al Emperador; y en esto todos los de mas buenos originales concuerden, solo ay diferencia que el poeta Prudencio nunca nombra Prefecto, y todos los de mas lo llaman Valeriano, y a el dizè que lo entregò el Emperador Decio, y assi siempre

D aqui

aquí se nombrara el nombre de Decio Emperador. El mandò poner en prision a san Laurencio encomendandole a vn su Tiniente llamado Hipolito, para que lo guardasse, y ello puso en la carcel con otros muchos, estaua entre ellos vn preso Gentil llamado Lucio, que de muy larga prision, y costumbre de llorar su miseria auia perdido la vista. San Laurencio con firmeza de fè le prometio restaurarsela si creya de todo coraçon en Iesu Christo, y se baptizaua, ofreciendose el a todo. El santo martyr lo baptizo, y le restituyo la vista, haziendole la señal de la Cruz. A la fama de auer sanado Lucio concurren muchos ciegos al santo, que fueron de la misma manera alumbrados: y así celebra la Iglesia particularmente estos milagros en el officio que a este glorioso martyr le canta en su fiesta. En este tiempo de la prision preguntò Hipolito a san Laurencio de los tesoros de la Iglesia, como quien entendia que era esta la causa, porque auia sido preso, y lo que mas del se pretendia. Respondio el santo, que si el queria creer en Iesu Christo, no solamente le mostraria grandes tesoros, sino que le daria vida eterna, y bienauenturança perpetua. Con esto y mayor informacion que le dio de la fè Christiana se cõuirtio Hipolito con toda su familia, en que fueron baptizadas diez y nueue personas, y a ello regalò luego tanto nuestro Señor que con gran plazer afirmaua como veyá muy alegres las almas de todos aquellos de su casa que se auian baptizado, y todos ellos fuerõ despues martyres. Mando llevar despues ante si Decio a san Laurencio, y hablando con el muy sossegadamete le pidio le diese los tesoros de la Iglesia, porque solo esto se pretendia della y la neccesidad de la republica forçosamete lo demandaua. Tã bien le respondió el santo con mucho reposo que de muy buena gana le entregaria los tesoros que le demandaua si le diese espacio de tres dias muy neccesarios para juntar los todos y darle cuenta

*Hipolito
cõ toda su
casa se cõ-
uirtio.*

dellos. Dióle el Prefecto este termino, pensando despojar así mas enteramente la Iglesia, y el santo lo tomò mas de veras para mas enriquezerla, porque dãdo a entender en estos tres dias que andaua juntando los tesoros, acabando de repartir lo que dellos auia quedado, y dio el Prefecto estos tres dias al santo sin ningun recelo con mandar a Hipolito asistiese siempre con el de guarda, y era dar le vna muy buena compañía para lo que auia de hazer: porque entonces ya era Christiano el Hipolito, aunq̃ no lo sabia el Prefecto. Así fuele Dios boluer los consejos de los hombres que quieren contradzirle en instrumentos y aparejos para que mejor se efectue su santa voluntad. Esto se cuẽta de lo q̃ san Laurècio hizo estos tres dias, mas sin estos cuydados exteriores mucho mas se pueden considerar los pensamietos que por este tiempo traya, y quantas vezes pensaria en su fin tan deseado? como haria el sacrificio de si mismo a Dios cõ la voluntad? quan gozoso le ofreceria ya su vida con su querer tan entera como los verdugos se la auian de quitar despues? veyá acercarse el cumplimiento de su grande desseo. Hallauase por esto muy alegre, y aunque nunca dudaua de su fin en la fè, toda via con profunda humildad se recelaua no desmereciesse el martyrio, así para en todo pedir a Dios con grande feruor el cumplimiento desta merced. Llegado el tercer dia truxo el santo a Decio todos los pobres q̃ pudo recojer que eran Christianos, diziendole que aquellos eran los tesoros de la Iglesia. Bien se entienda la ira feroz con que se encenderia el Prefecto viendo se así burlado, y luego mandò desnudar al santo y abrirle todo el cuerpo con aquellos garfios llamados escorpiones, por la semejança que tienen con las vñas venenosas de aquel animal. Truxeron despues delante del santo todos los generos de tormentos mas crueles q̃ pudieron hallar para atormentar al santo, a lo qual dezia que todos aquellos

tormen-

tormentos eran manjares que el deseaua, ya auia muchos dias para bien mantenerse con ellos. Decio que veyá como la firmeza del santo no podia así liuanamente mouerse, para mas despatio combatirole mandolo llevar aprisionado con cadenas al palacio Tiberiano, en el monte Palatino cerca del tẽplo de Apolo, diziendo tambien que aparejassen su tribunal en otro tẽplo de Iupiter, que allí tambien auia. Allí preguntò otra vez a san Laurècio por los tesoros de la Iglesia, y que manifestasse tambie todos los que con el profanauan los sacrificios de los dioses. Respondio: Yo confio en los tesoros del cielo, y los nombres de aquellos por quien me preguntas alla estan escritos, sin que tu merezcas verlos en tu presencia. Luego fue açotado crudamente, por mandado de Decio con varas a la costumbre Romana, y colgando lo despues en el ayre, le quemaron los lados con planchaz de hierro encendidas, mas como el santo se mostraua en todo esto muy alegre dando gracias a Dios por lo que por el padecia. El Prefecto por el contrario entendia que su cõstancia era por arte Magica, y encantamientos, madole açotar otra vez con correas que tenian enxerto mucho plomo, para que magullassen mortalmente las carnes. Entonces san Laurencio hizo oracion a nuestro Señor que fuesse seruido recibir su alma en el cielo, y de alla se oyò vna boz que clãramente dezia, como le quedaua mucho por sufrir. El Prefecto a todo esto dezia que los demonios inuocados por arte Magica le dauan todo este esfuerso, y así lo mandò descoyuntar en la garrucha, y arañarlo y carpirlo de nuevo con los escorpiones. En estos tormentos, vn soldado llamado Romano que estaua presente alumbrado por el Espiritu santo, vido estar junto al santo vn mançebo muy hermoso que con vn lienço le limpiaua las llagas, y como fuesse otra vez llevado a la prision, que lo lleuaua Hipolito. Este soldado Romano trayendo en la mano

vn cantarillo de agua, se echò a sus pies suplicandole con mucha instancia lo baptizasse. El santo que conocio la fè con que verdaderamente creya lo baptizo, por lo qual fue luego preso, y açotado, y degollado. Ya tenia noticia el Emperador de lo que passaua a su Prefecto con san Laurencio, y así quiso asistir el aquella noche a verlo atormentar en las termas, o baños llamados de Olimpiade, que estauan en el collado comunmente llamado Binual, porque se estendiesse mas la gloria del santo por la ciudad de Roma, y quedassen en ella mas lugares consagrados con su sangre donde despues se consagrasse como aora lo vemos cumplido, mas templos suyos en este poco tiempo que el santo tuuo de reposo. Hipolito con lagrimas le pedia le diese licencia para manifestarse por Christiano para padecer con el, mas el glorioso martyr no se la dio amonestandole que por entonces que conseruasse en su coraçon su fè, que muy presto le llamaria Dios, para q̃ la manifestasse. Aparejado pues allí el tribunal para el Emperador, y traydo san Laurencio delante del con nuevos generos de instrumentos de martyrios para atormentarlo le dixo que sacrificasse a los dioses, y sino toda aquella noche gastaria en darle tormentos. Respondio el santo: La noche para mi no tiene escuridad. El martyrio desta respuesta fue machucar al santo toda la boca, y todos los dientes con piedras. El se reya en este tormento, alabando a Dios y dandole gracias por el gusto que le daua en el sufrirlo todo. Este regozijo del santo era desgayre, y pesar para el Emperador, y porque no se le acrecentasse con nueuas esperiencias de la constancia del santo, quiso ya que lo mataassen de vna vez, mas no sin exquisito, y fiero genero de crueldad, porque le mandò tender desnudo en vnas parrillas de hierro, q̃ para este glorioso martyr estauan aparejadas tan grandes que pudiesen sustentar todo el cuerpo del santo martyr, poniendole fuego manso por

debaxo



debaxo, para que se fuesse quemando mas despacio, y el tormento, y la muerte fuesen mas crueles con la tardança, y tuuiesse mas fuerça. Mas como auia de sentir san Laurencio aquel fuego téplado con tanta malicia estando abraçado del otro ardentissimo amor y caridad de Dios? Estele consumia las entrañas, sin dar lugar a que otro le pudiesse encender. Con este ardor dezia san Laurencio al tyrano con mucho esfuerço, y desdeñ segun refieren san Ambrosio, san Leon Papa, el poeta Prudencio: Ya estoy bien aslado desta parte, mandad me boluer del otro lado para que podays comer de mis carnes bien fazonadas. Destas podras hartarte si quisieres, y no de las riquezas de la Iglesia que tu desleauas consumir, porque estas ya estan guardadas en el tesoro del cielo, adonde los pobres las lleuaron con sus manos. Assi triumphaua el santo martyr del tyrano, assi se mostraua quan de veras quedaua vencido, y quan cierta lleuaua el la victoria, desbaratando a la clara todo el poderio de sus tormentos, assi tambien con mucha alegría suya y rabia de Valeriano, en verse tan de veras menospreciar. San Laurencio acabò la vida, saliendo el anima vencedora a ser dignamente presentada en el cielo donde resplandecen sus misterios hasta aora con harto y mas claro resplandor que el de las llamas en que fue abrasado. Fue su felicissimo transito a los diez dias de Agosto, año de nuestro Redemptor de dozientos y cinquenta y nueue. Celebrase su fiesta este mismo dia en toda la Iglesia Romana. El Emperador viendo muerto al santo confuso y atònito se fue de alli al palacio Tiburtino con su Prefecto Decio, dexando al santo cuerpo encima las parrillas. De alli lo tomò luego Hipolito por la autoridad que tenia del Vicario y Prefecto, y por ser de noche lo pudo lleuar mas secretamente al camino que llaman Tiburtino, y enterrarlo con asistencia y ayuda del Presbytero Iustino, en vna

S. Ambr. lib. offic. S. Leo Papa ser. huius.

Año y dia del martyrio.

S. Pedro Crisologo, serm. 135.

heredad de vna biuda llamada Ciriaca. Buelto de alli Hipolito, luego el Emperador Valeriano, y su Prefecto Decio entendieron como Hipolito era Christiano por el cuydado con que auia sepultado a san Laurencio, y lo mandò atormentar, luego a el y a sus criados, y vltimamente a los treze de Agosto atado a las colas de vnos cauallos ferozes fue arrastrado y despedaçado, de manera que assi fructifico bien presto san Laurencio con tantos martyres como buen grano de trigo sembrado por Iesu Christo en su muerte. El se gastò todo en prouecho de si mismo (que es vna cosa muy señalada, y de gran consideracion en los santos) no dexando cosa suya que no la sacrificasse a Dios hacienda, contentamiento, cuydado, y diligencia, en seruir a la Iglesia, y apiadar a los pobres, fortaleza y constancia en resistir al tyrano cuerpo y alma, carne y sangre, vida y muerte en las parrillas. Nuestro Señor en recompensa de todo lo ensalço muy altamente en su gloria, y aca en la tierra le honra sin cessar su Iglesia con grandes acrecentamientos de fiestas, y solemnidades en ellas, y con otras cosas particulares de que aora diremos, siendo el Señor loado en su santo.

S. Hipolito martyr y sus compañeros.

13. de Agosto.

Ioan. 12.

CAPITULO. 5. De algunos milagros que el Señor hizo por su santo.



N vn lugar de Italia llamado Brion ha mas de mil años que auiendo vna Iglesia descubierta sin techo, los moradores con deuocion se mouieron a quererla cubrir. Fueron para esto a la montaña que tenian alli cerca, y cortaron la mejor madera que pudieron auer: trayda a la Iglesia, y siendo menester vn madero muy largo el mayor de los que auian traydo no alcançaua, todos se entristecieron por tener mal remedio aquella falta, que xauase mas vn Sacerdote, que era el que con mas feruor auia incitado, y ayudaua aque-

aquella fabrica. Leuando pues los ojos, y las manos al cielo, y el alma y el pensamiento al santo martyr, le hizo oracion desta manera. O beatissimo martyr Laurencio glorificado en el fuego, piadoso en acariar y socorrer a los pobres, mirad nuestra pobreza, y como no tiene posibilidad de traer otro madero mas largo q este. Acabada esta plegaria subitamente con espanto de todos los presentes crecio el madero tanto que fue menester ferrar vn buen pedaço del despues para que siruiesse en su lugar. Desto que sobró se lleuaron los que estauan presentes algunas pequeñas rajass por reliquias, con que sanaron ciegos, y se curaron muchas enfermedades. Todo esto cuenta san Gregorio Arçobispo de Tours en el libro que escriuio de la gloria de los martyres. Y tambien lo celebros el Obispo de Pireos Fortunato entre las otras sus santas poesias, y por auer que viuio y escriuio este autor mas ha de mil años, es tan antiguo como he dicho este milagro: aunque tambien Gregorio Turonense es bien poco menos antiguo. Este mismo autor cuenta alli como en vna Iglesia de Milan de la aduocacion de san Laurencio auia vn caliz de cristal muy rico, lleuandole en las manos vn Diacono de aquella Iglesia se cayó y se quebrò en muchos pedaços. El Diacono se affligio como era razon, y con mucha fe puso los cascós encima del altar del santo martyr y belando toda la noche con lagrimas y oracion le suplicò; no careciesse su Iglesia de tan preciosa joya por su mal recaúdo, a la mañana hallò el caliz todo soldado y muy entero: El milagro fue tan manifesto que con grande alegría del pueblo se celebrò aquel dia con toda solemnidad, y otras muchas vezes en los años siguiétes. Ha se mostrado nuestro Señor siempre muy celoso deste insigne santo, y de su festiuidad en cosas que han sucedido de rigurosos castigos, que con milagros se han hecho en algunas negligencias y descátos. Destos rigo-

Greg. Tur. de gloria martyrum

res vno es el que san Gregorio cuenta del tiempo del Papa san Pelayo segundo deste nombre, que fue inmediato predecessor suyo. Desleaua este Summo Pontifice adornar el lugar de la sepultura deste santo martyr, y no sabiendo determinadamente en que parte de la Iglesia estaua mandò cabar por toda ella hasta que descubriesse el santo cuerpo. Los que cabauan por mayor reuerencia eran monjes, y otros ministros de la Iglesia, y quando llegaron al santo cuerpo, y lo vieron con tanto respeto, no lo osaron tocar, mas con todo esto murieron todos dentro de diez dias, sin que escapasse ninguno de los que presentes se hallaron. Pocos dias ha que en Salamanca huuo vn hombre hidalgo llamado Medrano, este tenia dos cauallos y el vno era muy regalado, y preciado de todos en la ciudad por su buen parecer, y buenas hechuras embiole a herrar vn dia de san Laurencio, y el herrador con reuerencia del santo, y festiuidad le embio a dezir, que pues tenia otro cauallo en que andar aquella tarde lo dexasse hasta otro dia. El le boluio a mandar con porfia que se lo herrassen, el cauallo se herrò, mas no boluio a saca: porque se cayo de toroçon en el camino y murio dentro de dos horas, en castigo de la poca reuerencia que se auia tenido, en no querer guardar la fiesta del glorioso santo martyr Laurencio.

S. Greg. Papa.

CAPITULO. 6. De algunos templos solennes, y otras cosas en nombre del santo martyr hechas.



Espues de los Apostoles san Pedro, y san Pablo, y la gloriosa martyr santa Ynez, san Laurencio fue el primero de los santos, que tuuiesse téplo en la Iglesia Christiana: porq como el Papa S. Damaso escriue se lo edificò alli el Emperador Constatino en el camino Tiburtino sobre su cuerpo cò muy muchas gradass

S. Damas. Papa en la vida deste santo.

que se subia a el. La riqueza deste templo conforme lo que aquel santo autor escriue con grande particularidad fue inestimable, la capilla del santo estaua sustentada sobre columnas de partido, fiendo cubierto todo el cimborio de plata. Tambien se hizo la reja de la capilla, guarnecida toda con mas de treientos marcos de plata acendrada, a la entrada de la capilla del cuerpo santo del martyr. Mandò Constantino, que ardiessse vna lampara con diez diuersas lumbres, y era toda de oro muy subido, con peso de veynte libras, de las de aquellos tiempos, que hazen treynta marcos de los de aora. Ofrecio sin esto para el santo lugar vna corona de plata acendrada entretexida de cinqueta delphines, con peso de quarenta marcos, y dos blandones de bronze, sustentados con cada diez pies, que pesaua cada vno treynta libras. Delante del glorioso cuerpo del santo martyr, puso la historia de su passion, labrada de bultes de plata, con lampara de plata de tres lumbres, cada vna pesaua veynte marcos. Dotò tambien aquel templo magnificentissimamente diòle aquella heredad de Ciriacca la biuda donde se edificò el templo del glorioso martyr san Laurencio, que se le auia tomado para el edificio. Dio le otras heredades en aquellos confines del templo, y otra tambien muy lexos de que san Damaso Papa por menudo haze mencion. Pocos años despues el Papa san Damaso edificò dentro de Roma otro templo a san Laurencio que aora dura, y se llama, san Laurencio in Damaso, y el dicho arriba se llama san Laurencio extra muros, por estar fuera de los muros de Roma, y lo dotò magnificentissimamente de seruicio de plata, y ricas possesiones, y es aora vna de las insignes Iglesias de Roma, con estar tambien junto della la chancilleria de Roma Apostolica. Sin estos tiene el santo martyr otros tres templos en Roma muy antiguos, y sumptuosos: porque los Christianos de aquel tiempo, y uan

Templos q
s. Laurencio
tiene
en Roma.

señalando, y dedicando todos aquellos lugares diuersos dõde san Laurècio fue martyrizado, adonde obrò algunos misterios, assi esta vno alli cerca de los baños de Olympiade, donde a la postre fue assado y espirò. A este templo llaman san Laurencio in Palisperna, otro es llamado san Laurencio in Luzina, otro tiene el nombre de san Laurencio de la Fontina, por alguna fuente que deua de auer alli cerca. Esto ay assi en Roma, y generalmente la mayor parte de la Christiandad creo ay muy pocas ciudades donde este santo no tēga templo, y aora le edificò el Rey Catholico nuestro Señor Don Philippe segundo deste nombre el Real monasterio del Escorial, y junto con el vn Collegio, y vn Seminario, y vn hospital, que en magestad de edificio, en riqueza de rentas y ornamentos, y numero de religiosos, y en exercicio de letras, y en multitud de reliquias, entre las quales esta la cabeza del padre deste santo martyr, que se llamaua san Oroncio, y todo el cuerpo entero de san Mauricio martyr. No solo en los templos, sino en otras cosas muchas de tiempo muy antiguo, y vezino al martyrio del santo vemos ser celebrada solennemente su fiesta por toda la Iglesia Christiana, assi le vemos nombrado en el Canon de la Missa, solennizada su fiesta con Vigilia como si fuera Apostol, y con octaua en su officio, y con otros acrecentamientos de solennidad, y parece que algun tiempo la ciudad de Roma y Bolonia pusieron en sus monedas la ymagen de san Laurencio como de su patron y abogado. Assi se da a entender en vna prouision real del Rey Desiderio de los Longobardos, la qual se ha guardado hasta agora en la ciudad de Viterbo en Italia, escrita en lengua Latina, mas con letras Lógobardicas, dâdo alli el Rey muchos priuilegios a aquella ciudad de Viterbo, y entre otros les concede, que batan moneda, mas con tal condicion que en lugar de Hercules que antes solian poner

s. Laurencio del Escorial.

poner pongan a san Laurencio pues le tienen por su patron ymitando en esto a Bolenia, y a Roma, que hazen lo mismo: y aunque Roma tenia sus patrones tanto mas señalados y gloriosos como fueron los dos Principes de la Iglesia san Pedro y san Pablo, toda via por la excelencia del martyrio de san Laurencio le honraua y amparaua assi con el. Plegue a su bondad inmensa del Señor, que merezca yo ver abrasados mis delictos y pecados en las llamas ardientes de contricion, y confession deste santo. Amen.

CAPITULO 7. De san Felix martyr de Girona.

1. de Agosto.
Ereg. Tur. de gloria martyrnm cap. 92.
Vincò. Del sac. spec. hist. li. 13. cap. 134.
p. 135.



Ste primer capitulo que es el septimo, tratará de la vida y muerte de san Felix, por auer padecido primero; y el siguiente sera del otro san Cucufate, y assi digo que san Felix, y san Cucufate eran hermanos naturales de la ciudad Scilitana en Affrica, y de alli fuerõ embiados a estudiar a Celarea que era entonces muy populosa ciudad y tenia entonces estudio general de todas letras, y retiene toda via el mismo nombre que tambien lo dio a aquella parte de Mauritania, que se llamó Celariense, y es por encima de Treuzcen al Oriente. Assi que esta ciudad esta en el parejo de Barcelona, mas ellos oyendo como en España se aparejaua grande oportunidad de martyrio con la nueua persecucion: y aunque en aprender las letras les yua muy bien auentajadamente sobre todos sus yguales, toda via determinaron dexarlas, tratandolo de veras entresi y diziendo: Para que querremos ya la Philosophia del mundo, pues no amamos la vida del tiempo es ya de buscar otra vida, que no consuma todo el tiempo que se le añade, y quantos mas años le dan, menos le quedan, sino aquella perpetua donde no ay termino ni fin con la eternidad. Assi se em-

barcaron luego para España, y a Barcelona se juntaron alli con otros Christianos que auia comenzado a predicarles y animarles para la guerra que se esperaua en la persecucion. San Felix como quien desseaua ponerse por Capitan a los primeros encuentros della dexando a su hermano Cucufate en Barcelona se passò a Empurias, y de alli mas adelante a Girona, que era como la frontera adonde primero auia de acudir el peligro. Llegado alli Daciano luego tomò preso a san Felix, y lo encargò a Rufino su Tiniente que viendo le açotar muy cruelmente con varas, atados los pies y manos, lo encerrò en lo mas horrendo de la carcel, fatigandolo alli con hambre y sed miserable. Sacaronlo otro dia de alli, y atado a dos feroces azemilas lo lleuaron arrastrando por lo mas principal del pueblo rasgando sus carnes por todas partes, y assi todo despedaçado fue buuelto a la carcel, y aquella noche fue visitado y consolado por vn angel que le sanò sus llagas, para que pudiesse de nuevo comenzar el martyrio, y merecer mas en el en confianza de que le daua el esfuerço y fuerzas para todo. Venido el dia sacaron al martyr san Felix para pelear con el Rufino de nuevo con mas braueza de tormentos, que como era el primer Christiano que atormentaua aca en España queria hazer en el tal escarmiento que bastasse con el espantar a todos los demas, y por el contrario nuestro Señor tambien queria armar con el exemplo de san Felix a tantos santos martyres que despues le auian de seguir en tantas ciudades de España, como en el libro passado se ha visto de algunos, y de aqui adelante se verán mas, y assi con particular prouidencia dispuso que le diessen muchos y diuersos tormentos, y todos muy fieros, para que todos los martyres despues pudiesen confortarse con ver que no sufrían tanto como su capitan auia sufrido. Assi tuuo san Felix este dia muy penoso, porque la crueldad de Ru-

fino con rabia de verse tan de veras vécido començo mas crudamente la pelea desde la mañana hasta la tarde. En el tormento le tuuò puesta la cabeça abaxo colgado por los pies abriendole con peynes de hierro todo el cuerpo sin parecer en el santo alguna manera de sentimiento de dolor. Passò tambien la otra noche en la carcel donde las guardas vieron luz del cielo que alumbrava a san Felix, y bozes con suauemelodia, con que los angeles lo confortauan. Supo esto Rufino, y con mayor indignacion por no verle vencido tantas vezes quiso de vna vez acabar con la vida del santo, y así lo mandò echar en la mar (atado pies y manos) que no estaua lexos de Girona. Desataronle los angeles y el se vino encima del agua a la ribera. Ya se confesò entonces Rufino por vencido y mandandolo boluer a la carcel y alla dentro lo hizo degollar, porque no se viesse quan de veras triumphaua del el santo martyr. Esto postero dize así san Isidoro. Los Breuiarios cuentan que renouandole de nuevo los tormentos le tuuo en ellos hasta que espirò. Como quiera que fuesse san Felix tan dichoso en muerte como en el nombre fue glorioso a gozar de la bienauenturança que en el cielo Dios le tenia aparejada. Fue el dia de su martyrio el primero dia de Agosto, y en este celebra la Iglesia su fiesta con mucha solemnidad. Su martyrio deste santo sin lo ya dicho fue siempre muy celebrado en España así haze mencion del el poeta Prudencio como de singular santo. El glorioso Rey de los Godos Recaredo con deuocion deste santo ofrecio en Girona vna corona de oro a su sepulcro. San Ildefonso en su libro de los claros varones escriue de Nombito que fue Obispo de Girona poco antes de su tiempo, y contando de sus virtudes y Christiandad, cuèta entre ellas el grã cuydado y vigilancia con que este Prelado reuerenciaba y seruia al sepulcro de san Felix en su Iglesia. San Eulogio el martyr de Cor-

doua que padecio mas ha de setecientos años vsa del exemplo de san Felix para poner vn muy lustre de santos que se ofrecieron al martyrio escriuiendo a dos santas Virgines, vna admonestacion para el. Est tambien gran muestra de la estima deste santo en España lo mucho que se vsò su nombre en ella, como en escrituras antiguas parece. Y aunque no lo huiera tenido sino el padre de nuestro glorioso Patriarca santo Domingo fundador desta Orden de predicadores que se llamaua Don Felix de Guzman, fuera vno muy esclarecido testimonio, y de alli se continuo este bendito nõbre del santo martyr en este linage de los Guzmanes. Por todo esto parece auer sido muy reuerenciado este santo glorioso en toda España, y tan tenido. Esto es lo que ay deste santo, ora veamos de su hermano san Cucufate.

CAPITVLO. 8. De san Cucufate martyr de Barcelona, hermano de san Felix.



Viendose apartado de su hermano san Cucufate san Felix para yrse a Girona el se quedó en Barcelona donde tres Governadores vno empos de otro le dieron cruelissimos tormentos. El primero de los gouernadores se llamaua Valeriano y segun otros no fino Galerio, que tenia cargo de Proconsul, y este mando le atormentassen doze soldados descãfando y remudãdese vnosa otros. Estos le rasgaron las carnes por los lados, y por el vientre hasta que las tripas y las entrañas se le salian del cuerpo. Hizo el santo oracion y fue sano, y sus verdugos cegados subitamente, y el Proconsul perecio con sus ydolos abriendo se la tierra para foruerselos. El segundo gouernador se llamaua Maximiano, y este mandò assar al martyr en vnas parrillas echãdole por todo el cuerpo mostaza defecha con vinagre, y no dañando le nada este cruel tormento lo mandò

25. de Julio.
 suriora. 4
 catalogo
 sanclora,
 li. 6. c. 336.
 Monbricio
 tom. 1.

s. Isidoro en la vida deste santo.

s. Ildefonso en el li. de los claros varones.

s. Eulogio li. 1. fo. 24 c. li. 2. c. 8

echar

echar en vna hoguera muy grande, la qual se apagò por su oracion, así le boluieron a la carcel donde fue consolado con lumbre del cielo que resplandecia en todo el aposento, con este milagro se conuertieron las guardas de la carcel. El dia siguiente fue açotado con correas de latigos, y con cardos por mandado de Maximiano que tambien murio luego mala muerte, como su antecessor, y a vn ydolo de Iupiter a quien el yua a sacrificar con otros muchos cayo por tierra, y se hizo pequeños pedaços. Mouio esto a otros muchos a ser Christianos, y tambien mouio a Rufino que fue el tercero juez para mandar degollar a san Cucufate con temor de que no se boluiesse mas Christianos. Su cuerpo fue sepultado por entonces en Barcelona, con la honra y veneracion que los Christianos pudieron despues sin que se tenga noticia quando, o como fue lleuado este santo cuerpo al monasterio de san Dionysio que esta cerca de la ciudad de Paris (de dõde fue trasladado el cuerpo de san Eugenio primer Arçobispo de Toledo a su Iglesia no ha muchos años) alli estaua en vna capilla propia entre los otros muchos cuerpos santos q̄ alli ay. Piẽso q̄ quando el Emperador Ludouido hijo de Carlo Magno tomò a Barcelona se lleuo a Paris este santo cuerpo, y en veneraciõ suya, y como mandò edificar alli cabo Barcelona el monasterio deste santo que dio nombre al lugar como en los Añales de Aragon se escriue. En la Iglesia de Santiago de Galicia tienen grande reliquia deste santo en vna caxa grande bien esmaltada y con grande reuerencia la sacan en procesion por necesidades. Truxo estas reliquias de san Cucufate a Santiago de Galicia, mas ha de quatrociẽtos años el primer Arçobispo de aquella Iglesia, Don Diego Gelmirez, como en la historia Compostelana se refiere. Fue martyr. zado el glorioso martyr a los veynte y cinco de Julio, y el caer aquel dia el martirio de san Christoual, dio lugar al

errar de muchos que junten a estos dos santos en la vida como estan en la fiesta creen que fue san Cucufate aquel hermitaño que baptizo è instruxo en la fè a san Christoual, mas vè se claramente por lo dicho arriba no ser así.

CAPITVLO. 9. De la niñez de san Vicente martyr, hasta que començo a padecer.



Lgunos dizen que fue este glorioso santo natural de Çaragoça, otros dizen q̄ de Huefca, de donde era su pariente san Lorenço, como quiera que sea fue Español del Reyno de Aragon, su padre se llamaua Eutichio, y su madre Enola, su nombre es Vicente, que quiere dezir vencedor, y es cosa de harta consideracion que tambien tuuo en su nombre, como san Laurençio vn buen anuncio de la gran victoria que auia de vencer de la potencia Romana, y de toda la Gentilidad. Así dize san Isidoro: Como buen soldado de Iesu Christo, el verdadero vencedor Vincencio sin miedo ninguno se puso contra la rabiosa cara de aquel rabioso enemigo de Dios. Sufriole con paciencia y venciole y burlole con seguridad supo estar aparejado para resistir sin saberse ensoberuecer por la victoria. Con solo oyr su nombre, pudiera Daciano temer de entrar con el en batalla todo el esfuerço del santo soldado de Iesu Christo de su capitan le venia siendo moço que pudiesse enseñarse las letras, las aprendio con mucha diligencia, y Valerio (de quien despues se dira) que era Obispo de Çaragoça lo ordenò de Diacono, a quien el cometio el oficio de la predicacion, por ser el tartamudo, y muy impedido en el hablar como otro Moysen. En este tiempo vino Daciano a Çaragoça adonde martyrizo mucha multitud de gente (como se vera despues) alli mandò entre los de mas prender al Obispo, y a su Diacono Vi-

22. de Enero.
 Ant. 1. p.
 hist. lit. 5.
 c. 5. d. 5.
 tit. 8.
 c. 1. g. 22.
 Vic. Be.
 na. specu.
 hist. li. 12.
 c. 124. y f.
 que. 128.
 Lucio Ma.
 rino. li. 5.
 nõbre de
 vic. e que
 significa.

Exo. 4.

ciente, y no los mató allí: aunque començaron a dar algunos tormentos al Diácono desterrando al Obispo, como se vera. Y en algunos tormentos que dieron a san Vicente en Çaragoça le hizieron reventar la sangre por las narizes, y aquella turca y estola bañada en sangre, que en Çaragoça siempre se conseruaron, desde este principio quedaron allí. La fiesta del martyrio deste santo, auia de ser tan grande que se començò a celebrar con estas Visperas tan largas y parte tambien y harto cruel desta vispera, fue llevarle despues de auerle tanto atormentado, preso y cargado de hierro las leguas que ay desde Çaragoça a Valencia, que yendo a pie y en cadenas y con el maltratamiento que se puede bien ymaginar, bastaua bien para vna cruel pena despachado de la crueldad bestial con que en Çaragoça auia destruydo casi de todo punto los Christianos. Fuese a Valencia donde ya auia antes embiado a este santo juntamente cò su Obispo Valerio, y como el Obispo era viejo y tartamudo despachò luego con el no matandole, sino desterrando le, porque entendió no fuera de ningun prouecho, y porque lo queria auer mas de proposito con el mancebo su ministro. El primer acometimiento fue con blandura de palabras diziendole: Los Emperadores de Roma han mandado que todos en su Imperio guarden la antigua religion de los dioses, y así tu que eres Christiano dexa esta vana credulidad, y adora las ymages que los Emperadores reuerencian, con luego aqui sacrificarles. A esto respondió san Vicente: Estos malos dioses seran tuyos, si tu así lo quieres, sean de tus Emperadores, y ellos y tu adorad las piedras, y la madera, y los metales, que ninguna otra cosa son. Tu como muerto en tu ceguedad, ten a los muertos por dioses, y sacrificialos, que nosotros los Christianos al padre eterno autor de la vida, y desta luz que gozamos en el adoramos, y a el confesamos por Dios

y a su hijo Iesu Christo que con su sangre y muerte nos redimio. Ya se mouio entonces el Presidente con ira, y así dixo indignado: Hombre miserale ofas ofender con palabras descomedidas al derecho de los dioses, y de los Emperadores, a quien esta sujeto todo lo sagrado y lo profano obediendolas generalmente todo el genero humano? no se moue el peligro (de tu linda mocedad) que sabes te esta aparejado? Porque debes entender, si no lo sabes, que o as de morir, o as de sacrificar a los dioses por el desprecio que les hazes? Lo que san Vicente le respondió a esto fue prouocarle mas vsar fieramente de su crueldad diziendole q començasse luego a vsar de su poderio, y que exercitasse todas las fuerças de su furia: porque yo (dezia el) derechamente lo que me mandes, y porque mas claramente me entiendas, digo que Iesu Christo es mi Dios, y yo soy su seruo y su testigo, quita me si puedes esta fé con violencia de tormentos, que la mayor gloria de nosotros los Christianos es padecerlos; porque esto es yr debaxo de su jugo que el asegura ser suave, y llevar su carga que llama liuiana. Dixo Daciano atapad le la bota no diga mas blasphemias, y vengan luego verdugos que le hagan gemir sus dolores sin poder pensar en dezir tales cosas. Destas demas y respuestas que así passaron entre el martyr y el Presidente dize san Isidoro. Menospreciando san Vicente al juez que sentado en su tribunal muy confiado de mouerle con ellas se las rechaçaua con predicarle. Encendíase el Presidente en ira de verse menospreciado, y crecía el dolor con el acrecentamiento de la verguença, q por esto le acudia. El era el q juzgava del menosprecio suyo para su confusion, y el se hazia testigo della contra si mismo. Buenos testigos son desto tantos historiadores suyos q del escriuen como aqui se han citado, todos tan doctos y santos, que no afirmarian sino la verdad.

CAPI-

CAPITULO. 10. De los grandes tormentos que padecio el glorioso san Vicente.



L principio del atormentar al glorioso san Vicente fue colgarle atadas las manos a tras dellas descoyuntandole todos los ombros, y braços, y teniendo le así lo estiraron tambien brauamente por los pies, para que todo el cuerpo sintiese el mismo daño y dolor. Allí fue açotado luego con tanta crueldad que llama san Isidoro hoyos a las heridas que los açotes le dexaron. Arañaronle así mismo cò los garfios de hierro que por este su cruel efeto llamauan vñas, entrando con ellas hasta los huesos, así que dize san Isidoro que ya no le tocaban en la carne, sino en la sangre que sola auia quedado sobre ellos. Al padecer todo esto, se veyá el santo martyr arguyendo con escarnio a los verdugos su floxedad: porque tenía tan poca fuerça en hazerlo, pues quando así se burlaua de los verdugos era ya en tiempo que ellos ya fatigados, y desualidos no podian ya passar adelante con el trabajo, al santo martyr le crecía su gozo quando ellos con el cansancio les menguaua las fuerças, y serenado su rostro con mucha alegría, miraua al cielo como si penetrádole viera a Iesu Christo en su trono. Que locura deste, y que vengança mia es esta? dezia Daciano: veys lo alegre, veys lo regozijado, y mas fuerte el atormentado que los que le atormentan. Dexad lo reposar vn, poco enfrien sele estas heridas, quage sele la sangre sobre ellas, y boluereys a herirle y lastimarle como de antes. San Vicente le dezia: desuelate malauenturado en imaginar nuevas crueldades pues ves lo poco que te valen las passadas, mas mira que te engañarias si pensalles que me castigas, y me das alguna pena con despedaçar me el cuerpo, y darle cruelmente a que el de suyo naturalmente esta sujeto. Esto exterior que tu trabajas destruir con

tanto furor y fuerças, es vn vaso de tierra, que de vna manera o de otra al fin se ha de quebrar. Otro hombre ay aca dentro de mi, otro, y otro ay en mi alma muy diferente deste que tu ves, en estar entero, en ser libre, y no violable, aquel procura tu herirlo, y matarlo, que aquel es el q con tanta alegría sufre estos tormentos, aquel es el que te menosprecia en ellos, y te trata con tanta confusion tuya ahollado debaxo de sus pies. Así dize Prudencio que hablaua el glorioso martyr de si mismo, y de su ser verdadero, a quien el jugo de Iesu Christo como poco antes auia dicho, le era suave, y su carga liuiana: tu Señor solo pusiste a este santo el mas aspero que entre los hombres se pudo sentir. la carga era la mas pesada que entendimiento humano puede pensar: mas por solo entender que era tuyo el jugo por solo considerar, q tu le mãdaste poner las ceruices debaxo del, no solamente le parecia lo que ue entre todos los tormentos, sino que le pudiera pesar al santo: porque no eran mayores para poder sentir, mas la suavidad, y la carga porque no la auia de tener el santo por liuiana pues entendia que quanto era mayor su peso, tanto le daua el Señor mayores fuerças para llevarlos y sentirlos. Ya tiene dicho nuestro Redemptor bien claro, que suauidad es esta que así san Vicente gozaua. Al vencedor (dize por san Iuan en el Apocalypsi) le daré vn mana escondido. Parece que habla Dios particularmente cò este deste nuestro santo, segun tan al propio, y tan al particular le conuiene. Lo que así se promete al vencedor dize: Al que se llamare vencedor, y de veras lo fuere, al que teniendo la victoria en el nombre tuuiere constancia en el animo para alcançarla a vn santo que ha de auer destos en el nombre, y en los hechos, y a muchos que aunque no le parezcan en el esfuerço a estos tales vencedores que con la victoria de la fé sujetaren al mundo les dara a comer de vn mana escondido de muy guardado, de vn

S. Aug.
10m. 10.
scr. 8. c.
9. in fine.

Matth. 11

S. Isidoro
en su historia

2. Cor. 4.

Matth. 11.

Apocalypsi.

vn manjar reservado para ellos, cõ gusto nunca visto con dulçura nunca pensada con el fabor y suavidad de las aflicciones, y aduersidades, los trabajos, las fatigas, los oprobrios, las afrentas, las carceles, y las prisiones, los tormentos, y los dolores, las muertes enbrauecidas con muchas crueldades les seran dulces y sabrosas, de fuerte q̃ así las apetezcan con gusto y gelosina dulce, y nunca se vean hartos de comer tales manjares, por el gusto que les da aquel otro desusado con que así los tengo cebados. Con esto pues sufrió de nuevo los tormentos otra vez, mandò Daciano atormentarle de nuevo. Sus ministros comenzaron a arañarle con los garfios de hierro tanto con mayor crueldad, quanto tenían esperiencia de lo poco que les auia aprouechado lo de antes acometiendole tambien en entretanto Daciano con nuevos partidos pidiendole que ya que no quería sacrificar alomenos q̃ le dixesse donde estauan los libros sagrados de la Iglesia para que se quemassen. Sintio el santo martyr la astucia con que esto se le pedia, y diziendole que primero que tal viesse lo quemaria a el fuego infernal. Con esto mandò que comenzassen a dar tormentos de fuego a san Vicente, fue tendido y atado para esto, en vn lecho de hierro que tenia muchas puntas agudas, con que se enclaua el cuerpo, poniendole el fuego por debaxo poco a poco, porque desta fuerte el dolor fuesse mas fiero. Tambien echauã gruesos granos de sal en el fuego para que saltando punçassen dolorosamente al santo. Sin esto le echaron por el cuerpo gotas de lardo derretido, y por multiplicar mas maneras de fuego le quemaron tambien con laminas de hierro ardiendo y con sartenes encendidas: todos estos tormentos de fuego ya no se dauan en las carnes de san Vicente, sino en los huesos, y en las entrañas que se le parecian y matauan el fuego con los arroyos de sangre que dellas salian: porque Daciano bramando

como bestia fiera, y manifestando la rabia de su coraçon con obras y palabras auia mandado castigar a sus verdugos porque no hazian en el santo la crueldad como el la desseaua, amenazando les con mayor pena si bien no satisfiziesen su fiereza, mas poco vale la fuerza humana quando Dios se pone a la resistencia, y no sirve de mas el acrecentar mas vigor q̃ de hazerse manifieste mas claramente nuestra flaqueza. Vencido estaua desde el primer acometimiento Daciano, y el querer vencer de allí adelante no era mas que añadir confusión a su poco poder. Desmayado pues y confuso ya Daciano, mandò boluer a lo mas horrible y profundo de la carcel a san Vicente, y porque no era aun agotada del todo la industria y la inuencion de su crueldad, allí le mandò dar otros tormentos de nueva manera. Así desnudo como estaua mandò lo pusiesen en el cepo apartadas las piernas porque no pudiesse estar assentado, y el estar acostado era sobre cascos agudos de tejas quebradas de que todo el suelo de aquel calabozo estaua entonces sembrado. El meter al santo martyr así en aquella profunda carcel, fue confessar Daciano el miedo que ya le tenia, y la confusión que le causaua: Dize san Isidoro: Busca Daciano lo encubierto de la carcel, y lo mas secreto della donde pueda encerrar al santo, no tanto para acrecentarle mas la fatiga del tormento como para encubrir su confusión, creyendo que escusaua la causa de su confusión, si escondiesse la persona de quien della era causa, y para que Daciano sufriessse menos verguença si el pueblo no viesse a san Vicente, de la nueva pena dize cubrase el suelo en el lugar donde el martyr ha de estar tendido de tejas desmenuzadas aguzandolas cõtra su natural con el quebrarlas, porque sustentando el cuerpo atormentado lo corten y lo punçen, y el con su peso ayude a darse mayores heridas, y a hincarse mas adentro aquellas puntas. Ya era tiempo con

*San Isidoro
en su historia*

con esto que comenzasse nuestro Señor a regalar a su santo, y sobre la alegría del padecer añadirle la manifestacion de quan de veras recebia en su seruicio lo padecido toda aquella escuridad de la carcel se hincho subitamente de gran libre del cielo, el cepo se abrio de suyo, el suelo y su mala empedrada comenzó a dar olor suauissimo, como si las piedras fueran rosas y flores: y aunque san Vicente en todo esto reconocia, y gozaua el consuelo celestial, muy singular toda via lo tuuo mayor con grãde multitud de angeles que baxaron a visitarle y sanarle todas sus llagas, y con cantos celestiales celebrar su insigne victoria. Esto refiere san Isidoro por estas palabras: O como se engaña la crueldad en lo que piensa que acierta, porque tu magestad Dios mio lleuando adelante el acompañar a tu sieruo en la pelea metio nueva luz en las viejas tinieblas, y la carcel de su querido hizo palacio para su presencia. Restaurale cõ regalos los miembros descoyuntados, y la misma mano de Dios le cura y le pone la medecina, y le acrecienta la carne en las heridas, mas entera y mas sana que antes la tenia. Salio el resplandor desta celestial claridad por las junturas y resquicios de la puerta deste calabozo. Sintiose fuera el olor suauo, y oyose tambien la dulce melodía de los angeles. Espantado con todo esto vno de la guarda que auia que dado sobre el santo martyr: aunque quisiere luego yr hazer lo saber al Presidente no osaua lleuarle tan mala nueva. Al fin fue con ella, y al oyrle Daciano todo fue temblar con el espanto, todo fue deshaziendose con el dolor, y encenderse mas cõ la rabia del. Esto prosigue así san Isidoro con estas palabras: Las guardas se pusieron atonitos con el espanto de tan grande resplandor. El portero se estremecio con oyr los cantos celestiales, y medio muerto con el miedo va corriendo al Presidente para darle mas dolorosa herida con tal nueva que se la pudiera dar ningun golpe de espada: mas el por-

tero en cosa tan estraña y tan solenne no podia callar lo que auia visto, no osa por otra parte dezir a su señor lo que queria (así dize san Isidoro) y no perdio el portero sus buenas albricias de la gran nueva que lleuaua: porque aunque no se las dio el malo de Daciano, a quien la nueva era tan triste, dio selas Dios dignas de su infinita liberalidad, conuirtien dolo a si haziendole Christiano, como tambien lo cuenta el poeta Prudencio. *Aurelio Prudencio.* El consejo que tomó despues desto el maldito Presidente, y la nueva manera que quiso auerfe con el santo martyr, fue regalarle y tratarle con blandura, y delicadeza. Quitale al santo martyr la pena de la muerte porque ya la embidia de la gloria de la carcel, y la malicia maluada, quiere tener suspenso el cumplimiento del martyrio, queriendo perdonar al martyr con dexar de perseguirlo, sino temiendo coronarlo si lo matasse. Mandolo sacar de aquel cruel rincón, hecho ya aposento del cielo, y el santo bendito sale de allí mas hermoso q̃ nunca estuuò, y con mayores fuerzas y esfuerzo, si fuesse menester pelear de nuevo, mas Daciano que acabò ya de entender del todo su deseo del martyr en hazer ofrenda a Dios de su vida, determinò de quitarle esta ocasiõ, de merecer en el cielo, y de ser por ello dignamente alabado de los hõbres. Mandole echar despues de tan crueles tormentos en vna cama blanda, y tratarlo allí con mucho regalo, y con tener el cruel tyrano increíble deseo de ver al santo muerto, por lo mucho que le aborrecia, y por el exemplo que en el tenia mas toda via conseruar la vida, y ganar con el falsa fama de misericordioso: porque acabando la vida, fuera de los tormentos pareciesse que se murio, y no que le mataron, como si no fuera cierto que matauan los tormentos a aquel en quien tan manifestamente se agotaron. Hasta aqui se ha tratado de los grandes tormetos que el glorioso san Vicente ha padecido, de aqui adelante se vera su gloriosa muerte.

CAPIT.

CAPITULO. 11. De la muerte y enterramiento del santo martyr.

Quando esto se publicó por la ciudad todos los Christianos (dize Prudencio) se juntaron a reuerenciar al santo martyr ayudando al regalo que se le procuraua. Vnos le adereçauan la cama, otros le limpiauan la sangre, otros le besauan las señales de las heridas, y otros empapaua pañuelos en su sangre para guardarla por reliquias, mas no huuo bien acauabo san Vicente, de acostarse en la cama quando se le acabò la vida, a los veynte y dos de Enero año de treientos poco mas o menos, teniendo el Imperio Daciano. Gracias infinitas sean dadas a Iesu Christo, que el alma que el hizo digna de su compañía auiendo sufrido con tanto esfuerço los tormentos del tyrano, quiso que aora no durasse para darle algun contento, y auendolo sufrido en su furiosa crueldad, no le esperasse aora en la fingida clemencia. Lo que sucedio despues de la feliz muerte de san Vicente en su glorioso cuerpo, es todo lleno de grandes y extraordinarios milagros, y en ninguna manera se podrán mejor contar que con las mismas palabras que san Isidoro los escribe diziendo desta manera: Fue recebido san Vicente en el cielo quando boluia a su Señor, para que estando el ya descansando en la gloria de allá, su cuerpo solo venciesse aca a Daciano, no auendolo el podido vencer en el cuerpo. Auendo pues el entendido la muerte del santo començò a esperar de alcançar vengança en el cuerpo muerto, que viuo le auia lleuado, con gran dolor fuyo la victoria. Mandò que echassen el santo cuerpo en la ribera del mar para que auces y bestias fieras lo comiesse. Quería con este manjar contentar al vientre de aquellos, cuya semejança el traya en su fiera voluntad. Lo que resultò fue que no tocando al santo cuerpo las bestias, quedasse el por peor que ellas, y con

Año y día del martyrio.

Isidoro en su historia.

nuevos meritos de mayores milagros, se mudasse la costumbre en los animales quedandoseles su naturaleza. Embio Dios vn cuerbo que generalmente es enemigo de cuerpos muertos, y que los persigue, porque se mantiene dellos: mas aora para que la gloria de Dios creciesse la merced que al santo martyr se le hazia, fue embiada esta auç, para que con mas hambre que la affligiesse, guardasse siempre el cuerpo que tenia presente. Y porque se entendiesse como lo hazia, porque así le era mandado, no solamente no tocaba el cuerbo al bendito cuerpo, sino que estorbaua tambien a que nadie lo tocasse. Alcançaua san Vicente el no ser comido su cuerpo por medio de la misma auç: porquien Elias recibio la comida, y veniendo vn lobo al olor del cuerpo santo para cebarse en el cuerbo con el pico, y con las uñas, y con cegarle batiendo le las alas sobre los ojos, lo detuvo y hizo huyr de allí, y si con esto le pusiera el mismo sentimiento que tenia, así le hizo boluer con mayor hambre que la truxo, y con vna manera de arrepentimiento de lo que auia cometido, mostraua que no auia hecho desacato al santo cuerpo, sino que venia a acrecentar la grandeza del milagro. O desuergonçado furor! o loco desatinado! el cuerbo obedece, el lobo haze reuerencia, y Daciano se enciende en rabia, no busca ya para encubrir la gloria del martyr, y el encerramiento y secreto de paredes, sino el profundo del mar, este piensa que le sera mas fiel y seguro que la carcel, para enterrar en perpetuo oluido, la fama del glorioso martyr san Vicente cò su cuerpo, como si a Dios le impidiesse los elementos en sus marauillas. Así dize el Doctor san Isidoro, que por mandado de Daciano vn marinero llamado Enmorphio tomò el santo cuerpo y lo còsio en vn seron con atarle vna gran piedra lo lleuò en vn batel por la mar tan lexos de tierra que se perdió de vista, y allí lo dexò caer en aquella mayor hondura que

3. Reg. 17.

Math. 14.

Exo. 14.

que auia buscado por tal. O poderosa virtud de Dios! dize el poeta Prudencio que hizo ser maciza, y firme la blandura del agua, quando nuestro Redemptor del mundo quiso andar por ella, y mandò tambien al mar Bermejo que se apartasse, haziendose por ambas partes muro, dexasse camino seco y segurò para los hijos de Israel. Esta misma virtud, y poderio manda aora que el mar siruiesse al santo martyr, auiendose subido el bendito cuerpo a lo alto del agua como si fuera espuma, y la gran piedra que le auia de hundir fuera corcho començò a venir ala ribera con tanta prisa, que aunque el marinero Enmorphio viendo lo que passaua se apressurò con su batel todo lo que pudo. Llegò primero a tierra el santo cuerpo que el así cogido y apesgado como el lo auia sumido. Allí en la playa lo enterraron los Christianos entonces en el arena, como pudierò por solo encubrirlo y guardarlo, quedando ya san Vicente en el cielo con aquella singular gloria, y nunca a otro concedida entre los martyres de alcançar juntamente dos victorias, vencio al tyrano con su muerte, y venciole agora de nuevo despues de muerto. Con el alma ganò la gran corona en la vida, y con solo el cuerpo muerto renouo, y acreceto la victoria en la muerte. Despues quando acabada la persecucion tuuo paz la Christiandad le labraron los fieles al santo vna Iglesia en Valencia donde debaxo de su altar principal pusieron con veneracion su santo cuerpo, y parece que esta fuesse la que aora tienen en aquella ciudad, y esta en el mismo lugar de la carcel donde estubo el santo martyr, y tantos milagros se mostraron. Por aquel mismo autor se refiere, como en su mismo tiempo ya yuan a reuerenciar aquel santo calabozgo, y se postrauan en el suelo a besarlo con deuocion, y no pudieron hazerlo si no es auiendo se ya hecho al justo fin, con que de carcel fuesse Iglesia este santo fue siempre tenido en suma venera-

cion, así en España como fuera della, en otras Prouincias y Reynos.

CAPITULO. 12. De la translacion del santo cuerpo.

Despues que los Moros se apoderaron de España, quitando sela a los Godos, entre los otros Reyes que tuuieron en Cordoua que auian puesto las fillas de su Corte fue vno Abderramen que començò a reynar antes de los años de nuestro Redemptor de setecientos y ochenta. Este fue vno de los grandes perseguidores de los Christianos. Este cerco los Christianos en guisa que nunca en España huuo villa, ni castillo que se defendiesse, sino aquellos que huuyendo se acogieron a las Asturias. Este tomava todos los cuerpos de los santos que hallaua, y los quemaua todos, y quando esto veyan los Christianos cada vno como podia huya a las sierras, y montañas, en particular a las Asturias, y todas las mas cosas que en España auia honradas y de veneracion, lleuaron los Christianos a las sierras y montañas para guardarlas. Quando este Rey entro en Valencia tenian los Christianos que allí estauan el cuerpo de san Vicente martyr y quando ellos vieron al Rey Abderramen tuuieron miedo que quemaria el cuerpo deste santo, como a los demas, y así huyeron con el a vnas montañas de Lisboa por la mar y allí pusieron el santo cuerpo, haziendole vna pequeña hermita, y ellos por guarda del. Tambien hizieron allí cerca vnas casitas, y despues el año de nuestro Redemptor de mil y ciento y treynta y nueue el primer Rey de Portugal Dón Alonso Enriquez vencio al Rey Hismar de allé de con otros quatro Reyes que le acompañauan, matandole infinita gente, y ganandole con esta victoria casi toda la tierra del Algarue, y las armas de las Quinas que los Reyes de Portugal tienen por esta victoria de los cinco Reyes

Armas de Portugal las

las tomaron. Entre los otros captiuos que así tomaron en esta batalla fueron algunos Christianos que los Moros de allende tenían alla por esclauos el Rey los hizo traer delante de si y entendio dellos como eran Christianos Maçarabes naturales de la ciudad de Valencia. Prosiguiendo adelante la platica, en la causa de su captiuo: dixerón como sus antepassados se auian salido huyendo de la ciudad de Valencia en tiempo que temian seria quemado el cuerpo del santo martyr san Vicente como a la sazón tambien otras muchos cuerpos santos en España eran quemados por los Moros, y por esto tomaron aquellos Moçarabes aquel santo cuerpo, y se fueron huyendo con el por la mar hasta llegar a la gran pñta de tierra que en el Algarbe entra por el agua adentro, y le llamaron los antiguos el Promontorio sacro. Allí asentaron y edificando vna pequeña hermita donde sepultaron el santo cuerpo bien escondido, hizieron tambien algunas choças al rededor en que viuiessen, manteniendo se de la pesqueria que vsauan. Y perseverando en guardar su precioso tesoro, passaron allí muchos años; hasta q̄ Alboacé vn Moro principal de allende saliendo a caça por aquella parte, y hallando aquellos Christianos sucesores de los q̄ allí auia venido en compañian del cuerpo santo de Valencia, matò los hombres dellos, y los niños se los lleuò captiuos, y eran estos que siendo ya viejos le contauan todo esto al Rey Don Alonso. El oyendo esto encendido en gran deuocion del santo martyr, y en desseo de auer su santo cuerpo les preguntò si se podriã acordar de aquel lugar que así señalauan, y de donde dezian que fueron llevados captiuos siendo pequeños, ellos respondieron que si a caso durasse alguna señal de la hermita, y de las casillas que muy bien atinarian al lugar, y que tambien les podrian dar señales de los cueruos de aquella parte si acomstumbrauan toda via a assentarse sobre aquel lugar dõ-

de el santo cuerpo estaua como solian hazerlo sobre la hermita luego que fue edificada. Esto de los cueruos de acudir a la hermita afirman los Christianos captiuos auer sido tan notable que notandola los Moros sin saber la causa comenzaron a llamar aquella parte de la punta, el monte de los cueruos, que era el nombre que a la sazón tambien tenia. El Rey que se gozaua mucho en en oyr esto por satisfacion de su santo desseo dio treze dias de treguas a los Moros, y con ellos fue el mismo Rey en persona en busca del santo cuerpo, guiãdolo los Christianos Moçarabes, mas la montaña auia crecido tanto por todo aquello, y todo estaua tan sin señal ni rastro de lo passado que no atinando nada las guias se huuo de boluer por entõces sin lo que desseaua. Pocos años despues, que fue el de mil y ciento y quarenta y siete de nuestro Redemptor tomò el Rey a los Moros la ciudad de Lisboa, y como traya en su coraçon la memoria y deuocion de san Vicente, luego mandò edificar vn monasterio de su nõbre y aduocacion en el mismo lugar dõde tuuo su real en el cerco, y es el que hasta aora allí dura: mas todo esto no satisfazia enteramente a la deuocion del Rey con el santo, que solo se podia contentar con tener su bendito cuerpo, con esto veynte y seys años despues, el de mil y ciento y setenta y tres de nuestro Redemptor pidiendole el Rey Moro de Seuilla treguas se las concedio por cinco años, para buscar en este tiempo seguramente y sin impedimento el santo cuerpo en aquel promontorio. Embio alla por la mar en vn nauio algunos de los suyos, y con ellos los mas viejos y mas entendidos de aquellos Moçarabes, para que todos juntos muy de espacio buscasen este celestial cuerpo y tesoro. Fue seruido nuestro Señor descubrirlo, parte por las señales de las casillas antiguas, y parte por los cueruos, que nunca dexaron de dar su muestra (a su modo) del lugar de la hermita, y cabado allí

Inuencio
del santo
cuerpo.

allí muy hundo hallaron vna caja de madera, y dentro el santo cuerpo, y aun que estauan bien certificados del por auerlo hallado en el altar encima de dõde estaua, toda via quiso nuestro Señor manifestar mas la santa reliquia porque auiendo tomado vno de los presentes vn hueso pequeño del santo, y escondido en su seno cayo luego en el suelo ciego y atonito como muerto, y no boluo en si hasta que auia manifestado lo que auia hecho. Truxeron el sagrado cuerpo en aquel nauio viniendo siempre dos cueruos vno en la proa, y otro en la popa, como que no querian dexar de acompañar a su santo patron. Llegados a Lisboa pusieron su santa carga en la Iglesia de las santas Virgines martyres Iusta y Rufina, y así hasta aora la puerta de la ciudad que está allí cerca se llama de san Vicente. Esto se hizo de noche en secreto, y otro dia fue tanto el concurso de la gente, y tanta la diuersidad de pareceres en que templo se auia de poner el cuerpo del santo martyr, que faltò poco de tomar todas las armas y venir a las manos: y auiendose sossegado persuadieron que era justo dar parte dello al Rey, que estaua ausente. Entretanto el Dean de la Iglesia mayor tuuo sus medios como fuesse lleuado alla el santo cuerpo. El Rey holgò dello: aunque auia tenido voluntad de ponerlo en el monasterio que auia hecho en su nombre, mas tambien allí se pusieron despues parte de las santas reliquias. Esta translacion celebra la Iglesia de Lisboa; y esto dicho se lee en sus Lecciones de los Maytines, lo qual de grãde autoridad de que oy dia está allí. Haze tambien mucha fuerza los nombres que en aquel Promontorio sacro así se mudaron, el fue siempre muy nombrado, y celebrado, y trocar despues su nombre tan antiguo, tan vsado, y sabido con este otro de monte, o cabeça de los cueruos, y de cabo de san Vicente, como desde entonces hasta aora se nombra, no pudo ser su grande

y cierta ocasion. Tambien el milagro de venir se los cueruos en el nauio fue tan manifesto, y solenne que dio ocasion al Rey Don Alonso para dexar memoria perpetua del bien restificada en publica forma: porque le dio a la ciudad de Lisboa por armas vn nauio que tiene junto al mastil la ymagen de san Vicente, y en popa, y proa los dos cueruos que le acompañauan. Esto es lo que se halla breuemente deste glorioso santo, y es cosa de grande estima la autoridad con que la Iglesia Romana celebra su fiesta. A san Laurencio se la haze por auer padecido alla, y a san Vicente se la haze con auer padecido aca, por solo la fama de su singular martyrio, haziendo le insigne fiesta, rezando del solennemente, sin hazer esta honra a ninguno de los martyres de España: aunque son muchos y muy grandes, y a pocos de los que fuera de Roma, y de Italia viuieron y murieron, y no ay duda fino que se mouio la Iglesia Romana a celebrar así con singular cuydado la memoria deste santo por auer sido muy señalado en padecer muchos, y muy grandes y feroces tormetos, en mostrar mas constancia y alegria en padecerlos y en confundir con ellos al juez. Su vida deste glorioso santo la escriuen muchos autores muy graues, particularmente san Isidoro, el poeta Prudencio, Laurencio Surio tomo segundo, Iacobo de Voragine, san Antonino, y otros muchos santorales, así antiguos como modernos, los quales tratan a la larga su historia, y en la historia de Lisboa ay particular memoria deste santo, y en la del Rey Don Alonso, primero deste nombre, que hallò su cuerpo, y esta mas acabada è immortal en el libro de los justos, en el qual plegue a su infinita bondad estemos todos escritos para que gozemos de la bienauenturança.

Amen.

O

CAPITULO

Armas de
Lisboa.

CAPITULO. 13. De los innumerables martyres de Zaragoza, y otros de Agreda.

3. de Noviembre.
Lucio Mar-
tino li. 5.
Suario to. 6.
Equilino
li. 10. c. 17.
Aurelio
Prudencio.
Hymno. 4.
peristepha
ni.

Despues de auer muerto en Barcelona Daciano a S. Sennero y sus compañeros, y a santa Eulalia, y Cucufate, y en Girona S. Felix, como arriba queda dicho, baxò a Çaragoça adòde executò mucho sa crueldad, porque allí matò a santa Engracia con diez y ocho compañeros (de los quales diremos abaxo) y viendo Daciano la mucha constancia desta santa, y de otros que mataba, y lo poco que aprouechaua en castigarlos cada vno por sí, determinò con una inuencion diabolica matar los todos juntos chicos y grandes. Para esto le inuentò el demonio vna astucia digna de su maldito ingenio, y fue que mandò pregonar que todos los que fuesen Christianos saliesen de la ciudad y se fuesen libremente con sus haciendas a vivir en otros lugares menores, señalando les dia cierto en que auian de salir todos juntos. Quando assi salieron mandò cerrar las puertas de la ciudad, porque no huuiesse recurso de bolverse a esconder en ella. Por otra parte tenia Daciano mucha gente de armas a las puertas de la ciudad que de subito dieron sobre los Christianos, y mataron tanto numero dellos, grandes, y pequeños, hombres y mugeres, que por no tener cuento les llamaron innumerables; y otros dicen que fueron diez y siete mil. Mas no contento Daciano con tan abominable crueldad, mādò jutar los cuerpos muertos de todos los Christianos y quemarlos cō otros malhechores porque los Christianos no pudiesen reuerenciar sus reliquias. Sucedio vn milagro del cielo, y fue que las cenizas de los santos martyres apartadas de los malhechores por ministerio diuino se juntaron y quedaron hechas vnas pellas blancas de todas ellas. Estas recogieron los Christianos alabando a Dios maravilloso en sus san-

tos. Estas cenizas estan en la Iglesia de santa Engracia que aora es illustre conueto de la orden de san Geronymo, y se llama la Iglesia de las santas Massas. Esto es a imitacion de trezientos martyres q̄ fueron martyrizados en Africa con san Cypriano Obispo que auiendo los hechado en vn hoyo de cal viua, y enterado los en ella, allí se quemaron, y a sus cenizas y huesos que quedaron llamaron despues la massa blanca, como el poeta Prudencio lo refiere, y de allí se tomò en Çaragoça el nombre de las santas massas, para las reliquias destos santos. Desta Iglesia de las santas massas ay mencion en los años de nuestro Redemptor de mil y cinquenta, o por allí, que es aun mucho antes que Çaragoça fuesse ganada de los Moros, como parece en los Añales de Aragon de Geronymo Zurita, y se confirma por esto lo que la misma historia dize, que nunca esta Iglesia dexò de ser de Christianos, y aun afirma san Isidoro en sus Ethimologias que esta ciudad, aunque por su sitio fertil, y muy deleytoso, era grande y famosa, mas mucho mas lo era por estar en ella la sepultura de tantos martyres. Parece cierto se entienda esto de los innumerables martyres, como de los de mas.

¶ En Agreda villa principal en las fronteras de Aragon y Nauarra, tienen en grandissima veneracion vn campo cerrado, y vna Iglesia en el por memoria y tradicion que se ha conseruado en los naturales de la tierra, de que allí fueron martyrizados y sepultados muchos Christianos que viniendo huyendo de Çaragoça y sus comarcas, desta crueldad y fiereza de Daciano, fueron seguidos y degollados allí. Padecieron estos santos martyres, segun mi cuenta, año de trezientos y cinco, vno mas o menos. Celebra la fiesta destos innumerables martyres aquella Iglesia de Çaragoça a los tres dias del mes de Nouiembre, que es el dia en que padecieron. El Papa Adriano sexto auiendo sido

Añales de Arago de Geronymo Zurita li. 1. c. 18. y. 41 y. li. 15. c. 1. S. Isidoro Ethimol. li. 15. c. 1.

Martyres de Agreda

electo estando aca en España en la ciudad de Victoria, de donde yo foy natural, quando passò por Çaragoça yendo a Roma visitò las santas reliquias de todos estos martyres y otras de aquella ciudad, y señaladamente a san Lamberto de quien luego diremos.

CAPITULO. 14. De san Lamberto labrador martyr tambien de Zaragoza.

19. de Junio.
Lucio Mar-
tino li. 5.



In los ya dichos santos celebra tambien la Iglesia de Çaragoça a los diez y nueue del Junio la fiesta de otro santo suyo llamado Laberto labrador. Este santo era esclauo de vn hombre rico, el qual lo tenia en vna heredad suya para que la labrasse. Y estando allí Daciano mandò por publico pregon, que todos los que tuuiesse esclauos Christianos los manifestassen, para hazer les o negar la sè, o martyrizarlos hasta la muerte. Su amo de san Lamberto fue a su heredad, y dando noticia deste mandato a san Lamberto su criado, le persuadio negasse a Iesu Christo. El santo le respondio con gran firmeza que primero le matarian que el tal negasse y tal del alcançassen. Enojado su Señor por esto, y teniendo por cierto que cumpliria lo que assi protestaua, y que assi como assi se auia de perder su esclauo le cortò allí luego la cabeza. El santo cuerpo tomo luego su misma cabeza en las manos (como se lee de san Dionysio Areopagita) y se fue hasta la ciudad adonde estauan los innumerables martyres, y llegando a ellos dixo aquellas palabras del Psalmo ciento y quarenta y nueue, que dize: *Exultabunt sancti in gloria*, y los de mas respondierõ: *Letabuntur in cubilibus suis*, y assi se dexò caer entre ellos. Los bueyes con que actualmente estana arando le acompañaron guiandole hasta donde estauan los de mas cuerpos santos. Esto se halla escrito deste santo glorioso en

Psal. 149.

las Lecciones que aquella Iglesia de Çaragoça reza del en su dia. El Papa (como se dixo poco ha) Adriano sexto passando por Çaragoça, quando bolua a Roma, pidio señaladamente le diessen alguna reliquia deste santo, y assi se le embio despues a Roma, vna mexilla ricamente odornada como los que escriuen deste santo y su vida lo cuentan.

CAPITULO. 15. De los santos martyres de Alcalá Justo y Pastor.



Os santos niños Justo y Pastor fueron hermanos y naturales de Alcalá de Henares, que antiguamente se llamaua Complutum. Eran hijos de padres Christianos, como en las Lecciones casi de todos los Breuiarios que destos santos rezan se dize, y puede se bien creer, que fuesse sus padres gente principal pues emplearon sus hijos desde muy pequeña edad en aprender letras. (no fueron hijos de san Marcelo el de Leon, como algunos dizen.) En el breue que nuestro muy santo padre Pio quinto dio a su vltima translacion a Alcalá, dize que era el vno de edad de nueue años, y el otro de siete, y quando esto se dixo en el breue se ha de tener por muy cierto que se tuuo muy buena noticia dello por algun buen original donde se sacò. San Pastor era el mayor que tenia nueue años, y san Justo el menor, que tenia siete, tambien se ve esto porque auiendose conseruado la distincion en los santos cuerpos, se ve notablemente ser algo mayores los hueffecitos de san Pastor, aunque primero se nombra san Justo con ser menor, y es por esto porque san Justo fue degollado primero, dizen tambien (y esto tiene mas fuerza de probabilidad) que como san Justo començò primero a hablar y a amonestar a su hermano san Pastor, quando los lleuauan al martyrio, assi quedò en nuestra costumbre nombrar a san Justo el primero. Siendo pues

6. de Agosto.
Suario. 7.
Equilino.
li. 7. c. 32.
S. Enlucio
li. 1.

Breue de Pio V.

los dos santos niños Justo y Pastor de tierna edad como se ha visto y que comenzauan ya en Alcalá a aprender las primeras letras, continuando la escuela pública donde se las enseñauan. Llego luego a la villa el cruel Daciano, mandando luego buscar todos los Christianos para que no negando la fe fuesen martirizados hasta la muerte. Los dos niños hermanos Justo y Pastor que entendieron esto arrojando las tablillas del A, B, C, en las quales estan las primeras letras que a los niños enseñan por saber mejor a Iesu Christo, y estudiar, y mitandole como verdaderos dicipulos suyos, dexando la escuela se fueron ellos mismos a presentar delante. Daciano, diziendole que ellos eran Christianos, y que se querian ofrecer al martyrio de muy buena gana, y que por esto venian a el fin ser llamados, de otro que del Espiritu santo, y moririan en la fe de Iesu Christo. Oyendo esto Daciano parecióle cosa de mucha consideracion como aquel que en la muerte de tantos martyres (como de san Felix san Cucufate, y san Engracia con sus diez y ocho compañeros, y los de mas innumerables martyres de Çaragoça, y san Vicente) auia bien aprendido quanto mas podia su constancia dellos para animar a otros que sus tormentos del para espantar los. Pues si agora dos niños con su alegría en el padecer pudiesen dar exemplo por muy animado tenia ya los Christianos para que le veniesen con su perseverancia y sufrimiento, y así temiendo este exemplo de animo para los Christianos, y la memoria en si mismos, y los niños pareciesen animosos ante el y mostrassen en público su constancia pudiendo ellos mas sufrir que el atormentar, sin verlos ni escucharlos casi como en secreto los mandò duramente a çotar. Porque como a niños los mandaua y pensaua amedrentar con solo este castigo que es el ordinario ya usado en los de aquella edad, y por esto es el que ellos mas te-

mè. Llevádolos a este tormètos los dos hermanos se yuan animando, y esforçando el vno al otro san Justo dezia a su hermano: No temas hermano Pastor la muerte deste cuerpo que se nos apareja no te espanten los tormentos dudando que por la ternura de tu cuerpo no podras sufrirlos, no temas el cuchillo que ha de romper tu tierna garganta mira que Dios es el que nos haze la merced, de que podamos morir por el, y no es razon que se ponga en duda de que nos dara todo el esfuerzo necesario para alcanzar el bien que es seruido hazernos. El nos dara tal fortaleza que sin desfayar nuestra niñez llegue a perfeccionarse en el cielo con la edad eterna, que los martyres, y los angeles alla tienen: San Pastor le respondió: O hermano mio Justo, quan bien cumples con la justicia que tienes en tu nombre comunicandola conmigo, en tal amonestacion hablas como justo queriendo que yo lo sea, muy ligera cosa me sera morir contigo, por ganar a Iesu Christo nuestro Redemptor en tu compañía, no temerè ver quitar la vida a este mi tierno cuerpecito viendo con quanta alegria y contento has de ofrecer a Dios el tuyo y teniendo por cierto que tengo de gozar en el cielo en ver a Iesu Christo en su cuerpo humano en que recibio la muerte por salvarme, no dudare verter mi sangre por verle en su gloria con aquella que el por mi derramò. Puso tanta admiracion en aquellos berdugos de Daciano esta tan grande constancia con que los niños así se fortalecian, que se lo fueron luego a dezir para que proueyesse sobre ello. El amedrentado mando que sin mas detenimiento los degollassen fuera del lugar muy lexos del, como que buscasse todo el secreto posible, y encubierta de los otros Christianos, a quien podia mouer el exemplo. Sacaron los al campo que llamauan entonces loable, y allí les cortaron las cabeças los verdugos, y para esta cruel carniceria

*Anima-
nan se los
santos ni-
ños al mar-
tyrio.*

ceria pusieron los santos niños sobre vna muy grande piedra de largor de vna barra, y anchura mas de media, y es muy llana, en la qual quedaron grandes señales hundidas donde estendieron o pusieron sus cabeças, que nadie podia creer que se hizieron con manos de hombres, quiso Dios mostrar para gloria de sus martyres quan mas duras eran las fieras entrañas de aquellos malditos berdugos que no las piedras pues ellas se ablandauan y enternecian quando sus animos estauan endurecidos con mayor fiereza para executar la abominable crueldad. Esto se ve claramente con los ojos en la misma piedra que esta en la Iglesia de san Justo en Alcalá. Fueron pues martirizados estos santos a los seys dias de Agosto, año de treientos y siete, y este dia celebra la Iglesia de Alcalá su fiesta, aunque es el mismo dia la fiesta de la Transfiguracion, por ser patronos de la Iglesia y villa, conforme la ordenacion y Breuiario de la Iglesia Romana por Pio quinto de gloriosa memoria, la Iglesia de Toledo, la de Huesca y otras de España celebra su fiesta otro dia adelante con solemnidad.

*Año y
dia del
martyrio.*

CAPITULO. 16. Del enterramiento destes santos martyres, y su inuencion.



*Enterra-
miento de
los santos.*

Vuego que los santos martyres fueron degollados, Daciano se partio arrebatadamente de Alcalá, y por evitar la indignacion comun, que justamente se podia tener contra el, por la enorme crueldad que con los niños auia usado, o poco apartarse de llegar dõde valia por su fuerza que los niños la menospreciauan, con esta subita partida de Daciano tuvieron lugar los Christianos de recoger los santos cuerpos, y sus cabeças, y enterraronlos con toda la solemnidad y reuerencia posible. Dieron les sepulturas en el mismo lugar donde fueron degollados, porque no auia otro

mas digno para su reposo que aquel donde alcanzaron tan gran triumpho, y donde los angeles lo celebraron en compañía de nuestro Señor Iesu Christo. Ni se podia hallar otro mejor balfamo para vngir los que su sagrada sangre fresca, que acabauan de verter. Para mayor gloria de los santos gloriosos los Christianos edificaron sobre su sepultura vna capilla para honrar su memoria, y concurrir alli a hazer oraciõ, y pedir a Dios ayuda y misericordia en sus tribulaciones por intercessiõ de estos sus gloriosos martyres. Estaua entonces este lugar en otro sitio del que agora tiene, y así la santa capilla que agora reuerenciamos venia a estar fuera de sus muros, y llamauan con mucha razon aquello de por allí cerca, el campo loable: porque todo lo de azia aquella parte lo es como oy dia vemos sin comparacion mas fertil que el restante de todos estos rededores del pueblo. Y aunque entonces por esto aquel campo mereciesse este nombre con mucha mas razon lo merece agora quando no a ya regado con la lluvia del cielo responde con grande fertilidad de muelles, sino empapado con la sangre sagrada destes dos santos niños, produce para los Christianos que allí sembrán deuotamente sus desleos, y plegarias frutos de favor y ayuda celestial en la tierra y de gloria sin fin en el cielo. Este precioso y lugar benditissimo estimo y ensalça el glorioso san Isidoro en el Hymno que compuso destes martyres santissimos diziendo así: O lugar bienauenturado adonde se encerrò aquella sagrada sangre de los dos niños: porque como en relicarios se guardasse para salud y saluacion de muchos pueblos, en el qual tanta multitud de milagros se juntan en la salud de los enfermos que allí van. Verdaderamente en este lugar la diuina virtud de lo alto venció al furor y tempestad del demonio, curó las llagas, sanan los miembros listados, templó y amittiga los dolores, oye y ac-

*s. Isidoro
en el mar-
tyrio des-
tos santos.*

je los deseos y plegarias de todos y leuanta de sus culpas a los que dan malas caydas con ellas. Esto dize san Isidoro por donde podremos ver si con razones aquel lugar digno de alabanza precioso, diuino, inestimable, y merecedor, de que lo alabemos, como vn verdadero sagrario donde quiso Dios poner señaladamente a guardar este bendito tesoro, por esto parece que hizo bien con deuocion la estima deste lugar el que puso este letrero.

Aquí es aquel lugar que consagraron Los niños dos con sangre martyr pura Y la grande riqueza le dexaron De su gloriosa muerte y sepultura, Y a costa de su vida nos ganaron La grande y dichosísima ventura Que a boca llena pueden ser llamados Cō Dios nuestros patrones y abogados.

Aquí con viua fe, y amor ardiente Fundó en gran firmeza y esperança Alcalá de Henares su presente A Dios en su oracion su confiança.

Pida y nunca cesse y acreciente En pedir lo mas alto que se alcança Que bien seguras van sus peticiones Con tal fauor de tales dos patrones.

Hymno de san Isidoro. Y san Isidoro haze el Hymno destos santos para su fiesta en esta manera.

O locum verè beatum

Quo crux reconditur

Sanctus ille parvulorum

Ad salutem plebium.

Quòde ultra sanitatem

Sinã agris confluunt.

Nempe hic diuina virtus

Vincit iras demonum

Cultra hulus membra sanat

Et dolores temperat

Vota cunctorum receptat

Et ruentes sublebat.

O lugar verdaderamente bienauen-

turado (dize el santo Doctor) adonde se encerrò aquella sagrada sangre de los dos niños: porque como en relicario se guardasse para salud y saluacion de muchos pueblos, en el qual tanta multitud de milagros se junta en la salud de los enfermos que alli van. Verdaderamente en este lugar la diuina virtud vence al furor de los demonios, cura las llagas, sana los miembros lisiados, mitiga los dolores, oye y acoge los deseos y plegarias de todos. Pues sin esta tan grande de la muerte y sepultura destos santos tiene este lugar de la capilla otra excelencia que Iesu Christo nuestro Señor acompañado de muchos angeles estuuó en ella visiblemente, no solo para los Christianos sino aun para los Gentiles: porque acabados de degollar, ya que ellos auian ydo a el como le pedia en el Euangelio que fue sien. El vino a ellos para honrar sus obsequias, y llevar consigo sus animas, y si esto huieren visto solas los Christianos que se hallaron presentes pudieramos creer q̄ la deuocion se los representaua, y è por amar mucho a sus santos les passaua por la imaginacion todo aquello y que sin auerlo visto en realidad de verdad con el deseo se persuadian que lo vieron, y aunque la deuocion y religiosa piedad de los Christianos auia assi honrado segun se ha dicho la sepultura de los santos martyres Iusto y Pastor cō esta Iglesia que alli le hizierò, mas como duro la persecucion mas años, y despues huvo otras, el santo lugar y su Iglesia vino a ser destruydo, tambien las muchas guerras que sucedieron en España, entrando diuersas gentes estrañas en ella, y las mas dellas Gentiles con las destruydiones, y grandes mudanças de señorios fueron causa que la memoria de su sagrado lugar casi se perdiesse del todo, sin que nadie supiesse de cierto, y con particularidad donde estos santos niños estuuiesen sepultados, y aun los mismos Christianos cō deuoto acatamiento podian en tales tiempos borrar la memoria

Ferdise la m... via de los santos.

memoria destos santos, y encubrir quanto pudiesse su sepultura temiendo q̄ aq̄llas gētes infieles profanariã el santo lugar, y tratarian con oprobrios las reliquia, o fieramēte las consumiriã, y assi estuuierò algunos años hasta el año de quatrociētos poco mas o menos. En este tiempo segun escribe san Illesonso huuo vn Arçobispo de Toledo llamado Asturio nono Arçobispo de Toledo sucessor de Audencio, fue hombre de mucha santidad por la qual fue digno que obraffe Dios por el vn milagro que fue de gran merced y regalo suyo, pues por diuina reuelaciõ merecio hallar los cuerpos de los martyres gloriosos Iusto y Pastor en la tierra como prendas de que se auia de ver junto con ellos en el cielo. Con esta reuelacion vino desde Toledo a Alcalá a buscar estos santos cuerpos que estauan tan enterrados en el oluido de los hombres como en lo profundo de la tierra. Hallò los al fin con gran gloria de Dios y espiritual regozijo de los hombres, y hallose tan rico con auerlos hallado, que no quiso mas boluer a Toledo, ni apartarse vn punto dellos, y firuiendolos sin jamas cessar acabò la vida en su serujcio. Assi cuenta el bienaventurado san Illesonso la inuencion destos santos martyres, y dize mas que quedò Asturio por primer Obispo de Alcalá, pues como queda dicho los santos martyres fueron enterrados en el mismo lugar de su martyrio, el Obispo para esto no tenia causa porque mudarlos, y tenia las arriba dichas, para dexarlos en el mismo lugar veese cierto como este es el mismo de su muerte, donde esta agora su sepulcro, y assi lo ha conseruado la memoria, y platēa comun de todos. Tiene se por cierto q̄ este Arçobispo Asturio fue el que hizo el arca de jaspe, que oy dia está en el altar de la santa capilla, y puso en ella los santos cuerpos: Es de muy rico jaspe todo de vna pieça de doze pies de largo y quatro de ancho, y tres de alto, y cabado en hondo dos pies. Tambien se cree

s. Illeson. en el lib. de los claros varones.

Inuencion de los santos cuerpos.

que leuantò la piedra de donde fueron los santos martyres degollados, y la puso como agora esta.

CAPITULO. 17. De las traslaciones destos santos cuerpos a diuersos lugares.

EN el año de setecientos y catorze quando los Moros entraron en España para destruyrla, fue captiuo entre los de mas Christianos vn Frances de linaje noble natural de la ciudad de Burdeos llamado Urbicio, y comunmente se llama Urbet, y con el su madre que se llamaua Asteria. Este fue llevado a Galicia, y merecio ordenandolo assi Dios que por su bondad y buen serujcio le diese su amo libertad y licencia para boluerse a su tierra. Este santo varon viendo que la merced de su libertad le venia por intercessiõ destos santos martyres Iusto y Pastor, de quien el era muy deuoto, en viendose libre luego fue a visitar su sepultura a Alcalá, y ua con intento de dar alli gracias a Dios nuestro Señor por la merced que le auian hecho, y tambien que si hallasse alli los santos cuerpos, llevarlos consigo a su tierra. Llegado assi a la ciudad de Burdeos con los santos cuerpos, estuuó alli muy poco: porque luego se aparto al hiermo para viuir alli con mayor penitencia, y estrechura de santidad por mejor seruir a Dios de nueuo la mucha merced, que en auerlo hecho depositario destos santos le hizo. Para esto le dio el hábito de hermitaño san Martin el monje que era entonces muy estimado por sus grandes virtudes y despues de su muerte por su mucha santidad, y se tiene por cierto que esta sepultado cerca de Huesca en vna Iglesia de su nombre. Siempre guardaua san Urbicio consigo los santos cuerpos como la mas alta cõpañia que en su soledad del yermo podia tener, y no estuuó mucho en aq̄l lugar, porque Dios q̄ en todo lo guiaua

Margos

le puso en coraçõ que se boluiesse a España. Passados pues los montes Perineos para aca parò en las montañas vezinas de Huesca, y señaladamente hizo la vida de hermitaño en el valle que llaman de Nocitõ cinco leguas de aquella ciudad de Huesca. Entre otros Christianos que los Moros permitian vivir en su ley de Christianos porque la tierra esruuiesse poblada y labrada toda, y desros Christianos auia mas y viuian mas seguros en las tierras mas esteriles quales son en aquellas montañas: porque los Moros solo lo muy fertil queriã gozar. Viviõ Vrbicio en vna hermita de aquellas montañas donde guardaua los santos cuerpos de que Dios le auia hecho thesorero. Y auiedo passado cinquenta años en gran fantidad, y debilitado, y con la edad de ciento que llegò acabò la vida mortal, para començar cõ Dios en el cielo la eterna. Dexò mandado que le sepulstassen en aquella hermita fuya y pusiesse a sus lados los cuerpos destos dos niños martyres: porque ni aun entonces quisò apartarlos de si. El dexar mandado esto san Vrbicio es tradiciõ que para lo de mas oy dia se muestra su sepulcro con su cuerpo en aquella Iglesia que se llama de su nombre, y se ve a los lados los destos dos niños martyres que quedaron vazios quando de alli los sacaron para trasladarlos a su villa de Alcalá, donde fueron martyrizados, y para esto y para otras cosas tocantes a estos santos martyres se tomò en Huesca publica informacion de testigos como muy largamente desto escriue vn particular libro Ambrosio de Morales, Coronista de su Magestad, adonde tambien se vera la autoridad con que fuerõ traydos y recibidos estos santos cuerpos en Alcalá, y el desseo que siempre ha auido de querer traerlos, y nunca ha tenido efeto hasta que al fin por mandado del Catholico Rey Don Philippe segundo, y vn breue del santissimo Papa Pio quinto, fueron traydas sus reliquias a esta villa de Alcalá, el año de mil y qui-

Ambrosio de Morales.

nientos y sesenta y ocho, a los siete dias del mes de Março, con milagros que fue feruido nuestro Señor obrar, y gran solemnidad y fiesta que en todas las partes del camino se le hizieron celebra esta translaçion este mismo dia la Iglesia de Alcalá. Fue celebrado antiguamente en grande manera el martyrio destos santos: porque no solo en España en la qual ay muchos templos edificados en su nombre y adonde se diuidieron muchas reliquias dellos, mas tambien en Francia era muy conocida y nombrada su muerte, y entre otros muchos que en aquel Reyno ay, ay vno muy principal que es la Iglesia mayor de Narbona, que se llama san Iuste y Pastor, y es tan antigua la fabrica della, y el tener este nombre, que se entiende ser lo vno, y lo otro del tiempo de los Godos que aun reynando en España siempre fueron señores de aquella parte de Francia. Hasta alla se estendia la gloria destos santos niños, y alla se celebraua tan principalmente, pues les edificauan vna Iglesia Metropolitana tan insigne como la de Narbona, y pagoles nuestro Señor muy bien a los de aquella ciudad su deuocion, que con estos santos tuieron, pues les dio (aunque mucho despues) la cabeça de san Iusto. Tienen tambien los santos martyres algunas otras Iglesias en Cataluña, como en Barcelona ay Iglesia Parrochial destos martyres. En el Obispado de Lerida tambien en Aragon en los terminos del monasterio de san Victorian ay vna Iglesia tambien del mismo nombre y aduocacion. En las Asturias en vn pueblo que se llama Riera ay otra Iglesia edificada con la aduocacion destos santos, y se cree auer la edificado el santõ Principe Don Pelayo. Y el Obispo de Astorga san Genadio edifico vn monasterio de frayles alli junto con la aduocacion destos santos martyres. Y el Conde Don Garcí Fernandez por la deuocion que tenia a estos santos fundò la Abadia de Cobarrubias, con titulo y aduocacion destos santos martyres.

7. de Março.

Translaçion de los santos martyres a Alcalá.

Iglesia edificadas en honra de los santos

En

En Toledo junto a la Iglesia mayor ay otra Iglesia Parrochial muy antigua de la aduocacion destos santos Iusto y Pastor, y en Madrid assi mismo es muy antigua y principal la Parrochia destos santos. En Salamanca tambien es muy antigua y principal la Parrochia destos santos martyres. Tambien es lugar muy antiguo Tielmes que es quatro leguas de Alcalá en Alcarria, y la Iglesia del pueblo tan antigua como el tiene la aduocacion destos santos.

CAPITULO. 18. Del acrecentamiento de Alcalá y su Iglesia destos santos, y otras cosas tocantes a su autoridad.

DE mas de la vida y martyrio destos béditos niños es muy gran gloria de Dios considerar como ha sido feruido acrecentar y ennoblecer este pueblo de Alcalá y su tierra natural, y de su martyrio destos santos. En general todos los lugares de España donde ha auido martyres, estan muy prosperos y muy leuantados, son exemplo desto las mayores y mas nobles ciudades de España, como Barcelona, Çaragoça, Calahorra, Valencia, Toledo, Auila, Seuilla, Málaga, Granada Tarragona, Burgos, Braga, Lisboa, Victoria, Leon, Ouidõ, Cordoua, Santiago de Galicia, y otras algunas de quien adelante se vera, y aunque sus sitios y comarcas son gran parte deste acrecentamiento, y se puede atribuir a este natural, mucho mas se puede tambien atribuir, y creer que los santos martyres patrones destos lugares, piden y alcança en el cielo de nuestro Señor estas y otras mercedes para sus tierras. Sola Alcalá parecia no tener este fauor del cielo, ni este amparo destos santos, segun cien años ha era poca en poblacion y comodidades. Començò la a ennoblecer el Arçobispo de Toledo Don Alonso Carrillo, el qual començo a edi-

Iglesia y pueblo de Alcalá aumentadas.

ficar la Iglesia de san Iuste, que es la mayor, con la aduocacion destos santos martyres, el qual tambien no mudò la capilla, ni la piedra donde los santos martyres fueron degollados, de como el Arçobispo Asturio la puso, y assi siempre se està de la misma manera. Esta capilla en tiempo de Moros fue de Christianos como otras muchas Iglesias que quedauan en España donde los Moros consentian q sus captiuos, y subditos Christianos se juntassen para todo lo q nuestra religion pide, y como los Moros mudò la poblacion deste llano y la subieron a lo alto y muy fuerte, donde aora esta la fortaleza que se llama, Alcalá la vieja, no curarian mucho de la Iglesia que quedaua muy lexos a lo baxo, hasta este Arçobispo Don Alonso Carrillo, y porque aun no quedaua con lustre deuido (que tierra y sepultura de tan insignes martyres merecia) siguió luego el Cardenal Don Fray Francisco Ximenez de Cisneros de la Ordẽ de san Francisco, que leuantò tanto este lugar como aora lo vemos enfalçado, y para que mas de veras creamos que todos estos acrecentamientos tienen mucha parte los santos martyres en auer lo con Dios procurado. Tengamos atencion como entrãbos Prelados començaron el acrecentamiento deste lugar, por la veneracion y reuerencia destos santos martyres acrecentando su Iglesia en edificios y dotacion, y dando a su sepultura la dignidad que pudieron. Y si alguno le pareciere que la Vniuersidad y fundacion no tiene que ver con la gloria y honra destos santos martyres, ni con intercesiõ suya, mire lo bien y hallarà que esto es lo mas propio de los béditos martyres, y mas inspirado, y alcançado por sus ruegos: porque si los santos procurauan con Dios en el cielo para su tierra la prosperidad y acrecentamiento de los verdaderos bienes, siendo lo de la Vniuersidad, como ya vemos lo mas principal para este fin: porque no creeremos que es todo de los san-

E 5 tos

tos martyres en su manera? querian virtud para Alcalá? querian ciencia? querian fuente della, para que manasse de aquí para toda España, y para todo el mundo? querian riqueza y bienes temporales? no se les podía traer a su tierra por otro mejor camino que este. De mas desto ellos eran en su manera estudiantes, y así para bien de su tierra le ganaron con Dios vn tal estudio de sagrada Theologia, y las de mas ciencias como se vé, y esto dizen ellos con estos versos en vna sumptura que esta en su Iglesia frontero de su capilla.

*Dulcis amor Sophia cum esset puerilibus annis
Iam tenerum studijs luderet ingenium
Sanguine Complutum fuso sacraui mus: inde
Pro meriti, ut patriam iussit esse Deum
Aetheris sceleratiss, disque cernens,
Quas sacer aeterno spiritus ore dedit.
In caelis nostro gaudet proceli a favore,
Expertum exenium numinis auxilium.
Colum ergo hic cines pulsare in fessite votis:
Nostrum erit his semper praesto patrocinium.*

En fin vemos en tan pocos años ennoblecido este lugar y tan acrecentado en pueblo y religiones (por amor desta Vniuersidad) que casi todas las religiones tienen su Colegio, de donde salgan hombres eminentes, para de allí proueer a otras partes de sus ordenes. Entre ellas tiene vn Colegio nuestra orden de santo Domingo llamado santo Thomas de Aquino fundado por el Cardenal de santa Susana y Arçobispo de Seuilla Fray Garcia de Loaysa de la misma orden, adonde siempre ha auido personas muy graues Cathedaticos de la misma Vniuersidad, así en Theologia como en sagrada escritura: entre los quales nombrare algunos. Fray Andres de Tudela, Fray Mancio de Corpus Christi, Fray Domingo de santa Cruz, Fray Vicente Varró, Fray Philippe de Meneses, Fray Domingo de las Cuevas, Fray Melchior Cano, que despues fue Obispo de Canaria, Fray Geronimo de Almonacir Cathedatico jubilado, Fray Thomas de Guzman que aora es Prouincial.

Tambien dentro de las mismas Escuelas ay otro Colegio de la ordé de san Francisco, y otro de la orden de san Bernardo, de aquí salio fray Cypriano Cathedatico de Escritura, otro de san Augustin, de donde era el gran Perlado Arçobispo de Valencia, Fray Thomas de Villanueva, y otro del Carmen, &c. De Seglares ay otros muchos, y la misma Vniuersidad es Colegio, y se llama el Colegio mayor, a quien todos los Colegios Seglares estan sujetos. La Iglesia mayor que es de la aduocacion destos santos martyres, es de mucha dignidad porque ninguno puede ser Canonigo della si no es Doctor en Theologia, lo qual no tienen muchas Iglesias de España por muy nobles y eminentes que sean, y si han de ser Racioneros, han de ser Maestros en Artes, y han salido desta Iglesia y Vniuersidad muchos Obispos para diuersas Iglesias de España, y entre ellos de nuestros tiempos el Doctor Francisco de Bobadilla, que fue primero Obispo de Segouia, y despues Arçobispo de Çatagoça, el Doctor Iuan Alonso Obispo de Guadix, y al presente de Leon, el Doctor Ruyz Obispo de Lugo, y su suçessor el Doctor Octadui, el Doctor Francisco del Val Arçobispo de Callar, el Doctor Don Geronimo Manrique Obispo de Salamanca, y al presente de Cordoua, el Doctor Valle Protomedico de su Magestad, mucho mas se podia dezir acerca desto, que por no hazer aquí al caso las dexo. Autoriza tambien en grande manera a estos santos martyres el glorioso Doctor san Isidoro con auer los puesto en su Breuiario y Missal que el ordeno para toda España, haziendoles vn Officio muy cumplido qual a pocos otros santos se da, y en el contiene grandes y muy cōtinuos milagros, que en su sepultura se hazian, y siendo san Isidoro quien sabemos tan grande Doctor, y santo se vera bien allí por quan principales santos tenia a estos dos santos martyres. San Illesonso fue dicipulo de san Isidoro, y tambien por

por su parte muestra en lo mucho que tenia a estos santos, pues se puso a escribir su inuencion tan de proposito, y tienen los santos martyres mucho para su autoridad y estima en auer tenido tales Chronistas como estos santos Doctores que escriuen sus vidas. Dellos y los Reyes y Principes grandes en España tuieron siempre desde san Isidoro, y san Illesonso singular deuocion con estos santos martyres Iusto y Pastor, Entre los quales el Rey Sindasundo fue muy deuoto dellos, y les fundò vn monasterio que se llama de Compludo que es no muy lexos de Astorga. Despues desto autoriza mucho la santidad destos dos santos martyres en algunas cosas notables que en su fiel martyrio acontecieron en España, entre las quales se pondran dos, y la vna dellas es auer padecido martyrio con mucha constancia dozientos martyres monjes en el monasterio de san Pedro de Cerdeña de la orden de san Benito, dos leguas de Burgos. Destos se dira quando dellos tratemos mas largo. Lo segundo es que el Rey Don Ramiro de Leon segundo deste nombre tuuo vna insigne victoria de los Moros junto a Simancas, quatro leguas de Valladolid en la fiesta destos santos martyres, y el Arçobispo Dō Rodrigo señala el dia, contando desta victoria para que se vea como su ayuda destos santos en el cielo fue parte muy principal de lo que se alcançò en la tierra, y la victoria fue tan grande que parece bien dada del cielo, porque murieron ochenta mil Moros en la batalla, y fue preso el capitan Albenaiá, y el Rey de Cordoua Abderramen se escapò con muy pocos huyendo, y para concluir hallo que tres cosas principales concurrieron en estos santos martyres por donde fue su passion muy diferente de todas las de mas, y así se estimò con mucha alabanza de Dios siempre, y admiracion de los hombres. Primeramente su niñez fue cosa harto señalada, y que en ningún martyr se hallò esta ternura de la edad,

(saco a los santos Innocentes) y quanto ella fue menor, tanto mayor vigor de espíritu y amor de Dios fue menester que tuuiesen para sufrir en sus cuerpos la muerte por el: y así dize san Isidoro dellos, que el gran esfuerço de espíritu suplio todo el gran defeto de sus fuerças que en el cuerpo tenian. De aquí se consigue lo segundo que en ellos cuplo Dios mas manifestamente que en los de mas martyres lo que prometio a los Apostoles, que quando le uiesen de parecer por el delante de los Presidetes que los auian de martyrizan no pensassen lo que auian de dezir, porque el se tenia el cuydado de ofrecerles lo que conuenia que dixessen. A los otros santos martyres quando yuan a la muerte dauales Dios, como auia prometido, lo que auian de hablar, y no ay dada en esto mas no se parecia tanto como se lo daua Dios: porque siendo de edad entera juzgando humanamente se podian atribuir sus palabras a lo que el martyr sabia en letras, o auia aprendido por larga experiencia de la vida, o por la perseverancia, en el seruicio de Dios, mas estos santos niños que en tan tierna edad ni tenían letras ni experiencia como todo lo que hablaban para ofrecerse al martyrio, y amonestarse a el era dado del cielo: así se parecia manifestamente que era de allá. Nadie podia pensar esto, aprendieron de su prudencia, sino que por fuerza se auia de entender como todo venia del cielo, y el Espíritu santo se lo daua para que lo dixessen, y Iesu Christo como lo auia prometido hablaua en ellos. Lo tercero que ay en el martyrio destos santos niños que lo haze muy glorioso es la presencia de Iesu Christo nuestro Redemptor que se quiso hallar presente para honrar los en los ojos de los Christianos y Gentiles, a los vnos para alegrarlos, y confortarlos, y a los otros para ponerles espanto, y confundirlos. Por estas tres cosas, y otras muchas fueron estos santos muy estimados y tenidos en mucha veneracion, y su martyrio fue de

*Arçobispo
po Don Rodrigo
drigo li. 5.
cap. 7.*

Matth. 10

de grandissima autoridad en España y fuera della. Plegue al Señor por su intercession merezca yo gozar de aquella bienaventurada vida que ellos viuen. Amen.

CAPITULO. 19. Del martyrio de San Vicente de Auila, y sus hermanas, Sabina y Christeta.

27. de Octubr. *En el Martirio de 15.*

Despues de auer se partido Daciano de Alcalá se fue a Toledo adonde martyrizo a Santa Leocadia, y de allí baxó a Portugal, y llegó a la ciudad de Eborá, de donde dizen que estos santos eran naturales. Otros dizen que no era sino de Talavera de la Reyna, que se llamó antiguamente Eluora, pero no se halla en esto certeza: porque entrambas ciudades muestran para este proposito la casa del santo, y otras antiguedades, yo creo cierto que fueron naturales de Talavera: y aunque esta incertidumbre aya de la patria natural, no la ay de que no fuesen Españoles: porque en esto todos concuerdan, y que padecieron en Auila. Llegando pues Daciano a la ciudad de Talavera, o de Eborá donde estos santos martyres estauan mado que le truxessen los Christianos que se hallassen en la ciudad. Y así le fue traydo vn mancebo llamado Vicente, que por su hermosura y gentil disposicion combido al Presidente Daciano a dezirle que se doliesse della, y no quiesse perder la muriendo por Iesu Christo hombre que por sus delictos fue justiciado. San Vicente le respondió: Calla maldado, no digas blasfemias contra el que auias de adorar. El Presidente le respondió: Yo perdono a tu mocedad que con no tener perfecta prudencia no es marauilla que hierres, mas sera esto que me escuches, pues como padre te amonesto, y es que sacrifiques a los dioses y no moriras. El glorioso santo le dixo: Aquellos carecê de buena prudencia y juyzio que dexando a Dios viuo, y

verdadero criador de todas las cosas, adoran las piedras, los maderos, y los metales como tu lo hazes. Estas y otras razones passo el santo con Daciano hasta que dixo con desden: Cosa es indigna que yo me ponga a palabras contigo, y porque toda via aun precedian adelante las pláticas con pedirle Daciano que sacrificasse, y con estar firme el santo en la confesion de la fe como vencedor que tenia el nombre de tal. Dixo Daciano con mucha ira: Quitadme delante este maldado, y con esto pronuncio vn auto que mandò essentar por estas palabras: O sacrifique al Dios Iupiter, o matenle con diuerfos tormentos en aquel lugar donde no quisiere sacrificar. Llevaron pues a San Vicente a vn altar de Iupiter para que allí sacrificasse, y poniendo los pies en vna grada de piedra que estaua delante, así se ablandò la dureza della como si fuera vn poco de barro, y quedaron en ella hundidas las señales de las plantas de los pies del santo martyr, y esta piedra con estas señales esta en Eborá, y otros dizen que en Talavera. Espantados con este milagro los Gentiles y mouidos dentro en sus coraçones con el poderio de Dios dezian: Claramente nunca han hecho cosa semejante los que honran a nuestros dioses, el que adora este Christiano Vicente es el verdadero Dios pues que a su mandado las piedras pierden su fuerza, y contra su natural se enternecen. Así se enternecieron los coraçones de aquellos infieles con ver la blandura de aquella piedra, porque Iesu Christo nuestro Redemptor a quien era tan facil cosa ablandarla, dize de su padre eterno, que es poderoso de hazer hijos de Abraham y buenos Christianos de los muy endurecidos, y que con su dureza llegan a ser piedras, o competen con ellas. Estas son de sus mayores marauillas, y como en su benignidad tienen mas de su misericordia, así en nuestra buena estima no se auian de parecer de mayor dificultad: porque como carnales nos mouemos mas por los senti-

Matth. 3.

sentidos, y juzgamos por mayor lo que vemos q lo bien considerado mas preciaríamos. Con esta poca de consideracion que así tuieron aquellos Gentiles se leuantò vn grande alboroto, y los soldados tambien mouidos con el milagro no resistian. Por esto llevaron el santo a la carcel diziendole a Daciano, que el pedia tres dias de espacio para determinarse, y el fue contento que se le diessen. En estos tres dias obrò Dios por San Vicente de sus mayores milagros ablandandose con su predicacion aquellas piedras viuas de los coraçones de los Gentiles, y conuirtiendo muchos dellos a la fe Christiana. En este mismo tiempo dos hermanas del mismo San Vicente llamadas la vna Sabina, y la otra Christeta veniendole a ver a la carcel, obrando en ellas mas por entonces la ternura y fragilidad de donzellas huérfanas, que el vigor y constancia de Christianas lamentauan con su hermano, que muriendo el las dexaua huérfanas, y el dexar las así solas era quedar a manifesto peligro de sus almas y limpieza. Persuadieronle al fin con sus lagrimas que se saliesse de la carcel, y se fuesse huyendo con ellas a tierra tan lexos que se pudiesse encubrir de Daciano. El determino de hazerlo así, y con el buen aparejo que auia en las voluntades de los Gentiles pudo vna noche hazerlo. El yr así con sus hermanas fue tan encubierto, y tan apressurado que aunque el Presidente embio tras ellos luego, no les pudieron alcanzar hasta la ciudad de Auila. Por el camino confirmò de tal manera San Vicente a sus hermanas en la fe, que ya lleuauan bastante firmeza para padecer por ella. Fueron presos en Auila todos tres, y atormentados fuera de la ciudad en vn lugar que llamaron, las pisadas, segun dizen todos los Breuiarios. Y parece le pudieron poner este nombre despues los Christianos en memoria del milagro de la piedra, que antes auia sucedido. Fueron primeramente descoyuntados en todo el cuerpo, esti-

Tormento de los Santos 105.

randolos y torciendolos en la gartucha que entonces llamauan eculco, fueron despues açotados con las crueles maneras que Daciano auia usado con los de mas martyres en Barcelona, Çarageça, Valencia, &c. Mas porque en conformidad de verdaderos hermanos nunca cessauan de confesar con vna boca a Iesu Christo, y a la santissima Trinidad, los maluidos ministros a quien mucho ofendia oyr semejantes razones y testimonios, confirmados con la alegre paciencia de tan grandes tormentos quisieron quitar presto la ocasion de recibir semejante aïrenta, y así con nũcuo genero de crueldad pusieron las cabeças de los tres santos sobre sendas piedras, y con otras piedras, y palos e instrumentos se las machucaron hasta que con reventar los fessos se les acabò la vida. Muerte dichosa pues acabaron en su fe con tanta gloria. Los fessos quedaron esparcidos por aquel campo mas muy bien guardados, y con summo cuydado recogidos por la diuina mano de quien les prometio tener particular cuenta, aun con cada vno de sus cabellos, para que por bien contados ninguno dellos se perdiessse. Tambien los cuerpos de los santos se quedaron allí tendidos para que perros, y aues se los comiessen sin que los Christianos osassen tomarlos para darles sepultura, mas tambien auia desto gran cuydado y prouidencia en el cielo, porque vna gran serpiente que estaua en vnas peñas allí cerca, la qual con daño de muchos auia puesto miedo a los de la ciudad, vino a guardar los cuerpos de los santos martyres, con tales muestras de asistancia, y vigilãcia, que bien se parecia quien la auia embiado, y quan obediente estaua a lo que se le mandò. Succedio que vn Iudio rico de la ciudad vino a ver los cuerpos destes santos con mala y curiosa intencion. La serpiente arremetio a el, y con sus roscas le començò a rodear el cuerpo, y apretarfele de muerte, y aunque con sus filuos y lengua le mostraua sus terribles fero-

Matth. 10

ferocidades, estuvo por espacio de vna hora sin hazerle mas daño que espantarle parece le estaua esperando a que se mouiesse a lo que despues hizo. Alçó los ojos al cielo diziendo: Iesu Christo guardador de tus sieruos, librame desta bestia maluada, y yo creyendo en ti recibiré tu fe y enterraré los cuerpos de tus amigos honradamente. Luego que acabó su oracion la serpiente como que auia acabado su ministerio para que auia venido en vn punto le solto y se fue sin que jamas fuesse vista de alli adelante. El Iudio buuelto en si yendo a la ciudad se hizo baptizar, y con los Christianos que alli auia enterrò los santos cuerpos, y edificò vn sumptuoso templo sobre su sepultura, esta ha sido siempre, y es tenida en Auila en mucha veneración con rica Iglesia donde aora esta, y en la misma Iglesia esta enterrado el mismo Iudio, y tambien las santas martyres hermanas de san Vicente santa Sabina, y santa Cristeta, y otro santo llamado san Pedro del barco. El cuerpo de san Vicente vnos dicen que esta en la ciudad de Auila, adonde ay vn sumptuoso tumulo muy alto adonde dicen que esta, otros dicen que esta en el monasterio de san Isidoro de Leon, y muestran desto muchas antiguedades y escrituras, y letras del Rey Don Fernando el primero, que dicen que lleuò el cuerpo de san Vicente de Auila a aquel monasterio. Ay en aquel monasterio vna piedra muy antigua en que estan alli vnas letras mas antiguas, que afirman esto, y el Obispo Don Lucas de Tuy, lo afirma tambien el ser assi. Fue este martyrio destos santos, segun hallo por cuenta el año de trezientos y ocho, a los veynte y siete del mes de Octubre, y en este dia celebra su fiesta la Iglesia de Auila con mucha solemnidad, y por milagros que en diuersos tiempos sucedieron a los que jurauan por el sepulchro de san Vicente de Auila, los Reyes Catholicos Don Fernando y Doña Ysabel con la veneracion que a este santo glorioso te-

s. Pedro del barco en Auila

Año y dia del martyrio.

nian vedaron en sus leyes de Toro este juramento so graues penas.

CAPITULO 20. De san Verissimo, Maxima, y Iulia martyres de Lisboa.



Os grandes martyres de Christo san Verissimo, Maxima, y Iulia fueron hermanos, y naturales de la insigne ciudad de Lisboa, los cuales como oyessen publicar los edictos cruces que se publicauan contra los que confessauan a Christo por su Dios y Salvador, recibian grande dolor y compasion por los que padecian, y tambien por los que desfallecian y con vn feruor y zelo santo se fueron ante el juez que a Lisboa auia llegado, y le reprehendieron de su crueldad, y poco conocimiento de Dios, y confessaron ser sieruos de Iesu Christo, por el qual estauan aparejados a sufrir todo genero de tormetos y muerte. El juez que ya començaua a temer su constancia los tratò al principio diuersamente, algunas vezes con alagos y otras con amenazas, y entendiendo lo poco que con estas palabras hazia los mandò meter en la carcel donde les diessen tan poco de comer que la hambre les hiziesse mudar de proposito. Los tres santos hermanos sufrieron esto con mucha alegria, la qual causò en el juez vn animo desesperado para darles intolerables tormentos, y assi en vn tormeto de garrucha los hizo descoyuntar todos los miémbros, y viendo que tenian en poco estos tormentos los mandò açotar con açotes que al cabò tenian muchas puntas, agudas, despues los despedaçaron con garfios de hierro hasta que se les veyan las entrañas, y sobre las heridas y carnes despedaçadas les ponian planchas de hierro ardiendo tormento harto fuerte que aun a los lectores mueue a compasion. No desfallecian los santos con los dolores, antes crecia mas su esperança, y el

1. de Octubre. Theaur. consona. tom. 2. fo. 1827.

el desseo de hallarse con Dios y como en ellos mas crecia el animo, assi en los ministros del demonio crecia la indignacion, y ira en verlos tener en poco sus tormentos, por lo qual despues de todo esto los arrastraron de los pies por toda la ciudad, y no contentos con esto los yuan apedreando: y porque todo paraua en mayor gloria de Dios a quien los santos entre estas fatigas llamauan y alabauan. Fueron mandados degollar, y assi alcançaron victoria y triumpho del tyrano y las coronas del martyrio. Sus cuerpos santos quedaron en el campo para que los perros se los comiesse, y aun porque los Christianos no gozassen de tal tesoro les ataron grandes piedras, y los echaron en el mar, mas luego por dispensación y misericordia de Dios las santas reliquias salieron a tierra, y los Christianos los tomaron y sepultaron en la playa dode despues se les hizo vna Iglesia de su nombre, y en tiempo del Rey Don Iuan el segundo los mandò trasladar de aquel lugar a vn monasterio de monjas de la orden de Santiago. Celebrase su martyrio el primer dia de Octubre, que es el dia que padecieron año de trezientos y ocho; poco mas o menos.

CAPITULO 21. De san Zoilo de Cordoua, y sus diez y nueue compañeros martyres.



El verdadero nombre deste santo es Zoilo, fue natural de Cordoua de noble linage y fue Christiano desde niño y en profecucion desto se lee, que quando el juez vino a aquella ciudad se holgo començar la profecucion por Si Zoilo: porque siendo conocido en la ciudad por tan illustre, si por flaco sacrificasse a los ydolos moueria mucho a los otros a hazer lo mismo con su exemplo, y si muriesse por constante espantaria con el escarmiento. Y claramente se ve que fue martyrizado muy moço, pues se dice

27. de Junio. S. Eulogio li. 2. c. 6. Theaur. conciona. tom. 2. fo. 1191. Lucio Martirio li. 5.

ze que el Presidente lo admonestaua a conseruar la flor de su juventud, y le ofrecia perdon de su error para gozarla. Esto se ha dicho assi tan en particular, porque se entienda como este santo no fue Sacerdote, segun algunos lo intitulan. Ningun autor nombra el tiempo en que padeció, ni el juez que le martyrizo en Cordoua, sino solo se dize, que no mouiéndole con las blandas persuasiones de que al principio usò el juez con el, y que perseverando el santo en su confesion de Iesu Christo y maldezir los dioses de los Gentiles le dixo el juez: A vosotros los Christianos no se os ha de responder con palabras, sino con tormentos, pues aun de vosotros mismos no quereys auer lastima. Escoje pues lo que mejor te pareciere, o viuir conmigo honradamente, y entre los tuyos sacrificando a los dioses, o menospreciando lo que mandan los Principes ser muerto con diuersos tormentos como los grandes malechores. La execucion fue tan cruel como la amenaza, por estar el santo firme en su constancia. Mandolo açotar y despedaçar con garfios de hierro: diziendo el martyr entretanto con mucha seguridad: Quanto mas maltratas mi cuerpo que aora tienes en tu flaco poderio tanto crece mas mi verdadero bien que no teme tus tormentos. Iesu Christo nos enseñò en su Euangelio que no temiessemos a los que matan el cuerpo, y no pueden matar el alma, sino solo temer a aquel que puede condenar al cuerpo y alma a muerte perpetua: estos mis tormentos se acabaran muy presto. Lo que tu has de padecer quando començaren tus tormentos nunca se han de acabar. El tyrano añadio tras esto tanta crueldad sobre la passada que se dize que le mando abrir al santo martyr por las espaldas, y le sacaron por alli los riñones. Esto no se refiere en las Lecciones de los Breviarios mas es cosa que constantemente se afirma en Cordoua. No pudo despues desto sufrir a aquel maluado mas el alegria del martyr

Luc. 12. Matth. 10.

en padecer ni resistir al imperu de su ira y así el mismo arremetio al santo, y le cortò la cabeça con su espada. Passò mas adelante su malicia, y su fiereza (que aun con la muerte del martyr no se acabaua) y mandò enterrar su cuerpo vilmente entre las sepulturas de peregrinos y estrangeros para que no pudiesse ser conocido ni reuerenciado por los Christianos. Fue su martyrio feliz a los veynte y siete de Junio, y este dia celebra su fiesta la Iglesia de Cordoua, y otras muchas de España. Padecieron con el juntamente el mismo dia otros diez y nueue, a quienes llaman los martyrologios sus compañeros. Es este martyr muy insigne en España, y por tal estimado y tenido en toda ella, da le mucha autoridad la mencion antigua q̄ el poeta Prudencio haze del, señalando como fue martyrizado en Cordoua. Es gran testimonio de la excelencia deste santo tener en muchas partes de España Iglesias en su nombre, como son en Cordoua su tierra natural adonde tambien ay cofradia del mismo santo, y en la Imperial ciudad de Toledo ay otra Iglesia Parroquial deste santo, y en Carrion de los Còdes. Su cuerpo estuu algunos años olvidado, y fue hallado milagrosamente porque sucedio desta manera. En tiempo del Rey Recarredo de los Godos era Obispo de Cordoua Agapio. Este auia sido vn cauallero en la corte de los Reyes passados, y en la guerra auia tenido cargos principales, dexò el mundo y se metio en la religiõ de san Benito, y de alli le tomaron para el Obispado, a este noble Obispo le aparecio san Zoil en sueños diziendole quien era, y donde estava su cuerpo sin que se supiesse del para que lo sacasse de alli y dignamente lo trasladasse. Manifesto el Obispo Agapio el dia siguiente esta vision celestial a sus Clerigos, y a su pueblo con grande alegria y mucha deuocion fueron todos al lugar que auia el santo señalado. El mismo Obispo quiso ser el ministro en cabar con sus manos hasta

Dia del martyrio.

Inuencio del santo cuerpo.

que el santo cuerpo se descubrio. El gozo del Obispo fue tan grande con ver se gozar de tan rico don que teniendose por indigno de tocarlo con las manos inclinado de rodillas se baxò a besarlo. Esto hizo tantas vezes, y con tanta aficcion que se cayeron alli dos dientes, que con la vejez ya mucho se le andaua. Lleuaron el santo cuerpo a vna Iglesia pequeña con deuida reuerencia que de tiempo antiguo auia del martyr san Felix, y el Obispo Agapio edificò alli vn rico templo con nombre y aduocacion de san Zoil, haziendole monasterio de su orden de san Benito, r̄a principal que auia en el cien monges. Todo esto de la inuencion deste santo se halla en los Breuiarios de Cordoua, y Burgos, y otros de España, y en los martyrologios de Vsuardo, y Adon, y en el de nuestra orden de santo Domingo, y de aqui tomaron los Obispos Equilino, y Lipomano. Fue esta inuencion en tiempo del Rey Sisebuto. Esta Iglesia deste martyr glorioso con su bendito cuerpo les quedò con otras algunas en Cordoua a los Christianos despues de la destruycion de España. Así lo escriue en diuersos lugares de sus obras el santo Doctor y martyr san Eulogio, tambien de Cordoua, y tambien refiere como algunos martyres de su tiempo fueron sepultados en esta Iglesia de san Zoil. Tambien haze della mencion el Abad Sanson tambien de Cordoua. Siempre que estos dos autores nombran esta Iglesia, añaden que estava en ella el cuerpo del santo martyr, y despues algunos años el Rey de Cordoua Abderramen segundo deste nombre como tratando de san Vicente de Valencia, arriua se dixò que quemaua los cuerpos santos que hallaua por España, nuestro Señor por la manera que fue seruido librò entonces el cuerpo deste santo de aquella cruel injuria para que se conseruasse en ser honrado y reuerenciado en su tierra, y fue se grande amparo della. Despues este santo cuerpo fue lleuado a la villa de

s. Eulogio li. 2. c. 47 li. 3. c. 9.

Carrion

Arcebispo Don Rodrigo lib. 5. cap. 14.

Traslacion del santo cuerpo a Carrion.

Carrion en Campos, y así lo dizen el Arcebispo Don Rodrigo, y el Obispo de Tuy. Y dizen que el Rey Don Bermudo hizo el monasterio deste santo que alli esta, y los monjes de aquel monasterio que son de la orden de san Benito muestrã escritura de como el Conde de Carrion Don Fernan Gomez hijo de los fundadores del conuento, truxo alli el cuerpo deste santo san Zoil con otro de otro martyr de Cordoua llamado san Felix que padecio en tiempo de los Moros. Fue esta traslacion cerca de los años de nuestro Señor de 1083. poco mas. El modo como se truxo a Carrion dizen que fue desta suerte, que este Conde de Carrion Fernan Gomez estuu algunos años en seruicio del Rey Moro de Cordoua siruiendole en guerras contra otros Moros enemigos suyos, y en remuneracion de sus seruicios no pidio otra cosa sino el cuerpo santo de S. Zoil y desta manera se truxo a Carrion, y desde entonces se llama, el monasterio de san Zoil, auiendose llamado antes de S. Iuan Baptista. Estos dos santos cuerpos de S. Zoil, y S. Felix està en dos arcos de plata muy antiguas, y estan puestas en el retablo del altar mayor con mucha decencia y veneracion, y los monjes tienen escritos los grandes y muchos milagros que por intercesion destos santos han sucedido en Cordoua tierra natural deste santo. Cerca de la Iglesia Parrochial de san Miguel en vna casa se tiene en mucha reuerencia y de tiempo inmemorable se vsa con mucha veneracion vn poco que alli esta en memoria deste santo san Zoil. Las causas que dan de la deuocion son diuersas, dizen que aquella fue la casa de san Zoil, y otros que fue alli martyrizado, otros que sus riñones fueron echados en aquel poco: de qualquier manera que aya sido de aquella agua se vsa en toda la ciudad cõ mucha deuocion, para dolores de riñones, y de hijada, y muchos que han sanado alabã a Dios maranilloso en sus santos. De pocos años a esta parte se ha despertado en

Cordoua mayor deuocion con este santo, instituyendovna cofradia muy honrada en su nombre y aduocacion alli en la Iglesia de san Miguel, donde se le ha labrado vna sumptuosa capilla. El interceda por nosotros delante el Señor que goza, Amen.

CAPITULO. 22. De san Marcelo martyr de Leon.



Na de las cosas mas señaladas, y dignas de alabar a Dios por ellas que tiene la Iglesia de España en la persecucion de Diocleciano es el martyrio de san Marcelo, y sus doze hijos todos martyres de Leon, y primero que se trate de su vida es necesario saber el principio de la ciudad de Leõ, y es que entre las otras cosas que el Emperador Trajano proueyo para el buen gouerno del Imperio, y su defensa fue repartir las Capitanias (que entõces el llamauã Legiones) por todas las Prouincias, para que residiesen en ellas de ordinario, como por gouernacion destas legiones algunas se despacharon para España, y vna dellas se llamaua Legion Gemina, y era la septima en el numero. Esta Legion Gemina edificò a al entrada de Galicia en España vna ciudad muy celebre a la qual llamò de su nombre Legion Gemina, y este nombre tiene en Latin. Desta compania o Legion era san Marcelo, y llamauanse Centurion ordinario a diferencia de los otros Centuriones llamados Primipilos por ser de mayor dignidad en las Legiones, y aquella Legion Gemina que fue la septima fundadora y dio nombre a la ciudad, de la qual fue san Marcelo siẽpre se conseruò en aquella Prouincia de Galicia con este nõbre, y así toda la gente de aquella ciudad era militar, y della se proueyan de soldados para las de mas partes de España. Fue pues de noble linage, y su muger se llamò Nonia en la qual tuuo doze hijos, que tambien fueron como su padre soldados de Jesu Christo, y le siguierõ mu-

29. de Octubr. Ticio Martineo li. 5. surio ca. 5. Theaur. concion. 2 tom. 2. f. 1907.

La ciudad de Leon fundada per estas legiones.

E riendo

Nombres
de los bi-
ptos.

riendo por el como su padre. Llaman se los hijos desta suerte Claudio, Lupericio, Vitorico, Emeterio, Celidonio, Seruado, Germano, Aciclo, Victoria, Fausté, Ianuario, Marcial, y debaxo del poderio y mando de los Emperadores Diocleciano y Maximiano, y en su tiempo siendo Consules Anicio, Fausto, y Galo. Como las legiones celebrassen el dia del nacimiento de los Emperadores en la Prouincia de Galicia todos los soldados con coronas en las cabeças, è incienso en las manos llegauã a ofrecerlo a las estatuas de los Emperadores. Entonces san Marcelo Centurion abominado de aquello como de cosa maluada, y aborrecible, con desprecio no quiso ofrecer el incienso ni quemarlo. Y como todos le admonestassen que sacrificasse, desciñose el talabarte y arrojolo con la espada confessando manifestamente como era Christiano. Por esto fue luego acusado delante Fortunato, que era Tribuno de aquella Legion, y Presidente de la Prouincia, y respondiendole Marcelo con grande libertad, lo mandò llevar aprisionado a la ciudad de Leon. Despues a los ocho de Agosto en la ciudad de Leon mandò Fortunato llevar a san Marcelo delante de si, y le dixo desta fuerte: Que pensamiento, y que desatino fue el tuyo, en dexar contra la disciplina militar, y buena concierto de la guerra el talabarte, y la espada, y no querer ser soldado? San Marcelo le respondió con grande animo y esfuerço, sin recelo de cosa alguna que le pudiera suceder: Yo te dixè quando se celebraua la fiesta Imperial con palabras harto claras, confessè como era Christiano, y que no podia seguir otra badera, ni guardar otro juramento sino mantener la fe y lealtad a mi Señor Iesu Christo. Entonces Fortunato le dixo: Ya no puedo disimular con tu locura, por tanto sera necesario dar noticia de todo a nuestros omnipotentes señores los Emperadores Augustos Diocleciano, y Maximiano, y a los nobilissimos Cesares,

Constantino y Galerio: y tu seras remitido al tribunal del señor Aurelio Agricolao Prefecto Pretorio. Estas remisiones de embiar vn juez a otro algũ hombre preso para que del fueſſe juzgado, se viò en tiempo muy atras, como se ve en la passion de Iesu Christo nuestro Señor, rindiendo Pilatos su poderio supremo al comedimiento que hizo con Herodes. Y san Pablo tambien anduuo remitido, assi es cosa llana que se hazia lo mismo en España entre los que gouernauan aca diuersas Prouincias, remitiendose los delinquentes de muy leños para hazer justicia, o guardar respeto. Y como el Prefecto Pretorio que era Aurelio Agricolao, ya por estos tiempos era el supremo poderio en España, las remisiones se hazian a el de todos los otros gouernadores, y assi embio luego Fortunato a san Marcelo aprisionado a Aurelio Agricolao, que a la fazon estaua en la ciudad de Tingi Metropolitana de la Prouincia Tingintana en Africa dandole en guarda para que lo lleuasse vn soldado de guarda que se llamaua Cecilio Arua, y escriuio con este soldado Fortunato al Prefecto Pretorio esta carta que se sigue.

Manilio Fortunato a Valerio Agricolao salud. Como celebrassemos solemnemente (Señor Agricolao) el dicho dia y muy famoso por todo el mundo de nuestros soberanos Señores los Augustos, Marcelo Centurion de los ordinarios que ai va preso, no se con que locura que le tomó se quitò el talabarte, y lo arrojò con la espada, y determinando dexar la milicia confessò publicamente ser Christiano, delante la misma presencia de nuestros soberanos Emperadores, y sus ymages, entendi ser necesario dar noticia deſtò a tu poderio, y remitir telo a el mismo como lo hago. Siempre tégas salud, &c.

Y en

Matth. 27

Matth. 25

Carta para Agri-
colao.

Sentencia
contra el
santo mar-
tyr.

Y en aquella ciudad de Tanjar siendo Consules Fausto, y Galo a los. 29. de Octubre, siendo metido Marcelo vno de los Centuriones de la legiõ Trajana en la Audiencia secreta vno de los oficiales de la Audiencia que estauan presentes dixo: El Vicario Fortunato Tribuno embiò desde la ciudad llamada Legion Gemina a Marcelo remitido a tu poderio y jurisdiciõ, aqui lo presentamos delante tu grandeza, y si mandas leer se ha la carta q̄ Fortunato escriue. Agricolao dixo: Leafe. Leyda dixo vno de los oficiales como era ya acabada. Entonces Agricolao preguntò a Marcelo: Dixiste delante el Presidete, o en su ausencia todas estas palabras q̄ el refiere? Respondio Marcelo q̄ si. Dixo Agricolao, q̄ locura te tomò, para q̄ assi quebrantasses el juramento de la milicia, y hablases tales desuorios? San Marcelo respondió: No ay locura en el q̄ teme a Dios. Preguntò le Agricolao como de nueuo: Es assi q̄ dixiste estas palabras, que en la carta del Presidente se contienen? Marcelo Respondio: Si que las dixè. Agricolao profugio adelante: Arrojaſte las armas? San Marcelo respondió: Si q̄ las arroje, porq̄ el Christiano temeroso de Dios no ha de andar sujeto a las miserias de la milicia del mũdo. Entõces Agricolao dixo: Pues lo q̄ ha hecho Marcelo passa desta manera; conuiene castigarlo conforme a la disciplina militar. Con esto pronuncio la sentencia en la manera siguiente.

Es mi voluntad, y mando que sea degollado Marcelo, por que publicamente violò, y quebrantò el juramento y cargo de Centurion en que seruia en la guerra renunciandolo y echandolo de si, y en la Audiencia del Presidente dixo palabras de desatino y locura.

Y quando ya lleuauan a san Marcelo a executar la sentencia dixo Agricolao: Dios te haga bien, con esto fue luego degollado en aquella ciudad de Africa llamada Tãger. Y a se de notar q̄ el mar-

tyrio deste santo fue muy grande (aunque en su passion no se leen tormentos de q̄ fue degollado) porque quando lleuarõ al santo preso desde la ciudad de Leon de España hasta Africa a la ciudad de Tãger, fue necesario atravesar casi toda España. Y con la fatiga de las prisiones y largo camino y maltratamiento fue el martyrio muy cruel, para q̄ el buè soldado de Iesu Christo en la larga y dura pelea mereciesse mayor la corona. Fue su bienauenturada muerte el año de nuestro Redemptor de 298. a los. 9. dias del mes de Octubre, y en este dia se celebra su fiesta solemnemente aquella Iglesia de Leon, aunque el martyrologio de nuestra orden de santo Domingo la pone a los. 30. del mismo mes. Despues muchos años en tiempo de los Reyes Catholicos Don Fernando y Doña Isabel, se trasladò a España a su ciudad de Leon donde aora esta, y fue desta manera. Vn Abad de aquella Iglesia de san Marcelo de Leõ teniedo noticia como los Christianos Moçarabes q̄ los Moros dexaron siempre viuir en Tanger auian conseruado el santo cuerpo se mouio con deuocion para yr lo a traer, y assi passò en Africa, y ayudado de Dios en todo, y no sin milagro truxo el santo cuerpo. Llegò con el a Leon en tiempo q̄ el Rey Catholico se hallaua alli, y el con toda su Corte salio a recebir el cuerpo del santo martyr, y assi se puso en la Iglesia de su aduocaciõ con gran solemnidad. De todo esto ay escritura en publica forma, y assi la ciudad tiene cõgruã veneraciõ el cuerpo de su santo martyr y lo saca en grandes necesidades comunes en procesiones. Esto es breuemente lo que deste santo ay. En la misma ciudad de Leon en la Iglesia deste santo que se llama san Marcelo esta vn poco en que se tiene mucha deuocion donde dizen que santa Nonia milagrosamente fue sumida; auiedo suplicado a Dios nuestro Señor la lleuasse para si despues de la muerte de su santo marido, y de algunos sus hijos, y assi suplico a los santos gloriosos

Año y
dia del
martyrio.

Trãslaciõ
del santo
cuerpo.

riosos ruegué por mi deláte el poderoso Señor de quíe para siépre gozã. Amen.

CAPITULO. 23. De los santos martyres de Leon Claudio, Lupericio, y Victorico, hijos de san Marcelo de Leon.

30. de Octubr. Lucio Martineo li. 5. Thefant. conciona. tem. 2. fo. 1907. Equilino. li. 10.



Estos tres santos fueron hermanos y hijos de san Marcelo, y santa Nonia su muger, en el capitulo precedente dichos, y en esto no ay duda ninguna. Era Presidente en Galicia por Diocleciano, y Maximiano Diogemiano q̄ pudo ser successor de Fortunato. Venido este juez a Leon, con la furia muy vsada entõces contra los Christianos mandò traer delante si estos tres hermanos mácebos q̄ professauan ser Christianos, y les preguntò. Obedeciendo todo el vniuerso, con innumerable multitud de gentes al Imperio Romano, porque osays vosotros solos resistirle? Los santos respondierõ: Tu no tienes noticia de quãta multitud de angeles tiene por cõtrarios la infidelidad, e ydolatria de los Romanos, y por esto te parece q̄ solos nosotros nos mouemos a contradézir. Dixo les Diogemiano: Y en quíe cõfiays pricipalmète? Respõdierõ ellos: En Iesu Christo nuestro Señor. tenemos toda nuestra cõfiãza, y esta basta para no temer todo el poderio de los Emperadores, y vencer a ti con ellos. El Presidente dixo: Vuestra victoria de los Christianos es sufrir los tormentos, este es muy ruin triunfo, más ni aũ esse lleuareys de mí, porque no os valga para dar exéplo a los de mas con vuestras falsedades. Los santos no pudiédo sufrir la injuria que se hazia a Iesu Christo, en llamar falsa su ley, le respondieron: Tu eres el que hablas y tratas falsedad, q̄ nosotros la fè de Iesu Christo confessamos, donde esta toda la verdad y certidũbre del cielo, y no sabemos temer, ni obedecer a quíe puede matar los cuerpos viles y miserables por temer solamente la muerte del alma, y a Dios to

Luce. 12.

do poderoso q̄ solo la puede dar. Con estas santas respuestas, q̄ deuieran abladar el coraçon del Presidente se endurecio con mayor enojo, y dixo todo turbado: Mi paciencia me daña, y el sufrir a estos los prouoca q̄ me ofendan, y assi los mãdò luego degollar por no dar les la gloria de mucho padecer, assi passarõ muy breuemente a gozar la vida eterna que con sus vidas, y sangre cõpraron. No se puede señalar el año en que padecieron, mas de que fue despues del martyrio de su padre S. Marcelo algunos años, q̄ feria poco mas despues del d. 300. a los 30. dias del mes de Octubre. Fuerõ sus cuerpos enterrados en vn lugar muy humilde, hasta q̄ algunos años despues fueron eleuados a mas digno lugar, y fue desta suerte. Estando el Cardenal Iacinto Legado en España por ruego del Rey Dõ Fernãdo y del Obispo de Leon q̄ entõces era llamado Don Iuan, y de Pelayo Abad de aquel monasterio, y del pueblo de Leon el año de. 1173. a los 23. de Março, hizo la eleuacion de los cuerpos de los santos martyres Claudio, Lupericio, Victorico, del lugar baxo donde antes estauã, y cõ mucha deuociõ los puso sobre el altar mayor, y estado presentes los dos Arçobispos de Sãtiago, y Braga, y los Obispos de Ouiedo, Astorga, Camora, Salamanca, y Lugo, y doze Abades, cõ grãde muchedũbre de Clerigos y Legos. El Legado otorgò quarèta dias de perdon, y otros tantos a quíe hiziesse limosna para la obra de la Iglesia, y despues boluendo a Roma el Legado fue electo Papa, y se llamò Celestino. III. y entõces cõfirmò por vn breue suyo estas mismas gracias, y assi sus santos cuerpos estã aora muy solennemète guardados en el monasterio de S. Benito de Leõ llamado S. Claudio, puestos en sendas arcaicas en el altar mayor. En este monasterio se cuèta por cosa muy cierta cõseruada por tradicion que quando el Rey Almançor tomò la ciudad de Leon, al entrar que quiso en el monasterio le rebento el cauallõ, mouido el Moro con este

Año y dia del martyrio.

Eleuacion d. los santos cuerpos.

Milagro con el Rey Moro Almançor.

este milagro que Dios obrò por sus santos martyres no solo hizo mal a los mojes, mas aun los ablo y tratò con mucha benignidad: asi tienen pintado este milagro en el altar mayor al lado de los cuerpos santos, y muestran en la sacrificia algunos pedaços del caparaçon que el Rey Moro aquel dia traya en el cauallõ, y es de vn brocadillo raso con labor Morisca. El monasterio es antiquissimo del tiempo de los primeros Reyes Godos, y desto se entiende la muchaveneracion en que estos santos han sido renidos por todos tiempos en España, y la deuocion de la ciudad de Leon, y toda la tierra con estos santos martyres es muy grande, y entrè otros muchos testimonios la muestran con poner muy ordinariamente los padres a los hijos los nombres de los santos. Otro muy insigne monasterio de monjas de la orden de san Bernardo ay en Galicia junto a Ribadabia con la aduocacion de estos santos martyres.

CAPITULO. 24. De los santos martyres de Calahorra Emeterio y Celedonio, hijos de san Marcelo de Leon.

3. de Março. Lucio Martineo li. 5. S. Greg. Turon. de gloriamartyru li. 1. cap. 93. Equilino li. 3. c. 172



Verõn estos santos martyres Emeterio y Celedonio hermanos hijos de san Marcelo, y santa Nonia de la ciudad de Leon a la entrada de Galicia, fueron soldados como hijos de capitã que lo fue su padre san Marcelo y segun se lee en sus Lecciones se fuerõ desde Leõ a Calahorra, por solo entender que alli auia entõces mas aparejo para el martyrio, y pudiendo sin culpa de infidelidad cuitar el peligro huyendo les parecio, poca fè con Dios no yr a buscar la muerte muy lexos por su amer. Animaua para esto san Emeterio a su hermano Celedonio, y deziale: ya a muchos años q̄ seruimos en la guerra del mundo, donde el trabajo arriesga la vida, y gasta el ocio la hõra, aora se mueue otra guerra

al Rey del cielo Iesu Christo, vamos a ganar su sueldo que no es menos de gloria sin fin. No creo has menester (le respondiò Celedonio) gastar muchas palabras en amonestarme dõsta manera, pues la cõpañia de toda nuestra vida te puede ser buen testigo de lo q̄ en esto desseo, y si esto no basta para q̄ me creas vamos adonde mãdares a buscar la muerte por Iesu Christo, alli te probarè con mi esfuerço y firmeza como no te prometo nada de mi vanamente, lleuame donde te pueda satisfazer de mi constãcia. Armados con esta seguridad de su fè, y esforçados en su ardiente caridad se fuerõ hasta Calahorra. Los martyrologios, y entre ellos el de nuestra sagrada religiõ de santo Domingo dizen q̄ fueron presos en Leon, y que alli comèçaron a padecer hasta que con la gran continuaciõ de sus tormentos presos, y muy maltratados los lleuaron a la ciudad de Calahorra. Como quiera q̄ sea es muy cierto que en Calahorra fueron degollados, y todos afirman que antes padecieron muchos tormentos de los grãdissimos que entonces vsaua la crueldad publica contra los Christianos, mas no se cuèta en particular dellos nada: aunque el poeta Prudenciõ en testimonio de lo que padecieron cuenta como estuuerõ presos tanto tiempo que les crecio muy largo el cabello. Tã larga prisiõ era por si harto tormento, y puede se bien creer que entretanto no faltauan otros refrescãndoles muy a menudo la ferocidad de los juezes, que como se encendia cõn falso zelo de religion, tenia por mayor acertamieto ser mas cruel. Y san Isidoro cõfidere agudamente, que fuerõ tan bestiales y disformes los tormentos que a estos santos martyres les dierõ aquellos maluados juezes, que aun ellos huuierõ verguença de que se publicassen y quedasse memoria de su crueldad, y que se vieron muy confundidos por auer empleado en vano lo vltimo donde ella pudo llegar. Pues tambien hemos de creer que en todo este tiempo de prisiõ

Aurelio Prudenciõ

Agora.

Año y día del martirio.

Greg. Tur. de gloria martirum

y martirio recibian los santos martyres grâdes esfuerços del cielo y muchas cõsolaciones, y quedauan mas confirmados en el amor de su Dios, y entendiendo como los Apostoles quan gran merced de Iesu Christo era hazerlos dignos de padecer por el crecia mucho su gozo de ver se por esto muy fatigados. Fueron al fin degollados porque no podia ya la crueldad vencer a la constancia Christiana, y por el contrario los santos martyres a imitacion de Iesu Christo muriendo triunfauan de su enemigo. Fue su martirio a los tres dias del mes de Março (aunque no se sabe puntualmente el año en que padecieron, el qual seria cerca de los años de trezientos poco mas) en este dia hazen su fiesta muchas Iglesias de España, aunque la de Calahorra y todo su Obispado por mas solemnizar la fiesta (que de ordinario o siempre caya en Quaresma) la festejan el vltimo dia de Agosto. Quando los queriã degollar vn insigne milagro que el poeta Prudencio, san Isidoro, y Beda, con algunos Breuiarios mucho celebra y fue así, que vieron subir por el ayre el anillo del vno de los santos, y el lienço para limpiar el rostro del otro, y siempre se leuantauan muy derechos al cielo hasta que la vista no los pudo mas seguir. Parece q̃ embiauan los santos martyres al cielo prendas en el anillo de su fè y lealtad, y en el lienço de la limpieça, y sinceridad de sus almas para con Dios, y el las recibia para testificar quanto mas cierto subirian alla las almas de sus martyres. Este milagro vierõ todos los que estauan presentes, y Prudencio se detiene contando en general los otros muchos que ordinariamente se hazian en su sepultura, que con mucha veneracion reuerenciauan los de Calahorra. Esto dize así Prudencio, que como natural de aquella ciudad lo pudo bien saber, y como tan antiguo testificar. Los martyrologios de Beda, Vuardo, Adon, y el de nuestra orden, y san Gregorio Turonense, y el Obispo Equilino, hazen gran

mencion destos santos, y casi todas las Iglesias de España les hazè solenne fiesta, y do quiera que ay escrito de santos de España, estos gloriosos martyres son muy celebrados, y estimados por muy principales, y el poeta Prudencio compuso en particular vn Hymno muy lindo destos santos martyres, y en muchos de los santorales y Breuiarios de España tienen vnas Lecciones tan elegantes, y escritas con tâto ingenio y lindeza, que creo no se hallaran otras mas auentajadas en esto. En el titulo dellas dize que fueron martyrizados en Calahorra, y fueron Maximo, y Astario los juezes, que los martyrizarõ. Es tan antigua esta leyenda de san Emeterio, y Celidonio, q̃ estaua ya escrita en tiẽpo del santo martyr Eulogio, pues se hallan en sus obras citadas algunas palabras della. Y siendo el santo martyr Eulogio autor tâ graue porauer ya mas de 700. años que escrivio tiene tâbien grande autoridad. Estas Lecciones, y el poeta Prudencio, y san Isidoro encarecen mucho vna maldad estraña q̃ estos juezes con nueva astucia cometieron y fue q̃ mandaron quemar todo lo que del martirio destos santos hermanos Emeterio, y Celidonio se auia escrito, y vedaron q̃ en ninguna manera se escriuiesse de alli adelante, para q̃ pereciesse toda la memoria de su martirio. Muestran bien los malditos quan gran exẽplo podian tener los Christianos en la muerte destos santos cõ estoruar q̃ no se pudiesse vsar del, y cõ lo que así haziã para sepultar en perpetuo olvidõ su gloria la publicauan mas, y mas estendian, y manifestauan claramente quan de Dios fuesse. Mas aunque trabajo mucho en esto la malicia de los Gentiles, pudõ mas la prouidencia de Dios, y la deuocion y fiel memoria de los Christianos de entonces, y así conseruando la memoria de la passion destos santos martyres cõ mayor cuydado por el mayor zelo que tenian no se perdiesse, por esto podemos creer q̃ lo q̃ se halla de su historia es lo que se escrivio

Equilino li. 3. c. 17. a.

S. Eulogio li. 1. c. 4.

al

al tiempo de su martirio. Despues que los santos fueron degollados, fueron sepultados en vn baxo lugar cerca del arroyo que llaman del arenal, y auiendo estado encubierto el lugar de aquella santa sepultura todo el tiempo que durò la infidelidad de los Gentiles fueron despues manifestados los santos cuerpos, y estan aora en la Iglesia Cathedral de Calahorra, y son tenidos por singulares patrones della, y toda su tierra donde muchos hombres tienen ordinariamente su nombre, y toda la tierra tiene grandes memorias de infinitas mercedes, que nuestro Señor milagrosamente les ha hecho en diuersos tiẽpos de sus graues necesidades quando han ocurrido a la intercession destos santos martyres. Las cabeças destos santos dizen que se hallaron pocos años ha milagrosamente en el Abadia del puerto de san Ander en la montaña, teniendose por cierto que con gran milagro vinieron alli por la mar: porque en algunas escrituras antiguas se nombra aquella villa, el puerto de san Emeterio, y alli son tenidas en grande veneracion aquellas reliquias santas.

CAPITULO. 25. De los santos hermanos martyres Seruãdo, y Germano, hijos de S. Marcelo de Leon.

23. de Octubr. Lucio Martirio li. 5. Theaur. concionu. tom. 2. fo. 1878.



Veron estos santos hermanos hijos de san Marcelo, y santa Nonia naturales de la ciudad de Leon a la entrada de Galicia, y señaladamente se dize como eran de muy noble linage, por donde se vè como san Marcelo y santa Nonia sus padres, que fueron de principal casta. Auian sido lleuados vna vez delante vn Governador Romano llamado Viator por ser Christianos, y porque libremente y con firmeza, auian confesado serlo sin temer el peligro de muerte que por esto les estaua aparejado. De aquella vez salieron libres: aunque muy atormentados auiendo cessado algun po-

co la persecucion, y por esto quedaron con la gloria y nombre de Confessores. Así llamauã entõces en la Iglesia Christiana a los que auian confesado en publico juyzio el nombre de Iesu Christo, y su fè, siendo o no siendo atormentados y quedauan al fin sin ser martyres. Començò luego a obrar nuestro Señor por estos sus santos muchos milagros, y con inuocar su santo nombre sanauan los enfermos, y salia los demonios de los cuerpos que maltratauan, y con zelo muy ardiente q̃ tenian de la ley de Iesu Christo contradexian con mucho feruor la vana religion de los Gentiles y destruyã sus templos, y era causa que muchos de los convertidos a nuestra fè derribasen los ydolos donde quiera q̃ podian auerlos. Gozauan ya san Seruando y san Germano la merced q̃ Iesu Christo les auia hecho en ser Confessores, mas tenia les aparejada la otra merced mas crecida de hazerlos sus martyres así estando en Merida sin que se diga la causa porque estauan alli los mando alli prender vn Vicario del Prefecto Romano llamado Viator. De san Isidoro se puede entender que fueron tambien en esta prision atormentados con açotes, y peynes de hierro, y otros generos de crueldades. Y porque mas gloriosamente triumphassen en la muerte dilatafeles muy a la larga la pelea, porque el Vicario Viator se partia a Latingintana, porque estaua alla el Prefecto Pretorio, o por alguna otra ocasion, y mandò lleuassen con el a los santos martyres a pie y muy aprisionados. Aun en esto fuerõ estos dos santos verdaderos hijos de san Marcelo, pues figuiendo las pisadas de su padre anduieron el mismo camino aprisionados, aunq̃ mas corto para yr desde Leõ a Gibraltara embarcarse para Latingintana por Merida y por cerca de la ysla de Galiz es el camino. Y este tormento de caminar aprisionados parece herècia q̃ S. Marcelo dexò a sus hijos, pues tâbiẽ los santos martyres Emeterio, y Celidonio hizierõ así cruel viaje como se hadicho

yuan los gloriosos hermanos harto fatigados en el largo camino con solo el trabajo de andar a pie, mas el peso de las cadenas, y las argollas de hierro a los cuellos los affigia con mayor miseria, la qual doblaua la hambre, y todo mal tratamiento. Mas que no sufriera vna cōstancia Christiana bien armada con la firmeza de la fè? Que tormento y fatiga por mas cruel que sea, no la tendra por singular regalo quica vna vez por merced de Dios acertare a sentir bien que las sufra por el? Mantenia los Dios como el tiene prometido con pan de vida y entendimiento, verdadero manjar del alma con que se susteta en Dios, y assi no podian sentir otra hambre alguna. No llegaron los santos martyres a la yslla de Caliz por donde Viator hazia su camino, pues antes de llegar alla fueron degollados sobre vna alta sierra, en vn lugar o campo que llaman Vrsiano, como en todos los santorales parece. En todos ellos tambien se refiere como el cuerpo de san Seruando fue enterrado en Seuilla con los de santa Iusta y Rufina, tambien martyres, de quienes abaxo en el libro quarto se dira. San Isidoro afirma en su Missal esto de san Seruando. San Germano dize que quedò en la ciudad de Caliz, otros dizen que fue traydo a Merida, y alli fue sepultado, y el martyrologio de nuestra orden assi lo dize, que el cuerpo de san Seruando fue sepultado en Seuilla, y el de san Germano traydo a la ciudad de Merida, y alli sepultado. En Merida ay muy grande deuocion con estos santos martyres, y señaladamente con san Seruando, y aun hasta en su sierra conseruan su memoria, llamandola de su nombre, esta dos leguas de la ciudad, y alli creen los naturales della auer sido martyrizados estos santos martyres, y de vna Iglesia que alli ay dizen que truxeron el cuerpo de san Seruando a la ciudad, y le pusieron en la Iglesia de santa Eulalia. Todos los Breuiarios contradizen esto, y san Isidoro con ellos: porque cuenta por

largo tormento el largo camino que anduieron aprisionados desde Leon hasta Caliz, y assi aquella Iglesia de Merida, se puede llamar del nòbre del santo por auer tenido alli vna heredad o casa donde los santos viuieron. Y tiene tambien por san Seruando a Germano por ser el primero que se nombra, y assi tampoco contradize dezir algunos martyrologios que esta el cuerpo todo entero de san Germano en Merida, diziendo san Isidoro que esta en Caliz: porque pueden tener muchas reliquias del y por esto dezir que tienen alli todo el cuerpo. En Toledo es cosa muy insigne el Castillo de san Seruando, y quedole este nombre por vn monasterio q̄ hauo alli junto de monjes de san Benito con el nombre y aduocacion destos santos martyres. Este monasterio dotò magnificamente el Rey Don Alonso luego que ganò a Toledo. Finalmente fueron en tiempos passados muy celebrados estos santos en España, y muchas Iglesias della celebran su fiesta con mucha solemnidad el dia de su martyrio que fue a los veynte y tres dias del mes de Octubre, y en este dia lo ponen los martyrologios, y santorales, y todos los de mas que destos santos escriuen.

CAPITULO. 26. De los santos martyres de Cordoua Aciclo, y Victoria, hijos de san Marcelo de Leon.



Veron estos dos santos hermanos carnales, y hijos de san Marcelo, y santa Nonia su muger, de la ciudad de Leon a la raya de Galicia, y muertos sus padres san Marcelo y santa Nonia los dexaron a todos muy niños en poder de vna muger q̄ los criaua a sus pechos, que aca en España llamamos ama. Esta ama temiendo su peligro, como muger flaca, se vino con ellos a Cordoua desde la ciudad de Leon huyendo, y alli vna muger

17. de No-
uiembre.
*Aurelio Prudècio.
Eymno. 4.
pari stepha-
ni.
Zamalloa
part. 1. fo. 261.
Thesaur.
confona.
tom. 2.*

muger principal llamada Miniciana, la qual era enseñada mucho en la Ley de Iesu Christo, entendiendo como eran Christianos, y hijos de santos tan principales como san Marcelo, y los de mas hermanos suyos, los recogio en su casa, y de alli a pocos dias murio la ama y aquella señora que los auia hospedado crio siempre los niños hasta que ya fueron moços de buena edad, y mas crecidos y adelantados en la fè Christiana. En el lugar donde estos santos con esta señora dueña moraron, ay aora en Cordoua vna pequeña hermita junto a la puerta que llaman del Colodro, sitio que entonces no estaua dentro en la ciudad, sino en sus arrabales. De que los santos llegarò a edad entera vino a Cordoua vn Presidente de la Andaluzia llamado Dion, y mandò en publico pregò que todos los Christianos sacrificassen a los ydolos, o muriessen luego por ello. Fueron denuciados san Aciclo, y Victoria, por vno llamado Vrbano, que era Fiscal, o tenia otro oficio semejante, y mandandolos Dion traer delante de si les dixo: Soys vosotros los que menospreciays los sacrificios de nuestros dioses, è incitays a todo el pueblo para que se aparte dellos. San Aciselo le respondió muy sossegadamente: Nosotros seruimos a Iesu Christo Señor nuestro. Y no a los demonios, ni a las viles piedras como tu. Prosiguio el Presidente en preguntar: Tu sabes porque sentencia hemos mandado passar a los que no han querido sacrificar? No lo deues de saber. San Aciclo le preguntò tambien: Y tu Presidente has oydo que penas tiene aparejadas nuestro Señor Iesu Christo a ti, y a tus Principes que esso nos mandays? Començò Dion a blasphemar cò rabia bestial oyendo esto, y boluiendo se a santa Victoria, pensando poder la vencer con halagos como a muger, y con amenazas como a tierna donzella le dixo: Victoria tengo de ti lastima como si fueras mi hija, buelucte a los dioses, y adoralos y ellos te perdonaran, y

yo podrè escusar los crueles tormentos que se te han de dar, si en esto no obedeces. Dixo santa Victoria: Muy grande beneficio me haras en executar lo que amenazas. Toda via perseveraua Dion con halagos, y dezia: Aciclo considera bien la flor de tu moçedad, y piensa en esta tu mucha hermosura, que es gran dolor auer de la destruir tan temprano. Respondio el santo mancebo: Todo mi pensamiento es Iesu Christo, que del poluo de la tierra me hizo tal qual le plugo, tu eres el que piensas lo que no deues pues trabajas de forçar los hombres a que adoren las estatuas de los falsos dioses, que ni tienen vista, ni ningun otro sentido. Dion mandò luego açotar a san Aciclo, y atormentar a santa Victoria por las plantas de los pies, y con esto los mandò despues poner en lo mas profundo de la carcel adonde los dos santos hermanos se empleauan toda la noche en acordarse de las palabras de Dios, y tenerle presente en su memoria: porque tanto mas de veras se sujeta el alma a Dios con verdadero amor y reuerencia, quanto mas a menudo lo trae en su pensamiento, por esto se nos manda le amemos con todo nuestro coraçon y voluntad: porque trayendo le mas en la memoria seamos mas suyos, y assi nos hagamos dignos de sus muy altas mercedes. Assi las recibieron luego estos santos martyres muy crecidas, pues quatro angeles les truxeron milagrosamente que comiessen en la carcel, y les dieron con su presencia celestial refrigerio. Otro dia de mañana por acabar presto con ellos, y no confundirse mas en ver su constancia mādolos Dion echar en el rio Guadalqueuir, con grãdes piedras atadas a los cuellos, para q̄ luego se ahogassen. Los angeles sustentaron alli a los benditos santos con parecer que los trayan en palmas como Dios lo tiene prometido, y andauan por encima del agua alabando y bendiziendo al Señor tan firmes y tan descansados como si se passearan por el campo, y en vna

Matth. 23

*Psal. 90
Matth. 40*

nube muy resplandeciente que los cubria merecieron ver a Iesu Christo acompañado con mucha multitud de angeles que los vino a confortar, y con esto parece q̄ crecio mas la furia y ira de Dion. Quando entendio esto, y no pudiendo matarlos de vna vez los quiso atormentar mas despacio, y asi mandò que arafsen los santos a sendas ruedas, y debaxo dellas se encendio gran fuego muy auuado con azeyte, y boluiendo las ruedas querian asnarles poco a poco los cuerpos, y desvaneciendoles las cabeças privarlos del sentido. Ellos suplicaron a nuestro Señor que con su poderosa mano matasse aquel fuego el qual faltò con mucha marauilla, y abraço mucha multitud de los Gentiles que estauan en derredor. Estando entretanto los santos tan descansados sobre sus ruedas como si estuuieran en camas muy regaladas, assi q̄ a la letra podiã dezir cõ Dauid: *psal. 65.* Passamos por el agua y el fuego y de todo nos facastes Señor a grã refrigerio. Confundido pues ya Dion cõ estas marauillas atribuyendolas a encantamientos y obras del demonio, mandandolos quitar de las ruedas les dixo: Basta ya miserables de vosotros que abeys mostrado bien vuestras artes Magicas y hechizarias, acabad ya de sacrificar a los dioses que tanto os sufren y consenten. San Aciclo dixo: Como no tienes entendimiento ni juyzio nitemor de Dios que te enseñe no puedes ver las marauillas q̄ haze para librar sus siervos de tus manos maluadas. Mando tras esto llevar de alli a san Aciclo y que a su hermana le cortassen las tetas, lo qual se executò y salio leche por las heridas. Passò en esto todo aquel dia, y los santos martyres passaron la noche en la carcel, adõ de concurrieron muchas matronas por visitar a santa Victoria, y llevarle algun regalo, y ella conuirtio siete dellas con sus santas palabras, y admoestaciones. Traydos otro dia los santos delante Dion, no porque la santa donzella le respondia con vna firmeza verdadera-

mente Christiana; la mandò cortar la lengua, y despues la hizo asaetear, y a S. Aciclo degollar en el amphiteatro lugar publico para las fiestas y regozijos. Santa Victoria aunque ya no tenia lengua murio hablando a Dios como si la tuuiera, y dandole gracias, y del cielo se oyeron bozes de angeles que deziã: Venid a mi santos mios, y recibid las coronas que por premio de vuestra pelea noble, os estan aparejadas. Fue su feliz muerte año de trezientos y treynta, poco mas o menos, a los diez y siete dias del mes de Nouiembre, y en este dia celebra su fiesta la Iglesia de Cordoua con mucha solemnidad, y los martyrologios y entre ellos el de nuestra orden de santo Domingo, y el Obispo Equilino escriuen de estos santos: y no solamente la Iglesia de Cordoua reza dellos, mas tambien muchas Iglesias de España, y tienen sus Lecciones en los Maytines todas tan conformes en contar el martyrio que casi en ninguna cosa discrepan, y el poeta Prudencio haze muy particular cuenta y gran mencion de estos santos gloriosos. Miniciana se lleuò a la noche los santos cuerpos, y con la mayor veneracion y honra que pudo sepultò el cuerpo de san Aciclo en su casa, y el de santa Victoria cerca de la puerta del rio (sin que se pueda entender porque hizo este apartamiento) para vsar con ellos de todas las obras de misericordia, pues en vida les auia dado posada, vestido, enseñado, y mantenido, los acogiesse tambien despues de muertos dandoles sepultura. Por aqui se entiende que la hermita que esta junto a la puerta del Colodro no se fabricò solamente por memoria de auer alli morado los santos martyres con Miniciana, sino porque tambien estuuò alli algun tiempo sepultado el vno dellos: y aunque sora es pequeña hermita, en otros tiempos fue Iglesia muy grande y principal. San Isidoro y casi todos los Cronistas cuentan como el Rey Agila de los Godos sucesor de Tuniselo haziendo guerra a los

Año y
dia del
martyrio.

de Cordoua profanò muy infamemente la Iglesia deste santo martyr san Aciclo donde su cuerpo estaua sepultado, aposentando en ella sin ningun respeto ni reuerencia a sus caualllos, y soldados. Hizo Dios milagrosa vengança deste defacato a su santo martyr en el Rey maluado, pues en la primera batalla que dio a los de Cordoua lo vencieron mandandole vn hijo y a todos los mas principales de su hueste, y el con gran dificultad escapò huyendo dexandose alli todos sus tesoros por presa para los de la ciudad. Y llegando en esta huyda a Merida el Rey, los suyos lo mararò alli, y quien bien considerare el circuito antiguo de la ciudad de Cordoua entendera que estando la Iglesia de san Aciclo en este lugar donde aora se halla el monasterio de estos santos, y donde se tiene por cierto estan enterrados. Sitio era muy necessario para assentar por alli el Rey Agila su Real, y poner cerco por aquella parte a la ciudad, y lo mismo se puede creer de la hermita que esta a la otra parte de la ciudad, y es cosa de mucha consideracion Christiana y de gran sentimiento de deuocion para con este santo martyr verdadero patron de la ciudad de Cordoua ver que ella se ganò de los Moros por aquel mismo lugar donde fue su morada, y estuuò su Iglesia. Algunos dizen con buen fundamento que estos santos martyres fuerò enterrados en la fuente santa, que es de mucha deuocion que esta fuera de la ciudad, y agora esta vn monasterio de nuestra orden de santo Domingo junto al rio, y tiene el nombre y aduocacion de estos santos martyres. La Iglesia deste monasterio es muy antigua, como tambien lo es el gran sepulchro donde estan los dos santos martyres enterrados que aunque aora esta renouado todos lo conocieron de obra muy antigua, y parece auerlos juntado alli los antepasados por piadosas causas que para ello tenían, sin que en la perdida de España se sacassen de alli donde aora está. Toda

la ciudad, y toda aquella tierra los tienē por sus singulares patrones, y se nombran muchos de sus nombres de estos santos martyres y de su Iglesia hazen mucho mencion. El poeta Prudencio, san Eulogio martyr de Cordoua en sus obras Isidoro en su Missal, y en la historia que escriuio de los Godos, y muchos otros Cronistas de España, y entre ellos Ambrosio de Morales Cronista del Rey Don Philippe segundo deste nõbre. En la Iglesia tan insigne de nuestra Señora de Monterrate en Cataluña ay vna Iglesia de estos santos martyres dentro la casa, donde el dia de su fiesta se haze el officio cõ mucha solemnidad. Es tan antigua esta Iglesia que ay alli escritura donde se refiere como el Conde Critico Peloso dio al monasterio de Ripol algunas reliquia de estos santos, año de ocho cientos y ochenta y ocho. Algunos afirman que tienen estos santos cuerpos en Tolosa de Francia, y deue ser porque se lleuò algun tiempo alla grã parte dellos. Assi se celebra su fiesta a los diez y siete de Nouiembre, y los martyrologios de Adon, y Vuardo, y el de nuestra orden, y el Obispo Equilino los ponen en este dia, y dizen que por gloria de estos santos martyres se cogian en Cordoua milagrosamente rosas en este dia de su fiesta, con ser tan entrado en el Inuierno. Y no es mucho que el Señor que haze cada dia tantas marauillas hiziesse esta en gloria de sus santos martyres, a los quales pongo por mis intercessores delante nuestro Señor. Amen.

CAPITULO. 27. De los santos martyres de Cordoua Fausto, Ianuario, Marcial, hijos de san Marcelo de Leon.



Stos tres santos fueron hermanos hijos de san Marcelo, y santa Nonia su muger, de la ciudad de Leon, y con ellos se cumple el numero de sus doze hijos marty-

Anselmo
Eudeseo
Hymno. 4
peristephani.
S. Eulogio
li. 2. c. 1. 5.
y. 8. y li. 3.
c. 8. y. 16.

28. de
Septieb.
Tasio Marino
li. 5.
Equilino.
li. 9. c. 6.

*Virio to. 7
Iua Val.
Ico.
Fray Iua
Cib de Za
mora.*

martyres. Cuentan los por hijos de san Marcelo Iuan Vasseo, y Fray Iuan Gil de Camora, y Ambrosio de Morales en su Crónica de España. Estos santos gloriosos salieron de Leon, y se fueron a Cordoua, y no se escriue el porque o como. El Presidente que martyrizo a estos santos se llamaua Eugenio y parece que los santos con desseo del martyrio se fueron delante del sin ser llamados, y comenzaron de hablar desta manera al Presidente: Que hazes Eugenio? porque quieres mas aborrecer y maltratar a los seruos de Dios que creer lo que de su parecer te admonestan? Eugenio respondió con ira: Que quereys vosotros? hombres desventurados. Quien soys? Respondieron ellos: Christianos somos y confesamos a Iesu Christo, vn solo Señor tenemos, por quien son todas las cosas, y nosotros tenemos ser por el. Eugenio prosiguió preguntandoles. De donde es vino a todos tres esta tan desesperada conformidad y compañía? Fauste le respondió. En ti solo esta la desesperación pues sin tener ninguna confianza en Dios nos quieres forçar a que le neguemos. No añadió el Presidente mas palabras sino mandò con impetu pusiesen a Fauste en la garrucha, o potro que en Latin se llama eculo, porque tan de sacatadamente auia respondido. Condoliendose los otros dos santos de verlo que ya auian de comenzar a padecer con humilde caridad le dixo san Ianuario por ambos: O amado hermano, nuestros pecados son causa de tu pena, y del auer te juntado con nosotros te redundada toda esta fatiga: San Fausto les quito esta humilde congoxa, y los consolò diziendoles: Nuestra compañía ha sido siempre por Iesu Christo, y assi no me puede venir della sino todo bien, y por tal tendré qualquier cosa que me sucediere. Aunque parece por estas palabras q̄ estos santos Ianuario y Marcial no son hermanos, no repugna a que lo contrario se crea por verdadero, quanto mas que mi intento no es probar su

parentesco quanto probar que fueron Españoles, y esto es cosa muy cierta sin dudar en ello. Passadas pues estas palabras, ya que Fauste estaua a punto de comenzar su martyrio el Presidente se boluio a Marcial y le dixo: Veo la mala locura destos y el animo desatinado con que te han hecho entrar en su compañía para tu destruycion, no te confies dellos, dexa de perseverar con ellos en su maldad. Respondio san Marcial: Dios del cielo y de la tierra te destruya y castigue pues tan maluadamente me aconsejas mi perdicion. Dixo Eugenio: Suba este tambien en el potro, y poniendolo en el con mucho gozo y alegría dixo san Marcial: Gloria sin fin sea dada a Iesu Christo por la merced que me haze de que yo venga hermano Fauste a tener te aqui compañía. Con ira furiosa mandò entonces Eugenio diziendo, que los atormentasen hasta que sacrificasen a los dioses. San Fauste afirmado en su buen esfuerço Christiano le replicò: No te sera a ti posible, ni al demonio q̄ te incita, apartarnos de la ley de Dios verdadero, y conuertirnos a los falsos dioses. Començaron despues a atormentar a san Fauste de nuevo, y los tormentos eran horribles y nunca oydos, despedaçauale poco a poco, porque con mas dolor padeciese, cortaronle las orejas, y narises, y rayeronle cruelmente la frente y las cejas, y arrancaronle los dientes de parte de arriba, y el santo martyr dando gracias a nuestro Señor lo sufrio todo con mucha alegría, y el Presidente que ya tenia tan triste vision para poder amedrentar a los otros dos martyres. Amonestaua a Ianuario desta manera: Ya ves lo que Fauste ha padecido por perseverar en su maluada confesion. Respondio Ianuario tal maldad perseverare en mi con tal que yo permanezca en participar de la charidad con que el se mueue a sufrir y hablar assi. Fue luego herido y aseado Ianuario de la misma manera, y acometido de nuevo san Marcial por Eugenio con blandura

dura dezia el Presidente. Mira la locura de tus compañeros, y los males que les ha acarreado, tu con mejor consejo considera lo que mejor te conuiene, y apartate de su mala obstinacion. Dixo san Marcial: Mi buen consejo esta en seguir a Iesu Christo a quien Fauste, y Ianuario confiesan en sus crueles dolores. Ya Eugenio desesperado de vencer los santos, y temeroso de verse mas a la clara vencido dellos los mandò quemar, y ellos nunca dexaron de amonestar los Christianos (con mucho feruor) que se hallauā presentes hasta que el fuego les impidio el hablar y les quitò las almas de los cuerpos para que libres bolassen a Dios por quien tan altamente sacrificauan, y fue su felicissima muerte año de treziētos y diez poco mas o menos a los veynte y ocho de Septiembre. En este dia lo pone los martyrologios de Vsuardo, y Beda, y el de nuestra orden, y el Missal, y Breuiario de san Isidoro, y este dia celebra la fiesta la Iglesia de Cordoua, y otras de España. Tiene aquella ciudad vna Iglesia con la aduocacion destos santos martyres donde se conseruan y reuerencian sus cenizas. Esto es lo que breuemente he hallado destos santos martyres a ellos pido intercedan por mi a nuestro Señor. Amen.

CAPITVLO. 28. De san Secundino martyr de Cordoua.

21. de Mayo.

SIn los santos que ya de Cordoua quedan puestos huuo otros algunos martyres en la misma ciudad, que fueron a lo que probablemente se puede creer martyrizados en tiempo de los Gentiles aunque no se saue como, ni quando padecieron: porque solos se hallan nombrados por martyres en los martyrologios, y en algunos Breuiarios, y otros autores, y destos siguientes escriue el martyr S. Eulogia y los martyrologios Romanos, Vsuardo, y el de nuestra orden, ponen a los veynte y vno de Mayo

S. Eulogia li. 2.

a san Secundino martyr, que padecio en Cordoua. La Iglesia de Cuenca reza del a los veynte y nueue de Mayo, y el Obispo Equilino hizo tambien mención del, mas en ninguna parte ay mas que dezir del, sino nombrarlo por martyr de Cordoua.

CAPITVLO. 29. De los santos martyres de Cordoua Lupo, y Aurelia.

14. de Octabr.

Beda, y Vsuardo en sus martyrologios ponen a los catorze de Octubre a san Lupo, y a santa Aurelia, con dezir que fueron naturales de Cordoua.

CAPITVLO. 30. De san Narciso de Cordoua martyr, y Garci Fernandez.

25. de Deziemb.

DE mas destos santos Vasseo, Lucio Marineo Siculo, y el Arcediano de Roa cuentan por de Cordoua vn santo llamado Narciso. En vnos Añales antiguos que andan en Latin de mucha autoridad q̄ por lo menos ha mas de quatrocientos años que se escriuieron se halla como en la hera de mil y treynta y tres, a los veynte y cinco de Deziembre fue preso y alanceado el Conde Garci Fernandez por los Moros entre Aleqcer y Langa en la ribera de Duero, y murio al quinto dia, y fue lleuado a Cordoua, y sepultado en la Iglesia de los tres santos martyres Fauste, Ianuario, y Marcial, y de allilo lleuaron despues a san Pedro de Cardena junto a Burgos.

CAPITVLO. 31. De los santos martyres de Malaga, Cyriaco, y Paula.

18. de Junio.

POr estos tiempos de los Gentiles huuo en España otros santos de quienes ay memorias bien autorizadas: aunque no

no tienen particularmente señalado el tiempo en que viueron o murieron, y tampoco algunos tienen señalado el lugar. Entre estos padecieron en la ciudad de Malaga Cyriaco, y Paula, y otros le nombran Cyriaco a los diez y ocho de Junio, y este dia ponen su fiesta los martyrologios Romano, Vísuardo, y el de nuestra orden, cuentan breuemente de su martyrio, que despues de auer sido atormentados de diuerfas maneras los apedrear on, y saliendo así sus almas de los cuerpos subieron a gozar de Dios al cielo el premio de sus fatigas. Por esto el Papa Inocencio octauo, en el breue que embio a los Reyes Catholicos Don Fernando, y Doña Isabel, dandoles gracias por el presente q̄ le embiaron quando se huuo ganado Malaga, y haciendo mencion destos santos, dixo que auian sido semejantes a san Estuan en su martyrio: Hazen mencion tambien destos santos Adon, y el Arçobispo de Viena en su martyrologio, y de alli refieren los dos Obispos Equilino, y Lipomano y los que escriuen destos santos de España tomaron de todos.

CAPITVLO. 32. De los santos martyres Epitacio, y Basileo.

23. de Mayo.

EN los martyrologios de Vísuardo, y Romano, se halla mencion de otros dos santos Españoles, el vno se llama Epitacio, y el otro Basileo, y los ponen a los veynte y tres de Mayo, sin que se haga alli mas que nombrarlos, y con auer así esta mencion destos santos alli hazen tambien memoria dellos los que escriuen de los santos de España.

CAPITVLO. 33. De san Anastasio, y setenta compañeros suyos martyres de Lerida.

SAN Anastasio soldado de su profesion natural de Lerida, padecio con otros setenta compañeros martyrio, en vna ciu-

dad llamada Betulo, que se cree es la que esta cerca de Barcelona, la qual llaman aora Badalonia, no se halla en que dia padecieron mas de lo dicho.

CAPITVLO. 34. De los santos martyres, Faustino, Marco, Andria.

BEDA en su martyrologio a los treze de Octubre nombra solamente a tres santos de España Faustino, Marco, y Andria: mas de tal manera los nombra que parece fueron martyres, y en otra parte no se haze mencion dellos.

12. de Octubre.

CAPITVLO. 35. De los santos martyres Eutichio, y Genciano.

SAN Eutichio lo ponen los martyrologios Romanos, Vísuardo, y Beda, y el de nuestra orden a los onze de Diciembre, y todos dizen que esta escrita su vida. Tambien le nombra el Obispo Equilino, Beda junta de tal manera a san Genciano martyr, el qual da a entender que fue Español.

11. de Diciembre.

CAPITVLO. 36. De los santos martyres Honorio, Eutichio, y Estuan.

ELA ciudad de Asta fue notable en el Andaluzia en tiempo de los Romanos, y el sitio donde estuvo fue entre Xeres de la frontera, y el Puerto de santa Maria, que se dixo antiguamente Menesteo, retiene toda via el nombre antiguo. El Arcidiano de Ronda en su libro de los santos de España dize que padecieron alli martyrio tres santos llamados Honorio, Eutichio, y Estuan. Su fiesta añade que se celebra a los veynte y vno de Nouiembre, y Vasseo lo refiere como lo hallò en el libro del Arcidiano.

21. de Nouiembre.

CAPITVLO.

CAPITVLO. 37. De san Blas de Cifuentes martyr.

3. de Febrero
Theaur.
concion.
tom. 2.
fol. 638.



EN lo postrero de la parte del Reyno de Toledo que llamã Alcarria esta la villa de Cifuentes muy conocida por el titulo que da al Condado y por otras cosas insignes que tiene, y vna mas principal es que tienen el cuerpo de vn santo Español martyr llamado Blas. Los de aquella tierra tienen por cierto que este santo martyr es el que la Iglesia celebra a los tres dias de Febrero, y para esto muestran a la ribera del rio Tajo que corre por alli cerca las ruynas de vna ciudad antigua que ellos dizen auerse llamado Sebaste dõde el santo fue Obispo. Muestran así mismo la cueua donde el santo viuia en la montaña, y donde el Presidente Agricolao lo descubrio andando caçando con los perros, y este lugar tienen en mucha reuerencia. Tambien señalan el nombre de la Prouincia de Capadocia en aquella tierra, y otras cosas que vienen en conformidad de lo q̄ del santo Obispo se cuenta en su leyenda. Esta es la persuasion piadosa de la gente de aquella tierra, y lo cierto es que no fue este santo Obispo y martyr, el que la Iglesia reza, sino otro que se llamaua del mismo nombre que el de Capadocia. Y porque no tuieron los pasados escritura ni otra memoria de su santo, atribuyen a el ser aquel santo martyr, siguiendo la conformidad del nombre, lo que del otro santo hallauã que facilmente se atribuyen las cosas de vn santo a otro, particularmente quando son de vn mismo nõbre, como se vè en dos santas Lucias, la vna martyr de quien la santa madre Iglesia reza, y la otra santa religiosa del habito nuestro de santo Domingo. Esta santa religiosa es la que propiamente fue abogada de los ojos, ya todo el vulgo lo atribuye (y piamente) a la otra santa Lucia martyr. Y así pudo ser aqui en estos dos santos de vn mismo nombre. Mueueme a creer esto

de que este santo de quien la Iglesia reza no sea el nuestro Español, por ver que san Blas Obispo de Sebaste, y su martyrio tienen grande autoridad y certidumbre en la Iglesia, así q̄ en toda la Christianidad se reza del, y se celebra su fiesta, teniendole por santo de aquella ciudad de Sebaste, y Prouincia de la Asia menor, y querer no recibir vna cosa tan recibida en la Iglesia no parece bien, y si fuera Español ninguno de los que escriuen su vida, ni los martyrologios lo callaran siendo vn santo tan celebre como es. Pues este otro san Blas de Cifuentes yo lo tengo tambien por muy cierto y autorizado, como ded. carie Iglesias, y el Infante Don Iuan Manuel nieto del Rey Don Fernando el que ganò la Andaluzia fundò aquel monasterio de san Blas alli cabo Cifuentes donde esta el cuerpo santo para su honra y veneracion. El monasterio es de mōjas de nuestra orden de santo Domingo, alli tiene vn rico sepulcro de yeso bruñido, y la deuocion y reuerencia de toda aquella tierra con este santo es muy grãde. Muchas Iglesias Parrochiales de los lugares de por alli cerca tienen el nombre y aduocacion deste santo, y el monasterio de frayles Geronymos de Villa viciosa lo tiene así mismo, y en los hombres es tan comun que no ay otro mas vsado en aquella tierra, de suerte que en aquellos tiempos antiguos, y vna persona de tanta autoridad como el Infante tenia por cierto estar alli el cuerpo santo, y cõ este fundamento edificò aquel monasterio, y así passa por esto el infante en las escrituras de la donacion como cosa sabida y aueriguada.

CAPITVLO. 38. De san Vicente de Colibre martyr.



IN los santos Vincentes ya dichos padecieron tambien aca en España otros martyres el vno es san Vicete martyr de la ciudad de Coliberi, que aora

19. de Abril.
Theaur.
concion.
tom. 2.
fol. 906a
con

con poca mudança de vocablo se llama Colibre, en los Estados de Cataluña, a la ribera del mar, por donde España se va a juntar con Francia. Padezio a los diez y nueue de Abril, y en este dia lo ponen los martyrologios Romano, Beda, Vsuardo, y el de nuestra orden, tambien el Obispo Equilino, Vasseo, y otros que escriuen de santos hazen mencion del fin dezir del mas de lo referido.

CAPITVLO. 39. De los santos martyres Vicente, Oroncio, y vn Diacono llamado Victor, con su padre, y madre llamada Aquilina.

21. de Enero.



Tros dos martyres padecieron aca en España el vn llamado Vincente, y el otro su compañero Oroncio, en tiempo de los Emperadores Diocleciano y Maximiano, y el Presidete que los martyrizo se llamaua Rufino. Ofrecieron se de grado sin ser llamados, ni buscados, y confesando con mucho fervor a Iesu Christo fueron degollados. Victor vn Diacono que los tenia en su casa por huéspedes enterrò sus cuerpos, por hazerles tambien el hospedaje que podia en la muerte. Mandole por esto matar Rufino, y antes que lo degollassen usaron con el tanta crueldad que le cortaron los braços por los codos, por castigar las manos, que a su maluado juyzio, auian hecho el maleficio de enterrar los cuerpos. Su padre deste santo Diacono q̄ tambien era Christiano huyo temiendo no le mãdassen castigar. Mas su muger llamada Aquilina con mayor animo y constancia Christiana fue tras el, y le hizo boluer, y assi fueron todos degollados con su hijo. Passado algun tiempo de su martyrio vn Obispo llamado Poncio, por reuelacion diuina que tuuo quiso llevar los cuerpos de los santos martyres Vincente, y Oroncio a su tierra de Italia. Caminando con ellos en vn carro llegó con ellos a vn lugar de las

montañas de los Alpes llamado Ebre-dano, alli pararon los bueyes sin poder los mouer, y entendida por este milagro la voluntad de Dios sepultaron los santos cuerpos en aquel lugar con mucha veneracion. Todo esto cuenta assi el Arçobispo de Viena, y Adon en su martyrologio, y de alli se hallara referido en Equilino, y Lippomano, el martyrologio Romano afirma auer sido martyrizados aca, sin nombrar el lugar, ni Prouincia de España donde padecieron. El dia de su martyrio pone el martyrologio de nuestra orde de santo Domingo en el mismo dia del otro san Vincente martyr de Valencia, que es a los veynte y dos de Enero: aunque fue en otro distinto año.

CAPITVLO. 40. De san Victor martyr de Braga.



A Iglesia Metropolitana de Braga en Portugal celebra con mucha solemnidad la fiesta de su martyr S. Victor. De sus Lecciones se entuende como auiendo mandado los Gentiles publicar vn gran sacrificio que se hiziesse a la ribera del rio que passa por aquella ciudad, llamado Aleste, a vn ydolo que era adorado alli con mucha veneracion. Victor que no siendo aun baptizado, que estaua cathecumeno, no quiso sacrificar como todos le pedian, antes con denuestos vituperos al ydolo, y a los que le adorauan. por esto lo prendieron y lo llevaron al Presidente con grande alboroto, y sin que nada se le preguntasse, començo el martyr a dar bozes diciendo delante el juez: Christiano soy, y no adoro otro Dios sino a Iesu Christo. Luego le mandò el juez açotar, y darle otros tormentos, mas el en todos ellos no hazia, mas que dezir a bozes que era Christiano, ni nunca negare el nombre de Iesu Christo mi Dios. Vista su constancia fue degollado, y assi baptizado en su sangre,

12. de Abril. Theaur. consiona. tom. 2. fol. 855.

que es el baptismo q̄ los Theologos llaman *baptismum sanguinum*. Despues se edificò vn templo en su nombre cerca del rio, y no lexos de la ciudad dõde se cree fer el lugar donde fue martyrizado. Reza deste santo glorioso aquella Iglesia de Braga, a los doze dias de Abril, que fue el dia de su martyrio.

CAPITVLO. 41. De san Formerio martyr en Alaba.

25. de Septiemb.



N el territorio de la ciudad de Victoria en vn cerro alto tierra del Condado de Truuiño, esta el cuerpo de san Formerio martyr, y rezan del toda aquella comarca, guardando su fiesta a los veynte y cinco del mes de Septiembre acudiendo muchas cruces de la tierra a su fiesta. Fue extranjero y vino alli, y como no tienen historia propria no saben dar entera razon dello, mas de rezarle por martyr.

CAPITVLO. 42. De san Fauste martyr de Bujanda.

16. de Abril.



N Bujanda villa de Val de Campezo esta el cuerpo de san Fauste martyr, que padecio en Çaragoça, en compania de santa Engracia. Los pueblos comarcanos hazen su fiesta cada año Lunes despues de la Trinidad, y le dizen Miffa de vn Confessor no Pontifice por no saber los Clerigos de aquella tierra que fue martyr.

CAPITVLO. 43. De san Maximo martyr de Tarragona.

25. de Agosto.



Vlio Maximo fue cruel enemigo de los Christianos, y es el a quien se le atribuye la sexta persecucion de la Iglesia, y martyrizo muchos santos en España, y solo se halla mencion de vno llamado

san Maximo con sus compañeros que padecieron con el. Deste santo ninguna menció ay en los martyrologios ni en el Obispo Equilino, y solo haze menció el Doctor Antonio Beuter, diciendo que padecio cerca de Tarragona en esta sexta persecucion. A este santo llaman comunmente en aquella ciudad san Maxi, trayedole tambien muchos hombres q̄ por deuocion de sus padres tienen este nombre. Escriue tambien del Micer Luys Deycart cauallero natural de aquella ciudad en el libro de las grandezas, y cosas memorables della. Alli dizen como estando el santo a seys leguas de la ciudad en la sierra llamada Busiagiana retirado a seruir a Dios en vna cueua, por ser Christiano lo mandò traer a la ciudad vn Presidente de los Emperadores, y no pudiendo lo apartar de ser Christiano, y confessar la fe de Iesu Christo, lo puso en dura prision. Alli sanò a la hija del Presidente que estaua endemoniada, y despues fue suelto milagrosamente de la çarcel, y se fue a su cueua en la montaña. Alli lo embio a buscar el Presidente otra vez, y siendo atormentado fue al fin degollado, y el dicho autor cuenta alli muchos milagros que el Señor hizo por intercession deste santo.

CAPITVLO. 44. De san Narciso, y san Felix martyres de Girona.

29. de Octubr. Mariano li. 4. cao.



Adecio en la ciudad de Girona, que esta en lo ultimo de Cataluña san Narciso, en tiempo de Aureliano Emperador, que motio la nona persecucion de la Iglesia. Hallase mencion del en el martyrologio de Vsuardo añadido a los diez y ocho de Março, que es el dia de su martyrio. Alli se dize que predico primero en los Alpes, y de alli vino a Girona donde en tres años conuirtio mucha gente, y al fin fue martyrizado con otro llamado Felix, que era vn Diacono que el truxo consigo, y no se ha de entender que este santo Felix es el martyr

martyr famoso de Girona hermano de san Cucufate, de quien arriba se dixo. No se halla otra cosa particular deste santo en el martyrologio de Beda, y en el Obispo Equilino ay memoria de otro santo Narciso Obispo de Ierusalem, y por tener el mismo nombre, y auer sido martyrizado el mismo dia que el de Girona causa alguna confusion. En el Breuiario de Valencia ay Lecciones deste santo, y se cuentan algunas cosas de la conuersion de Afra, y otras mugeres en particular, que por estar confusas en el tiempo, y en el lugar no me parece se pueden bien referir, y su fiesta se pone alli a los veynte y nueue de Octubre.

CAPITULO. 45. De la machinacion que en Francia juntaron los Indios contra los ministros de la Santa Inquisicion. Y del santo inocente de la Guardia.



Los Reyes Catholicos Don Fernando y Doña Isabel de gloriosa memoria, pusieron suma diligencia en entrado en los Reynos extirpar los hereges, y heregias, y conseruar la limpieza de nuestra santa fe Catholica, como en su tiempo lo hizo el bueno del Rey Iosias en Israel, y hallaron casi a España toda llena de Moros, y Indios, y en muchos pueblos auia publicas Synagogas, y Mesquitas, y assi trabajaron de renovar el santo Officio de la santa Inquisición que santo Domingo nuestro padre, natural Español del Reyno de Castilla instituyo con este mismo zelo, y el fue el primer Inquisidor: porque aunque los Obispos son Inquisidores, de derecho comun le parecia a santo Domingo, ser necesario hazer tribunal y forma de judicatura, con grande fauor, poder, y juridicion que el Papa Inocencio tercio le dio para esto, y que alli no se tratasse de otra cosa. Este juyzio pusieron los Reyes Catholicos aora con mas feruor, y nueua

2. Paral. 34.

confirmacion del Papa, eligiendo para el tal officio personas tales quales conuenia frayles de santo Domingo, como hijos legitimos sucesores de tal officio, que tambien en España mucho tiempo lo auian tenido, como fray Nicolas Aymerico en Aragon, y fray Nicolas Rosel, que fue despues Cardenal, y en Vrgel ciudad de Cataluña, padecieron martyrio por este officio al principio de la orden, el santo fray Ponce, y el santo fray Pedro de Cadireta, como en el siguiente libro se vera. Pesoles en el alma a los infieles Indios y Moros, por que entendieron que su mala secta pereceria, y assi fue, porque los dichos Reyes se determinaron hazer vn Edicto, en que mandaron que todos los Indios falliesen destes Reynos dentro de vn breue termino que les señalaron, so pena de muerte, y confiscacion de bienes, haciendas heredades, y posesiones. Fueron entónces espelidos de España ciento y veynte familias de Indios, sin les dexar sacar oro, ni cosas preciosas de moneda, ni joyas. Juntaronse con esta ocasion (de la persecucion ya dicha) muchos Indios en Francia cerca del año de mil y quatro cientos y nouenta muy rabiosos, e indignados de lo que contra ellos se hazia. Y especialmente tenian grande rancor y enemistad contra los Inquisidores, y ministros del santo Officio, y buscauan maneras como tomar dellos vengança. La maldad y echizeria que intentaron fue que tomando el coraçon de vn niño inocente, y el santissimo Sacramento del altar en vna hostia consagrada todo hecho poluos, y quemado, y echado en las aguas de los rios, y fuentes de dōde auian de beuer los Christianos, para que luego en beuendo destas aguas rabiassen todos, y con esto, a su parecer, quedarian vengados, y remedios. Dezian auer tenido relacion diabolica, o por lo menos tuuieron consejo de vn gran Rabino echizero, en quien todos tenian grande confianza, y acudian a el en todos sus necesidades,

sidades, y este fue el que les dio este mal consejo, y trabajaron de poner lo en execucion desta manera. Estando en vna villa de Francia, auia alli vn hidalgo pobre, el qual tenia muchos hijos, y los Indios viendo sus necesidades pareciosles que seles podrian descubrir a el, y assi lo trataron cō el muy en secreto, y debaxo de grandes juramentos que primero le tomaron, haziendole muchas promesas de le hazer bienauenturado con la suma del dinero que le darian con que podia salir de toda miseria, y remediar sus hijos. El pobre hidalgo abriendo el ojo a tan grandes promessas acetò, y prometio el secreto, de todo lo que con el tratassen, y la voluntad de dar les cōtento si estuuiesse en su mano poder lo hazer. Los Indios assegurados dixeron, que les yua la vida en que el mataste a vn hijo suyo y les diesse el coraçon, porque les importaua hazer vn sacrificio conforme a su ley, procurando persuadir selo debaxo de que le estaria mejor q muriesse vn hijo solo, que no q el y los de mas perezcan de la suma miseria. El pobre hidalgo respondio como hombre Christiano, y muy Catholico. Nunca Dios tal quiera que yo mate ninguno de los hijos que el me dio, que aunque soy pobre, yo determino de passar mi necesidad, pues dello es su Magestad seruido, y con esto se despidio de aquellos malditos Indios que quedaron muy pesantes de auerles caydo el golpe en vazio, y ser negocio tan peligroso si se descubria algun tiempo.

CAPITULO. 46. De la barla que se hizo a los Indios con que se descubrio su maldad.



Do a su casa el buen hidalgo y reboluiendo en su coraçon varios pensamientos en que peleaua su pobreza, y honra de vna parte, y de otra la codicia desordenada, con la crueldad de matar a su propio hijo, y finalmente entraua de

por medio la Christiandad, y nobleza de su linage que no le dexaua cometer la maldad que le auia sido pedida de aquellos perfidos Indios. Entre estos pensamientos estaua muy triste, y pensatiuo. Entendiendo esto su muger (que en dar consejos repentinos se suelen señalar) fue a el e importunole que le descubriessse su pensamiento, hizolo el marido, y luego ella le consoló, y le dixo que no tuuiesse pena que ella proueeria no perdiessse el dinero que le ofrecian, ni matarian a su hijo, y que assi les respondiessse, que cumpliria con ellos, y que se ria desta manera: que mataria vna puerca que tenian en casa, y le sacarian el coraçon y se lo darian a los Indios, como si fuera el coraçon de su propio hijo, y que para disimular con ellos escondirian el hijo por algun tiempo donde no pareciessse. Contentole al marido el breue, y buen consejo de su muger, y assi acudio a los Indios que primero le auia hablado, y procurò boluer a las mismas razones que auian tratado de primero sobre el coraçon del hijo, y aunque parecia se hazia de rogar, hallaron los Indios ocasion de alargar mas la mano, y hazer le mas largos ofrecimientos, y finalmente quedò el negocio assentado, y el les truxo el coraçon embuelto dando ha entender a los maluidos Indios que era el de su hijo, con lo qual ellos quedaron muy contentos y començaron a dar orden en lo de mas que les faltaua para consumir y acabar el echizo y machinacion que tenian pensado. Faltauales vna hostia consagrada, y hallando en esto dificultad acudieron a vna muger vieja pobre, y trataron con ella con los embustes que pudieron procurasse quando fuesse a comulgar de tomar secretamente la hostia consagrada, y guardar la para darfela a ellos, promeriendo de se lo pagar muy bien, y remediar su pobreza y necesidad allende de vna saya que de presente le ofrecieron, en lo qual se quisieron aprouechar de aquella vieja como de vn Iudas que vendio, a

Matth. 26 Iesu Christo su maestro a los malos Judios. La pobre vieja ciega con la codicia del dinero pensó que a caso lo querian para alguna cosa de deuocion, o para guardar por reliquia (que era todo disparate) aceptó el concierto, y puso solo por obra, e yendo la mala vieja a comulgar referuo como pudo el santissimo Sacramento de la hostia saludable, y entrego la a los malditos Judios, que la aguardauan, y pagaron a la vieja largamente, y mas de lo que le auian prometido, porque les guardasse el secreto del negocio. Teniendo ya todo lo que deseauan, tomaron el coraçon de la puerca pensando ser del niño, y la hostia del santissimo Sacramento, y tratando de quemarlo, y procurar hazer lo malos, y echandolo en vn rio que por alli pailaua para inficionar y echizar las aguas de donde la gente Christiana se proueya para beuer, para que todos en beuiendo rabiassen y murieffen. Hasta tanto les dio permision la magestad de Dios, sin castigarlos, ni hundirlos, pero quiso lo remediar con vn milagro que abaxo contaré. Todos los puercos que de aquellas aguas beuieron rabiaron y reuentaron, de lo qual todos los de alli a la redonda recibieron grande admiracion, y espanto, no sabiendo que cosa fuesse, hasta que el hidalgo viendo el mal suceso y muerte de los puercos, entendio claramente la maluada y falsa pretension que auian tenido aquellos malditos Judios, que le pedian el coraçon de su hijo, y lo descubrio y manifestó, y a caso cogieron alguno dellos que lo confesasse llanamente, porque todos los de mas huyeron y se escaparon con la mayor diligencia que pudieron: porque el culpado siempre anda con recelo y sobresalto del peligro y riesgo de su vida, porque su misma conciencia le dira y clama la ofensa cometida, y assi nunca anda seguro sino con su mo temor. Es mucho de notar que el echizo que ordenaron, aora fuesse de coraçon de puerca, aora

fuesse de niño (como ellos pensauan) no era cosa que podia tener efeto, ni virtud natural para hazer rabiari a los puercos ni a los hombres. Pregunta se aora: Pues como tuuo tal efeto? A lo qual se puede responder, que Dios quiso dar lugar a que el demonio hiziesse aquella mataça de los puercos por juyzio secreto suyo procurando el demonio traerlos engañados, y que el señor lo quiso para que se descubriessse la maldad de aquellos blasphemos Judios, y muchas vezes permite en los muy crecidos pecados se consigam los efectos que las voluntades dañadas pretenden, como se lee en la diuina escritura que lo hizo en el bezerro que los hijos de Israel hizieron y leuantaron estando en el desierto. Burlados pues los Judios en esta pretencion, veamos aora como procuraron auer a sus manos a este santo niño inocente, y exercitar en el y renouar todos los mysterios de Iesu Christo nuestro Señor.

Exo. 32.

CAPITULO. 47. De como los Judios procuraron auer vn niño inocente en que executar sus malos propósitos.



N la ciudad de Toledo año de mil y quatrocientos y nouenta, se hizo vn auto de Inquisicion contra algunos Judios, y se juntaron en la misma ciudad vn Iudio vezino del Quintanar con otros nueuamente conuertidos naturales de la Guardia junto a Ocaña, y del mismo Quintanar, y Tembleque, y hablaban entre si con gran dolor del mucho daño que les podia venir de los ministros de la santa Inquisicion. Y con grande rabia dixo el Iudio del Quintanar a los otros: Que el sabia hazer vn echizo que se hazia con vn coraçon de vn niño y vna hostia consagrada, para que rabiassen los Inquisidores, y los Christianos, y para q̄ preualeciesse su ley de Moysen. Assi començaron a platicar y consultar sobre ello concertando q̄ se fuesse

al

al Quintanar, y a Temble, y despues de muchos tratos procuraron auer vn niño de tres o quatro años de edad, porque desde que pensaron su hecho trataron de representar en todas las cosas la muerte de nuestro Redemptor Iesu Christo, y querian escurecer la gloria de Dios crucificado con la passion deste niño, y que podrian dezir que no solo en Iesu Christo, sino tambien en otros se auian cumplido las Prophecias y figuras. Buscaron vn niño inocente y delicado, por que se pudiesse dezir la prophecias de Esayas. Como vn cordero enmudecido delante del que le trasquilaua, y no abria su boca, y como vna oueja fera llevado al matadero. Y el Psalmos: Lo que no robé entonces lo pagaua. Y lo que dize san Pedro: El que no hizo pecado, ni fue hallado engaño en su boca, quando le maldeziã no maldezia, y quando padecia no amenazaua. Llamauase este niño Iuã quando lo hurtaron, y su padre se dezia Alonso de Passamontes, y su madre Iuana de Gundera, vezinos de Toledo. Iõbres muy Christianos. Hurtaron este niño aquellos Judios de la puerta que dicen del perdon de la santa Iglesia de Toledo, que es la puerta por donde la benditissima Virgen y madre de Dios descendiendo del cielo entro en aquella Iglesia a vestirla casulla al santo Arçobispo Illesonso. Algunos dicen que el proprio nombre del niño era Christoual, y el de su madre Maria, diciendo que aun en esto quisieron representar la passion de Christo como en todo lo de mas, pero la verdad es que se llamaua Iuan, y assi se halla en los processos del santo Officio. Bien creo que despues los Judios le llamassen Christoual, y a su madre Maria por imitacion de Christo. Tambien pudo ser que la deuocion de los fieles viendo a este glorioso niño martyr que traya las llagas, y señales de la Cruz de Christo, y no sabiendo su nombre le pusieran, y muy al proprio este nombre de Christoual, o Christoforo, que en Griego quiere dezir: El que

Isay. 53.

Psal. 68.

1. Petri. 2.

trae consigo a Christo, como a la Virgen nuestra Señora la llama S. Ignacio Christianifera, porq̄ traya consigo en sus entrañas al hijo de Dios. El hurto del niño dicen que lo hizo Iuan Franco vezino de la Guardia, o por lo menos se lo traxeron a su casa engañandole, o con algunas botillas pequeñas, y çapatillos dorados, que es cosa ordinaria con esto traer a los niños. Viene esto bien a lo que estaua mandado en la ley del cordero Pasqual que auia de ser pequeño de vn año, blanco y sin mancha, y auianle de escoger algunos dias antes, y guardarlo hasta el catorzeno dia del mes de Março, y con lo que dize Ieremias en nombre de Iesu Christo: Yo soy como vn cordero manso que es llevado al sacrificio, sin conocer que pensaron sobre mi consejos. Este Iuan Franco no tenia hijo y tenia y criaua en su casa a este santo inocente, significando que fuesse hijo propio, que auia tenido fuera de alli a criar, o que lo auia prohijado por tal, y al parecer trataua muy bien al niño, y con regalo en lo exterior, pero en su casa, y en secreto desde luego el tratamiento era muy malo como lo traya en figura de nuestro Señor, y por esto dicen que lo açotaua y maltrataua, y le traya lleno de cardenales, y que vna vez se salió huyendo a vna casa de la vezindad, y se escondio debaxo de la cama, y preguntandole que era, no habló palabra, para que desde entonces mostrasse que era el cordero manso llevado a la víctima, y sacrificio, que dize Ieremias como Iesu Christo nuestro Redemptor. Al fin al Iuan Franco le auian cogido en opinión de hombre cruel, y por esto despues a los niños por hazer les callar los amenazauan diciendo: Guardate no venga Iuã Franco. La dilacion que hazian en poner en execucion la muerte del niño todo era de consejo y mas acuerdo de los mismos Judios porque esperauan se llegasse la Luna catorzena, que era la Pasqua del cordero, y el tiempo en que padecio Christo Redemptor del mundo,

Exo. 12.

Ierem. 15.

Ierem. 52.

como lo guardaron los Judios con otro santo inocente llamado Simon, natural de Trento en Alemania. Todo lo hazia de pensado y malacuerdo, y assi se juntaron por vezes a tomar consejo, no solo antes de auer crucificado al niño, sino tambien despues quãdo tenian la hostia consagrada: desta manera en la muerte de Christo entraron en aquel mal consejo de Cayphas, del qual habla el Evangelio. Allegaron se despues hasta diez o onze Judios de aquellos apostatas, y algunos otros no baptizados en vn cãpo cerca de la Guardia en vna cueua, que solia ser majada de pastores, y es junto al camino que va de la Guardia a Ocaña a la mano derecha, y se llama por esto Carretocaña, segun consta por el processo, y testimonio de los Secretarios del santo Officio de la Inquisicion.

CAPITULO. 48 De como se ordenaron de dar este martyrio al santo inocente repartiendo entre si los oficios de justicia, y verdugos.

U Stando assi todos juntos con vna concordia, y desseo diabolico de vengarse de Iesu Christo Salvador de las gentes en la persona deste santo niño, realmente en sus animos le crucificarõ otra vez como dize el Apostol S. Pablo, que lo hazen todos los pecadores, pero estos maluados Judios muy mas a la letra lo hizieron crucificando en si mismos al hijo de Dios otra vez, y teniendole en oprobrio. Encerraron se pues estos apostatas Judios en la cueua, y encendieron vn cirio de cera amarilla, y para que la claridad no saliesse afuera de la puerta de la cueua lo cubrieron con vna capa, y tomaron el benditissimo niño inocente y pusieronlo en medio de la Synagoga de los malinantes, y repartieron entre si los oficios de los que auian de executar aquella representacion de la Pasion del hijo de Dios en el corpecito delica-

do y tierno deste inocente. Determinaron los acusadores, los que le auian de açotar, los que le auian de coronar de espinas, los q auia de hazer las de mas injurias, y de creer es q le acelerò el Señor el vso de la razõ como dize santo Thomas que lo hizo con los inocentes, para que conociesen la crueldad mas que de fieras que con el vfauã, y el hijo de Dios por quien, y a cuya imitacion lo padecia, se cree le concedio este priuilegio y pudo con verdad dezir: Cercado me hã muchos bezerros, y muchos toros valientes me tienen cõprehendido, abrieron sobre mi su boca como el leon robador bramante para tragar. Pues luego se acogeria del y comenzaria a representar el prendimiento de nuestro Señor echãdole vna soga al cuello, y atadas las manos, y tirando del. Tuuieron en todo su hecho la mejor forma y manera que pudieron para que en todo respondiesse a la passiõ de nuestro Saluador Iesu Christo. Allí le presentaron delante los Pontifices Annas, y Cayphas, y le hizieron sus preguntas, y acusaciones: allí leuataron los falsos testimonios, y las blasfemias, las que dixeron a Christo: allí le dieron bofetadas, y empuxones: allí le escupieron en la cara, y le dieron peçocones. Estarian las mexillas de su delicado rostro con aquellos golpes, y tan cruel exercicio como se pintan las del esposo celestial. Començaronle a calumniar de sus sermones y doctrina como si hablaran con Iesu Christo, y maltrataronle con muchas palabras, de oprobrios y denuestos. Deziã muera, muera el encantador que engañaua las gentes, y trastornaua los pueblos, y se llamaua Rey de los Judios. Con esto le lleuaron ante Hernando de Ribera Cõtador del Prior de S. Iuã vezino de Tembleque al qual como a mas principal y entẽdido y eriado en palacio le diõ el oficio de Pilato, y el se assentò en vn tribunal, y llegaron Iuan de Ocaña, y Garci Franco, y començaronle de acusar y pedir castigo de muerte contra el. Entonces el mal juez

S. Thomas 2. 2. q. 124. art. 1. ad 1. 0. 4. d. 49. q. 5. art. 2.

Psal. 21.

Cant. 5. 6.

Joan. II.

Mtbc. 6.

juez mandò que le açotassen cruelmente, y para esto tomaron los sayones vna soga, y hizieron en ella vnos ñudos, y assi començaron a exercitar sus fuerças contra vn niño de tan poca edad que bastaua mucho menos para matarle. En lo que toca al lugar donde le dieron los açotes, y la cantidad que fueron se dize verisimamente por algunos que sacaron al niño del rededor de la cueua por aquellos atochares y asperezas que los ay grandes por allí: y que le fueron açotando. Hazia el oficio de verdugos Lope Franco, y Garci Franco, y como en todo pretendian hazer vn oprobrio semejante a la muerte de Christo, y a sus açotes, y Cruz tuuieron cuydado de darle el mismo numero de açotes q a nuestro Redemptor, y para no errar se yuau echando ciertas piedras en vna bolsa con que contaua sobre cada vna vn cierto numero de açotes, haziendo sus estaciones de veynte en veynte passos, y por esto aora el monte esta plantado todo de Cruzes y hermitas en aquella fenda en contorno, a manera de corona, como lo dize la sagrada escritura quando David andaua huyendo a la redonda del monte en el desierto Maon, andando Saul tras el quando le auisaron que estaua retirado en el cerro del Aguila. Aunque mas cuenta tuuieron parecer auer se engañado, y que dieron al santo inocente. 5500. açotes, que fueron mas que a Iesu Christo nuestro Señor cinco açotes, y que no auiendo se quejado, ni llorado el niño hasta el número de açotes que dieron al hijo de Dios, y Señor nuestro. Luego en passando començò a llorar y derramar lagrimas, que son cosas muy verisimiles, y obras maravillosas de Dios. El numero de los açotes que dieron a Christo nuestro Señor segun la relacion de varones santos a quien esto fue reuelado, como lo refiere Lodulpho Cartuxano en el Vita Christi, fuerõ cinco mil y quatro ciẽtos y nouenta y cinco. Y quando açotauã al santo niño dezian: Traydor, engañador

1. Reg. 23.

Lodulpho Cartuxano de vita Christi. 2. p. art. c. 58.

que quando predicauas, predicauas metiras contra la ley de Dios y de Moyses, aora pagaras aqui las cosas que dezias en aquel tiempo. Pensaste deshazernos y enfalçar a ti? Mas ha de auer que esto, pues pensaste destruir nos, destruiremos agora a ti, y con estas palabras dezian crucifica a este encantador, que se dezia nuestro Rey, y auia de destruir nuestro templo, y predicaua mentiras, y que se auia de vengar de nosotros, y matarnos crucificalo, crucificalo, a este perro embaydor y hechizero porque se llamaua Dios, y se dezia Rey de los Judios, siendo hombre como ta la vno de nosotros. Siendo hijo de vna muger adultera corrupta, nacido de adulterio, y que de allí cõcilio y nacio Iesu Christo. Dezian tambien al santo inocente: A este vellaco, traydor, hechizero que con sus hechizarias, y embaucamientos venia a engañar, y tornar los Judios Christianos, y echaua paxarillos a bollar, y hazia estar quedos a los pescados del mar, y a los dicipulos que tenia le dezia que los fuesen a tomar con redes, lasquales dichas palabras, y calumnias dezian al dicho niño inocente en persona de Iesu Christo, y començaua a dezir vno de los dichos Judios de la Guardia, el Quintanar, y Tembleque, que allí estauan como dicho es, lo refieren los processos del santo Officio, que se hizieron para castigarlos.

CAPITULO. 49. De como le coronaron de espinas.



Viendo crudamente açotado al santo niño y magullado aquellas carnes inocentes, pusieronle en la cabeza vna corona de yeruas spinosas con que se la traspassaron y destos se dixo ser el principal Garcia de las medidas, y otros le ponian en las plãtas de los pies, y en las llagas de las espaldas que son tan puntragudas como clauos y muy enconofas. Finalmente no se lee

en el Euangelio oprobrio , ni tormento hecho a Iesu Christo nuestro Redemptor que no le executassen en este niño, y en todos ellos estuuo este milagroso martyr con tan grande mansedumbre, y modestia, que representaua biê a Iesu Christo nuestro Señor, a quiè ellos principalmente pretendian injuriar y maltratar, y de ver a vn niño de quatro años atadas las manos como vn cordero ante Pilatos, y ser alli açotado y coronado de espinas, y acusado. Enternecese nuestra alma de compasion, y nuestro coraçon querria distilarse gota a gota de lagrimas por los ojos, en todo lo qual el hijo de Dios proueyo a su glorioso martyr de vn quintal de fauor para vna adarme de tormeto que en su nombre y persona padecia, y mansedumbre del cielo para gran consuelo de los Christianos. De si mismo dize nuestro Señor por David: Mi virtud y fuerza natural quedò en la pasion tan teca como vna teja rocozida sin consuelo, ni aliuio ninguno de la diuinidad. Y assi pudo para significarnos esto dezir a manera de que xa: Dios mio, Dios mio, porque me has desamparado? aunq el amor era tan grande, y el desseo de padecer tan feruoroso que viendo que por milagro se auia sustentado entre tan grandes tormentos de no morir, y que el padre eterno querria que se llegasse la hora de acabarse el tormento dexando que muriesse su hijo le dixo: Dios mio, porque me has desamparado, de dilatarme los tormentos que yo sed y desseo tengo de comenzar a padecer? Assi lo declara san Hilario porque entienda el Christiano el infinito amor que a Iesu Christo deue, y lo mucho que se ha de esforçar a padecer por el, pues en nuestra pasion y martyrio le sentiremos assistir con fauor y regalo del cielo, como lo experimentaron los santos martyres, y parece en este santo inocente.

CAPITVLO. 50. De como le crucificaron.



Legada pues la hora, y cumplidos todos los de mastormentos dizièdo a bozes, crucificalo, crucificalo, alcançaron del mal juez que alli entonces hazia el oficio, y persona de Pilatos le sentenciaste a muerte afrentosa de Cruz, como lo hizo. Assi para el efeto que pretendian estos maluados Iudios y apostatatas hizierò vna Cruz dentro de la misma cueua de vna escalera de carreta, que auian traydo de vn molino, y es de notar, que de carro le hizieron la Cruz dõde ay jugo y carga, para que viesse como el jugo del Señor es suauie y la carga liuiana, y le echaron vna foga al pescueço del niño, y le pusieron en la Cruz boca arriba, y con otra foga de esparto le ataron pies y manos, y selos enclauaron cruelmente en la Cruz con vnos clauos. Puesto el niño en la Cruz, no entre dos ladrones solos, sino entre onze Iudios maluados mas que ladrones, vno de los Christianos nueues conuertidos de Iudios, vezino de la Guardia sangrò al dicho niño, rompiendole las venas de los braços con vn cuchillo, y tomò la sangre que del corria en vna caldera o barreña. Hechos los dichos males tratamientos, vituperios, y tormentos desyguales en que se podia dezir que auian ya cumplido, y aun excedido la medida de sus padres, vno de aquellos nueuamente conuertidos vezinos de la Guardia, que se entiende era Benito Garcia de las medidas (que en todo mas se señalò) abrio con vn cuchillo el costado derecho del santo niño inocente, por debaxo de la tetilla, pensando hallar alli el coraçon, mas acerto a abrir el lado que a nuestro Señor abrieron con la lança: porque no era justo que en esto le dexasse de parecer quien en todos los de mas tormentos le era semejate: porque la llaga del costado era en Christo la principal q̄ quiso el que se abriessè aquel horno abrasado en su fuego de amor diuino, y viessemos lo que en el auia. Assi llama a esta cauerna su esposa con grandes

1. de Abril.

Matth. 11

Matth. 23

Cantic. 2.

Genes. 2.

Ephes. 5.

Ioan. 20.

Ioan. 18.

des requiebros de amor diziendo: Ven esposa mia, paloma mia en los agujeros de la piedra en la cauerna de este muro, que es la abertura deste costado. Esta llaga del costado es la que se le hizo al celestial Adam durmiendo en el sueño de amor en la Cruz de donde no se facò vna costilla de hueso con que fue criada Eua, sino procedio agua, y sangre, agua por el oficio de lavar, y sangre por el valor y precio infinito con que fue instituyda la Iglesia, y se le dieron sacramentos, y esto dize san Pablo, que es gran sacramento. Por esto quiso Christo nuestro Redemptor que este santo martyr no le dexasse de parecer en vna tan grande señal, pues le parecia en todo lo de mas. Assi que el fayon errando acertò, y como el sacrilego berdugo anduiesse en las entrañas del santo niño con su mano carnicera, no por esto se abrasò de amor, ni se ablandò, ni se conuirrio. Vna mano dura suelen la meter en la herida fresca de vn animal, y con el calor de la sangre se ablanda. Assi quiso nuestro Señor ablandar a santo Thomas su Apostol de la dureza de su infidelidad quando le dixo: Dada la mano, y metela en el costado mio, y veras el fuego de amor que aqui està encendido, y estas llaves del Reyno de los cielos que aqui os he dado, en esta fragua se forjaron. Ablandose santo Thomas, y dixo: Dios mio, y Señor mio, y no se ablandò este maluado Iudio, solo tenia pena no saber donde estaua el coraçon que no le hallaua, y cierto si le preguntara: Di niño, donde tienes el coraçon? le pudiera bien respòder: Tengo le puesto en Iesu Christo, que es mi tesoro, en quien mi vida esta escondida. Mas el santo niño inocente le quiso salir al camino conforme al mal desseo que el Iudio tenia, y assi le en esto se pareciesse a la pregunta que hizo Iesu Christo a los Iudios quando le venian a prender, y el respondio que buscua el coraçon, y le dixo el santo niño: En esta otra parte esta. Con esto

el fayon le facò el coraçon, y le echò vn poco de sal, y le dexò defangrar sobre el mismo costado, y en llegando al coraçon luego el santo martyr espirò en la Cruz, entregando su espiritu a nuestro Señor Iesu Christo, y en sus benditas manos que las tenia abiertas aguardándole para recibirle, pues por el y su dulcissimo nombre auia padecido el martyrio, año de mil y quatrocientos y noventa y vno, a primero de Abril. Assi quedò el santo niño Christoforo, o Christoual, Virgen, y martyr inocente en la Cruz como vna rosa colorada, que siendo cogida o arrancada se comienza a marchitar, o como las flores que muy cargadas de agua del ciclo se afloxan e inclinan a vna parte. A esta ocasion se dize que la madre deste niño, la qual antes era ciega, y estaua en Toledo de repente se hallò sana, y vio muy bien sin saber de donde le viniesse la vista con grande admiracion suya, y de todos los que antes la auian conocido ciega, hasta que despues se entendio lo que auia pasado en la muerte y Cruz de su hijo inocente. Y se hizo aueriguacion del tiempo de lo vno y de lo otro, como en caso semejante del milagro de nuestro Redemptor Iesu Christo que hizo en auerencia con vn enfermo, y se hallò que en la misma hora que nuestro Señor anuncio la salud del enfermo le auia dexado la calentura como parece en el Euangelio. Por cierto es cosa que respòde muy bien a quien Dios es en honrar a los que le siguen y por el padecen, y al proposito que estos maluados Iudios tenian de renouar en todo y por todo la pasion de Iesu Christo en la Cruz se dize que sanò con la sangre y agua que procedio del costado. Assi tambien fue justo que al tiempo del defangrar deste santo inocente martyr sanasse su propia madre de la ceguedad que tenia corporal. Este pues es el glorioso martyrio deste santo inocente, a quien nuestro Señor Iesu Christo concedio tan gran privilegio, q̄ no solo le imitasse, y lleuasse su Cruz,

Año y dia del martyrio.

Ioan. 4.

Ioan. 19.

yle siguiesse por general imitacion de obras buenas y persecucion padecida por su nōbre, sino que verdadera y especialissimamente se le pareciesse en su passion, oprobrios, y muerte de Cruz, de manera que se puede dezir del que en esto no fue hallado tanto que se pueda comparar: porque aunque san Pedro fue crucificado, mas no enclauado, ni azorato, ni coronado de espinas como este santo niño inocente. Y esto no digo por vanderizar los santos, ni comparar los vnos con los otros, empero vnos santos se auentajan a otros en ciertas virtudes; y los otros a otros en otras; y assi se han, *tanquam excedens & excelsus*, que dizen los Theologos que el vno se auentaja en vna cosa, y el otro en otra, y esto es lo que la Iglesia dize de muchos santos aplicandolo cada vno en particular: *Non est inuentus similis illi qui conseruaret legem excelsi.*

Eccles. 44.

CAPITULO. 51. Del sepulcro del santo martyr y su resurreccion.



Concluydos ya los tormentos y muerte de Cruz del santo inocente martyr algunos de aquellos Iudios nueuamente conuertidos, le quitaron de la Cruz, para que tambien imitasse en el hecho de los Iudios con Iesu Christo nuestro Señor, porque cuenta san Iuan Euangelista que los Iudios porque era Pasqua, y no se quedassen en la Cruz los cuerpos para el Sabado que era dia muy festiuo, rogaron a Pilatos mādasse quebrar las piernas a Iesus; y a los ladrones, y quitar los de la Cruz, y assi lo hizieron aqui con el santo inocente, y tomaron le de los braços y piernas, y sacaronlo de la cueua, y lleuaronlo a enterrar alli cerca. Aunque por la grande baxada del cerro que se llama monte Caluario, seria vn quarto de legua, en vna parte de tierra, y heredad que entonces era viña, bien junto a vna Iglesia que se llamaua santa Maria de Pera. En el mismo lugar

Enterramiento del santo inocente.

donde hizieron la sepultura esta aora vna hermita, o humilladero cubierto, y en la pared vn sepulcro cabado, y pone admiracion auer querido enterrar alli al santo inocente, y no en la misma cueua. No se puede entender sino que lo hizieron como en todo lo de mas, porque se pareciesse la sepultura a la de Iesu Christo nuestro Señor, que fue apattada del monte Caluario, en vn huerto donde el noble cauallero Ioseph Abarithia tenía su monumento, y sepultura cabado en vna piedra, donde otro ninguno se auia puesto. Este lugar de la sepultura mandaron reconocer los señores Inquisidores, embiando a vno de los dichos reos cō deuido recaudo, que se entiende fue el Iuan Franco el que dezia auerle enterrado, y hechas muchas diligencias, porque fue alla la justicia Ecclesiastica y Seglar, y gran parte del pueblo con açadones, y cabando en el sitio donde dezia auerle sepultado, hallaron vn hoyo de vn niño, y grandes vestigios de todo lo que auia pasado, en que parecia ser todo verdad, y por si a caso mentia, o se olvidaua cauaron por alli a la redonda, pero ninguna cosa se hallò de sus santas reliquias, y cuerpo inocentissimo sino vn capotillo y calçones con que se entendia auerle enterrado: por lo qual todos los hombres graues y deuotos, y bien considerados estan persuadidos que Iesu Christo nuestro Redemptor le resucitó, y le lleuò consigo a la bienauenturança del cielo al tercer dia, porque no parecia se quedasse aca en la tierra aquel cuerpo inocente en que se trasladaron las llagas y açotes, y Cruz de aquel original de nuestro Señor Iesu Christo, sino que resucitasse con el pues murió con el, y por el, y yo desta piadosa verdad estey muy persuadido. Confirmase tambien esto porque tampoco se pudo hallar el coraçon del niño quando fue preso el Benito Garcia de las medidas que le lleuaua, sino solamente los paños señalados en que yua embuelto como en el

Resurrección del santo inocente.

1087.200

sepulcro de Christo no parecio el cuerpo, sino los lienzos, y sudarios en que fue embuelto el benditissimo cuerpo.

CAPITULO. 52. De la santa hostia consagrada que compraron, y el echizo que con ella ordenaron.



Viendo ya alcançado el coraçon del niño en su poder saltaua les la hostia consagrada para acabar de componer sus echizos, y vengarse de los Inquisidores y Christianos, para que su tecta y ley fuesse ensalzada, porque veamos que viuoras y serpientes traemos en el seno que la compañia de tal gente acudieron alli en la villa de la Guardia a vn Iuan de Gomez nueuamente conuertido como ellos de Iudio, y trataron con el de darle vn capuz que valdria treynta reales, en semejança de la compra que de Iesu Christo se hizo, y pudo esse mal Sacristan hazer el oficio de Iudas facilmente en esto tomando las llaves del sagrario, o dexandofelas alli el Cura, yendo a comulgar algun enfermo, o haziendo del la confiança, que no deuia, y assi el dicho Sacristan les entregò la hostia sagrada. Teniendo ya todo lo que pretendian hizieron vna congregacion en la cueua ya despues de algunos dias, y intentaron entre si aquellos Iudios del Quintanar, y Tembleque, y la Guardia de poner en efeto el echizo que tenían pensado, y para ello hizieron cierto experimento. Y viendo no les sucedia como pensaua entraron otra vez en acuerdo en otro cierto lugar, y parte señalada, y auiendo tratado entre si todo lo que desseauan hazer (que era de hundir la ley de Iesu Christo, y hazer morir todos los Christianos, y particularmente a los Inquisidores rabiando) de comun acuerdo embiarò a vno dellos mismos con el coraçon del santo martyr, y hostia consagrada a la Aljama de la ciudad de Camora, q̄ ellos tenían por la Sinagoga principal de Castilla, para q̄ aquellos

1087.26

Iudios q̄ ellos tenían en grande estimacion de sabios, y señalados Rabinos con el coraçon y hostia hiziesen el dicho experimento, y echizos de modo que los Christianos muriesen rabiando, y se hiziesse lo que ellos tanto desseauan. Cosa es digna de grande ponderacion, la ignorancia. y grande ceguedad que estos peruersos padecian, la maldad que intentauan, y la diferencia de los pensamientos de Dios en hazer bien, y dar vida a los hombres, y maldad del demonio, y sus miembros, en querer cō aquellos mismo darles muerte. El coraçon en el hombre es el principio de la vida natural, lo que primero viue, y postrero muere, y la santa hostia del sacro Sacramento del altar, es el principio de la vida espiritual, y de la gracia, y por esto se llama hostia viua, y toda nuestra vida cōsiste en ajuntar dignamēte la santa hostia con nuestro coraçon. Esta es vna de las tres misturas, o compuestos diuinos que dize san Bernardo: Dios y hombre, madre y virgen, la fè y el coraçon hermanos, pues pretendia el demonio por estos sus miembros, y lo pretiende aora con nuestra indignidad, y tibieza matar nuestras almas con lo que da la vida. Procuremos pues abrir los ojos, limpiar el coraçon de pecados, recibir dignamēte la santa hostia, porque como dize san Pablo: El que comulgare indignamente es a sauer en pecado mortal, este tal condenacion recibe para si.

S. Bernardo

1. Cor. 11

CAPITULO. 53. De como fueron descubiertos estos delictos, y los Iudios que los tratan.



Segun consta en la sentençia que se dio en el santo Oficio de la Inquisicion en Auila contra Benito Garcia de las medidas, el fue el que se puso en camino para consultar y tratar este negocio con los Iudios sabios de Auila, y Camora, porque alli auia vn Rabino muy señalado. Este Benito Garcia fue el que se

se halló en Francia al echizo que al principio contamos semejante a este, excepto que los engañaron en darles el corazón de vna puerca. Lleuaua pues el corazón del santo niño embuelto en vnos paños deliço, y la santa hostia en vnas horas en que el daua a entender que rezaua, y era muy deuoto, y así llegó desde Camora a Auila, donde al presente residia el tribunal de la santa Inquisicion y era Inquisidor el santo Fray Thomas de Torquemada de la orden de Predicadores Prior de santa Cruz, y Fray Hernando de santo Domingo del mismo habito, y otros Inquisidores juezes puestos por el santo Fray Thomas, y despues se passó este tribunal a Toledo. En apeandose en la posada con las dos reliquias que lleuaua consigo del corazón del inocente, y la hostia consagrada del santissimo Sacramento se fue a la Iglesia mayor, y la hostia que lleuaua metida entre las hojas de vnas horas, se puso en oracion hincado de rodillas juntas las manos hiriendose los pechos, y estaua como vn hombre el mas Catholico que podia auer en el mundo. Allegose a el vn hombre de los que entrauán en la Iglesia, y puso se a rezar detras del bié junto, aunque para el fue a caso, pero era obra ordenada de Dios q̄ no queria permitir que tan grandes males passasen adelante, y porque era justissimo que aquel maldito Iudio, le comprehendiese el castigo diuino, y no fuesse mas tolerado, segun lo que dixeron los de la ysla de Malta, que aportando alli san Pablo, y san Bernabe viendo que llegando san Pablo a la leña para hazer fuego, por que hazia frio, salio vna viuora y le prendió la mano, y se le quedó colgada. Decian vnos a otros, sin duda este es algun homicida que auiedo librado del mar el castigo diuino no le dexa vivir, sino que quiere que sea descubierta y justiciado. El hombre que se puso junto a el vio que salian de las horas o deuocionario vnos rayos, y resplandores de gran claridad, y como arreboles y colores del

cielo, y sospochó que aquel hombre era algun gran santo, o cosa de Dios, por quien obrava aquellas maravillas. Con esto puso los ojos en el, y no le dixo cosa sino que le siguió hasta dexarle en la posada, y luego fue a dar noticia de todo esto a los padres Inquisidores Fray Thomas de Torquemada, y Fray Hernando de santo Domingo, no entendiendo el hombre por entóces que por aquello le vendria mal alguno a aquel Iudio, sino para manifestacion de cosa tan grande, pero como esta dicho fue prouidencia particular de Dios que quiso por esta via que tan grandes maldades se atajasen, y tan peruersos hombres fuesen castigados (y cierto creo que para dar autoridad, y grauedad, y querer Dios honrar aquel tribunal do se castigan las blasfemias, y delictos manifestes cōtra si) quiso el mismo ser el denunciador de aquel delicto tan grande por medio de aquel milagro, y resplandores. Fueron alla los ministros de la Inquisicion, y hallaron en aquella posada aquel Iudio, para cuyo descubrimiento Dios hizo la maravilla de resplandecer la hostia, y a pocas palabras y preguntas que le hizieron se entendio lo que auia en el, y sus diabolicos fingimientos. Fue atajado, y comprehendido, y luego sin mucha dificultad descubrio los tratos y marañas que lleuaua, y toda su pretension, y la muerte del santo niño inocente, y manifestó las dos reliquias que lleuaua: aunque yendo a buscar el corazón que lleuaua embuelto en vnos paños de lienço, y metido en vna barjoleta cerrada, en ninguna manera le pudo hallar, sino solamente los paños señalados, y con indicio y rastro de lo que alli se auia puesto. Esto parece que cōfirma lo que arriba se dixo de su resurreccion, pues tampoco se halló en la Guardia despues desto el santo cuerpo, mas del sepulcro vazio cō señales de que auia estado alli. La hostia consagrada lleuaron con toda reuerencia y procession desde la casa de los padres Inquisidores al conuento de

santo

santo Thomas de Auila, el qual conuenio edificaua entonces el mismo Inquisidor Fray Thomas de Torquemada, para frayles de su orden de santo Domingo. El quiso en vida honrar aquel su conuento con vna reliquia tan preciosa como esta. Esta puesta en el relicario del santissimo Sacramento del altar mayor, en particular custodia, y alli la he visto yo, y la muestran la fiesta del santissimo Sacramento, a los que con deuida reuerencia la quieren ver. Despues algunos dias huuo en la ciudad vna grande pestilencia, y sacaron esta santa hostia en procession, pidiendo a nuestro Señor remedio de aquel trabajo, y luego al punto cessó la peste, y se vio la salud. Ay testimonio desto en el dicho monasterio. Despues de muerto quiso tambien honrar el mismo Inquisidor aquella su casa con su santo cuerpo, del qual dire mas largamente adelante en el libro que tengo hecho de los santos naturales de España de nuestra santa religion.

CAPITULO 34. De como fueron presos los reos, y se procedio contra ellos.



Or la confesion deste Benito Garcia de las medidas, que era el que en nombre de todos lleuaua el corazón del santo inocente, y la hostia consagrada, y por vna carta que lleuaua con firmas de los complices en el delito, q̄ era vna carta de creencia por hazer en nombre de todos la cōsulta cō los subidos Iudios de la Aljama de Camora, y por otros argumentos se procedio a prision de los de mas embiando ministros a la Guardia, donde cogieron a los que alli estauan dentro de la Iglesia cerrado las puertas al tiempo que el pueblo oya el sermón en vn dia de fiesta, y así se hizieron las de mas diligencias necessarias, y los lleuaron presos a la Inquisicion de Auila, donde estuuieron en las carceles algunos meses, sin querer confessar por nin-

guno de los medios que con ellos se tomaua. Estuuieron en diuersos apartamientos presos de fuerte que no se pudiesen hablar vno a otro, y dicen que vno dellos tuuo industria de cantar en altas bozes de manera que los otros le oyessen, y dezia.

*Has te a la rama niña y veras
Has te a la rama, y no moriras
Y este castillo ten te me fuerte
Y no temeras la muerte.*

Y en muchos dias, y meses que alli estuuieron presos no supieron que alli estaua preso el Benito Garcia de las medidas que lleuaua el corazón y la hostia, antes que huuiesse hecho la consulta con el Iudio Rabino de la Aljama de Camora. Finalmente los señores Inquisidores se lo pusieron delante, y así comenzaron a quedar conuencidos y confessar cumplidamente lo que passaua. Para mas aueriguacion de los delitos, y demostración de la verdad los padres Inquisidores hizieron otras muchas diligencias, y con esto verificaron los lugares de la cueua donde crucificaron y atormentaron al santo niño, y la parte donde enterraron al santo martyr inocente, lleuando para esto por autoridad judicial a vno de los reos segun arriba se ha dicho. Tambien se aueriguó quien fue el padre, y la madre del santo niño, y como estaua ciega, y recibio la vista el dia, y la hora que el santo inocente su hijo fue crucificado, como tambien queda dicho arriba. Proseguidas las causas con algunos de los dichos reos que fueron presos, y contra otros que eran ya difuntos se pronuncio sentencia en que algunos dellos fueron relaxados en persona al brazo seglar, y otros en estatuas, segun todo parece, y consta en los processos, y sentencias del negocio, que está en el Archivo del santo Officio de la Inquisicion. Actuaronse estos processos en aquel tribunal año de mil y quatrocientos y nouenta y vno, y en el processo que se hizo

contra

contra este Benito García se le pruevan muchas cosas, entre las quales son auer apostatado de la ley de Christo: porque despues de auer recibido el santo Sacramento del baptismo, por el qual se hizo Christiano, y perseverò en la ley de Iesu Christo treynta años, y despues dellos apostato, Iudayzo, y heretico, perseverando en la ley de Moysen cinco años: aunque en los treynta años q̄ fue Christiano guardò tambien la ley de Moysen y sus ritos, y ceremonias, y se le prouò auer sido en crucificar vn niño en vituperio de la Pasion de Christo, y en sacarle el coraçon, para cõ el y vna hostia consagrada hazer vn echizo, para que muriesen todos los Christianos rabian-do. Iuntamente se le prouò de otras be-fas y escarnios que hazia contra el san-tissimo Sacramento. Negaua la confes-sion, y dezia que la tal confesion no aprouechaua para remission de los pe-cados, y que así este Sacramento de la penitencia como los otros Sacramen-tos de la Iglesia eran burla y supersticio-sos, y negaua que huuiesse Christo, ni santa Maria, que todo era burla, y que nunca huuo tal Iesu Christo nacido, ni santa Maria Virgen, antes ni despues del parto. Llamaua a los Christianos perros y dolatras, y que adorauamos y magines. Estas y otras cosas se le prouaron que se-ria largo contar las aqui, y visto los pa-dres Inquisidores la informacion que en este negocio de su parte se hizo, y así con parecer de personas religiosas, y de buenas conciencias y letrados, determi-naron dar remate y cerrar los proçessos pronunciando sentencia difinitiuua, la qual es en esta forma.

CAPITVLO. 55. De la senten-cia que se dio contra Benito Garcia de las medidas.

Sentencia
contra Be-
nito Gar-
cia de las
medidas.



HRISTI nomine in-
uocato. Fallamos que deue-
mos pronunciar y declarar,
pronunciamos y declaramos,

la intencion del dicho Promotor Fiscal por biẽ probada, y verificada, así por los testigos, y prouaçã, por el presenta-dos, como por la confesion y confesio-nes del dicho Benito Garcia de las me-suras cardador, el qual dicho Benito Garcia no prouò cosa que le relieue, y pueda aprouechar. Porende que le de-uemos declarar, y declaramos por he-rege apostata Iudayzante, y auer he-cho, cometido, y perpetrado, el dicho crimen de heregia, y apostasia, permaneciendo en el como pertinaz, y por tanto auer incurrido en sentencia de excomunion mayor, y en todas las otras penas, y censuras temporales, y espiri-tuales, y de confiscacion de perdimien-to de todos sus bienes, contra los tales apostatas, en los derechos Canonicos, y Ciuiles, establecidas, è impuestas, y por persona maldita y excomulgada, miem-bro cortado de nuestra santa madre Iglesia, y que le deuenos relaxar, y re-laxamos a la justicia y brazo seglar, y al honrado, y noble varon el Licenciado Aluaro de san Estuan Corregidor en esta dicha ciudad de Auila, y su tierra, por los serenissimos Reyes nues-tros señores, y a su Alcalde, y Alguaz-iles, para que hagan del dicho Beni-to Garcia, lo que deuen y pueden ha-zer de derecho, aplicando los dichos sus bienes, los quales declaramos ser aplicados, y confiscados a la camara, y confisco de los dichos Reyes nuestros señores, como de tal herege apostata. Otro si pronunciamos, sentenciamos, y declaramos, sus hijos, nietos, nietas, y descendientes del dicho Benito Garcia por la linea masculina, ser no abiles, infames, è incapaces, priuados de todos

Hijos des-
tos peni-
tenciados
quedã in-
fames.

Trinados
de digni-
dad ecclē-
siastica.

beneficios temporales, y espiritual s por el dicho delito de la heregia, y apos-tasia cometido por el dicho Benito Gar-cia cardador su padre y abuelo, priuar-dolos como los declaramos priuados de todas las dignidades, y oficios Ecclē-siasticos (Canongias, Raciones, medias Raciones, Prestamos, è Prestameras, qualesquier otros Beneficios, Curados de qualquier calidad que seã, y de otros qualesquier frutos, y rentas que en la santa Iglesia de Dios tengan, o esperen tener, y de la possession dellas, que no lo puedan tener ni posseer, agora, ni de aqui adelante, ni de nũeno auer, hasta la segunda generaciõ, ni puedan ser Clerigos, promouidos a sacros ordenes, ni puedan ser Maestros, ni Doctores, ni Licenciados, ni Bachilleres, en ningun-otras ciencias, ni artes, ni puedan usar de tal nombre, ni de tal ciencia, ni arte, ni oficio ni dignidad, por ser co-mo son inhabiles de derecho para lo tal, priuandolos así mismo como los priua-mos, y declaramos priuados para todos los oficios, honores publicos, que en lo temporal tengan, o esperen tener, que no lo puedan tener, ni regir, ni exerci-tar, ni de nũeno auer ni posseer por si, ni por interpositas personas, así como Regidores, Corregidores, Jurados, As-sistentes, Alcaldes, Alguaziles, Depu-tados, Abogados, Procuradores, ma-yordomos, Maestre escuelas, pesado-res publicos, cobradores, mercaderes, Escriuanos, Notarios, Contadores, ni Tesoreros, ni Chancilleres, ni Medicos, ni cirujanos, ni sangradores, ni barbe-ros, ni boticarios, ni fieles executores, ni arrendadores, ni cogedores de al-gunas rentas, ni qualesquier otros ofi-

Trinados
de honras
ciuiles.

cios semejantes que publicos sean, y dezir se puedan, los quales oficios, be-neficios de sus dichos declaramos ser vacos por los dichos sus hijos, y hijas, nietos, y nietas, y ser inhabiles para los tener para aora, y para siempre jamas, para que ellos, ni alguno dellos, no pue-dan usar, ni usen de los tales oficios, ni de alguno dellos por si, ni por otra persona alguna, ni por otro que sita co-lor que sean auilados y alqueridos antes que el dicho Benito Garcia su padre, y abuelo cometiesse el dicho delito de heregia y apostasia, que despues de co-metido pue dan tener, ni puedan te-ner otros oficios, y exercicios que to-can y dezir se puedan para adminis-tracion, o regimienta, o prouynienta de ninguna renta publica, y si neces-sario es de nũeno los priuamos y decla-ramos por priuados, no puedan ser e-pecieros, ni mesoneros, ni uenteros, ni taberneros, pues que la sangre da-ñada, inficionada de la infamia d' el di-cho Benito Garcia su padre, y abuelos acompaña y sigue segun los derechos en este caso, quieren y disponen para lo qual, y cada cosa, y parte dello pro-nunciamos ser inhabiles, è incapaces para aora, y en lo passado y por venir, lo qual vos prohibimos, vedamos, y de-fendemos quanto podemos, y deuenas fõ las penas en derecho establecidas, y las otras arbitrarias, que vos seran, y son impuestas por nos. Así mismo pronunciamos, y decla-ramos, y sentenciando mandamos, pro-hibimos, y defendemos, que los dichos hijos, è hijas, nietos è nietas del dicho Benito Garcia, ni alguno dellos en nin-gun tiempo ni lugar, por alguna causa

Prinã das de vestidos honrosos.

oocasion, ni color, pueda vestir, ni traer brocado, ni oro, ni plata, ni carmesi, ni otra ninguna seda, ni chamelote, ni grana, ni aljofar, ni corales, ni ambar, ni otras joyas, ni piedras preciosas asì sobre sus personas, como en sus caualgaduras, ni dorado, ni plateado, ni puedan traer otros qualesquier paños renocados, o bordados de seda, o de oro, o plata, que preciosos sean, ni dezir se puedan, ni caualgar en cauallo con silla, ni traygan armas algunas salvo vn cuchillo de Espuntado de pan cortar, ni otras cosas que sean, ni ser puedan prohibidas, ni atabios, ni ornamentos de alguna dignidad de milicia o caualleria Ecclesiastica o Seglar, so pena de excomunion mayor, y perdimiento de todo lo que asì truxeren, y caygan è incurran en las otras penas y censuras susodichas, y en los tales puestas, y que de aqui adelante se pornan en sus personas, y bienes, y queden a la merced, del Rey y Reyna nuestros señores, y por esta nuestra sentencia definitiva, pro tribunali sedendo, asì lo sentenciamos, declaramos, y pronunciamos en estos escritos, y por ellos.

Fray Thomas de Torquemada.

Fray Hernando de santo Domingo.

El Doctor Pedro de Villada.

CAPITULO. 56. De otra sentencia contra Hernando de Ribera.

Confesio de Hernando de Ribera.

Hernando de Ribera es el que hizo officio de Poncio Pilato, y dio sentencia de crucificar al santo inocente como se vera por la sentencia infra escrita de los señores Inquisidores en esta forma. Por nos los Inquisidores contra la heretica prauedad y apostasia en la muy

noble ciudad de Toledo, y en todo su Arçobispado, y Obispado de Ciguença, por autoridad Apostolica ordinaria. Visto vn proceso, y causa criminal que ante nos ha pendido, y pende entre partes, de la vna autor demandante el venerable Bachiller Diego Ortiz de Angulo Promotor Fiscal, y de la otra reo acusado Hernando de Ribera Contador vezino de Tembleque sobre que el dicho Promotor Fiscal en la acusacion que contra el puso è intento dixo, que estando el dicho Hernando de Ribera en posesion y habito de Christiano, y tal se llamando, y gozando de los privilegios y exemptions que los fieles Catholicos gozan, y deuen gozar auia sido herego apostata, de nuestra santa fe Catholica, y religio Christiana, passandose a la falsa creencia de la ley de Moyse, haziendo, y guardando sus ritos, preceptos, y ceremonias, y especialmente que por honra y guarda de la dicha ley auia guardado los Sabados, y atauandose en ellos de ropas y camisas limpias, haziendo encender candelas los Viernes a las noches mas temprano que en las otras noches entre semana y poniendo mechas nuevas, no las consintiendo matar hasta que ellas de suyo se matauan, haziendo atauar su casa los Viernes a las noches por honra del Sabado, dogmatizando, y diziendo à ciertas personas, que todos eran obligados a festejar, y guardar los Sabados, alegando autoridades de la Biblia, y que en vilipendio de los fieles Catholicos Christianos, a estado jatandose de ser Iudio, y dezia muchas vezes: Esta el Iudio subido en lo alto comiendo gallines, y capones, y perdizes, anda se el Christiano con su barriga arastrando, y que con la enemistad que tenia a nuestra santa fe Catholica auia sido en crucificar, y matar al niño inocente en la cueua de la Guardia, y fue Pilato y sentencio al dicho niño, y q auia tomado vna hostia consagrada, y vn hueffo de Christiano, y vn poco de ceniza, y lo auia dado a vn Iudio para que

que hiziesse ciertos echizos para que los Inquisidores no les hiziesen mal, y para que los dichos echizos alcançassen vna contaduria que desseaua, y negociaua, y por cumplir enteramente la ley de Moyse se auia circuncidado y retajado, y auia tenido mucho trato con Iudios, recibiendo combites en sus casas, dando dineros para azeyte a la Synagoga, y como hombre dudoso en la fe incredulo auia osado dezir y afirmar que no auia mas mundo de nacer y morir, y que auia sido impedidor del santo Officio, amenazando, y queriendo matar ciertas personas por sospechas que tenia de auer testificado contra el en la santa Inquisicion, y estando sano y bueno auia comido muchas vezes carne en Sabados, y en Quaresmas, y en otros dias vedados por la santa madre Iglesia, y que auia sido factor encubridor, y participante de hereges, y hecho y cometido otros muchos crímenes y delictos de heregia y apostasia, porque nos pidio por nuestra sentencia definitiva declarassemos al dicho Hernando de Ribera auer sido, y ser herege, y auer caydo è incurrido en sentencia de excomunion mayor, y confiscacion de todos sus bienes, relaxando su persona a la justicia y braço Seglar, segun que esto y otras cosas mas largamente en la dicha su acusacion se contiene, pidiendo nos sobre todo entero cumplimiento de justicia. Y visto como el dicho Hernando de Ribera negò la acusacion, y nombrò letrado y Procurador que le ayudassen en defendimiento desta causa, y como despues antes de la publicacion de los testigos el dicho Hernando de Ribera parecio ante nos judicialmente, y espontaneamente, y llorando començò a dezir el Psalmo de *Miserere mei Deus*, con mucha contricion y arrepentimiento diziendo: Señor a ti solo pequè, y errè mal delante de ti, porque seas hallado justo y verdadero en tus razones, y venças quando juzgaredes. Y embia

Psal. 50.

al Espiritu santo en estos señores juezes de la santa fe Catholica contra los pecadores y ofendedores della, como yo para que me juzguen con misericordia larga y cumplidamente, asì como tu Señor lo vsaste con el ladrón quando estaua en la Cruz, que con solas las palabras del *Domine memento mei*, fue a quel dia en el parayso auiendo sido quiè era, y como vsò con la Magdalena, y con Zacheo, y con santa Maria Egypciaca pidiendo misericordia a Dios, y a nos penitencia, asiendose de sus barbas y cabellos, y pidiendonos que le mandassemos leer los capitulos de la dicha su acusacion para mejor reducir a su memoria, y mejor aclarar y confessar sus pecados. Y como por nos le fue dicho que dixesse y confessasse lo que se acordasse en ofensa de Dios nuestro Señor, y de su santa fe Catholica, y como el dicho Hernando de Ribera dixo que el Espiritu santo viniessse sobre el como a los santos Apostoles para descargar su conciencia de lo que se hallasse culpado, y que podia auer quarenta y cinco, o quarenta y feys años siendo de edad de catorze o quinze años auia ayunado el ayuno mayor por el mes de Septiembre no comiendo en todo el dia hasta la noche salida la estrella, y cenaua entonces carne, y que auia pedido perdon a ciertas personas besando les las manos, las cuales se las pusieron sobre la cabeça sin se santiguar, y que de la misma manera auia ayunado otros ayunos otros tres años antes, y que asì mismo auia guardado los Sabados en el dicho tiempo vistiendo en ellos camisa limpia por honra y guarda de la ley de Moyse, y que en la casa donde estauan se encendiã candiles limpios con mechas nuevas los Viernes en las noches, y que no los matauan hasta que ellos de si mismos se apagauan, y los dexauan ardiendo en el palacio donde dormian, y que lo susodicho hizo por espacio de tres, o quatro años. Y que

Luc. 23.

Luc. 7.

Luc. 19.

H def.

despues dende dos o tres años ayuno el dicho ayuno mayor con otras ciertas personas, y a la noche cenauan carne, y se pedian perdon los vnos a los otros, y que cada vna de las dichas personas auia tomado vna correa el dicho dia del ayuno antes que se pusiese el Sol, y que le auia dado a malcar al dicho Hernando de Ribera, y otras ciertas personas, para ver y conocer, si auian comido el dicho dia, y hallò y conocio que el dicho Hernando de Ribera auia ayunado, y que las otras personas auian comido, y que por aquello auian dado bien de cenar al dicho Hernando de Ribera, y que a las otras personas no las auian querido dar de cenar, porque no auian ayunado, y que podra auer treynta y ocho años, poco mas o menos, que auia guardado los dias de los Sabados, y los Viernes en las noches con otras ciertas personas, a las quales vey a encender candiles los Viernes en las noches por honra y guarda de la ley de Moysen. Y que lo susodicho auia hecho por espacio de tres o quatro años, y que despues de hazer lo susodicho por no ser sentido que tenia trabajo de moços y moças: aunque siempre auia tenido la intenciõ dañada, teniendo por buena la ley de Moysen, aunque no podia hazer las ceremonias della, porque siempre estaua con el Prior de san Iuan, y comia, y cenaua con el, que todas las vezes que venia a su casa trabajaua de guardar los Sabados, y vestiafe camisas limpias, y tenia, y hazia adereçar en su casa vn palacio para holgar los dichos Sabados, y comiendo carne en ellos, y no hazia guisar los Viernes antes, porque no lo fintiesen, ni viesen los moços de su casa. Y que en los dichos Sabados rezaua los Psalmos penitenciales sin Gloria Patri, y que podia auer seys años, poco mas o menos que auia ayunado otro ayuno mayor, por el mes de Septiembre, no comiendo en todo el dia hasta la noche salida la estrella, y que el dicho dia auia rezado los siete Psalmos penitenciales

sin Gloria Patri, y diziendo cierta persona que no auia otra cosa sino nacer y morir, el dicho Hernando de Ribera lo auia aprobado diziendo que era verdad. Y visto despues que el dicho Hernando de Ribera anduuo variando, y vacilando, y reuocando la dicha su confesion, y se hizo publicacion de los testigos presentados por el dicho Promotor Fiscal, y ambas las dichas partes fueron oydas en todo lo que dezia y alegar quisieron hasta que concluyeron. Y nos huimos el pleyto y causa por conclusa, y asignamos tiempo para dar en el sentencia difinitiuu, y auido nuestro acuerdo y deliberacion con personas de letras y conciencia, y de su voto y parecer declaramos esta sentencia.



CHRISTI nomine inuocato. Fallamos que deuenos pronunciar, y pronunciamos, declarar, y declaramos el dicho Promotor Fiscal auer prouado bien, y cumplidamente su intencion, y el dicho Hernando de Ribera auer sido, y ser herege ficto y simulado, confitente, empenitente, y auer caydo, è incurrido en sentencia de excomuniõ mayor, y confiscacion y perdimiento de todos sus bienes, los quales declaramos pertenecer, y auer pertenecido a la camara y Fisco de su Magestad, desde el dia que cometio los dichos delictos, y que le deuenos relaxar, y relaxamos a la justicia y braço Seglar, y mandamos entregar, y entregamos al noble señor Alonso Godinez Alcalde mayor desta ciudad, al qual encargamos y rogamos de parte de Dios nuestro Señor que se aya con el dicho Hernando de Ribera bien y piadosamente, y que no proceda contra el a pena de muerte, ni a mutilacion de miembros, ni efusion

*Sentencia
contralier
nando de
Ribera.*

cion de sangre. Otro si declaramos sus hijos y descendientes por la linea masculina hasta el segundo grado, y por la linea feminitna hasta el primero inclusiuè, ser priuados de todos y qualesquier beneficios y officios de honra, assi Ecclesiasticos como seglares, y ser inhabilè è incapaces para tenerlos, ni de nueuo auer otros, y que no puedan traer sobre si, ni sobre sus vestiduras oro, ni seda, ni grana, ni chamelote, ni corales, ni alxofar, ni piedras preciosas, ni cauallar en cauallo, ni traer armas, ni ser abogados, ni fisicos, ni boticarios, ni cirujanos, ni usar de las otras cosas ni officios arbitrariamente, y en derecho, y prematicas de estos Reynos prohibidas, solo las penas en ellas contenidas, y assi lo pronunciamos y mandamos por esta nuestra sentencia, en estos escritos y por ellos.

Fray Thomas de Torquemada.

Fray Hernando de Santo Domingo.

El Doctor Pedro de Villada.

CAPITULO. 57. De algunos milagros del santo inocente.

Psal. 150.

Dize el Profeta que alabemos a Dios en sus santos, porque todo lo que en ellos resplandece de santidad, y grandeza es don recebido de Dios, y a el se han de referir las gracias, porque en las obras santas que hizieron les dio fauor y fuerças, y en los martyrios que passaron les dio tolerancia, paciencia, fortaleza para sufrirlos alegremente por su amor. Y no solo auemos de alabar a Dios en sus santos por sus virtudes, y merecimientos, sino tambien por los milagros y maravillas que a su inuocacion por hõrarlos es seruido de obrar. Assi hallamos auer obrado nuestro Señor muchos mila-

Psal. 67.

gros por el santo inocente con los fieles Christianos que han acudido con deuocion a velar, y hazer oraciones y sacrificios a Dios en su Iglesia y capilla, especialmente luego el año siguiente del martyrio de 1492. se tomò por testimonio a 22. de Febrero ante la justicia de la Guardia como ciertas personas vezinas de Alcazar de Conuegra gozaron de estos milagros, vno de los quales venia tollido, y pasmado que no se podia rodar, y auiendo velado en la cueua donde crucificaron al santo inocente dos noches se leuantò y anduuo por sus pies, y quedò enteramente sano. Otra muger que tenia la boca torcida mas auia de diez y ocho años, auiendo estado dos noches con el dicho tullido en la cueua, se vio sana, y se boluio la boca a su propio lugar. Otro hõbre sordo que auia quinze años que no oya cosa ninguna, velò en compania de los sobredichos, y se hallò sano, tãto q̄ de alli adelante oya muy biẽ. Vna muger del todo ciega que no vey a cosa en las mismas vigilias deste santo con los sobredichos velò, y se le abrierõ los ojos, y todos ellos glorificarõ a Dios en el santo inocente, y se tomò dello cumplido testimonio. Vltra de estos milagros es cosa notoria hazer nuestro Señor cada dia con las personas que alli acuden a aquel santo lugar y cueua del santo inocente grandes milagros, y maravillas, y para consuelo de los Christianos en niños quebrados, tollidos, y enfermos, y trauajados. Especialmente se afirma que estando velando en la cueua deste santo inocente muchas personas, se ha muerto la lápara, y diuersas vezes a salido (de las aberturas de las piedras del lugar en que tuuierõ al santo inocente atormentado) luz, y se ha encendido con grande admiracion de todos, que por ello dierõ gracias a nuestro Señor. Despues aca han tenido los Christianos grande cuenta de ennoblecer aquel santo lugar cõ sus frequentes romerias, y algunos Prelados con dar adereços para la Iglesia y Sacristia del santo inocente. Y el Illust-

trissimo de Toledo Don Alófo de Fonfeca hizo el retablo que aora ay en aquella Iglesia lleno de figuras de la historia del santo inocente.

CAPITULO. 58. De santo Domingo de Valinfante inocente, martyr de Çaragoça.

Octubr.

En la ciudad de Çaragoça en Aragon se halla aver los Judios crucificado a otro niño inocente, el qual se llamava Domingo de Valinfante que es lo mismo que seyse de la Iglesia mayor de Çaragoça dicha el Aseo. Este niño pasava muchas vezes por la Iuderia, que avia en aquella ciudad cantando cosas de nuestra Señora, y otras devociones. Los Judios ofendidos desto le amenazaron muchas vezes, el niño no queriendo dexar las alabanzas de Dios sino antes perseverando en ellas determinaron se muchos de aquellos Judios prenderle vna tarde, y así lo hizieron, y lo metieron en vna casa dellos, que aora está muy junto a los graneros de la ciudad, y despues que le hunieron açotado como a Iesu Christo nuestro Señor, y hecho las de mas injurias le echaron en vn poço porque no pareciese. Dios nuestro Señor para manifestar la corona de su martyrio, hizo que la agua subiese hasta el brocal del poço toda sangrienta, y algunos labradores que venian de sus aradas vieron muchas lumbreras sobre aquel lugar, y dieron noticia dello a los Prelados y mayores, los quales acudieron allá, y vieron el milagro del poço, y sacaron el cuerpo del santo inocente martyr, el qual está en la Iglesia mayor del Aseo, y hazen y celebran su fiesta oficiando la Misa, y lo de mas los seyses y niños de coro, cõ vn Canonigo q haze el officio, y asistē los de mas Canonigos y prebēdados de aquella santa Iglesia Cathedral. Celebrase la fiesta por el mes de Octubre. La justicia averiguo el hecho contra los Judios. Ay vna cofradia de su

inuocacion en la misma Iglesia, y acudē todos a estas cosas allí en la capilla de S. Espiritu sempero el santo cuerpo del inocente está con deuida reuerencia entre las otras reliquias del Sagrario.

CAPITULO. 59. De otro santo niño inocente martyr.

En el Reyno de Castilla se halla aver cometido otra crueldad los Judios año de 1454. en la tierra de Don Luys de Almanza, no lexos de Camora, y Benauente. Y fue que dos Judios hurtarõ vn niño pequeño, y sacandolo fuera del pueblo en vn campo, y abriendolo por medio del cuerpo le sacaron el coraçon, y llamando a otros Judios sus conocidos, lo quemaron y hizierõ ceniza, y lo mezclorõ con vino, y lo dieron a beuer a todos. Como enterrassen el cuerpo del santo inocente sobre la haz de la tierra, vnos perrõs le comian y royā, y vno dellos se llevaua en la boca vn braço. Fue detenido de vnos pastores por donde se descubrio el delito tan cruel del niño que faltava, y echauan menos, y así fueron presos los delinquentes, y lo confesaron. Dize fray Alonso Despina que es el que esto escribe en el Fortalitium fidei, que vio al que lo enterrõ preso; que procedia cõtra el dicho cauallero Don Luys de Almanza, y así cuenta otras mas crueldades a este mismo proposito el mismo autor, y dos dellas en la ciudad de Toro cerca de Camora, añadiendo al cabo las crueldades que han vsado haciendo se Medicos los Judios, vsando de medicinas mortales, y ponçoñasas contra los Christianos: por lo qual haze vna larga exortacion para que nadie se cõtre con ellos, ni les de credito alguno, especialmente Reyes, Principes, y Prelados, y cuenta cosas acacidas en este caso de gran daño y peligro.

CAPITULO. 60. Del santo Maestro Pedro Arbuz de Epila Inquisidor, y martyr de Çaragoça.

Fortalitium fidei. l. 3. conũd. 7. crudel. 12.

La

Fray Alófo forencero. Zamahora. li. 1. c. 26



A Iglesia mayor de Çaragoça que se llama el Aseo tiene el cuerpo del santo Maestro Pedro Arbuz de Epila, el qual siendo Inquisidor en aquella ciudad por Fray Thomas de Torquemada Inquisidor mayor. Fue muy perseguido de los herejes, los quales se determinaron de matarle, y cumplieron su mal deseo, y así vna vez le encontraron entre los dos choros de la Iglesia de que era Canonigo Reglar, y le dieron de puñaladas. Murio como dize el Euangelio (de Zacharias hijo de Barachias) que mataron entre el templo y el altar, allí está con mucha veneracion y reuerenciado por santo martyr. Tiene a su sepulcro colgadas muchas presentallas en testimonio de los milagros que nuestro Señor hizo, y haze cada dia por su inuocacion en su santo sepulcro. Fue año de mil y quinientos y treynta y siete.

Math. 23

Año del martyrio.

CAPITULO. 61. De los santos Carpophoro y Abundo martyres de Seuilla.

ro. de Deziebr. Thesaur. concion. tom. 2. fol. 2210. Equilino li. 1. c. 33.



Arpophoro Presbytero, y Abundo Diacono padecieron en la ciudad de Seuilla, teniendo el Imperio Daciano y Maximiano, y siendo su Presidente Marciano, el qual los tuuo muchos dias presos en la carcel sin darles de comer ni beuer, de donde los sacò milagrosamente el angel, y saliendo de allí predicauan publicamente a Christo crucificado, por lo qual fueron otra vez presos, y les machucaron con piedras las bocas y labios, y dientes, y despues los pusieron en el tormento, de la garrucha, y de allí otra vez en la carcel, y finalmente murieron a manos de los enemigos a diez dias del mes de Deziembre, y en este mismo dia lo pone el Obispo Equilino, aunque no señala el año en que padecieron.

CAPITULO. 62. De san Felix, Fortunato, y Archadio martyres.



L Obispo Equilino dize que san Felix Presbytero y Fortunato, Archadio Diaconos fueron dicipulos de Ireneo Obispo de Leon de Francia, y per el fueron embiados a predicar a la ciudad de Valencia en España de la corona de Aragon, en la qual con sus predicaciones conuertieron mucha gente a la fe de Christo nuestro Señor. Estaua entonces allí vn capitan llamado Cornelio, que por su predicacion los echò en la carcel, y allí los açotò cruelissimamente, y despues atadas las manos atras les cortaron las viñas y canillas de los pies, y los pusieron junto a las ruedas de los molinos, para que allí se las moliesen. Despues desto fueron puestos otra vez en el tormento del eculo o garrucha, y poniendoles humo debaxo los atormetaron grauissimamente: al fin despues murieron a cuchillo, a los veynte y dos dias del mes de Abril.

CAPITULO. 63. De san Victor, y sus cõpañeros martyres de Merida.



Victor Obispo de Merida, y sus cõpañeros martyres de Merida. Este Obispo fue de nacion Española, y hombre muy docto, particularmente en la arte de poesia, en la qual dize que compuso muchos libros necesarios para nuestra santa fe Catholica, las quales cosas perseveraron hasta el tiempo de san Hieronymo. Imperaba entonces Theodosio, y estava entonces en aquellos partes vn tyrano llamado Maximiano, y allí en la ciudad de Treueris le quitò la vida por la fe de Iesu Christo, juntamente con el Obispo de Bapila, llamado Prisciliano. Estaua sus cuerpos de estos dos santos martyres en la Iglesia de Treueris adonde son venerados.

CAPITULO. 64. De san Victor, y sus cõpañeros martyres de Merida.

H 3 A los

Año de 387.

22. de
Julio,
Equitino
li. 6.



Los veynte y dos dias del mes de de Julio pone el Obispo Equitino que padecieron tres hermanos martyrio en la ciudad de Merida en España. Llamabanse los santos Victor, Tichinio, Antigeno, que despues de muchos dias de carcel muy dura fueron degollados por el nombre de Iesu Christo que confesauan.

CAPITULO. 65. De san Prefecto Presbytero martyr de Cordona.

18. de
Abril.
S. Eulogio
li. 2. cap. 1.



L año del Señor de ochociētos y cinquenta reynaua en la insigne ciudad de Cordona Abderramen Almançor tercero deste nombre, que reyno cinquenta años. En tiempo deste Rey se aumentò mucho en riquezas y dignidades la gente Alarabe por toda España: era asiento deste Rey, y donde tenia su Corte la ciudad de Cordona, la qual puso en tan sumo grado, dotandola de tan suma, y largos priuilegios, grandes edificios, aqueductos, riquezas, y noblezas, que sobrepuxo a todos sus predecesores. Reynando pues este Rey padecio la Iglesia Christiana debaxo de su poderio grandes persecuciones, açotando, hiriendo, y matando, a los justos Christianos, Vno de los primeros en quien executò su ira infernal, fue en vn Sacerdote natural de la misma ciudad de Cordona llamado Prefecto, el qual fue criado desde su niñez en mucha Christianidad, y letrás en el templo de san Aciclo, en el qual viuitan personas religiosas que tenían este oficio de enseñar letras, y doctrina Christiana y temor de Dios a los Christianos. Passò su juventud entre aquellos monjes, y la causa de su martyrio fue esta. Yua vn dia necessitado de algun negocio particular de su casa entrando en la ciudad, al qual salieron algunos de aquellos Gentiles conociendo que era Christiano, y le compeli-

ron a que delante dellos, diese su testimonio, y parecer de Iesu Christo nuestro Redemptor; y su fè Catholica, y de su Profeta Mahoma. El santo con la gracia del Señor dixo: La potencia y excelencia de Christo nuestro Señor es grande, y el deue ser alabado eternamente: mas de vuestro Profeta Mahoma en que reputacion se ha tenido de los Christianos, no me atrebo a dezirlo porque sè que recibireys gran pelar dello, mas si me days licencia como amygos, y que no me perturbareys en la licencia a mi Señor Iesu Christo, dezir es he el testimonio que el Euangelio santo dize del, y la reputacion y estima en que es tenido de los Christianos. Luego ellos fingidamente le prometieron palabra, y le forçaron a que les dixesse sin temor ninguno lo que le pedian de su Profeta Mahoma. El santo Sacerdote Prefecto tomò la mano, y alegando muchas autoridades del santo Euangelio y escritura sagrada les probò, como aquel mal hombre Mahoma a quien ellos tenían por Profeta, era vn falso profeta, y engañador: porque auia engañado mucha gente con falsa y abominable fècta, y assi el como otros peruerfos como el sus sequaces. Dize el Euangelio: Muchos falsos profetas vendran en mi nombre, y engañaran a muchos, y haran muchas señales y prodigios aparentes por virtud de su maestro el demonio, hasta tanto que traygan a su error a muchos, y si pudiesen tambien a los escogidos de Dios, entre los quales no tiene el vltimo lugar este vuestro Profeta falso Mahoma lleno de toda maldad, dado a todos maleficios y sacrilegios, el qual corrompiendo los coraçones de muchos con su veneno diabolico los captuò y encarcelò en sus laços de eterna perdicion, que como el estaua apoderado de Satanas, assi quiso tener muchos q̄ le siguiesen en su falsa doctrina, y fuesen a arder eternamēte a los infernos al qual yreys vosotros despues de esta vida a ferle compañeros en los tormentos

Matth. 13

Isid. 31.

S. Eulogio
li. 2. c. 1.

tos eternos, pues tan fieles y conformes le soys en esta vida, y fino ved lo vosotros como la maldicion del cielo le alcanço, a quien cegado con la hermosura de Cignab muger de vn vezino suyo llamado Zaid, como mulo en el qual no ay entendimiento, cometio adulterio, y despues dixo, que por mandado del angel lo hizo. Como le llamays vosotros a vn hombre como este que es Profeta? Estas y otras muchas cosas nefandas como estas que Mahoma mandò en su ley, dixo el santo Prefecto, a aquellos Moros que san Eulogio que escriue su vida deste santo, por no ofender al lector con cosas tan torpes las passa en silencio. Oydas estas cosas los Moros, aunque no echaron luego mano del, ni lo sentieron al parecer, por la palabra que le auian dado, mas llevaron en su coraçon muy fuertemente araygada la vengança de su Profeta Mahoma. Con esto se partio el santo para su camino. Boluiendo del se recogio en su casa donde passò algunos dias (aunque no muchos) en oraciones, vigiliyas, y ayunos, y obras de piedad. Ofreciosele luego otro camino necessario en el qual a caso se encontrò con algunos Moros, a quienes auia hablado los dias passados de su Mahoma, viendole sus emulos no pudieron vengar la llaga de vengança que contra el fieruo de Dios tenían en sus coraçones. Llamaron a otros Moros y publicamente delante dellos dezian: Veys aqui quien este otro dia delante de nosotros mismos nos dixo en nuestras barbas mil maldiciones, y palabras afrentosas, y abominables contra nuestro Profeta Mahoma. Seria cosa que no pudiesen sufrir vuestros oydos si todas ellas se contassen. Y assi como lobos rabiosos y hambrientos toda aquella gente dañada de perdicion se leuaron contra el, y prendiendole con toda crueldad lo presentaron delante el juez acusandole desta suerte: Este hombre peruerfo que aqui presentamos delante este vuestro tribunal, hemos hallado que

ha maldezido a nuestro Profeta Mahoma, y a los que le honran. Que sentençia merecen los que assi se atreuen a maldezir a nuestro gran Profeta, la prudencia de vuestra alteza lo saue. Entonces el mal juez le mandò echar en la carcel, y le mandò echar grandes prisiones con intento de quitarle la vida en publico vn dia en que ellos solian solennizar, y festejar sus suzias fiestas. Yua el santo Sacerdote Prefecto a la carcel alegre y contèto de ver que padecia por el nombre del Señor. Entraua a las prisiones como conuidado a bodas en donde el tiempo que alli estuuò lo ocupò en oraciones, vigiliyas, ayunos, y paciencia. Y antes que lo sacassen al campo a degollar profetizo la muerte desventurada del juez que entonces tenia el gouerno del Reyno llamado Naçar Clauiculario eunucho diziendo. Este que aora tiene el principado y regimiento de todo el Reyno no llegara a vn año entero desde el dia que tiene determinado quitar me la vida, porque la diuina potencia tomara vengança de su maldad, lo qual se cumplio assi como se vera mas adelante. Llegado el dia de su profana fiesta, sacaron al santo Prefecto de la carcel y lo llevaron al campo publico, donde hazian sus borracherias, y deshonestidades. Allí murio el santo glorioso confesando publicamente a Christo que estaua en la gloria del eterno padre, y a su santa fè Catholica. Despues de muerto el cuerpo del santo martyr tomaron los Christianos, y lo pusieron con la honra que entonces pudieron en la Iglesia de los santos martyres Aciclo y Victoria, y es aora este templo conuento de frayles de la orden de Predicadores. Luego se cumplio la profecia del santo martyr en la muerte de Naçar Clauiculario, porque antes que otro año vinielle la fiesta de su profeta Mahoma, ya Naçar auia muerto de vna fiebre que le abrasò las entrañas, o como otros dicen (y parece lo mas cierto) teniendo necesidad de proueerse corporalmente,

rebentó y murió como cuentan las historias Ecclesiasticas de aquel peruerso Arrio. Así obrando el Señor este milagro por su siervo allende de honrarle conformó los corazones de grande esperanza, y por el contrario aquella gente perdida se turbó y entristeció, y acabó el santo glorioso su pelea, y con ella esta miserable vida, y fue a recibir la corona de su martyrio en la vida eterna, año de ocho cientos y cinquenta Viernes a los diez y ocho dias del mes de Abril, y en este dia le pone el martyrologio de nuestra ordē. Oyda la muerte deste santo martyr por algunos siervos de Dios que estauan en las montañas de aquella tierra, baxaron con su exemplo a confessar a nuestro Señor Iesu Christo publicamente, por lo qual murieron muchos dellos como adelante se vera. Y sin la insigne gloria que alcanço san Prefecto con la corona del martyrio acrecentó otra singular con su exemplo, porque con el se confortaron para desear el martyrio muchos de los santos (de quien luego auemos de contar) con tanto ardor que los Moros tomaron gran espanto, y temian auer llegado al fin de su Imperio, así rogauan a los Christianos se refrenassen en el ofrecerse tan de su voluntad al martyrio. Todo esto cuenta así san Eulogio del martyrio deste san Prefecto, y lo mismo escriue Aluaro en el Indiculo luminoso.

CAPITULO. 66. De san Iuan martyr de Cordoua.

*S. Eulogio
li. 2. c. 10.*

Despues del martyrio de san Prefecto en Cordoua huuo vn ciudadano llamado Iuan, al qual tuuierō mucho tiempo en la carcel por algunas cosas que le achacaron, en sus contrataciones y manera de vivir que tenia. Porque como los Christianos eran entonces tan fatigados con tributos, y tenían tan poca parte en las buenas heredades, eran for-

çados a tener algun trato de merdaduria para sustentarse, y passar cō ella la vida. Parece ser que con este trato se auia enriquecido por su industria, y por envidia (que suele afeblar luego a la prosperidad) le acriminaron los Moros estos sus tratos, no contentos de tenerle a la larga preso, por esto trataron como destruirle del todo. Dixeronle algunas vezes con furia: Porque menospreciando a nuestro Profeta le nombras siempre como por burla, y quando quieres mentir juras por el para enganar a quiē no sabe que eres Christiano? El santo con mucha seguridad, y sin tener engaño començo a querer les satisfazer, y mostrar como no auia nada de lo que le imponian, mas ellos con furia y muchas bozes començaron a dezirle, que era verdad. Ya se enojaua el santo, y con todo esto les respondió sorriendose, y con mucho donayre: Maldito sea de Dios quien quiere nombrar vuestro Profeta. Leuanto se luego vna furiosa grita entre los Moros, y con ella lo cercaron, y lo llevaron medio arastrando delante el juez. Otros dicen que el mismo se ofrecio ante el confessando la sē de Christo publicamente, queriendo mas morir por la verdad, y aborrecer aquel aduersario de la sē (pues tenia ocasion para ello) que carecer de tanto premio como ser martyr negando la verdad, y así no es de posponer la constancia, y firmeza deste santo glorioso, el qual prevaleciendo con fuerte animo en sus crueles açotes y tormentos truxo con su exemplo al martyrio a muchos como se dira adelante de san Aurelio, que viendo la alegría con que este santo padecia, se mo- uio a recibir el tambien martyrio con otros, &c. Los enemigos de Dios viendo su confesion deste san Iuan, le acusaron delante el juez dando falso testimonio del diziendo: O juez, saued que auemos hallado a este hombre que siempre insiste en escarnecer, y hazer burla de nuestro Doctor Mahoma, maldiziēdole, y blasfemandole cada passo, de lo qual

qual todos nosotros somos testigos, y hallamos que es digno de muerte. El maluado juez mostrado vsar de piedad dixo, que no le mandaua matar, por no ser los testigos bastantes, mas mandole dar quinientos açotes, y estos fueron tan crueles que quedó poco menos que muerto con ellos. Mando tambien el juez que negasse a Christo y su sē, mas el nunca por esto hasta su muerte dexó de confessarle. El juez viendo su perseverancia ostinado le mandó açotar otra vez cruelissimamente hasta que cayesse muerto a las manos de los verdugos. Así palpitando casi muerto de los açotes le pusieron encima de vn asnillo, el rostro buuelto a la cola, y tan cargado de cadenas que el peso dellas lo derribaua, con vn pregonero delante que con alta voz dezia, lleuandolo por todas las Iglesias de los Christianos. Estas cosas merece el reprehendedor y menospreciador de nuestro Profeta Mahoma. Despues que por vengança de su Profeta Mahoma executaron todas estas crueldades en el siervo de Dios, y le llevaron otra vez a la carcel adonde le pusieron grandes prisiones tanto que murió en ella. San Eulogio cuenta esto, y dize como lo vio el en la carcel con las heridas de los açotes estando el tambien preso. No señala el santo martyr Eulogio el tiempo en que sucedio, mas ciertamente fue vn año despues de la muerte de san Prefecto, y así es el de ochocientos y cinquenta y vno de nuestro Redemptor. Tiene este Epitaphio en su sepulchro.

*Año del
martyrio.*

*Carceres & dira Iohannes ferrea vincula
& christi amore soluit. Hac funtus in aula quiescit.*

Y en Castellano dize: Iuan sufrió carceles y duras prisiones de hierros por amor de Christo. Muerto reposa en esta Iglesia.

CAPITULO. 67. De Adulpho, y Iuan martyres de Cordoua.



Ran estos santos martyres segun san Eulogio cuenta na 27. de Septieb. turales de la Andaluzia, de la S. Eulogio ciudad de Sevilla. Halladose li. 2. c. 8.

la Iglesia Christiana que en Cordoua permanecia en la sē de Iesu Christo: aunque captiua, y afligida, fue nuestro Señor seruido visitala con mucha aduersidad y fatiga (para que mas mereciesse delante su diuino acatamiento) con que Abderramen segundo deste nombre Rey de Cordoua començo a martyriziar Christianos. Fueron los primeros martyres desta persecucion los santos hermanos Adulpho y Iuan, y su madre de los santos se llamaua Artemia muger santissima, la qual tuuo vna hija llamada Aurea tambien martyr de quiē en el libro quarto se dira mas largamente nacidos alli de Illustre sangre. La vida destes santos martyres Adulpho y Iuan escriuio con elegante estylo aquel gran Maestro monge Espera en Dios, y su madre siendo biuda Presidia por Abadesa a las monjas del monasterio llamada en Cordoua Cateclara con la aduocacion de la sacratissima Virgen Maria. En algunas Iglesias de España es muy celebrado su martyrio a los veynte y siete dias del mes de Septiembre, y en este dia lo pone el martyrologio de Vñardo, y Romano, y el de nuestra orden, y el Obispo Equilino, y por esto se escusa san Eulogio de contarlo, y así lo mucho que pudieramos saber destes santos, hizo que no tuuiessemos nada por auer se perdido lo de el Abad, que estoruo el escreuirlo san Eulogio, solo entendemos que la vida destes santos fue de grā exemplo, y el triumpho de su martyrio solennissimo, pues dize el mismo san Eulogio que la claridad de sus vidas, y los grandes hechos dellas resplandecieron como estrellas del cielo. Padecieron segun todos estos autores afirman en la ciudad de Cordoua. Año del nacimiento de nuestro Señor de ochocientos y cinquenta, y vno

*Año del
martyrio.*

mas o menos.

H 5 CAPI-

CAPITULO. 68. De san Abundo Presbytero martyr de Cordoua.

II. de Julio. s. Eulogio li. 3. c. 12.



No de ochocientos y cinquenta y tres padecio martyrio en la ciudad de Cordoua vn Sacerdote llamado Abundo, natural de vna villa llamada Anuelos, que es en las montañas de Cordoua, en donde administraua los Sacramentos, y dizen del que fue lleuado al martyrio por engaño de los Gentiles. El seruo de Dios considerando que alli podria ofrecerse el mismo en sacrificio se fue con mucho contento y alegría: aunque al principio yua contra su voluntad, y puesto delante el juez le pregunto de su religion, el santo Abundo clara y abiertamente le dio razon de la fe Catholica que professaua, y abominò de su Profeta Mahoma, y de sus sequaces. Entonces el juez iniquo no aguardando mas con su ira infernal lo mandò echar a los perros y bestias fieras para que le comiesen, lo qual fue el sobredicho año de ochocientos y cinquenta y tres, a los onze dias del mes de Julio, por lo qual fue a recibir la corona del martyrio.

Año y dia del martyrio.

CAPITULO. 69. De san Sancho martyr de Cordoua.

5. de Junio. s. Eulogio li. 2. c. 3.



No passò mas que el Iueves en medio despues del martyrio de san Isaac monge de quien abaxo se dira, y el Viernes adelante que fue del mismo mes padecio martyrio con cortarle la cabeça vn mancebo llamado Sancho, porque maldixo a Mahoma. Era natural de Frãcia de vna ciudad llamada Albi que antiguamente se llamaua Gallia Comata por la costumbre que sus naturales tenian de traer largo el cauello. De alla fue traydo captiuo este santo, mas despues se le dio libertad, y seruia en el palacio del Rey con otros mancebos que alli se criauan, y doctrinauan para la guerra,

asi parece serian como pajes, y entre ellos estaua tambien vn hermano de S. Eulogio llamado Ioseph. Su cuerpo deste santo fue puesto en vn palo con el del santo monge Isaac. San Eulogio dize, como fue su dicipulo este santo martyr, y dize como padecio dia de Viernes, año de ochocientos y cinquenta y vno, a cinco del mes de Junio. Fue despues quitado su cuerpo del palo, y quemado con los de otros cuerpos santos martyres.

Año y dia del martyrio.

CAPITULO. 70. De san Pablo Diacono, martyr de Cordoua.



An Pablo fue natural de Cordoua, algo pariente de san Eulogio, como lo significa, y fue criado en el tēplo de san Zoil martyr, y despues de ser enseñado suficientemente en las diuinas letras por Sisenando fue ordenado de Diacono, y encendido con el espiritu del Señor, no temio presentarse delante los Principes, y Consules de la ciudad, y reprehēderles su vana locura, y culto que hazian a su abominable Profeta Mahoma, y confessando al Señor, y Criador nuestro publicamente, fue mandado echar en la carcel. Quando entro en la carcel el glorioso san Pablo Diacono hallò alli a vn Sacerdote llamado Tiberino Portugues, natural de la ciudad de Bejar, el qual auia veynte años que estaua preso por vn crime falso, de que sus enemigos le auian acusado delante el Rey, y entendiendo la causa de la prision de san Pablo, y como presto seria martyr le dixo: Santo ministro del Señor, pidote que quando te vieres coronado como buen vencedor delante del, alcances para mi de su diuina Magestad sea feruido de que yo salga de aqui donde sin culpa me pusieron siendo mancebo, y aqui me han nacido estas canas de vejez como ves. El santo Diacono que tenia firme esperança en nuestro Señor que no le auia de negar la co-

20. de Julio. s. Eulogio li. 3. c. 15.

la corona del martyrio, le prometio de buena gana lo que le pedia, asi se lo cumplio enteramente. Porque despues de auer padecido martyrio pocos dias despues fue dado Tiberio por libre. Acabò su martyrio el bienauenturado tanto a los veynte dias del mes de Julio, año ochocientos y cinquenta y vno, vn dia de Lunes. Estauo su cuerpo sin enterrar fuera del palacio algunos dias, despues de los quales los Christianos lo tomaron callando, y lo enterraron en el templo de san Zoil martyr. Tuuo este santo martyr otro hermano llamado Luys que tambien fue martyr como se vera presto.

Año y dia del martyrio.

CAPITULO. 71. De san Sisenando martyr de Cordoua.

16. de Julio. s. Eulogio li. 2. c. 2.



Chodias despues del martyrio de los santos monjes Pedro, Sabiniano, Abencio (de quienes en el libro siguiente hare mas larga mencion) padecio tambien martyrio vn santo Diacono llamado Sisenando, natural del Reyno de Portugal de la villa de Bejar, el qual auia venido a la ciudad de Cordoua a enseñarse las letras sagradas. Allí florecio en letras y santidad, y fue visitado algunas vezes de los santos martyres que ya reynauan en el cielo Pedro, y Vbalabonso, a los quales el despues siguió en el martyrio, y estando preso en la carcel profetizo y supo la hora en que auia de ser martyrizado, lo qual se cumplio asi. Auia le escrito vn amygo suyo estando en la carcel vn billete, y estando el paje esperando la respuesta, y el escriuiendola, subitamente con vn gozo de grande alegría y regozijo verdaderamente celestial se leuantò de donde escriuia, y dando al paje el billete con solos tres o quatro renglones que auia escrito sin acabarlo, oyendole muchos le dixo: Vete hijo presto porque no te hallen aqui los ministros del juez que vendran luego aqui para lleuarme a degollar. Así vn poqui-

to despues entraron con grandes bozes, y con mayor furia y crueldad, sacando le de la carcel para lleuarle al lugar del martyrio los verdugos con muchas bozes lo lleuauauan, dandole vnos de bofetones, y otros de puñadas, otros diziendole muchas injurias. Yua el santo martyr alegre y contento: porque estaua cierto de la corona de victoria. Fue pues presentado delante el juez, el qual mandò luego quitarle la cabeça. Fue su feliz muerte vn dia de Iueves a diez y seys dias del mes de Julio, año de ochocientos y cinquenta y vno. Echaron asi su cuerpo muerto en vn campo que estaua delante la puerta del Alcazar, donde estubo algunos dias sin enterrar, y le comieron los perros. Despues de muchos dias fuerò hallados sus huesos por vnas mugeres las quales los enterraron en el arenal orillas del rio, adonde estaua la Iglesia de san Aciclo martyr de quien arriba diximos largamente.

Año y dia del martyrio.

CAPITULO. 72. Del santo Fandila martyr de Cordoua.



Ambien padecio en la misma ciudad de Cordoua vn Sacerdote llamado Fandila, el qual fue preso en tiempo de la persecucion, y alcançò la palma del martyrio, siendole cortada la cabeça a los treze dias del mes de Junio. Refiere esto tambien el Obispo Equilino.

13. de Junio. s. Eulogio li. 3. c. 7. Equilino li. 5. c. 11.

CAPITULO. 73. De los santos Esperato, Natalia, Cirino, con sus mugeres Donata, Secunda, Basia martyres de Cartajena.



Stando en Cartajena ciudad de España vn Proconsul de los Emperadores Romanos llamado Saturnino, auia en la ciudad vnos nobles Christianos llamados, Esperato, Natalio, Cirino, y sus mugeres, Donata, Secunda, Basia, con otras

Lucio Mar tino li. 5.

otras gentes nobles. A estos pues llamó el Consul Saturnino, y les dixo: Bien podreys alcanzar de los Emperadores perdón de vuestras culpas, que contra ellos aueys cometido, si guardareys de aqui adelante las ceremonias de nuestros dioses. Al qual respondió san Esperato desta manera en nombre de todos: No hallamos cosa con que los ayamos podido ofender, porque no nos acordamos jamas auer dicho mal alguno. Antes siendo maltratados de algunos hemos dado gracias a Dios rogando por ellos como lo dize el Euangelio, y esta es la regla que nosotros tenemos de nuestro Emperador Iesu Christo nuestro Señor. Auiedo dicho esto el santo Esperato dixo tambien luego el santo Cirino al Proconsul, no pienses que oyras de nosotros mas de lo que has oydo de Esperato nuestro compañero. Tambien luego santa Donata dixo su pensamiento: Nosotros damos como el Señor dize el honor a Cesar, empero el temor y cultos de Dios y a ello damos. Santa Basia tambien habló diziendo esto es lo que siempre mi coraçon medita, y meditará perpetuamente, y mis labios no diran otra cosa, sino q̄ soy Christiana. Tambien santa Secunda dixo: Yo tambien soy Christiana, y no me apartaré vn punto de la profesion de mis compañeros. Entonces Saturnino viendo los tan constantes y fuertes, dio sentençia contra ellos diziendo. Esperato, Natalio, Cirino, Donata, Secunda, Basia, y todos los de mas que profesan el culto de Christo, mandamos que sean muertos a cuchillo. Entonces dixo Esperato: Señor dad gracias a Dios. Natalio tambien dixo. Demos gracias a Dios que oy entramos martyres en el cielo. Y así el Proconsul mandò degollar a los santos, y con esto dieron sus animas al Señor. San Esperato, y sus compañeros Natalio, Cirino, Beturio, Felices, Aquilino, Ianuario, Letario, Generosa, Basia, Donata, Secunda. Viniendo alegres al lugar del martyrio esperaron en Christo.

Matth. 5.

Matth. 22

Esto dize el Siciliano Lucio Marineo en su libro que escriuio de las cosas de España.

CAPITULO 74. De san Vitores martyr de Cerezo.



Acio este santo Vitores en vna ciudad muy grande llamada Cerezo, que agora es pequeño lugar junto a Velorado en los mōtes de Oca en el Obispado de Burgos, que entonces era segun se refiere de siete mil vezinos. Enseñose las sagradas letras, y ordenose de sacerdote, y fue Cura de vn pueblo llamado Dueñas alli cerca. Por este tiempo se leuantò la persecucion del Rey Moro de Cordoua llamado Gaza. Oyendo esto el santo se retirò a las montañas de Oña, y alli en vna cueua estuuò siete años saluando al Señor. Esta cueua es agora vna hermita que esta junto al monasterio de Oña. Auian sujetado a si los Moros muchas ciudades de España, y el sobredicho Rey Gaza vino sobre la ciudad de Cerezo, y la tuuo cercada siete años para rendirla por hambre. A cabo deste tiempo le aparecio el Angel del Señor a san Vitores, y le dixo: Ea Vitores, leuántate de ai, no tardes mas, tu patria te espera. Siete años ha ya que esta cercada de los Moros; ve te y libra los porque se veen en grande necesidad, y se quieren dar ya a los enemigos, libra a tu patria, y feras coronado del martyrio. Vino san Vitores desde su cueua de noche a la puerta de la ciudad mas oculta. Como llamasse, y le conociesen que era Vitores le abrieron, y le contaron la aslucion en que estauan. El glorioso santo les amonestò y confortò en el Señor, consolandoles de que presto se verian libres y entre otras cosas les dixo: Vesmos, el Señor me ha embiado para que os libre, que provision teneys para vuestro sustento? Ellos le respondieron, que no les auia quedado cosa sino vn poco de trigo. San Vitores les dixo, que si tenian

26. de Agosto.
Suicito. 7
Juan Mal donado.
Ina Vaf. sco.
Fray. Al. so Vencro
en el n- quiriadion
de los tior.

por

s. Vitores
liberto su
patria.

por ventura alguna vaca? Respondierò que si. Dixo el santo que se lo diessen a comer a la vaca hasta que se hartasse, y así harta la echassen fuera de la ciudad. Los enemigos Moros que tenian el cerco sobre la ciudad viendo la vaca, la alãcearon luego. Y abiertos los intestinos hallaron como estaua harta de trigo. Viendo esto los enemigos dixeron entresi: Siete años ha que estamos sobre esta ciudad para tomar la por hambre, y pensamos ya que no tenian tras que parar, y vemos que a los ganados dan de comer trigo en tanta abundancia. Pues así lo vemos deue estar bien bastecida la ciudad de bastimento; por lo qual no tenemos que esperar aqui. Así se determinaron de yrse, y desamparar el cerco. Antes que se fuessen salio san Vitores de la ciudad, y se fue al real de los enemigos, y predicò alli publicamente el santo Euangelio, con la qual predicaciò reduxo a muchos Christianos a la se Catholica, que por miedo auian apostatado della, y entregado a los Moros y su Mahoma. Conuirtio tambien a la fe a muchos Moros. Dieron cuenta desto al Rey Gaza Moro, diziendo: Señor, de la ciudad à salido vn hombre al real y predica la fe de Christo, y a peruertido a los Christianos que se auian pasado a nuestra ley, y a muchos de los nuestros tambien a buuelto a la suya, por esso poned remedio en ello. El Rey Gaza mandò prenderle, y traer delante de si. La primera vez que parecio delante el Rey el glorioso san Vitores le curò de la lepra que tenia, por esto el Rey no le queria matar, sino que lo persuadia a que dexasse la ley de Dios, y siguiesse la de Mahoma. Mas el santo glorioso perseverandò en la fe constantemente, no quiso obedecer a su mandado: porque es mas necessario obedecer a Dios. Por esto el Rey enojado lo mandò prender, y poner en vna Cruz atado pies y manos. Alli estuuò tres dias predicando, y conuirtiendo alli mucha gente a la fe de Christo. Tambien dieron parte desto al

Fue puesto
en vna
Cruz.

Rey, y el mandò que le certassen la cabeza alli donde estaua. El santo rogò a los carniceros que le enclauassen primero en la Cruz. Ellos lo queria hazer así, y tomando vn clauo le quiso vno dellos enclauar los pies. No acertaua el hombre las junturas de los dedos, sino que hincaua el clauo encima del hueso. El santo le dixo: Hermano no acertays la juntura, por tal parte lo aueys de hincar. El verdugo leuantò la cara a mirar al santo, y luego se conuirtio, y le pidio perdón, diziendo que el no saua lo que se hazia, y q̄ rogasse a Dios por el. Donde cayeron las gotas de sangre de sus pies, quando le querian enclauar, nacio despues vn moral, el qual permanece hasta oy dia en memoria deste milagro. Despues le cortaron la cabeza, y el glorioso santo la tomó en sus manos (como se cuenta de san Dionysio Areopagita discipulo de san Pablo, y de san Lamberto labrador en Caragoça) y se fue para la ciudad de Cerezo. En el camino encontrò con vn hermano suyo, y le dixo con lastima: Que es esto hermano? El santo respondió: La voluntad del Señor ha sido hazerme esta merced de que muriesse martyr. Sea el bendito. Y así passò adelante a la ciudad. Alli le querian detener, mas el santo glorioso dixo que auia de passar adelante hasta llegar adonde auia de descansar. Passando de la ciudad, llegó a vna cueua donde estaua vna fiera serpiente, y entrando el santo a la cueua la serpiente salia, a la qual dixo el glorioso santo. Hermana no te salgas, que los dos cabemos muy bien. Desde entonces jamas la serpiente parecio. Poco antes que llegasse a la cueua encórrò en el camino vn pastor que guardaua ganado obejuno, el qual viendo al santo con la cabeza en las manos entendio el milagro, y le dixo: Señor yo creo que soys sieruo de Dios, y podeys mucho con nuestro Señor suplicad le que me prouea de agua para este ganado que perece de sed. Tomò el santo el cayado del pastor en la vna mano, y hirio con

Cortada
la cabeza
se fue hasta
la ciudad.

Fuente mi
Ingrosa de
s. Vitores.

el

el en la tierra, y luego salio alli vna fuente, la qual permanece hasta oy dia. Estuvo el santo cuerpo en aquella cueua algunos años, y despues fue trasladado adonde aora esta, y concurren muchos pueblos cō processiones a pedir a Dios, por intercesion del santo les fauorezca en los temporales. Su fiesta celebra la Iglesia de Burgos a los veynte y seys dias del mes de Agosto, y este dia se juntan setenta pueblos con sus cruces. Ha sido conuento de nuestra orden, y aora lo es de los menores. Fue su martyrio en tiempo del Rey Don Ramiro segundo, año de nueueciētos y treynta y vno, poco mas o menos.

Año y dia del martyrio.

CAPITVLO. 75. De san Archadio, Probo, Pascasio, Eutichio, y Paulino niño martyres.

13. de Nouiēbre. Prospero Aquitanico. Beda, y Vuardo en sus martyrologios.



Eneserico, Rey llegando en Africa en poco tiempo tomó mucha parte de aquella Prouincia, y teniendo cerca de la ciudad de Hipona murio el glorioso Doctor san Augustin. Este Rey siendo hereje mouio grande persecucion contra los verdaderos Catholicos, en que innumerables dellos padecieron martyrio, con horribles, y nunca oydos tormentos. Entre todos los otros martyres, Prospero en su Cronica celebra como cosa mas señalada, la passion de cinco Españoles, llamados Archadio, Probo, Pascasio, Eutichio, y Paulino niño hermano de los dos postreros. Eran los quatro hombres principales en la casa real, y seruicio del Rey Geneserico, y el los estimaua por su gran prudencia y lealtad en el seruicio, y como tenian letras acrecentauales esto tambien su estima. La mayor que en ellos auia era ser buenos Christianos, y verdaderos Catholicos, con tener el animo aparejado para morir por su fe, y religion, limpia y entera. El Rey que entendia esto dellos y desseaua reduzirlos a su falsedad los tentò primero blandamente diziendo

les, que para poderlos tener mas por suyos y acrecentarlos en su seruicio, querria que fuesen de su secta, y assi se lo mandaua. Ellos respondieron con gran de constancia, abominando el ynoorme error de los Arrianos, y la maldad infernal que auia en desamparar por ella la fe Catholica. No valiendole al Rey buenas palabras con ellos, se encendio en ira feroz; qual suele ser la de los tyranos, quando se veen menospreciar de los suyos. Mando echarlos de su casa con inominia, y daño de quitarles sus haciendas. Por entōces no passò de aqui la pena porque toda via Geneserico desseaua tenerlos consigo, y dauales espacio para mudar de parecer: mas probaua tambien en esto su constancia, y aadiò mayor castigo, mandandolos desterrar. Todo lo sufrieron los santos cō mucho esfuerço, y animosidad, que perdida la esperança de cobrarlos Geneserico conrabia los mandò atormentar de diuersas maneras, y todas muy crueles. Para la mayor pelea proueyo nuestro Señor de mayor esfuerço a sus fieles soldados, cō que pasaron firmes por todos los tormentos, y ganaron la corona y victoria del martyrio con diferētes muertes que al fin les dieron. Puede se bien creer que los dos hermanos del niño Paulino, Pascasio, y Eutichio, como le tenian bien instruydo en la fe, assi aora le dexaron muy amonestado, y confirmado en ella con sus buenas razones para perseuerar hasta la muerte en ella. Este niño con su gran hermosura, en que respládece; mas la modestia y bondad, quando la acompaña, con singular ingenio, y assi auia ganado grande amor del Rey, desseado por esto mas el conseruarlo. Y creyendo seria cosa facil doliendo se de su ternura con grâdes amenazas le comēçò a pedir se tornasse Arriano. Estuvo firme el verdadero niño en su fe, hasta poner con ella mas crueldad en la furia de Geneserico que lo mandò fieramente açotar cō varas. Alli demostrò Paulino su verdadera fortaleza ser del cielo, y no de su edad,

edad, pues espantò a todos con ella, y al Rey puso desesperacion de poder vencerle. Y porque no pareciesse mas en publico el ser vencido por vn niño no lo mando matar, sino diolo por esclauo poniendolo a seruir en cosas viles, y abatidas. Esto era mas honrar a su glorioso santo, guardandole para que sufriessse mas por el, y fuesse mayor su corona cō lo mas largo del martyrio. Lo destos santos cuenta assi Prospero Aquitanico en su Cronica, y la historia vieja tambien haze mencion dellos todos los martyrologios el Romano, y de Beda, Vuardo, refieren el martyrio glorioso destos santos, poniendo su fiesta a los treze de Nouiēbre: aunq̄ en solo Beda esta señalado ser Españoles, y aadido el niño Paulino que falta en los de mas. Y es harro de marauillar como Vitor el Obispo Tunense, que escriuio la persecucion deste Geneserico, no hiziesse mencion destos santos martyres, y el año de tales Consules lo pone Prospero. Parece padecieron estos santos martyres año de nuestro Redemptor de quatro cientos y treynta y siete.

Año y dia del martyrio.

CAPITVLO. 76. De los santos Hermogenes, Donato, y sus compañeros martyres de Merida.

12. de Deziēb. Theaur. canonica. tom. 2. fol. 221. Beda, y Vuardo en sus martyrologios.



Os martyrologios ponē a los doze dias del mes de Deziembre el martyrio de san Hermogenes, y Donato con sus compañeros. Y el Romano dize, que padecieron en la ciudad de Merida a los veynte y dos. De tradicion antigua se tiene que fueron echados en vna laguna para que alli fuesen ahogados, por lo qual aquella laguna se quedò con el nombre que agora tiene, que es la laguna de los santos martyres, y no pone el año ni el tyranò que los martyrizo.

CAPITVLO. 77. De san Pelayo martyr.



26. de Junio. Impio Rey de Cordoua Abderramen, reynaua entonces en Leon Ordoño segundo deste nombre Christianissimo. Este Rey Ordoño hizo vn gran exercito contra el Abderramen infiel Rey de Cordoua, y el fin y salida de la batalla fue este, que vencidos los Christianos del mal Rey fueron muchos dellos muertos y otros captiuos. Entre los quales fue vno el Obispo de Tuy Ermoigio. Trato de su redempcion el Obispo y mientras llegaua el precio de su rescate dio en prendas a vn su nieto, que era este san Pelayo mancebo de hasta diez años natural de la ciudad de Tuy. y como le agradasse este mancebo mucho al Rey, al cabo de tres años que auia estado en su seruicio, lo quito premiar, y con este intento lo trataua muy bien, dándole casa junto a su palacio, y lo traya muy preciosamente vestido, y le prometia grandes riquezas si quisiesse profesar la secta Sarracena. Viendo esto el mancebo con mucho animo y pecho Christiano, y valeroso menosprecio todas aquellas cosas. Acontecio despues de algunos dias que el mal Rey quiso vsar mal con el santo mancebo, lo qual sintiendo el santo con fuerte animo tomó el vestido que le auia dado, y se fue para el diziendole. Toma alla tu vestido y no pienses que por esso me has de enganar a que dexes la ley de nuestro Señor Iesu Christo: antes estoy aparejado para morir por el de muy buena gana. Ves me aqui, que yo mismo me ofrezco al martyrio. Entonces el Rey ayrado mandò a sus criados q̄ deshiziesen aquel cuerpo a tormentos. Entonces los ministros Tartarcos tomaron al santo moço y lo ataron a vn madero, y le dieron innumerables tormentos y muy varios, en los quales gastaron desde las diez del dia hasta que todo el se acabasse. Despues de todo esto le cortaron los braços pies, y cabeça, y assi murio dichosissima mente cerca de los años de Christo de nueue

Año y día del martyrio.

novecientos y veynete y cinco, a los veynete y seys dias del mes de Junio. Echaron despues su santo cuerpo en el rio como el Rey lo auia mandada, mas los Christianos pusieron cuydado en sacarle de alli y lo enterraron honorificamente con todas las de mas partes que le auian cortado excepto la cabeça que enterraron a parte en vn cimiterio que se llamaua de san Cyprian. Las de mas reliquias sepultaron en el templo de san Gines. Valeo dize que por miedo de vn tyrano pagano trasladaron despues el cuerpo a otra parte, y aora esta su cuerpo en Ouiedo ciudad en las Asturias, en vna Iglesia dedicada a su nombre.

CAPITVLO. 78. De san Pedro martyr de Seuilla.

8. de Octubr. Vsuado, y Passco en sus mar tyrologios



L martyrogio Romano, y el de Vsuado ponen a los ocho dias del mes de Octubre el martyrio de san Pedro Seuilla, y no dizen otra cosa del, mas de de que padecio martyrio.

CAPITVLO. 79. De san Ermenegildo martyr.

13. de Abril. S. Greg. li. 3. Dialog. cap. 31. Greg. Tur. hist. Fran corum li. 5. c. 38.



Ve este glorioso Principe martyr Ermenegildo hijo del Rey Leouigildo, su madre se llamaua Theodosia, o segun otros Theodora primera muger del Rey Leouigildo, de la qual tuuo dos hijos, a este santo Principe que era el mayor, y a otro llamado Recaredo. Su madre era hija de Seueriano capitán General, que por los Reyes residia en Cartagena con cargo del gouerno, y defensa de aquella Prouincia. Deste capitán cauallero Seueriano eran hijos los quatro santos hermanos, Leandro, Isidoro, Fulgencio, Florentina, y assi por esta via eran tios de los dos Principes Ermenegildo, y Recaredo. Certifica lo mas san Isidoro pues quando en el libro de sus claros varones trata de su herma-

no san Leandro, y dize que era hijo de Seueriano. Como el Rey su marido era maluado herege Arriano, assi tambien ella seguia con grande aficion, y pertinacia el mismo error. En el vndecimo año de su Reynado que era el de nuestro Redemptor de quinientos y setenta y nueue años Leouigildo a este Principe Ermenegildo su hijo con Ingunda hija de Sigiberto Rey de Fracia y de la Reyna Brunichilda su muger. El Rey dio a los reizen casados parte de su Reyno en que viuiessen, y creo les dio a Seuilla, y autorizó a su hijo con titulo de Rey. Siendo esta Princesa Ingunda muy Catholica y gran Christiana vino de Francia con gran acompañamiento a sus bodas, y su abuela Gofuinda madrastra del Principe la recibio muy bien y con mucho plazer, trabajando desde luego con muchas persuasiones a que siguiesse la secta Arriana y se baptizasse desde luego como aquel error pedia. Halló en la Princesa vna santa resistencia, y le respondió con estas palabras: Basta me señora, auer sido por merced de mi Dios vna vez lauada y limpia del pecado original en el Baptismo, confessando alli la santissima Trinidad. Esta creo y confieso de todo coraçon, y con fauor del cielo no pienso jamas dexarla. Oyendo esto la cruel abuela encendida de rabia infiel tomó a la nuera y nieta por los cabellos, y tan miserablemente la arrastró que la dexó ensangrentada. Otra vez la quiso poner tanto miedo de la muerte, que la hizo echar en vna alberca, con gran peligro de ahogarse. Con todo esto no pudo mouer el animo que Dios auia bien afirmado en su verdadera fe, para que la muger del q auia de ser martyr començasse ya a enseñar a su marido como auia de sufrir el martyrio. No solamente se mantenía esta santa Princesa con su buena constancia sufriendo estos vltreses, y passando por estos peligros sino que trató tambien con su marido hazer lo Catholico. Ayudole para esto san Leandro su tio del Principe que

enton-

entonces era Arçobispo de Seuilla con sus predicaciones, y assi por la predicacion de entrambos el Principe se conuirtió a la verdadera fe de Iesu Christo nuestro Señor. Esto tienen los santos muy principal entre otras sus grãdezas, que ayudan a muchos para q lo sean. La sabiduria del espiritu que han merecido aprender con el continuo seruir a Dios les enseña, quan alto bien es estarle siempre sujetos, y ser todos suyos, y luego la charidad les pide que comuniquen con los proximos. Assi procuran alibrar los entendimientos de otros con la luz que ya ellos tienen, y dessean enceder las voluntades, con el fuego celestial q les abraza. Y huuo mejor aparejo para obrar assi san Leandro por salir se luego estos Principes de la Corte, yendose a viuir a las tierras que les auia dado. Nuestras Cronicas y las Francesas, y el Papa san Gregorio concuerdan en dezir que san Leandro y la Princesa Ingunda muger de Ermenegildo hizieron Catholico al Principe. Solo Gregorio Turonense lo atribuye todo a la Princesa, con añadir que mudó su marido el nombre, y se llamó Iuan quando professó nuestra fe verdadera. Mas como es verisimil q san Leandro siendo quien era en santidad, y siendo tio de san Ermenegildo entendio de veras en su conuersion, assi tambien se vera luego como parece creyble que se mudasse el nombre, porque en España se usó mucho despues el nombre deste santo Principe, de tal suerte que mucha gente principal se le ponía como parece en priuilegios y escrituras de los primeros Reyes de Castilla despues de Don Pelayo, y mas adelante en tiempo del Rey Don Fernando el primero deste nombre de auer se frequentado mucho. Este nombre de Ermenegildo se auia sacado del vn solo nombre Ermegildcz, como de Fernando, Fernandez, y de Gonçalo, Gonçalez, y no se usó solamente este nombre Ermenegildo entre los hombres, sino tambien entre las mugeres, pues es cosa cierta que el nombre de

S. Gregor. Papa. li. 3. Dialo. c. 31

Hermisenda ode Ermesinda q muchas vezes se halla en escrituras antiguas es deste santo martyr.

CAPITVLO. 80. De la guerra que tuuo el Rey Leouigildo con su hijo el santo Principe.



Viafe ya hecho en este tiempo tan poderoso y tenido el Rey Leouigildo padre deste santo Principe, que gozaua entera paz en todo su Reyno, mas dentro de su casa se le mouio luego la guerra. Leuantose el Principe Ermenegildo contra el fortaleciendose en Seuilla, y tomando a Cordoua, y otras algunas ciudades y castillos con que tuuo fuerças y poderio para seguir su pretenzion. Este fortalecerse assi en Seuilla el Principe, y hazer alli el principal asiento de la guerra, es vna conjetura cierta para creer que esta ciudad se le auia dado en casamiento para su morada y señorio, y no como otros dizen que Merida. Las causas del leuantamiento deste Principe contra su padre son estas, que se leuanto por ser su padre herege haciendo se el capitán de los Catholicos, y el Obispo de Tuy dize que lo tomaron por Rey para destruycion de su padre que era herege. Esto escriue espresamente el Papa san Gregorio y otros autores, y parece claro en vna moneda de oro, que Ambrosio de Morales dize que vio, y que de la vna parte estaua el Principe sobre vn trono con vna Cruz en medio del, y al rededor dizen las letras. E R M E N E G I L D I. Pordóde se entiende que su verdadero nombre era Ermenegildo, y no como en muchos libros se lee corruptamente Ermegildo. Y pues siendo ya cabeça d los Catholicos el Principe toda via tenia este nombre, y así no es creyble que lo mudó como s. Greg. Gregorio Turonense dize. De la otra parte tenia la moneda vna victoria por poner el Principe en los suyos con su vista buen esfuerço, y esperança en Dios de

Ambrosio de Morales. li. 11. cap. 65.

S. Greg. Turon. li. 4. cap. 43.

I alcan-

alcançarla. La letra que estaua al rededor este circuito es excelente, y parece ser lo que san Ermenegildo en aquella guerra pretedia, dize el titulo así. *Regim de vita*, y en Castellano quiere dezir. Huye del Rey, y luego oyendose esta letra entienden los Doctores manifiestamente como fue tomada de la Epistola de san Pablo a Tito su dicipulo, que son estas. *Hericum hominem post vnam & secundam correctionem de vita*. Huye del herege (dize el Apostol) despues que vna y dos vezes le huieres amonestado. Así el santo Principe con estas palabras justifica el alçarse el contra su padre. Muestra el intento Catholico que tuuo en la rebelacion y este mismo ponen los suyos, para que le sean leales y amonesto los de mas como denian seguirle. Parece que con mucha modestia y respeto de hijo no dixo. *Hericum de vita*, ni tampoco, *Patri de vita*, sino que buscò el vacablo que con menos nota de su padre se pudo vsar. Todo es tan admirablemente pensado, y aplicado que se puede bien creer fue inuencion de san Leandro, o de san Isidoro tios del Principe que con su santidad y alto juyzio dieron en vn tal acertamiento. Por esta piadosa causa se començo de parte del santo Principe Ermenegildo esta guerra. Aquel mismo año de su casamiento junto su padre Leouigildo en Toledo vn mal Concilio de Obispos Arrianos donde se dio muestra de querer ablandar algo su error, y quitar lo que a los Catholicos mucho ofendia, y no fue esto emendar la falsedad, sino antes añadir otras nuevas con que mas se acrecentasse. Los Arrianos quando algun Christiano se peruertia a su secta, baptizauano de nuevo a su modo. Esta era gran maldad y muy aborrecida de los Catholicos pues agora se ordenò que no se baptizassen estos tales, sino que recibirlos solo, y el participar con ellos en todo lo de la religion bastasse para ser tenido vno por verdadero Arriano. Era así mismo cosa abominable como deuia

Titum. 3.

de los Catholicos la desigualdad que estos hereges ponian en las personas de la fantissima Trinidad. Tambien se tratò en este Conciliabulo de emendar algo desto con nueva manera de hablar, que parecia mudaua lo que antes se creya. Todo esto era engañar a los Catholicos simples, y traerlos solapadamente a su error con darles a entender que ya no quedaua diferencia alguna entre los Christianos y Arrianos. Todo esto era hazerle de secreto la guerra a Ermenegildo, pues con estas ilusiones y malos colores embaucaron los herejes a muchos fieles para que dexassen de serlo, y tanta gente huuo perdido al principio quanta se mudaua de ser Catholica.

CAPITULO. 81. De lo que passò en la guerra hasta que fue preso el Principe san Ermenegildo.

DEsde que el Principe se rebelò còtra su padre hasta el principio desta guerra passaron seys años. En ellos huuo algunos requirimientos entre padre y hijo de paz, y salierò todos vanos y sin fruto, por la firmeza de la fe Christiana en el vno, y la obstinacion de la heregia en el otro. Al fin se començo la guerra con todo rompimiento en el año de nuestro Redemptor de quinientos y ochenta y tres, y fue el intento del Rey cercar a su hijo en Seuilla, y para esto hizo venir en su ayuda al Rey Moro con sus Suebos desde Galicia. Y aunque era bien Catholico, la sujecion que tenia a Leouigildo, por su mucha potencia, le forçò a seguirle en tã injusta guerra, y no quedò su poco respeto Christiano sin castigo, pues murio luego en el cerco de Seuilla, sucediendole su hijo Euorico en el reyno. Leouigildo mantuuò el cerco combatiendo la ciudad muy a menudo, y quitandole los mantenimientos por todas partes. Sin esto hizo otra cosa que pone espanto como oïò emprenderla y como pudo salir cò ella, los que estauan cercados

cercados tenian grandes comodidades con el rio Guadalquivir, no pudiendo seles estoruar por alli del todo las entradas y salidas. El Rey lo atajo y lo hizo correr por otra parte para quitarlo a los de la ciudad. Con todo esto durò este cerco de Seuilla hasta el año siguiente de quinientos y ochenta y quatro. Y por muchos reparos que el Rey preuino sobre la ciudad, toda via se pudo salir el Principe secretamente de Seuilla, y fue se a valer de los Romanos que auia en España. Era esto ya en tiempo que la ciudad no tenia remedio alguno, y así quando tuuo el Principe esta ayuda, toda via tomò luego Leouigildo a Seuilla cobrando tambien todos los castillos, y lugares que su hijo le auia hecho rebelar. Despues lo tomò tambien a el preso en Cordoua, quitandole el titulo de Rey, y lo que del reyno le auia dado y lo embio a Valencia desterrado, haziendole quitar las vestiduras preciosas, y poniendole otras viles. Esto es breuemente lo que toca a la guerra. Lo que se sigue de la muerte gloriosa deste santo martyr tendra mas excelente autor, que es el Papa san Gregorio vno de los quatro Doctores de la Iglesia, y escriue a la larga todo lo que en esto sucedio. Entre las otras excelencias deste Principe es vna singular tener tal Coronista, así no harè yo aqui mas de relatarlo todo por las palabras deste santo Doctor. El dize que por relacion de personas fidedignas que fueron de España a Roma lo supo todo. El successo del santo martyrio es este.

Prisio del Santo Principe.

CAPITULO. 82. Del martyrio del glorioso Principe Ermenegildo.

DEspues que el Rey Leouigildo tuuo ya preso a su hijo, viendo la gran constancia con que perseveraua en la fe Catholica sin poder vécerlo cò halagos ni a menazas, lo puso en vna estrecha y horrible prision dõde tenia las manos

S. Gregor. P. pa. li. 3. Dialo. c. 31

atadas a la gargata cò cadenas. Estacruel dad vsaua el padre cò su hijo, mas el mismo santo añadia mayores rigores y asperezas consigo en su mal tratamiento para mortificar enteramente su carne. Menospreciando ya de veras el reyno de la tierra con encendido desseo començo a buscar el del cielo: vestido de cilicio, con ser la cama de lo mismo. Todo su aliuio y conorte ponía en la oracion, y tanto mas soberanamente menospreciava la gloria deste mundo quanto mas yua entendiendo en sus trabajos y fatigas, y no le auia podido quitar nada quien no le pudo quitar a Dios, ni la esperança en su bondad. Como la fè bien fundada y animada con el bien obrar tiene mayor conocimiento de Dios, así tambien menosprecia mas facilmente todas las cosas humanas, y porque pretende en Dios todo su bien verdadero, entiende claro como no puede auer fuera del otro. No dize san Gregorio quãto tiempo estuuò el santo martyr en aquella cruel carcel, sino prosigue que llegado el dia de la Pasqua de Resurreccion el peruerso padre embio a media noche vn Obispo Arriano que le lleuasse a su hijo la comunión, para que recibiendo la de aquella mano infiel, fuesse visto cò fessar que dexaua de ser Catholico, y así el Rey le pudiesse perdonar. Y tenièdo bien en la memoria la doctrina Catholica que san Leandro, y la Princesa su muger le auian enseñado, respondió al Obispo en lo que así le proponia con mucha firmeza de la fè, y oprobrios dignos de su maldad. Situ fueras (dezia el santo Principe) el q̄ deuias para ser buen Christiano, y buè Perlado amonestaras me como se auia de seruir a Dios, y ganar el cielo, mas como estas peruertido en la fe verdadera, querrias derribar dlla a los que la tienè como ministro del demonio. No saues mas de guiar al infierno, vete maluado a sufrir las penas q̄ alli està aparejadas, q̄ yo de mi Dios espero su gloria, que con su verdadera fe creo me tiene aparejada. Esta su fè verdadera

dera, creerè y confesarè hasta la muerte, y si fuere menester padecerla por esta firmeza, del confio me darà alegria con que es justo se reciba tan alta merced. Buelto el Obispo y còradole al Rey lo que passaua, arrebatò con furia diabolica, y trocando el amor de padre natural en crueldad (que aun no se halla en bestias fieras) mando yr luego algunos de sus crueles ministros, entre ellos fue vno llamado Sisberto para q̄ en la misma carcel mataffen al Principe, lo qual hizieron dandole con vna hacha de hierro en la cabeça, destruyendo en el santo no mas que el cuerpo que el mucho antes de si mismo auia menospreciado, y tenido en poco. Luego fue nuestro Señor seruido mostrar con milagros la gloria que el alma de su santo martyr gozaua ya con el en su reyno, y como le deuian reuerenciar en la tierra los santos angeles cantaron de noche sobre el santo cuerpo Hymnos y Psalmos, y otros afirmaron que vieron alli lumbres del cielo que quitauan las tinieblas de la carcel. Así començo luego a ser reuerenciado el cuerpo del santo martyr, como de martyr verdadero celebrandole todos con la honra y veneracion que por tal se le deuia. Esto es lo que san Gregorio escriuió de la muerte del Principe san Ermenegildo, y a el atribuye alli la conversion que sucedió luego de todos los Godos, porque como granò también muerto començasse a dar mucho fruto, segun nuestro Redemptor lo auia prometido. Fue martyrizado el santo Principe año de Christo de quinientos y ochenta y quatro, y es forçoso que sea este año, porque en este año fue Domingo el dia catorzeno del mes de Abril, en el qual la Iglesia de España, y por hartos años despues no pudo ser Domingo el catorze de Abril, y por el consiguiente este año cayo la Pasqua de Resurreccion en tal dia. Vnas Iglesias celebran antiguamente esta fiesta a los treze de Abril otros a los catorze, mas este año ð mil y quinientos y ochenta y seys a petición

1040. 12.

Año y dia del martyr.

del Rey Don Philippe segundo alcanço de su santidad Sixto quinto que se rezasse en todas las Iglesias de España, así monachales como Cathedrales, y de mas monasterios como fiesta doble a los treze de Abril, y así es vna de las generales fiestas de España.

CAPITULO. 83. De san Eulogio martyr de Cordoua.



An Eulogio martyr fue natural de la insigne ciudad de Cordoua de nobles padres porq̄ eran de los Senadores. El nõbre de su padre no se halla como se llamasse el de su madre era Isabel. Desde niño se dio a la virtud y trabajo, particularmente en seruir a la Iglesia de san Zoil martyr de la misma ciudad. Trataba con los Clerigos della muy familiarmente con mucho olor de virtudes, y loables obras. Ellos le enseñaron desde su niñez las primeras letras, y poco a poco las de mas cosas que para ser Ecclesiastico se requerian. El santo moço yua creciendo juntamente con la edad en santas virtudes y letras en todo lo qual llego a la cumbre de perfeccion, mucho mas que todos sus cõtemporaneos, porque vino en poco tiempo a ser Dõctor de los Maestro. Tenia en su mesura vna prudencia de hombre viejo, y aunque no en edad, en ciencia vencía y sobrepujaua a todos. Era muy estudioso, y escudriñador de la sagrada escritura, y con mucho cuydado miraua las sentencias della, a tanto que ninguna cosa anteponia a la leccion sagrada, y de ninguna otra cosa echaua mano con mas cuydado que era meditar y rumear en ella dias y noches, y no contentandose solamente con los maestros que tenia, buscava otros que le pudiesen enseñar. Y por no ofender en esto a sus propios maestros hurtaua algunas horas y ratos de tiempo que podia para les poder yr a oyr, y así yua a oyr lectio-

ii. de Março.

Aluano de Cordoua su cõtemporaneo.

nes

nes de vn Abad que se llamaua Espera en Dios, hombre que entonces era tenido por celebre Dõctor en la sagrada escritura y en la predicacion, y con su doctrina tenia ilustrada toda el Andaluzia. Llegado a edad que se pudo ordenar de Diacono, y luego de Sacerdote lo hizo, y se anuero entre los maestros, y Sacerdotes. Quanta humildad y caridad mostrasse el nueuo Sacerdote, se mostraua bien en el amor de Dios que tenia. Hecho Sacerdote començo de nueuo a tratar su cuerpo con mas aspereza, vigilijs, ayunos, diciplinas, y frecuentar las Iglesias, particularmente conuentos de frayles, vacar a las diuinas letras. De tal manera hazia todo esto que si era posible no faltaua de lo vno, ni lo otro. De tal manera viuia en el clericato, que parecia monge muy obseruante de sus estatutos, y de tal manera conuersaua y trataba, que no perdía vn punto del estado clerical. Acudia frecuentemente al rabaño de ouejas sagradas que estauan en los monasterios. Mas porque no pareciesse menospreciar la propia orden que tenia se boluio a la clerezia. Y despues de auer gastado alli algunos dias por no despedir del todo el espiritu con algunos negocios del siglo, se boluio otra vez a los monasterios. Honraua su Iglesia con la doctrina de su boca, y con tener tantas virtudes passaua esta vida miserable con mucha tristezza, desseando ya perpetuamente verse ya desatado desta carga mortal, y verse con Christo en el reyno de los cielos. Este desseo era tan grande en el, que determino yr a Roma, para que los nerbios de la juventud se deshiziesen, y domassen con lagrimas, y con el cansancio de la peregrinacion, o por mejor dezir la fatiga do se acaban, y el con ellos, mas sus compañeros le detuieron por entonces.

Philip. 1.

CAPITULO. 84. De la persecucion que padecio, y como fue electo Arçobispo de Toledo.

POr este tiempo se leuantò la persecucion del Rey de Cordoua Abderramen, el qual tomò por ministro de su persecucion (para que todos los Christianos le obedeciesen) a vn Arçobispo llamado Recafredo, el qual con mala intención mouido, o por miedo de la infiel persecucion, dexo su Iglesia y apostato della, y affligio mucho a los Christianos, y en particular a aquella Iglesia de Cordoua, y su Obispo con todos los de mas ministros della, y los echo en la carcel, ð los quales fue vno este santo martyr. En este encarcelamiẽto, tenia este santo martyr Eulogio mas cuydado en la oracion y exercicios espirituales, q̄ de sus grillos, y cadenas, procurado con todas sus fuerças animar a sus cõpañeros con captiuos a q̄ estuuiessen fuertes en la fè, y en particular a las santas Maria y Flora virgines, q̄ estauã presas por la misma causa. Animaualas a estar cõstãtes en la fe, que presto acabarian sus trabajos. Salio despues de la carcel el y sus compañeros libres y no se puede saber como ni de q̄ manera. Despues de algunos dias estaua triste el santo martyr Eulogio, viendo en que ceguedad, è inorancia estaua metido aquel Arçobispo Recafredo, con todos los demas Christianos que con el temor de la muerte se auian apartado de la fè, y mucho mas se consumia entre si mismo viendo que no le pudiesse resistir, ni apartar de su mal estado. Aconteció por voluntad de Dios que vn dia se leyó delante del Arçobispo vna carta de S. Epiphanio Obispo ð Chipre dirigida a Iuan Obispo de Ierusalem. Quexauase el Obispo de Ierusalem de Epiphanio que huuiesse ordenado a vn Diacono de Sacerdote en su Obispado sin su licencia, y así le escriuió sobre esto dandole sus razones, y entre ellas era vna que en el monasterio de Ierusalem estauan dos siervos de Dios, el vno llamado Gerónimo, y el otro Vincente, los quales por su mucha humildad, aunque eran Sacerdotes no querian celebrar, ni

persecucion de la Iglesia de España.

hazer

hazer los de mas officios de sacerdotes, por lo qual la gente Christiana padecia algun detrimento. Y como es de los Obispos mirar por el bien de la Iglesia, assi lo ordenò. Reprehendia le tambien en la carta que se apartasse de algunos errores que seguia de Origenes; y otras cosas desta suerte. Viendo el santo Eulogio que assi yua hablando el santo Epiphanyo en la carta, tomò ocasion della para hablar a Recafredo delante de qui se le leya, y assi buuelto para el le dixo: Si las lumbreras de la Iglesia, y columnas de la fe se trataron assi que nos conuene hazer a nosotros que estamos cargados de delictos y pecados? Por tanto vuestra paternidad me de licencia para sacrificar como antes. Y con esto en tiempo de Recafredo celebrò algunas vezes: aùn que no muchas. Porque a Eulogio le mandò debaxo de cierta pena que cessasse de dezir Missa. Era de todos los estados amable, siruiendolos a todos, y cõ excederlos a todos en ciencia, lo excedia en humildad. Era de claro y elegante aspecto, en la eloquencia facundo, y en las obras de vida resplandeciente. Nunca queria sauer solo para si, sino todo lo que sabia, y de nuevo aprendia; comunicaua a sus compañeros. Corregia los vicios que veyá; las queiebras entre amigos las soldaua, las cosas inusitadas las boluia a su principio, y las cosas enuejecidas por negligencia renouaua, y todas las cosas que veyá, y oya en los hombres viejos; procuraua ponerlas por obra, mostrauase en corregir los errores, y sobrelleuar a los menores, regalar a los mayores, y sufrir las cosas aduersas de todos ellos conforme a cada vno. Con vnos mostraua la colera de san Geronimo, con otros la modestia de san Augustin, con otros la blandura de san Ambrosio, y con otros la paciencia de san Gregorio. Hazia se comun a todos para ganarlos todos a Iesu Christo Señor nuestro, como dize el Apostol san Pablo. Por este tiempo se partio para Francia a ver sus herma-

virtudes de s. Eulogio.

1. Cor. 9.

nos, los quales estauan desterrados de España, y llegando a Pamplona se detuvo algunos dias allí, visitando algunos monasterios de religiosos, particularmente vno que allí auia que se llamaua de san Zacharias adonde ganó mucha amistad de todos aquellos padres. Llegado a Francia se fue luego para vn conuento celebre del qual era Abad san Odoario, que tenia ciento y cinquenta monges subditos. Allí mostro tambien su valor y se aprouecho de la santa conuersacion de aquellos monjes, y en particular del santo Abad. Allí hallò algunos libros muy antiguos, los quales con licencia del santo Abad los truxo a España. En este tiempo vacò la silla del Arçobispado de Toledo Vuisremiro, y para proueerla vieron ser las partes de san Eulogio grandes para tal dignidad; y assi todos los Obispos, y sufraganeos, y comarcanos le eligieron de comun consentimiento, y a boz de todos por Arçobispo de Toledo. Empero la disposicion diuina que lo estorbaua (guardandole para mayor dignidad que aquella, porque tenia determinado que fuesse martyr) lo escusò de aceptar, despues de auer hecho esta eleccion. Aunque auia renunciado y a todo aquello no quisieron elegir a otro mientras el viuitio. Y aunque es verdad que se escusaua de la tal dignidad, mas no por esto dexo de alcanzar otra mayor, pues alcanzò el Obispado del cielo, quando por el martyrio se junto con Dios.

pues todos los santos son Obispos, mas no todos los Obispos santos.

CAPITULO. 85. De la prision y muerte del santo martyr Eulogio.

Buelto de Francia a Cordoua se leuantò aquella grande persecucion, del Rey de Cordoua llamado Mahomad, el qual

Persecucion de s. Eulogio.

qual pretendio de acabar el nombre de Christianos, de los quales muchos apostataron de la fe Christiana, negando la fe, por miedo de los grandes tormentos y del cruel Rey. Otros se mouieron por los tormentos crueles que les daua, mas otros varonilmente estuieron constantes en la fe, y padecieron martyrio por Christo, y ofreciendose ellos mismos por voluntad para recibir de manos de aquellos crueles tyranos la corona del premio celestial. Entre las quales huuo algunos de los mismos Alarabes que se conuirtieron a la fe y recibieron martyrio como son san Christoual, santa Lucrecia, y otros de quienes adelante se hara relacion. En este tiempo pues vna donzella de noble linage (aunque de aquella gente Alarabe) se conuirtio. Y para mejor se informar en las cosas de la fe conuerso con san Eulogio. Estauan los dos escondidos en cierta cueua en medio desta persecucion. Embio el Rey sus soldados, y entraron en la cueua, y hallaron al santo Eulogio, y a Lucrecia en su compania, y assi los presentaron al iniquo Rey. Determinaua el Rey de matarlo a açotes, y con vn animo endemoniado y furioso con muchas amenazas, y palabras asperas le preguntò, que para que tenia aquella muger en su compania. Al qual respondió el santo de muy buena gana, y con mucha paciencia: Vuestra Magestad sepá que yo tengo officio de predicador de nuestra santa fe Catholica, y esto es lo que conuene a ella, y pide que a los que nos pidieren cuenta della la demos, y enseñemos a los que la quisieren recibir, y que a ninguno nequemos estas cosas santas, tan importantes para su saluacion. Este es el officio del Sacerdote, y esto les conuene, esto es lo que nuestra fe manda, esto es lo que enseña Christo nuestro Señor, que si alguno sediento de recibir nuestra fe quisiere beber della, que es agua viua, no quede por nuestra parte, antes ayudemos id manos llenas. Y porque esta donzella

1. Petri. 3.

estaua desleosa de recibir nuestra ley, para mejor informarse della, y instruirse en ella, le fue necesario venir a mi, y a persona q con tales intetos venir no era illicito embiarla sin remedio de su alma, particularmente al Sacerdote a quien Iesu Christo nuestro Señor eligio para este ministerio: y assi segun lo que he podido la he instruydo en nuestra santa fe, y la he encaminado, y enseñado el camino verdadero para yr al cielo, el qual tambien te enseñaria a ti de muy buena gana si quisieses. Entonces el cruel Rey lo mandò açotar cruelmente. Respondio el santo: Y que piensas hazer de mi con estos açotes? Dixo el Rey, con ellos te pienso matar. Mucho me huelgo (dixo el santo) de ver aparejar cosas con que se despida ya esta anima mia deste cuerpo mortal que está en el como en vna carcel engrillada, y encadenada. Aguzese ya el cuchillo, y venga presto, que le certifico lo desseo mucho: porque por el yra mi anima a gozar la vista de su criador. No dexes de exercitar en estas carnes los açotes, y cuchillo. Despues desto fue traydo al palacio del Rey, adonde estaua vno de aquellos criados suyos, que auia sido muy familiar amigo del santo, y le dixo: No me espanto q los hombres locos, y ydiotas que cayan en esta miserable muerte dexandose açotar y maltratar, y quitar las vidas, porque al fin no saben conocer el bien, mas vos que soys hombre docto me espanto que assi os dexeys despreciar desta vida, siendo cosa natural al hombre amarla. Dezidme por vuestra vida que os compele a padecer tantos trauejos y perder la vida? Oyeme os suplico, y no os dexeys despenar en vn caso tan miserable. El santo martyr le respondió: Si pudiesses saber y alcanzar a entender quantas maravillas tiene el Señor aparejadas a los cultores de la fe que trabajan en ella, y padecen persecuciones por ella, o si yo pudiessé lo que yo tengo en mi pecho ponerlo en el tuyo, ciertamente que no

1 4 procura

procurasses apartarme de mi proposito, antes pensarias como dexar las honras deste mundo, y con esto començo a predicar el Euangelio del Señor libremete, los quales no queriendo oyrle le mandaron degollar. Lleuandolo al palo donde se auia de hazer la justicia vno de aquellos criados del Rey le dio vn gran bofetón. Conformose el santo martyr con el consejo del Euangelio, y boluiole la otra mexilla, y le dixo: Suplico os hermano que hirays tambien esta, y las hagays yguales. Y assi lo hizo el mal ministro, estado a todo esto el santo con mucha paciencia. Los verdugos le dieron luego prissa para llevarle al lugar de la justicia, y llegado puso sus rodillas hincadas en tierra, y las manos leuantadas al Señor hizo oracion dentro de si, y aparejo el cuello, y con vn golpe que le dieron, dexo la muerte y fue a la vida, la qual fue a onze dias del mes de Março en dia de Sabado a la hora de Nona, año de ochocientos y cinquenta y nueue. Despues echaron su cuerpo en vn lugar suzio, y vino vna paloma blanquissima aleando y se sentò sobre su cuerpo. Vieron esto todos aquellos verdugos, y la quisieron echar de alli a pedradas, mas no pudieron jamas hasta que se allegaron a querer la cojer con las manos, y ella subio en vn lugar alto boluendo el rostro siempre al cuerpo del santo martyr. Al tercero dia tomaron los Christianos su cuerpo, y lo sepultaron en el templo de san Zoil martyr. Este fue el fin del santo martyr Eulogio. Escriuio este santo martyr muchas cosas en particular escriuio las vidas de los santos martyres de España que huuo hasta su tiempo particularmente de los de su patria Cordoua de quien tantas vezes va citado en esta historia. Pusieronle con mucha veneracion en su sepulcro con este Epitaphio.

*Hic recubat laeta martyr, doctorq; resurgens
Eulogius, lumen, dulce per saecula nomen.
Qui zelo fidei rusticani virtute priorum
accensit animos magno fulgore virorum.*

*Hic maeste celebrat libri preconatur hymnia
Et vita rigidus, et sine sole cornescens.
Qui terramens fluida, conscendit lucida coeli:
Nec morte perijt, sed vniuit sede perenni.
Credite quaso mihi, vniuit per saecula, vniuit,
Quisquo caelesti latatur gloria regni.*

Y en Castellano dize.

Aqui jaze el martyr alegre, y lumbré resplandeciente, el Doctor Eulogio, dulce nombre en todos los siglos. Alumbra do por zelo de la fe, encendido con la virtud de los santos antiguos los animos de muchos varones. Es solennemente celebrado como hombre excelente por sus libros, y por los hymnos que se le cantan, alabando el rigor de su vida y su muerte, que como el Sol resplandece. El menespreciando las cosas caducas se subio a la eterna claridad del cielo, y no perrecio en su muerte, pues viue en la morada perdurable. Creedme yo os ruego que viue. Y viue para siempre qualquiera que goza la gloria celestial.

Aora se hallan los cuerpos destes dos santos martyres Eulogio, y Lucrecia en la Iglesia de Quiedo en la Camara santa donde está las de mas reliquias, con vna arca harto grande cubierta de plata, y en lo alto della está vn letrero, en el qual dize, que Fernando Obispo de aquella ciudad de Quiedo traslado los cuerpos de aquellos santos martyres Eulogio, y Lucrecia, año de mil y trezientos. Celebra aquella Iglesia de Quiedo su traslacion que se hizo desde Cordoua alli, y dizen en sus Lecciones como el Rey Don Alonso el magno tercero deste nombre los lleuo alla siendo Obispo de aquella Iglesia Ermenegildo, y lo pusieron en vna caxa, debaxo el altar de santa Leocadia martyr. De alli a poco tiempo hizo el Señor algunos milagros por sus santos martyres. Sanò a vn paralitico despues de mucho tiempo, a vn Arcidiacono de aquella Iglesia se le vino a torcer la boca, y el cuello, y a entumescerse subitamente, è inuocando al fauor destes santos martyres, luego estuuò sano. Por este

Matth. 5.
Luc. 6.

Año y
dia del
martyrio.

este milagro fueron sacados de aquel lugar y puestos en la camara santa como arriba se ha dicho. Esto es breuemente lo que he podido hallar deste santo martyr Eulogio.

CAPITULO. 86. De los santos martyres Amador, Pedro, y Ludouico de Cordoua.

29 de
Abril.
S. Eulogio
li. 3. c. 15.



Erca de los años de ochocientos y cinquenta y cinco vino de su tierra llamada Tucitana a Cordoua con su padre, y hermanos vn Sacerdote llamado Amador. Era moço en la edad pero viejo en el cefso, y prudencia. Este se juntò en la ciudad de Cordoua con vn monge llamado Pedro, y otro hermano de san Pablo martyr, llamado Ludouico o Luys. Erã estos dos vltimos naturales de Cordoua, y todos tres se juntaron y hizieron còcierto de predicar la verdad Euangelica contra los Moros, aunque por ello muriesen, y assi perseverando en su oficio fueron presos y muertos, a los veynte y nueue dias del mes de Abril, año de ochocientos y cinquenta y cinco. Fueron echados sus cuerpos en el rio mas por voluntad del Señor despues de algunos dias salieron a la ribera, y despues por los Christianos fueron sepultados honrosamente. El cuerpo de san Pedro en el monasterio de Pino, y el de Amador y Ludouico en la Prouincia de Italica, q aora se dize Sevilla la vieja.

Año y
dia del
martyrio.

CAPITULO. 87. De los santos martyres de Cordoua Aurelio, y Sabigoto su muger.

27. de
Julio.
S. Eulogio
li. 3.



Ve el santo martyr Aurelio natural de la ciudad de Cordoua, al qual siendo muy niño se le mugieron sus padres, y quedò en la tutela de vna tia suya, que como era de noble linaje lo era tambien en costumbre y religion Christiana. En compania della estuuò san Aurelio has-

ta ser de edad varonil. Enseñole la doctrina Christiana, y el modo que auia de tener en el seruicio de nuestro Señor, y en guardar sus mandamientos, y como no podia conseguir la vida eterna por otro modo ni via. El santo moço se criò con esto, y assi crecio juntamente con el cuerpo en la virtud. Venido ya a edad de poderse casar conforme a su estado: el trataua estos negocios con Dios en sus oraciones pidiendo le diese tal compania que pudiesen los dos viuir Christianamente dado que muchos de sus parientes eran Gentiles è infieles, y lo quisieran casar conforme su gentilidad: mas el Señor que siempre mira a los que le dellean seruir procura que sus desleos y obras vayã adelante y assi le deparò vna donzella en sus cosas y hechos muy honesta, y tambien en la composicion exterior hermosa, assi lo estaua de virtudes en el alma. Porque como dize el Psalmista: Toda la gloria de la hija del Rey del cielo ab intus, que procede de lo interior del alma: porque alli está la santidad. Sus padres desta donzella eran paganos, y siendo muy niña se le murio el padre. Su madre casò segunda vez con vno que era Christiano oculto, el qual sacò a su muger del error en que estaua, y la truxo a la ley de Dios, y la baptizo, y se llamó en el baptismo Sabigoto. Y aunque publicamente tratauan con los paganos ellos dentro de sus almas guardauan la piedad y religion Christiana. Deste matrimonio nacio esta santa donzella, y se llamó Sabigoto como su madre: aunque otros autores la llaman Natalia. Casados assi Aurelio y Sabigoto guardaron ocultamente por la flaqueza de la carne (quiero dezir por miedo de los paganos y sus tormentos) la religion Christiana. Passados muchos años accotocio que saliendo el santo Aurelio a la plaza vn dia, passaron por alli publicamente, y con deshonra a vn hombre llamado Iuan (de quien arriba se dixo) que lo lleuauan a justiciar por el aborrecimiento que tenian al nombre de Dios.

Psal. 44.

Lleuauante en vn asnillo dandole muchos tormentos, precediendo los pregoneros, y dando bozes como moria aquel mal hombre por el nombre de Christo. Vio este espectaculo el santo Aurelio, y como inspirado del cielo començo a meditar y pensar, que el Señor le auia lleuado a ver aquella hazaña de aquel santo martyr, y la paciencia suya; y como el hombre no debe temer a los que matan solo el cuerpo, y despues no puede hazer mas mal, sino temer al que despues puede embiar al alma a los fuegos infernales, y perpetuos tormentos: Considerandó la fortaleza del santo en la fe dezia: Verdaderamente que la creencia de la fe deste santo martyr estaua fundada sobre la piedra Euangelica que no le pudieron vencer las crueldades de tantos tormentos, y assi el que publicamente manifiesta ser Christiano, y muestra estar debaxo de esta darte de su cruz; y quiere y tiene por bien padecer tantos tormentos por el zelo de su Redemptor y pudiendo huir todos ellos viuiendo ocultamente, o preuaricando de la ley de Dios, no quiso: mas antes lo tubo a mucha ventura el padecer muerte corporal, por no padecer la muerte de la alma. Bien me puedo yo enseñar por aqui como me deua auer en los tormentos, y como tengo de tener vigor y fuerza en ellos como este hombre que oy han condenado publicamente. Pensando esto entre si boluio a su casa, y con su muger, todo lo que auia visto, y con vn animo muy alegre, le dixo. Vos dulcissima hermana mia viuiendo yo en esta carne mortal mas muerto a Dios continuamente me auays persuadido y amonestado la confesion publica de la fe. Procurauays apartarme destas vanidades del mundo, proponiendo me delante los bienes del cielo, las miserias desta vida. Y todas estas cosas que al fin son caducas y perecederas, me persuadiays q las diese de mano, loauays mucho a los monjes, y a todos los de mas que renunciauan este mundo. Deleytauyays os con

Luce. 12.

Exemplos quanto a prouechó.

la conuersacion suaua de personas religiosas y santas. Viendo yo estas cosas en vos como no estaua alumbrado con la gracia del Señor del todo, no podia admitir vuestros saludables consejos, mas ya aora no sera como hasta aqui. Ya charissima mia ha llegado el tiempo acceptable, y los dias de salud en los quales nos boluamos de todo coraçon al Señor, y dexemos las cosas passadas, vacando a la oracion, con la qual se alcançan mas facilmente las cosas necessarias para la santidad y seruicio de Dios. De aqui adelante crezca la generacion espiritual de nuestras almas, dexando a parte y menospreciando esta liga cenegujosa de nuestros miembros, pueda mas libremente el alma produzir frutos de perpetua firmeza. La santa muger Sabigoto o Natalia holgose mucho con el consejo de su marido gozandose de la perfecta y cüplida conuersion suya, y vió que era mudança de la diestra del Señor dezia. Esto es lo que yo siempre he deseado que firmamos al Señor, y que muriendo en la carne vivamos en espíritu, y nos hagamos vna misma cosa con el. Por esto hermano mio pues el Señor nos hallamado desatemonos destas cosas de la tierra que nos pueden impedir, y leuantes nos con nuevo deseo de la vida perdurable. Deshizieronse entonces de los ricos vestidos de varias colores con que se honraua delante del vulgo vistiendo de cilicios, y dormiendo en el suelo. Ayunauan ordinariamente, orauan casi siempre, y si auian algunos Psalmos los meditauan. Seruian a los necesitados tenian cuenta con los pobres, visitauan las carceles de los presos Christianos muchas vezes. El frequentaban las carceles de los hombres adonde estauan entonces presos san Isaac monge, y san Iuan, y san Eulogio. Ella visitaua las carceles de las mugeres adonde estauan entonces presas las santas Virgines Flora y Maria. Viendo pues estos santos la constancia de aquellos otros santos se fortificauan en su espiritu para los

2. Cor. 6.

sapient. 7.

Obras de misericordia en q se exercitauan.

los tormentos y muerte que despues auian de padecer. Alli conocio Aurelio a san Eulogio al qual pidio le instruyesse lo que auia de hazer. Como dispondria sus bienes, y vna hija que tenia. El santo viendo el deseo que tenian del Reyno de los cielos le dio por consejo que a su hija pusiesse donde fiquiesse la fe Christiana, y de los bienes temporales, que los vendiesse y distribuyesse a los pobres. Porque este consejo dio el Señor a vn mancebo que le dixo que que haria para poseer la vida eterna, al qual le respondió: Si quieres ser perfecto ve y vendas todas las cosas que tienes, y da las a los pobres, y despues ven en mi seguimiento, y tendrás tu tesoro en el cielo. Instraydo pues el santo mancebo por Eulogio visitaua las carceles de los Christianos, y les pedia entarecidamente rogassen a Dios el por. Y la santa muger Sabigoto visitaua las carceles de las mugeres Christianas, particularmente donde estaua presas Flora y Maria (de quienes diremos mas abaxo) o para consolar las en sus trabajos, o para aprender como auia de pelear, y padecer por Christo, y de alli començasse su martyrio. Rogauales instantemente que se acordassen della despues que por el Señor derramasen su sangre, y se viesßen con su esposo en la gloria. Las santas Virgines Flora y Maria respondieron que lo harian assi. Lo qual cumplieron: porque estando la sierua de Dios Sabigoto (poco despues del martyrio de las santas Virgines) dentro de su casa recogida, y descansando vn poco de sus vigiliass continuas se adormecio y vio en sueños a las santas Virgines Flora y Maria, vestidas de sendas vestiduras mas blancas que la nieue, y que trayan en sus manos las palmas del martyrio, y ellas estauan mas resplandecientes que el Sol, a las quales dixo Sabigoto: Acordaos Virgines sacratissimas de la promessa que me hizistes en la carcel, antes de vuestro martyrio. Dezid me aora q gozays de la bienauenturança, y veys todas las cosas en

Matth. 19

Las santas Virgines Flora y Maria aparecieron a Sabigoto.

Dios de nuestro estado, nuestros ayunos, lagrimas, y vigiliass, si aprouechan delante el Señor, o si por ventura corriendo sin prouecho trabajamos en vano, y no nos consumamos con el trabajo espiritual y corporal, buscando la intencion vna cosa y los meritos otra, por que como el Señor mire mas a los meritos de cada vno que a los ruegos, quiere con todo esto que alcancemos con muchas peticiones lo que falta de los meritos. Por tanto señoras mias esposas de Christo, pues siempre dura la obligacion, responded me a esto, para que con mayor animo respiremos a las cosas celestiales, y assi nos esforcemos mas fuertemente en la batalla. Entonces las santas martyres le dixerón. Vuestros trabajos, vigiliass, ayunos, y buenas obras estan guardadas en los tesoros del cielo, para el tiempo necessario q las cojays. Antes ellas os haran yr como valientes soldados al martyrio y por el al reyno perdurable. Finalmente a vosotros os esta determinado desde el principio del mundo, que auays de ser martyres, el qual cüplireys de aqui a pocos dias. Por lo qual en este medio ofreded a Dios sacrificio por los Sacerdotes. Pedid el fauor a los santos encomendados en las oraciones de los sieruos de Dios. Frequentad los templos de los santos porque son como vnas gradass, por las quales mas facilmente se sube a la cumbre de la perfeccion. Despues desta vision la santa Sabigoto se aparejo con mas animo para la pelea del martyrio: porque luego despertando del sueño muy alegre aumento las obras de la santidad, y su fragil sexo lo hizo fuerte, y con el fauor del Señor puso sus fuerças con mucho animo por Christo. Ya desde entonces con vna esperança muy confiada y cierta, informò a su marido Aurelio de todo, y le dixo que se deshiziesßen destas cosas terrenas, porque desde el principio del mundo estauan dedicados para ser soldados del cielo como los bienauenturados, a los quales se juntarian despues de

de aver alcanzado la victoria desta vida. Desde entonces mas y mas començaró a desechar el efeto, y querencia natural de los parientes, menospreciavan las cosas desta miserable vida. Vendieron toda su hazienda (para que mas libremente siguiessen al Señor) y el precio della diuidieron parte a gente huérfana, y parte a otras gentes necesitadas, y parte a pobres y hospitales. Estando la santa Sabigoto algunos dias antes de su martyrio en casa recogida suplicado al Señor por el cumplimiento de su martyrio, su bitamente vio estar delante della vna donzella de admirable hermosura, a la qual santa Sabigoto dixo: *Quié soys vos hija? Llegaos mas cerca de mí, y dezid me la causa de vuestra venida.* Luego la santa Virgē le dixo. *Yo soy hija de vuestro amigo Montefis y agora el Señor me embia hazeros saber de la victoria de vuestro martyrio. Sabed que insta ya el tiempo de la victoria que tendreys.* Estos dias confesareys la fē del Señor publicamente, y el enemigo vuestro quedará vencido, y passadas estas contiendas os recibirá el cielo dando os el premio, y coronas de vuestro martyrio, confirmando os en suma paz y tranquilidad. La santa Sabigoto consideraua estas cosas en su coraçon, y alli meditaua las cosas que la santa anunciadora de su martyrio le auia dicho, y antes que le diese las gracias de su buena embaxada desaparecio de su presencia. *Alegrose con esto y animose con esta vista del cielo, y con mas fuerte esperança de alli adelante aguardaua su martyrio.* Despues buscando ocasion como podriá ser presos queriendolo el Señor, les parecio bien que Liliofa muger de san Felix y Sabigoto fuesen descubiertamente a la Iglesia por ver si a caso por esta via huuiesse alguno que las acusasse. Sucedió assi que boluiendo ellas de la Iglesia les salio al camino vn Preposito del Rey de Cordoua para conocer que gente era, y assi les preguntó que que recurso era aquel que hazian a las Iglesias de los Christianos,

Ocasio que bufo la f. n. a p. r. e. j. p. r. e. s. e.

Respondieron: *Costumbre es de los Christianos visitar las Iglesias, y frequentar los tēplos donde estan los cuerpos de los santos martyres.* Assi nosotros como fomos Christianas profesamos lo mismo que ellos, y la misma vādera y estandarte de la fē Catholica. Entonçes el Preposito se fue para el Rey, y le dixo todo lo que passaua. El Rey entendiendo que el autor de todo esto seria Aurelio y los mādó traer delante de si. Entonçes los soldados fueron a casa de Aurelio, en la qual estauan tambien Felix y Liliofa su muger, y Georgio monge, y a grandes bozes ante la puerta los llamauan diziendo: *Salid miserables, salid a morir, pues esta vida os es enfadosa, y teneys por gloria la muerte.* El juez os llama, está ya dada la sentencia de vuestra muerte, andad pagareys la muerte que deueys, y pagareys por la sentencia dada el delito de vuestra preuaricacion. Fueronse los santos alegres a las carceles, como si fueran a bodas, viendo presente su martyrio, menospreciando los tormentos, cantado hymnos, y Psalmos, y frequentando la oracion, con la qual, y el fauor del Señor pudieron alcanzar la victoria. Alli en la carcel fueron visitados de los angeles: alli estauan seguros de la palma del martyrio desseando ver ya a Christo a quiē fielmente auian seruido. Dilataronles la muerte hasta el quinto dia, y a ellos les parecia dilatarseles mucho la sauidad del reyno de los cielos que tan entrañablemente desseauan. Fueron despues cortadas las cabeças en compañía de san Felix y Liliofa y Georgio monge, de quien abaxo diremos. Fue su martyrio a los veynte y siete dias del mes de Julio año del Señor de ocho cientos y cinquenta y dos. Este es el tiempo que señala san Eulogio.

Año y dia del martyrio.

CAPITVLO. 88. De los santos Felix y Liliofa su muger martyres de Cordoua.

Fue

CAPITVLO. 89. De los santos Felix y Liliofa su muger martyres de Cordoua.

27. de Julio.



Ve san Felix pariente muy cercano de san Aurelio martyr de quien en el capitulo passado se ha dicho, y muy mas cercano en la amistad Christiana. Este santo en esta misma persecucion vino ocultamente en la fē de Christo, no se atreuyendo a manifestar por Christiano antes por ocasion del diablo vacilaua algunas vezes, mas despues haziendo reflexion sobre si sentia muchas vezes su grande negligencia, y cayda que auia dado de la pura verdad, y assi inspirado del Señor de alli adelante no pudo mas ocultar su fē. Tenia este san Felix por muger vna hija de Christianos ocultos llamada Liliofa, de nobles costumbres, la qual tambien seruia al Señor ocultamente, por lo qual habitaron juntamente con mucha paz espiritual y familiaridad. Era de entrambos vn querer vna voluntad, vn amor, vna caridad, que ni la vida, ni la muerte della los pudo apartar. Puede se dezir dellos lo que la santa madre Iglesia dize de los dos Apostoles san Pedro y san Pablo, que como en la vida se amaron mucho assi tambien en la muerte no se apartaron. Despues confessando la fē publicamente, fueron presos por el Rey de Cordoua, y descabeçados por la fē de Iesu Christo en cōpañia de los santos Aurelio y Sabigoto, y vn mōge llamo Georgio, el mismo dia que fue a los veynte y siete dias del mes de Julio año de ochocientos y cinquenta y dos.

Testimonio de la santa Iglesia.

Año y dia del martyrio.

CAPITVLO. 90. De santo Domingo Sarraceno, y sus diez y ocho compañeros martyres de Cordoua.

31. de Enero.



Reynando Bermudo Rey de Leon segundo deste nombre padre de Don Alonso el quinto vino el exercito de los Mo-

ros sobre la villa de Simances que está a la orilla del rio Pisuerga y Carrion, tierra de Valladolid. Y cercada la vinieron a cōbatir y entrar por ella los Moros, los quales passaron a cuchillo a todos los Christianos que hallaron dentro, y algunos que despues quedaron los lleuaron presos y captiuos cargados de hierro a la ciudad de Cordoua, y encerrados en la carcel estuieron en ella dos años y medio presos, y encadenados de pies y manos, mas no de espíritu con el qual alabaron y bendixeron al Señor todo el tiempo de su prision hasta que fueron con los bienaventurados a loarle, y bendezirle en los cielos. El Señor a cuya cuenta esta ser tator de todos cuydados particularmente de aquellos que estan puestos en tribulaciones por su santissimo nombre, poniendo en su confiança sus animas y sus cuerpos, juntamente quiso la bondad diuina, como ya lo tenia predestinado dar fin a los trabajos de sus siervos, y lleuarlos para si (pues lo auian seruido) con palma de martyrio. Assi el tyrano que los tenia presos a cabo de los dos años y medio los sacó de la mazmorra, y los embio a recibir el premio de sus trabajos que el Señor les tenia aparejados passando los todos a cuchillo, y bañado los todos en su misma sangre. Quantos fueron los martyres que aqui padecieron no se halla mas de que vno dellos se llamaua Domingo, y assi debaxo deste nombre Domingo y sus cōpañeros hazen las historias memoria dellos. Este Domingo era primero Moro como parece de su nombre Sarraceno. Llamauase siendo Moro Yañez Sarrateno, y quando se baptizo se llamó Domingo, y assi se quedó con el nombre del baptismo, y el sobrenombre antiguo, y se llamó Domingo Yañez Sarraceno. Era aunque Moro hijo de nobles padres y ricos, el qual quando se conuirtio a la fē dexó todo quāto tenia, sin heredero ni testamēto de suerte que se entrego en ella el Principe Don Ramiro hasta q̄ murio. Despues de muerto

le

le sucedio en el Reynado de Leon Bermudo segundo deste nombre padre de Don Alonso el quinto. Començo a reynar Bermudo al fin de los dos años y medio que estaua preso santo Domingo y sus compañeros en Cordoua en poder del Rey Almançor. El Rey de Leon Bermudo como sucedio en el Reynado sucedio tambien en la hazienda deste santo Domingo, y quiso rescatarle del poder de los Moros y para esto auia ya embiado sus Embaxadores al Rey de Cordoua, mas quando llegaron ya auian recibido la corona del martyrio. Sabido esto el Rey Bermudo diuidio la hazienda del santo martyr entre muchas Iglesias pobres, especialmente a la del Apostol Santiago como patron y tutor de toda España, pareciendole cosa indecente y fuera de justicia posseder el la hazienda de quien possesya la bienauenturada vida. Fue su martyrio al fin del mes de Enero año del Señor de nouecientos y setenta y cinco.

Año y dia del martyrio.

CAPITULO. 91. De los santos Gumesindo, y Sieruo de Dios martyres de Cordoua.

13. de Enero. s. Eulogio li. 2. c. 9.

EL sieruo de Dios Gumesindo fue natural de la ciudad de Toledo. Siendo muy niño le lleuaron sus padres a la ciudad de Cordoua con intento de enseñarle, y hazerle de la Iglesia. Enseñose las letras en el templo de los santos martyres Fausto Ianuario, y Marcial, y despues que en toda santidad y temor de Dios y letras fue enseñado, quando tuuo edad se ordenò de Diacono y de alli a poco fue hecho Sacerdote, y le encomendaron el Curato de vna Iglesia de aquella tierra. Despues de algunos dias se vino a la ciudad de Cordoua, y el con vn monje llamado Sieruo de Dios se presentaron delante los juezes confesando publicamente la fè de Iesu Christo como los de mas martyres antecessores suyos, que por la misma fè murieron porq oyé-

do su muerte tan felix y dichosa, y la fortaleza de espiritu con que morian mouido de su exemplo se viro a presentar al martyrio, el qual fue a los treze dias del mes de Enero año de ochocientos y cinquenta y dos. Los cuerpos destes santos martyres fueron despues hurtados de los Christianos y puestos en el templo de san Christoual martyr, que es de la otra parte del rio adonde estauan con mucha veneracion.

Año y dia del martyrio.

CAPITULO. 92. De san Ultesindo martyr de Cordoua.



Ultesindo fue hombre antiguo en dias, natural de la Provincia Egabriense que es nombre Griego, y quiere dezir Cabra, y assi nosotros los Españoles usando desta interpretacion llamamos Cabra. Es vna villa muy nombrada, y dista de Cordoua doze leguas poco mas o menos. Este santo no se en que persecucion o flaqueza de la carne o persuasion de diablo dudando de la fè Christiana apostato della. Mas luego quando le dixeran que se hallasse a sus fiestas profanas dixo, que el no tenia, ni seguia aquella secta suya, ni queria seguirles, ni ser participante en cosa que tan manifestamente era contra la honra y culto de Dios. Visto por el juez con ira rabiosa lo mandò matar. Fue año de ochocientos y cinquenta y cinco. No señala san Eulogio el mes ni el dia como haze en los de mas, solo señala el año.

s. Eulogio li. 3. c. 4.

Año del martyrio.

CAPITULO. 93. De san Rodrigo martyr.



Rodrigo fue glorioso san Rodrigo fue natural de vna villa llamada Cabra en el Andaluzia. Allí fue enseñado en las cosas de la religion Christiana, y fue promovido a la dignidad de Sacerdote. Tuuo dos hermanos, el vno dellos fue Christiano y el otro deprauado en el error Gentilico,

13. de Março. s. Eulogio li. 2.

lico, menosprecio la fe Catholica, y assi tenia con su hermano Catholico perpetua cõtienda. Vna noche no se cõ q oca siõ tuuierõ entrãbos cierta pelea de manos, en la qual el santo Sacerdote caído y desfalecido de fuerças humanas lo tomaron aquella gente perdida que andaua en compañia de su hermano y le maltrataron a golpes, de lo qual el sieruo de Dios quedò descoyuntado de que llegò casi a la muerte. Estando assi sin sentidos ni habla el santo martyr, le hizo aquel desafortunado de su hermano poner en vnas andas de muertos, y lo hizo lleuar en ombros por todas las calles, y plaças de la ciudad de Cordoua. Y como verdadero imitador del diablo con vna engañada machinacion yua diziendo detras del: Saued que este es mi hermano compügido con la visita de Dios ha elegido ya el culto de nuestra fe, y estando en lo vltimo de su vida como veys no ha querido passarse della sin hazer os lo saber. Estas y otras cosas dezia del santo martyr aquel peruerso de su hermano sin saberlo el ni consentir en tal cosa. Despues de algunos dias el santo martyr Rodrigo (disponiendolo assi el Señor) cobró salud, y fuerças enteras de su enfermedad y maltratamiento. Despues que tuuo salud y entendio la diabolica machinacion de que su hermano auia usado cõ el, vso del exemplo de Christo y doctrina del Euangelio, que queriendo le matar Herodes siendo niño, huyo a Egipto. Y el mismo dize en su Euangelio que quando nos persiguieren en vna ciudad huyamos a otra: y assi dexando la propia tierra se fue a seruir a Christo a otra parte adonde con quietud entendiesse en hazer su voluntad, como si por aqui pudiera escapar de estos tormetos temporales a quien el Señor tenia desde abinitio determinado el martyrio. Tenia por punto de honra el mal Rey de Cordoua perseguir y matar a los hijos de Dios, para que se cumpliesse la palabra del Euangelio: Todos los que os persiguieren y mataren pen-

Matth. 2.

Matth. 10

Ioan. 16.

saran que hazen seruicio a Dios. Y en otra parte: Esto os he dicho para que tengays paz en mi, porque en el mundo siempre tendreys guerra. Auia se recogido dentro las môtañas de Cordoua y tuuo necesidad de venir a la feria que se hazia en la ciudad para vender algunas cosas que le era necessario deshazer de ellas. Allí le conocio su cruel hermano, el qual lo presentò delante el juez deponiendo del que despues de auer confesado a Mahoma, y que le seruiria y honraria apostato del. El sieruo de Dios entonces vestido de vna fortaleza del zelo de Dios, y confesion de su santa fè Catholica, no curò de huir como la primera vez, antes publicamente confesò nunca auerse apartado de la fe de Dios, y que nunca auia jamas consentido en cosa que tocasse a la secta de Mahoma, y que todo lo que su mal hermano auia dicho del quando estando el sin sentidos lo truxo por la ciudad era mentira, que no solamente se tenia por Christiano, mas tambien por ministro y Sacerdote de Iesu Christo. El juez pensò ablandar le con palabras y promesas diziendole: Mira que te digo, podras ser honrado con dignidades y riquezas, y tambien euadir la sentècia de muerte que te esta aparejada, si te reformares y creyeres que nuestro Profeta Mahoma fue embiado del omnipotente Dios, y afirmares que Christo no es Dios. Dixo entonces el santo Sacerdote Rodrigo al juez: Dezid essas cosas a los que son dados a vuestras leyes, y profanados con los ritos della, quieren mas ser honrados a la apariencia exterior de los hombres con estas cosas temporales, que con el honor de los bienes eternos, pero nosotros los Christianos, a quien nuestro viuir es Christo, y el morir en el es ganancia de quien el Apostol san Iuan dize: Señor a quien otro yremos, sino a vos que teneys palabras de vida eterna? Como pues dexaremos la fuète de agua viua, y nos yremos a encenagar en el cieno turbio de mentiras, y suciedades de

Ioan. 16.

Philip. 1.

Ioan. 16.

de vicios? Con estas palabras se enojò mucho el juez y lo mandò meter en la mazmorra, donde estauan los condenados a muerte. Fue el santo martyr a aquel horrible lugar muy contento y alegre porque sabia muy bien que el autor de su salud estaua presente en todo lugar, particularmète donde quiera que el justo le llama, en el cielo, en la tierra, en el mar, en las carceles, y en los trabajos, porque el antiguamente con su diuino imperio, assi lo tiene prometido por su santo Euangelio, que dize S. Matheo: Veys me aqui que siempre estarè y estoy con vosotros hasta que el mundo se acabe. Dezia tambien: Estas son enemigos del genero humano las leyes amenazadoras de tu crueldad, y de tus espantos, mas dicho nos tiene nuestro Señor y Criador: No temays al que solamente puede matar el cuerpo y despues no tiene en que exercitar su ira, sino temed al que al cuerpo y anima puede embiar al fuego eterno, mas traer os han en sus consejos, y en sus Synagogas os açotaran, y os pondran delante los Reyes, y Presidètes por amor de mi nõbre, y el que perseuerare hasta el fin, este sera saluo. Ahora pues haz lo que quisieres, pero tu me veras que los tormentos me seran mas prouechosos, y quanto mas tu te abrañares de ira contra mi, tanto mas desfalleras y me haras que yo vaya a la gloria con mayor y mas feliz corona. Luego el juez promulgo la sententia, y dixo a los berdugos. Id y lleuad lo a cortar la cabeça, y assi llegando a la orilla del rio hizo el santo sobre si la señal de la Cruz, y fue luego cortada la cabeça. Despues mandò el juez que echasen su cuerpo en el rio, atandole vna piedra al cuerpo. Acabada la muerte del santo martyr, quedaron algunas piedras teñidas con la sangre del santo martyr Rodrigo, y porque los Christianos no las cogiesen para tener las por reliquias las labauan de la sangre, y las echauan al rio. Despues ã algunos pocos de dias fue hallado su cuerpo santo, y sepultado

Matth. 20

Luc. 12.

honorificamente. Fue su martyrio a los treze dias del mes de Março, año de ochocientos y cinquenta y siete.

Año y dia del martyrio.

CAPITVLO. 94. De los santos Fausto, Januario, y Marcial, martyres de Cordoua.

DEstos tres santos martyres ay mucha memoria y muy celebre en muchas Iglesias de España, porque rezan dellos en sus Lecciones de los Maytines, y casi todos los martyrologios y todos los que escriuen de santos hazen dellos insigne mencion. Y todos conforman en dezir que fueron quemados cuyas cenizas recogieron despues los Christianos y las pusieron en vn templo que les edificaron adonde eran venerados de todos. No dizen el año que padecieron martyrio. Y aunque señalan el dia con todo esto no conforman, porque vnos lo ponen a los treze del mes de Octubre, y este es el mas verdadero, otros lo ponen a los veynte y ocho de Septiembre, y en este dia los pone el martyrologio de nuestra orden. La Iglesia de Cordoua reza de ellos a los treze de Octubre. No son estos los hijos de san Marcelo, sino otros diferentes.

13. de Octubr. Equilino li. 9. c. 6. Lucio de vinco li. 5.

CAPITVLO. 95. De san Salomon martyr de Cordoua.

QVando fue echado en la cárcel el santo Sacerdote Rodrigo hallò en ella a Salomon que estava preso por la misma causa. Allí se conocieron los dos santos: aunque de antes no se auian visto, y concertaron perpetua amistad en Christo entre los dos. Allí se ocupauan en santos exercicios de ayunos, oraciones, paciencias, desseandose ya ver desatados de las cadenas deste cuerpo mortal, como san Pablo dezia, y gozar de Christo. De allí fueron los dos juntos sacados para hazer sacrificio a Dios nuestro Señor

13. de Março. S. Eulogio li. 2.

Philip. 1.

por

por medio del martyrio. Hizo primero descabeçar (al santo Rodrigo) el juez, para ver si se mouiera por esto Salomon a dexar la fè de Christo, y seguir la secta de Mahoma, mas como le vio constante y fuerte, le hizo tambien cortar la cabeça, allí junto al santo martyr. El qual fue despues tambien echado en el rio, mas por cierta reuelacion que vn santo Sacerdote tuuo fue hallado en cierta parte del, adonde las corrientes de las aguas lo auian echado. Truxo se despues el cuerpo del santo martyr a la Parrochia de los santos martyres Cosme y Damian, adonde los Sacerdotes, le hizieron solenne enterramiento. Fue su santo martyrio el mismo año, y dia que el de san Rodrigo, que fue a treze del mes de Março, año de ochocientos y cinquenta y siete.

Año y dia del martyrio.

CAPITVLO. 96. De los santos Nicolas, y sus compañeros Leonardo, y Nicolas clerigos, martyres de Ledesma.

6. de Diciembre. Pineda di alogo. 26. 9. 1.

Ledesma villa bien conocida cerca de Salamanca, tienen con gran veneracion el cuerpo de vn santo martyr cuyo nombre es Nicolas. Solo se sabe que fue hijo del Rey Moro de Toledo, llamado Galafre. Tienen vna escritura muy antigua de la manera de su martyrio, la qual truxo a Ledesma vn Clerigo llamado Francisco Mendez Notario Apostolico. El qual fue a Camora, y la facò de la historia de fray Iuan Gil, de la orden de san Francisco que esta en su mismo conuento, y sacandola de allí autenticada la lleuò a Ledesma donde la tienen oy dia, y lo que en ella se cuenta es esto. Viendo este Principe que en la Iglesia que allí tenian los Christianos, para enseñar a los niños con tanta grauedad y reposo la doctrina quiso saber lo que se les enseñaua. Entendièdo pues las cosas particulares ã la doctrina Christiana, y juntamente obrando nuestro Señor en su alma con su gracia se tornò

Christiano. Pidio el santo Baptismo con mucha fè, no dando sele còs por perder la vida temporal, para ganar la eterna de la bienauenturança, y assi fue baptizado en la Iglesia de san Iuan, y le llamaron en el baptismo Nicolas. El Rey Galafre su padre que no pudo apartarlo de su buen proposito por alagos ni amenazas, lo mandò matar, y de Principe infiel le hizo reynar con Iesu Christo en el cielo con la corona del martyrio, mandandolo apedrear hasta que muriesse, y despues quemar su cuerpo. Murieron tambien con el santo martyr apedreados los dos Clerigos que lo instruyeron en la fè y lo baptizaron, llamados el vno Leonardo, y el otro Nicolas. Estan todos tres cuerpos santos en la misma Iglesia, que es de poco aca conueto de frayles Franciscos. No se sabe el año, ni el dia, creo que fue en tiempo del Rey Dõ Fruela el primero, por los años de setecientos y setenta, poco mas o menos.

CAPITVLO. 97. De otro santo martyr de Cordoua.

L Abad san Iuan entre otras memorias que en sus obras haze vna dellas fue. Que en tiempo que la andaua persecuçiõ vn Christiano cõ-deseo del martyrio salio en publico delante los juezes y dixo grandes oprobrios contra Mahoma y su ley. Por lo qual luego fue mādado matar conforme a lo que entre Moros estaua ordenado. No nombra el Abad a este martyr como fuera razón saberse este nombre, ni dize el año en que esto sucedio, sino solo se colige fue el mismo de la carta, q̄ fue el de. 864. Y no ay duda sino q̄ huuo muchos martyres como este en Cordoua por estos tiempos, sino q̄ el no auer auido quiè dellos escriuiesse ha causado el oluido dellos en nosotros. Cierto es gran dolor verlos sepultados en la tierra con perpetuo oluido, aunque eternamente estan escritos sus nombres en el cielo.

Año del martyrio.

K CAPIT.

CAPITULO. 98. De los santos Vidal, y Agricola.

27. d No
viembre.

S. Ambro
sio de ex al
tatione ad
Virginum.
Equilino
li. 10. c. 21.



Agricola fue vn cauallero Ilustre de la ciudad d Bolonia y tenia vn criado que se llamaua Vidal. Entendiendo los Gentiles que eran Christianos los prendieron en la misma ciudad. Y porque san Agricola era cauallero noble, generoso y muy amado de todos, dilataron su martyrio, y toda su saña boluieron contra Vidal, y atormentaronle cruelissimamente: porque Agricola temielle, y sacrificasse a sus dioses. Viendo se ya san Vidal cercano a la muerte se boluio al Señor y le dixo: Señor Iesu Christo Salvador mio, y Dios mio, manda que mi espiritu sea recebido por tus santos Angeles: porque ya desseo recibir la corona que me tienes aparejada. Acabada esta oracion dio el espiritu al Señor. Despues procuraron los Gentiles que Agricola sacrificasse a los dioses, mas como lo hallaron constante en la fe lo crucificaron. Passados, ya muchos años estos dos santos se revelaron a san Ambrosio, y el fue a Bolonia y hallò las santas reliquias, y puso las en vn deuido lugar de aquella Iglesia. Fueron despues trasladados sus santos cuerpos a España, y estan en la ciudad de Najara en el real monasterio de santa Maria, que es de monges Benitos. Y parece claro estar alli. Porque segun dize Ambrosio de Morales. El año de mil y quinientos y treynta y tres, visitando vn Abad de aquel monasterio vna grande arca de reliquias hallò dentro vn pargamino antiguo escrito en Latin que dezia assi.

Aquí estan los cuerpos de los muy bienauenturados martyres Agricola, y Vidal, los quales embio el Papa desde Bolonia al Rey Don Garcia.

Asi por estar aca en nuestra España los pongo aqui. Reza dellos la Iglesia a los quatro dias del mes de Nouiembre,

aunque nuestro Breviario lo pone a los veynte y siete del mismo mes.

CAPITULO. 99. De san Felix Diacono martyr.



Esar Varonio pone en su martyrologio aprobado por el Papa Gregorio decimo tercio por martyr de España a vn Diacono llamado Felix, y dize que en el Breviario Toledano se lee del, y assi lo pone por de Toledo, y no he podido aueriguar otra cosa del, mas de lo dicho. El dia que le señala es a los dos dias del mes de Mayo.

2. de Mayo.

Cesar Varonio en su martyrologio.

CAPITULO. 100. De los santos martyres Crispulo y Restituto.



One tambien el mismo autor Cesar Varonio, y en el mismo libro a los diez dias del mes de Junio otros dos santos martyres Crispulo y Restituto, diziendo dellos que esta su martyrio escrito en las historias de España. Tampoco he podido descubrir otra cosa de estos gloriosos santos, mas de lo dicho.

10. de Junio.

Cesar Varonio de supra.

CAPITULO. 101. De los santos martyres, Fabriciano, y Philiberto.



Tros dos martyres pone el mismo autor, y Pedro Galesino en sus martyrologios, y dizen que padecieron en España estos dos santos Fabriciano, y Philiberto. No dizé la patria donde los martyrizaron, ni quien ni como se llamaua el que los martyrizo, ni el tiempo en que padecieron.

22. de Agosto.

Cesar Varonio de supra.

CAPITULO. 102. De los santos martyres, Vincencio, y Leto.



As pone el mismo Cesar Varonio por naturales y martyres de España en el mismo martyrologio a otros dos santos, llamados el vno Vincente, y el otro

1. de Septiemb.

Cesar Varonio de supra.

otro Leto, pone los el primer dia de Septiembre, tampoco dize el tiempo de su martyrio. Este autor aunque es moderno, se le deve dar mucho credito, por estar este libro aprouado por los dos Sumos Pontifices Gregorio decimo tercio, y Sixto quinto, y mandado por sus Bulas lo reciban en todas las Iglesias Cathedrales y Monachales. Deuio de ver muchos originales autenticos de todos los santos de todas naciones. Y assi los auria tambien de la nuestra de España. Y assi le doy credito en todo.

CAPITULO. 102. De los diez y ocho martyres de Caragoça.

16. de Abril.

Jucio Marinoli. 5. Ina Vaf. Jea.



N compañía de la Virgen santa Engracia padecieron en Caragoça diez y ocho compañeros suyos, que se cree fueron todos caualleros, y señores de titulo. Los nombres dellos son estos, Lupercio, Optato, Sufesso, Marcial, Vr-

baño, Iulio, Quintiliano, Publio, Fronton, Felix, Seciliano, Euencio, Primitiuo, Apodemo, Marutino, Casiano, Ianuario, Fauste. A estos llaman los martyrologios comunmente: los martyres de Caragoça, aunque huuo otros innumerables. Reza dellos aquella Iglesia cõ santa Engracia a los diez y feys dias del mes de Abril. Padecieron año d treziéros y feys, poco mas o menos. Del ultimo dellos hizé arriba particular capitulo, y esta su santo cuerpo en Bujanda, que es lugar junto a santa Cruz de Campezo, tierra de Alaba, adõde lo truxo vn Rey de Nauarra. Alli le hazen fiesta otro dia despues de la Trinidad. Estos son los santos que yo he hallado de España que ayan sido martyres no Pontifices. A todos ellos en general, y a cada vno en particular pido el auxilio y fauor ante nuestro Señor y lo que por mi flaqueza no alcanço, por la intercession dellos santos se me conceda, que es la gloria y bienauenturança. Amen.

Año y dia del martyrio.

Fin del Libro segundo.

K Z LIBRO

LIBRO TERCERO, DE LOS Santos Martyres de España Religiosos, de diuerfas Ordenes.

POR EL REVERENDO PADRE FRAY Iuan de Marieta, de la Orden de santo Domingo.

ego



Mercedem laborum

redam vobis

CAPITVLO. 1. De san Anastasio monje de la orden de san Benito, martyr de Cordoua.

14. de Junio.

S. Eulogio li. 3. c. 8.



SAN Anastasio martyr, fue religioso mōge de la orden del glorioso S. Benito, el qual fue enseñado en letras y religió Christiana en la Iglesia de los martyres, Aciclo, y Victoria (que segun creo antiguamente deuia de ser monasterio de la orden de san Benito) en donde auia algunos mōges muy doctos, y muy Christianos, que cō sus letras y exemplo de vida enseñauan a muchos Christianos la doctrina Christiana, temor de Dios, fortaleza en la fē, y paciēcia en las persecuciones,

y casi todos los santos martyres que en el libro precedēte se han hecho mencio que padecieron en Cordoua, se ha nombrado esta Iglesia de san Aciclo adonde fuero enseñados. Despues en la destruccion de España se desharia, y estaria mucho tiempo sin reedificarse, y aora es conuento de nuestra religion de Predicadores. Quando llegó a tener edad de ordenarse, se ordenó de Diacono, y despues de Sacerdote. Y despues de algunos años que hūuo aprouechado en la vida monástica se presentó voluntariamente delante los juezes y Consules en la ciudad de Cordoua professando publicamente la fē Catholica, y queriendo morir por ella. Fue preso y colgado por la misma fē año de ochocientos y cinquēta y tres a los catorze dias del mes de Junio, y en este tiempo lo pone san Eulogio.

Año y dia del martyrio

CAPITVLO. 2. De san Felix monje de la orden de san Benito, martyr de Cordoua, y natural de Alcalá de Henares.



Padedio el mismo dia que san Anastasio otro monge llamado Felix natural de Alcalá de Henares, y tomó el habito de la religion en vn conuento de las Asturias, o en Cordoua, y despues vino por cierta ocasiō a las mōtañas adonde gastō algun tiempo de su vida en mucha santidad. S. Eulogio, y Marineo Syculo dizē q̄ padecio martyrio juntamēte cō Anastasio, y Digna, y no dizē en q̄ parte, ni q̄ marty-

14. de Junio.

S. Eulogio li. 3. c. 8.

martyrio, yo creo que fue en Cordoua, pues san Eulogio lo afirma. Despues de muchos años el Conde de Carrion Don Fernan Gomez por los seruicios q̄ auia hecho al Rey Moro de Cordoua le pidió el cuerpo de san Zoil, y el de este S. Felix, y los truxo a su villa de Carrion. Esta puesto en vna arca de plata en el retablo del altar mayor en el conuento de su misma orden de san Benito, que se llama de san Zoil. Tambien escriuen del Iuan Valiseo, Lucio Marineo Siciliano. Fray Alonso Venero en su Inquiridion de los tiempos. Con ser este santo natural de Alcalá son muy pocos los naturales que lo entienden ni sepan esto: aunque ay algunos nombres puestos en el baptismo en nōbre deste santo. Su martyrio deste santo fue a los quinze dias del mes de Junio, año de ochociento y cinquēta y tres. Pido su intercessiō delante el Señor.

Año y dia del martyrio

CAPITVLO. 3. De san Argimiro monje de la orden de san Benito, martyr de Cordoua.

28. de Junio. S. Eulogio li. 3. c. 16.



Argimiro fue natural de Cañabravilla en Andaluzia de nobles padres, el qual se recogio a la vida monastica para seruir a Dios nuestro Señor. Mouiose a esto a quer tenido en la ciudad de Cordoua algunos cargos de justicia, y de ver el bullicio y trefagos del mundo. Despues de algunos dias fue acasado de algunos emulos diziēdo q̄ auia dexado la ley de Mahoma, y le deshōraua diziendo q̄ era autor de toda vanidad, y capitan de perdidos. Luego el seruo de Dios fue echado en vna mazmorra con cruelissimas y pesadas prisiones. A cabo de algunos dias lo mandō sacar el juez de allí y traerlo ante si. Allí le persuadio con palabras blandas, y engañosas a que reuerenciase a Mahoma su Profeta: mas no pudo alcanzar cosa alguna del santo monge. Antes viendole estar firme al soldado de Christo en la santa fē Catholica lo

hizo poner en el tormento de la garrucha, y allí le pasó con vna espada a los veynte y ocho del mes de Junio, año del Señor de ochocientos y cinquēta y cinco. Estuuo muchos dias el santo cuerpo ahorcado, y despues mandō el juez quitarlo de allí, el qual fue lleuado a la Iglesia de san Aciclo, y allí fue sepultado con la veneracion que entonces se pudo, junto al cuerpo del santo martyr Prefecto.

Año y dia del martyrio

CAPITVLO. 4. De los santos Elias, Pablo e Isidoro, monges de la orden de san Benito, martyres de Cordoua.



EL santo martyr Eulogio en su libro de los martyres de España dize como padecieron martyrio tres monges llamados Elias, este era Sacerdote y anciano en dias, natural del Reyno de Portugal. Los otros dos se llamauan el vno Pablo, y el otro Isidoro tambien monges, y moços en la edad, los quales fueron tambien presos y muertos a los diez y siete dias del mes de Abril, año de ochocientos y cinquēta y siete. Dize que fueron ahorcados, y despues de muchos dias fueron sepultados. No pone el santo martyr Eulogio en que ciudad padecieron, mas el martyrologio de nuestra orden dize que en Cordoua.

17. de Abril.

S. Eulogio li. 3. c. 16.

Año y dia del martyrio

CAPITVLO. 5. De san Theodemiro monje de la orden de san Benito, martyr de Cordoua.



SAbado siguiente, luego despues del martyrio de san Pablo Diacono, de quien arriba se dixo en el libro pasado, padecio tambien en la ciudad de Cordoua el santo monge Theodemiro, natural de Carmona, ciudad en el Andaluzia. Era moço en edad quando padecio martyrio el qual fue a los veynte y cinco dias del mes de Julio, del sobredicho

25. de Julio.

S. Eulogio li. 2. c. 6.

Año y dia del martyrio. año de ochocientos y cinquenta y vno. Fue despues de algunos dias sepultado su santo cuerpo con el de san Pablo Diacono en el templo de san Zoil martyr.

CAPITVLO. 6. De san Christoual monge de la orden de san Benito, martyr de Cordoua.

20. de Agosto. s. enlogio li. 2. c. 11. Christoual era natural de Cordoua, el qual tubo desde su niñez por preceptor en las letras y costumbres al santo martyr Eulogio, despues tomo el habito de la religion de san Benito en vn conuento dentro de las montañas de Cordoua llamado Rojana en donde mostrò el valor de su persona en letras y exeplo para todos los que se quisiesen aprouechar de ella. Este glorioso santo conociendo el valor y fortaleza de sus passados, las muertes felices, llenas de premios eternos mouido con este exemplo, baxò de las montañas donde habitaua a la ciudad de Cordoua a presentarse delante el Senado y juezes. Delante dellos dio testimonio de la verdadera fè, y predicò al pueblo reprehendiendoles sus profanidades, cò razones de la sagrada escritura les prouò como ellos cò su falso Profeta auia de arder para siempre jamas en los infiernos. El juez lo mandò echar en la carcel con grandes prisiones, y despues de algunos dias en còpañia de otro santo monge fue muerto a los veynte dias de Agosto, y en este dia los pone el martyrologio de nuestra ordè, año de 852.

CAPITVLO. 7. De san Leouigildo monge de la orden de san Benito, martyr de Cordoua.

20. de Agosto. s. enlogio li. 2. c. 11. Or este mismo tiempo padecio el santo monge Leouigildo, natural de la ciudad llamada Illiberi, varon santissimo, justo y temeroso de Dios. Tomò el habito de la religiò en el monasterio de san Iusto y Pastor, que està dentro de las mōtañas de Cordoua, en lugar muy fra-

goso y aspero, en vn lugar q se dize Fraga, q dista de Cordoua como cinco millas. Despues de auer morado en aquel conueto algunos dias, cò desseo del martyrio vino a la ciudad, y antes q entrasse en la plaça a predicar el Euāgelio publicamente pidio a san Eulogio q estaua en la ciudad, con muchos ruegos q le favoreciesse en sus oraciones, y le diesse su bēdicion para padecer el martyrio, prometiendole q quando se viesse con Dios tēdria cuenta con el de le fauorecer en sus necesidades. Comò se apartasse el vn santo del otro con mucha paz y amissad se fue derecho para el juez y manifesto su profesion y manera de viuir Christiana, y propuso los testimonios d la santa fè segun la constancia de sus passados. Fue luego por aquella gente y dolatrā xofeteado, y aseado con injurias y denuestos y fue mandado llevar a la horreda carcel, y ponerlo en cadenas como a malechor. Allí se juntarò los dos santos mōjes Christoual y Leouigildo, y se alegraron espiritualmente, y vno a otro se esforçauan y animauā para la pelea que les estaua aparejada. Y así venida la hora en que auian de ser degollados el santo Christoual quiso como a mas anciano captarle la bencuolēcia y darle el lugar a Leouigildo a que primero entrasse en el cielo. Y así por esta orden fueron los dos descabeçados, y despues que mados, y por diligēcia de algunos Christianos antes que se acabassen de quemar fueron sacados del fuego, y enterrados en la Iglesia de san Zoil. Fue su muerte el año, y dia sobredicho de ochocientos y cinquenta y dos, a los veynte del mes de Agosto.

CAPITVLO. 8. De san Fandila monge de la orden de san Benito, martyr de Cordoua.

13. de Junio. s. Enlogio li. 3. c. 7. Eynado en Cordoua Mahoma hijo de Abderramen segūdo deste nōbre, cuyo reynado començò año de ochocientos

ciētos y quarēta, y reyno treynta y quatro años. En el principio de su reynado determinò de affligir la Iglesia Christiana de tal fuerte q tenia dada sentēcia general de muerte contra todos los Christianos, mas el Señor que siempre mira por los suyos lo determinò de otra manera, porque sus mismos sarrapas le acò sejarò q no era licito a la republica aquella determinacion. Así se moderò algū tanto pero no mucho, porque hizo a todos los Christianos tributarios, y matò a muchos entre los quales fue el primero vn santo moço de elegante aspecto, de honesta y santa vida, y temeroso de Dios sacerdote llamado Fādila natural de Guadix, que desde muy niño vino a la ciudad de Cordoua, en la qual gastò mucho de su mocedad viuiēdo debaxo la disciplina d cierto ayo suyo. Despues q era ya de fuertes para poder llevar los trabajos de religion tomò el habito de mōge en el qual se exercito mucho en la militia de Iesu Christo con los mōges. Passò despues de allí al conuento Tauanense en dōde era Abad vn santo mōge llamado Martin. Allí estuuo algunos años debaxo de su disciplina cò mucha obseruancia de la regla, y porque era hōbre de mucha humildad y obediencia se pla decia en estremo su santidad. La qual viēdo los mōges le rogārò acerasse la Abadia del conuento de S. Saluador q estaua algo lexos de Cordoua hazia el Septentriò, el qual oficio aceptò a puras importunaciones de los religiosos, particularmente de su Abad, en el qual oficio mostro bien el aprouechamiento de la religiò subiēdo cada dia al mōte de Syon de virtud en virtud. Y aūque lo mostro en esto a sus mōges y religiosas subditas suyas, pero mas lo mostro quando quiso morir por Christo cò otro espiritu. Así acompañado cò el temor del Señor dexando ya del todo las cosas desta tierra, andaua a las cosas del cielo, teniēdo por mejor como el lo desseaua verse desatado desta carga pesada, y gozar de Christo, y así confirmado en espiritu presen-

tandose delante el juez predicò el santo Euangelio, en el qual reprehendio mucho a su falso Profeta, y a todos sus cultores, los quales auian de perecer eternamente. Fue lleuado despues el santo mōge a la carcel y puesto entre los ladrones en grādes prisiones. Despues por publica sentēcia fue muerto a cuchillo, y de la otra parte del rio ahorcēdo a los 13 dias del mes de Junio año de 853. vn dia antes de san Anastasio y san Felix mōges y martyres de quien arriba se dixo.

CAPITVLO. 9. De san Georgio monge de la orden de san Benito, y martyr de Cordoua.

27. de Agosto. s. Enlogio li. 2. c. 10. Acio san Georgio segun escriue S. Eulogio en tierra de Bethleē, y desde su niñez se dio siēpre al seruicio de Dios y así para mejor le seruir entro en religion en vn monasterio de san Sabe, que dista de Ierusalem ocho millas a la parte del Oriente en el qual monasterio estauan quinientos mōges todos muy obseruantes en la vida regular. Era entonces Abad de aquel monasterio vn venerable hōbre llamado David, cuyo subdito fue este glorioso san Georgio. 27 años. Era hōbre de grāde humildad y abstinēcia, en todas sus palabras y respuestas. Tenia siempre propuesto el temor de Dios delante de si. Era en estremo caritatiuo, predicaua como auiamos de buscar la compuncion de lagrimas por el desseo celestial. Dezia tambien como auiamos de mortificar nuestros miembros con los vicios y concupiscencias, para que quando viniēse el Señor nos hallasse para si mas fuertes, y gloriosos, y desta fuerte alegre, modesto abstinēte vsaua deste mundo, como si no estuiera en el. Despues destes veynte y siete años por cierta ocasion se vino a España, y llegado a Cordoua viuió en el conuento Tauanense, siendo Abad de aquel insigne monasterio vn santo varon llamado Martin, y desde allí escriuio

psal. 83:

philip. 1.

criuio vna carta al conuento de san Sa-
be, de donde el auia salido, en ella dio la
queпта de su venida. Auia entonces vna
persecucion contra los Christianos en
Cordoua en la qual murieron muchos
martyres, entre los quales estauan pre-
sos por la fe san Aurelio y Felix con sus
mugeres Sabigoto, y Liliosa naturales
de la misma ciudad. El santo viendo pro-
der a estos santos por la fe del Señor, y
que no echaua mano del, se mouio con
vn enojo santo, o enuidia fanta, como
dize san Pablo, y dio ocasion para ser el
tambien preso, y assi començo a repre-
hender aquellos verdugos diziendoles:
Porque forçays a los Christianos a que
honren vuestro vano culto? Porque vo-
sotros que estays apartados de Dios ver-
dadero, procurays juntar a vuestra com-
pañia de perdicion y condenacion per-
petua a los predestinados para la gloria?
Por ventura no podreys yr vosotros
a los claustros infernales sin que nos lle-
ueys con vosotros? Y d vosotros, dad os
prissa que alli gozareys de los deleytes
del infierno, juntamete con vuestro ca-
pitan Mahoma, porque nosotros que te-
nemos que ver con el Tartaro enemigo
a quien, nuestro Señor Iesu Christo des-
pojo y vencio de tal suerte que ya no se
llegasse a los fieles el que antiguamente
solia tener captiuos a los santos? A pe-
nas huyo acabado de dezir esto quando
echaron mano del, y echádolo en el sue-
lo le dieron de cozes, y de puñadas, y bo-
fetones, de tal suerte que le dexaron me-
dio muerto. Entonces la fanta muger de
Aurelio Sabigoto, o Natalia le dixo en
alta voz: Ea hermano vamos todos jun-
tos. Entonces el santo monge Georgio
como si no huiera pasado por el cosa
respondio: Todas estas cosas hermana
son ayuda para merecer algo, y para au-
mentar la corona. Y assi leuantado del
suelo medio muerto lo lleuaron delan-
te el juez con los de mas a presentarle, el
qual procuró primero a todos con pala-
bras blandas ablandarlos, y assi les dixo:
Porque no quereys recibir nuestra ley

1. Cor. 10.

y culto? como teneys en tan poco la vi-
da que no quereys viuir en ella, y per-
deys los bienes temporales que nos da?
Respondieron los santos: Ningunas ri-
quezas, ni deleytes deste mundo se pue-
den comparar con las eternas. Antes a
los que menos precian estas cosas por la
fe de Iesu Christo alcançaran despues
bendicion y descanso perpetuo que esta
mandado a los santos, el qual nosotros
confiamos alcançar, y assi por consiguien-
te todo culto que se aparta de la diuini-
dad de Christo (qual es el vuestro) ni
professa la esencia de la santissima Tri-
nidad, refuta el baptismo, infama a los
Christianos, es culto del demonio. Esto
es lo que del juzgamos, y estas riquezas
y bienes temporales caducas son y pere-
cederas pues no permanecen, ni duran
eternamete, empero las cosas que Chris-
to prometio a los que le aman aliéde de
ser infalibles duran siempre sin fallecer
jamás. Y quantas y quan grandes son no
lo puede ver el ojo, ni oyr el oydo, ni
acabar de perceber el entendimiento.
Diziendo estas cosas y reprehendiendo
tambien juntamente a su falso Profeta
delante el juez, se enojo con vna ira in-
fernal y los mandò poner en la carcel
con grandes prisiones. Despues fueron
sacados de la carcel, y los pusieron de-
lante el juez para oyr la sentencia de
muerte. Mas al santo monge Georgio
dauan por libre porque no le auian oy-
do dezir alguna cosa contra su Profeta,
mas el santo glorioso viendo esto dixo
al juez: O Principe dudays de mi profes-
sion? o pensays por ventura que yo sien-
to bien de vuestro Profeta falso? no es
assi, mas antes creo que el que le habló
transfigurádose en angel de luz era de-
monio que como a ministro suyo le de-
zia todas estas cosas y sus abominacio-
nes, a quien no solamente lleuara con si-
go, mas tambien a todos vosotros para
que arday eternamete en los infernos.
Aquellos grandes del reyno oyendo es-
tas cosas mandaron que lo lleuassen jun-
tamete con los otros a quitar los la vida
y assi

1. Cor. 8.

Año y
dia del
martyrio.

y assi fueron todos cinco muertos a los
veynte y siete dias del mes de Agosto,
año de ochocientos y cinquenta y dos.

CAPITVLO. 10. De san Isaac
monge de la orden de san Beuito
martyr de Cordoua.

3. de
Junio.
S. Eulogia
li. 2. c. 2.



N la misma persecucion pa-
decio el santo Isaac monge.
Fue muy señalado su marty-
rio por ser el en Cordoua de
gran linage, y padres muy ricos, y tener
deudos de tanta fantidad como diremos.
Y lo que es muy de estimar, por auer pe-
leado con grande constancia hasta la
muerte como verdadero cauallero de
Iesu Christo. Entre los otros parientes
principales tenia vn rio llamado Iere-
mias, muy rico y poderoso en bienes to-
porales, mas mucho mas en los del cielo
pues menospreciando el y su muger lla-
mada Isabel todos los de aca, los gastá-
ron en edificar el monasterio Tauanense
por llamarse Tauanos vn lugar rico que
alli cerca estaua en la sierra de Cordoua,
casi dos leguas de ella al Septentrion. Y se
fueron a viuir alla con sus hijos y pa-
rietes para seruir mas desocupadamete
a nuestro Señor. Auído sidopues cria-
do este santo en gran regalo, y gozando
la riqueza de sus padres, llego a tener vn
hórado cargo publico de ser Escriuano
en la ciudad, por lo mucho que de la len-
gua Arabiga sabia, mas alumbrado del
Espiritu santo en la frescura de su juue-
tud, y mouido con vn santo impetu del
alma, subitamente lo dexo todo y se fue
al monasterio y alli tomo el habito de
la religion en el conuento Tauanense
de Cordoua, debaxo la obediencia del
insigne Abad Martin que alli presidia, y
era hermano de la muger de su tio Ie-
remias. Allí estuu tres años confirmá-
do su fe, auiuandó su esperanza, y acre-
centando su charidad, con los santos exer-
cicios de la religion. Y mouido luego de
nuevo con mayor espíritu se fue a la pla-
ça de la ciudad, y se presentò delante el

juez, y le dixo de esta manera: Querria
saber vuestra ley, para guardarla si me
diessays razon della muy entera. Enton-
ces el juez entendiendo que queria re-
cebir la su secta dixo: El autor de esta
secta es Mahoma, el qual alumbrado
por el Archangel san Gabriel, recibio
del altissimo Señor el espíritu de pro-
fecia para bien y utilidad de todas las na-
ciones. Assi instituyo vna ley que nos
lleuasse al parayso celestial, y enseñó co-
mo el reyno de los cielos estan llenos de
mãjares diuinos. Estas y otras cosas mu-
chas que seria largo de contar le dixo.
El santo monge le respondió en lengua
Arabiga, en la qual era muy experto.
Mentido os ha esse maluado Profeta
vuestro, a quien la maldicion del cielo
le ha caydo, que embuelto en tanto mal
ha derrocado tanta multitud de gente
perdida, y la ha lleuado consigo a la car-
cel perpetua del infierno. Como estaua
lleno del demonio con su fauor dijo be-
nuida de muerte engañando con su ley a
tanta gente. Y espanto me como voso-
tros que soys hombres doctos no os apar-
tays destes peligros, porque renunçian-
do esta pestifera secta no quereys rece-
bir la santa fe Catholica, ni quereys re-
cebir tampoco la doctrina del Euange-
lio? Diziendo estas y otras muchas co-
sas (el santo monge) de nuestra santa fe
Catholica se turbò el juez con vn espa-
ro muy grande. Y se dize del que se dio
la llorar abundantissimamente de ver las
cosas que contra su Profeta malo el san-
to dezia, y emborrachado de ira no pu-
do responder palabra, mas estendio su
mano y dio al santo Isaac vn bofeton.
A lo qual el santo le dixo: Assi te atrebes
a herir la ymagen de Dios? No sabes la
queпта que de esto has de dar a Dios?
Los assessores del juez lo reprehendie-
ron mucho, porque no mirando a su au-
toridad ni officio, el por su persona die-
se bofetón a nadie, particularmente que
segun sus leyes de Mahoma, al que por
algun delito es merecedor de muerte
con ninguna otra pena ha de ser asligido.

Entonces se holuio el juez para el glorioso santo y le dixo: Por ventura deues de estar tomado del vino, o estando con frenesi te has atreuido a dezir estas cosas de nuestro Profeta? porque ay sentencia irrefragable a los que tales cosas dizē del. Respondio el santo Isaac: Yo no estoy borracho del vino ni frenetico, sino el zelo de justicia que tengo me haze dezir lo que siento de vuestro profeta, y de vosotros. En todo he dicho la verdad, por lo qual si viene sobre mi la muerte de muy buena gana la receuire, ni por su temor huyrē mis ceruices del cuchilo, porque el Señor dize en su Euāgelio: Bienaventurados son los que padecen persecucion por la justicia, porque de estos tales es el Reyno de los cielos. Entonces el juez lo puso en la carcel y dio parte dello al Rey, el qual espantado de las cosas que le referia auer dicho contra su profeta determino ser digno de muerte. Y así fue a ella condenado, para lo qual fue sacado fuera de la ciudad, a la otra parte del rio, a vn campo adonde cōcurrio toda la ciudad. Allí fue puesto despues de muerto en vn palo pies arriba cabeça abaxo: Fue su martyrio a los tres dias del mes de Junio, año de ochocientos y cinquenta y vno. Despues de algunos dias fue quemado con los de otros santos martyres, y sus cenizas fueron echadas en el rio. Antes que naciesse mostro el Señor profagios de su martyrio, porque estando en el vientre de su madre vn dia antes que naciesse, oyo que hablaua de lo qual la madre quedo espantada con la nouedad, no pudiendo entēder las palabras. Quando era ya de siete años vio vna santa dōzella vn globo de lumbrē decender del cielo, y entre los que auia baxado aquel globo, vio que solo este niño estēdio las manos, y con ellas tomō la lumbrē, y la metio en la boca: Despues del santo martyrio cinco dias tuuo vn santo monge de aquel monasterio Tauanense (de dōde auia salido para presentarse al martyrio) vn a reuelacion, Y fue que vn Do-

Matth. 5.

Año y dia del martyrio.

mingo despues de auer dicho Miffa se adormecio en su celda por vn poco de tiempo, y vio allí que venia de partida corriendo vn mancebo muy hermoso, y que traya vna cedula en las manos, y que se auia puesto delante del. El monge leyo lo que estaua escrito en ella que era lo siguiente. Así como nuestro padre Abraham ofrecio a su hijo Isaac en sacrificio a Dios: así aora el santo Isaac ha sacrificado por los frayles sacrificio delante el Señor. Con estas y otras maravillas mostro el Señor la muerte de su seruo serle accepta.

Genes. 22.

CAPITULO. 14. De san Vicente Abad de san Claudio de Leon, de la orden de san Benito martyr.

EN las Iglesias Cathedrales de Leon y Oviedo hazen mucha solemnidad a san Vicente Abad del insigne monasterio de san Claudio de Leon. Lo de su vida esta en las Lecciones que se leen en los Maynines de su fiesta, y no cōtienē mas de como fue martyrizado en tiempo de los Godos, porque no quiso seguir la secta Arriana. Padecio en la ciudad de Leon en su monasterio, como parece por vna piedra muy antigua de su Epitaphio que esta en vn poste de la Iglesia de aquel monasterio, y se puede creer ha mas de trezientos años que se puso allí. Ha se conseruado tambien la memoria deste san Vicente en aquel monasterio donde tienen señalado el lugar de su martyrio con vn rico altar y hermoso bulto en el. El santo y aquel lugar son muy venerados en toda aquella tierra. En el Epitaphio de la piedra se refiere entre otras cosas, como fue martyrizado de edad de quarenta y siete años, en el año de nuestro Redemptor de seyscientos y treynta, a los onze de Março, y en este dia se celebra en Leon y Oviedo, y otros Obispados su fiesta cō mucha solemnidad. Este santo martyr despues de la destrucion de España quan-

ii. de Março.

Ambrosio de Morales li. 12. cap. 19.

Año y dia del martyrio.

quando el Rey de Cordoua Almançor entrando muy poderoso por Castilla yua a destruyr como destruyo la ciudad de Leon. Aparecio al Abad y a otros monges de aquel su monasterio, y les dixo la gran persecucion que se aparejaua, por tanto que los que no se hallassen constantes para sufrir el martyrio fuesen a saluarle a otras tierras mas seguras. Algunos monges que así salieron llegaron a Galicia cerca de Ribadauia, y fundaron allí el insigne monasterio que por memoria del suyo de Leon, lo llamaron tambien san Claudio. Aunque es agora de la orden de Cister, bien se entiende como en su primera fundación fue de la de san Benito llamado comunmente corrompiendo el vocablo, san Clodio, como también llamā al de Leon. Tambien se dize que pidio san Vicente en esta su aparicion que lleuasse su cuerdo a las Asturias; alomenos vemoslo aora en la Camara santa de la Iglesia de Ouedo; tenido en mucha veneracion, en vna grande y rica arca de plata, que en lo alto de la tumba tienen estas letras de relieue.

Hoc opus fecit fieri magister Garcias huius almae Ecclesie Archidiaconus, ad honorem sancti Vincentij martyris, quondam Abbatis monasterij sancti Claudi Legionensis ciuitatis, cuius corpus reconditur in hac arca, era. M. CCCVI.

En Castellano dize.

Esta obra hizo el maestro Garcia Archidiacono de esta santa Iglesia, a honra de san Vicente martyr Abad que fue del monasterio de san Claudio en la ciudad de Leon, cuyo cuerpo se encerrō en esta arca en la hera mil y trezientos y seys. Es el año de nuestro Redemptor, mil y dozientos y sesenta y ocho.

En el monasterio de san Claudio de Leon en vna capilla al lado del altar mayor, esta vna tumba de piedra alta y de-

tro se veen los huesos de san Ramiro monge de aquella casa y compañero de san Vicente. Tiene en la ciudad mucha deuocion con estos santos huesos en todas las enfermedades.

CAPITULO. 12. De los santos monjes Pedro, Vualabonso, Sabiniano, Vuitremundo, Habencio, Jeremias de la orden de san Benito, martyres de Cordoua.



EN vn mismo dia y hora padecieron martyrio en Cordoua los santos monjes Pedro, Vualabonso, Sabiniano, Vuitremundo, Habencio, Jeremias, de los quales Pedro fue sacerdote en su misma ciudad de Eciya.

El otro santo llamado Vualabonso era hermano de la santa martyr Maria, que padecio tambien martyrio con otra santa llamada Flora (de quienes adelante en el libro siguiente dire) era Diacono natural de vna ciudad llamada Elephense, o Ylipa, que estaua situada donde esta agora vna villa que se llama Peña Flor, entre Seuilla y Cordoua. Vinieron estos dos santos de sus tierras a la ciudad de Cordoua para estudiar las artes liberales, las quales con el fauor del Señor, con las de mas letras sagradas aprendieron teniendo por maestro en ellas a Frugelo Abad del monasterio de santa Maria, en el qual fuerō religiosos.

San Sabiniano fue natural de vna villa llamada Froniano en las montañas de Cordoua quatro leguas poco mas o menos de la ciudad hazia el Occidente.

Vuitremundo mancebo tambien y monge en el conuento de san Zoil Armitatense. Estos dos santos salieron del dicho conuento para el martyrio.

El santo Habencio fue monge en el monasterio de san Christoual en la ciudad de Cordoua de donde el era natural. Allí passo muchos años de vida con mucha religio, y obseruacia de la regla.

8. de Junio.

S. Eulogio li. 2. c. 4.

De

De alli fue lleuado a la carcel juntamente con otro.

San Jeremias fue fundador del conuento Tauanense tio de san Isaac martyr. Estos seys religiosos juntos se fueron para el juez, y le dixerón: Sabete juez que nosotros somos de la misma profelsion que nuestros passados Isaac, y Sancho a quienes as muerto por el aborrecimiento del nombre de tu Dios, agora puedes tambien promulgar sentençia contra nosotros. Enciendase tu saña, y furor, venga en nosotros la saña que tienes contra los que maldizen tu Profeta, porque nosotros cõfessamos a Dios verdadero Iesu Christo nuestro Señor, que vuestro Profeta ninguna otra cosa es sino vn dogmatista falso, ministro del demonio, precursor del Antechristo, y duele nos mucho que vosotros aueys de yr con su falsa secta, juntamente con ella las penas perpetuas. Luego no pudiendo sufrir esto fueron mandados degollar. Pero primero no se por que ocasion al santo Jeremias açotaron fuertemente, el qual murio en los mismos açotes, y antes que espirasse lo lleuaron con los de mas para ser degollados fuera de la ciudad, adonde yuan los santos alegres, y contentos como si fueran a bodas. Murieron primero el santo Sacerdote Pedro, y san Vualabonso Diacono. Luego los de mas a los ocho dias del mes de Junio, año de ochocientos y cinquenta y vno. Pusieron despues sus santos cuerpos en vnos palos, adonde estuieron algunos dias colgados. Y despues fueron quemados, y sus cenizas echadas en el rio, para que no huuiesse memoria dellos. Mas la memoria del justo nunca se pierde, pues esta escrito su nombre en el libro de la vida.

CAPITVLO. 13. De los santos Rogel, y Siervo de Dios monges de la orden de san Benito, martyres de Cordona.



Vego otro dia despues del 16. de Septieb. martyrio de san Emila, y Jeremias, de quienes arriba se s. eulogie li.2.6.13. dixo se presentaron ante el juez otros dos santos mandebos monges llamado el vno Rogel, y el otro Siervo de Dios. El primero era ya hombre de dias, y el segundo era moço en la edad. Estos dos santos se juntaron y hizieron voto en el nombre del Señor de que no se apartaria entrambos de la fè del Señor, ni en el tormento, ni en la muerte, ni en otra cosa alguna, hasta que comprassen el reyno de los cielos con su sangre. Asì entraron en aquel sucio, y abominable templo, donde sacrificauan a su Mahoma, y alli entre la gente comenzaron a predicar el santo Euangelio, y reprobar, y reprehender la secta de Mahoma. Reprehendian al pueblo, y deziã como el Reyno de los cielos estava cerca para los fieles, mas a los infieles el fuego perpetuo, si no se conuirtiesse a Dios. Con estas y otras cosas exortauan al pueblo, mas ellos estando en esto se encendio toda la ciudad de furor contra los siervos de Dios. Y asì los vnos les dauan de bofetones, otros de coces, otros los herian de otra manera, y procurauan matarlos por auer entrado en su templo, porque ellos lo tenían a gran de afrenta. Y si no fuera por estar presente el juez que aplacò algo la ira del pueblo les huuieran quitado la vida. Sacados de las manos de aquellos que asì los maltratauan los mado llevar a la carcel el juez, y les echar grandes prisiones y ponerlos entre los ladrones condenados a muerte. Y alliaunque estauan presos los miembros, estauan las lenguas libres para predicar siempre la doctrina Euangelica, y loar la religion Christiana. Y porque auian entrado en el templo predicando, fueron de parecer los tyranos y Consules que les cortassen primero las manos, y los pies, y despues los degollassen. Gozaronse mucho con este parecer los santos siervos de Christo. Tambien se holgò el pueblo de que huuiesse

Año y dia del martyrio.

uiesse dado tal sentençia contra los santos, porque era sentençia cruel. Daua bozes el verdugo a que faessen presto a la muerte que les auia de dar, mas ellos tenían mas gana de passar de esta vida a Christo que el de quitarsela. Quien podra cõtar las crueldades que en aquella hora vsarõ con los santos martyres? Quien podra contar su constãcia? Puestos pues en el lugar donde se auia de hazer la justicia antes que el verdugo les dixesse cosa ellos mismos aparejauã los braços, y las piernas, y los cuellos para que los cortasse. Asì fueron degollados los cuerpos sin poder empecer al alma. Fueron descabeçados y puestos en vnos palos y despues quemados. Fue su martyrio a los diez y seys dias del mes de Septiembre, año de ochocientos y cinquenta y dos.

Año y dia del martyrio.

CAPITVLO. 14. De dozientos monges de la orden de san Benito, martyres en san Pedro de Cardena.

6. de Agosto. Ambrosio de Morales li. 10. Fray Alò se venero en el Inquiridõ.



L año de ochocientos y setenta y dos entrarõ los Moros por Castilla muy poderosos con vn Rey que llamauan Zapha, destruyendo a fuego y sangre toda la tierra hasta llegar a lo muy postrerõ de Castilla. Los monges de la tierra temiendo su perdicion se recogieron en el monasterio de san Pedro de Cardena dos leguas de Burgos, o por ser tan apartado lo ternian por mas seguro, o porque alli pensauan hallar amparo y consejo en lo que auia de hazer. El consejo que les dio vn santo Abad de aquel monasterio llamado Sancho fue digno de su religion: animolos a todos a que muriessen por Iesu Christo confessando su fè Catholica. Asì lo hizierõ y fueron todos muertos por los Moros. Era el numero de los monges dozientos. Fue el martyrio destos gloriosos santos a seys dias del mes de Agosto, que es dia de los santos martyres de Alcalá niños Iusto y Pastor. Quien duda

siã que el santo Abad les predicaria y trayria por exemplo de su constancia la fortaleza y animosidad destos santos niños que voluntariamente se ofrecieron al martyrio? Y pues ellos eran religiosos y hombres perfetos no deuiã de ser de menos constãcia. Y asì es muy de creer que todos ellos se encomendarian a los santos niños martyres, cuya fiesta celebrauan para que les alcançassen delante el Señor fuerças para morir por el con mucha constancia y firmeza, y asì los santos niños lo pedirian al Señor, pues fue el efeto tal que alcançaron victoria. Al fin hizieron qel dia de su fiesta fuesse mas glorioso con tanta multitud de martyres. Estos benditos monges estan enterrados en vn lienço del claustro de aquel monasterio, y en vna piedra esta referida toda la historia dellos. La piedra es muy antigua, y tiene estas letras siguientes:

Anno de. Dccc. Lxxij. quarta feria octauo Idus Augusti ad lisa est Karadina per Regem Zaphan, & interfecti sunt ducenti monachi, de grege Domini, in die sanctorum Iusti & Pastoris.

Destos santos monges rezauan algunas Iglesias de España, y en priuilegios que aquel monasterio tiene refieren los Reyes de Castilla como nuestro Señor hazia muchos milagros por ellos. El año de su martyrio fue en tiempo del Rey Don Alonso el casto. En la piedra se señala, hera, y ha de ser año, y asì va enmendado por año. Algunos dudan si fueron trezientos, y la verdad es que fueron dozientos, y el Abad principal dellos se llamaua Don Sancho (asì lo refiere Iuan Vaseo) que como dignidades que eran antiguamente los Abades vsauan de este nombre Don. Lo que toca a auer rezado dellos algunas Iglesias de España pudo ser pues los martyres antiguamente eran tan reuerenciados q luego en padeciendo les dedicauan alta-

res è Iglesias, y hazian commemoraciõ de ellos. Acerca desto di mi pobre parecer por escrito el año pasado de mil y quinientos y ochenta y ocho al padre Abad de aquel monasterio, que me pidió le diese noticia de lo que sabia de estos santos martyres.

CAPITULO. 15. De los santos Emila y Jeremias monges de la orden de san Benito, martyres de Cordoua.

15. de Septiemb. s. Eulogio li. 2. c. 12.



No del Señor de ochocientos y cinqueta y dos se presentaron al martyrio dos mancebos illustres naturales de Cordoua. Llamaua

se el vno Emila, y el otro Jeremias, los quales desde su niñez auian sido criados y doctrinados en la religion Christiana en la Iglesia de san Cyprian martyr en donde se enseñaron las letras y todo lo de mas que se requeria para ser hombres doctos y muy Christianos. Teniendo edad se ordenò de Diacono el año Emila, y el otro se quedò en habito de seglar. Eran en la lengua Arabiga muy elegantes, y Emila que era el Diacono como cosa que pertenecia a su oficio en sus sermones reprehendia los vicios, particularmente de la secta Gentilica, por lo qual los Moros, no solamente tratauan de la muerte de los q̄ assi les perseguian, sino tambien de perseguir y acosar la Iglesia, porque veyan que del grande espanto que causauan las predicaciones y reprehensiones de los santos, dexauan muchos la Gentilidad, y se ofrecian al martyrio voluntariamente. Assi pensauan los Gentiles en breue tiempo aniquilarse su secta, por esto fueron los santos presos y encarcelados, y despues de muchas fatigas y trabajos que alli padecieron fueron muertos a cuchillo. El dia que los degollaron hazia muy sereno y claro, y luego despues del martyrio a defora se reboluieron los clemen-

tos contruenos y relampagos, y tempestades que parecia destruyrse el mundo. Despues por intercesion de los hombres pios y temerosos de Dios quiso el Señor aplacar la tempestad. Fue su felice martyrio de estos santos gloriosos Emila y Jeremias a los quinze dias del mes de Septiembre del sobredicho año de ochocientos y cinquenta y dos. Estos son los santos q̄ yo he hallado naturales de España q̄ ayã padecido martyrio en ella de la orden de nuestro glorioso padre san Benito. Y sin duda creo q̄ abra mas aunque no se hallan en sus historias, y creo que en todo el orbe han ilustrado la santa Iglesia Catholica cõ su sangre mas de dos mil y tãtos. Quisiera yo por cierto saber sus martyrios de todos los Españoles, mas no han venido a mi noticia mas de los arriba puestos, y assi suplico a qualquier padre de la misma orden, a quien este libro llegare me auise de los que aqui faltan por poner, para que a la seguda vez que se imprimiere salga mas copioso. Y porque de nuestra sagrada religion ha auido martyres tambien de España los pondrè aqui con los que huuiere tambien de la orden de san Francisco.

Año y dia del martyrio.

CAPITULO. 16. Del santo Fray Ponce de la orden de santo Domingo, Inquisidor y martyr de Urgel.

Despues que el glorioso padre santo Domingo estaua ya gozando la corona de sus trabajos en el cielo, los sumos Pontifices embiaron a muchos frayles suyos por diuersas partes del mundo con officio de Inquisidores contra los hereges, para que prosiguiesen el officio de su padre santo Domingo, pues auia sido el primer Inquisidor. Particularmente el Papa Gregorio nono embio algunos frayles a tierra de Hungria, de estas partes de Alemania. Otros a Frãcia. Otros a España. Y vno de los que vinieron a España fue fray Ponce fiel y Catholico en los

Leandro Alberto de vna inscribna lib. 5.

en los hechos. Fue Inquisidor por autoridad Apostolica en el Reyno de Cataluña, en la ciudad de Urgel de donde el era natural. El qual por la constancia de la fè, y por el zelo y diligencia de su officio fue muerto por los hereges. Los quales porque no tuuieron poder ni osadia para matarle publicamente, cumplieron su dañada voluntad en escondido, dandole veneno en el manjar que comia cõ que acabò la vida, segun se aueriguo por confesion de algunos delinquentes que fueron presos y castigados. Fue su martyrio año de mil y dozientos y sesenta y dos, cuyo cuerpo esta sepultado en la Iglesia mayor de la dicha ciudad de Urgel, donde resplandece con milãgros que nuestro Señor obra a los que inuocan con deuociõ al santo martyr.

Año y dia del martyrio.

CAPITULO. 17. De san Pedro de Cadireta, Inquisidor y martyr de Urgel, de la orden de santo Domingo.

26. de Deziemb. 2. idro. Alberto de vris illustribus. li. 5.



N el mismo reyno fue Inquisidor por la silla Apostolica Fray Pedro de Cadireta natural de la misma tierra, el qual executando bien su officio fue por los hereges muerto andando camino, no muy lexos de la ciudad. Lo qual sabido los ciudadanos, y la cierezia, fueron por el cuerpo, y lo truxeron con solenne procesion a su Iglesia, donde es venerado por todo el pueblo. Fue su martyrio por este mismo tiempo cerca de los años de mil y dozientos y setenta, a los veynte y seys de Deziembre, poco mas o menos. Otros muchos frayles santos martyres ha auido Inquisidores, como fue san Pedro martyr de Verona, que fue de padres hereges, y el murio por la fè de Iesu Christo, siendo Inquisidor, y por esso le quitaron la vida, el qual dentro de vn año del dia de su martyrio fue puesto en el Cathalogo de los santos martyres por el Papa Inocencio

Año y dia del martyrio.

quarto. Fue tambien Inquisidor y martyr fray Conrado Aleman, y fue el primer martyr que huuo en nuestra sagrada Religion, al qual mataron los hereges año de mil y dozientos y veynte y ocho. Por ser el primer martyr de la orden, y por su excelencia en el martyrio se tratò en tiempo de muchos Pontifices de le canonizar, y hizieron dello informacion mas no se consiguio su canonizacion, por no la hauer continuado. Tambien fue Inquisidor y martyr Fray Guillermo Arnaldo en Tolosa de Francia en donde el Conde de Tolosa Raymundo, en su misma casa lo matò con otros dos frayles de la misma orden Fray Bernardo, y Fray Garcias de Aora. Cantando ellos en alta voz el, re Deum laudamus, &c. Fue tambien Inquisidor Fray Pagano a quien mataron los hereges con otro compañero suyo, año de mil y dozientos y setenta y siete, dia de san Esteuã protomartyr. Fueo tambien Inquisidor Fray Iuan Hangaro Obispo, que fue muerto en la Prouincia de Tolosa de Francia por los hereges con otros cinco frayles. Fue tambien Inquisidor y martyr Fray Nicolas Hangaro. Fueo tambien Fray Anton Pabon, y Fray Bartholome Ceruerio Inquisidores y martyres, que murieron a manos de los hereges en Sauilliano. Estos todos y mas han sido Inquisidores, y martyres de los quales por no ser de España passo aqui por ellos, solamente nombrando los.

CAPITULO. 18. De los santos Fray Francisco de Cordona de la orden de santo Domingo y su compañero martyres en Indias.



Vego que se descubrieron aquellas anchas tierras Firmes de las Indias Occidentales por los Reyes Catholicos y por el Emperador Carlos Quinto su nieto, renouo Dios el espiritu de sus primeros

Chronicon anno 1520

meros y principales Apóstoles, y de los antiguos y primeros padres de la orden de Predicadores en la Prouincia de España para cumplir los ardientes deseos del fundador de la orden santo Domingo, que fuerō siempre, predicar por su persona, y descendientes la fè de nuestro Señor Iesu Christo en las tierras de los Paganos, porque se pudiesen gloriar en el Señor con el Apóstol san Pablo, que predicaron el Euangelio donde no era nombrado Christo. Y que no edificaron sobre ageno fundamento como esta escrito. Aquellos a quienes no esta anunciado veran, y los que no oyeren entenderā, y así començaron con licencia del Prouincial de la ordē, de esta Prouincia de España a passar el mar Oceano, y poblar las Indias tan apartadas de nuestras tierras (a las quales agora llamā los Cosmografos, el Nueuo mundo) no para buscar oro, ni plata, ni perlas, mas para buscar la saluaciō de las almas, que tan preciosas son delāte del que las cria, y por caro precio las redimio. Entre los primeros de estos padres que fueron a las Indias, el primer lugar como fue primero en tiempo, segun se cree, fue el padre Fray Francisco de Cordoua, Presentado en Theologia natural de Cordoua, el qual fue embiado desde la ysla de santo Domingo a tierra Firme con vn frayle lego llamado Fray Iuan Garcés, para que allí procurasse la conuersion de los Indios, y la dilatacion de la fè Catholica, y de su orden. Allí fueron recibidos de los Indios mansamente, y recreados con mayz, obrandolo nuestro Señor Iesu Christo. Como quando los Gentiles de la isla Militenfe, que agora se llama Malta: Recibierō al Apóstol san Pablo, de quien san Lucas refiere que los Barbaros le mostraron grande humanidad encendiendo vn grande fuego para que se calentasse, porque hazia grande frio. Començaua el varon de Dios a proseguir su empresa, procurando por las vias que podia traer las ani-

Rom. 15.

Acto. 28.

mas de aquellas gentes a la verdad. Mas la malicia del comū aduersario ayudaua por sus ministros a impedirlo, el qual puso estoruo a su buē proposito, y fue así: que en aquellos dias aporō a aquella parte de tierra Firme, donde el santo varon estaua con su compañero vn nauio de los Castellanos, que salio de la ysla Española, y fue costeando pescando no peces, sino Indios. Y como los santos Predicadores pescauan diferentemente las almas de los infieles para darles verdadera vida, así ellos por el contrario los buscauan para captiuarlos, y matarlos. Los Indios tenian aficion a los frayles por su santa conuersacion y doctrina, y por esto recibieron a los del nauio pacificamente porque eran de su patria: mas como trayan diuersos intentos que los santos frayles, así se huieron diuersamente con sus huéspedes. Salieron los a ver el Cacique de aquella tierra, con otros muchos frayles a la ribera del mar y hazerles fiesta. Engañados los Indios por los Christianos se metieron en su nauio, y luego leuantaron velas, y los lleuaron captiuos al Cacique, y otros diez y ocho Indios. Los de mas Indios quejaronse desta injuria a los frayles, y luego los quisieron matar: mas el santo Fray Francisco de Cordoua les dio cōfianza que dentro de quatro meses les restituirian la presa. En este tiempo escriuieron los frayles a los juezes de la ysla que mandassen boluer aquellos Indios que injustamente auian robado, pero ellos no lo cumplieron, ni los Indios boluierō. Passado el termino de los quatro meses determinaron los Indios matar a los frayles, y así lo hizieron, dando primero con vna porra al frayle lego animandolo el santo Fray Francisco, y disponiendose el para semejante muerte, la qual recibio constante y deuotamente. Fue cerca de los años del Señor de mil y quinientos y treynta, poco mas o menos.

Año del martyrio.

CAPITULO

CAPITULO. 19. De los santos Fray Domingo, y su compañero martyres, de la orden de santo Domingo.

Chronicon año de 1540.



En las mismas Indias Occidentales, en la Prouincia que se llama santa Fè, padecierō martyrio el santo Fray Domingo, y su compañero frayle lego, que fueron embiados a aquella Prouincia a predicar el santo Euangelio y conuertir las almas de los infieles. Tenian ya ganada gracia y amistad con los Indios, y tenian vn pobre oratorio. En el qual el santo Fray Domingo dezia ordinariamente Misa, y el frayle lego le ayudaua. A esta sazón passō por allí vn capitán Castellano, que segun el dezia yua a tratar con los Indios de otro lugar allí cerca a que veniesen a su nauio, y ver las mercaderias que traya. Vinieron muchos dellos, a los quales los Christianos captiuaron, y a algunos dellos mataron. Por esto indignados los Indios se fueron al oratorio de los frayles donde el padre estaua vestido para dezir Misa, y el frayle lego para comulgar. Como llamassen de prisa a la puerta acudio el frayle lego, y en abriendo le dieron vna porrada en la cabeza, de la qual le mataron, y entrando dentro hallaron al padre vestido las vestiduras sacras, y de la misma manera le mataron. Padecio por el mismo tiempo, año de mil y quinientos y quarenta y dos, poco mas o menos.

Año del martyrio.

CAPITULO. 20. Del santo Fray Luys Cancel martyr, de la orden de santo Domingo.

Chronicon año de 1540.



Fray Luys Cācel del Reyno de Aragon, despues de auer passado a aquellas Indias se fue para la ysla de tierra Florida. En el siglo fue vn hombre muy virtuoso, y en aquel estado seruia mucho a nuestro Señor, y desseando mas perfec-

cion entro en la orden de Predicadores en la qual lleuo siempre sus buenas inclinaciones de bien en mejor, y para mas emplearse en seruicio de Dios, y en prouecho de las animas se fue a las Indias, donde fue el primer Prior de Puerto rico. Predicaua con grande seruior, y baptizaua a los que conuertia, catechizando los primero diligentemente, y quando baptizaua niños se holgaua mucho porque estaua cierto que no tenian doblez, ni malicia alguna. Despues queriendo passar adelante donde aun no auian ydo predicadores del Euangelio, separtio para Castilla para tratar su proposito con el Rey, y con su Consejo, y con el Prouincial de Castilla, que suele proueer en cosas semejantes, y viniendo por mas cerca de los puertos de España fue captiuado por Turcos, pero guardōle Dios para otro sacrificio mayor, y hallō luego vn Frances hombre piadoso que lo rescato, porque era en tiempo que las armadas del Turco venian a nuestro mar en fauor del Rey de Francia. Rescatado vino a Castilla donde negocio con su orden, y con el Rey de yr a la Florida donde hasta entonces nadie auia entrado, para lo qual lleuō consigo algunos buenos frayles, con los quales nauegō con mucho zelo, y religion. Y llegando a la tierra que pretendia, antes que todos desembarcassen hizieron salir y entrar por la tierra a vn frayle, y vn donado, los quales entraron y no boluieron, ni se supo que se hizo dellos, por lo qual los seglares que con los frayles yuanles aconsejaron q̄ no entrassen en tierra porque corrian grande peligro, y así todos estuieron quedos en el nauio. Entonces el santo fray Luys Cācel pesādole mucho q̄ todos sus trabajos hoviesen sido en balde, y pareciendole q̄ siēpre le quedaua lastima de no auer prouedo a entrar, y así cōfiado de Dios, cuya gloria dessea ua dilatar, tomō vna cruz en las manos, y salio solo del nauio en vn batel, y entro en tierra, diziēdo: Esto cō sangre se ha de fundar, y en alexādo se vn poco sa-

Año del martyrio.

licion

lieron a el muchos Indios, el en viendolos se hincò de rodillas con la Cruz en las manos y hizo oraciõ a Dios. Llegaron los Indios, y quitaronle vn sombrero que lleuaua en la cabeça y le dieron en ella con vna gran porra esquinada, y el seruo de Dios dixo en alta voz, que le oyeron los del nauio: Iesu Christo me valga, y con estas palabras acabò la vida, por este mismo tiempo del de mil y quiniẽtos y quarenta y quatro, poco mas o menos.

CAPITVLO. 21. Del santo Fray Geronymo de la Cruz martyr, de la orden de santo Domingo.

Chronicon año de 1560.



EN las Indias Orientales del Reyno de Portugal padecio martyrio el santo Fray Geronymo de la Cruz. Era de nacion Portugues, varon muy docto, y de mucha oracion, al qual le vieron estando en oracion estar en extasi grandes ratos, y dio grande olor de su santidad a los que lo conuersauan. Predicaua en aquellas partes el Euangelio, por el qual fue muerto de los Moros en vna ciudad llamada Syon, y de alli fue traydo a la ciudad de Malaga adonde fue sepultado honorificamente, y es tenido de todos por santo. Fue su martyrio cerca de los años de mil y quiniẽtos y sesenta y cinco.

CAPITVLO. 22. Del santo Fray Antonio de Pestana martyr, de la orden de santo Domingo.

Chronicon año de 1570.



Padecio en la misma ciudad el santo Fray Antonio de Pestana natural del Reyno de Portugal que sucedio en la predicacion al santo Fray Geronymo, y en el martyrio hizo mucho prouecho en las almas de aquellos infieles, porque a muchos dellos los sacò de

las tinieblas, y error en que estavan. Desde que tomò el habito de la religion siempre fue tenido por santo. Algunas Quaresmas ayunaua a pan y agua solamente, y como su maestro refiere, estando muy enfermo que pensaron que se moria, todos los religiosos procurauan tener alguna cosa faya de sus ropas por reliquias como de santo. Despues passò a aquellas Indias Orientales, donde por medio del cuchillo passò al descanso eterno y perdurable. Fue su muerte cerca de los años de mil y quiniẽtos y setenta.

CAPITVLO. 23. De los santos Fray Domingo de Montemayor, y Fray Amador Espi, martyres de Valencia.



Como el Señor en todo tiempo ama la sagrada orden de santo Domingo, siempre la ha ennoblecido con santissimas y doctissimas personas, y en nuestros tiempos nos ha querido ennoblecer con el martyrio de los santos martyres passados, y con el de estos dos santos martyres tambien Españoles, y puesto caso que los padres de quienes habla xora este capitulo no ayã muerto predicando a infieles la sè de Iesu Christo, pero murieron defendiendo la justicia y amonestando la virtud de la santa religion, y si al bienauenturado santo Thomas Cantuariense Arçobispo, celebra la Iglesia Romana con titulo de martyr, porque murio por los derechos y preeminencias de su Iglesia, justamente tendremos por martyr a quien murio por amparar y restaurar la religion donde estaua derribada y perdida? Quien negarà la honra de martyr a quien fue violentemente muerto por corregir y castar los vicios de los que adulterauan la orden que auian recebido? Este fue el varon de santa memoria Fray Domingo de Montemayor noble

15. de Junio.

Fray Iuan de la Cruz lib. 3. c. 13.

de linage, porque era pariente muy cercano de los Condes de Alcaudete, pero mas noble en virtud y santidad de cuyo nacimiento y processo de vida. No se mas de que mucho tiempo anduuo predicando por Vizcaya con otro santo padre llamado Fray Martin de Santis, que entrambos fueron Priores del conuento de santo Domingo de Victoria, donde yo tomè el habito, y encomendando la deuocion del Rosario de nuestra Señora que predicauan hizieron mucho fruto. De Prior de Victoria lo lleuaron por Prior del conuento de san Estreuan de Salamanca donde aliende de las particulares virtudes pertenecientes a su orden se mostrò de marauillosa compasion para con los pobres: porque vn año de gran hambre que huuo de los bienes del conuento mantuuo mas de ochocientas personas, y quando no bastò para esto, lo que el conuento tenia, puesto que los frayles de buena gana acortauan sus raciones en la comida para que se hiziesse limosna. Anduuo el bienauenturado padre de puerta en puerta, por las casas de los mas ricos, pidiendo para el mantenimiento de aquellos pobres, y asi los sustentò hasta que passò la esterilidad. Desde alli fue embiado por el Maestro de la orden Fray Francisco Ferrariente con Apololica autoridad del Papa Clemente septimo para reformar la Prouincia de Aragon, por la noticia y confianza que tenian de su mucha virtud, religion, y prudencia, y cumpliendo la obediencia que le fue puesta, vino el santo varon a la villa de Madrid donde a la sazõ estaua la Corte del Emperador Don Carlos quinto, para lleuar sus prouisiones favorables para lo que entendia hazer conociendo que le eran necessarias. Era hombre bien dispuesto de su persona, robusto, y el rostro moreno, los ojos grandes y seueros, la boz sonora, mas con todas estas faciones tenia semblante de grande benignidad, y asi se mostraua en todas sus palabras, y se mostrò

en todas sus obras donde quiera que gouernò religiosos. Y viniendo a la Prouincia exercito el oficio de Prouincial con grande prudencia y exemplo de religion y amonestaciones muy eficaces de grande edificacion, y consolacion, castigando a vnos segun conuenia con mansedumbre, y perdonando a otros con rectitud, visitando con diligencia, y ardiente charidad los conuentos assi de frayles como de monjas, y ordenando en ellos lo que conuenia para la buena obleruancia de la orden: lo qual todo hazia con mucha grauedad a que ayudaua su disposicion corporal: pero juntamente con suauidad con la qual era amado de los buenos, los quales predicaua con mucho seruior. Vn compañero suyo contò a ciertos frayles que caminando los dos la vispera de san Juan Baptista llegaron a vn despoblado auiendo andado aquella mañana largo camino, y no pudiendo passar adelante a comer, porque estaua muy lexos el lugar, alli sacaron para comer lo que en el conuento donde salieron les auian dado, y despues de auer comido algo queriendo beber hallaron el vino que trayan puro y sin agua, y el bendito padre por su mucha complança, no lo quiso beber sino aguado, ni consintio que otros lo beuiesen asi: y como no auia por toda aquella tierra agua, y la necesidad de beber era grande por el gran calor que hazia, y el manjar del pescado que lo aumentaua, vieron muy lexos vna casa, y el Prouincial dixo a este religioso su compañero que fuesse a ver si auia alli agua, el fue, y en el camino supo que aquella casa era granja de frayles de la orden de san Geronymo, y que auia tres o quatro meses que ninguno auia estado en ella, y que estaua cerrada con candado, y con esto boluio al Prouincial el qual le dixo que boluiesse a la casa que confiaua en Dios que hallaria dentro en ella agua. El respondio que estaua cerrada con candado. Entonces el Prouincial le reprehendio de

su poca fe, y sin ira y turbacion se fuerō entrambos a la casa y el Prouincial llegó a la puerta y puso vn poco de fuerza al candado, y lo abrió facilmente, y entrado dentro hallaron vn cantaro de agua muy fresca y limpia, como si entōnces se huiera sacado de la fuente y beuierō ellos y las bestias que lleuauan que tambien perecian de sed. Tales eran sus caminos, tal era su vida, y tanto su zelo de la gloria de Dios, que justamente creemos que como participo del espíritu de Elias, así tambien en aquel caso participo de su espíritu de profecia. Y como al santo Profeta le proueyo nuestro Señor en el desierto de lo necesario, así tambien a el le proueyo milagrosamente. Quanto a prouecho en la reformation de la Prouincia se ve muy bien por sus obras excelentes, y religiosas. Atraya a su amor y obediencia a muchos, así frayles como seglares. Especialmente fue amado y reuerenciado del Duque de Calabria, que era entōnces Visorey de Valencia, y con esto incitaua contra si la enemistad, y embidia de los que contradezian la reformation y doctrina mayormente de aquellos q̄ del todo auian desamparado los monasterios y habito de la orden por no sujetarse a sus ordenaciones. Algunos destos tanto se entrudescieron contra el siervo de Dios que trataron de matarle. No se le encubrio al siervo de Dios fray Domingo su dañada intencion, mas no por esso dexo de proseguir su santa empresa, procurando con palabras y obras de padre sanar la malicia de sus entrañas. Aparejo y dispuso su anima para recebir la muerte si se la quisiesen dar antes que desistir de su buen proposito, y aquella obra que por zelo de Dios, y obediencia de sus señores auia comenzado. Muchos dias antes en el conueto de Caragoça yendo a dezir Milla le auisō vn padre que miralle por si, porque en aquel conueto dezian que auian dado ponçoña a vn cierto frayle, significandole en esto que tratauan tambien de darfela a el. El san-

to fray Domingo respondió: Por esso digo cada dia Milla, porque se que algun dia tengo de morir a sus manos. Supo tambien el Visorey el maltratamiento que algunos apostatas le hazian, por lo qual le pidió tuuiesse por bien traer consigo quiē le guardasse de sus enemigos, y así le dio algunos de su guarda para que le acompañassen. A estos hombres traya el varon de Dios por los caminos quando yua fuera de poblado, pero entrando en alguna ciudad o pueblo, los despedia, y andaua con su compañero solo por dar buen exemplo, y porque no temia tanto el peligro. Dos apostatas destos se concertaron y conjuraron con mayor corage y animo parricido que los de mas para executar sus malos consejos, los quales auia dias que estauan fuera del monasterio, y de la orden, y andauan por la ciudad de Valencia. Ellos tuuieron sus espías sobre el varon de Dios, y vn dia que era a los quinze de ^{Junio} año del Señor de mil y quinhientos y treynta y quatro, sabiendo ellos que auia entrado en Valencia y despedida la guarda como solia. Pusieronse los Apostatas en vn lugar conueniente para cumplir su mal deseo y voluntad. El varon de Dios fray Domingo auiendo entrado en la ciudad se fue para el conuento de Santa Catharina de Saha, que es de monjas de su orden para hablarles santas amonestaciones, y ordenar lo que conuenia a su buen gobierno, y seruicio de Dios, y a prouechamiento de la Religion. De allí salio con su compañero, que era el Prior del conuento de Valencia llamado fray Amador Espi Aragones, hijo del conuento de Luchente, hombre muy religioso, ayudador a la reformation de toda virtud. Salieron ya tarde, y su conuento estava lexos de allí, y llegando cerca de las casas de Iuan Cerbellon los traydores apostatas que le trayan espiado salieron a ellos de su cueua, o escondrijo con espadas defembaynadas, y arremetieron al siervo de Dios, y en llegando le diēō

Junio y
a del
martyrio.

Vna

una gran cuchillada en la cabeza y otra en vn hombro, y el siervo de Dios cuyo coracon estaua leuantado al cielo no pudo sostener su cuerpo que no cayesse en tierra. Su compañero Fray Amador se echo sobre el por ampararle de otros golpes que le querian dar, y por esto los crueles verdugos tampoco le perdonaron antes le hirieron de heridas no menos que mortales, y esto hecho vieron que el varon de Dios se leuantō como pudo mas arrastrado que a pie y boluio a la puerta del monasterio de dōde auia salido que aun no estaua cerrada, y alli encomendō a Dios su espíritu pidiendo con palabras espresas a nuestro Señor Iesu Christo que juntasse su muerte con la que el recibio por el linage humano para perdon de sus pecados, y de aquellos que le auian herido, porque no sabian lo que auian hecho, y estas fueron las postreras palabras q̄ habló: aunque no murio luego. De allí lo llevaron a su monasterio, adonde aun viuió cinco dias. Y puesto que conocio muy bien a los que le mataron nunca ni por señales los quiso descubrir, ni consintio que fuessen descubiertos por su compañero, aunque se lo preguntaron muchas vezes. Recibio todos los Sacramentos de la Iglesia y el sexto dia amaneció para su anima muy resplandeciente en la ciudad dōde no alumbra este Sol, ni esta Luna, sino su claridad es el hijo de Dios. Fray Amador Espi su compañero viuió mas otros quatro dias, y finalmente fue a gozar de la vida eterna, en compania de aquel cuyo compañero auia sido en la muerte. Estando agonizando le dixerō como auia espirado el santo Fray Domingo, y dixo a los frayles: Mirad, donde lo poneys, porque yo confio en Dios que antes de mucho ha de resplandecer con milagros: por lo qual, y por sus merecimientos lo sepultaron en lugar venerable junto al altar mayor: mas oy dia estan el y su compañero en el Sagrario de la Sacristia del mismo conuento. Estos santos martyres aqui nom-

19. de
Junio.

brados, y otros dos q̄ estan puestos en el libro pasado entre los Pontifices martyres, he hallado de la orden de Predicadores que sean naturales de España, que de los de fuera son todos mas de trezientos martyres, que han padecido en diuersas partes del mundo. En el libro pasado van puestos otros dos santos martyres de la orden de santo Domingo que fueron Obispos, y padecieron en las Indias Occidentales. El vno se llamo Antonio de Valdiuieffo, y el otro Vicente de Valuerde.

CAPITULO. 24. De los santos Fray Iuan, y Fray Pedro, de la orden de san Francisco, martyres de Teruel en Aragon.



El padre san Francisco em-
bio dos frayles de muy san-
ta vida, con otros al Reyno
de Aragon, a Fray Iuan Sa-
cerdote; y Fray Pedro frayle lego, los
quales veniendo a la ciudad de Teruel
hizieron alli vn oratorio en que mora-
uan, y con muchas oraciones, y exem-
plos de virtudes, y predicaciones hin-
chieron aquella tierra de suaua olor de
su santidad. Era en aquel tiempo la ciu-
dad de Valencia a la sujecion de los Mo-
ros, de condicion muy contrarios a los
Christianos, y el Rey Moro que en ella
reynaua se llamaua Aqoto grande per-
seguidor de los Christianos. Los santos
frayles Fray Iuan, y Fray Pedro encen-
didos con zelo de nuestra santa fe, y des-
seos del martyrio determinaron de yr
a predicar la palabra de Dios a los Mo-
ros de Valencia. Y entrando en la ciu-
dad comenzaron a predicar la fe de
nuestro Señor Iesu Christo, y arguyan
a la falsedad de Mahoma y sus engaños,
publicamente delante de los Moros.
Quando esto vino a noticia del Rey,
no pudiendo lo sufrir mostrando su ira
mandō luego que fuessen presos, y pue-
stos a muy buen recaudo, y con muchas

29. de
Agosto.

L 3 priso-

prisiones. Trauajo el Rey Açoto cō muchas amenazas, y despues cō grãdes promessas a q̄ los santos frayles negassen la fè de Christo, y se conuirtiesen a la ley de Mahoma, mas viendolos cada vez q̄ los hablaua mas fuertes en la confesion de la fè, y que con mayor coraçon predicauan cōtra la ley del falso Mahoma mãdoles cortar las cabeças en vna plaça de la ciudad en el dia de la degollacion del bienauenturado san Iuan Baptista en el año del Señor de mil y dozientos y treynta y vno, cortadas las cabeças con gloria del martyrio dieron sus almas a nuestro Señor, y sus cuerpos fueron sepultados por algunos Christianos en la dicha ciudad, y por sus merecimientos hazia nuestro Señor muchos milagros.

Año y dia del martyrio.

CAPITVLO. 25. De como los Christianos rescataron las reliquias de los santos martyres.

Despues que los santos frayles fuero martyrizados por la fè de Christo, començo el Christianissimo Rey de Aragon Don Iacobo, o Iayme primero deste nõbre a preualecer conera Açoto Rey de Valencia, de manera que en todas las batallas y reencuentros el Rey Moro era vencido, y tomauale cada dia el Rey de Aragón lugares y villas, y destruyra otros y mataua y captiuaua muchos Moros. Y como en vna batalla quedassen captiuos muchos Moros nobles, los Christianos por los grandes desleas que tenían de ver las reliquias de los santos martyres por los grandes milagros que hazian, prometieron rescate, y dieron al Rey de Valencia grande número de Moros captiuos por las sagradas reliquias. Receuidos los cuerpos de los santos martyres con grande honra, y solemnidad los sepultaron en el dicho monasterio, o oratorio de Teruel de donde ellos fueron a recibir martyrio, en el qual lugar estan sepultados, y haze el Señor por ellos muchos milagros. Def.

pues se hizo alli vn conuento muy grande, y es agora de los conuentuales de la misma orden. Las historias de la orden de san Francisco hazen harta mencion destos santos.

CAPITVLO. 26. De como el Rey Açoto se conuirtio a la fè de Christo y dio la ciudad de Valencia a los Christianos.



Viendo Açoto Rey de Valencia como cada dia se disminuían sus fuerças y era destruydo por los Christianos. Y abriendole nuestro Señor los ojos del alma conocio ser obra de Dios. Començo de tratar con el dicho Rey de Aragon sobre su conuersion a la fè de Christo, y prometio de recibir el santo baptismo, y fè Catholica, y dar pacificamente la ciudad y Reyno a los Christianos. El Rey de Aragon prometio de lo mantener y sustentar muy honradamente, y a los otros Moros que se quiesse tornar Christianos los sustentaria, segun las calidades de sus personas, y a los que no quiesse recibirla fè q̄ los dexaria morar en la tierra, o yrse para donde quiesse. Así en el año del Señor de mil y dozientos y treynta y ocho, vispera de san Miguel entrò el Rey de Aragon en la ciudad de Valencia, y tomo la posesion della. Esta fue la segunda vez que fue tomada por los Christianos: porque la primera la tomò el Cid Ruy Diaz, llamado comunmente Rodrigo Diaz de Vjar, por el Rey de Castilla, y por su muerte no pudiendo sustentarse torno a poder de los Moros. El Rey Moro como lo auia prometido recibio la fè y fue baptizado, y libremente entrego al Rey Don Iayme de Aragon todo el Reyno, el qual dio al Rey Moro Açoto sus palacios dètro de la ciudad, y vn Còndado de juro para si, y sus suceßores. Y despues de auerse baptizado Açoto y auer desterrado la secta

de

de Mahoma de la ciudad, llamò a los frayles menores que auian quedado, y dixoles: Hermanos sieruos de Dios, yo soy el que por mi infidelidad matè a los santos frayles martyres de Teruel, de lo qual me pesa de todo mi coraçon, y por tanto en alguna satisfacion deste y de otros pecados mios, holgaria que en mis palacios reales hiziesseis vn monasterio vuestro en que alabasedes a nuestro Señor, y le rogasedes por mi, y deueys de rogar, y trabajar mucho por esto, por la mucha sangre que alli fue derramada de martyres, por mi, y por mis antecessores infieles: porque todo aquel lugar esta consagrado con sangre de martyres, y en el mismo lugar fue martyrizado y muerto el bienauenturado san Vicente el qual es tan venerado en toda la Christiandad. Pues agora con mucha diligencia trabajad de alcanzar licencia del Rey para esto, y yo creo que el Señor cumplira mis desleas, y los vuestros. Los frayles dando gracias a nuestro Señor, y agradeciendo al Rey Açoto aquella su deuocion, se fueron al Rey Iayme que era muy deuoto de la orden, y le pidierò con humildad, y mucha instancia los dichos palacios para monasterio. El respondiò que en ninguna manera auia de quitar al Conde sus palacios, porque no era razon agrauarle, mas sabiendo de los frayles que ellos venian por mandado de Açoto, y como el desleaua dar sus palacios para monasterio por satisfacer a la ordè por los santos martyres de Teruel quel auia muerto. Holgò mucho el Rey dello, y concedio los dichos palacios, y en ellos fue edificado el conuento de los frayles menores que es agora muy sumptuoso de los conuentuales.

CAPITVLO. 27. De vn milagro destos santos martyres.



Despues de algunos años vino sobre aquella comarca de Teruel infinita multitud de langostas, que como nubes

cubrian el Sol, y puestas en tierra cubriã los campos, y destruyran todos los panes y frutos de la tierra, por lo qual el pueblo de Teruel hizo muchas oraciones, y processiones llamando la misericordia diuina por los merecimietos de muchos santos, mas no cessãdo aquella plaga vn deuoto hombre acordò y amonestò al pueblo, que lleuassen las reliquias de los santos martyres en procession, e inuocassen sus merecimietos delãte de Dios; porque fuesse libres de aquella plaga. Tomarò las santas reliquias, y con muy solenne procession las lleuorò a vna hermita muy lexos de la ciudad, y tornado la procession desaparecieron todas las langostas que ni vna sola pudieron hallar en todos aquellos campos. Quedaron libres de aquella plaga dãdo gracias a nuestro Señor, y a sus santos martyres. A ellos pido su intercession.

CAPITVLO. 28. De los santos Berardo, Pedro, Acurcio, Adinto, y Otton, de la orden de san Francisco martyres de Marruecos.



L glorioso padre S. Francisco en la diuisiõ q̄ hizo de sus frayles para embiarlos a predicar por el mudo la fè, y ley del Euangelio, embio a estos santos religiosos a Africa a q̄ la predicassen. Y dãdoles su bendicion, y amonestãdoles tuuiesse entre ellos paz, charidad, humildad, sufrimiento, pobreza, castidad, obediencia, y las de mas cosas necessarias para tal empresa, se partieron como varones Apostolicos, a pie, descalços, sin dineros sin alforjas, sin baculos, solo lleuauan la prouidècia y sustièto del Señor, en cuyo nõbre yuã. Llegados a Çaragoça de España se les murio el Perlado q̄ trayan dãdo por su padre san Francisco llamado Fray Vital. De Çaragoça passaron a Coimbra en Portugal, donde estava la Reyna Doña Vrraca, y ella los recibio con mucha deuocion, y le profetizaron

16. de Enero.

Surio 10. 1

Luc. 12.

L 4 elaca-

el acabamiento de sus dias. De Coimbra passaron a Allenquer, donde hallaron tambien a la Infanta Doña Sancha hija del Rey Don Sancho segundo Rey de Portugal. De ella tuuieró el fauor necesfario, para embarcarse en Lisboa y llegar a Seuilla, donde predicaron al Rey Moro della la fe, y ley Euágelica. El Rey Moro dio sentençia que los açotassen primero, y despues los degollassen. No se executó esta sentençia porque les parecio a los grandes de su Reyno que aquellos hombres eran locos sin juyzio entero de razon, por lo qual despues de auer los maltratado con carceles, prisiones, y abstinencias los entregaron a vn nauio de Christianos para que los sacassen de su Reyno, y ellos aportaron a Africa a la ciudad de Marruecos, donde estaua el Emperador de los Moros llamado Miramamolín. Los santos martyres predicaró el santo Euangelio con firmandolo con protentes y milagros. Allí fueron presentados diuersas vezes ante el Miramamolín y juezes para que los justiciassen. Y despues de auer les dado muchas y diuersos tormentos, y todos cruellísimos, el mismo Emperador quiso fer y fue el verdugo, y executor de su rabia. Esto haze a los santos martyres mas señalados que si fueran por algun otro ministro del Rey martyrizados. El Rey con su mismo braço y espada les abrió las cabeças, y no contento con esto los degolló despues a los diez y seys dias del mes de Enero, año de mil y dozientos y veynte. No paró aquí la rabia, sino que por mas vituperio los vezinos de la ciudad tomaron los santos cuerpos, y los arrastraron por ella vilísimamente. Despues por que los Christianos no los cogiesen mandó el Rey juntar los rodos, y echarlos en vna hoguera para que se hiziesen ceniza, mas el fuego no preualeció, sino los santos cuerpos que quedaron ínteros. Despues castigó Dios a la ciudad de Marruecos, y al Rey Miramamolín por la muerte de los santos. El infante Don Pedro tu-

xo despues los santos cuerpos a España en dos arcas muy adereçadas, y las llevó a la ciudad de Coimbra, donde fueron recibidas con mucha solemnidad, y acompañamiento del Clero y pueblo, y de la Reyna Doña Vrraca. Puso los el Infante en el conuento de santa Cruz de la dicha villa donde estan al presente, y reza dellos toda la orden de san Francisco a los diez y seys dias de Enero que fue el dia de su martyrio. Haze nuestro Señor muchos milagros a los que acuden a pedir socorro en sus necesidades por medio è intercesion de los santos martyres. Ellos lo sean tambien mio ante su diuina Magestad. No fueron estos santos Españoles, ni padecieron en ella, mas por estar sus santos cuerpos en ella, y en la dicha villa, pusè esta breue relacion dellos. La Bulla que dio el Papa Sixto quarto de su canonizacion es la que se sigue.

CAPITVLO. 29. De la Bula de la canonizacion de los santos martyres, la qual pone Laurencio Surio Cartuxano, y es en esta forma.

SIXTUS Episcopus, seruus seruorum Dei, vniuersis fratribus Ordinis Minorum, dilectis filiis vbi-
cunq; morantibus seu commoraturis salutem & Apostolicam benedictionem.

Cum alias animo reuoluerimus merita beatorum martyrum, Gerardi, Petri, Ottonis, Acursij, & Adinti, qui ex ordine fratrum Minorum (sub quo & nos coa'uimus) fuerunt, qui post multa tormenta sub rege Marrochiorum, pro Christo mortem subierunt, & martyri palmam gloriose promerentes plurimis miraculis in ipsa morte & post claruerunt, ex quo incensus, Beatus Antonius de Padua ex ordine canonicorum

Año y dia del martyrio.

corum regularium, in quo tunc erat ad ordinem ipsum fratrum minorum legitur translulisse. Cōcessimus ex Apostolica dignitate viue vocis oraculo, vt fratres Predicti ordinis minorum possent publica & solemniter celebrare in suis Ecclesijs, Missæ & orarum officium de supra memoratis sanctis martiribus verum cum si equenter aduersarius humani generis in tantum bona & sancta opera perturbare. Ne tam diuinum & primi opus posset aliquis in posterum impedire, tenore presentium ex certa nostra sciencia autoritate Apostolica concedimus, quod predicti fratres Minores vbi-
cunq; solemniter & publice officium plurimorum martyrum pro ipsis, Berardo, Petro, Acursio, Adinto, & Ottone, sub officio duplici martyrum, ac etiam sexta decima Ianuarij qua die ab hoc seculo per martyrium decesserunt, liberè ac cum sancta consciencia dicere & celebrare, inuenientes prefata Apostolica autoritate, ne quis huic nostre concessioni audeat se opponere, non obstantibus in contrarium facientibus quibuscunq;. Præterea quia difficile esset præsens Breue ad omnia loca deferre, volumus vt illius transcripti alicuius publici Notarij subscripto, & signo Generalis dicti ordinis, vel Vicarij Generalis ordinis Minorum de obseruantia, non immerito ea prorsus fides adhibeatur, qua adhiberetur si idem præsens breue originaliter ostenderetur. Datum Romæ apud sanctum Petrum, sub annulo piscatoris, die septima Augusti, Anno domini. M. CCC. LXXXI. Pontificatus nostri, Anno. XI.

CAPITVLO. 30. De otros dos santos Fray Iuan, y Fray Pedro de la orden de san Francisco, martyres en Granada.

L padre Fray Christoual <sup>Fr. Christo-
nal More-
no en la vi-
da de Fr.
Nicolas
Fasler. c. 6</sup> Moreno en la vida que escriuio del santo padre Fray Pedro Nicolas Factor natural de Valencia del Cid, dize, que dos padres de la orden de san Francisco llamados el vno Fray Pedro, y el otro Fray Iuan, fueron a Granada siendo de Moros a predicar el santo Euangelio, con el desseo que tenian del zelo y honra de Dios, y de derramar su sangre, por quien la derramò por ellos con tanta abundancia. Tomada la bendicion de su Perlado se partieron para Granada, y despues de auer predicado algunos dias la santa doctrina los martyrizaron, y alcanzaron por el el glorioso triunfo de la carne nuestro enemigo, como lo alcanza la religion del mundo, y el doctor del diablo nuestros tres enemigos continuos. Moraron primero estos santos martyres en el conuento de san Francisco de Chelua en el reyno de Valencia, y vna cueua de este monasterio que esta en la huerta se llama de los martyres, por estos santos.

CAPITVLO. 31. De san Bernardo martyr, de la orden de Cistel.

A villa de Aloriça en el reyno de Valencia de Aragon, celebra la fiesta de san Bernardo martyr, hijo del Rey de Carlete, monge de la orden de Cistel llamada de san Bernardo. Reza le a los veynte dias de Agosto, que es el mismo dia del Abad san Bernardo que toda la Iglesia reza. Suplico a los que deste santo glorioso supieren mas, me lo hagan saber.

Fij del Libro tercero.

LIBRO QVARTO, DE LAS Santas de España Virgines, y Martyres.

POR EL REVERENDO PADRE FRAY Iuan de Marieta, de la Orden de santo Domingo.

Virgo



Hac e s t

Virginitas

CAPITVLO. 1. De santa Eulalia Virgen y martyr de Barcelona.

12. de Febrero
Trescent.
concordia.
tom. 2. fo.
662.



Barcelona ciudad conocida en España tiene por su patrona a esta gloriosa santa Eulalia. Veniendo a esta ciudad vn tirano llamado Daciano, para atormentar a los Christianos. Vio la gloriosa santa Eulalia que era aquella buena ocasion para mostrar se fuerte en los trabajos por Christo, y cumplir y explicar con su martyrio aquel passo de la sagrada Escritura, que dize Santiago en su Epistola Canonica: Pensad, hermanos mios, que teneys todo el gozo con vo-

Iacobi. 1.

ros, quando os vieredes en tentaciones varias como si dixera. Aueys de pensar hermanos, que es grã comodo nuestro, y que Dios os ha visitado quando os vieredes en trabajos y calamidades. No dicen los autores que desta santa escriuen si fueron sus padres Christianos o no, empero eralo la santa Virgen, y con Christianos conuersaua quando vino Daciano a Barcelona. Viuia entonces ella en vna villa cerca de la ciudad. Començo el tirano a manifestar su deseo malo de perseguir a los Christianos. La santa Virgen era a la sazõ de catorze años, y estaua muy fuerte en la fe Catholica, y como era el principio de la persecucion dolia se por vna parte, de que algunos no estuuiesen tan firmes en la fe, y faltassen en ella por miedo de los tormentos. Por otra parte se alegraba de ver que auia venido tiempo en que pudiesse padecer por la fe de Iesu Christo, como siempre ella deseaua, porque en las afliciones y peligros resplandece mas la virtud de cada vno. Por lo qual luego la santa virgen manifestó su fe en ver alli al tirano con tanto gozo espiritual que exteriormente mostraua de tal suerte que lo conoció luego sus parientes: aunque la causa no la sabian, porque el amor de Dios que es verdadero y firme esto tiene que no se puede ocultar. Puso luego por obra el efecto de su espiritu, y saliendo de casa de sus padres ocultamente de noche. Llegó por la mañana a Barcelona, y se fue luego al palacio de Daciano, y con mucha prudencia y discrecion le començo a re-

a reprehender lo mal que hazia en atormentar y afligir a los Christianos. A la qual dixo Daciano: Quien eres tu que con tanta osadia te has atreuido a entrar delante de mi, no teniendo respeto ni reuerencia a la magestad Romana, ni a nos que la representamos? Respondio la santa virgen: Yo soy Christiana, sierva y esclaua de mi Señor Iesu Christo, que es Rey de los Reyes, y Señor de los Señores. Mando la luego Daciano açotar cruelmente, mas ella dezia: No siento la grauedad de los açotes, porque mi Señor Iesu Christo me conforta, y consuela. Enojandose el Presidente Daciano de ver tanta constancia, la mando poner en el tormento de la garrucha, y la mandò açotar cruelissimamente, y rasgarle aquellas virgines carnes, con vnos garfios hasta q se viesse los huesos, y poniéndole a los lados vnas hachas encendidas la quitaron de alli. Despues la atormentarõ con otros nuevos y crueles tormentos, como si entonces començaran, porque la echarõ con todas aquellas sus llagas en cal vna, echandole encima azeyte ardiendo, y plomo derretido, fregandole despues sus narizes y llagas cõ mossa molida y azeyte, rayendole tambien sus heridas con vnas tejas agudas, y le quemarõ los ojos, con vnas candelas encendidas. Finalmente executaron en ella todos los tormetos, que pudierõ hallar, empero la santa Virgen Eulalia en medio de tantos tormentos llamaua a su esposo Iesu Christo (por cuyo amor tantos y tan crueles tormentos padecia) con grande gozo, y alegria, la qual salio del fuego milagrosamente. Fatigado ya Daciano de q no la podia vencer con tormentos tan grandes. Y viendo que por ninguna via se auia de peruertir la Virgen aunque era tierna y de poca edad, quiso vsar de otro genero cruel de tormentos de ignominia. Y assi mandò que desnuda y llagada la lleuassen por todas las calles de la ciudad, para mas verguença suya, y espanto de los Christianos, mas luego embio el Señor

Apoca. 3.

Cruel
tormentos
de la
santa
Virge.

niue del cielo para q cubriese su cuerpo. Finalmente mandò que la lleuassen fuera de la ciudad, y la degollassen en el campo, desesperando el tirano de verse vencido ã vna flaca muger. Fue su martyrio año de treziētos y quatro, a los doze dias de Febrero, en el qual se celebra su fiesta, imperando Diocleciano y Maximiano. Luego tomaron los Christianos su cuerpo de noche, y lo sepultaron honradamente.

Año y
dia del
martyrio.

CAPITVLO. 2. De la inuencion y traslacion de santa Eulalia.



Muchos años estubo su santo cuerpo oculto, hasta que el año de ochocientos y setenta y ocho, fue reaelado al Obispo de Barcelona llamado Frondonio, donde estaua el cuerpo santo de la virgen santa Eulalia. Fue assi que este año dicho de ochocientos y setenta y ocho auiendo venido Sigobodo Arçobispo de Narbona a Barcelona, y tratando cõ Frondonio el Obispo de Barcelona del grande deseo que tenia de las reliquias de santa Eulalia para edificarle vna capilla en su Iglesia, porque no se vsaua edificar entonces capilla ni altar a algun santo, sin tener reliquias suyas para encerrarlas en el altar. Resoluieron se pues, ambos Prelados en buscar el santo cuerpo, y para saber con mas certidumbre el lugar de su sepultura, buscarõ vn Hymno antiguo de la santa martyr Eulalia, y alli hallaron como estaua fuera de la ciudad en la Iglesia llamada santa Maria de la mar. Los dos Prelados con mucha crezia, y acompañamiento de seglares, se fueron a aquella Iglesia, y hecha su oracion a nuestro Señor, los Clerigos començarõ a cabar todo el suelo della tres dias perseverando en esto, sin que pudiesse hallar rastro de lo que buscauan. Con esto se boluio a su Iglesia el Arçobispo de Narbona, sin el cumplimiento de su deuocion. El Obispo Frondonio no desconfió por esto de alcançar de nuestro

2: de
Julio.

nuestro Señor, el hallar el santo cuerpo y así mandò que en toda la ciudad y sus comarcas ayunassen tres dias y concurriesen alli a pedir esto con mucha deuotion en aquella Iglesia. Cumplida esta deuota plegaria el Obispo fue con solenne procesion con toda la Clerezia al mismo templo, y dicha la Missa, mirando el mismo así como estaua vestido de Pontifical, todos los rincones de los altares, tocando en vno con el baculo sintio que estaua alli hueco. Mandò cauar luego a sus Clerigos, los quales descubrieron presto vna arca de marmol, la qual abierta salio luego vn suauissimo olor, con que todos los presentes mucho se confortarõ, dando infinitas gracias a nuestro Señor, que les auia hecho la merced de hallar el precioso thesoro que buscauan. Sacaron el bendito cuerpo de aquella arca, y cubierto de vn rico paño lo lleuaron en andas por la ciudad. Llegando a la puerta della se hizo inmobil, aunque pensaron no era la voluntad de Dios se metiesse dentro de Barcelona, y no era así, sino porque entrasse con mas veneracion. El Obispo amonestò a todos que pidiesen a nuestro Señor puestos de rodillas que manifestasse mas abiertamente lo que en aquello era mas feruido. El con muchas lagrimas hizo la misma oracion, y leuando della luego a tomar las andas, mandando a los principales de sus Clerigos le ayudassen. Entonces se mouió el santo cuerpo con la ligereza que antes, y fue lleuado a la Iglesia Cathedral. El auer otra santa martyr deste mismo nombre y tiempo en la ciudad de Merida ha hecho creer a algunos q̄ no huuo esta otra santa, mas es cosa muy cierta ser dos diferentes, pues san Isidoro en su Missal y Breuiario las cuenta por dos distintas, y otros martyrologios tambien. Estuuo el cuerpo desta gloriosa santa en el Sagrario de aquella Iglesia hasta el año de mil y dozientos y ochenta y siete que fue trasladado de alli a la Iglesia que en su nombre se auia edificado, hallandose enton-

ces presente el Rey de Aragon don Iayme primero deste nombre, cõ sus hijos los Principes. Tambien esta decorada esta Iglesia de Barcelona con el martyrio de su Obispo san Seuero y sus compañeros, y con el martyrio de san Cucufate, y con el cuerpo de su Obispo san Paziano, de quien en el libro siguiente escriuire, y con el cuerpo de san Raymundo (que vulgarmente llaman san Ramon) de la orden de santo Domingo, de quien abaxo en el libro dozeno harè mas larga mencion.

CAPITULO. 3. De santa Engracia, Virgen y sus diez y ocho compañeros, martyres de Caragoça.



Ve esta santa gloriosa natural de España del Reyno de Portugal hija de padres muy illustres, y algunos dize que hija del Rey de Portugal, mas como entonces no auia Rey de aquel Reyno, se cree que seria de algun Conde, o Duque, y que en aquel tiempo los llamauã a los tales señores, Reyes. Hartos autores conforman que fue de sangre illustre y de España. Su propio nombre no era Engracia sino Encratis, aunque agora la llaman Engracia. Tratò su padre de casamiento de ella conforme a su estado, con vn Duque de la Prouincia de Narbona. Otros dizen que de Vrgel, y embiandola su padre con mucho acompañamiento de gente a su marido, conforme conuenia a su estado, y condicion. Por lo qual entre otra gente mas comũ fueron diez y ocho personas muy priuadas de su padre con ella, que se cree erã todos señores de titulo, cuyos nombres son estos. Luperco, Oprato, Suceso, Marcial, Urbano, Iulio, Quintiliano, Publio, Fronton, Felix, Siciliano, Euentio, Primitiuo, Apodemo, Matutino, Casiano, Fauste, Ianuario. Yua pues la santa Virgen muy alegre y contenta, no

16. de Abril.
Equilino
li. 4. c. 55.
Theban.
concion 2
tom. 2. fo.
886.

Compañeros de la santa virgen.

por el casamiento que auia de tener cõ el Duque de la tierra, sino por el que auia de celebrar en su martyrio con el esposo de su alma Iesu Christo nuestro Señor, que es verdadero Duque y Señor del cielo, y de la tierra. Prometida tenia perpetua virginidad a su esposo Iesu Christo, y por verse mas presto con el determinò materialmente de casarse con aquel Duque, que de tan leixas tierras era, para tener ocasion de passar por Caragoça, porque sabia que alli estaua Daciano que mataua a los Christianos por la confesion de la santa fè Catholica, y que si ella llegasse alla tambien seria martyr como los de mas. Así luego que llegó a Caragoça fue a la casa de Daciano, y le reprehediò vehementemete que para que perseguia, y affigia a los Christianos. Daciano no curando de que era de noble linage, y que se yua a casar con vn Principe, mandola echar en la carcel, y sus compañeros que tambien eran caualleros que con ella yua acompañandola. Como supo que era Christiana, y sus compañeros tambien mandolos acotar cruelmente. Y porque Engracia dezia muchas cosas contra sus dioses la mandò arrastrar por toda la ciudad atandola a las colas de vnos cauallos. El dia siguiente fue tambien muy cruelmente atormentada del mismo tirano, porque fue rasgada toda con garfios de hierro, hasta tanto que todos podian ver sus entrañas, y las partes de sus higados que le salian fuera del cuerpo. Despues tomaron los Christianos esta reliquia y la guardaron con las de mas, y dize el poeta Prudencio, que vio el esta parte del higado. Cortaronle despues vn pedaço del lado yzquierdo de vn golpe, por el qual se le veyã el coraçon, salia tanta sangre de su cuerpo por todas partes, que la vestidura, que despues le vistieron se bañò toda en sangre, la qual tambien guardarõ con las de mas reliquias. Dize Eugenio Arçobispo de Toledo, auer la visto y traerla en testimonio, y restigo de sus grandes tormentos, que la

Anselmo Prudencio.

santa Virgen padecio. Todos estos tormentos no fueron bastantes para mouerla vn punto de la fè Catholica. El tirano cruel inuentor de los tormentos contra los Christianos quiso para que mas padeciesse la santa virgen Engracia dexarla con sus tormetos y llagas, y que se enfriassen para que doliesse mas los tormentos en la santa. Por lo qual dize el poeta Prudencio, que esta astucia de Daciano fue cruelissima: pero ni con todo esto desfallecio la santa gloriosa, sino siempre estuuo constante en la fè. Y por no ser mas veces vencido de vna muger, mandò que le passassen vn clauo por la frente que le atravesasse toda la cabeça de parte a parte, y desta suerte dio el espíritu a su esposo Iesu Christo, quedando victoriosa del tirano. A sus diez y ocho compañeros mandò que los facassen fuera de la ciudad, y alli los degollassen. Fue su dichoso martyrio de la santa y sus compañeros año de trezientos y seys, poco mas o menos, a los diez y seys dias del mes de Abril, teniendo el imperio Diocleciano y Maximiano. Fue sepultado el cuerpo de la santa martyr Engracia por el Obispo Prudencio. Y dize que muchos santos descendieron del cielo a su sepulchro y celebraron alli solennemente sus exequias.

CAPITULO 4. De la inuencion y translacion de santa Engracia, y sus compañeros.



Stuuo alli ocultado su santo cuerpo hasta el año de mil y trezientos y ochenta y nueue, que edificãdole vn sumptuoso templo donde estauan Canõnigos Reglares, abriendo los cimientos hallaron dos caxas de marmol, y entendieron que estauan alli los cuerpos santos de Engracia y sus compañeros, y fue así, porque abriendolos hallaron dentro de las mismas caxas, el y testimonio dello escrito por Prudencio Obispo que los auia sepultado. Hizo la ciudad grandes

Año 3
dia del
martyrio

13. de
Março.

des regozijos y alegrías del tesoro tan grande que auian hallado. Así desde entonces celebra con mucha solemnidad esta inuencion, a los treze de Março aquella Iglesia de Çaragoça. Fue despues dado aquel templo por el Catholico Rey Don Fernando, y Doña Isabel a los frayles de san Geronimo, y alli estan aora los santos cuerpos de santa Engracia, y sus compañeros, excepto el cuerpo de vno de aquellos santos martyres, que se llamaua Fauste, el qual esta en vn pueblo de Nauarra que se llama Bujanda, y no se sabe como alli viniesse, o si lo truxo algun Rey de Nauarra, como parece que es lo mas cierto. Esto es lo que se halla destos santos martyres.

CAPITULO. 5. De santa Leocadia Virgen y martyr de Toledo

9. de Deziéb. 3. Reg. 19. Suario 10. 1 Equilino li. 1. c. 48. Vicente Deluacen. Spec. histo. li. 12. cap. 146.



N la diuina escritura leemos que el Profeta Elias huya de vna muger llamada Iezabel, y en medio desta huyda como estuuiesse cansado se sento a la sombra de vn enebro, considerando las miserias desta vida humana quan grandes eran, y assi pedia al Señor la muerte diciendole: Basta ya Señor lo que he vivido en esta vida, recibid ya Señor mi alma, y lleuadla para vos. Esto mismo le acontecio a la santa gloriosa Leocadia: porque viendo las afliciones q los Christianos padecian, y los crueles tormentos que Daciano les daua, y que por esto muchos Christianos pusiladimes nauan la fe que en el baptismo recibieron. Doliase esto mucho, y tambien ella puesta en la carcel suplicaua a Dios que la librasse desta vida mortal, y merecio ser oyda su peticion, porque Daciano perseguidor de los Christianos, despues de auer hecho cruel carniceria en las quejas mansas de los Christianos, en Barcelona, Çaragoça, y Valécia, vino a su tierra de santa Leocadia, que era la ciudad de Toledo, y alli mandò que la encarcellassen. Ella en la carcel animaua a los

Christianos que alli estauan presos, para que estuuiesse constantes en la fe, y que no les mouiesse los tormentos de aquel cruel tirano. Oyendo esto Daciano mandola traer delante si, y le propuso blandamete que mirasse a su nobleza, y que era de illustre sangre, y que dexasse la fe Christiana, donde no que la castigaria grauemente. La santa Virgen Leocadia como siempre estuuiesse muy firme en la fe mandola poner en vna carcel muy escura, y hedionda, y que alli la mataresse de hambre. Los de mas Christianos con captiuos suyos, casi olvidados de sus carceles y prisiones llorauan de que vna dòzella tan santa padeciesse tan injustamente tantos tormetos, mas ella los consolaua diziendoles que tenia por mucha dicha el querer Dios que padeciesse por el, y assi le daua gracias como de particular beneficio, de suerte q por mas tormentos que Daciano inuentara, no fueran bastantes mouerla vn punto de la fe de Iesu Christo, en la qual estaua tan firme. Viendo ella en si el espiritu del Señor que tan fuerte estaua en ella podia muy bien dezir con S. Pablo: Cierta estoy que no sera bastante el mundo, ni el cuchillo, ni la muerte, ni la vida, ni estos trabajos presentes, ni los venideros, ni la persecucion, ni la hambre, no me pueden apartar de la charidad de Christo. Rogò la santa Virgen al Señor que tuuiesse por bien de lleuarla consigo. El Señor oyo su oracion, y assi como estaua puesta de rodillas hizo en vna piedra la señal de la Cruz, y ella dio su espíritu al Señor. Fue su santissimo cuerpo hallado delante de aquella piedra en q auia hecho la señal de la Cruz. Despues fue sepultada honrosamente. Porque murio desta suerte la gloriosa santa san Isidoro en algunos Concilios Toledanos no la llamaua martyr, mas en el Breuiario antiguo Toledano, siempre la llama martyr, y como tal la rezan en todo el Arçobispado de Toledo, y aora nueuamente en la licencia que dio el Papa Gregorio de terno tercio a aque-

Ad Rom. 9.

lla santa Iglesia para que rezassen de los santos de su Arçobispado. Esta tambien receuido que fue martyr, y si no lo fuera no es de creer que la rezaran como martyr no siendolo. En Toledo es tradicion muy antigua, que este tirano la mandò meter en vn trabuco, y tirar con ella como con bala, y assi tienen edificado vn templo a honor suyo en la Vega junto al rio, adonde dizeu que quedò el santo cuerpo. En tiempo de S. Illesonso Arçobispo de aquella ciudad, estaua su cuerpo en vn templo de su nombre junto al Alcaçar, y despues fue lleuado a las Asturias. Murio la santa Virgen año de trezientos y cinco a los nueue de Deziembre, teniendo el imperio Diocleciano y Maximiano. Tres templos ay dedicados en Toledo en nombre desta santa, el vno donde era su casa, el otro donde fue hallado su cuerpo, el otro donde fue sepultada honrosamente. Esta santa ha sido siempre muy reuerenciada y estimada, como es mucha razò, en Toledo. La Iglesia que tiene junto al Alcaçar es muy antigua, como en los Concilios de tiempo de los Godos que en ella fueron celebrados se ve, adonde la diferencian con nombrarla del pretorio, q no parece puede significar otra cosa sino el Alcaçar. Esta Iglesia se cree por cierto fue el lugar de la carcel donde la santa murio, y en vna cueua que esta dentro della se reuerencia oy dia con mucha deuociò vna Cruz pequena que esta cauada en vna piedra, y se dize auer la hecho la bendita Virgen con el dedo. La otra Iglesia mas principal de santa Leocadia que esta en la Vega, fue edificada de hermosa labor, por el Rey Sisebuto de los Godos, y los Concilios que en esta Iglesia se celebraron despues siempre la diferencian con dezir que estaua en el arrabal, y alguna vez añaden que el santo cuerpo desta virgen estaua alli sepultado. En esta Iglesia huuo Canonigos, y dignidades como agora duran desde poco despues que la ciudad de Toledo fue ganada a los Moros como pa-

Año y dia del martyrio.

rece por vna donacion original, donde la Abad Arquilino de aquella Iglesia cò sus frayles, o Canonigos, concede el Rey Don Alonso de las Nauas el monasterio de santo Adiuincto, y es su data el año de mil y dozientos y quarenta, a los veynte y vno de Enero. Sin estas dos la tercera Iglesia es donde dizen que fue la casa donde nacio. Fue lleuado su cuerpo santo en la perdicion de España a las Asturias a la ciudad de Ouiedo, porque el Rey Don Alonso el casto quando edificò en la Iglesia mayor de Ouiedo la capilla de san Miguel, que aora llaman la Camara santa, hizo debaxo otra capilla con aduocaciò desta santa Leocadia, y puso en ella su santo cuerpo con las de mas reliquias que alli ay.

CAPITULO. 6. De la translacion de santa Leocadia a Toledo.



Adecio la gloriosa santa Leocadia, como se ha dicho año de trezientos y cinco. Estuvo en su ciudad de Toledo muchos años, hasta que vn Rey Moro de Cordoua pretendio assolar y consumir las reliquias y cuerpos santos que hallasse. Los deuotos Christianos por no dexar tal margarita entre los pies de los sucios Moros lleuaron al santo cuerpo a las Asturias, donde estubo en la ciudad de Ouiedo algunos años, hasta que despues vino vn Conde Flamenco en favor del Rey de Leon contra los Moros. Y en remuneracion desto quando boluio a Flandes le dio la caja del cuerpo de san Gissen, que estaua en Ouiedo, y por estar en la misma el de santa Leocadia se los dio entrambos. Fue este san Gissen Flamenco el qual veniedo en romeria a Santiago murio en Ouiedo, y fue puesto en compania de santa Leocadia. Este Conde lleuò a entrambos cuerpos santos a Flandes, y los puso en vn monasterio de monges de la orden de san Benito que se llama Cella, alli estubo muchos años, hasta que el año de mil

26. de Abril.

mil y quinientos y ochenta y siete, fue trayda a su Iglesia y patria, por medio del Catholico Rey Don Philippe següdo deste nombre, con el Papa y las demas personas que para esto fue necesario interuenir, particularmente solicitò esto el Padre Miguel Hernandez de la Compañia. Fue su recibimiento en Toledo solennissimo: porque salieron a recibirla dozientos y feys pendones, con dozientos y cinquenta cetros de cofradias, ciento y diez cruces de la ciudad, y comarca. Fueron religiosos Minimos ciëto y quatro. Mercenarios, sefëta. Trinitarios, ciëto. Carmelitas, ciento y cinquenta. Augustinos, ciento. Franciscos, trezientos y siete. Dominicos, ciento y treynta, que todos serian nouecientos y cinquenta. Despues se seguian los Clerigos de la comarca, que serian como quinientos, y despues los Canonigos, y Dignidades, a ellos seguian los Inquisidores, y oficiales del santo Officio. Luego se seguia la Vniuersidad. Al cabo de la procession yua la ciudad, Corregidor Jurados, y Regidores. Hallose tambien al recibimiento desta gloriosa santa el Catholico Rey Don Philippe segundo, y su hijo el Principe Don Philippe, y la Infante Doña Isabel Clara Eugenia tambien su hija, y su hermana la Emperatriz Doña Maria de Austria, muger del Emperador Maximiliano segundo, y otros grandes del Reyno, y de diuersos reynos vinieron a ver este solenne recibimiento, porque viniëron de Valencia, Cataluña, Aragon, y Portugal. Estauan las calles y plaças tan adereçadas y colgadas que era cosa de marauilla. A la entrada de la santa Iglesia estaua el Cardenal y Arçobispo de Toledo Don Gaspar de Quiroga vestido de Pontifical, y otras feys Dignidades, los quales pusieron la santa arca en la Capilla mayor. Celebrase la fiesta desta translacion, a los veynte y feys dias de Abril en todo el Arçobispado de Toledo, por mandato y espresso breue del Papa Sixto quinto, que entonces tenia la silla de san Pedro.

Recebi-
to solenne
en Toledo
a la santa
Virgen.

La vida desta gloriosa santa y su solenne translacion, con todos sus letreros y Epitaphios escriuio muy copiosamente el Padre Miguel Hernandez de la Compañia, que es el que trabajo mucho en su translaciõ, a ella me remito, que yo por no faltar a mi intento, me contëto solo con lo dicho pudiendo dezir mas.

APITVL. 7. De santa Eulalia
Virgen y martyr de Merida.



Ve esta santa Virgen natural de Merida, ciudad de España, hija de padres Christianos, los quales desde su tierna edad la criaron en temor y auor de Dios, creciëdo cada dia la gloriosa santa de virtud en virtud. Vino a tener grã desseo de morir por el esposo celestial, a quien tenia cõagrada su virginidad. Veniendo pues viñ juez a Merida llamado Calpurniano a perseguir los Christianos. Y oyendo la fama de la Christiandad desta virgë santa Eulalia, y de sus padres, embio vn carro para que se la truxessen. A la sazõ estaua en vn lugar llamado Ponciano, treynta y ocho millas de la ciudad, el qual era de su padre, y tenia alli vna torre del mismo nombre: por esto se ve ser su padre noble, y señor de vassallos. Estaua alli la santa Virgen con otra donzella del mismo proposito q̄ ella llamada Iulia. Llegados pues los ministros del Adelantado dixeron, que su padre Liberio estaua preso con otros Christianos por la fe de Iesu Christo, y que ella tambien era llamada por la misma causa. Recibio esta nueva la santa virgen Eulalia con grã de alegria por el desseo que tenia de padecer por su amado esposo Iesu Christo y Salvador suyo. Si ella entonces pudiera andar en vna hora todo aquel camino, bien lo quisiera: mas luego se partio para la ciudad, y lleuaua consigo a la santa donzella Iulia en su compañia, y en el camino la yua predicando, y amonestando en cosas de la fe, y le dezia: Sabete herma-

io. de
Dezieh.
Amelio
Prudenci
peristeph
ni Hym.
Equilino
li. 1. c. 5.
Thesaur.
conciencia.
tom. 2. fo.
2205.

Fray Inys
de Grana
da en el
symbolo.
lib. 2. r. 9.

hermana Iulia q̄ aunque voy tarde serè primero martyrizada que tu. Llegada a la ciudad mandò el juez traerla delãte si, al qual dixo la Virgen, sin el preguntarle nada: A que veniste a esta ciudad enemigo de Dios? Porq̄ perfigues a los Christianos, y a las virgines que se han consagrado a mi esposo y Señor Iesu Christo? El juez oydo esto dixole con mansedumbre. Niña antes que crezcas me parece q̄ quieres perder la flor de tu iuuetud. Respondio la virgen: Yo soy de treze años, mas no por esto pienso que podras espantarme con tus halagos diabolicos, ni amenazas, ya me basta lo que he viuido en el suelo, y desseo de morir, porque tengo esperança de viuir en el cielo con Christo. Dixo el juez: No te engañe mezquina esta vanidad, y ofrece sacrificio a los dioses para q̄ puedas escaparte de los tormentos q̄ te estan esperãdo, y ser honrada con vn esposo rico y noble: Respondio ella: Yo tengo esposo noble, y rico è immortal q̄ es Iesu Christo Salvador del mundo. Oyendo esto el juez comëço a halagarla con blãdas palabras y dezirle. Mira hija a tu niñez, y tã compasion de ti misma, y ofrece encienso a los dioses, y librate de la muerte. La santa Virgen respondiò. Christiana soy, y no harè lo que me dizes. Entõces ayra do el juez mandole dar curador, y el mãdo que la hiziesen açotar, y siendo açotada bendezia al Señor y maldezia a los Emperadores, y sus dioses falsos. Desto informado el juez la mandò traer ante si, y viendo su hermosura, y mostrando compasion de su tierna edad le dixo: Dinña q̄ te aprouecha esta locura y porfia? Ve y sacrifica a los dioses, y no quieras passar tãtas penas. Respondio la santa virgë Eulalia: Que te aprouecha desuëtura do mãdarme desnudar y açotar? Piëfas por esto apartarme de la verdad? Engañas te miserable q̄ solo mi cuerpo tienes en tu poder, mas sobre mi alma solo aq̄l tiene q̄ la cria. Y porq̄ conozcas mi voluntad, yo te dixè q̄ maldixè, y maldigo a tus dioses agora y tus Emperadores. Em

brauecido cõ esta respuesta el juez hizo poner su estrado en la plaça, y mãdo parecer ante si la Virgë para que alli fuesse atormëtada. Para esto mandò cortar varas de arboles, dexãdolas cõ sus nudos y haziendolas remojar, y con ellas mandò açotar a la santa. Entõces ella le dixo: Viejo desuëturado no pienses q̄ con tus amenazas me espantas, antes me esfuerças mas con ellas. Oyendo esto el juez dixo a los verdugos: Traed azeyte hiruiëdo, y derramad selo sobre sus pechos. Echandole este azeyte dixo la santa virgen. Este tu azeyte heruiente no me ha hecho mal, mas antes me a encendido mas en el amor de mi Señor Iesu Christo, al qual dessea ver mi alma. Oyendo esto el juez dixo a los verdugos: Traed muy presto cal viva, y metedla en ella, y echadle agua fria encima para que ai se abraze. Entõces dixo la Virgë santa Eulalia: Atormëte te el fuego perdurable del infierno, pues q̄ trabajas por atormëtar a la sierua del Rey del cielo. Passado este tormëto no contëto el tirano cõ lo hecho, mãdo traer vna olla de plomo derretido, y tãdida la virgë en vn lecho de hierro, mandò q̄ le mostrassen primero aquel genero de tormëto; para ver si cõ el desistia de su proposito, mas como ella no desistiese, antes estuiesse siëpre firme, mandò q̄ se la echassen encima. Estãdo la santa leuãtados los ojos al cielo esperando este tormëto se elò el plomo, y quemaua las manos de los verdugos, y a ella no. Viëdo esto el juez, cada vez mas embrauecido, mãdo traer las varas y açotarla brauamente, y fregarle las llagas con tejas agudãs. Y visto por el tirano la constancia de la santa virgen le dixo: No piëfas q̄ as de ser vencedora, porque otras penas mayores tẽgo aparejadas para vëcerte. Respondio la Virgë: No me puedes tu vencer, porq̄ aquel vence por mi que pelea por mi. Entõces el cruel tirano mandò q̄ le pusieshen hachas encendidas en el cuerpo. En este tormento dixo santa Eulalia: Assado es ya mi cuerpo, mas no por esto me falta esfuerço,

Tormëtos
de la san-
ta.

mandame echar sal por encima porque pueda ser sabroso mājara a mi esposo celestial. Oyendo esto el tirano, y quedandose espantado de tal esfuerço mandò que la echassen en vn horno de fuego encendido, y que no la sacassen del hasta que fuesse quemada. La Virgen dentro del horno cantaua Hymnos, y alabanças a Dios, y como el tirano que andaua passeándose junto al horno, la oyese cantar, viendo que ya no le quedaua mas que prouar, atonito de lo que veyo vino a dezir: Pienso que somos vencidos, porque esta moça siempre perseuerara en su mala intencion, y no siente dolor, mas porque no se glorie vanamente, sacadla del horno y rædle los cabellos de la cabeça, y lleuadla por essas calles desnuda para que assi se auerguence. Oyendo esto la Virgen dixo: Aunque sea deshonrada en la tierra de ser lleuada desnuda y afeada, aquel por cuyo amor sufro todo esto, tomarà de ti vengança, enemigo de justicia, y te darà tu merecido. Dixo entonces el: Si temes esta fealdad, ven y sacrifica a nuestros dioses. Respòdio ella: Ofrezco a mi Dios sacrificio de alabança. Oyendo esto el tirano dixo: Estiradla en el cauallere de madera, y ponedle fuego a los lados. Puesto el fuego començo la virgen a loar al Señor diziendo aquellas palabras de David: *Probaste Señor mi coraçon, y examina stelo con fuego, y no hallaste en mi maldad. Y dize Prudencio que estando la Virgen en este tormento, y siendo de garrada, ya sus carnes con garfios de hierro dezia: Estas señales, Dios mio, quel hierro haze en mi cuerpo, letras son con que vuestro santo nombre se escriue en mi carne, las quales predicán vuestras victorias y triunfos. Entonces los verdugos hizierõ vn cabestro de los cabellos, que le auian cortado, y enfreñandola con el la lleuaron fuera de la ciudad donde la auian de justiciar. Puesta en el tormento de leculo fue otra vez estirada, açotada, y atormentada de nuevo, y no quedando aun aquel coraçon*

psal. 16.

rabioso (instigado por los demonios) harto con los tormentos passados, mandò de nuevo poner hachas encendidas en sus costados. Entonces la Virgen santa Eulalia dixo: Porque Calpurriano vsas de tanta crueldad conmigo? abre los ojos y mira mi cara, y conoceme aora bien, porque me puedas conocer en el dia del juyzio, quando parecieremos de lante de mi esposo Iesu Christo, donde tu recibiras el castigo de tu crueldad. Oyendo esto muchos de los que presentestauan, y marauillados de tanta fortaleza en tan tierna edad, fueron de tal manera compungidos que conocieron la virtud de Christo que en esta santa Virgen Eulalia triufaua, y se conuirtierõ a el dexada la ydolatria. Y poniéndole los verdugos fuego por todas las partes, ella abriendo la boca tomaua la llama q ardia.

CAPITULO. 8. De donde se prosigue su martyrio, y de su translacion a Ouiedo.



Vego fue visto salir de su boca aquella alma santissima en figura de paloma que subia al cielo. El cruel tirano ya q no pudo acabar nada cõ el cuerpo vivo, quiso vengarse en el muerto, mandando que estuuiesse tres dias colgado y puesto a la verguença en presencia del pueblo. Mas la diuina prouidencia embio gran copia de nieue del cielo sobre su cuerpo, y hermoso sus miembros, alimpio los cabellos que estauan enfuciados con las manos sangrientas de los carniceros, y quedó blaqueado el cuerpo que con las llamas del fuego se auia tostado, y de negro. En tiempo del poeta Prudencio, ya auia tēplos edificadas en nõbre de la santa. Despues fue sepultado por los Christianos honrosamente, y en la destruyçion de España fue trasladado su santo cuerpo a la ciudad de Ouiedo en Asturias, adonde està oy dia en vna arca labrada a las mil marauillas. Este santo cuerpo traen en procesion la Iglesia y pueblo todas las vezes que quieren alcan-

Translatiõ del santo cuerpo a Ouiedo.

çar

car del Señor alguna merced para el pueblo Christiano, para que por intercesiõ de la gloriosa santa se digne el Señor de la otorgar. Fue el martyrio desta santa Virgen a los diez dias del mes de Deziembre cerca de los años del Señor de trezientos y quatro, teniendo el Imperio Diocleciano y Maximiano. Algunos autores se confunden en pensar que esta santa es la misma Eudalia, que antes diximos que era natural de Barcelona. Mueuse a esto el padecer debaxo del mismo imperio, y ser del mismo nombre, y tambien en que padecieron siendo de tierna edad; mas la verdad es que fue otra distinta, y assi las distinguen san Isidoro, y el poeta Prudencio, y de creer es que estos autores tan autenticos, supieron bien la verdad desto. Que si fuerã vna no las distinguierã en sus historias, y nombrar en los martyrios los tiranos distintos que las martyrizarõ. Porque el que matõ a esta santa se llamaua Calpurriano, y el que a la otra Daciano: empero en vn Imperio, y no muchos años despues. Teniendo el Rey Teodorico de los Godos cercada a la ciudad de Merida le aparecio en sueños al Rey, y le puso tal espanto y miedo, que dexo luego libre la tierra, y huantrõ el cerco y se fue para la Lusitania. La deuõcion que se hà tenido en España con esta santa se ve mucho por los tēplos y pueblos que en su nombre ay edificadas. En Toledo tiene templo, y seys leguas de alli vn pueblo deste nõbre, y otro en tierra de Seuilla, y otro en tierra de Cordoua, aunque corruto el vocablo se llama santa Ella. El Rey Don Pelayo huuo vna grã batalla de los Moros en el valle llamado a Callas dos o tres leguas mas arriba de Ouiedo.

Año y dia del martyrio.

CAPITULO. 9. De santa Iulia Virgen y martyr de Merida, compañera de santa Eulalia.



Odos los que escriuen de la Virgen y martyr santa Eulalia de Merida dicen que padecio juntamete con ella es-

10. de Deziemb.

ta santa Virgen Iulia, y dicen que fue degollada por el mismo tirano, deuia de ser alguna criada o dueña suya pues esta ua en la torre Ponciana en compañía de santa Eulalia, y quando ynan a la ciudad la fue amonestando e instruyendo para que perseuerasse con ella en el martyrio. No se lee particularidad alguna de su martyrio. Santa Eulalia como mas principal tomara la mano en los dichos y respuestas cõ el tirano, como se ha visto, y esta otra solamente la acompañaria en ser martyr, q no fue poca ventura suya. Los martyrologios, y los de mas que escriuen vidas de santos hazen mencion tambien desta santa.

CAPITULO. 10. De las santas Centolla, y Helena, Virgines y martyres de Burgos.



Algunas Iglesias de España celebran la fiesta destas santas Virgines y martyres Centolla y Helena. En que tierra o pueblo de España ay nacido no lo cuentan los q dellas escriuen, pero de que seã Españolas todos concuerdã. Dizen que fueron presas por vn tirano q se llamaua Eglisio, el qual les dio muchos tormentos muy crueles, y començando por la santa Virgen Centolla exercito en ella su crueldad poniéndola en el tormeto de la garrucha, y rasgandole sus carnes con peynes de hierro. Despues de auerla llagado con muchos açotes, y assi atormentada la mandò poner en la carcel para q alli muriesse: Porque segun estaua de llagada entendio ser ya poca su vida. Fue engañado el juez porque viaia como si lision alguna. Estando ella en la carcel la visitauã muchas matronas ancianas persuadiendole q hiziesse lo q el juez le mandaua, y q a si perdonasse su vida, mas ella les dezia q estaua aparejada para recibir todos los generos de martyrios que le quiesse dar por amor de Iesu Christo. Como supo esto Eglisio vino a la carcel, y oyendo las razones de la santa que dezia contra sus dioses, y menospre-

13. de Agosto.
14. natal donado.
15. de Mayo
en el 11. quindio.
fol. 123.

cios, mandò que le cortassen la lengua, la qual se executò luego, mas no por eso dexaua la santa de hablar como antes, vituperando aquellos dioses de palo, y alabando y bendiziendo al Señor verdadero, entre estas malas mugeres que le persuadiã a que adorasse los dioses. No faltò vna Christiana donzella que al contrario de las demas la confortaua y cõsolaua en la fe de Iesu Christo, diziendole, que estuuiessse constante y firme, en lo que auia comenzado. Respondio la santa Virgen Centolla. Yo siempre estarè constantissima en la cõfessiõ y loa de nuestro Señor Iesu Christo, por esso mira tu tambien que animada en Christo estès tambien fuerte en la cõfessiõ de Iesu Christo porque despues de mi vendras luego a el por el martyrio. Entonces el juez las mando degollar luego, porque con su predicaciõ no conuirtiesse a otras mugeres. Otros autores dicen, y entre ellos el Arcecediano Valerio, que padecieron martyrio estas santas en el Obispado de Burgos, en vn pueblo que se llama Siero junto al rio Ebro, y otra persona natural deste mismo pueblo me certificò destas santas lo que en aquella tierra se tiene por tradicion, que la santa Virgen Centolla era natural de Toledo hija de vn Rey de aquella ciudad, y que huyendo la persecuciõ de su padre, vino hasta alli, y las espas la vinieron alcançar, adonde dicen que se encontro con Helena natural de aquella tierra labradora Christiana, a la qual propuso la causa de su venida, y sabiendo que venian en su alcance, la confortò en la fe, y la hizo companera suya, las quales se subieron a la cumbre de vna sierra muy alta que alli està, y alli aguardaron al tirano que venia en busca suya, adonde fueron degolladas. Encima desta cumbre ay cierta Iglesia pequena dedicada en memoria de q̄ alli padecieron estas santas. Esto tienen por tradiçõ todos los de aquella tierra, y el dia de su martyrio es muy frequentado este lugar de gente que viene

Tray Alò
se P. nero
en el In-
quiridiõ.
fol. 123.

a el en processiõ, por la mucha deuociõ que a las santas tienen. Despues de algunos años en tiempo del Rey Don Alonso el decimo, Gonçalo Obispo de Burgos las trasladò a su Iglesia Cathedral, adonde oy dia estan, y ordenò que se celebrasse su fiesta con grande solemnidad a los treze dias del mes de Agosto que fue el dia de su martyrio. Lo qual hasta oy se guarda, y por lo dicho arriua se tiene la santa Centolla, por virgen; y Helena por biuda.

CAPITULO. 11. De las santas Iusta y Rufina Virgines, y martyres de Seuilla.



Veron. estas dos santas naturales de la ciudad de Seuilla, y luego a los primeros meses despues de su baptismo, dieron señales de lo que despues auian de ser. Eran de padres Christianos: aunque pobres, y para passar esta vida tomaron por officio vender vasijas de barro, ollas, y escudillas, y desto tomauan su sustento necesario, y lo que les sobraua dauan a los pobres, y assi se ocupauã en las obras de misericordia corporales, por que de su pobre ganancia vestian al pobre, dauan posada al peregrino, y de comer al hambriento, y de beuer al sediento. Esto se hazia en figura de pobre y hãbrieto a nuestro Señor, y el lo recibe por suyo, y da el premio por ello al que en estas obras se exercita. Assi les acacio a estas santas virgines. Vn dia querian celebrar grãde fiesta con mucha solemnidad y musica a la diosa Venus los Gẽtiles de la ciudad, y le quisieron edificar vn templo. Para esto trayan por las calles al ydolo con grande aplauso, y pedian por todos los vezinos limosna para edifiçion del templo. Llegaron a estas santas que estauan en la plaça vendiendo su barro (como solian) para que ellas tambien diessien algun baso para ayuda de costas, empero ellas constantemente respondieron, que no adorauan a dioses falsos como ellos, sino a Dios verdadero, y

17. de Julio.

Equilino li. 6. c. 117
Juan Maldonado. Theaur. concional tom. 2. fo. 1265.

ro, y a el le ofreciã su sacrificio. Los que trayan las andas del ydolo, le pusieron sobre todos aquellos vasos fictiles diziendo que su Dios queria tomar vengança de aquella injuria, y assi los quebraron todos. Ellas viendo esto armadas con el zelo de la fe, aguardaron ocasion y tomaron el ydolo, y lo hizieron pedaços. Vino a oydas de Diogeniano Presidete este hecho, y las mandò poner en la carcel, y despues las mandò traer delante si, y viendo que eran Christianas las mandò atormentar, y poner en el eculo, y alli estender sus miembros, y rasgar sus cuerpos con cardos de hierro. Todos estos tormentos sufrian las gloriosas santas constantissimamente por Iesu Christo. Preguntauales muchas vezes Diogeniano si querian sacrificar a los dioses, para que se librasen de los tormentos, mas ellas con grande animo siempre confesauan la fe de Iesu Christo. En esto mandò el Presidete que las pusiesse en vna carcel muy horrenda, y escura, y que alli pereciesse de hambre y sed, y otras miserias y afficiones que semejantes lugares se traen consigo. Despues las lleuaron descalças por vnõs montes asperos y llenos de abrojos y espinas, para que mas padeciesse. Al cabo de todo esto las boluieron a Seuilla, y con diuersos martyrios acabaron alli su jornada desta vida para la bienauenturança. Santa Iusta perocio en la carcel de hambre y sed, y otros trabajos, y despues de muerte mandò Diogeniano echar su cuerpo en vn poço muy hõdo que estava junto a la misma carcel, y el Obispo llamado Sabino que era Seuillano, tuuo despues orden como lo sacar de alli, y sepultarlo honradamente en el cemiterio que se solian enterrar los Christianos. La santa Rufina fue guardada para darle otros mayores tormentos, y assi fue echada viva para que fuesse comida de vn leon hambriento que para esto tenian guardado, empero el leon no solamente no la tragò, mas ni aun tocaria se atreuia, y assi la libro el Señor deste peligro. Des-

pues las manos de los perseguidores acaron su vida dandole muchos tormentos, y quebrandole la cabeça, assi dio su santa anima en las manos del Señor que la crio, para receuir la corona de victoria de su mano. Los Gẽtiles despues que maron su cuerpo, y el mismo Obispo Sabino cogio con diligencia sus santos hueslos, y los enterrò con los de su hermana Iusta. Padecieron las santas Virgines martyrio al principio del imperio de Diocleciano año de 287. Fueron despues hallados los cuerpos destas santas en el monasterio real de las Huelgas, por Pero Hernãdez de Castro que por proprio nombre se llama el Castellano. Dizen algunos que en la destruciõ de España fueron trasladados sus cuerpos a las Asturias a vn pueblo que despues acase llama y tiene su nombre y aduocaciõ destas santas martyres juto a Santillana, el qual pueblo tiene vna grande peña q̄ entra en el mar, en la qual tambien ay vn templo, y dentro del vna cueua, y los de aquella tierra, particularmente los de aquel pueblo, afirman que estan alli los cuerpos destas santas Virgines y martyres: diziendo q̄ desde entonces acá quedo el pueblo cõ el nombre de las santas. Pudo ser que algun tiempo estuuiessen alli las santas reliquias, y q̄ despues aquel cauallero Fernãdo al qual llama el Obispo Don Rodrigo Principe, dexasse algunas reliquias, por lo qual se dize estar alli los cuerpos santos. Por intercessiõ y ruegos destas santas martyres alcanço España en tiempo de los Sarracenos de nuestro Señor muchas victorias. Y la ciudad de Seuilla professa con mucha solemnidad el martyrio destas santas, y las tiene por sus patronas, por intercessiõ de las quales recibe cada dia del Señor grandes mercedes. Celebra aquella santa Iglesia su fiesta a los diez y siete dias del mes de Julio, y en este mismo dia lo ponen los martyrologios.

año y día del martyrio.

CAPITULO. 12. De Santa Marina Virgen y martyr de Orense.



18. de Julio.



O que desta santa gloriosa se sabe de cierto, es que padecio martyrio en el reyno de Galicia junto a la ciudad de Orense, en vn pueblo que se llama, Las aguas santas. En vna Iglesia dedicada en su nombre adóde esta su cuerpo santo, allí muestran los lugares donde esta santa padecio, particularmente en vn horno, en el qual dizen que fue echada por mandado del perseguidor. Muestran tambien vna fuente adonde dizen auer acontecido muchos milagros por intercesion desta santa martyr. Por toda aquella tierra es tenida en grande deuocion, y en Cordoua, y Seuilla se hallan edificados sumptuosos templos en nombre desta santa Virgen y martyr Marina. Celebrase su fiesta a los diez y ocho dias del mes de Julio.

CAPITULO. 13. De santa Eufemia Virgen y martyr de Orense.

16. de Septiemb.



En la Iglesia Cathedral de la ciudad de Orense en Galicia al lado del altar mayor, en vna capilla esta el cuerpo de la santa martyr Eufemia, la qual padecio martyrio diez leguas de aquella ciudad, como consta de la intencion de su cuerpo en los confines de Portugal, y fue hallado su santissimo cuerpo desta suerte. Vna moçuela pastora guardaua el rabaño de su padre allí junto donde estaua el cuerpo santo enterrado, la qual vio entre aquellos peñascos que salia fuera de la tierra, y que tenia vn anillo en la mano. Viendo el anillo la pastora lo tomó, y luego enmudecio, y se fue con el a casa de su padre. El padre como la vio venir muda, y que traya vn anillo, entendio por las señas que le daua como huuiesse aquello acontecido. Fue luego con su hija alla, y restituyole el anillo poniéndolo en la mano de la santa, de donde la hija lo auia tomado. Luego se boluio la habla a la moça, oyo luego el padre vna voz del cielo q le dezia: Aquí jazze el cuerpo de santa Eufemia, por tanto pon luego di-

ligencia en que presto se saque de aqui, y sea sepultado honradamente en la Iglesia de santa Marina. El buen hombre puso luego por obra esto, y lo lleuò honradamente al templo de santa Marina q estaua no muy lexos de allí. Despues el Obispo de la ciudad de Orense, Pedro Signino, queriendo honrar, y ennoblecer su Iglesia, pidio a nuestro Señor cò muchas oraciones, ayunos, y plegarias, la trãslacion deste santo cuerpo a su Iglesia Cathedral, lo qual alcançò del Señor. Mucho antes deste Obispo intentaron a traerle desde su lugar a la ciudad, y quãtas vezes lo truxerò tantas el santo cuerpo se boluio a su lugar antiguo, hasta q este buen Obispo lo alcãço del Señor. La qual trãslacion se hizo año del Señor de .1153. a los siete de Agosto, y las cosas q aqui se han dicho del martyrio de santa Eufemia escriuio el sobredicho Obispo Pedro Signino, y lo de su trãslacion escriue Alòso Obispo de la misma ciudad sucesor de Signino, y afirma auerlo oydo el de personas que ellos mismos lo vierò todo, y se hallaron a todo presentes, y el refiere lo dicho cò otros muchos milagros que en las Lecciones de sus milagros se refiere. Celebrase su fiesta principal en aquella Iglesia de Orense a los diez y seys de Septiembre, y su trãslacion a los siete de Agosto. Tiene en mucha veneracion su santo cuerpo en aquella Iglesia de Orense, y su anillo se lleua a muchos enfermos, y con tocarlos con el haze el Señor en ellos muchos milagros, sanãdolos de sus enfermedades. De otra santa del mismo nombre Eufemia y martyr, reza la Iglesia el mismo dia, de lo qual se puede dudar de esta santa si sea la misma o no, pero a esto se responde que sin duda fue esta santa Española, y la otra que reza la Iglesia de Calcidonia, sino que como son de vn mismo nombre, hazen su solemnidad el mismo dia como tambien dixè de san Blas Español martyr, que esta en la villa de Cifuentes en vn conuento de monjas de nuestra orden de santo Domingo.

7. de Agosto.

Trãslacion del santo cuerpo a Orense.

CAPI

CAPITULO. 14. De santa Librada y sus ocho hermanas, y de su muerte hasta que comenzaron a padecer.

18. de Enero.



En tiempo de vna de las persecuciones que la Iglesia de Dios ha padecido despues q Jesu Christo nuestro Redemptor subio al cielo triunfante y glorioso, porque el quando, determinadamente no se sabe, huio en las partes Occidentales del mundo que es en España vn Adelantado y Governador de ella muy poderoso, puesto por el Emperador Romano, con vezes y corona de Rey, cuyo nombre era Cathelio, el qual tenia su asiento principal y Corte, como cabeza de su gouernacion y Adelantamiento en la ciudad de Belcagia, que en aquellos tiempos entre las ciudades de las partes Occidentales en muchedumbre de gente, y en abundancia de riquezas, y en fuerzas y municiones era famosissima, y andado el tiempo por algunas ocasiones vino a hazer vn muy pequeña villa, y mudando el nombre como el estado se llama Estucliana. Este Rey como por su nobleza fuese esclarecido, y por el abundancia de las riquezas illustre y poderoso por los muchos subditos era tenido entre los Reyes vezinos por el mas principal. Tuuo vna muger que se llama Cassia nacida de casa Real, y entrambos estauan en el error de los Gẽtiles. Dichos ocortos si conocieran al Rey celestial por Señor del reyno que ellos por su diuina graçia posseyan pues eles el Rey de los Reyes, y Señor de los que señorean, por quien los Reyes reynan, y los Príncipes mandan. Acontecio pues que vn dia ordenandolo Dios assi, la Reyna pario de vna vez nueue hijas, lo qual aunque a algunos parezca increíble a Dios todo le es posible de cuya omnipotencia a ninguno le es licito dudar ninguna cosa por que quien de nada hizo juntamente

Apo. 19.

nueue coros de angeles facilmente pudo hazer que en vn dia, y de vn parto naciesen nueue criaturas de vn vientre de vna muger, y el que còtra la costumbre ordinaria hizo que vna muger sin obra de varon engendrase a Dios y hombre, no es mucho que con obra de varon hiziese nacer fuera de lo acostumbrado tantas criaturas. Como la Reyna entendio que auia parido tanta muchedumbre de mugeres estava con tanta vergueza, y tan confusa que començò a buscar lo que haria para que esto no viesse a oydos de las gentes: porque ella pensaua que si este hecho della se publicaua que auia de ser verguença suya, y afrenta de su linage, y enojo para su marido, y harta olvidada de la piedad estava más atenta a la infamia del siglo que a lo que auia parido, y assi buscava la perdicion de si misma. Auendo pensado desta manera vn consejo lleno de toda maldad, llamò a la partera que era muy familiar suya, y sabidora cierta de sus secretos, y mandò q secretamente y con auto eche çoda aquella pequeña compañía en vn rio. Inuencion cierto no de muger, antes del diablo pues es vn furor este el mas fiero que toda fierza, porque vemos que la oïsa, el tygre, y la leona an a sus hijos con vn amor increíble y por la defensa de sus vidas mueren muchas vezes con las armas de los caçadores y fren hasta morir las mordeduras de los perros. Esta muger mas fiera que las mismas fieras persigue a su misma generacion, y dà se prissa por matar con terrible muerte a quello que con tanta dificultad auia parido: pero Dios nuestro Señor padre de toda misericordia, que si le saca bien de los malos hechos que los hombres hazen, queriendo poner gloriosamente a estas criaturas entre los nueue coros de los angeles, quiso ordenar otra cosa dellas, y fue q la partera auiedo recebido el cuerpo de matorlas con eço a pensar, el quando y como podria poner en cetero lo q le era mandado. En este medio pensaua, y tornaua a pensar de nueuo la

M 4 cruel.

crueldad de la madre y cōsideraua la nobleza del linage, miraua la hermosura de aquellas niñas, consideraua tambien la grandeza del pecado, si echaua a perder sin causa tantas niñas que no tenían culpa. Atonita con estas cosas y turbada con la piedad natural estaua confusa, y espantada: y vnas vezes traya a la memoria lo que su señora le auia mandado. Otras vezes posponia el temor de Dios a todas las otras cosas, y temblando sudaua, no sabiendo lo que en tal caso auia de poner en efeto. Finalmente inspirada de Dios escogio la mejor parte, y conmouida de vna piadosa deuocion determinò dexar las vidas a aquellas inocētes, y confirmada en este proposito trata muy de veras entre si de guardarlas y ordena como esto buenamente se pueda hazer. De alli a poco ordenandolo Dios assi hallò vna buena coyuntura, y es que ella fue a vn barrio de Christianos que estaua en los arrabales de la ciudad, y alli buscò amas suficientes, y a cada vna dio vna de las niñas, dandoles sus salarios conuenientes, y rogando, y suplicandoles que las criassen con gran cuydado y diligencia, y que trabajassen en todo de mostrarles obras y amor de madres, y todo quanto a si misma se podia quitar lo daua todo para lo que huuiessen menester. Fiel criada por cierto, que tan sabiamente supo mirar por si, y por su señora, guardandola a ella de matar sus hijas, y ella ser agradable a Dios por tan noble hecho, y cierto que esta parece a las parteras de Egipto, que mas temian a Dios que al Rey, y assi Dios les hizo casas, y assi se ha de creer que Dios a esta le dio el deuido premio por tan buena obra. Recibieron las amas Christianas las niñas que esta les encomendò, y trabajauan de criarlas piadosa y fielmente, y tratarlas en todo con amor de madres, como se les estaua auisado. Y passados pocos dias las hizieron baptizar, poniendo a cada vna su nōbre. Desta manera Genibera, Liberata, Victoria, Eumelia, Germana, Gema,

Marcia, Basilia, Quiteria, desta fuerte por la voluntad de Dios libradas de las profundidades de las aguas del rio renacieron de nuevo con las agnas del baptismo santo. Passados los años de la inocencia, y entradas en los de la discrecion fueron enseñadas de las amas fieles, y Catholicas, y de otros Christianos, entre los quales veyan como auian de temer y amar a Dios, y por amor suyo menospreciar todos los deleyres de la carne y pompas del siglo, andando el tiempo crecian y por la continua habitacion y platica que tenían con los Christianos vinieron a conocer y a saber su linage, y nacimiento, y los varios casos y sucesos por donde auian venido, y como las auian librado del peligro de la muerte y Dios les auia dado vida en el cuerpo y en el alma, y a fsi con grande alegría le dauan infinitas gracias, y començaron se a amonestar las vnas a las otras en Dios, y assi como se conocian por hermanas en la carne, assi tambien se reconocian, y trabajauan de ser hermanas en la deuocion de la fè, y en su piadosa conuersacion. Mas se alegrauan entre si de la gracia grande y eterna del padre celestial, que no de la vana y transitoria nobleza del padre terreno. Y como siempre pensassen de quanta misericordia auia Dios vsado con ellas, considerauan entre si que cosa le podrian ellas ofrecer por la merced que les auia hecho, y como no tuuiesse en mas que ofrecer, ofrecieronse a si mismas por sacrificio limpio, y sin alguna macula ordenando de guardar perpetua virginidad, a honra y gloria de Dios. Despues desto mas encendidas y feruientes en el espiritu, de nuevo se entregaron a Dios con vigilijs oraciones, buenas obras, y exercicios santos.

CAPITULO. 15. De las persecuciones que de su padre, y el tirano passaron.

En



N este tiempo por instigacion del demonio huuo vna cruel persecucion contra el nombre Christiano y vino vn edicto del Imperio Romano, para que qualquier Christiano que fuesse hallado por esquisitos tormentos les forcassen a que negassen a Christo, y sacrificassen a los ydolos, o que por diuersos generos de penas acabassen la vida, de manera que ni se perdonasse a edad, ni hermano a hermana, ni padre a hijo, y que qualquiera que hallasse los Christianos en dōde quiera que fuesse, y los dexasse sin castigo que el juntamente con ellos padeciesse la misma pena. Y auiendo los perseguidores de la fè caminado por todas las partes del Occidente llegó el maluado edicto a la ciudad de Belgia, en la qual como anduuiesse tal fama llegó tambien a los arrabales, y lugares de los Christianos, y luego los Gentiles se alegraron mucho, y los Christianos por el contrario, se atemorizaron, y entristecieron terriblemente. Y como estas Virgines sagradas lo entendissen estando los otros Christianos temblando de miedo ellas sin temor ninguno quedaron llenas de gozo y concibiendo a Christo en el pecho, començando con gran ardor a desear la palma del martyrio, y començaron a dar bozes llenas de alabanças, y oracion todas juntas diciendo: Veys aqui el tiempo que tanto deseauamos: veys aqui que la hora es ya venida. O bienauenturado y dichoso dia, que nos da alguna cosa q̄ demos a Dios por tantas como el nos ha dado! O poderoso Señor! que librando nos de muerte cruel nos guardaste en la vida tēporal, suplicamos a tu diuina clemencia, que por la confesiō de tu santissimo nombre tengas por bien de llevarnos por la muerte transitoria a la vida gloriosa y eterna. Diciendo estas y otras semejantes razones, llegaron aquellos verdugos que adōde quiera buscauan a los Christianos, y hallaron a estas nueve Virgines ocupadas en oracion, las qua-

les como dixeron que eran Christianas fueron presas cruelmente, y lleuadas al consistorio del Rey Cathelio su padre, y como las lleuassen furiosamente yuan alegres, por ver que eran dignas de padecer alguna afrenta por el nombre de Iesu Christo, y assi estauan siempre con animo constante y alegre, como si fueran a vn muy sabroso banquete. Como fuesen puestas en la presencia del Rey su padre, mirò su hermosura considerando que todas se parecian en el rostro, y eran yguales en edad, y marauillado desto las habló con blandas palabras diciendo desta manera: Nobles donzellas dicha y reposada vida pudierades tener, si fuera manifesto que erades deuotas de la honra de nuestros dioses, no dudo yo que vosotras no seays nacidas de sangre illustre, pues de tanta gracia y gentileza estays adornadas, empero porque no juzgue yo alguna cosa contra vosotras sin saber primero quien soys, yo desseo saber vuestro linage y condicion de vida. A esto respōdio la bienauenturada Genibera, y dixo: Si desseas saber nuestro linage, nosotras somos tus hijas, y nuestra condicion de vida es que somos Christianas, y siervas de Iesu Christo. A lo qual dixo el Rey: De verdad os prometo de legitimar os por mis hijas, si dexays el error, y supersticion de los Christianos, y trauajaredes de honrar a nuestros dioses immortales. A esto respondio santa Genibera y dixo: La naturaleza nos hizo tus hijas, y no lo que llamas legitimar: porque as de saber sin duda ninguna que somos engendradas de ti, y q̄ nos pario a todas juntas la Reyna. El Rey atonito dixo: Yo quiero saber la verdad desto, y ver si hablas de veras o de burlas, por esso no dexes de descubrirme lo que sabes. A lo qual santa Genibera animosamente dixo: Ten por cierto que la Reyna nos pario a todas nueve hermanas en vn dia y fue tanta la verguença que porque tu ni las otras gentes no lo supiesse nos dio a vna criada para que nos echasse en vn rio. La criada

M s da

de queriendolo. Dios así tuuo compasión de nosotros, y nos dio a criar a unas mugeres Christianas, las quales nos enseñaron a cuidar de la fe, y nos bautizaron, y despues como fuimos creciendo, nos enseñaron mas en lleno las cosas de la ley de Iesu Christo, al qual conocimos por verdadero Dios, y a el tenimos ofrecida nuestra virginidad. El Rey se espantò oyendo estas cosas, y maravillado desto hizo luego llamar a la Reyna, y hablando en secreto con ella con gran instancia le pedia, que le descubriese la verdad deste hecho. La Reyna viendo que su negocio ya no se podia mas encubrir, por ser declarado con tantos indicios y tan ciertos, descubrió al Rey todo lo que auia pasado por ordẽ. Como el Rey conoció que estas erã sus hijas hizo las llamar a parte, y estando pocos presentes les habló blandamente desta manera: O hijas mias amadas, que siendo perdidas os hallo oy, y os recibo de la muerte para la vida. Yo me alegro de tan dichoso suceso, y no pensada fortuna. Oy me dan los cielos nueue estrellas, oy me nacẽ nueue prendas illustres, por tanto no querays ser menos de los que fueron vuestros passados: dexad la vanidad de aquella gente baxa que os engañò, y entrad en los palacios, y Corte del Rey vuestro padre, y sacrificando solamente a los dioses, gozad la gloria de mi Reyno, y yo os proveerẽ de espousos de sangre real, y os doterẽ copiosamente de riquezas reales, y si querays mas guardar virginidad, yo os consagrarẽ limpiamẽte a la diosa Vesta. Entonces santa Librada constantemẽte dixo: Mucho te deuemos pues te conocemos por padre carnal, pero mucho mas deuemos a Dios que es padre de todos, y de nada que eramos nos hizo lo que agora somos, y tuuo por bien traer nos al conocimiento de su diuino nombre, a el solo honramos por vnico y verdadero Dios que a los que le sirven lleva a la vida eterna y perdurable. Mas los ydolos que vosotros adorays, no son

dioses, sino demonios malditos, que a los que en ellos se engañan, y al cabo los lleuan juntos al infierno. Por tanto tu padre mio mira por ti, y dexa a parte la fucidad de los ydolos, reconoce a tu criador con cuyo consentimiento tienes el ceptro del Reyno terreno. En el qual Dios, si firmemente, y de todo coraçon creyeres, y fielmente le firuieres, traspassarte ha deste Reyno terreno, transitorio y percedero, al Reyno eterno que jamas puede faltar. Despues desto la Reyna habló cõ sus hijas y dixo. O hijas mias amadas, a las quales yo pari en vn dia, y doliento me mucho he carecido de vosotros algun tiempo. Vexs aqui como orra vez es terno a parir. Conoced a vuestra madre, y perced los estremos reales, y escoged vestiduras varias, y preciosos atabios, y conmigo sacrificad a la gran diosa Diana. A esto santa Librada respondió con voz libre y dixo: Madre nuestra verdad es que tu nos pariste como dizes, pero miserablemente nos echaste para que fuessemos manjar de los peces, pero Dios misericordioso nos librò, y nos dio el anillo de su fe en arras, y así honramos y creemos en Iesu Christo verdadero Dios y hombre, por el qual si fuere menester no temeremos sufrir la muerte. El Rey enojado y commouido con estas cosas, mirando con mala cara a santa Librada dixo: Por el gran Dios Iupiter, que si no querays hazer tu ni tus hermanas lo que os amonastamos, que dexeys la locura de los Christianos, y adoreys a vuestros dioses que os tengo de hazer matar cruelmentẽ. Entonces todas juntas alegres dixerõ: Esto es lo que siempre deseamos, que es merecer sufrir la muerte por el nombre de Christo. Entonces el Rey se boluio a ellas con palabras mas blandas, y dixo: Hijas mias, pesame de vuestra necedad, y simplicidad grande, pero el mandamiẽto Imperial nos fuerza a que en esta causa no nos sea licito perdonar a ninguno: mas porque os veo engañadas yo os doy de termino hasta mañana para

para que entre tanto determinando lo que conuiene a vuestra salud, el dia siguiente adoreys a los dioses, y fereys realmente honradas de mi. Y si a caso menospreciays esto morireys por ello.

CAPITULO. 16. Del martyrio y muerte de las santas gloriosas.



Alieronse con esto de la presencia del Rey, y fueronse a vn lugar y estuieron alli en oracion hasta la tarde. A la noche se leuataron de la oracion, y dixerõ entre si: Aunque nuestros padres sean Gentiles, la piedad natural nos fuerza a que pues no podemos quitarlos del error de la gentilidad, al menos procuraremos que su culpa sea menor, y Dios que guardò a nuestra madre de que no nos matasse, guardará a nuestro padre para que no vierta nuestra sangre, para que guardando a nuestros padres libres destas muertes, por otras manos es mejor que se haga lo que tanto conuiene al bien de nuestras almas. Desta manera determinaron de dexar la ciudad, y no juntas, sino cada vna por si, se fueron desterradas por los lugares que la diuina voluntad las quiso llevar. Lo qual así hecho la bienauenturada santa Librada alçando las manos, y los ojos al cielo dixo: Señor Dios y Criador del cielo, y de la tierra que nos hiziste a todas juntas en vn dia nacer de vn viẽtre, y libres de las tinieblas de la muerte nos truxiste a la luz de la verdadera fe, suplicamos a tu diuina Magestad q̄ por tu santo amor nos lleues deste destierro a la patria celestial. Ten por bien de nos poner juntas en el seno de Abraham. Respondieron todas, Amen. Y abraçãdose las vnas a las otras, llorando se despidieron, y fueron donde el espiritu santo guiaua a cada vna dellas. Despues en diuersos lugares fueron presas de los perseguidores de la fe, y todas alcançaron la corona del martyrio como se lee en sus festiuidades, escepto santa Quiteria que padecio

por si. La bienauenturada santa Librada acompañada de algunos Christianos que sabian su intencion la seguian, entrò en el yermo, y alli con ellos por algun tiempo hizo aspera vida comiendo hieruas, y rayzes, y frutas de arboles siluestres, y esto de tarde en tarde. Los Gentiles despues que huieron ya muerto con varios tormentos a todos los Christianos que hallaron por todas las ciudades, y villas, no cessauan de buscar por los montes, cuevas, y valles a los que alli estauan escondidos. Al fin buscandolos por los desertos y valles sin camino, no dexando cosa que no mirassen. Y auiendo visto muchas partes de la tierra, al fin hallaron a santa Librada en aquellos lugares escondidos con muchos fieles que se le auian allegado. Marauillados de su hermosura, y prudencia, procurauan por amenazas, y alagos inclinarla a la ydolatria, pero ella siempre estaua constante y firme en la confesion de la fe de Christo, de donde ni amenazas la podian mouer, ni alagos eran bastantes para derribarla, y así delante della atormentaron a sus compañeros para que como los tormentos dellos atemorizada hiziesse lo que ellos querian. La Virgen de Christo antes amonestaua y esforçaua a los compañeros para que no temiesse de trocar la vida temporal por la eterna, y la vida miserable y vil por la bienauenturada, esforçandoles los animos con muchas consolaciones. Jamas cessaua de suplicar a Dios por ellos, para que no faltassen en los tormentos. Embiados todos los compañeros adelante a los reynos del cielo por corona de martyrio al fin esta gloriosa santa atormentada con varios generos de tormetos, como por ninguna via no la pudieron apartar de la fe de Christo le cortaron la cabeça. Cuyo cuerpo reposa en la santa Iglesia de Siguença puesto honrosamente en vna arca de plata. Desta manera librada de las aguas del rio, librada del error de los Gentiles, librada de la corrupcion de la carne, librada de las prisiones del cuer

Día del
martyrio.

po por triunfo de martyrio, a los quinze dias del mes de Febrero vino libre a Christo, a quien se deve honra y gloria, con el padre, y con el Espiritu santo, por los siglos de los siglos, Amen.

CAPITULO. 17. De la vida de Santa Quiteria, Virgen y martyr.

22. de
Mayo.

A bienaventurada santa Quiteria fue hija de padres honrados, aunque no fueron Christianos, eran quanto al mundo de linage de Reyes, ricos, y poderosos, como se ha dicho en la vida de santa Librada su hermana, cuya hija salio tan santa que guardò no solamente los mandamientos de nuestro Señor mas a Dios amava de todo su coraçõ, y al proximo como a si misma. Era de gran charidad, y mucha misericordia, assi que seruia a nuestro Señor toda via, y a su proximo trataua graciosamente. Todo su tiempo espendia en oraciones, y ayunos, y en hazer grandes limosnas, y en pensar de continuo en Dios, y vey a el angel de Dios que le aparecia muchas vezes. Estando en la tierra tenia el coraçõ en el cielo, y estando vna vez en deuota oracion contemplando en nuestro Señor, vino el angel del cielo, y le hablo desta manera. Bendita de Dios y escogida para esposa fuya, ven conmigo, y sube en aquel monte que llaman Oriol, y en señal de lo que te dirè, yo te enseñarè lugar conueniente donde mejor podras orar y contemplar en Dios, hasta que nuestro Señor te haga saber que es lo que debas hazer. Consintio santa Quiteria a lo que el angel de Dios le dezia, y subida en el monte con el, de dia y noche con grãdes lagrimas, rogaua a nuestro Señor, y dezia assi. Infinito Dios, que eres fuente de toda virtud, y principio de toda santidad y bondad suplicote que pues soy sierua y esclaua tuya, aunque fiaca y mezquina, que me des gracia de siempre perseverar en tu seruicio. Y aca

bada la oracion el angel torno a ella y ledixo la segunda vez: Virgen bienaventurada, leuantate con esfuerço y apareja te a recibir martyrio por Dios. Respondio la santa donzella: Señor da me tu bendicion, y despues yo irè donde quiera que mandares con entera voluntad. El angel entonces la bédixo en esta manera. Hija, el Señor Dios que es todo poderoso, te de cumplimiento de su gracia y bendicion, a que siempre jamas le seas leal sierua, y que siempre tengas desseo de mejor y mas le servir. Recebida la bendicion se boluio a la casa de su padre y madre, y luego començaron algunos malinos y sospechosos de dezir: Porque sube cada dia esta vana y loca donzella al monte Oriol? Como supo santa Quiteria q̄ de ella se hazia juyzio siniestro, dixo a su padre: Señor, yo siento que de mi se habla, y ay sospecha, yo señor les doy por respuesta, que tubo en el monte por mejor orar y seruir a nuestro Señor Iesu Chrillo. De aqui adelante habla quien quiera, que la intencion mia es santa, y en ello hago lo que me cumple, y ellos en juzgar lo que juzgan ofenden a Dios, y pierden sus almas. Al tiempo que ella se escusaua hallaronse ai dos mancebos dispuestos, y muy corteses que la desseauan auer por muger. Como la santa donzella sintio que le habluauan de le dar marido, boluiose con todo su esfuerço a nuestro Señor y orando dezia: Tu Señor sabes q̄ toda soy tuya, que a ti soy por entero ofrecida, tu Señor que eres hijo de Virgen maravillosa defiendeme, y guardame, porque limpia te ofrezca mi desleada virginidad. El padre y la madre no sabiendo su desseo ponian delante el hecho de su matrimonio, y tratauan que vno de aquellos tan dispuestos mancebos casasse con ella, y llamaron todos los parientes para hablarles de aquesto, y ver que aconsejarian. La Virgen que los vio juntos reclamò con deuocion otra vez a nuestro Señor Iesu Chrillo, y apareciole luego el angel de Dios y dixole: No temas don-

donzella santa que todo quanto a Dios pides acerca de la guarda de tu virginidad te es otorgado, Dios te la quiere defender y guardar, mas aura te de costar trabajo, porque el te a aparejado lugar donde vayas. Respondio la donzella: Yo angel bendito no se camino ni sendas, mas ruegote que no te apartes de mi, y yo yrè dõde tu quisieres, mas da me primero tu bendicion, y harè despues quanto me mandares. Recebida entonces la bendicion del angel, partiose de la ciudad que llaman Belcagia, y passò por vn valle que dizen Eufrasia, y ai nuestro Señor Iesu Christo le reuelò que auia de recibir martyrio, y tribulacion por el. Dixole que despues de su muerte seria sepultada en vn monte muy alto, y grãde que llaman Columbino, en vna hermosa capilla del bienaventurado S. Pedro Apostol. La santa donzella recreada por tan buenas nueuas que auia oydo rogo al angel muy ahincadamente, que alomenos en el camino que auia de hazer que no le faltasse agua para recrearse, y que le dixesse como se llamaua el señor de aquella tierra. El angel respondió: Bendita Virgen, no temas de cosa alguna, ni ayas recelo ninguno, que mi Señor Dios todo poderoso sera contigo para siempre, y dar te ha todo quanto auieres meneste. Al señor de aquesta tierra llaman Ludiuau, y como quiera que el tenga gran poder como Rey, mas deue ser dicho cruel y terrible que Rey, mas quando fueres ante el Dios te mostrara vna marauilla que veras vn angel en figura de hombre viejo, el qual te dará su bendicion, y a la parte de Oriente veras vna bestia muy fiera q̄ terna tres cabeças, la qual por la voluntad de Dios con su boz terrible y espantable conuerà a toda aquella tierra, para que los q̄ no creen en Dios, ni en la santa fè Catholica, tengan miedo y se espanten. Y veras por semejante a la parte de Poniente vn demonio muy feo, y negro en figura de perro, el qual esterà a parejado para se llevar el anima del Principe

de la tierra, que ha sido Christiano, y a renegada la santa fè Catholica, y se ha tornado hereje, y perfigue los Christianos, y fieles mios, y las Iglesias, a las quales haze pagar tributos y derechos. Y el tesoro que en las Iglesias estaua, que deuia darse a los pobres por amor de Dios, el se lo ha tomado y ocupado, y lo ha escondido debaxo de vn rio, donde tiene hecha vna casa para esconder su tesoro. En oyendo todas estas cosas la santa donzella dixo al angel. Si el Principe de aquella tierra quiere boluer el tesoro a la Iglesia y tornarse Christiano y a la santa fè Catholica, Dios nuestro Señor no abra merced del? Platicando assi con el angel, llegaron mensageros de su padre que la yuan a buscar, los quales de que la hallaran dixerõ que boluiesse a su padre que le auia buscado vn honrado y magnifico esposo, a los quales la Virgen santa Quiteria dio esta respuesta: Amigos tardè venistes, que ya he tomado por esposo al hijo de Dios, que es tan noble y tan bueno, y hermoso, tan amable, tan bello y tan rico, que no le trocaria por cosa del mudo, ni le dexaria por otro ninguno, ni a la verdad le podria jamas tal hallar. Con el ternè para siempre verdadero el amor, que el me conseruara en limpieza de castidad, y virginidad, nunca yo del me partirè, ni el de mi, para sièpre viuiremos, nũca moriremos, para siempre ternemos bienaventurança cumplida, y vida eterna. Como el padre supo que no queria casarse, hizo lo saber al mancebo que la demandaua, que llamauan German, el qual de tristeza y turbacion se derribò por el suelo, por verse assi desechado. Santa Quiteria entonces subiose en el monte, y alli apareciole vn angel muy hermoso que la consolò y dixo: Hija seas firme en el amor de Dios, y hagote cierta que su amor y consuelo nunca se apartaran de ti, antes te lleuaran a la gloria celestial. La santa dõzella entõces escogio treynza donzellas santas y virgines, y ocho mancebos santos, de gran religion, y deuocion,

uocion y sin lo saber sus parientes subio fe en el monte, y como caminando llegasse cerca de vna puerta de vn palacio que esta en el monte donde moraua el Rey Ludiuã, marauillado el Rey en los viendo preguntò que gente era aquella, fieran por ventura espías, o que demandauan. Santa Quiteria le dixo: Señor Rey si tu hizieses lo que te dirè, seras el mas bienauenturado. Príncipe del mundo, y dixo el Rey: Que quieres que yo haga? Ella le dixo: Que bueluas el tesoro a la Iglesia de Dios, que della tomaste y lo des a los pobres.

CAPITULO 18. De otras cosas que la santa Quiteria hizo hasta su martyrio.

Qomo el Rey oyo dezir esto, fue muy ayrado y hizo la prèder con los otros, y poner en la carcel, y quiso saber de donde eran, y sobre q̄ auian venido, y mandò que por tres dias no les diessen de comer ni beuer. Al quarto dia mandò los venir ante si. Santa Quiteria dixo a sus compañeros y donzellas: O cauallos de Dios, amigos y queridas amigas, reñed buen esfuerço, y estad firmes en la fè, y virtud y poneos en oracion a nuestro Señor Iesu Christo, que el por su bõdad nos quiera ayudar en todas nuestras tribulaciones, y que por medio de nuestra doctrina los que son menos creyentes bueluan a la santa fè Catholica, y pueden venir a saluacion, y escapar de la dãnacion del infierno. Y como todos juntamente se pusiesen en oracion, subito vino del cielo vna lumbrè resplandeciète sobre ellos, que dio vn tan suaue y marauilloso olor que nũca tal por ellos fue sentido. Junto con la lumbrè tan grande aparecio vn angel que hablo con santa Quiteria y le dixo: Oye hija y esposa de Dios: Estad fuertes tu y tu compañía en los trabajos y tribulaciones que Dios nuestro Señor os quiere dar, y no os pōga miedo ninguna pena ni tormentos q̄

todo se os tornara en gloria, en corona y bienauenturança perdurable, y hago te cierta que de aqui a tres dias el Rey Ludiuã verna a ti a te visitar y conortar en la carcel, y harà quanto tu quisieres. Las guardas como vieron aquella lumbrè y oyeron las palabras que el angel dezia, abrieron luego la carcel y entraron dentro y con grandes lloros y lagrimas se echarõ a los pies de santa Quiteria diciendole a bozes: Nosotros queremos ser Christianos, y por tu doctrina somos aparejados a creer en Dios, y por su amor queremos yr contra la voluntad del Rey, y de qualquier hombre, y queremos cõplir la voluntad de Dios y tuya. Como el Rey, y toda la prouincia oyo que ella auia conuertido a las guardas de la carcel, y que el angel de Dios hablaua con ella, todos quedaron marauillados, mas el Rey turbado mas que todos dixo: Aquesta engañadora nos ha mucho engañado, y veo que toda la Prouincia la sigue. Por esto embio a la carcel otros mèsageros y les dixo: Si hallaredes a las guardas traedme las aca. Y como los mèsageros hiziesen lo que el mandaua, llegando a la carcel vieron a santa Quiteria con mucha gente, a los quales ella dezia, como estãdo en la carcel auia sanado muchas gentes de diuersas enfermedades por virtud de nuestro Señor, como auia alumbrado los ciegos, y a los contrahechos leuantado en sus pies, y auia curado otras muchas enfermedades. Los mensajeros que oyeron tan santa predicacion y milagros, tornaronse a la santa fè Catholica. Entonces santa Quiteria hizo vna larga oracion muy deuota dando gracias a nuestro Señor, porque tantas animas auia ganado. Acabada la oracion subitamente se quebrantaron todas las cadenas, y se abrio de si mismo la carcel, y como el Rey lo supo fue mucho turbado, y pèso de matar a la Virgen con quantos auia conuertido, y pensando de hazer tal maldad perdió la vista y oydos. Entonces los cauallos lo tomarõ y lleuarõ por fuerça a la

a la santa donzella, y rogaronle que lo sanasse, y tornole solamente el oyr. El Rey entonces echose a sus pies, y rogo le que le restituyesse la vista, y que le daria grãdes y hõrados dones. Santa Quiteria le dixo: Yo no quiero nada, mas de que solo me otorgues que a los mancebos que me hazias guardar, que no les hagas daño alguno. Y como el Rey se lo otorgasse subitãmente cobro la vista. Las gentes que al se hallaron viendo el milagro tan grande, todos se tornaron a la santa fè Catholica. Esto era a hora de comer, y conuidola el Rey que viniesse a comer con el. La santa dixo: No seria honesto, ni a mi cõueniente, que yo entrasse en tu sala real que esta profanada fea y en suciedad, y tu nunca estaras en gracia de nuestro Señor Iesu Christo, hasta que ayas restituydo el tesoro que tomaste de la Iglesia. El Rey que era muy auariento, oyendo estas palabras fue muy turbado, y ella conociolo, y dixo a la gente q̄ auia conuertido: Hijos de Dios, y amigos míos muy amados, subamos al monte Columbino, y aì os enseñarè como deuemos creer en Dios, y Dios os mostrarà muchas marauillas: Auia entre las otras con ella vna Infanta que llamauan Columbina, y dos varones honrados llamados Simplicio y Remigio. A estos dixo santa Quiteria arriba en el monte: Hermanos agora es la hora q̄ hagamos oracion a Dios nuestro Señor Iesu Christo, porque este es el bẽdito y santo lugar en el qual todos nosotros deuemos recibir martyrio, por honor y seruiçio de Dios. Y la oracion hecha el angel les aparecio, y les dixo que aì deuiã recibir martyrio, y a santa Quiteria en especial dixo: Aquel mancebo cõ el qual tu padre te auia desposado, viene con grandes gentes, y te quiere matar, porque no te a podido auer por muger, y de aqui a onze dias tu recibiras martyrio, y entonces el angel bendixo a ella, y a todos los que con ella estauan, y por seña de mayor marauilla nacio aì subitamente vna fuente

que hasta oy de qualquier dolencia sana a los que en ella se bañan, o con el agua della se lauan. El Rey mandò entonces ajutar los de su Reyno, y entre los otros huuo dos Obispos que llamauan Marcial, y Valentiniano de tierras estrañas, y en presencia de todos el Rey dixo, que le parecia que santa Quiteria sabia todas las cosas, y que ella le auia dicho del tesoro de la Iglesia, del qual ninguno sabia donde le tuuiesse escondido sino solo el, seria bien, dixo el Rey, que veamos si viene de parte de Dios. Hizo entonces llamar a santa Quiteria, y ella venida, dixo el Rey a los Obispos: Veysla aqui. Los Obispos le dixerõ: Dõde loys donzella? o como es vuestro nombre? o porque soys venida? Respondio la santa Virgen: Yo vine aqui, y fuy embiada porque aconsejasse al Rey, y le dixesse, que si el me creyere que saluara su alma, y sino que la tiene cõdenada a perpetuo infierno. Entonces conocieron todos que hablaua por espõritu de Dios, y assi los Obispos se conuertieron a la hora. El Rey prometio que haria todo lo que le mandasse. Entonces dixo le santa Quiteria: Haz penitencia, a consejo de estos dos Obispos, y el tesoro que tienes da lo a los pobres, y seras saluo. Ella entonces fue de aì y dixo: Yo me quiero subir en el monte porque deuo en el recibir martyrio, como nuestro Señor me ha reuelado. Subida ella en el monte, el Rey hizo la deuida cõfessiõ, y puso en obra lo que santa Quiteria auia ordenado. Hecho esto el Rey embio por santa Quiteria, la qual vino luego y le dixo: O señor quan esclarecido y venturoso dia ha sido este para ti, en que as escapado de la eterna dãnacion, y as ganado la eterna saluacion para siempre. Hago te cierto que todos los santos y angeles del parayso se han alegrado con tu conversion. Cumplido aquesto llegò el onzeno dia en que el angel le auia dicho que recibiria martyrio, y assi el dia mismo vino el mancebo que llamauan German que ella auia desechado, y en allegando junto

junto el lugar donde ella estaua, y juntado su gente les dixo: Ya sabey como Quiteria que tan grã menosprecio hizo de mi está en este lugar, entrad en el, y mando os que así a ella, como a los que con ella estan a todos los mateys. Entraron ellos con furia grande, y vn maluado que lleuaua la señal de cruel, cuyo nombre fue Dormia, q̄ auia sido Christiano, encontróse luego con santa Quiteria y dixole: Sabrias me tu de vna donzella que se dize Quiteria? Respondio la bendita Virgen, como aquella que de coxaçon y desseo estaua encendida en el amor del martyrio. Si a Quiteria buscas yo misma soy la que buscas. Yo soy contenta y aparejada a morir por mi Señor Iesu Christo, ni me pone miedo cuchillo, ni espada, porque morir por su amor es vida, y vida perdurable y sin fin, y digo te maluado que si no huieses renegado la fè, tuuieras vida eterna, y agora padeceras para siempre damnacion perpetua, y de aquesto le predicò gran tiempo, mas no hizo señal en el. Antes ella predicandole el arranco la espada para le dar. Ella dio bozes a nuestro Señor diciendo: Aya merced Señor de tu sierna.

CAPITVLO. 19. Del martyrio de santa Quiteria, y de otros santos que padecieron con ella.

N esto el golpe vino sobre ella y cortole la cabeça, la qual cayo luego en tierra, mas el angel recibió la cabeça en las manos, el qual cõ los otros que a la fiesta del santo martyrio eran del cielo, venidos començaron a cantar y dezir: Leuantate Virgen de Dios, y ven y toma la corona que tu as oy ganado, la qual Dios te tiene aparejada, y oyd vna marauilla, que el cuerpo santo de la Virgen se leuantò sobre sus pies, y tomò en sus manos su misma cabeça, y así la lleuò hasta el santo lugar donde fue sepultada, los angeles haziendo gran fiesta y cantando por el derredor. Las gentes

que vieron marauilla tan grande dixerõ a grandes bozes: Por cierto aquella donzella toda era llena de espíritu de Dios, que ella conuirtio al Rey, y hizo grandes milagros, y començaron con dolor a llorar, porque así la vieron morir a cuchillo: mas tenían plazer y consuelo en la ver subir a los cielos, tan acompañada de cantos y angeles, y dolianse de su muerte porque tã excelente compañera perdian, y como fue sepultada mouiose vn grã ruydo en la ciudad por la muerte de la santa donzella, y porque gentes estrañas auian entrado en la tierra. El renegado German hizo entonces juntar su gente, y quiso saber quien auia muerto a Quiteria, y vn renegado y perdido dixo que el la auia muerto, y German respondió: Agora te digo, y reconozco que eres mi verdadero amigo, que me as vengado de tan gran vengança, y de nuestro quãto por ella yo recebi, mas aun no me tengo por satisfecho, si todos los que con ella vinieron no mueren, y así mandò luego que todos muriesen. Y vno llamado por nõbre Adriã vidò en el monte los cõpañeros de santa Quiteria, y dixo bozeado a los otros: Veys aqui la compañía de Quiteria, venid y matemoslos a todos, porque mas culpados son ellos que ella, porque su yerro mas fue por niñez, y poco saber, que por otra cosa: mas estos merecè que mueran, porque todo hombre sepa que ninguno puede escapar de nuestras manos, y así lo acordaron todos de hazer. Auia en el monte vn varon que se llamaua Columbino, y vna donzella muy santa que se dezia Columbina, el Rey Ludiuano, como fuesse tambien ya conuertido y verdadero Christiano, y así mismo los dos Obispos con otros muchos a exemplo de santa Quiteria, esperauan con gozo muy grande la muerte y por ella la corona y palma del martyrio. Santa Columbina que vio primero contra si venir los aduersarios, boluio a sus compañeros, y dixo: Agora hermanos ha llegado el dia que tan desseado

tenia-

tenemos, ayamos esfuerço perseueremos en el bien començado que en breue saliendo de los trabajos y penas que nos daran ternemos ganada la vida para siempre, y hallaremos aparejada la gloria que nos espera. Pensemos quanto sufrió nuestro Señor Iesu Christo por nos saluar, y con que volũdad, y pues somos tan obligados os emos defender la verdad de su fè. A esto respondió Marcial: Verdaderamente no ay ninguno que deua temer, porque dize san Pablo: No sera coronado sino el que valientemente se abra en la pelea, y así juntos en vn desseo hizieron su oracion y se aparejaron al martyrio. Los perseguidores cruces entraron en ellos como lobos entre las ouejas, y la primera que toparon fue santa Columbina que les salio a la carrera, y dixo: Señor mio Iesu Christo, tu que peleas por nosotros q̄ predicamos tu fè, tu diuinidad, y tu gloria, recibe nuestras almas. Y vno de aquellos con gran saña le dixo: Quien eres tu? y como te dizen? Santa Columbina respondió: Yo soy Columbina siuienta de santa Quiteria, y algunos ay aqui que vinieron con ella, otros que ganò ella con su santa predicacion, mas ella como la mas digna es yda primero que todas a la gloria del parayso, y nos ha dado exemplo que la deuemos seguir. Y como los aduersarios oyeron esto llenos de furia y crueldad mataron las todas. Tambien el Rey, y los dos Obispos, y gran numero de gente murieron por la fè: mas Dios que no dexa ni oluida los suyos, ni sufre que la injusticia y crueldad paffe sin alguna vengança hizo mouer vna tan braua tempestad y tormenta sobre los infieles matadores, y todo su exercito que de subito dellos cayan algunos muertos, dellos enloquecian, y rabiaban, dellos se comian las manos, y dellos quedauan aflombrados, como si la muerte se les apareciesse delante. Luego despues vn angel aparecio a vn santo varon que se llamaua Estrancho en sueños, y le dixo leuantate y ve al

monte llamado Columbino donde jazen muchos cuerpos santos que son pafados de aquesta vida, y quierete nuestro Señor hazer esta merced que tu los entierres todos en el mismo lugar que Dios se ha mostrado tan amigo delios que ha hecho y hara muchos milagros por ellos. Santa Quiteria recibió martyrio en la ciudad de Aire a veynte y dos dias del mes de Mayo, viue con Iesu Christo nuestro Señor en la eterna gloria, a la qual por merecimientos de todos los santos, y escogidos suyos nos lleue. Amen.

CAPITVLO. 20. De santa Marta Virgen y martyr.



A Iglesia de Astorga celebra la fiesta de santa Marta virgen y martyr, y se lee en las Lecciones de sus Mayrines, que en tiempo de la persecucion que hizo Daciano Emperador Romano fue presa santa Marta por vn Consul que se llamaua Paterno, el qual le persuadia que adorasse los ydolos, la qual como no quisiesse obedecerle fue puesta en el tormento que llamauan del eculco, y allí fue açotada cruelmente, y despues de nuevo puesta en la carcel, donde despues de algunos dias mandò el Proconsul que la truxessen delante de si, a la qual le prometio que le daria su hijo por marido si dexaua la fè de Christo, y adorasse a los ydolos, y aliende desto le prometia otras cosas. La santa martyr menosprecio todas estas cosas diziendo que estaua desposada cõ Iesu Christo, y que no buscava otro esposo. Viendo el tyrano que aprouechauan poco las promessas que le hazia, y menos las amenazas de los tormentos mandola degollar, y que echasse su cuerpo en vn lugar muy fucio y asqueroso, y despues lo sacò de allí vna noble matrona, y lo sepultò honoradamente. Fue su martyrio a los. 23. de Febrero, y en este dia celebra su fiesta la

22. de Febrero
The sant.
canfona.
tam. 2.
665.

Año y
dia del
martyrio.

N ta la

ta la Iglesia de Astorga, y no dizen mas desta santa los autores que de ella escriuen, ni de donde fue natural ni el nombre de sus padres, ni si eran Gentiles, o Christianos.

CAPITULO. 21. De santa Irene Virgen y martyr.

22. de Octubr. Mariano li. 6. c. 9. Theſ. au. cõ cion. 17. rñ fol. 1873.



N cavallero llamado Castinaldo illustre por su linage, y mucho mas por su virtud y Christiandad, era señor de vn lugar llamado Nauancia en la comarca de Scalabis cerca del rio Nauanis de quien parece q̄ tomó el lugar el nombre en Portugal. Cerca deste lugar estaua antiguamente vn monasterio con aduocacion de nuestra Señora la Virgen Maria, era de la orden de san Benito, y era Abad en el vn santo varon llamado Siliodo hermano de Eugemia vna señora de aquella comarca casada con vn cavallero llamado Hermigio tenia vna hija llamada Irene muy hermosa, de grande ingenio, y altos respetos de virtud, el Abad Siliodo procurò que esta su sobrina se criasse desde muy temprano este su gr̄a ser y natural que Dios le auia dado, y así encargò el doctrinarla a Remigio monge principal de su monasterio, el qual la enseñò cumplidamente en letras lo que denia saber, y la endereçò en toda santidad. Criauase despues la santa donzella allí cerca con grande encerramiẽto con dos tias suyas Casta y Iulia hermanas de su padre, y cõ otras donzellas, que allí casi como en monasterio viuan con ellas. No salia deste claustro fuera la santa virgen mas que vna vez en el año, en la fiesta de san Pedro a hazer oracion en su Iglesia que cerca de su palacio tenia Castinaldo, allí la vio Britaldo vnico hijo suyo mancebo mesurado, y de buenos respetos, y començò a amarla desatinadamente, y enfermar muy mal de la angustia, no teniendo osadia de manifestar su amor por temor de Dios y respeto de sus no-

bles padres, y por reuerencia del Abad su tio. Estando así enfermo Britaldo santa Irene entendio por diuina revelacion, como se consumia manifestamente la vida por su amor, y mouida con piedad, y esforçada en Dios por quien se mouia determinò yr a verle, y consolarle, y apartar de su amor toda la mala furia, y desatino que así le fatigaua. Alegrosè Britaldo y tomò fuerças con la visita de santa Irene, mas toda via quando la vino a ver la embio amenazada de muerte si algũ tiempo pareciesse q̄ auia tenido a otro mas amor que a el. Passado despues desto dos años con la ocasion del trato familiar que el monge Remigio tenia con Irene, por auer sido su maestro entro el demonio en el y començò de amarla torpemente, y sin freno ni vergueuça descubrirle su deshonesto amor. La santa donzella vista su furiosa maldad le respondió con mucha aspereza conforme su desuergeuça merecia. Desesperado con esto Remigio conuertido su amor en aborrecimiento, y desseo de vengança la qual procurò por vna via nunca oyda, instigado del demonio que en todo le ayudaua persuadiendo, como suele a la malicia que con otra mayor buscasse remedio de su fatiga. Tuuo manera como poder dar a la santa vna beuida inficionada con ciertas hieruas que la hincharon de tal fuerte que verdaderamente parecia estar preñada. Esto se diuulgo despues con grande infamia de la santa virgen Irene, y llegando a oydas de Britaldo con la certidumbre que daua la vista se mouio con terribles celos y con memoria de su amenaza, y sin mas consideracion dixo a vn soldado amigo suyo que la matasse pues que tan justamente a su parecer le tenia merecido tal castigo. Este soldado hallò oportunidad para perpetrar su maldad vna mañana, en la qual la santa donzella Irene acabados los Maytines se salio a la ribera del rio Nauanis por aliuarse en su enfermedad, y principalmete por

pedir

padir a nuestro Señor en aquella soledad la librasse de tan maluada infamia pues el conocia su inocencia. Así la hallò aquel hõbre cruel puesta de rodillas haziẽdo su oraciõ, y allí la matò luego atruessandola con su espada la garganta, y desnudandola hasta dexarle sola la camisa la echò en el rio porque se encubriese su hecho maluado. Entrado el dia como sus tias no hallasien en casa a Irene su sobrina tuuieron por cierto q̄ no pudiẽdo sufrir el verse ya disfamada, como desesperada se auia ydo cõ alguno a perderse del todo, mas Dios que socorre siempre a los suyos en los mayores peligros aun con mas misericordia que nadie puede esperar, no permitio q̄ su sierua sufriese esta nueua infamia, antes quiso librarla de todo en vida, y manifestar enteramente su santidad, y para esto reuelo al Abad Siliodo lo que passaua, y donde hallaria el cuerpo de su santa martyr, y auia lo llenado el rio Nauanis con su corriente al rio llamado entõces Nocecaxo, y agora se llama Ocecar en quien el entra, por este auia decendido a Tajo hasta llegar a la mõtaña el Castro de Scalabis. El Abad muy alegre con la admonestacion diuina la manifestò luego al pueblo en quẽ hallo credito de vna tan grãde nouedad por su mucha autoridad, y porque Dios comouia los coraçones de todos para q̄ se lo diessen así caminaron con grã procession acõpañado al Abad hasta la mõtaña donde se conformo bien con muchas maravillas la piadosa fè que trayan. Las que sucedieron entonces son de las grandes que nuestro Señor obro por sus santos queriendose manifestar siempre maravilloso en ellos. Dõde estaua el santo cuerpo hallaron que el rio Tajo milagrosamente se auia retirado de aquel hondo pielago por donde el solia yr, y dexo descubierto en seco al cuerpo de la martyr gloriosa que estaua ya puesto en vn hermoso sepulchro labrado por obra del cielo como se lee del glorioso martyr san Clemente de quẽ se lee que fue sepultado en la mar. El Abad, y los d̄

mas lo quisieron sacar de allí, y nõ pudieron mouerlo con fuerças que para ello hizieron, entendieron que era voluntad del Señor que no le quitassen de allí, y así lo dexaron tomando solamente por reliquias los cauellos, y parte de la camisa que tenia vestida, y con esto se boluieron. El rio Tajo que entõces se auia desuiado de su camino hasta que se huuiesse manifestado el milagro a todos, luego se boluio poco a poco. Otros milagros sucedieron tambiẽ en el monasterio del Abad Siliodo adonde se truxerõ las santas reliquias con dar se sanidad a muchos ciegos y tullidos, y a otros enfermos de diuersas enfermedades que las tocauan por todo esto, y por mayor gloria de Dios, y honra desta santa con mucha razon se començò a perder el nombre vsado de la ciudad Scalabis, y llamar se de allí adelante del nombre desta santa corrupto el nombre vn poco, y así se llama Santarem, y le quedò ala gloriosa santa por Epitaphio vna gran ciudad, y todo el rio Tajo como por templo de su celestial sepultura. Fue su martyrio año de 653. a los 22. dias del mes de Octubre, y en este dia celebra aquella Iglesia su fiesta con mucha veneracion.

Año y dia del martyrio.

CAPITULO. 18. De santa Eufrosia Virgen y martyr.



N tiempo del Rey Don Rodrigo quãdo el Rey de Cordoua Abderramen leuantò aquella persecuciõ en la Iglesia, entre otros muchos martyres que en España padecierõ fue santa Eufrosia hija del Rey de Bohemia, la qual auia tratado casamiento por Embaxadores con el Rey de Aragon, y viniendose a casar a España oyo la gran rabia que los Moros tenian contra los Christianos, y como por el nombre de Christo los mataban cruelmente, y ella huyò desta persecuciõ escondiendose de miedo en vna cueua en los montes Pireneos junto a vna villa que se llamaua Verna y allí estauo

25. de Junio. Theſ. au. cõ cion. 2. 1189.

tuuo algunos dias escondida con muchos caualleros de su Reyno y otros Españoles que auian ydo para traerla, y llegando los Moros a aquella cueua hallaron alli a los caualleros compañeros de la santa y pelearon fortísimamente con los Moros, empero como era mucha la multitud de los Moros despues de fatigados y cansados fueron presos de los Moros y muertos, serian todos como quarenta poco mas o menos, y prendiéndose a Eurofia conoció ser hija del Rey de Bohemia, y como era hermosísima fue amonestada por el Principe de los Moros a que dexasse la ley Christiana, y se casasse con el, y nunca jamas quiso consentir a sus diabolicos halagos, y así con algunos pocos de caualleros q̄ auia quedado de la batalla fue degollada, ella aguardando al cuchillo de los enemigos fue oyda vna boz del cielo por vn angel que le dixo: Ven esposa de Christo escogida mia recibe la corona que el Señor te tiene aparejada y te concedo este don que todas las vezes que por necesidad de agua o qualquier otra necesidad o tempestad fueres inuocada de los fieles Christianos sera su oracion por medio tuyo oyda. Acabada esta boz fueron luego quitados los brazos y piernas, y degollada. En el lugar donde padecieron martyrio acontecieron despues muchos milagros. Despues de algunos años fue mostrado su cuerpo santo a vn pastor por reuelacion, y así hallado con gr̄de solemnidad, y pompa de los Christianos, y no menos gozo y alegría fue traydo a la ciudad de Iaca en España en el Reyno de Aragón, y alli esta oy dia en el Asseo de la ciudad q̄ es Iglesia Cathedral en vna arca muy rica, en donde el Señor haze cada dia por su intercession muchos milagros. Celebra aquella Iglesia su fiesta a los. 25. dias del mes de Junio, en el qual fue su martyrio, en tiempo del Rey Don Ramiro segundo deste nōbre, cerca de los años. 940. poco mas o menos. En este tiempo la pone el Coronista Ambrosio de Morales.

Año y dia del martyrio. Ambrosio de Morales li. 16. cap. 17. fo. 229.

CAPITULO. 19. De santa Digna Virgen y martyr de Cordoua.



L mismo dia que padeció martyrio los santos monges Felix de Alcalá, y Anastasio su compañero, dize Marineo Siculo, y san Eulogio q̄ padecio esta santa virgē llamada Digna. Y q̄ poco antes de su martyrio, reueládole el Señor, y cōfortádola le aparecio entre sueños delante vna dōzella, q̄ en el rostro y habito parecia a vn angel, y q̄ traya en sus manos vnas açucenas y rosas. Esta santa virgen preguntádole, quien era y la causa de su venida le respondió. Yo soy santa Agata q̄ antiguamente padeci muchos tormētos, y muerte, y agora vengo a hazerte participante desta purpura, y por tanto toma esta rosa, y perseuera varonilmēte en el Señor, porq̄ estas otras rosas y açucenas que traygo en mis manos tēgo de dar a san Felix y a Anastasio, q̄ contigo juntamēte padecerā martyrio. Ilustrada y cōfortada desta santa visita la santa virgē Digna tomò las rosas de mano de santa Agata, y luego la santa martyr Agata se subio al cielo. Santa Digna desde este dia dela reuelaciō comēçò a pēsar entre si (por el mucho amor q̄ tenia al martyrio) como y por q̄ vias lo alcançaria. Despues de pensado algunos dias determinò salirse secretamente abriendo las puertas del colegio dōde estaua y presentarse delante del tyrano. En esto auia ya matado a los santos martyres Anastasio y Felix. Tomò ocasion de aqui para hablar al juez cō osadia, y le dixo: Por que as matado a estos siervos de Dios? Por vētura porq̄ nosotros los Christianos hōramos a Dios y creemos fielmente en la santísima Trinidad Padre, y Hijo, y Espiritu santo vn verdadero Dios? Y porque todo lo que se aparta desta creēcia no solamente lo negamos, mas tambien lo abortecemos y confundimos, por esto nos abates y maltratas? Estas y otras muchas cosas dezia la santa al tyrano, mas el no dandosele nada de todo ello

14. de Junio. s. Eulogio li. 3. c. 8. Ticio Marico li. 5.

Año y dia del martyrio.

esto la mandò degollar; a lo qual ella aparejo su cuello de muy buena gana. Así los tres santos gloriosos murieron en vn mismo dia que fue a catorze del mes de Junio, año de ochocientos y cinquenta y tres. Esta santa Virgen entre las de mas se tenia por indigna de llamar se de su nombre mismo Digna, que quiere dezir merecedora, y así dezia con muchas lagrimas a sus compañeras: No me llameys Digna, sino indigna, por el qual nombre tengo de ser conocida, la qual poco despues con los dichos santos martyres padecio muerte con muchos tormētos, entre los quales dio su espíritu al Señor. Parece su martyrio auer sido en Asturias, y no dize en quelugar

CAPITULO. 20. De santa Flora Virgen y martyr de Cordoua.

24. d No uiebre. s. Eulogio li. 2. c. 8.



V padre de santa Flora, era natural de Seuilla de nacion Moro, pero casado con vna noble Christiana, natural de vn lugar llamado Ausinianos, que estaua dos leguas, de Cordoua azia el Occidente. Auian se venido a vivir a Cordoua con vn hijo que tenian, y otra hija llamada Baldegoto, que tambien fue Christiana. Estando en Cordoua nacio esta santa Flora. Quedò despues la madre biuda, y el hijo perseuerando en el rito del padre figuiendo la ley de Mahoma, y la madre criaba a sus hijas en el conociēto de la verdadera fē Catholica, con toda santa doctrina y verdadero exemplo de religion. La niña como yua gustando de la suauidad de la fē Christiana, alla dentro de si en el secreto de su coraçon edificò vn santo altar donde ofrecia a Dios enteramente sacrificio de si misma. Començò este cuidado tan temprano que su madre le cōtara a san Eulogio vna cosa harto estraña que le passò con la niña. No la consentia ayunar en la Quaresma por su ternura, y ella teniendo su coraçon puesto en Dios, daua su comida a los pobres secre-

tamente, y así como a escōdidas se exercitaua en el ayuno, aunque sintiendolo su madre le quiso persuadir que no conuenia tan temprano enflaquecer su tierro cuerpo, mas no lo pudo acabar la madre con ella. Así florecia la santa virgen en gran hermosura que en su rostro tenia, mas mucho mas florecia y mas hermosa estaua su anima con el frescor del alegría de Dios que alla dentro la sustentaua. Padecia vna gran fatiga en no poder manifestar su Christianidad, ni frequentar la Iglesia para oyr Missa, ni los officios diuinos, porque aquel su malnado hermano, queria que siguiesse su secta, y así andaua perpetuamente acchando todo lo que la santa hazia. Ella no teniendo por buena su dissimulaciō, ni pudiendo sufrir el no mostrarse en publico ser Christiana verdadera como lo era, inspirada del Espiritu santo, a escondidas de su madre se salio de casa con otra su hermana, y se fue a estar entre otros Christianos, donde pudiesse confesar claramente con la boca lo que creya con firmeza de coraçon. El Moro su hermano tomò tanto despecho desto que començò a perseguir a la Iglesia de Cordoua, haziendo meter en la carcel algunos Sacerdotes, y maltratando grauemente los monasterios de los religiosos, donde pensaua estar escondida su hermana santa Flora, porque vey a la persecucion q̄ padeciā tantos Christianos. Por esta causa se boluio a su casa, y entrò diziendo con gr̄de animo: Vey aqui la que buscays, y por quien perseguis a los Sacerdotes y siervos de Dios. Christiana soy, la fē Catholica creo, la señal de la Cruz traygo en mi frente, y quiero y amo lo que cree esta santa religion. Procurad vosotros si podeys quitarme esta fē, y la confesion della, y con cruels tormentos trabajad, de apartarme de la fē de Iesu Christo por cuyo amor tengo determinado de padecer, todo lo q̄ la crueldad y furia vuestra puede inuentar cōtra mi. En el espero q̄ me hallareys mas firme en el padecer, que

agora me muestro en el confesarle. Oyendo esto el hermano, vnas vezes la amenazaua terriblemente, y otra la probaua ablandar con halagos. Viendo que no le valia nada la lleuò y la acusò delante el juez, afirmando que siendo Mora los Christianos con malas persuasiones la auian induzido a que dexasse su ley, y la maldixesse a ella y a su inventor Mahoma. El juez le preguntò si era verdad lo que se le oponia. Ella con esfuerço del cielo contradixo a su hermano en todo diziendo, que nunca auia conocido la ley de Mahoma. Yo a Iesu Christo conozco desde mi niñez, y en su doctrina estoy enseñada, a el tengo por Dios, y a el he ofrecido mi limpieza. En acabando de dezir esto, el juez la mandò asir a dos de aquellos sus crueles ministros, y darle tan crueles golpes en la cabeça con vn açote, que la hirieron hasta parecersele el casco. El glorioso san Eulogio cuenta que el vio despues estas heridas en la cabeça de la santa: Asi pues media muerta se la entregò el juez a su hermano para que la hiziesse curar, y la instruyessen en la ley de su Profeta Mahoma, y que despues se la boluiesse a traer a su presencia. Cumplio bien el Moro lo que se le mandaua, y mandando a las mugeres de su casa que curassen a la santa Virgen, y con halagos la induxessen a ser de su ley. Mandò tambien tener siempre cerrada la puerta de la calle, con mucho cuydado, porque todas las paredes eran tan altas que assegurauan poder se yr por ellas nadie. Mas Flora quando se vio sana confiando en el ayuda de nuestro Señor, determino de salirse de entre tan perjudicial compañia. Tuuo aparejo de hazerlo por vna choçuela que estaua arrimada a la pared del corral, y por alli se puso vna noche fuera de casa, y guandola los angeles llegò a la casa de vn Christiano que la recibio y tuuo escondida algunos dias. Fuése despues a vn lugar cerca de Marto, llamado Ossaria, que entonces era gran ciudad que an-

tiguamente se llamaua Tusci. Allí estuuo la Virgen santa Flora con vna hermana suya hasta el tiempo de su martyrio. Despues de algunos dias que estuuo alli la santa fortificada ya del todo en la fè del Señor, boluio de la ciudad Ossaria a Cordoua con intento de concluir ya su fin deseado del martyrio. Lo primero adonde acudio fue al templo del glorioso martyr san Asciclo, para pedir su intercession al santo martyr, para alcançar el martyrio que tanto deseaua. Aquí se conocieron las dos santas Flora y Maria (de quien en el capitulo siguiente se dira.) Presentose pues la bendita Flora delante el juez, y hablolle desta suerte: Yo soy aquella que por auer nacido de casta de Meros, y seguido despues la verdadera ley de Iesu Christo aqui cruelmente me herille porque lo negasse. Hasta agora como flaca en la carne, he andado huyendo y escondida, mas agora ya confiada en la bondad de mi Dios y tomando entera firmeza con su diuina gracia vengo sin ningun miedo a vuestro tribunal, y con mayor constancia que la pasada confieso a Iesu Christo por verdadero Dios desde luego, y maldigo a vuestro falso Profeta Mahoma como a engañador, adultero, y hechizero. Algunos dias despues de auer estado en la carcel, el juez le preguntò si conocia a aquel hombre que alli estaua. Ella respondió que si, pues era su hermano carnal. Dixole el juez: Pues porque siendo el verdadero subdito de nuestra santa ley, tu sigues la falsa de Iesu Christo? Respondio la santa: Quando niña antes de tener ocho años anduue en la ceguedad desta maluada tiniebla, mas despues alumbrandome Iesu Christo, comencè a seguir su santa fè Catholica. Asi estoy determinada y dispuesta para perder la vida por conseruarme en ella. Añadio tambien mas particularidades confesando a Iesu Christo nuestro Señor, y maldiziendo al peruerso Mahoma, por lo qual el juez con mucha ira la mandò bolacr

lucrar a la carcel con denunciarle abiertamente la muerte, la qual se le dio juntamente con su compañera Maria cortandoles las cabeças, armandose primero con la señal de la Cruz. Fue su martyrio glorioso a los veynte y quatro del mes de Nouiembre año de ochocientos y cinquenta y vno, reynando en Cordoua Abderramen tercero deste nombre, y en Castilla Don Ordoño primero. Estuuo todo el dia su cuerpo santo defuncto en la plaça, para que lo comiesen los perros, y a otro dia lo echaron en el rio, el qual jamas se pudo saber que dispusiesse nuestro Señor del. La cabeça fue despues sepultada por los Christianos en la Iglesia de san Aciclo. Antes que padeciesse martyrio dixo a algunas mugeres Christianas de las presas que estauan en la carcel que quando Dios fuesse seruido llevaria delante si por el martyrio, luego auia de suplicar a nuestro Señor por la libertad de Eulogio y los otros Christianos que con el estauan en la carcel, lo qual cumplieron muy bien, pues passados no mas que cinco dias san Eulogio y los de mas Christianos fueron sueltos. Embio despues del martyrio de la santa Eulogio el cinto de santa Flora, a su hermana Valdegoto, como por reliquia para su consuelo, escribiendole tambien vna carta con esto.

Año y dia del martyrio.

CAPITULO. 21. De santa Maria Virgen y martyr de Cordoua compañera de santa Flora, y monja de la orden de san Benito.

24.ª No uiebre. s. Eulogio li. 2.ª c. 8.



V. padre desta santa fue natural de la ciudad antiguamente llamada Ilipa, en cuyo sitio aora esta vn pueblo llamado Peña flor diez leguas de la ciudad de Cordoua. Fue de noble linage el qual vino a Cordoua, y alli se caso con vna Mora, mas en poco tiempo succidio lo que dize el Apostol san Pa-

blo que la muger infiel se saluò por el marido Catholico, haziendola Christiana con su buen zelo y doctrina. Eran muy pobres, tanto que en diuerlas partes buscana como poder sustentarse. Pararon al fin en vn lugar llamado Froniano al Occidente en la sierra de Cordoua, a tres leguas della passando alli la vida como podian con sus dos hijos llamado el vno Vbalabonso, y el otro Maria. Murio el y la muger deseando que fuesse su hijo de la Iglesia lo dio a criar al Abad de buena memoria llamado Saluador, que gouernaua el monasterio de san Felix martyr, en aquel lugar merio monja a su hija Maria en el monasterio de Cuteclara, donde era Abadesa Artemia, madre de los dos santos martyres Adulfo y Ioan. Ella enseñò a esta donzella a seruir a Dios nuestro Señor con toda humildad, obediencia y castidad. Vbalabonso su hermano desta santa monja como llegasse presto a ser martyrizado su hermana quedò harto triste y llorosa por faltarle este consuelo del hermano, mas el santo apareció en sueños a vna religiosa del mismo monasterio de Cuteclara y le dixo que le mandasse a su hermana dexasse el llorar por el, porque presto se yria a gozar con el la gloria del cielo. Desde esta promossa del santo martyr su hermano y començo Maria a encenderse de veras en el deseo del martyrio, y llorando antes con impaciencia la muerte de su hermano, agora ya alumbrada del cielo sin poder sufrir dilacion desienua morir por verse con Iesu Christo. Y con este ardiente deseo se salio vn dia del monasterio con determinacion de presentarse delante el juez, y ofrecerse al martyrio. Acertò por manifesta providencia diuina, ser este mismo dia en el qual la bienaventurada Virgen Flora auia venido de la ciudad de Ossaria a Cordoua con firme proposito de concluir su martyrio que tanto tiempo antes auia començo. Y a tambien esta santa monja a presentarse

1. Cor. 7.

delante el juez, y como yuan en ambas a vn mismo proposito y tã glorioso fin, así ponian vnos mismos y santos medios para alcançarlo. Auia se entrado santa Flora en la Iglesia del martyr san Aciclo por pedirle su intercessión para alcançar el martyrio, y entrò tambien alla Maria para alcançar del santo el mismo patrocinio. Allí se hablaron, y conocieron las dos santas Virgines. Allí entendio la vna de la otra adonde yuan, y que desseo las lleuaua. Y estando Iesu Christo nuestro Redemptor en medio de las dos, que tan de veras se auian juntado en su nombre, alumbrados los coraçones de nuevo, y juntoselos con nueva caridad, y afirmoles los pasos hasta ponerse con gran osadia delante los juezes. Allí habló primero santa Flora, como quedó dicho, y luego prosiguió Maria, diciendo: Yo tuuè vn hermano a quien vos otros juezes mandastes matar, con otros fieles, porque confessauan la fè de Christo, y maldezian a vuestro Profeta. Pues yo cõ el mismo zelo y firmeza que el y sus compañeros confieso y abomino lo que ellos. Luego vno de los juezes con boz espantosa y grandes amenazas mandola llevar a la carcel, y poner a ella y a Flora en compañía de las mas viles y desastradas mugeres que allí estauan. Así despues de algunos dias fue degollada juntamente con su compañera Flora. Sus cuerpos estuieron todo el dia en el campo para que los comiesse los perros, y otro dia fueron echados en el rio, y de allí sacaron el cuerpo de santa Maria, y lo sepultarõ los Christianos en el monasterio Cateclara, de donde auia salido para el martyrio. Las cabeças de entrambas fueron sepultadas en la Iglesia de san Aciclo, adonde auian poco antes ydo a pedir el esfuerço para la gran victoria que alcançaron. Escriuio san Eulogio muy a la larga todo lo destas dos santas, por auer tenido particular conoçimiento con santa Flora, y auer las consoitado y fortalecido a ambas en su santo proposito, con amonestaciones

de palabras, y cõ vn libro que para esto les escriuio. El martyrio destas dos santas Virgineses harto celebrado en España, rezado algunas Iglesias dellas. Padecieron el año de nuestro Redemptor de ochocientos y cinquenta y vno, a los veynte y quatro dias del mes de Noviembre. Los martyrologios de Vsuardo y Adon, y el Romano, y el de nuestra orden ponen su fiesta en el dicho dia. Y el Obispo Equilino haze mención dellas tambien, aunque breue, y la Iglesia de Cordoua siempre les ha celebrado su fiesta rezando dellas.

CAPITVLO. 22. De santa Columba, monja de la orden de san Benito, Virgen y martyr de Cordoua.



Ve en la ciudad de Cordoua vna donzella noble y hermosa llamada Columba, q̄ comunmente dezimos santa Coloma, que en nuestro vulgar quiere dezir paloma, hermana del Abad Martin, y de Isabel muger de Ieremias martyr. Fue persona de grande religion y nobleza. Auian hecho estos buenos casados Isabel y Ieremias su marido, vn monasterio famoso llamado Tabanense, y gastado en el sus ricos patrimonios. En los aposentos y claustros baxos viuan los monges, y en los altos las monjas. Todos tenian vna Iglesia al modo de los monasterios que ay de santa Brigida en Alemania, y nunca se comunican los vnos con los otros, si no era quando algun monge tuuiesse alguna necesidad, o tuuiesse huespedes, y entonces sola Isabel que era la Abadesa de las monjas hablaua con los monges por vna ventana. Los vnos y los otros en competencia se auentajauan en el exercicio monastico. Luego en sus primeros años santa Columba, aduertiendo quanta era la santidad y exemplo de Isabel, quiso tomar el habito de religiosa, y vivir con ella, mas su madre se lo contradestia, y que xauase de Isabel (que tam-

17. de Septiẽb.

s. Eulogio li. 3. c. 10.

Año y dia del martyrio.

bien era su hija) de que no solamete ella se auia salido del mundo sino que tambien le queria sacar a su hija Columba, lo qual era cosa aspera para la santa donzella, y mucho mas lo fue de alli adelante, porque la madre tratò de casarla con presteza. A esto la persuadia con grandes amenazas, y algunas vezes con palabras dulces y amorosas. Estando pues las dos en esta porfia, en que la madre porfiava que se auia de casar, y la hija que no se apartaria del santo proposito que tenia de ser monja. La madre murio y passo desta vida, con cuya muerte santa Columba quedó libre y con gran contento de verse con libertad para hazer lo que quiesse, y así dentro de pocos dias dexando al mundo totalmente tomó el santo habito de monja, en el monasterio Tauanense, debaxo de la disciplina è instrucción de Isabel su hermana.

CAPITVLO. 23. De las virtudes de santa Columba.



Omo ella auia engrado con desseo de seruir a Christo luego començo a dar muestras de gran santidad. Era en la conuersacion loable, en la humildad sublime, en la castidad perfecta, en la caridad firme, en lo que le pedian atenta para obedecer, aparejada, inclinada con la misericordia a la misericordia, facil en el perdonar, y dotada de otras muchas virtudes, y porque era muy combatida de las tètaciones del aduersario muy a menudo se boluia a Dios con muchas lagrimas, y estaua en larga oracion. Por no perder lo que en tanto tiempo auia adquirido con estos exercicios crecia mas en la virtud. A ninguno por peccador que fuesse le hizo daño, ni le diò injuria, nunca juzgò los hechos de nadie, ni desesperò de la salud eterna de alguno, ni menospreciò a persona alguna aunque estuiesse de algunos delitos infamada, y sobre esto solia dezir: Entiendo los engaños de los demonios, conoz

co las arrogancias de los hombres, los quales suelen infamar y dezir mal de aquel que nuestro Señor con continuos meritos tiene aprouado. Muchas cosas se condenan con el humano juyzio, que son aprouadas, y santificadas con el diuino consejo. Muchas vezes los hombres, con sus falsas opiniones pasan adelante de lo que Dios tiene ordenado, no sabiendo en que meritos esta cada vno acerca del. Con todo esto como si fuesen fauidores de las cosas ocultas, dicen que este es bueno, y este otro es malo. Harto mejor les seria que se boluiesse a si, y se juzgassen, que no tratar que pecados y cargas tiene qualquier, ni disputan de las cosas que no saben, no hazen algunos esto, sino porque sobre nosotros venga la maldición diuina que antiguamente dixo contra nosotros. Atended y escuchad, ninguno ay que haga penitencia por su pecado, diciendo: que mal he hecho yo? &c. Si alguna vez se enojaua esta santa religiosa, era quando veyra algunas donzellas negligentes y descuydades, a las quales con el mirar de los ojos reprehendia humildemente. No queria oyr quentos, ni fabulas vanas. Todo su exercicio era meditar en Christo con su coraçon, y alabar a Christo su esposo, con su boca y con gran aficion y amor diuino. Cantaua aquella Antifona que los santos padres antiguos compusieron que dize. Abre me Señor la puerta del parayso, para que buelua a aquella patria donde no ay muerte, y el dulce gozo persevera solamente. Quería hablar con los varones de espiritual virtud, y con los criados del monasterio raras vezes. No contèta santa Columba con esta vida que hazia, pidio a las monjas que la dexassen estar encerrada, y reclusa en vna celda. Auida della licencia se encerrò y començo a hazer vna vida contemplatiua excelente, y de gran consideracion, toda ocupada en Dios, cõ rios de sus ojos que continuamente le corrian. Despues para edificación de las monjas, se le mandò que

saliese a vivir en comunidad. Estando con todas con su exemplo las edificaua. solia estar en oracion tres o quatro horas continuas, algunas vezes hasta medio dia con abundancia de lagrimas, en tanto modo que el suelo donde se ponía en oración quedaua notablemente regado dellas.

CAPITULO. 24. Del martyrio de santa Columba.

POr este tiempo se leuantò la persecucion del Rey Mahomad de Cordoua contra la Iglesia de España, y en ella los Moros derribaron el famoso monasterio Tabanense, y las monjas se recogieron en vna casa y possession que tenían junto de la Iglesia de san Cypriano. Allí santa Columba lloraua el descanço y quietud que auia perdido de su monasterio y celda y daua bozes al Señor y dezía aquello de Tobias: Tu sabes Señor que no desseè sobre la tierra los dias de los hombres. Siempre exortaua a los de mas, siempre oraua, siempre cantaua los Psalmos, y siempre resonaua en su boca el loor y bendición del Señor. No parò en esto la Virgen, porque se inflamò tanto en el amor de Dios, q̄ entendiendo como muchos Christianos moria por la confesión de Iesu Christo nuestro Señor, ella quiso morir del mismo modo y alcanzar la corona del martyrio. Para esto repetía en sí aquello del Euangelio: El Reyno de los cielos fuerza recibe, y los violentos lo arrebatan. Finalmente con este desseo se salio de entre sus monjas, y se fue a la plaça de Cordoua, y de allí preguntando (aunque no sabia las calles) se fue a la casa del juez y gouernador de la ciudad, y delante del sin aguardar que se lo preguntassen confesso ser Christiana, y començo a predicar la Euangelica verdad, y a confutar y reprehender la secta de Mahoma. El juez que la viò tan hermosa (porque lo era estremadamente) prendiòla y lleuò

Tob. 3.

Matth. 11.

la al palacio real, y presentòla ante los satrapas del Rey, que eran sus oydores, los quales como la vieron con tanta gracia y gentileza, trataron con muchas palabras que dexasse nuestra santa religiõ y tomasse la de Mahoma, y que la dexarian libre, y la honrarian y darian muchas riquezas, y la casarian con vn cauallo principal, y fino queria hazer lo tambien la amenazaron con la muerte. La Virgen no haziendo caso de sus promesas y amenazas, publicaua con altas bozes la fè Christiana, y amonestauales que tuuiesen cuenta con la salud eterna, y no se ocupassen ni insistiesen en aquellos vanos engaños con los quales les procurauan mudar el iuyzio y dexar su vltimo bien, y añadió estas palabras. No tiene Christo tal esposa que pueda boluerse atras del concierto que con el tiene hecho, y de las arras que le estan prometidas, porque quien es mas rico que el para que con riquezas me penseys persuadir a que lo dexe? Quien es mas hermoso que el, pues su hermosura es sobre todos los hijos de los hombres? Para que pensays que tengo de recibir gusto con casamiento terrenal? Que adoracion o secta es mas santa que la verdad de nuestra Euangelica fè? la qual pues fue predicada por todo el mundo por las bozes de los Apostoles, y promete a los que en ella creen el premio de la eterna esperança, no ay que dudar sino que toda doctrina que es fuera della es maldicion, y condenacion; por lo qual dexad esta vanidad, y buscad la verdadera guía del Euangelio, por el qual antes seays llamados hijos de la luz que generacion de las tinieblas y sucesion de la muerte. El mismo Dios dize: El que me sigue no andara en las tinieblas, y todo aquel que viue y cree en mi no morira jamas. Los satrapas que vieron a la santa donzella con tal osadia constancia y animo tuuieron entendido que perseveraria en su confesion, no passaron mas adelante con sus pláticas, antes mandaron que luego delante las puertas del palacio

psal. 44.

Ioan. 8.

del año del Señor de ochocientos y cinquenta y tres.

palacio fuesse degollada. Así se hizo y executò a los diez y siete de Septiembre

CAPITULO. 25. De la inuencion del cuerpo santo, y las dignidades della.

DEspues del martyrio sin hazer los Moros ningun vltimo menoscambio de los acostumbros al santo cuerpo, dexandolo allí para que lo despedaçassen perros, o colgandolo por inominia de la otra parte del rio Guadalquivir, lo colieron en vn seron, y lo echaron en el rio. Esto se hizo por mandado de los del Consejo real, que parece que con toda su infidelidad, y fiereza tuuieron algun sentimiento de lo que tan singular virtud merecia. A cabo de seys dias por gran diligencia de algunos monjes, fue hallado el bendito cuerpo entero y sin ninguna corrupcion, y así fue traydo a la ciudad, y con digna reuerencia y acompañamiento sepultado en la Iglesia de santa Eulalia que estaua en la calle o barrio llamado Fragelas. De ser esta tan insigne santa en vida y martyrio, de ensalçarla tanto, y con tanta razon san Eulogio, y la solemnidad que della se haze en España, es bastante para creer su grandeza de virtud. En muchos lugares principales de España ay por los capos hermitas con su aduocacion, adonde concurren los pueblos de las comarcas con procesiones en hartas fiestas, y el dia de la fuya celebrã con mucha veneracion. Y monidos con deuocion desta santa Columba ponen a sus hijas su nombre. La Iglesia de Burgos entre las otras dignidades de su Coro y Capitulo, tiene vna muy principal con titulo de Abad de santa Columba. Tambiè la tiene la Iglesia de Ciguença con el mismo titulo. Aunque en ambas Iglesias vñan muy corrompido el nombre de santa Columba, pronunciando Coloma, y mas lo cor-

rompè en Galicia, Asturias, y Portugal pronunciando Comba. Junto a Benauente està vn rico monasterio de monjas con aduocacion desta santa. El real monasterio de santa Maria de Najera de la orden de sant Benito, tiene allí cerca vn Priorato llamado santa Columba, y allí esta el cuerpo desta santa tenido en grandissima veneracion, y visitado con mucha frecuencia y deuocion de los pueblos de toda la comarca. Su santa cabeza està en el dicho real monasterio encerrada en bulto de la santa hermosamente labrado y sumptuosamente enriquecido.

CAPITULO. 26. De santa Ponposa, monja de la orden de san Benito Virgen y martyr de Cordoua.



Viendo sido el martyrio de santa Columba, cosa tan señalada, se divulgo luego por toda la ciudad, y tambien por los monasterios de allí cerca que eran las mas propias plaças para tratarse en ellas tales nueuas. Oyolas en el monasterio de san Salvador de la Peña Melaria, vna venerable monja llamada Ponposa, la qual nació en Cordoua, y fue criada en mucha santidad por sus padres, los quales hazian siempre vida de verdaderos religiosos en la ciudad entre el ruydo del siglo. Al fin por serlo mas enteramente fundaron de su hacienda aquel monasterio de monjas llamado san Salvador, y con sus hijos, hermanos y parientes que los quisieron seguir, se fueron a hazer vida religiosa. Allí entre todos aquellos monjes y monjas que entonces allí auia era mayor el feruor de santidad en la Virgen Ponposa: aunque en la edad era menor que los de mas de sus ayunos, vigiliyas y oraciones, y otros santos exercicios, dize san Eulogio que le contaua grandes cosas el Abad de aquel monasterio llamado Felix. Con la perseverancia en estas y otras santas virtudes mantenía

19. de Septieb. s. Eulogio li. 3. c. 11.

renia y acrecentaua el santo suceso de su profersion. Mas oyendo contar el martyrio de santa Columba, sintio vn nuevo ardor en su alma con que se encendia en el desseo de ser martyr, y tanta alegria començo a pensar y desleir vnas bodas muy desleadas para muy larga vida. Al fin se le ofrecio buena oportunidad para salir del monasterio vn dia despues del martyrio de santa Columba, porque dexo aquella noche el monje q cerraua las puerras abierta la puerta del monasterio contentado se con echar le sola la aldaua. Contando esto así san Eulogio dize (y con razon) que parece fue manifesta prouidencia de Dios, por que muchos dias antes viendola a esta santa desleosa del martyrio se recelauan ya della, y la guardauan con cuydado temiendo con humildad no començasse lo q despues no pudiesse acabar: Mas si el Señor no guarda la casa, en vano vela el que la guarda. Salio pues del monasterio con la obscuridad de la noche, no tanto caminando como despeñando se por aquellas breñas, cuestras, y riscos que ay casi en todo el camino harro dificultoso para passarse aun de dia. Así tuuo san Eulogio razon de encarcer el trabajo de andar de noche. Llegando pues a la ciudad a la mañana temprano, y pareciendo delante el juez le dixo como era Christiana, y como tal confessaua a Christo nuestro Señor, y abominaua de Mahoma su falso Profeta. Por esto fue muerta, y despues los Moros echaron el bendito cuerpo en el rio Guadalquivir de donde lo sacaron vnos trabajadores, que parece eran Christianos, y lo escondieron en vn hoyo con mucha tierra encima, y de alli lo sacaron al cabo de veynte dias vnos monjes, y con gran solemnidad fue sepultado en la Iglesia de santa Eulalia a los pies de santa Columba. Dize san Eulogio que la gran de charidad con que se amaro estas dos santas virgines en la vida, las juntò despues de muertas en la sepultura. Dize lo por amor del martyrio que ambas tu-

nieron, y lo que la vna causò en la otra, que por lo de mas ninguna mención ha hecho, antes de que se conociesse, y se amassen en la vida. Fue su martyrio a los diez y nueue dias del mes de Septiembre año de ochocientos y cinquenta y tres.

CAPITVLO. 27. De santa Aurea, monja de la orden de san Benito, Virgen y martyr de Cordona.



Ve esta santa donzella hija de aquella Matrona llamada Artemia, y tuuo otros dos hermanos martyres llamados el vno Adolfo, y el otro Iuan. Desde que sus hermanos alcançaron la corona del martyrio, se metio monja en el monasterio que sus padres auian edificado llamado Cateclara, del qual era Abadesa su madre Artemia. Y perseuerando treynta años en la religion, dio siempre muestras de su gran firmeza en la fè, y aborrecimiento de la falsedad de la secta de Mahoma. Y aunque con esto daua algunas ocasiones de poder ser acusada, mas por ser de tan halto linage entre los Moros de quien traya su dependencia, nadie se auia atreuido a denunciar de ella, hasta que ciertos parientes suyos vinieron de Seuilla de donde (como arriba se dixo) fueron sus padres naturales con ocasion de visitarla para saber de cierto lo que entendian de su ferbor en la religion Christiana. Y como san Eulogio dize, mas verdaderamente vinieron instigados por la diuina prouidencia, que lo ordenaua, y así le dióse a esta santa Virgen la corona del martyrio, que el aun antes del principio del mundo le tenia aparejada. Hallandola sus parientes Christiana y monja, y firme en su proposito de por ninguna via dexar la fè de Christo, denunciaron de ella al juez que tambien era pariente de la santa y dellos. El juez la mandò traer delante si, y reprehendiendola graueamente de auer dexado la ley de sus pas-

Año y dia del martyrio.

19. de Julio.

s. Eulogio li. 3. c. 17.

fados, y añadiendo crueles amenazas le dezia. Todo lo passado se pondra en olvido, si de aqui adelante dexas la ley de Christo, y sigues lo que nosotros, y te dexasguiar por dōde te lleuaremos, y si esto no quisieres, no ay tormento ni deshōra, ni muerte cruel q luego no pafes por ella. Luego santa Aurea con flaqueza de muger, è instigacion del demonio, y con el gran temor que le puso aquel su maluado pariente juez, concedio alli que haria lo que se le mandaua. Con esto el juez la dexo yr libremente adonde quisiere. No boluio santa Aurea al monasterio, sino a su casa en donde mostro tanto arrepentimiento de su flaqueza, que solo cōuersaua con Christianos, y llegando a los mas religiosos y escogidos entre ellos, con muchas lagrimas gemia su pecado, y mostrando la gran confiança que tenta de Dios que se lo auia de perdonar. Acrecentaua cada dia en esta su contradicion y lloro, añadiendo siempre lagrimas a lagrimas, affigiendo su alma con perpetuo dolor, yendo muchas vezes a la Iglesia sin miedo de ser por esto acusada. Antes desleando que alguno se mouiesse otra vez a denunciarla. El demonio que no podia sufrir verse así escabullir la presa de las manos que vna vez con sus lazos auia enredado, creyendo con su peruerfa astucia, que el juez de nueuo como la primera vez la espantaua con amenazas, instigò a algunos para que aduertiesse su mudança de vida, y la acusassen por ella. Estos se mouieron a hazerlo auiendo la visto toda via con habito de monja, y dieron noticia dello al juez. El con mucha ira la mandò traer delante si, y la reprehendio furiosamente por auerse mostrado otra de lo que le auia prometido. Santa Aurea le respondió: Nunca yo jamas me apartè de Iesu Christo mi Dios, y mi Señor, ni nunca por vn solo momento me lleguè con vuestras falsedades, aunque aqui delante ti, desatinò vn poco mi lengua. Ella sola era la que erraua q mi coraçon firme estuuò siem-

pre en lo que a mi Dios y su fè denia, porque dize, el que cree en mi, aunque estè muerto viue. Y así en saliendo de aqui, con lagrimas y confesion lauando la mãcha de mi culpa, he conseruado la fè y religion verdadera, que desde mi niñez he professado, en ella me he exercitado, y la he mantenido con firme proposito de morir por ella. Mãdame pues matar segun la crueldad de tus falsas leyes, o si me dexas viua sea cō toda libertad de seguir a Iesu Christo. Turbado el juez con tan gran constancia de la virgen, mandola poner en la carcel muy aprisionada, para dar relacion al Rey de su negocio, y luego otro dia que fue a los diez y nueue dias del mes de Julio, año de ochocientos y cinquenta y seys, por su mandado la hizo degollar, y colgar su santo cuerpo por los pies en la horca de vn homicida que pocos dias antes auian justiciado. Desde a pocos dias lo echaron en el rio de Guadalquivir, con otros algunos cuerpos de ladrones, sin que jamas se pudiesse descubrir.

Año y dia del martyrio.

Año y dia del martyrio.

CAPITVLO. 28. De santa Benilda, Virgen y martyr de Cordona.



Los quinze de Junio del año de ochocientos y cinquenta y tres fue tambien degollada por confessar la fè Christiana, y vituperar la ley de Mahoma santa Benilda, que en Latin llaman Benildis, matrona de mucha edad, y parece era natural de Cordona, pues san Eulogio no señala en particular su tierra como fuele quando eran de otra naturales. Su cuerpo desta santa martyr, junto con los de Anastasio, Felix, y Digna fuerò quemados por los Moros, y echadas las cenizas en el rio Guadalquivir, porque no las cogiesse y reuerenciaassen los Christianos.

CAPITVLO. 29. De las santas virgines y martyres Alodia y Nuuiliona.

En

21. de
Octabr.
S. Eulogia
li. 2. c. 7.
Iua. 1. af.
Icc.
Lucio Ma-
rino li. 5
The. sur.
conc. on. a.
tom. 2. fo.
1877.

EN la villa llamada Castro vie-
jo en los montes de Oca del
Obispado de Burgos, el Rey
de Cordoua Abderramen a-
uia mandado por ley, so pena de muerte
que ningún hijo de padre o madre Mo-
ro, aunque fuese vno delos Christia-
no, el hijo no pudiesse ser Christiano.
Junto a la ciudad de Nagera, viuian es-
tas dos santas virgines Alodia, y Nuui-
liona, en tiempo que este Abderraman
Rey de Cordoua perseguia la Iglesia en
estas partes de España. Segun esta ley es-
tas santas virgines no podian ser Chris-
tianas, por auer su padre sido Moro, el
qual murio dexando sus hijas muy pe-
queñas, y así quedaron en poder de su
madre Christiana, la qual las crio con
mucha religion y santidad. La mayor
destas dos santas hermanas en edad era
Nuuiliona. Esta siendo ya de edad de po-
der casarse seles murio la buena madre,
y por esto quedaró al gouierno de vn su
pariente Moro, porque no se acabasse
en ellas su noble linage, o porque no las
mataassen segun la ley, y lleuasse el fisco
del Rey la hacienda las persuadia mu-
cho que dexassen la fè Christiana, y si-
guieffen la de su padre Moro. Mas no lo
pudo acabar con ellas, y así instigado
del demonio, y tambien por no ser el
culpado sino denunciaua de ellas, dio
cuenta desto al gouernador de aquella
tierra llamado Galafo. Estas santas co-
mo veyã que muchos Christianos (por
miedo de los tormentos grandes que a-
quel tyrano cruel daua a los Christia-
nos que no querian de grado apostatar
de la religion Christiana) apostatauan
muchos de ella por conseruarse en esta
vida miserable, y quetan presto se aca-
ba, perdiendo la eterna y perpetua. Lle-
gauales a sus animas llenas de charidad,
la perdida de tantas animas tan misera-
blemente. Así ellas con animos, no de
mugeres flacas (como son de ordinario
los de las mugeres) sino de varones
muy animosos, comēçaron a hazer ofi-
cio de predicadores, y amonestarles lo

mal que lo hazian en dexar y perder la
vida perdurable, por vn poco desta mi-
sera y perecedera, y otras razones q̄ pa-
ra esta obra tan eroica el Señor les pro-
ueeria, porque la reprehension y amo-
nestacion Christiana fundada en cha-
ridad qualquier persona, y en qualquier
tiempo y lugar se puede executar pues a
todos es comun este mandato. Viendo
su zelo destas santas, el gouernador de
aquella tierra, mandó las llamar delante
si, y vinieron las santas virgines para co-
mençar temprano su martyrio (el cami-
no desde su lugar a la ciudad donde esta
ua el gouernador los pies descalços ha-
ta llegar y ponerse delante el juez. Elles
preguntó con buenas palabras si era ver-
dad que su padre auia sido Christiano
renegado. La santa Nuuiliona respon-
dio. No saemos cosa de lo que nos pre-
guntas por auer nos dexado el muy ni-
ñas quando murio y nos dexo en poder
de nuestra madre, que siendo Christiana
nos crio en la fè verdadera de Iesu
Christo, y así dezimos que somos Chris-
tianas q̄ adoramos a Iesu Christo Dios
verdadero, y en su fè Catholica viuim-
os y con su gracia perseveraremos en
ella hasta la muerte. Y con buenas pala-
bras amenazandolas también con la muer-
te les dixo, que se boluieffen de su ley.
Perseueró tanto en ellas que lo auia co-
mençado a predicar a otros por pala-
bras q̄ acabaró ellas por obra muriendo
en la fè Christiana. Determinó el gouer-
nador viendo esto embiãrlas a su mis-
ma tierra otra vez sin hazerles mal al-
guno. Las santas benditas que ya con el
trabajo del camino, y con auer se visto
en el tribunal auian començado a tomar
algun gusto del martyrio alegrandose
consentir que ya se les hazia dulce y fa-
broso el martyrio, y su desseo de pade-
cer por Christo se començaron a amo-
nestar la vna a la otra, y confortarse pa-
ra sufrir por Iesu Christo y su santo
amor lo que seles ofrecieffe
hasta la misma
muerte.

CAPI-

CAPITULO 33. De las respues-
tas y preguntas del tyrano con las
santas.



QVando podian auer algun
buen Sacerdote o algun bué
Christiano, le preguntauan
con mucha charidad y cuy-
dado, y se informauan del de lo q̄ auian
de hazer para estar constantes en la fè
Catholica hasta sufrir por ella la muer-
te. Con las santas doctrinas destes y mu-
cho mas con la inspiracion del Espiritu
santo, se ocupan siempre en continuos
ayunos, vigiliã, y oraciones, pidiendo a
Dios la fortaleza que auian menester
para seguir hasta el cuchillo. No conté-
to aquel su maluado pariente, con la pri-
mera acusacion, fuese al Presidente de
toda aquella tierra que se llamaua Cu-
mail, que residia en la ciudad llamada
Ciudad Auca, o Oca, de la qual tomaron nom-
bre las montañas, que aora se llaman
de Auca en los mō-
tes de Oca. A la falda dellos estaua
situada esta ciudad, y era entonces muy
populosa, aunque aora no ay memoria
della, y Castro viejo de donde eran es-
tas santas virgines naturales, estaua de
esta ciudad como diez leguas poco me-
nos. Es esta ciudad la misma que anti-
guamente llamauan Auca. Algunos
autores dizen deste Presidente Cumail
que fue Rey, diziendo que acostumbra-
uan ordinariamēte a los tales llamarlos
Reyes. Siendo pues acusadas las santas
virgines por su pariente la segunda vez
Cumail las mandó traer delante de si, y
ellas anduuiéron tambien las diez leguas
que auia desde su pueblo Castro viejo
hasta la ciudad de Oca, o Auca descalças
como la prtmera vez, ceuadas ya con la
dulçura que auian començado a gustar
en los trabajos tan santos. Llegadas que
fueron delante del Presidente les pre-
guntó con furia. Como osays dexar la
fè de vuestro padre que fue Moro, y se-
guir la Christiana? No sabeys la ley que
esta puesta, que los hijos que tuuiere
vno de los padres Moros no puedan se-

guir, ni guardar la ley Christiana? como
pues menospreciays mi poderio? mas
no me espanto que como foys niñas, es
menester amonestaros primero q̄ dexã-
do esse vuestro error os be luays a nues-
tra ley, y darse os han maridos honra-
dos y ricos cō quienes viays en la hon-
ra y nobleza que se os deue. Así escusa-
reys la muerte, porque estãdo en lo que
agora no la podreys escapar. Las bendi-
tas virgines respondieron: Christianas
somos, esto nos enseñó nuestra madre,
y en esto nos crio, y agora desseamos
morir por confesarla. Queriendo con
todo esto el juez peruertirlas si padies-
se, las mandó llevar a diuersas casas
de infieles donde no se viesse, ni comu-
nicassen, ni se pudiesse ayudar en
su santo proposito. Tratanlas bien
aquellos sus huespedes en todo, mas ca-
da dia les predicauan con promessas, y
amenazas, y con falsedad y engaño de-
zian a cada vna dellas. Que hazes? ya tu
hermana está ablandada, ya quiere se-
guir nuestra ley. Mas ellas sin creer na-
da desto la vna dela otra con firmeza de
fè, y esperança, con ayunos y oraciones
encomendauan a Dios el fin de su pelea
desseando ya con ardiente charidad ver
se en ella. Quarenta dias estuuieron en
este conflicto de ser amonestadas y ame-
nazadas. Despues dos noches antes de
su triunfo, poniendose santa Alodia en
oracion, vna hija de su huespede se puso
a acecharla, y viendo la toda rodeada de
mucha luz, y resplandor, lo fue a dezir a
su padre, mas el con su diabolica cegue-
dad le dixo: Dexala, que el demonio
que la engaña esta con ella. El dia siguié-
te pidio esta santa que le truxessen a su
hermana para verla, complaziendola en
esto los huespedes, se la truxeron, y vien-
dose juntas las dos hermanas con gran-
des lagrimas que el alegria celestial les
hazia derramar, se abraçaron y dieron
paz. Nuuiliona dixo a su hermana: Her-
mana mia, estas firme en la fè que a Iesu
Christo auemos prometido? Ella res-
pondio: Yo creo hermana firmemente
en

en Iesu Christo, como emos començado, y no dudes sino que en vida, y en muerte harè lo que te viere hazer. Ayunemos oy, y perseveremos en oracion pues mañana hemos de morir. Así como santa Alodia lo dezia, el dia siguiente el juez las mandò llamar delante de si, y les renouò las promessas muy acrecentadas, de todas las maneras de caricias con que pensaua poder ablandarlas. Ellas respondierò: Aunque mucho mas que esto nos prometieffes, lo estimariamos como a estiercol, y vassura en comparacion de Iesu Christo esposo y riqueza nuestra.

CAPITVLO. 34. De como el juez pretendio peruertir las por medio de vn Sacerdote renegado.

Juez siguió su plática con boz llena de impetu y furia diziendo: Si no me obedecays mandar os he matar. Las santas virgines dixeron. Haras lo que quisiere porque nosotras, aparejadas estamos para morir primero que dexar y negar a Iesu Christo. El juez las embió a la carcel y les embio alla vn Sacerdote que auia en la ciudad, el qual por miedo de los tormentos auia dexado la santa fè Catholica, para que las persuadiesse a lo mismo. Con este renegado passaron muchas cosas, porque como mas peruerso las acometio de muchas maneras, y particularmente les ofrecia que dixessen solamente alli delante dos o tres testigos que el llamaria, como creyan en su ley, y que así el juez las dexaria yr libres cò el testimonio destos, despues se podrian yr seguras a viuir entre los Christianos a las montañas donde ellos estauã, concluyo diziendo, y con esto no os mataran. Agora con esto se contètara el mal Sacerdote renegado, mas las gloriosas donzellas vieron que era contra el Euãgelio si tal hizieran, porque dize Christo que quien le confessare delante los hombres le confessara también el delante

Matth. 3.

su padre, y al contrario al que le negare delante los hombres le negará también delante de su eterno padre. Así el que negasse a Dios delante los hombres, feria caso de infidelidad, y pecaria mortalmente, así estas santas estuuiéron siempre constantes en la confesion de la fè de Iesu Christo. La santa Nuuilionna como mayor respondió al Sacerdote renegado diziendole: Dinos, emos de morir algun dia? Dixo el: Claro esta que si. Respondio ella: Pues mucho mejor nos es morir aqui por Iesu Christo para yr a gozar con el de la vida eterna, que no viuiendo por agora morir despues y ganar muerte perpetua para nuestras animas en el infierno. Como este Sacerdote no pudo acabar con ellas su intento, antes las razones y pláticas de las santas que con el tuieron fueron mas fuertes. Porque diziendole que no auian de ser tan inconstantes como el, que por miedo de los tormentos dexassen la vida eterna por vn poco desta miserable. El dio parte desto al governador de su constancia y animo diziendole. Mirad lo que aueys de hazer, porque con ellas no aprouechamos cosa.

CAPITVLO. 35. Del martyrio de las gloriosas santas, y algunos milagros.

Con todo esto fueron traydas delante del Presidente, y estando alli aparejado el verdugo con el cuchillo para degollarlas. Luego les preguntaron otras tres vezes a las santas virgines, si queriã obedecer al mandato del Presidente. Respondiendo ellas con la constancia que siempre, dixeron que no, y el mandò luego que las degollasse. El carnifice dixo a Nuuilionna que se juntasse los cabellos, y los trençasse para que mejor, y sin impedimento hiziesse su oficio el cuchillo. La santa gloriosa los tomó todos juntos, y los junto en su cabeça, y aparejo al tablero, y manos del verdugo

11

su cuello para que de aquella suerte el espíritu fuesse a su criador. Santa Nuuilo con el amor verdadero de su hermana, buelta a ella en aquel punto le dixo. Mira hermana que noagas otra cosa fino lo que me vieres hazer. La santa hermana Alodia le dixo. No dudes hermana, vè segura de que harè lo que hizieres. Y entonces la santa Nuuilionna estendio el cuello en el tablero para ser degollada, y dixo al verdugo: hiebre con presteza. El no acertò bien el golpe por la garganta, y así le lleuò tambien vn poco de la mexilla sin cortarle del todo la cabeça. Al caer del cuerpo con los bulcos de la muerte se descubrieron vn poco los pies de la santa martyr, y llegando a prisa su hermana, sin muestra ninguna de dolor, ni turbacion se los cubrio con mucho sosiego. Marauillauanse todos los que estauan presentes de la constancia de la muerta, y del valor de la viuua, que sin desbaratarla el horrible caso, ni su miedo, estaua tan entera en aquel punto, y con tanto miramiento y cuydado de lo que a la honestidad de su hermana conuenia. Los Christianos que alli se hallaron se regozijaron con esto en sus almas, y al contrario los infieles entre si mismos, se deshazian. Toda via el Presidente Cumail mouido con nueva lastima de tanta virtud y alto respecto qual en la niña Alodia se mostraua, dixo al verdugo: Esta quedo, noagas cosa hasta que yo te lo mande, y dixo tambien a la santa niña: Que te aprouechara que aqui cruelmente mueras? obedece a lo que te mandamos, y viuiras entre nosotros con mucha honra, y plazer. La santa martyr afirmada en su constancia le dixo: No obedecerè por esto date prissa, mandame degollar, porque no vaya sola. La santa compañera Alodia leuãtando los ojos al cielo, como quien ya con lumbrè diuina veyã la alma santa de su hermana en figura de paloma que bolaua al cielo, y la començo a llamar a grãdes bozes diziendole: Hermana mia aguardadme, para que tambien os sea com-

pañera en esse camino, como lo he sido en vida. Aunque veyã el cuchillo leuãtado para descargarlo sobre su cuello, sin que el temor ni espanto la turbasse, ni impidiesse aduirtiendo de lo que al cuerpo de su hermana auia sucedido, y proueyèdo en esta su honestidad, se apretò y atò por cerca del suelo sus vestiduras, y echò sus cabellos atras, descubriendo su rostro, y poniendo se de rodillas sobre el cuerpo de su hermana, como altar bien consagrado, tendio la garganta al verdugo que de vn golpe le cortò la cabeça, para que fuesse luego juntamente con su hermana al cielo, y dio el espíritu a su criador. Fue su martyrio destas santas año de 842. a los 22. de Octubre dia Iueues. Las marauillas que luego sucedieron en los santos cuerpos fueron grandes, y que mostrauã con manifesto testimonio del cielo, en quanto deuiã ser estimados. Dexaron los Moros a los santos cuerpos alli donde los mataron, para que los comiesse los perros, los quales aunque acudieron por estar acotumbrados a comer de los cuerpos de los otros justiciados, mas no llegaron aun solo a lamerlos. Aduirtio se con alabanza de nuestro Señor, q̄ aun vna sola mosca no se assètò sobre ellos. Los Moros que veyan como por este milagro se leuãtã alguna indignacion en el pueblo, de la muerte de las santas, atadas por los pies a vna bestia las lleuãrò arrastrado al cãpo q̄ llamauan de las horcas, por estar en el los palos de los quartos de los d̄ mas justiciados por malechores, tenièdo por cierto q̄ alli se los comerian las aues estãdo ceuadas de semejãte carniceria. Es verdad q̄ acudierò cuervos y milanos como solia, y sentãdose al rededor de los santos cuerpos, ninguno huuo q̄ tocasse en ellos. Y vnos bũytres que parecieron despues, no vinierò a su acostumbrado pasto, sino a lleuarse de alli todas las otras aues q̄ subito se fuerò con ellos.

CAPITVLO. 36. Del enterramiento de los santos cuerpos.

Alcan-

Año y dia del martyrio.



Lcançaron despues los Chriftianos licencia para enterrar alli en el campo los benditos cuerpos, y así lo hizieron en boluendolos en lienços limpios, como mejor pudieron. Allí fue nuestro Señor feruido mostrar nuevo milagro (aun a los infieles) porque vieró de noche muchas lumbreras sobre sus sepulturas, y dando noticia dello al Presidēte Çumail el mandò poner guardas, porque entendio que los Chriftianos los querian quitar de aquel lugar: así lo acometieró de noche vnos Sacerdotes, mas fueron sentidos, y a penas pudieron escapar huyendo. El Presidēte quando lo supo, los mandò desenterrar otro dia, y trayendolos dentro del lugar en vna hoya, allanandola con infinita tierra, y piedras muy grandes encima los enterraron, no siendo ya aquello enterrarlas, sino sumirlas en vn gran profundo, donde nunca mas pareciesen. Mas descubria Dios los merecimientos de sus santas, quando así andauan sus enemigos mas nuevas maneras para encubrirlas, porque quando las desenterraron para su translacion que fue despues de su martyrio nouēta años, no parecia en ellas algun genero de corrupcion, ni señorio de la muerte, y por mas hondas que estauan, salio a lo alto su resplandor, y muchos afirmauā auer lo visto de noche en aquel lugar de su profunda sepultura. Tan notablemente como esto triunfaron estas dos santas donzellas de sus enemigos mundo, y su infidelidad, carne, y sus halagos, demonio, y sus astucias, auiendo sido coronadas con el martyrio vn Iueues a los veynte y vno de Octubre año de ochocientos y quarenta. Algunas Iglesias rezan destas virgines, como son la de Huesca a los veynte y dos del mes sobredicho: aunque el martyr san Eulogio escriuiendo destas santas dize que fue a los veynte y dos del mes de Octubre, y en este dia pone tambien su martyrio el martyrologio de nuestra orden, y lo mismo pone Vsuardo en el suyo.

Año y dia del martyrio.

s. eulogio li. 2. c. 7.

CAPITVLO. 37. De la inuencion y translaciones.



Stuuieron los santos cuerpos como se ha dicho en aquella hoya nouēta años hasta que reyno en Nauarra el Rey dō Garcia, hijo de Don Sancho el mayor, el qual edificò en Nagera el monasterio de santa Maria, y puso en el los cuerpos de las santas Virgines. Despues algunos dias el Rey Inigo Arista de Nauarra, las trās ladò de allí al monasterio de S. Salvador de Lerin, que es en los montes Pireneos. Otros dizen que nunca fueron trasladadas a Nagera, sino que a dos años despues de su muerte, llegò con sus conquistas el Rey Inigo Arista a Castro viejo, adonde estas santas dos años antes auia padecido, y sido enterradas, de donde las lleuò al monasterio de Lerin. Por lo qual parece que padecieron en Castro viejo de donde eran naturales, y no en Oca como se ha dicho. Esto se señala así en vn priuilegio de aquel Rey dado allí a los. 18. de Junio deste año de. 842. Refiriendo al Rey al cabo del priuilegio, como este dia se auia llegado grā multitud de gente en aquel monasterio a recibir los cuerpos de las santas q̄ allí se trayan. Quando se ganò el Reyno de Granada se dio la ciudad de Huesca (q̄ agora es del Duque de Alba) al Conde de Lerin, de quien vienen los Condestables de Nauarra. El como la mas rica cosa que podia traer para enriquecer y ennoblecer su nueua ciudad, truxo reliquias destas dos santas, porque las pudo auer facilmente, por ser grā señor en Nauarra, y labro les vn tēplo cō su aduocaciō donde puso sus santas reliquias. Por esto los de aquella ciudad dize q̄ tienen allí sus santos cuerpos. Otros dos cuerpos santos estan en la ciudad de Bolonia, q̄ se llama deste nōbre, y quierē dezir q̄ son los de estas santas, y q̄ los trocarō por los santos Vidal, y Agricola, aunque lo dicho es mas cierto, y aquellos cuerpos q̄ estā en Bolonia feria otros q̄ se llamassen del mismo nō-

bre, por lo qual ay esta duda, como tambien se duda de san Blas martyr de España, si fue el que toda la Iglesia reza a los tres d̄ Febrero o no, y muchas lo tienen por el mismo, y sin duda fue otro llamado del mismo nombre tambien martyr.

CAPITVLO. 38. De santa Eugenia Virgen y martyr de Cordona.

26. de Março.



L año de nuestro Redemptor de mil y quiniētos y quarenta y seys, poco mas o menos, cabando en Cordona en vn barrio que llaman Marmolejos, cerca del monasterio de san Pablo, (que es de la orden de nuestro padre santo Domingo) para los cimientos de vna casa, sacaron vna losa de marmol blanco con catorze versos exorcos de letras esculpidas en ellas. Mas porque la piedra estuuò muchos años puesta en el suelo, la mayor parte de las letras estauan consumidas y gastadas con el continuo hollar de los pies. Con todo esto por singular providencia de Dios, todas las primeras letrās de los versos se han conseruado enteras para dar noticia a los Chriftianos del nombre de la santa Eugenia Virgen y martyr, para quien se puso aquella piedra y Epitafio. Esta piedra se consagrò despues para hara, y se guarda con mucha veneraciō en el mismo conuento de san Pablo. En aquel Epitafio estaua abreniada la historia de su vida, y por faltarle mucho no se pudo poner aqui. Mas entiendese como toda se empleaua en celebrar la constancia, con que aca domando su carne padecio martyrio, y la mucha gloria con que coronada en el cielo, comprando la gloria de alla con el precio de su sangre. Pidese despues la intercesion de la santa, para que ruegue a Dios por todos. Al fin se señala el dia mismo, y año de su glorioso martyrio, y dize que fue degollada a los veynte y seys dias del mes de Março, año de nuestro Redemp-

Año y dia del martyrio.

tor de nouecientos y veynte y tres. El Rey de Cordona q̄ martyrizo esta santa, fue Abderramen tercero deste nombre. Algunos han creydo que el cuerpo desta santa Virgen y martyr Eugenia, está en el monasterio de santa Maria de Nagera, y no es así, sino el de otra Eugenia de Alexātria de quien luego se dirā.

CAPITVLO. 39. De santa Eugenia Virgen y martyr de Alexandria, cuyo cuerpo esta en el monasterio real de santa Maria de Nagera de la orden de san Benito.



A Virgen santa Eugenia de quien aora tengo de hablar fue natural de Roma, hija de nobles padres. Su padre se llamaua Philippo varon ilustre Presidente de Egypto. Su madre se llamaua Claudia, eran Gentiles, pero de buen natural. Auia se blandamente con los Chriftianos su padre, solamente los desferro de la ciudad, y los dexaua viuir en los arrabales. La santa Virgen Eugenia pidió licencia a su padre para salirse a recrear, y tomar ayre, aunque su intēcion fue mas por visitar a los Chriftianos. Llegando al arrabal donde viuiā los Chriftianos, oyo la santa Virgen a vnos monges cantar en vna Iglesia pequeña aquellas palabras del Psalmo. *oēs dijgerunt demonia Dominus autem celos fecit.* Todos los dioses de las gentes son demonios, y el Señor hizo los cielos. Aduirtio este canto, y hizo impresion en su alma, y así buelta a Dios con muchos que venian con ella, tambien Gentiles, sobre estas palabras les hizo vn razonamiento y los conuirtio a que se baptizassen con ella, y recibiesen la ley de Dios vno y trino. Imperando poco despues Galieno, y Valeriano fueron presentados esta santa Virgen y martyr Eugenia con otras donzellas, y acusadas por Chriftianas. Fue dada sentēcia cōtra ellas, y fuerō degolladas. Despues muchos años auiedo edificado el Rey Don Garcia de Nauarra en

25. de Doziēb. Surio ca. 6. Epitafio como. 55

psal. 96

Nagera, el monasterio de santa Maria que es de la orden de san Benito, para mas ilustrarle, truxo a algunos cuerpos santos como son los de san Vidal, y Agricola, y el de esta santa Eugenia: por que en la arca de las reliquias que está en aquel monasterio, está vn pargamino escrito que dize así.

Hic iacet corpora beatissimorum martyrum Agricole & Vitalis, que Papa misit à Bononia Regi Garcia & à Roma, caput partemque corporis sancte Eugenie filie Philippi & Claudie.

Que en Romance dize.

Aqui estan los cuerpos de los bienaventurados Agricola, y Vidal, los quales embio el Papa desde Bolonia, juntamente con la cabeça y parte del cuerpo de santa Eugenia Virgen, hija de Philippe y Claudia. Así por estar aca en nuestra España el cuerpo desta santa, la pongo aqui. Fue su martyrio a los veynte y cinco dias del mes de Diciembre, que es el mismo dia de la Natiuidad de nuestro Señor Iesu Christo, y en este dia la ponen los martyrologios.

CAPITULO. 40. De santa Lucrecia Virgē y martyr de Cordoua.

16. de Março.



Anta Lucrecia fue natural de Cordoua, la qual viuió y padeció martyrio en tiempo de Mahomad que perseguia la Iglesia entonces en España, en cuya persecucion padecieron muchos santos, como se ha visto arriba en el libro segūdo, y tercero, y parte deste. Fue esta donzella santa Lucrecia noble: aunque de padres Moros, dotada de todo genero de virtud, la qual como tuuiese vna deuda que se dezia Liciosa monja, y la fuesse a visitar muchas vezes al monasterio, de la conuersación santa y Christiana que con ella tenia, vino a creer en nuestro Señor Iesu Christo, y a amarlo con grā feruor, y fue instruyda en nuestra santa religion: porque esto tienen las conuersa-

ciones, que si son malas corrompen las buenas costumbres, y si son santas y buenas las enciende y abraza en amor de caridad, y esto es lo que dize el Psalmo: *Que con el peruerso sera peruerso, y con el santo santo.* Al principio professaua nuestra fe escondidamēte, mas despues la publicaua, pareciendole que todos los fauores y tormentos del mundo se auian de posponer, a la confesion del hijo de Dios. Sus padres que lo entendieron, al principio pensaron con halagos y lisonjas hazerle dexar la fe, mas viendo su animo constante le dauan muchos azotes, y la amenazauan con la muerte, si no se boluia a su secta, mas todo esto no aprouechaua, y así crecian los azotes y malos tratamientos. La santa Virgen Lucrecia viendo se presa por sus mismos padres, azotada, y herida, de dia y de noche, temio no desfalleciesse, y para su remedio, hizo saber a san Eulogio, y a Liciosa su hermana, que ya era monja, su triste estado, rogandoles que le diessen orden y traça para sacarla de alli, para que viuendo entre Christianos pudiesse alabar y confessar libremente el nombre de Christo. San Eulogio, y su hermana le embiaron a dezir, que ella diese orden de salirse de casa de sus padres, porque ellos la recibirian y pondrian a buen recaudo. Para esto Lucrecia con mucha dissimulacion fingio que queria hazer la voluntad de sus padres, visitandose ricamente, y tratado con ellos que la casassen. Viendo esto sus padres creyendo que auia mudado de parecer perdieron todo el enojo que tenían contra ella, y boluieronle a dar la libertad, y señorio que antes en su casa tenia. Vn dia vistiose muy ricamente como que queria yr a vnas bodas de sus parientes, y con esto saliendo de su casa, se fue a la de san Eulogio donde por el, y por su hermana fue muy bien receuida, y la consolaron en sus trauios. De alli la lleuaron a casa de vnos sus amigos de aprouadissima fe y bondad, para que la tuuiesen escondida. Sus padres como la

mo la estuuiesen aguardar do todo aquel dia y no boluiesse, ni pareciesse creyeron auer sido por ella burlados, y dolianse con rabia y furor, y dieron noticia de lo que passaua al Governador de la ciudad, por cuyo mandado se hizieron muchos escudriños, y diligencias; y lleuaron presa a la cárcel todos los que sospechauan que eran Christianos, y le podian auer dado fauor. San Eulogio que vey a hazer tantas diligencias, mudaua a santa Lucrecia de vnos lugares a otros, porque no la hallassen, y ella se daua a la oracion, vigilia y ayuno. Vistiose de cilicio, dormia sobre la tierra, y suplicaua a nuestro Señor que le amparasse. Tambien el glorioso san Eulogio de noche se estaua en la Iglesia de san Zoilo martyr velando, y orando hasta que amanecia, pidiendo a Dios nuestro Señor que fauoreciesse a su esposa. Con esta persecucion la bendita santa Lucrecia vino a estar muy fatigada en el animo, y quiso descansar vn poco. Para esto se fue de noche a casa de san Eulogio con desseo grande de ver a Liciosa, y con proposito de holgarle con ellos el dia siguiente. Hasta antes que amaneciesse el otro dia, y así tuuieron vna noche sabrosa, y despues el otro dia, y la noche siguiente deuiendo de venir el que la lleuó y acompañaua para boluerla a esconder antes del dia tardó y vino ya siendo de dia, de modo que la santa virgen no se atreuió a salir de casa temiendo que la verian y prenderian: mas esto no fue sin orden y voluntad del Señor, porque ya queria que la santa Virgen juntamente con san Eulogio recibiesse la corona del martyrio, y pudiese congeturar muy bien, porque sin auer persona que dixesse, ni aun supiesse donde estaua, ni de quien se tuuiesse sospecha de infidelidad en aquella casa, ciertos hombres, no se sabe con que instinto, fueron a casa del Governador, y le dixeron como Lucrecia estaua en casa de Eulogio escondida. Luego por manda-

Lucrecia en la vida de san Eulogio.

do del Governador fueron muchos soldados, vnos dellos sitiaron la casa, y otros entraron dentro della, y prendieron a los bienaventurados san Eulogio, y santa Lucrecia, y dandoles muchos golpes, y injuriandolos con muchas palabras afrentosas, los lleuaron delante del Governador. El como los vio con feroz rostro y habla espantosa preguntó al santo varon Eulogio, que porque auia escondido aquella donzella en su casa, añadiendo muchas amenazas diciendole que le auia de pagar tal atreuimiento. Este fue el principio del martyrio de san Eulogio, y así padeció a los onze del mes de Março. Despues de muerto los juezes de la ciudad perfirieron con muchas promessas, y halagos boluer a su secta a la santa Virgen Lucrecia, mas como con el fauor diuino ella perseverasse en la confesion de Iesu Christo, cinco dias despues del martyrio de san Eulogio que fue el año de ochocientos y cinquenta y nueue, a los diez y seys del mismo mes de Março fue degollada y echada en el rio Guadalquivir, en el qual el santo cuerpo no pudo ser cubierto ni escondido por las aguas. Los Christianos lo romaron con mucha reuerencia, y lo sepultaron en la Iglesia de san Ginez martyr, que estaua en el lugar que llamauan Tercios. Despues el Rey Don Fernando el tercero, segun se congetura, embio a pedir estos santos cuerpos al Rey Mahomat de Cordoua, con Dulcidio su Embaxador, y por negociacion de Samuel fauorecido del Rey, los huuo y lleuó a Ouiedo, y el Rey Don Fernando, juntamente con Ermenegildo Arçobispo que entonces era de Ouiedo los puso en la capilla de santa Leocadia. Passado despues mucho tiempo en el año de mil y trezientos el Obispo de Ouiedo Don Fernando Alvarez, los mudó de alli, y trasladó en la Camara santa de la misma Iglesia de Ouiedo, donde agora estan en vna caja de plata, tenidos en mucha veneracion.

Año y dia del martyrio.

CAPITULO. 41. De santa Iuliana, Virgen y martyr de Nicomedia, cuyo cuerpo esta en la Iglesia de vn pueblo llamado Santillana en el obispado de Burgos.

28. de Junio. Iuan Mal donado.

Santa Iuliana martyr era noble, hija de vn Rey de Africa, a la qual desposó su padre cō Eulofio Prefecto de Nicomedia ciudad de Bitinia. Era este Eulofio infiel que no conocia a Dios, y así ella lo rehusó por marido, y fue martyrizada por sus manos de Eulofio. Lleuó su santo cuerpo vna muger noble Patricia, que se llamaua Sophia a la Campaña. Despues de muchos años fue trasladado su santo cuerpo a España al Obispado de Burgos. No se tiene noticia en que tiempo, ni quien la truxesse a España. El pueblo donde esta su santo cuerpo se llama del nombre de la misma santa: aunque corrompiendo vn poco el vocablo diziendo Santillana, y que esté allí su santo cuerpo es manifesto.

CAPITULO. 42. De la traslación desta santa.

6. de Março.

Don Alonso de Cartagena, Obispo de Burgos, y hijo del Obispo Don Pablo, varon pio y prudente, mouido con santo zelo, y del officio pastoral que tenia, le pareció que no estaua en lugar tan decente como conuenia a los meritos de santa Iuliana, porque estaua en medio del templo como en desierto, y así con autoridad y parecer del Clero, y pueblo le trasladó con grande pompa y aparato con mucho concurso de gente a otro tumulo mas honrado de la capilla mayor. Y para memoria desta traslación mandó que en la Iglesia de Burgos se celebrasse esta traslación a los seys dias del mes de Março. En este dia concurre a visitar el santo cuerpo casi toda aquella tierra de Burgos.

CAPITULO. 43. De santa Victoria Virgen y martyr, cuyo cuerpo esta en la Iglesia mayor de Burgos.

Fue embiado el Obispo de Burgos Don Gonçalo el año de mil y trezientos y veynte, por ruegos de Doña Maria muger del Rey de Castilla, al Rey Philippe de Francia, para cobrar el dote que auia concertado dar a Isabel hija de Xante, y muger del Duque de Bretaña. Mientras el Obispo estaua en Paris negociando esto acordose de su Iglesia de Burgos, y pensaua como enriquecerla con algunas reliquias de santos, así alcançó del Rey de Francia Philippo, vna carta para el Arçobispo de Colonia, y las monjas del conuento donde estan los cuerpos de las onze mil virgines, para que de tantos cuerpos santos, tuuiesen por bien darle vno. Leyda la carta del Rey, el Arçobispo y las monjas, aduirtieron juntamente las continuas guerras que los Españoles tienen con los Moros, y que la Iglesia de Burgos es vna de las principales de España, y el parentesco que auia entre los Reyes de España, y el Rey de Sicilia, le dieron de buena gana el cuerpo de santa Victoria hija del Rey de Sicilia, y santa Gerasina su muger, la qual fue degollada con otras tres compañeras, y su misma madre Gerasina, en compañía de las onze mil Virgines. Entró el santo cuerpo en la Iglesia de Burgos a los diez de Nouiembre, y reza aquella santa Iglesia della este dia.

10. de No uiebre. Iuan Mal donado.

CAPITULO. 44. De vna Española que poco ha martyrizaron en Ierusalem.

Ve vna Española a Roma muger de gran virtud cuyo nombre no se dize, la qual por sus pocas fuerças andaua siempre en vn jumentillo, porque a pie no podia

Iuan Mal donado de illustres mugeres.

podia hazer las estaciones, yua a san Pedro a confessar de ordinario, recibia casi cada dia el sacratissimo Sacramento. Era tanta su deuocion, que quien no la conocia por los actos exteriores creeria que tuuiesse juyzio. Auiedo estado en Roma dos o tres años huuo licencia de su Santidad para yr a Ierusalem. Llegada alla començó a continuar el santo exercicio de confessar y comulgar cada dia en el monasterio que allí ay de san Francisco. Visitaua aquellos santos lugares de ordinario. Como se vio entre infieles crecióle mas el feruor, y començó a predicar la fè de Iesu Christo que allí es prohibido. Traya en su bordon vna Cruz, que es la cosa mas odiosa q̄ a esta gente se le podia mostrar, y en encontrádo a los Turcos les hazia la Cruz y les predicaua, de suerte que vino a ser aborrecida de todos, pero ninguno le hazia mal aunque lo desseauan, por no darles lugar nuestro Señor. Persuadia a los Turcos que quãdo tuuiesse algunos niños muy enfermos a la muerte la llamassen, porqué ella sabia vna medicina con que sanaria. Aunque desseauã darle la muerte, por otra parte teniendola por muger santa, la llamauã a tiempo q̄ veyã que sus hijos querian espirar. Lleuaua la buena muger siempre consigo muy secretamente vn paño mojado en agua, y en presencia de sus padres, sin que ellos lo entendiesse batizaua los hijos. Desta suerte embio gran número de almas al cielo. Finalmente no pudiendo sufrir los Turcos que vna muger cica blasfemasse publicamente de su falso Profeta quexaronse della al Governador del grã Turco pidiendole la mandasse quemar conforme su secta mandaua. El qual la primera vez los despidió diziendo, que era vna muger sin juyzio, y que no hiziesse caso de lo que dezia, pero como ella perseverasse, conjuraronse segunda vez muchos, y todos juntos pidieron al Governador que la castigasse, donde no que se quexarian al Turco, y que le harian castigar a el como a hombre poco

zelador de la ley. El Governador temiendo el daño que le podia suceder, mandó sela traxessen ante su tribunal. Era este dia Domingo de Ramos por la mañana y la santa muger auia recibido el santissimo Sacrameto bien de mañana y y endose a hazer las estaciones que nuestro Redemptor hizo aquel dia, quando fué recibido en Ierusalem con tanta solemnidad, fueronla a buscar los ministros del demonio, y hallaronla que entrava en la ciudad, ya de buelta de su estacion. Presentaronla al juez donde ella confesó publicamente mucho mas de lo que sus acusadores le auian impuesto. El juez desseando dexarla con la vida (que aunque era infiel la tenía por muger santa) dixole secretamente que en publico por cumplir con ellos dixesse que queria ser Turca, y desta manera la dexaria yr libre, y que despues hiziesse ella lo que quisiesse. Lo que a esto respondió la sierva de Dios fue començar a escupir y renegar de nueuo de su falso Profeta Mahoma, y de su maluada secta, y confessar nuestra santa fè Catholica, de fuer te que al juez le fue forçado condenar la a quemar viva, que es la pena ordinaria. Dada la sentençia se publicó en la ciudad de Ierusalem, que quien desseasse hazer seruicio a Mahoma, y ser zelador de su ley, lleuasse leña para quemar a su grande enemiga. Començaron todos a esta boza porfia llevar toda la que podian por ganar la indulgençia, y huuo algunos que no hallando a mano otra cosa quitauan las puertas de sus casas, y las lleuauan al lugar del martyrio que era junto al monte Caluarip, de suerte que en poco rato se juntó leña para poder quemar muchos millares de Turcos. Fue lleuada la santa muger al martyrio con grande concurso y alegría de toda la ciudad. Ella yua la mas contenta y consolada que en su vida lo auia estado, y nunca cesó de predicar la fè Catholica, y hazer la señal de la Cruz. En el camino encontraron vn Christiano no q̄ residia allí de ordinario q̄ tenía por

oficio ser Curador de los Christianos, y defenderlos quando algo se ofrecia con el Governador. Este como vio el alboroto y grita del pueblo, llegose a ver que cosa era, porque no auia sabido lo que passaua. Y como la santa lo vio venir creyendo que venia a respoder por ella, y procurar librarla, començo a darle bozes diziendo que callasse, y que en ninguna manera tratasse de impedirle la misericordia que Dios le hazia de morir por la confesion de su fe cosa que ella tanto tiempo auia deseado, y pedido a su diuina Magestad. El buen hombre no hizo alguna diligencia por ser imposible resistir la furia del pueblo cruel. Llegaron al lugar del martyrio, que como he dicho estaua al pie del monte Caluarido tenian vn palo hincado en tierra al qual fue atada la santa muger. Enclauaronle las manos juntas sobre la cabeza, porque no hiziesse por ellas la señal de la Cruz, pero lo que no podia con las manos hizo con la cabeza el tiempo que le durò la vida, inuocando siempre el nombre santissimo de Iesu Christo. Pegaronle fuego viua, y fue su cuerpo hecho ceniza en breue espacio, y el alma subio a gozar sin fin de su criador, a quien en esta vida tanto auia amado. Los Christianos que alli se hallaron cogieron algunas reliquias que quedaro de sus huesos. Esta relacion truxeron vnòs padres de la Compania que vinieron del monte Libano a Roma, y de alli escriuiò el padre Diego de Herrera a vnas monjas de Seuilla, en donde se mandò imprimir para exemplo y edificacion nuestra el año de mil y quinientos y setenta y nueue. Saquè esta vida de Maldonado en el libro de las illustres mugeres.

CAPITVLO. 45. De las santas Virgines y martyres de Auila, Saniua y Christeta.

27. de Octubr.



Vando tratè del martyrio de san Vicente de Auila en el libro segundo capitulo diez y nueue, dixè lo que destas san-

tas se pudo dezir, y por ser este libro quarto todo de Virgines y martyres ha go esta breue memoria de ellas aqui remitiendo al lector el dicho lugar. Padecieron juntamente con su hermano san Vicente a los veynte y siete de Octubre año de trezientos y ocho. Estan sus santos cuerpos en Auila en el templo de su hermano san Vicente a los arrabales de la ciudad venerados de toda ella.

CAPITVLO. 46. De las santas Virgines y martyres de Lisboa, Maxima y Iulia.

Or la misma razon que las passadas pongo en este lugar a estas santas, auiendo escrito arriba dellas en el libro segundo capitulo veynte tratado del martyrio de su hermano san Verissimo. Padecieron en compania de su hermano en la ciudad de Lisboa año de trezientos y ocho, el primer dia de Octubre, y en este dia los ponen los martyrologios. Desta ciudad de Lisboa fue tambien natural san Antonio de Padua de la orden de san Francisco, vea su vida el Lector abaxo en la tercera parte, libro diez y seys por todo el.

CAPITVLO. 47. De santa Victoria Virgen y martyr de Cordoua hija de san Marcelo de Leon.

Na hija tuuo el glorioso san Marcelo de Leon, y onze hijos que todos fueron martyres, y esta santa creio fue la menor de todos ellos en edad. Por parecerse a sus padres, y hermanos en valentia y fortaleza de la fe padecio como ellos martyrio. Conformò muy bien las obras con el nombre que tenia de Victoria pues por ellas alcanço la victoria del mundo y tyranò. Mas largamente tratè arriba desta santa, en el libro segundo capitulo veynte y seys. Padecio en compania de su hermano san

Año y dia del martyrio.

1. de Octubr.

Año y dia del martyrio.

17. d No uiebre.

Afciclo

Año y dia del martyrio.

Afciclo año de trezientos y treynta poco mas o menos.

CAPITVLO. 48. De la santa Virgen y martyr Aurelia, de Cordoua.

14. de Octubr.



Os martyrologios de Beda, Vsuardo, Adon, y otros ponen a los catorze de Octubre el martyrio de santa Aurelia diziendo que era de Cordoua. No dicen el año ni manera de martyrio que padecio. Con ella padecio vn santo llamado Lupo o Lope, vease el libro segundo capitulo veynte y nueue.

CAPITVLO. 49. De santa Paula Virgen y martyr de Malaga.

18. de Junio.



Alaga ciudad principal en los Reynos de España en el Andaluzia tiene por su martyr a esta santa Paula, y padecio alli martyrio a los diez y ocho de Junio, siendo apedreados como san Esteban. De entrambos hizè arriba mencion en el libro segundo capitulo treynta y vno, alli se podra ver mas largamente su martyrio.

CAPITVLO. 50. De santa Andria martyr.

13. de Octubr.



Vnamente con otros dos santos llamados Faustino, y Marco padecio esta santa Andria, y no dicen los martyrologios en que ciudad, ni en que tiempo, ni con que martyrio padecieron, solamente los ponen a los treze dias de Octubre, no se sabe mas de ellos.

CAPITVLO. 51. De santa Aquilina martyr.

22. de Enero.



Ve esta santa Aquilina madre del martyr Diachono Victor, de que en el libro segundo capitulo treynta y

nueue dixè. Padecio en compania de su hijo y marido con mucha constancia en la fe. Su cuerpo de ella y de los de mas sus companeros estan en vna villa de los Alpes llamada Ebreduno. El juez que la martyrizò se llamaua Rufino. Padecio año de trezientos y cinco, poco mas o menos a los veynte y dos dias del mes de Enero, vease el lugar alegado.

Año y dia del martyrio.

CAPITVLO. 52. De las santas Donata, Secunda, Basia, martyres de Cartagena.



Onata fue muger de san Esteban, Secunda fue muger de san Natalio, Basia fue muger de san Cirino, todos seys padecieron en Cartagena de España, y el Proconsul puesto por los Emperadores Romanos que los martyrizò se llamaua Saturnino. No he hallado el tiempo en que padecieron. Lucio Marineo Siciliano los haze de Cartagena.

CAPITVLO. 53. De santa Sabigoto, martyr de Cordoua.



Sta santa Sabigoto fue muger del santo martyr Aurelio. De entrambos se hizo arriba en el libro segundo capitulo ochenta y siete larga relacion de su linage y martyrio. Sus padres de esta santa fueron Moros, quedando sin padre, casò la madre segunda vez con vn Christiano oculto, el la reduxo a la fe Catholica y la hizo Christiana. Desse matrimonio nacio esta santa Sabigoto, y creciendo en la edad y religion Christiana, vino a casar con san Aurelio, y entrambos padecieron martyrio. Sus amonestaciones de entrambos y su constancia en la fe y martyrio se podra ver en el lugar alegado: Padecio en Cordoua, año de ochocientos y cinquenta y dos, a los veynte y siete dias del mes de Julio.

27. de Julio.

Año y dia del martyrio.

CAPITVLO. 54. De santa Liliofa martyr de Cordona.

27. de Julio.

Recibiendo la corona de martyrio el santo martyr Felix, en Cordona, la recibio tambien en su compania esta santa Liliofa su muger, y como se juntaron por el matrimonio no se quisieron apartar en el baptismo de sangre. De entrambos hizo arriba en el libro segundo capitulo ochenta y nueue. Suficiente relacion de ellos alli lo podra ver el Lector mas largamente. Padecieron año de ochocientos y cinquenta y dos, a los veynte y siete de Julio.

Año y dia del martyrio.

CAPITVLO. 55. De santa Nonia muger de san Marcelo de León.

20. de Octubr.

Ratando arriba en el libro segundo capitulo veynte y dos, al fin del dixè breuemente desta santa Nonia muger del martyr san Marcelo de Leon, y aqui tampoco puedo estenderme por auer poco escrito de ella. Solo se sabe que fue madre de doze hijos martyres, y tronco que lleuò tales frutos para el cielo, de creer es fue santissima: aunque no se hallen escritas sus virtudes, solo se halla en León en la Iglesia de su marido san Marcelo, vn poco con el qual se tiene mucha deuocion: Dizen los de la ciudad que esta santa Nonia fue milagrosamente sumida, auendolo ella pedido a nuestro Señor la lleuasse para si por no verle en la persecucion. Esto se halla de esta santa y no mas.

CAPITVLO. 56. De santa Matrona Virgen y martyr de Barcelona.

15. de Março.

A Iglesia de Barcelona celebra fiesta a los quinze de Março a santa Matrona virgen y martyr, y no ha venido a mi noticia otra cosa que pueda contar de ella, ni si fue natural de la tierra, ni quien ni en que tiempo padeció.

CAPITVLO. 57. De santa Tecla Virgen y martyr en Tarragona.

23. de Septieb.

En Tarragona ciudad principalissima de España en Cataluña, de quien se llamó antiguamente buena parte de España diziendose Tarraconesa, esta en su Iglesia Metropolitana el cuerpo de la gloriosa Virgen y martyr santa Tecla discipula del Apostol san Pablo, natural de Iconia, donde la conuirtio a la fe: como quien la truxo a nuestra España no ha venido a mi noticia, mas de que la Iglesia Cathedral donde ella está se llama de su nombre, en ella, y en todo su Arçobispado se haze gran fiesta el dia de su martyrio, que fue a los veynte y tres de Septiembre, año de nouenta, poco mas o menos. Metafrastes, Lipomano, Surio y los de mas que escriuen de santos escriuen tambien de ella.

Año y dia del martyrio.

CAPITVLO. 58. De santa Orosfrigia Virgen y martyr en Caleruega.

22. de Octubr.

Aleruega villa del Obispado de Osma, patria de nuestro padre santo Domingo, en el conuento de su orden q es de monjas, está el cuerpo de santa Orosfrigia virgen y martyr, y rezan della otro dia despues de las onze mil virgines que es a veynte y dos de Octubre, en las Lecciones de sus Maytines, se dize como padecio en compania de santa Ursula, y sus companeras, y que despues de muerta la echaron en el mar dentro de vna arca aportando adonde pudiesse ser recogida. Hallaron encima de ella vn titulo puesto a lo que se puede creer por los angeles que daua testimonio de quien era, y dezia asi: Yo soy Orosfrigia Española, que padeci martyrio en compania de las onze mil virgines. Quien la truxo al sobredicho conuento no ha venido a mi noticia.

CAPITVLO. 59. De las santas Xantipa y Poligena martyres.

Lau-

23. de Septieb.



Aurencio Surio Cartuxano en el tomo tercero que escriuio de vidas de santos, tratando de la venida de san Pablo a España, dize que conuirtio en vna ciudad de ella (que no la nombra) a vn hombre principal llamado Probo, y a su muger que se llamaua Xantipa, y a Philoteo, o Herotheo. Esta Xantipa oyendo dezir de la predicacion del Apostol san Pablo mouida del Espiritu de Dios para oyr su doctrina, y se por medio del santo Apostol. Llegado que fue san Pablo a su ciudad, y predicando en la plaza lo lleuò a su casa para hospedarle, y mirandole al rostro Xantipa le parecia que tenia vn as letras de oro en la frente que dezian.

PABLO PREDICADOR DE IESV CHRISTO.

Asi se conuirtio ella, y su marido Probo con toda su casa. Esto refiere Laurentio Surio, y lo tomò del Metafraste, y yo tambien y le pusè arriba en el libro primero capitulo treze, que trata de la venida del santo Apostol a España. Cesar Varonio pone en su martyrologio a esta santa Xantipa a los veynte y tres de Septiembre, y dize que fue martyr, junto con ella otra santa llamada Poligena, tambien Española.

CAPITVLO. 60. De santa Marciana Virgen y martyr.

9. de Enero.



El mismo autor pone tambien a esta santa Marciana virgen y martyr diziendo de ella que fue Española, no dize mas della, ni donde, ni con que martyrio, ni en tiempo de que Emperador, y asi no se puede dar mas relacion della. El dia que señala de su martyrio es a los nueue dias del mes de Enero.

CAPITVLO. 61. De santa Obdulia Virgen y martyr de Toledo.



Esta santa Obdulia Virgen y martyr, pone por natural de la ciudad de Toledo el mismo Cesar Varonio, su Martyrio pone a los cinco de Septiembre. Otra santa deste mismo nombre pone Iuan Molano en el libro que llama Indiculus sanctorum, y dize que fue vna de las onze mil Virgines, podria ser esta misma trasladada despues a España, como queda dicho de santa Orosfrigia, aunque tampoco he hallado cosa que sea mas clara desta santa que pueda referir.

CAPITVLO. 62. De santa Angelina, Virgen y martyr en Valencia.



El año de mil y quinientos y 29 de ochenta y ocho abriendo vna pared en el conuento de los frayles en el conuento de Predicadores que es de la orden de santo Domingo, se hallò en vna caxa con su letero los huesos del cuerpo de santa Angelina o Angliana con algunas reliquias de santa Ursula, su inuencion escriuio el padre maestro Fray Vicente Iustiniano en Latin la qual anda impresa con licencia del Patriarca y Arçobispo de Valencia que la aprobò, a ella me remito por auer sido hallada a los veynte y nueue de Abril la pongo este dia, sin poder saber mas de ella.

CAPITVLO. 63. De santa Lucrecia, Virgen y martyr de Merida.

23. de Nouiè.



Os martyrologios de Vsuarado, Romano, Adon, Iuan Vasseo, y el Obispo Equilino en su Catalogo hazen mencion de esta santa Lucrecia, y dizen que padecio en la ciudad de Merida de España, sin dezir della mas, ni en que tiempo y asi no se puede referir mas. Su fiesta ponen a los veynte y tres de Nouièbre.

CAPITVLO.

CAPITULO 64. De las muchas reliquias de santos que ay en la ciudad de Oviedo.

13. de Março.



Cabado que huuo el Rey Don Alonso el casto de edificar la Iglesia de san Salvador de Oviedo, edificò tambien en ella la Camara santa para guarda y tesoro de tantas reliquias como alli se pusieron, y por no me detener en descreuir la fabrica tan sumptuosa desta Iglesia (por no ser de mi proposito ni intento, y porque otros se han ocupado en esto, particularmente Ambrosio de Morales en el libro treze capitulo treynta y ocho) solo tratarè de las muchas reliquias que alli ay. En la arca de las reliquias estan muchissimas que no se pueden saber de quienes son, fino de algunas, entre las quales son estas. Mucha parte de la Cruz en que fue nuestro Señor Iesu Christo crucificado para redempcion nuestra. De su vestidura sobre que echaron fuertes. Del pan que se comio en la Cena del Iueves santo. De la sabana en que fue embuelto nuestro Señor despues de muerto. Tambien del sudario, y de su sangre santissima. De la tierra santa que el con sus santissimos pies pisò. De las vestiduras de su madre la Virgen santa Maria, y de su leche. Ay tambien reliquias de santo Thomas Apostol. De san Pedro. De san Bartholome. De todos los Apostoles. Huefios de muchos Profetas. De san Iusto y Pastor martyres de Alcalá de Henares. De san Cosme y san Damian. De santa Eulalia de Barcelona Virgen y martyr. De los santos Maximo, Germano, Baudilo, Pantaleon, Cipriano, Iustina, Sebastian, Facundo, Primitiuo, Christoual, Cucufate, Felix, Sulpicio. Vna de las ydras, o tinajas en que nuestro Señor Iesu Christo hizo de agua milagroso vino en las bodas, es de marmol blanco con forma antigua, y halta mas de tres pies, y ancha dos por la boca, y cabrà mas de seys arrobas. Ay

Ambrosio de Morales li. 13. cap. 38.

tambien algunos cuerpos de los santos Inocentes, y de los dineros con que vendio Judas a Christo. Esta tambien en la Camara santa la Casulla que nuestra Señora dio a san Ildefonso Arçobispo de Toledo. Los santos cuerpos de santa Eulalia Virgen y martyr de Merida. El de san Eulogio martyr de Cordoua. El de santa Lucrecia Virgen y martyr de Cordoua. El de san Vicente Abad de san Claudio de Leon y martyr. El de san Iulian Arçobispo de Toledo. El de san Pelayo martyr de Cordoua, en Iglesia de por si propia. Esta tambien la Cruz que labraron los angeles, el como no se puede passar en silencio, y assi lo referirè breuemete. Quiso el Rey Don Alonso el casto hazer vna Cruz riquissima para este su nueuo templo de san Salvador de Oviedo que edificaua. Auia juntado buena cantidad de oro, y piedras preciosas, y buscava artifices que se la labrasen, tan linda como el la desleaua. Andaua el buen Rey con este cuydado, y al salir de la Iglesia le hablaron dos mancebos diziendo que eran plateros, y que auian oydo que su Magestad queria hazer vna Cruz de excelente obra, que si les daua los materiales la harian. El santo Rey lo acetò, y sin mas detenerse mandoles aparejassen oficina, y entregandoles por peso y cuenta el oro, y las piedras preciosas les mandò que començassen su obra. Otro dia se començo a congoxar el Rey de hauer entregado tantas perlas, y riquezas a vnos mancebos estranjeros, y no conòcidos: assi mandò fuesen a ver la obra que hazian. Los que fueron de parte del Rey boluieron luego con la embaxada al Rey, diziendo que auian hallado la puerta cerrada, y que auia dentro tan grande resplandor que no la podian mirar con los ojos. Oyendo el Rey esta nouedad se fue luego con los suyos a verla, y viendo la casa desierta hallò sola la Cruz que echaua de si aquel gran resplandor. Luego se entendio como aquellos mancebos eran angeles embiados de Dios pa-

Cruz de los Angeles.

ra aquel ministerio. Este milagro mouio luego al Rey, y embio a llamar al Obispo, y con solene procession lleuando el Rey la Cruz (como otro Emperador Heraclio) se fueron a la Iglesia, y dando todos alli a Dios las devidas gracias por tan grande merced, el Rey con mucha humildad puso la Cruz angelica sobre el altar. Por tratar de las reliquias grandes de Oviedo he puesto esta suma del milagro desta santa Cruz. Sin las reliquias arriba nombradas ay otras innumerables que no se pueden contar. Fueron traydas estas reliquias con su arca desde Ierusalem, por Philippo Obispo de la misma ciudad con sus Clerigos a Africa en tiempo del Emperador Heraclio. De Africa la truxo a Toledo san Fulgencio Obispo Ruspense natural de la misma ciudad de Toledo. De alli fue passada a las Asturias, y escondida en la cueua de Monsagro, y ultimamete el Rey Don Alonso el casto la passò a su Iglesia de san Salvador de Oviedo, en la Camara santa. Reza aquella Iglesia de Oviedo de todas estas reliquias a los treze dias del mes de Março.

CAPITULO 66. De la transacion de santa Lucrecia, y san Eulogio a la ciudad de Oviedo.

9. de Enero. Transacion de los santos cuerpos a Oviedo.



L año de ochocientos y ochenta y tres, que fue veynte y quatro años solos despues del martyrio de santa Lucrecia y san Eulogio. Embio el Rey Don Alonso el magno a Cordoua vn Sacerdote llamado Dulcidio para tratar entre entrambos Reyes el Mahomad de Cordoua, y Alonso el magno. Estando este Dulcidio en Cordoua procurò auer los santos cuerpos de Lucrecia y Eulogio martyres. Para esto comunicò su desseo con vn Christiano llamado Samuel, el qual se prefirio de auerlos, y assi los huuo. Puedese bien creer que los Christianos de Cordoua lo tendrian a buena dicha viendo que se lleuauan pa-

ramas honrarlos. El Rey Don Alonso, y el Obispo de Oviedo, que se llamaua Ermenegildo, entendiendo como venian las santas reliquias, las recibieron con grande alegria, y solene procession. Y puestos los santos cuerpos en vna arca de cipres los pusieron en la capilla de santa Leocadia debaxo el altar, en vn hueco que para esto mandaron alli labrar. Celebra desde entonces la santa Iglesia de Oviedo la fiesta de la transacion de estos santos Eulogio y Lucrecia a los nueue dias del mes de Enero, porque parece llego aquel dia Dulcidio con ellos. Esto se lee en las Lecciones de los Maytines desta transacion. Muchos años despues, que fue el de mil y trezientos acontecio vn milagro a vn Arcidiacono de aquella Iglesia llamado Rodrigo Gutierrez. Diòle vna subita perlesia con que se le torcio tanto la boca que se le passò junto a la oreja, sin poder hablar de ninguna manera. Encorriendose a estos gloriosos martyres Eulogio y Lucrecia, y hizo sus deuotas plegarias en el lugar donde estauan sus santos cuerpos, y luego fue sano boluendosele la boca a su lugar, y hablando tambien como solia. Mouido por este milagro el Obispo que entonces era de Oviedo llamado Don Hernando Aluarez, determinò passar estos santos cuerpos a la Camara santa, donde estuuessen con mayor veneracion. Y porque por todas partes se honrasen estos santos cuerpos se hizo vna arca cubierta de planchas de plata muy ricamente labrada, toda de bultos de plata muy releuados, y en lo mas alto de la tumba estan estas letras.

Anno Domini, M. CCC. quinto Nonas Ianuarij, Dominus Hernandus Aluari, Ouetensis Episcopus transtulit corpora sanctorum Eulogij, & Lucretie in hanc cassam Argenteam.

Que dize en Castella.

Año de mil y trezientos de nuestro Señor a los nueue de Enero, Don Fernando

uando Aluarez Obispo de Ouedo pasó y trasladó los cuerpos de los santos martyres Eulogio, y Lucrecia a esta arca de plata. Esta segunda translacion se hizo el mismo dia que la primera, aunque muchos años despues. El libro que este santo glorioso Eulogio escriuió de los martyres de Cordoua, que huuo en su tiempo se lleuó con su cuerpo juntamente a Ouedo, y de la libreria de aquella santa Iglesia selo dio Dō Pedro Pontice de Leon y de Cordoua (que despues fue Obispo de Plasencia) a Ambrosio de Morales Cronista de su Magestad, y el lo hizo imprimir con hazerle algunas Escolias. De donde se ha tenido noticia de muchos santos, como aqui van citados. Este Dulcideo fue despues Obispo de Salamanca y escriuió muchas historias. Este capitulo auia de seguir el quarenta, mas por no aduertir en ello se pasó aqui.

CAPITULO. 66. De santa Theodora Virgen y martyr.

2. de Abril.

Tanto a la ciudad de Victoria en vna sierra, entre la villa de Saluatierra, y la de santa Cruz de Campeço, esta el cuerpo de vna santa llamada Theodora. No tiene historia alguna de ella quien de donde fue, y así no se puede dar mas relacion de su vida. A dos del mes de Abril pone otra santa deste mismo nombre Vuardo en su martyrologio, y por la similitud del nombre le hazen fiesta, el mismo dia toda aquella tierra, acudiendo a su casa con sus cruces, y procesiones en Letanias a pedir a nuestro Señor sus necesidades por la intercession de su santa. Mucho quisiera saber si

fue Española, o de donde fue, y quien la traxo a aquel lugar para dar alguna noticia mas larga della. Como no he hallado esto tampoco he podido hallar el tiempo en que florecio.

CAPITULO. 67. En que se pone la suma de los martyres de España que van en estos quatro libros.



Arecio me en este vltimo capitulo sumar los santos martyres que ha auido en España de quienes en estos quatro libros primeros de esta historia Ecclesiastica he escrito. Y así desde el Apóstol Santiago nuestro patron hasta los tiempos presentes ha auido diez y siete Obispos martyres, como se vera en todo el primer libro.

Numero de los martyres de España. 17566.

En el libro segundo, rednziendo los innumerables martyres de Çaragoça a diez y siete mil, vienen a ser todos ellos diez y siete mil y dozientos y quarenta y dos.

En el tercer libro que es de los martyres de España Religiosos de diuersas ordenes, son en numero dozientos y quarenta y tres.

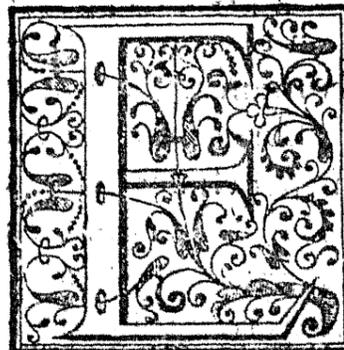
En el quarto libro, que trata de las santas de España Virgines y martyres, son en numero sesenta y quatro. Que vienen a ser todos los martyres de España, diez y siete mil y quinientos y sesenta y seys. A todos ellos, y a cada vno en particular pido su auxilio delante nuestro Señor merezca yo por sus grandes meritos alcãçar la vida perdurable, que es la vision beatifica del mismo Dios

Padre y Hijo y Espiritu santo, vn solo Dios verdadero. Amen.

Fin del Quarto Libro.

AL

AL DOCTOR FRANCISCO DE ARGANDA CANONIGO DE LA SANTA Iglesia de Toledo, Inquisidor Apostolico de los Obispatos de Cuenca, y Siguença, Priorato de Vcles, y su partido. Fray Iuan de Marieta de la Orden de santo Domingo. D.P.S.



N la diuina Escritura se lee que el Profeta Jeremias fue echado en vn poço de cieno para que alli muriesse de hambre. No faltó entre tantos malos vn buen hombre criado del Rey Sedechias, Abdemelech, que viendo la inocencia del santo Profeta procuró sacarle de alli. Para esto le echó vnos cordales, o sogas, y con ellos juntamente vnos pañuelos viejos, para que rebueltos a los cordales, y atandose con ellos no le lastimassen al tirar de ellos para arriba. Los que esplican este lugar

(y entre ellos san Gregorio) dizen que estos paños rotos son los exemplos de los santos con que nos aluiamos, y salimos de las miserias y trabajos desta vida. Estos pañuelos son las vidas de nuestros santos antepassados, las quales quedando escritas nos siruiessen de exëplo, y dechado en todo genero de virtudes. Y yendose ellos al cielo a gozar el premio merecido, nos quedassen los famosos hechos de sus personas. Viendo el prouecho que de semejantes lecturas se podia seguir en la Iglesia de Dios, ha procurado el demonio, y sus ministros de quemarlas, è introducir otras profanas. Mas la sabiduria vence a la malicia, y a podido mas que ella, con que se han conseruado algunas historias santas para bien vniuersal, y muchos santos han tomado la defensa desto escriuiendolas como son san Atanasio la de san Antonio, san Iuan Damasceno la de Barlaan, san Antonino, Vicente Beluacese, y Laurencio Sin in, de todos en general, san Gregorio en los Dialogos escriuió las vidas de los santos monjes de Italia, y yo en esta mi historia, los santos naturales de España. No con tan elegante y subtil estilo como ellos, sino mas baxo è inculto. Qual es lo ofrezco a U. m. para dar principio a esta materia de los santos Confessores de España Pontifices, y no Pontifices. Es materia tan estendida que he tenido necesidad de diuidirla en tres partes, y guardando el orden de la calidad de los santos è comenzado por estos dos libros. Y como el oficio que U. m. tiene de Inquisidor es proprio de amparar, y çelar la honra de Dios, y de sus santos, así tendra esta historia muy buen amparo en U. m. por ser de la misma cosa. A esto se junta la merced grande que tengo recibida de U. m. acerca desto. Vale.

Greg. lib. 25. Mora liu. cap. 7.

Sapient. 7.

AL LECTOR.



Si tan copiosa la materia de los santos Confesores que ha auido en España que no se puede tratar de ellos así tan sucintamente como algunos piensan, y así me pareció diuidirla en tres partes, profiguiendo el orden comenzado, y juntar a la primera estos dos libros: porque las tres partes que se siguen, después de ellos

tratan de santos Confesores Religiosos de la Orden de santo Domingo, san Francisco, san Benito, san Augustin, y Cartuxos: aunque en este Libro quinto van muchos religiosos de la Orden de san Benito, que por ser proprio lugar suyo de Pontifices, los pongo aquí como son san Leandro Arçobispo de Sevilla, san Isidoro, san Ildefonso, Arçobispo de Toledo, y san Eugenio tercero, y san Genadio, y otros como se verá, y los que no fueren Pontifices yran en la Quarta parte. Yo pido encarecidamente a los padres de la orden del glorioso padre san Benito, y a los padres de san Bernardo, que son de la misma, me den noticia de lo que yo aquí faltare, para que a la segunda impresion salga mas cumplido y copioso.

It. de Dezieb.
Mariano li. 4. c. 19.
Suario to. 6
Rufino li. 2. c. 10.
Theodo. li. 2. c. 22. li. 5. c. 9. 10.
C. 11.
Castrodo. li. 5. c. 28.
li. 8. c. 10.



Damafo Papa santissimo fue Español, natural del reyno de Portugal de vn pueblo llamado Guimarás, entre Duero y Miño, tres leguas de Braga. Allí tienen muchas señales, y muy ciertas de auer sido natural de allí. Entre ellas es muy grande y de mucha autoridad que la Iglesia Metropolitana de Braga como a santo natural, de muy antiguo le canta vn oficio propio y muy solene, donde se habla desto muy señaladamente, como cosa muy llana y averiguada. Otros dicen q̄ fue natural de Madrid mas engañanse. Sucedió en el Pontifica-

Hist. Eccles. 113
LIBRO QUINTO, DE LOS Santos de España Confesores, Pontifices.

POR EL REVERENDO PADRE FRAY Iuan de Marieta, de la Orden de santo Domingo.

Vestris oracionibus

Confesores lucidi



Nos ferte in caelisibus.

CAPITULO. I. De san Damafo Papa.

do a Liberio. Deste santo Pontifice Damafo escriue mucho la historia Tripartita, Rufino en la historia Ecclesiastica, Eusebio en su Cronica, Amiano Marcelino, Niceforo, S. Antonino Arçobispo de Florencia, en muchos Concilios se haze mencion del, y en toda la Iglesia Christiana es muy insigne su nombre, por su santidad, y letras, y lo mucho q̄ en la Iglesia trabajo. Su padre se llamó Antonio. Como fuese a Roma no se sabe, ni lo que alla hizo hasta que fue Papa: solo se refiere que quando fue malamente desterrado de Roma, su predecessor Liberio se halló con el san Damafo, consolándole de tal manera que el Papa se alegró mucho con su charidad y palabras; y le anunció entonces como le sucederia en la silla Apostolica. Así fue elegido después de su muerte, siendo también elegido en cisma vn Sacerdote llamado Ursicino. La competencia fue muy grande, y llegó a las armas contra la voluntad del santo Papa, y en algunas peleas que los mal mirados Christianos sobre esto trataron dentro de Roma fueron muertos mas de ciento y treynta hombres. Entendiendo esto el Emperador Valentiniano, luego dio orden como Ursicino dexasse la pretension que seguia, y así quedó confirmado san Damafo en la silla Pontifical. San Ambrosio hablando deste santo Pontifice, dize estas palabras. Fue electo por juyzio diuino vn insigne Pontifice, y que en defensa de la fe, y en todo el gouerno de la Iglesia hizo cosas muy señaladas, por las quales es alabado de muchas man-

S. Antonino. 2. p. tit. 9. c. 29

Ambrosio li. 5. epist. 30.

ras por todos los escritores de aquellos tiempos. Theodotero refiere como le llamauan varón admirable, y digno de alabanza soberana, y adornado de diuersas vittudes. Despues en el sexto Concilio Constantinopolitano, le llamaron Diamante de la fè, por la gran firmeza y constancia que siempre tuuo en ella contra diuersas heregias. Escriuiendo san Geronimo del a Pamachio dize, que fue Virgen como verdadero Pontifice de la Iglesia, que es limpia y sin mancilla. Con toda esta su santidad fue san Damafo acusado de adulterio, mas parecio su inocencia en publico Concilio de quarenta y quatro Obispos, donde fueron condenados sus acusadores, que fueron dos Diaconos llamados, Calixto, y Concordio. Mientras tuuo el Pontificado hizo y ordenò cosas muy excelentes. Por su mandado se congregò el primer Concilio de Constantinopla, donde se condenaron algunas peruerfas heregias. Tambien se celebrò en su tiempo el Concilio de Aquileya en Italia. El tambien en vna su Epistola Decretal refiere, como congregò otro Concilio en Roma, en que condenò a los dos hereges, Apolinario, y Timotheo. Tienese por constitucion suya, el cantar se los Psalmos en la Iglesia a versos por choros, y dezirse al cabo el Gloria Patri. Desto ay cartas embiadas deste santo Pontifice a san Geronymo, y de san Geronymo a el. Y como el santo Doctor traslado del Hebreo la sagrada Biblia, el Papa san Damafo la autorizò, para que se leyese en la Iglesia, y se guiassen por ella los Catholicos. Señalose mucho este santo Pontifice, en edificar, y adornar con templos, y enriquezer todo su seruicio en el culto diuino. Edificio dos templos muy principales; vno de los Apostoles san Pedro y san Pablo, en el mismo lugar donde sus santos cuerpos fueron sepultados, y estuieron mucho tiempo, el otro templo edificò en nombre de san Lorenzo. Al templo de los Apostoles, dio muchos

Theodora
to li.5.c.3.

Geronymo
tomo. 1.

vasos de oro, y plata, y bronze, todos muy ricos y vna patena de veynte libras que se vsaua en aquel tiempo. Otro grã vaso de veynte marcos, diez y seys vasijas grandes de bronze, y grandes rentas, que le atribuyò para sus reparos y seruicios. Tambien adornò y dotò ricamente el otro templo de san Lorenzo. Escriuiò algunas obras de las quales tenemos cinco Epistolas Decretales, y vnos versos exámetros en la sepultura de los santos Apostoles, y otro libro pequeño donde escriuiò los hechos de los summos Pontifices passados hasta su tiempo. Compuò otros muchos versos como quien se deleytaua (segun dize san Geronymo en el libro de los varones illustres) con el descanso y suauidad de las letras. Dio se mucho a descubrir cuerpos de santos martytes, a los quales hazia muchos versos, en sus sepulcros. Ordenò en diuersas vezes sesenta y dos Obispos, treynta y vn Sacerdotes, y onze Diaconos. Y auiendo llegado a edad de ochenta años fallecio a los onze dias del mes de Diciembre año de trezientos y ochenta y quatro de nuestro Redemptor, auiendo regido la Iglesia Catholica en aquella silla Pontifical con mucho exemplo, diez y ocho años, dos meses, y onze dias. Reza toda la Iglesia del en su mismo dia, y fue enterrado en la Basilica de los santos Apostoles que el auia fundado, con su madre y hermana, que ya antes estauan alli sepultadas. Por esto se entiende como las lleuò consigo a Roma, segun se ve por el dia de su muerte, y lo que estuuò en la silla Pontifical, se saca quando fue sublimado a aquella dignidad, que fue año de trezientos y sesenta y seys al vltimo dia del mes de Septiembre.

CAPITULO. 2. De san Valerio Obispo de Caragoça.

Refieren muchos autores, como teniendò el Imperio del mundo temporal Diocleciano, y Maximiano, embiaron por

Abad Tri
tomo.

Geronymo
tomo. 2.

Año y
dia de su
muerte.

29. de
Enero,
Fundacio.
Hymno. 4
periseph
ni.

por Presidente de España a Daciano, hombre cruelissimo, y supersticioso, y enemigo del nombre dulcissimo de Iesu Christo nuestro Señor. Dieronle comission, y mandamiento que persiguiese, y matasse a los Christianos, si no quisiessen venir en reconocimiento y adoracion de sus ydolos. Con esta comission llegò Daciano a España, y llegado a Barcelona, començò a executar su crueldad en aquel grande martyr Cucufate, y san Seuero Obispo de aquella ciudad, y en santa Eulalia. De alli vino por Girona, adonde martyrizo a san Felix hermano de san Cucufate. Baxò de alli a Caragoça donde a la sazón resplandecia la religion Christiana en grande manera, y pasó gran diligencia en desaraygar della tanta firmeza como alaba en la fè del hijo de Dios. Esto fue ocasion que aquella ciudad famosa fuesse en muchas calles y partes regada, y consagrada con sangre de muchos martyres. Genebrardo dize, que fueron los santos inocentes que el Rey Herodes mandò matar catorze mil y quatrocientos, y los que en esta ciudad Daciano mandò matar fueron segun algunos innumerables, y otros los reduzen a diez y siete mil, crueldad mas que de Herodes. Era a la sazón Obispo de aquella ciudad este glorioso san Valerio, bien digno de aquel cargo por su mucha santidad y doctrina, mas porque era tartamudo, y muy impedido en el hablar, seruale para doctrinar al pueblo y para lo de mas que tocaba a su ministerio santissimo, san Vicente martyr, que era su Arcidiano, de la misma manera que cuenta la sagrada Escritura, que Moyses tenia a su hermano Aaron, dado de Dios para semejante ayuda. Como Daciano entendio que en el santo Obispo Valerio, y su Arcidiano Vicente estaua la principal constancia del pueblo Christiano, mandò los llevar ante si pensando que si a estos vencia, o con palabras, o con tormentos, con facilidad llevaria despues a su opinion y

Exo. 4.

voluntad a la muchedumbre del pueblo. Primero los hablo con palabras engañosas, y como no los pudo mouer de su santo proposito, los mando atormentar asperamente. Viendo Daciano que con los tormentos se hazian mas fuertes, se fue a Valencia, y los mandò llevar alla presos, y encadenados, y con muchas fatigas y cansancio, pensando que con este trabajo, y el continuo ayuno que lleuauan los ablandaria aquella su firmeza solida y fuerte. Llegado que fue a Valencia los hizo traer delante si, y hallandolos tan constantes y fuertes como de antes, se espantò de tanta firmeza. Habloles dulcemente que siguiesen su consejo y adorassen los dioses que sus Emperadores adorauan, porque de otra suerte los atormentaria mas fuertemente que hasta entonces, y les haria hazer de fuerza lo que no querian hazer de grado. Mas como el glorioso san Vicente al qual el Obispo auia cometido sus vezes para que respondiese por los dos en la causa de la fè, y para que confundiese al Presidente con razones viuas y eficaces que el Espiritu santo que estaua con el, le inspiraua. Oyendo Daciano la respuesta tan firme del santo se encendio en ira, y mandò tener preso a san Vicente: y porque el santo Obispo Valerio era muy viejo y tenia la habla tan impedida, le parecio que no seria de ningun prouecho entre los Christianos, o por otra causa que le pudo mouer a no martyrizarlo, lo desterrò de Valencia y su Obispado, para que no boluiese mas a el. El santo Obispo Valerio que no pudo boluer a su ciudad de Caragoça, porque le fue defendido, o lo mas cierto no quiso, por quedar casi del todo destruyda la gente Christiana de la ciudad, se fue a viuir a vn lugar de las montañas de Ribagorça, a vn pueblo que se llama oy dia Anet, en la ribera del rio llamado Çinga, y alli estuuò escondido mucho tiempo en tanto que duraua la tempestad de la gran persecucion.

Destierro
de san Valerio.

Estando en este lugar supo, el glorioso triunfo y victoria de su discipulo Vicente como auia padecido con tanta constancia, y fortaleza, y asi dando gracias a nuestro Señor por ello le edificò alli vn templo con su aduocacion, en la qual viuio lo restante de su vida con continua oracion, ayunos, y abstinencias, muriendo despues en paz, año de trezientos y cinco, poco mas o menos, a los veynte y nueue de Enero. Fue su santo cuerpo sepultado en vn lugar que alli cerca estaua llamado Estada.

Año y dia de su muerte.

CAPITULO. 3. De la translation de san Valerio.

20. de Octubr. Thesaur. concion. rom. 2. fo. 598.

Despues de mucho tiempo, cò la entrada de los Moros en España, se perdio la memoria de su santo cuerpo. Para con los hombres, mas el Señor no se olvidaua del: porque despues de ganada España año de mil y cinquenta, fue reuelado al Obispo de Ribagorça llamado Arnulfo, el qual lo facò de donde estaua, y lo lleuò al Castillo de Ronda, y lo puso en la Iglesia de san Vicente. Algunos años despues siendo ganada Caragoça, vino a ella el Obispo de Ribagorça llamado Raymundo, el qual alegrandose mucho de ver restituyda la Iglesia Christiana en aquella ciudad, le pidieron los Canonicos y Capitulo, les diese alguna reliquia deste su santo Perlado, para que fuesse guardada, y reuerenciada en la misma Iglesia donde auia sido Obispo. El Obispo Raymundo la concedio, y yendo con el personas graues del Cabillo de la Iglesia de Caragoça, truxeron el braço de san Valerio, el qual se guarda con mucha deuocion de toda la ciudad. Entonces fue recebida esta santa reliquia con tanta alegria de aquel pueblo, como pudieran tener si le vieran boluer viuo de su destierro. Fue esto cerca de los años del Señor de mil y ciento y veynte, poco mas o menos. Despues cinquenta años adelante, el Rey

Don Alonso de Aragon segundo deste nombre, truxo tambien la cabeça deste santo Obispo a su Iglesia de Caragoça, auindola pedido a Don Guillem Perez Obispo de Lerida, y Ròda, y esto es autentico, como lo refiere muy bien Geronymo Curita en sus Añales de Aragon. Algunos autores dizen (y entre ellos el Arcidiano de Ronda en su libro de los santos de España) que al fin despues de su destierro vino a padecer martyrio, mas lo contrario es lo mas cierto, y con este titulo lo rezan en algunas Iglesias de España, y particularmente la de Caragoça, rezando en sus Lecciones, y en todos los de mas officios que fue Confessor, y si fuera martyr no lo callaran los autores tan graues, que escriuen del, como son, san Isidoro en el martyrio de san Vicente, y el poeta Prudencio, y otros muchos autores modernos.

Geronymo de Curita l. 2. c. 25.

CAPITULO. 4. De san Paciano Obispo de Barcelona.

Aze san Geronymo memoria deste santo varon, en el libro de sus claros varones, y lo que dize del es, que fue limpissimo en su vida, y que fue muy eloquente en todo lo que escriuio, y toda su vida dize fue bien conocida por su santidad y exemplo de vida. Escriuio algunos libros, y señaladamente tenemos aora vnas Epistolas a Simphroniano, y vna amonestacion a penitencia, y vn tratado contra los hereges Nouacianos. Como entonces eran casados los Clerigos, tuuo este santo vn hijo llamado Dextro, que fue excelepte varon en letras, segun tambien escribe del san Geronymo. Viuio muchos años, y asi alcançò al Emperador Theodosio en cuyo tiempo murio. Boluendo al santo Obispo su padre Paciano, basta constarnos de su santidad, pues la Iglesia de Barcelona donde el fue Obispo le reza, y haze fiesta a los nueue dias del mes de Março, y en este dia lo ponen los martyro-

9. de Março. s. Geronymo tom. 2. de uiris illustribus, cap. 116.

San Geronymo de Curita l. 2. c. 25.

tyrologios de Vsuardo, y el de nuestra orden. Florecio en tiempo de san Damafo Papa cerca de los años de trezientos y ochenta y cinco, poco mas o menos.

CAPITULO. 5. De san Gregorio Obispo de Cordoua.

24. de Abril.

Or este mismo tiempo florecio el santo varon Gregorio Obispo de Cordoua. Tenia este santo varon vna noble costumbre, que en todas sus Misas hazia siempre commemoracion de los martyres que en todo el mundo auian padecido tal dia como aquel. Esta su costumbre alabò mucho el Emperador Theodosio delante gran multitud de Perlados, que se auian juntado en vn Concilio de Milan. Asi lo refieren los dos Obispos Cromacio, y Heliodoro en vna Epistola que escriuieron al glorioso Doctor san Geronymo, y anda impresa al principio del martyrologio Romano. Pidenle en ella mouidos con el exemplo del buen Obispo Gregorio, que les embie alguna cosa escrita en forma de martyrologio, con que ellos puedan imitarle.

CAPITULO. 6. De san Dictino Obispo de Astorga.

2. de Junio.

A Iglesia de Astorga solemniza la fiesta de este su santo Obispo Dictino, a los dos dias del mes de Junio. En las Lecciones que rezan de sus Maytines se refiere auer sido Griego de nacion, y se cuentan muchas cosas de sus grandes virtudes. Florecio, vnos afirman que en el monasterio de nuestra orden, que se llama del nombre deste santo por auer estado dentro del, en lo que es agora huerta vna Iglesia pequena, que este santo edificò, que se tiene por cierto, en aquella tierra, que alli estaua su bendito cuerpo: mas buscandolo en nuestros

dias no se hallò, y asi no se sabe oy dia donde estè su cuerpo. Solo saemos auer sido Obispo de aquella Iglesia, y santo pues del reza la Iglesia. Florecio en tiempo del primer Concilio de Toledo, que fue año de quatrocientos. Parece que este santo Obispo primero consintio algo en la heregia de Prisciliano, mas fue muy poco, y luego boluendo en si, se conuirtio abnegandola publicamente en el Concilio Toledano primero. En el dixo a los de mas que seguian aquel horror: Oydme Sacerdotes, corregid todas vuestras cosas, porque a vosotros os es dada la correccion. Escrito esta, que a vosotros son dadas las llauas del Reyno de los cielos, y plegue a Dios no se nos abren las puertas del infierno. Poned esto ante vuestros ojos, yo reprehendo en mi lo q dixè ser vna misma la naturaleza de Dios y del hombre. No solamente os ruego, y encomiendo vuestra correccion, sino que tambien arguyo, y condeno en mis escritos mi presumpcion. Si consenti en ello Dios es testigo, si errè corregidme. Poco antes dixè, y otra vez lo bueluo a dezir aora, que las cosas que escriui antes da mi conuersion, todas de todo mi coraçon las desecho. Excepto el nombre de Dios, las de mas cosas descomulgo. Todas las cosas que son contra la santa fè con su mismo autor las condeno. En el Concilio Bractrense se haze mencion de la conuersion deste santo Obispo Dictino. Y como quiera que asi se allegò en alguna manera a los hereges, despues fue vn gran santo, y por tal le reza su Iglesia de Astorga. Su santo cuerpo: aunque dizen que no se halla, creo yo que està en el conuento de nuestra orden de santo Domingo de aquella ciudad, que se llama san Dictino, por tener el santo vna Iglesia que solia estar en lo que aora es huerta del conuento, lo qual parece manifesto por vna grande losa de marmol, que de esta Iglesia de la huerta se passò a la que aora tienen, y es lapida de sepultura de vn

Año en que florecio.

Obispo de Astorga, llamado Nono, y dize así.

In nomine Domini nostri Iesu Christi intro hoc tumulum requiescit famulus Dei Nonus Episcopus, requieuit in pace sub die si quis Episcopus. R. precessor vel actor cuiusque vasum istum in quo iacemus, aut corpusculum nostrum ab hinc tolere, aut comouere voluerit: anathematisit, & ante tribunal Christi sancto Dictino Episcopo & Confessore suo, cuius nos parietibus manu sua factis vel umbraculis tegimur, iudicio contendat: & Datan & Abiron, quos terra viuos absorbit partem recipiat, & cum Iuda traditore sortiatur & tendat: ac tremendo iudicij die non euadat & stridor dentium.

En nuestro Castellano dize.

En nombre de nuestro Señor Iesu Christo, dentro deste lucillo reposa el fieruo de Dios Nono Obispo, fallecio en paz el dia si algun Obispo, o agente de alguno, quisiere quitar de aqui, o menear esta caja en la qual estoy enterrado, o mi cuerpo sea descomulgado, y tenga pleyto, y este a juyzio en el tribunal de Iesu Christo, con san Dictino Obispo, y su Confessor de baxo de cuyas paredes hechas por su mano yo estoy sepultado, y guardado con su sombra: y reciba la parte que les cupo a Datan y Abiron, a los quales traigo viuos la tierra: y vaya y sea su suerte con el traydor de Indas. Y en el temeroso dia del juyzio no escape del temblor de dientes. Por esto parece estar alli su santo cuerpo, aunque yo lo dexo en la duda del principio.

CAPITULO 7. De santo Toribio Obispo de Astorga.



Ningun autor que escriue del 16. de te santo dize de donde era na Abril. 7 heaur. confiona. tom. 2. fol. 888. Ambrosio de Morales lib. 11. c. 26. ñol natural de la ciudad de Palencia, otros dizen que de Armenia, y hijo del Rey de aquel Reyno. Lo mas verisimil es que fue de España, el qual siendo moço, con inspirarle la gracia del Señor, determinò dexar el mundo, y así se vistio vna vestidura pobre con la qual se fue a visitar los lugares donde Christo nuestro Señor obrò los misterios de nuestra Redempcion; naciendo, padeciendo, muriendo, resucitando, subiendo a los cielos. Viuió en aquella ciudad de Ierusalem cinco años, y fue tesorero y guarda del santo sepulcro, y de las otras reliquias que alli estauan. Passado este tiempo dicho en este ministerio, se le aparecio vn angel del Señor que le mandò que se boluiesse a España, reuelandole como aquella ciudad auia de ser destruyda de los Barbaros. Entonces el glorioso santo Toribio tomò cierta parte de las reliquias que tenia a su cuenta, y se vino por Roma, y visitò los santos Apóstoles. Allí se vio con el santo Papa Leon. primero deste nombre, que entonces tenia la filla de san Pedro, y le hizo mucha amistad, y le dio tambien muchas reliquias que truxesse consigo. Boluendo para su tierra de España, entrò en vna naue: y los demonios teniendo embidia de su santidad, y de las reliquias que a España traya, mouieron gran tempestad en el mar. Los marineros llenos de temor dixeron al fieruo de Dios, que rogasse a Dios les diese bonança, para que pudiesen llegar con bien al puerto deseado. El santo bienaventurado, se puso luego en oración, y se le aparecio el angel del Señor sobre el mastil de la naue, y le dixo: No temas fieruo de Dios, porq ya esta oyda tu oracion. Luego cesò la tempestad, y el angel desaparecio; y llegaron con buen vieto al puerto de Abitiles, y desembarcando santo Toribio, se fue a vn mote llamado Sacio, y començò a edi-

S. Toribio se vio en Roma con san Leon Papa.

a edificar alli con su mano la Iglesia que aora se llama san Martin de monte Sacio, y puso en ella parte de las reliquias que traya. El Rey de España llamado Thurismundo, oyendo la fama de su santidad, le mando yr a Oviedo, y le dió sus palacios para hazer dellos Iglesia. En estos palacios edificò el santo glorioso vna Iglesia en honor y nombre del Salvador del mundo. Estaua en casa del Rey vna donzella alunada, y la Reyna rogò al Rey que dixesse a santo Toribio hiziesse oracion por ella. El santo varon lo hizo así, y tambien orò por dos o tres enfermos que estauan presentes, y por sus ruegos y meritos alcanzaron salud perfecta. El Rey viendo estos milagros, le ofrecio muchas cosas, mas el no quiso tomar otra cosa que los palacios, y en la Iglesia que de ellos hizo hizo doze altares en nombre de los doze Apóstoles, y en medio otro del Salvador, y encima otro de los Angeles, y dexò en esta Iglesia la tercera parte de las reliquias que tenia, y la otra tercera parte guardò para la Iglesia donde fue sepultado, y la otra tercera parte distribuyo en algunas Iglesias de aquella comarca.

CAPITULO 8. De como fue hecho Obispo, y de las cosas que en este tiempo hizo.



Como la fama de santo Toribio fuesse tanta por toda la tierra, vacando el Obispado de Astorga por la muerte de san Dictino, de quien en el capitulo pasado se ha dicho, fue electo para aquella dignidad. El santo viendo el oficio ser tan pesado y tan peligroso, rehusaua de lo aceptar, mas fue compelido a ello por el Papa san Leon, y por los ruegos del pueblo, y de los otros Obispos de España. Solia traer este santo varon vna caña en la mano, porque en el cuerpo della estauan encerradas ciertas reliquias, y cada dia las adoraua y besaua an-

tes de dezir Missa. Estaua en la Iglesia de Astorga vn Arcidiano, que pretendia ser Obispo de aquella Iglesia, y porque no auia sido entonces por tal elegido, tenia grande rancor, y enemistad con santo Toribio. El desventurado imfamo al santo varon, leuantandole vn falso pecado por le hazer priuar del Obispado, mas el santo varon mostrò delante todos su inocencia, y para mayor testimonio de su limpieza de vida. Lleuò en las faldas del roquete sin se quemar cosa alguna vn as brasas de fuego encendidas, por gran espacio. Viendo el mal Arcidiano que por esta via no tenia entrada su malicia, hizole quebrar la caña donde traya sus santas reliquias. Como el santo varon se desconsolasse mucho por esto, rogò al Señor que fuesse descubierta el malechor que así auia afrentado, y maltratado las reliquias de sus santos, y luego a vista de todos reuentò aquel Arcidiano. Conoció que el auia hecho quebrar la caña de las santas reliquias, por dar a santo Toribio enojo, y pena y aunque se la dio muy grãde, mas injuria y agrauio hizo a los santos cuyas reliquias estauan en aquella caña, y por esta causa mirando el zelo de los amigos de Dios, y boluendo por su honrra mas que por la propia hizo al Señor oracion por lo qual fue el Arcidiano tan malamente castigado. Santo Toribio despues que fue electo Obispo de Astorga començò rebullir de nuevo la heresia de Prisciliano, la qual cundia mucho en muchas ciudades, y así escriuio al Papa san Leon sobre esto, y el Papa le respondió, que juntasse Concilio general, lo qual hizo así. Este horror de los Priscilianistas, preualecia mas en la ciudad de Palencia que en otra parte, y así vino a predicar alla. El santo Obispo Toribio por mandamiento espresse del Papa san Leon en su carta, despues de auer predicado siete dias en la ciudad, estauan siempre los hereges pertinaces, y obstinados, en sus errores, se subio el glorioso santo en lo alto de vn monte que

S. Leon Pa. epist. 93.

que se dize san Christoual, y rogò desde allí a nuestro Señor que mostrasse alguna señal sobre la ciudad. Luego a la hora salio el rio Carrion, que passa por allí, de su madre, que destruyo, y anegò toda la ciudad. Despues por muchos años, se veyan indicios desta inundacion en la Iglesia y altares de san Antolin, que esta debaxo tierra. El tiempo que santo Toribio estuuo ausente de Astorga, succedio vna esterilidad grande en aquella ciudad, que no se cogia pan, ni vino, ni los otros frutos de la tierra, y así los moradores della le fueron a rogar que tuuiesse por bien de boluer a ella, y mouido de compasion el santo Toribio, se fue para Astorga. El pueblo todo lo recibio con mucho regozijo, y luego llouiuio, y el les dio su bendicion, y les perdonò todas las injurias que antes le auian hecho. Al fin teniendo desseo de viuir en vida contemplatiua, se fue a tierra de Liebana, y hizo en ella vna Iglesia donde despues fue su santo cuerpo sepultado. Fue pues santo Toribio muy honrador de Dios, menõpreciador de si mismo, amador de las virtudes, predicador de la verdad, destruydor de las heregias. Bien pues se ve su vida auer sido muy santa pues san Leon Papa le encomendaua negocios tan arduos como se ve por su carta, como a hombre muy santo y Catholico, y el Arçobispo de Toledo Montano, que fue despues en la Epistola que escriuió a todos los hermanos que viuian en tierra de Palencia, amonestandoles que se apartassen de la heregia de los Priscilianistas, entre otras cosas les dize: Acordaos del libro que escriuió san Leon al muy religioso, y santo varon Toribio Obispo de Astorga, en la qual claramente dize como os aueneyds de guardar, y responder por la verdadera. Y san Braulio Obispo de Caragoça en vna Epistola que escriuió a Fructuoso Presbytero, amonestando le que se guardasse del horror de los Priscilianos, entre otras cosas le dize: Esta Prouincia en que viues siempre fue

abundante de letras, y agudeza de ingenio, y porque traygamos a la memoria algunos de los passados: Acordaos de los elegantissimos, y doctissimos varones, Orosio Presbytero, y Toribio Obispo. Por los testimonios destes santos varones se da a entender, quanta era la fantidad y autoridad del bienauenturado santo Toribio, pues por ellos fue tan alabado, y tambien por rezar del como santo en su Iglesia de Astorga.

CAPITVLO. 9. De la muerte de santo Toribio.



Viendo pues viuido muchos dias en esta tierra siruiendo al Señor, passo desta vida temporal a la eterna, cerca de los años de Christo de quatrocientos y cinquenta, poco mas o menos, teniendo el Imperio Valentiniano, y reynando en España Thurismundo. Fue su transito a los diez y seys dias del mes de Abril, y en este dia lo reza la Iglesia de Astorga, y algunas otras de España. Fue sepultado su santo cuerpo en la Iglesia de san Martin de Liebana en Asturias, que el auia edificado. Allí se muestra su sepultura donde esta su santo cuerpo, con otras muchas y grandes reliquias que son visitadas por muchos peregrinos que van alla en romeria. Allí se tiene por cosa muy cierta, de tiempo muy antiguo, que estan parte de aquellas reliquias que truxo de Ierusalem y Roma. Otros Toribios huuo, y el vno fue el mensagero con quien escriuió la carta san Leon Papa al mismo Toribio. De suerte que el que traya la carta, y para quien venia, se llamaua de vn mismo nombre. De otro Toribio haze mencion san Ilesonso escriuiendo de los claros varones, y dize fue monje. Otros añaden quarto Toribio que fue tambien Obispo de Astorga. De los tres primeros es cosa llana, mas de este quarto, no es así, sino confusion, porque no ha auido mas de vn

Año y dia de su muerte.

santo

santo Toribio Obispo de aquella ciudad de Astorga, y fue este de quien se ha escrito su vida.

CAPITVLO. 10. De san Montano Arçobispo de Toledo.

s. Ilesonso de illustres varones.



Este santo Arçobispo de Toledo Montano, escriue san Ilesonso en su libro de los claros varones. Allí cuenta su santa vida, y vn solene milagro que nuestro Señor fue seruido hazer por el. Dize pues así el glorioso Doctor san Ilesonso deste santo Montano. Tuuo despues de Celsio la dignidad de la primera filla de la Prouincia de Cartagena en la ciudad de Toledo. Siendo hombre que resplandecio en virtudes de espíritu. Fue juntamente adornado de afabilidad en su platica, y conuersacion. Reformò y puso en concierto al gouierno de su dignidad, conforme a justo derecho con orden celestial. Escriuió dos cartas bien profeguidas con protecho de la disciplina Ecclesiastica. La vna embio a los moradores de la ciudad de Palencia, la otra escriue a Toribio monge: en las quales dize como la heregia de los Priscilianistas estaua manifestamente conuenida y reprobada en el libro que escriuió santo Toribio al Papa Leon, en la que escriuió a Toribio el monge, alaba su santo zelo de auer trabajado en estirpar la heregia de los Priscilianos, y como en premio deste trabajo le da autoridad de Obispo, para que con gran rigor, estorue que los Clerigos no hagan Crisma, ni los Obispos consagran las Iglesias Diocesis. Deste santo varon se cuenta por fiel y antiquissima relacion, que para mostrar la faldad de vna infamia deshonesta que se le imponia, tuuo en las faldas de su ropa brasas encendidas, todo el tiempo que dixo vna Missa en el altar mayor de su Iglesia, la qual acabada, ni las brasas se auian muerto, ni la ropa se auia quemado. Diéron entonces todos gracias a nuestro Señor; porque

por la muda y simple naturaleza del fuego, fue conuenida la abominable faldad del acusador, y manifesta la inocencia del bienauenturado Obispo. Este mismo milagro se ha contado como se ha visto de la misma suerte, de santo Toribio Obispo de Astorga: yo lo he puesto tambien en la vida deste santo por hallarlo referido del. Podria ser que el que escriuió la vida de santo Toribio lo tomasse deste santo Obispo, y lo aplicasse al otro. Ambrosio de Morales, de quien yo he sacado esta vida de san Montano dize; que se cuenta deste Montano por relacion antigua, mas no afirma que lo diga san Ilesonso del como dize lo de mas. Como quiera que sea pudo acontecer a entrambos santos, pues de otros muchos se cuentan los mismos milagros, que parecen ser de vno, auiendo acontecido a muchos. Florecio en tiempo del Rey de España Amaleric, que fue cerca de los años de nuestro Redemptor de quinientos y sesenta y cinco, poco mas o menos.

Ambrosio de Morales li. 11.

Año de su muerte.

CAPITVLO. 11. De san Iusto Obispo de Urgel.



An Isidoro escriue destes quatro santos Obispos siguientes como florecieron en España con mucha fantidad, y como eran naturales de Valencia del Cid. El vno dellos fue este san Iusto que fue Obispo de Urgel, el qual se hallò en algunos Concilios de España. Refiere san Isidoro como escriuió este santo vn comentario sobre los Canticos, o Cantares de Salomon, que aunque es muy breue en hojas, ay en el mucha claridad, que no es pequeña virtud en el escriuir; porque lo breue suele causar obscuridad en el entendimiento. Esta obra deste santo Obispo dura hasta aora, y de mas de la claridad en el interpretar se goza en ella vn agudeza dulce, en el penetrar, y descubrir el autor los mysterios de aquella parte de la sagrada escritura. Reza deste

28. de Mayo. s. Isidoro de illustres varones.

P. 5 santo

santo aquella Iglesia de Vrgel a los veynte y ocho dias del mes de Mayo, que es el dia en que murio por los años de quinientos y quarenta.

CAPITVLO. 12. De san Iustiniano Obispo de Valencia.

Ibidem.

Ve este santo Iustiniano Obispo de Valencia su misma patria, y hermano de san Iusto Obispo de Vrgel de quien se ha dicho en el capitulo pasado. Tambien dize san Isidoro deste santo que escriuio vna obra de diuersas respuestas de cinco questiones que vno llamado Rustico le auia preguntado, y a el fue tambien dirigido el libro. La primera question fue del Espiritu santo, la segunda contra vnos hereges llamados Bonosiacos, que fueron los mismos que en sus principios se llamaron Photinacos, la tercera fue mostrar como no se ha de dar mas de vna vez el Sacramento del baptismo, en la quarta question tratò de la diferencia entre el Baptismo de san Iuan, y el de nuestro Redemptor Iesu Christo, y la quinta trataua de la santissima Trinidad.

CAPITVLO. 13. De san Nebriodio Obispo Agathense.

Ibidem.

Ebridio fue hermano de los dos santos Iusto, y Iustiniano, y como Vaseo dize, fue Obispo de Agen, que es vna ciudad de Francia, en la Prouincia de Guiena. Tambien escriuio este santo algunas cosas que san Isidoro, y el Abad Tritemio refieren. Fray Alonso Venero en su Inquiridion, y Beuter, y otros que escriuen de santos, hazen tambien memoria del, diciendo que fue santo sin poder dezir mas del.

CAPITVLO. 14. De san Helpidio Obispo.



Os que escriuen deste santo Obispo, como son Vaseo, y Tritemio en el descripto de Ecclesiasticis, no señalan de donde fue Obispo, mas de dezir que fue hermano de los tres santos Obispos passados. Creo que fue de alguna ciudad del Reyno de Valencia, y como entonces se vsaua escoger con mucho miramiento los Obispos, para mayor utilidad de las Iglesias, casi siempre elegian de los naturales, o vezinos: y este santo por auerse criado desde niño en su propia Iglesia, podia ser mejor conocido. No se halla otra cosa del.

CAPITVLO. 15. De san Aprigio Obispo de Bejar.



Ambien florecio por los años de quinientos y cinquenta, poco mas o menos, el santo Obispo de Bejar Aprigio, y basta hazer san Isidoro en sus claros varones la insigne memoria q̄ del haze, para constarnos de su santidad. Dize tambien como compuso vn comentario sobre el Apocalypsi, con sutileza, y elegancia de estilo. Alaba allitanto san Isidoro esta obra de Aprigio, que dize sobrepujo a todos los passados, que hasta entonces auian escrito sobre aquel libro de san Iuan. Tambien dize que escriuio otras obrs. El Abad Tritemio tambien dize deste santo varon que escriuio sobre los Cantares de Salomon.

CAPITVLO. 16. De san Frodoario Obispo de Guadix.



Este santo Frodoario fue Obispo de Guadix, llamada antiguamente Acci (de cuya Iglesia fue su primer Obispo san Torcato dicipulo de Santiago) defendio este santo varon como buen pastor su grey, y la de toda el Andalusia la fe de Iesu Christo nuestro Señor en su tiempo. Fue hõbre muy docto y santo, y flo-

Año de su muerte.

y florecio en tiempo del Rey Don Pelayo, que fue por los años de setecientos y treynta y ocho, poco mas o menos.

CAPITVLO. 17. De san Eterio Obispo de Osma.



Vando la secta de los hereges Priscilianistas cundia en España, algunos Obispos huuo tocados della, y otros muy Catholicos. Destos fue este san Eterio Obispo de Osma, el qual con su doctrina, y exemplo, y con ciertas cosas que escriuio reduxo a algunos Prelados a la verdad de la fe Catholica, especialmente a Felix Obispo de Girona. Florecio en tiempo del Rey Mauregato de España, por los años de setecientos y noueta y quatro, poco mas o menos. Tengo grande dolor que del y de otros semejantes que trabajaron en la reducion de la fe, aya poco escrito de ellos.

Año de su muerte.

CAPITVLO. 18. De san Martin Obispo de Braga.

20. de Março. S. Greg. Turon. li. 5. cap. 37.



An Isidoro en el libro de los claros varones, escriue deste santo Martin, que comunmente llama Dumienfe. Allí dize fue natural de las partes de Oriente, empero mas en particular refiere el Obispo de Tuy, que nacio en Hungria. Este mismo autor escriue, que siendo mancebo, se fue en peregrinacion a Ierusalem, y por alla se dio al estudio de las letras sagradas, hasta alcanzar mucho en ellas. Vno despues a España, y aportò al Reyno de Galicia, o por hablar mas propriamente le truxo Dios allí para que le hiziesse el gran seruicio de la conuersion de aquella Prouincia, o Reyno. Reynaua en Galicia en este tiempo, el Rey de los Suenos Theodemiro, al qual conuirtio este santo Martin a la fe Catholica, con todos los de mas de su Reyno. Así esta conuersion todos los escritores la atribuyen a este glorioso

santo. Fue primero Obispo del monasterio Dumienfe, que el auia fundado cerca de la ciudad de Braga, así en el Concilio de Braga, era no mas de Obispo desta Iglesia. Mas en el segundo, ya es Metropolitano de aquella ciudad, auiendo sucedido a Lucrecio en la dignidad. Como auia plantado la fe Christiana en toda aquella nacion, tuuo gran cuydado que se arraygasse muy bien, y creciesen aquellas sus plantas, hasta que llegassen a dar buen fruto. Para esto tratò con el Rey Theodemiro, que hiziesse juntar Concilio en Braga, y este fue el primero que se celebrò en aquella ciudad. Fundò tambien monasterios para exemplo de toda perfeccion, y escriuio muchos preceptos y auisos para que mejor se conseruasse la disciplina Christiana. Destas sus obras que escriuio, fue vn libro de las quatro virtudes que comunmente llamamos Cardinales, dirigido al Rey Theodemiro, y dura hasta aora, y es el que anda impresso entre las obras de Seneca por suyo. Lo mismo es de otro intitulado de las costumbres, que siendo de este santo, lo atribuyen tambien a Seneca. Algunos hombres doctos aduertiendo esto, no han querido dar la honra a otro que a su autor propio, y así vienen estos libros entre los de Seneca con nombre deste santo. Vease esto en los Senecas mas nuevos, impressos en Francia. Escriuio tambien este santo Martin diuersas Epistolas con santas amonestaciones (como san Isidoro refiere) de la enmendacion de vida, de la conseruacion de la fe, de la instancia, y perseverancia en la oracion, de la largueza en las limosnas, y sobre todo sujecion y reuerencia a Dios, como verdadero exercicio de todas las virtudes. Sacò tambien de Griego en Latin, y recogio algunos Decretos de los Concilios, y dirigiolos a Nitigio Metropolitano de Lugo, y andan impressos con el segundo Concilio de Braga. Cuenta tambien entre las obras deste santo, vna en que enseña como deuen ser castigados los rusticos y los

Los libros q̄ escriuio

y los otros ignorates, que siendo Christianos, toda via no dexauan de tener cuenta con los ydolos de la gentilidad. Florecio año de Christo de quinientos y setenta y dos, como parece del segundo Concilio de Braga, en el qual se hallò el presente, siendo Obispo de la misma ciudad. Murio poco despues a los veynete dias del mes de Março, y en este dia celebrã su fiesta algunas Iglesias de Galicia, en particular la de Tuy, y Braga, y otras de Portugal.

CAPITULO. 19. De san Leandro, monge de la orden de san Benito Arçobispo de Senilla.

13. de Março.

S. Gregor.

Papa. li. 3.

Dial. c. 30.

Tritemio

de viris il-

lustribus.

S. Senc-

dici. li. 2.

c. 9. & li.

4. c. 130.

Reynando en España Leouigildo, y Recaredo, florecia en santidad y letras este santo glorioso Leandro. Su padre se llamó Seueriano, el qual era Duque, y su madre Theodora naturales de Cartagena de España. Tuvo otros hermanos tambien santissimos, Fulgencio Obispo de Eciija, è Isidoro Obispo de Sevilla despues de Leandro, y santa Florentina (de quienes se dira en su lugar.) Entre estos quatro hermanos el mayor de edad fue san Leandro. Todo lo de su vida, y como fue enseñado, no se sabe, solo dize su hermano san Isidoro, que fue monge: y pues esto fue en la mocedad el monasterio le seria tanto escuela de letras sagradas, como de santidad. Fue despues tan excelente en la doctrina de la sagrada escritura, y en conuencer con ella a los hereges, que se puede bien creer. Se ocupó mucho de su mocedad en estos santos estudios. Fue despues electo Arçobispo de Sevilla, y teniendo esta dignidad fue al Concilio vniuersal que se celebró en Constantinopla, y fue este el Concilio mas principal que en la Iglesia auia auido. Fue este Concilio el segundo de aquella ciudad. Estando en este Concilio, cobró grande amistad con san Gregorio, a quien el Papa Vigilto auia embiado alli por su Legado. Esta

amistad destos dos santos fue muy estrecha, y así todas las vezes que san Gregorio habla della, la llama singular. Así la testificò siempre con muestras muy señaladas, dirigiendole el libro de los Morales que escriuio sobre Iob, y dize que por su persuasion se mouio, y casi fue forçado a escriuirlos con todas las particularidades que san Leandro le pedia. Estas fueron tales como el santo glorioso lo dize en el Prologo, que manifiesta bien su grande ingenio y profundidad en entender la sagrada escritura, pues así pudo darle a san Gregorio la traça de aquella diuina obra. Dirigióle tambien san Gregorio a este santo el libro llamado, Pastoral, del cuydadó que auian de tener los Perlados en la doctrina y buen gouierno de sus subditos. Escriuiole algunas otras cartas, y le embio vn palio para quãdo dixesse Missa Pontifical, con vna muy dulce carta, en que le consuela de los dolores de la gota, de que san Leandro quando le escriuio se le auia quejado. Tiene se en España muy cierto que entonces le embio tambien S. Gregorio a S. Leandro, vna ymagen de nuestra Señora, y es la que agora está en el monasterio de Guadalupe de la orden de san Geronymo, y alli es reuerenciada con mucha deuocion vniuersal de toda España, y de otras Prouincias, y el auerse hallado escondida en vna cueua de aquellas montañas desde la destruycion de España, junto con el cuerpo de san Fulgencio, da harto testimonio que la bendita ymagen fue destos tiempos de san Leandro, y que pudo muy bien ser suya. Esta amistad que así tuuo san Gregorio Papa con san Leandro, estimádola en tanto, y celebrádola de diuersas maneras. Engrádece mucho a este santo Perlado, y la grãdeza de san Gregorio, viene a dar mucha estima en este camino a quiẽ el así quiso preciar.

CAPITULO. 20. De lo que hizo despues de venido del Concilio hasta su muerte.

Buelso



Velto san Leandro a España del Concilio, como para descansar de tan larga jornada, hallò grandissimos trabajos en que mas se fatigò: porque a los santos para que mas crezcan en serlo, y mereciendo ya mucho acrecienten en mas merecimientos, les embia Dios aduersidades y tribulaciones, en que ellos se esfuerzan mas a amarle, y de cuya mano la recuen como dones, entendiendo que no haze, sino dar siempre mucho bien a los santos. Hallò pues san Leandro al Rey Leouigildo muy endurecido en su heregia, y porque este santo glorioso le hazia mucha contradicion, y resistencia le perseguio, y fue desterrado. No se dize donde estuvo el tiempo de su destierro, mas yo creo que se retirò a algun monasterio de su habito que fue de san Benito. Donde quiera que estuvo, de alli defendia el glorioso santo la fè Catholica contra los hereges escriuiendo dos libros contra ellos, en los quales les conuenia, y en las palabras mostraba la diferencia q̄ con gran fundamento tiene la Iglesia dellos, en la verdad de la fè, y en el vso de los sacramentos. Sin estos escriuio otro libro, donde propuestas las razones de los Arrianos, cada vna por si, luego proseguia con su respuesta, y contradicion. Boluio despues san Leandro del destierro, quãdo el Rey Leouigildo a la hora de su muerte le encargò a su hijo Recaredo, que tuuiesse cuenta con el, y al hijo mandò que le tuuiesse por padre, y le obedeciesse en todo. Pidio tambien el Rey a san Leandro, (como escriue san Gregorio) que hiziesse tal a su hijo Recaredo, qual auia hecho al Principe Ermenegildo su hijo, a quien con sus amonestaciones hizo tal, y tan fuerte en la fè, que merecio ser martyr. El Rey Recaredo obedecio bien a su padre, y san Leandro así mismo cumplio enteramente lo que le quedò encargado, por lo que este santo predicò, y persuadió al Rey se consiguió la conuersion de los Godos, y se hizo el

S. Greg.
Dial. lib. 3.
cap. 31.

Concilio de Toledo, en que este santo ordenò y dispuso todo lo que conuenia con su mucho trabajo y cuydado, haziedo en todo oficio de vn nuuo Apòstol en España. Celebró despues san Leandro Concilio en Sevilla, segun se refiere en las Lecciones de muchos Breuiarios. Hizo este santo otra cosa harto notable y fue encerrar a su hermano san Isidoro en vna celda: y aunque el Rey y otros muchos le rogaron muchas vezes, lo sacasse de alli, porque tan gran luz no estuuiesse así escondida, mas san Leandro nunca mudò su proposito, porque como celoso del bien de su hermano viendole de tan grande ingenio, y tan auentajado ya en las letras, queria asegurarle de aquella manera, porque no le entrasse alguna vana gloria.

CAPITULO. 21. De lo que escriuio, y su muerte.



Despues quando ya san Leandro tenia algun reposo en su Iglesia, escriuio otras muchas cosas que su hermano refiere. Vn libro a su hermana santa Florentina, que trata del menosprecio del mundo, y de la institucion de las Virgines. Escriuio tambien muchas Epistolas: aunque no muy eloquentes en las palabras, muy sutiles en las sentencias, entre ellas fue vna muy señalada a san Gregorio, con questiones sobre el Baptismo, y en la respuesta del santo Doctor, se ve la mucha sabiduria que las preguntas contenian. En los officios de la Iglesia, ordenò, y acrecentò san Leandro mucho. Para todo el Psalterio compuso dos maneras de oraciones, y muchos Hymnos muy suaves y deuotos en verso. Murio el glorioso santo en su Iglesia, año del Señor de seyscientos, a los trezedias del mes de Março, y este dia celebra la Iglesia su fiesta, y los martyrologios de Vsuardo, y Beda lo ponen en el mismo dia. Casi todas las Iglesias de España, rezan del con Lecciones propias. Escriuen

Año y
dia de su
muerte.

uen del muchos autores graues, como son san Isidoro su hermano, san Antonino de Florencia, el Obispo Equilino, Vicente Beluacense, y muchos otros autores que escriuen de santos. Fue sepultado su bendito cuerpo en la Iglesia de las santas martyres Iusta y Rufina.

CAPITULO. 22. De san Fulgencio Obispo de Ecija.

8. de Enero.



Odos los que escriuen deste santo, dicen que fue hermano de san Leandro, y Obispo de Ecija. En Ecija se muestra hasta aora la casa deste santo, y en la antigüedad representa bien esto que de ella se escribe. Esta muy cerca de la Iglesia principal que tiene la aduocacion de la santa Cruz. Dizen algunas Lecciones que se rezan deste santo, que fue muy docto, y q̄ dexo algunas obras escritas, y segun dize Ambrosio de Morales en la libreria de la Iglesia mayor de Cordoua en vn Codice grande de letra gótica que ha mas de quinientos años que se escriuio, se halla vn libro deste santo, que escriuio de la se de la encarnacion de nuestro Redemptor, y otras questiones sobre que vn amigo sayo llamado Escarilla, le auia consultado, y a el dirige la obra. Fue muy riguroso este santo Perlado con sus Clerigos en hazerles guardar los Decretos de los santos Concilios, y con su persona tambien vsaua de mucha aspereza, con ayunos, y vigilijs, y en todo el de mas tratamiento de su cuerpo. Debilitado con estas asperezas llego a edad de sesenta años, y estando con el vn Obispo llamado Laura grande amigo suyo, acabò su santa vida, y fue traydo su cuerpo a Seuilla, y fue enterrado en la Iglesia de san Juan Baptista junto al altar mayor. No parece tuuo este santo la filla Obispal mucho tiempo, pues en el Concilio primero de Seuilla aun no era Obispo, y ya lo es su successor Auencio en el segundo que fue en el tiempo de Sisenando. Des-

Ambrosio de Morales. lib. 11. c. 26.

pnes en la destruycion de España los Christianos que yuan huyendo a las Asturias con las reliquias que podian auer por algun miedo, o otro impedimento escondieron el cuerpo. santo deste glorioso Obispo en las montañas de Guadalupe, con la santa ymagen poniendo titulo de cuyas reliquias eran. Despues quando milagrosamente fue hallado todo en tiempo del Rey Don Alonso el onzeno, pusieron el bendito cuerpo en vn lugar llamado Bercoçana, lugar cerca del de nuestra Señora de Guadalupe, donde es muy reuerenciado por todos los de aquella tierra. Fue su muerte año del Señor de seyscientos y veynte, porque el año precedente firmò en el Concilio segundo de Seuilla, y no viuiò despues mucho mas. Su fiesta se celebra el dia de su muerte, que fue a los ocho de Enero. Deste pueblo de Bercoçana por diligencia del Obispo de Cartajena Don Sancho de Auila fueron trasladados a la ciudad de Murcia el de san Fulgencio y su hermana santa Florentina primer dia deste año de mil y quinientos y noventa y quatro. Estan puestos con mucha veneracion en la capilla mayor, y a la entrada que hizieron en la ciudad se hizieron grandes alegrias y regozijos, con muchas inuenciones.

Mariano li. 5. c. 1.

Año y dia de su muerte.

CAPITULO. 23. De san Isidoro Arçobispo de Seuilla.



Arece segun el tiempo en que murio san Leandro su hermano deste santo, y predecessor suyo en el Arçobispado, y san Fulgencio en el de Ecija, que fue este glorioso Doctor el menor de edad entre ellos. Fue tambien tio del glorioso Principe, y martyr san Ermenegildo, porque Theodora su hermana cauo con el Rey de España Leouigildo, de cuyo matrimonio nacio el santo Principe. Su hermana santa Florentina lo crio desde muy niño, y vio desde entonces muchas señales en el santo niño, de lo

4. de Abril. Mariano lib. 6. c. 7. Ermenegildo Obispo de Carayoga Suario. 2. S. Antonino. 2. p. tit. 13. c. 2. Vicente Beluacense. spec. hispo. li. 4. cap. 31.

de lo mucho que despues auia de ser, porque estando en la cuna (como se dize de san Ambrosio) se le asentò sobre la cabeça vn enxambre de auejas que anuciauan tan temprano la dulçura de su eloquencia. Esto encarece san Ilesonso tanto, que dize ponía con ella espanto a los que le oyan, y lo que vna vez oyan desleauan oyrlo otra vez, y entonces les era de nuevo mas suaué, y gustoso, y así es q̄ lo bien dicho (como dixo Platon) se ha de dezir dos vezes, porque tiene siempre nœuo gusto en el repetirse. Luego que fue tiempo de aprender las letras, tomò san Leandro el cuydado de la doctrina y enseñanza de su hermano, y porque el niño no se satisfazia bien de si mismo en lo que aprendia, como los grandes ingenios siempre o muchas vezes se descontentan de si, y los niños tambien por la flaqueza del ingenio no pueden bien comprehenderse. Junto con esto tambien temiò mucho el castigo de su maestro se fue huyendo. Cansose auiendo andado vn poco, y cò sed llegò a vn poço, cuyo brocal de piedra estaua cauado, y canalado del continuo passar de la foga. Preguntò a vna muger que sacaua entonces agua, que como se auian hecho aquellas canales en la piedra. Ella dio la causa dellas. San Isidoro con su agudo ingenio, y con la ayuda del Espiritu santo que ya le enseñaua, boluio sobre si, considerando como la continuacion en los estudios podria tambien ablandar su dureza que el de si imaginaua y aborrecia. Así es cierto que el continuo exercicio en vna cosa, por dura que sea, lo viene despues a hazer facil. Esto es lo que comunmente suelen dezir, que con el trabajo se ablandan las cosas, y así la gota de agua continua con ser de suyo tan muelle, es bastante para hazer miella en la piedra, mucho mas lo hara otra cosa mas dura, y mas continua. Despues desto lo que con mayor dificultad entra en vna bafija, con mucho mayor sale della, porque son de perpetua retencion. En el conuento de

san Isidoro de Seuilla, que es de la orden de san Geronymo, muestran vn pedaço del brocal de aquel poço que es de marmol, que esta canalado, y dizen que se ha guardado por ser el mismo que mouio a este santo niño a aperecer mas las letras, y con razon por cierto, por auer sido maestro de tal dicipulo. Boluio pues muy conortado, y se empleò de allí adelante enteramente en las letras, y en saber todo genero de diciplinas, que fue como vn gran milagro que alcançò a saber en las artes liberales, en la Filosofia, y en todas las letras diuinas y humanas. Quando Leouigildo su cuñado desferro a su hermano san Leandro, ya estaua san Isidoro crecido en edad y bien perfeto en todos estos estudios, entonces començò ya con zelo de Dios a disputar con los hereges Arianos, y manifestarles sus errores: y aunque en esto se valia de su ciencia, su espiritu, y su feruor en la fe eran los que le trayan mas merido, y mas esforçado en las peleas. Entendio san Leandro estando en su desierto, el calor Christiano con que su hermano se encendia en defensa de la fe Catholica contra los hereges, considerò que facilmente se podrian indignar tanto que lo matassen, por esto le escriuio des libros, como dize san Ilesonso, en los quales le amonestaua a menospreciar la vida, con desseo del martyrio. Puedese bien creer le pondria delante para esto el exemplo de su sobrino san Ermenegildo que tan constante estuuo en la fe, que tuuo por mejor buscar la muerte que perder la vida. Aunque san Leandro así amonestaua aora a su hermano, despues quando boluio del desierto, en tiempo del Rey Recaredo, mudò el parecer de tal manera, que lo encerrò en vna celda en donde estuuo muchos dias perficionandose en las letras, y argumentos contra los hereges, con la leccion de muchos libros sagrados. Allí se curtio tambien en ayunos, oraciones y vigilijs. Todo fue notable prudencia de su hermano san Leandro, pues

pues le encerrò alli siendo vn insigne Doctor de la Iglesia, y salio de nuevo sobre esto vn santo Perlado para Seuilla.

CAPITULO. 24. De como san Isidoro fue electo Arçobispo de Seuilla, y de los libros que escriuio.

Muerto su hermano, fue electo Arçobispo de aquella ciudad, y tuuo aquella silla treynta y cinco años, acrecentando cada dia en mayores aprouechamientos espirituales de las almas q̄ tenia a su cargo, cõ su singular doctrina, y señalados exēplos de santidad. Dizen algunos autores q̄ siendo Arçobispo se fue a Roma a verse cõ san Gregorio Papa, y cuenta esto de tal suerte, q̄ es mas para callar que para dezirse, con otras cosas que del cuenta muy apocrifas. Quando estuuo encerrado por su hermano, y siendo Perlado. Escriuio muchos libros de mucha erudicion, de los quales cõtarè aqui algunos. Vn libro de los oficios de la Iglesia. Otro de los proemios de la sagrada Escritura. Otro de las Lamentaciones, o por otro nombre de los Sinonomos. Otro de la muerte de los santos padres del viejo y nuevo testamēto. Otros dos libros que escriuio por ruego de su hermana santa Florentina contra los Iudios. Otro libro grande, que se llama la Cronica de los Godos que escriuio al Rey Sisenando. Otro libro de los claros varones hasta su tiempo. Otras Cronicas de los Vandalos, y Sueuos. Otro libro del Rey Sisebuto de las naturalezas de las cosas. Otro de las diferēcias. Otro libro de los secretos y exposicion de los Sacramentos. Otro de Summo bono. Otro de las Ethimologias, y es libro muy celebrado de todos los Theologos. Otros libros le atribuyen que no son suyos: como son la obra grande de Auicena, que trata de medicina. Entre las otras cosas de su buē gouierno, y santa institucion; fundò el glorioso san Isidoro vn Colegio en Seuilla, donde se

Libros que escriuio.

Tratamiento de los escritos celestiales.

criauau moços principales, con mucha ciencia, y erudicion, y virtud. En este Colegio estuieron y estndiaron S. Ildefonso Arçobispo de Toledo, y S. Braulio Obispo de Caragoça, y otros muchos varones excelentes de aquellos tiempos, que auiendo sido tan singulares discipulos, fuerõ tã grã corona de su maestro. El mismo san Isidoro los enseñaua, y por su ausencia leyan otros en su lugar, y toda la autoridad y grauedad de vna tan gran prelacia empleaua en esta doctrina, porque fuesse mas estimada, y mejor receuida. Edificò tambien en algunos lugares de España algunos monasterios dotandoles cumplidamēte de lo necessario. Celebrò en Seuilla el segundo Concilio, y en toda la Iglesia de España dexò instituydas cosas muy principales, acrecentando por todas partes con su exemplo y doctrina el culto diuino, el buen asiento de la fè Catholica y todo el buen gouierno de la fè Christiana.

CAPITULO. 25. De la muerte deste glorioso santo Isidoro.

Muerto san Isidoro mas de setenta años, y en el Arçobispado passò lo medio de su vida, porque residio en ella como treynta y cinco años, poco mas, siendo ya muy viejo, y cansado de tantos trauijos, sintio ya estar cerca el dia de su muerte, y seys meses antes se aparejo muy de proposito, y de espacio para esperarla. En este tiempo acrecentò tan noblemente en hazer limosnas, que casi todo el dia gastauan los suyos en darlas, perdonando a algunos lo que no podiã pagar, sin fatiga de las rentas de la Iglesia. Al fin deste tiempo le diò rezia calentura, con apostema en el estomago, sin poder retener alguna vianda en el, assi embiò a llamar dos Obispos, Iuan y Vparchio, los quales eran entonces como Vicarios, y casi coadjutores suyos en el gouierno de su Metropoli. Hizose

thesan. cõ cionar orõ fel. 1826.

lleuar

lleuar dellos a la Iglesia de san Vicente, que se cree era entonces la mayor de Seuilla. Concurrio todo el pueblo a la Iglesia llorando, todos a su padre y Señor con grandes lagrimas y gemidos, sin auer coraçon tan endurecido que no se enterneciesse, y los ayudasse. Puesto delante el altar mayor hizo que vno de los Obispos le cubriessse de filicio, y otro de ceniza. Estando assi hizo en general su confesion publica a nuestro Señor, llorando sus pecados, y pidiendole misericordia, pidiendo tambien con grande humildad a todos q̄ rogassen a Dios por el. Aparejado despues con particular confesion, recibio el santissimo Sacramento renouando tras esto su oracion en publico, y predicando a todos charidad, y paz Christiana. Esta dio el de buena gana a muchos principales que la hicieron tomar con reuerencia, y deuocion de su mismo rostro, y pidio que esto fuesse testimonio delante de Dios del buen amor Christiano con que de todos se ausentaua. Tres dias estuuo assi en publico, alegrando y confortando a todos en su tierno dolor, y piadosas lagrimas, y dando a sus ouejas el postrero y muy cumplido pasto de celestial doctrina y consuelo. Tambien les diò su bendicion, y diò desta suerte a Dios su alma con dulce sentimiento de la gloria sin fin, para donde cõforme su esperança Christiana, y muy alegre partia. Fue su felicissima muerte año de nuestro Redemptor de. 635. a los quatro dias del mes de Abril, en este dia celebrã su fiesta muchas Iglesias de España, en particular Seuilla.

Año y dia de su muerte.

CAPITULO. 26. De la translation del santo cuerpo a Leon.

21. de Deziēb. Fortalicium fel. li. 4. cap. 9. bel lum. 83.

Despues de muchos años fue trasladado su santo cuerpo a la ciudad de Leon en tiempo del Rey Don Fernando el grande, y fue desta suerte. Este Rey Don Fernando juntò su exercito en Portugal en vn pueblo llamado Monte mayor, al qual tomò por fuerça de ar-

mas, y de alli passò adelante hasta llegar a Seuilla. El Rey de Seuilla, oyendo los destroços, y muertes que el Rey Don Fernando hazia, le embio sus embaxadores con presentes haziendose su vasallo, y prometiendole dar cada año sus parias. Llamauase este Rey Moro de Seuilla Venachamech Alimuça. El Rey Don Fernando tomando consejo de los grandes de su Corte, les parecio recibirlo por vasallo, y le pidio de presente le diessse los santos cuerpos de las santas martyres Iusta y Rufina, si queria tener amistad con el. Respondio el Rey Moro que el no sabia donde estuuiessen tales cuerpos, mas que si algunos de los suyos supiesse donde estauan los buscasse. Boliuo el Rey Don Fernando con esto a la ciudad de Camorã con grandes riquezas de los despojos, y aumentò la ciudad, y la poblò casi de nuevo por estar casi arruinada desde el tiempo del Rey Moro Almançor que la ganó. Estando alli embio dos Obispos que fueron el de Leon llamado Aluito, y el de Astorga llamado Ordoño, y vn Conde, y otros dos hombres principales cõ ellos al Rey de Seuilla para que buscassen y truxessen los cuerpos de las santas martyres. El Rey como la primera vez no supo darles razon de los cuerpos para auarlos de hallar. Estuuieron tres dias en ayunos, y oraciones pidiendo a nuestro Señor les descubriessse aquel secreto q̄ buscauan, al cabo de los tres dias les aparecio este santo Arçobispo Isidoro y les dixo. Siervos de Dios, no es voluntad de nuestro Señor q̄ lleueys desta ciudad los cuerpos de las santissimas Virgines y martyres Iusta y Rufina: porq̄ aunque aora esta ciudad es de Moros, sera presto de Christianos, y quiere que queden aqui para su consolacion: pero por la honra del Rey Don Fernando de quiẽ a recibido muchos seruiçios, y de vuestra buena voluntad, quiere q̄ lleueys a la ciudad de León mi cuerpo. Oyendo esto los Obispos se espantaron, y quedaron quasi sin palabra por la grã claridad y respãdor q̄ juntamente con la

Q boz

voz auian visto, y vna fragancia suavissima que sintieron. Entonces el Santo Confessor hizo sobre ellos la señal de la Cruz, y luego boluieron en si, y le preguntaron quien era. Respondio el santo: Yo soy Isidoro, que fuy Arçobispo de Seuilla. Los Obispos le dieron gracias por aquella merced, y le suplicaron les descubriessé el lugar donde estaua enterrado su santo cuerpo. El les enseñó como estaua en Seuilla la vieja, y con esto desapareció, y fueron los Obispos al Rey de la ciudad, y le dixeron, como sabian ya dōde estaua el tesoro que ellos buscauan. Al Rey le plazio dello, y fueron con sus ministros al lugar adonde los Obispos le lleuaron, y cabando hallaron al cuerpo del santo Arçobispo, y abriendo su santo sepulcro, salio vn olor tan suave que fue bastante sanar a muchos enfermos que alli estauan de los Moros. Sacado el santo cuerpo lo emboluieron honorificamente en vnos paños muy decentes, y lo lleuaron para Leon. Al Rey no dexò de pesarle por auer dado aquella licencia, por auer visto tan patentemente el milagro, mas no pudo boluer atras con su palabra. En el camino antes de llegar a Leon sucedieron muchos milagros con estos santos hueffos. Quando el Rey supo que trayã la santa reliquia, el y todo el pueblo les salieron a recebir con vna solennissima procesion, y lo lleuaron a vna santa Iglesia que el auia hecho, y desde entonces se llamó, la Iglesia de la aduocacion deste santo Isidoro, a la qual dotò de muchas riquezas, y al santo cuerpo puso en vna caja muy adornada sobre el altar mayor. Fue esta translacion año de mil y cinquēta, vno mas o menos. Ha hecho el Señor muchos milagros por intercession deste glorioso santo. Vno dellos fue que el Emperador Don Alonso, hijo de doña Vrraca, tenia cercada a Baeça, y durando mucho tiempo el cerco, y sucediendo grãdes fatigas en el exercito, y viniendo gran multitud de Moros a socorrer la ciudad, el Rey se determinò

Año de la translacion.

dexar aquella empresa tan dificultosa le uantando su cãpo. Otro dia en la noche se le aparecio san Isidoro estãdo durmiendo, y poniendole mucho esfuergo le amonestò no desfalleciesse, ni se fuesse, sino q̄ dieffe otro dia la batalla a los Moros, porque cierto los venceria y tomara la ciudad. En particular le afirmò que el seria en su ayuda, y en general que el era diputado por Dios nuestro Señor para amparo y defenfa de los Reyes de España. El Rey dio la batalla otro dia, y los vencio poderosamente con grande estrago que en ellos se hizo, tomando les tambiē muy ricos despojos. Para insigne memoria desta ayuda celestial, puso el Rey el nombre de san Isidoro a la Iglesia mayor de aquella ciudad, hazien dola Cathedral, y dotandola de grande patrimonio, y riquezas. Buelto el Rey a Leon, quiso tambien que se hiziesse cofradia en la ciudad con aduocacion de san Isidoro. Escriuieron su vida sin san Ilesonso su dicipulo, y san Braulio tambien su dicipulo, Don Lucas de Tuy, y los Martyrologios, y el Obispo Equilino, san Antonino Arçobispo de Florencia, y todos los que escriuē de santos.

Baeça ganada con el favor de S. Isidoro

CAPITVLO. 27. De san Pablo Obispo de Merida.

Reynando en España, el Rey Leouigildo, auia en Merida vn Obispo llamado Pablo, Griego de naciõn, que siendo gran medico de los cuerpos por grãdoctrina, y esperiencia que tenia en esta arte, por la excelencia de su virtud y Christiandad, fue electo para medico de las almas y hecho por esto Obispo.

CAPITVLO. 28. De san Fiel Obispo de Merida.

Mino tambien de Grecia despues vn sobrino suyo llamado Fiel con vnos mercaderes, sin saber ellos ni el que aca tuuiesse tal tio. Como lo conoció el

el Obispo, hizo lo criar, y enseñar con mucha diligencia en letras y sãntidad. En todo salio tal que despues de muerto su tio Pablo fue sublimado para ser Obispo de aquella ciudad de Merida. Auia selo anunciado su tio antes que muriesse, con apercebirle tambien que auia de padecer algunas persecuciones en aquel cargo. Vn Diacono de la misma Iglesia que escriuio algunas historias escriuiendo deste santo Fiel, cuenta algunos milagros que nuestro Señor obro por este santo Obispo. Entre otros dize como acabando de salir de casa vn dia de Domingo para yr a la Iglesia, se cayo todo el çagan sin hazer daño a persona alguna que vn momento antes matara al Obispo, y casi a todos los Clerigos de la Iglesia principal con otra mucha gente. Contando este milagro, escriue tambien la costumbre y cerimonia que entonces se vsaua en lleuar en compaña las fiestas los Clerigos de la Iglesia a su Obispo: Fue gran limosnero este santo Obispo en vida y en muerte, y con todo esto enriquecio tanto a quella su Iglesia de Merida, que ninguna fue despues en toda la Lusitania mas rica que ella. Florecieron estos santos cerca de los años de seys cientos, poco mas.

Año de su muerte.

CAPITVLO. 29. De san Prudencio Obispo de Tarazona.

28. de Abril.

Pelayo su sobrino. Juan Vascos. Lucio Marinco li. 5. Theaur. consina. tom. 2. fol. 967.



PA Iglesia de Tarazona, haze solene fiesta a este santo Prelado, por auer sido su Obispo, y la de Calahorra, y todo su Obispado tambien, por auer sido natural del. Nacio el glorioso san Prudencio media legua desta ciudad de Victoria en vna villa llamada Armentia, que entonces era gran pueblo, y su Iglesia Cathedral, y lo fue despues deste santo algun tiempo, porque reynando Don Fernando primero deste nombre en España, que fue por los años de mil y cinquenta se halla que entonces auia Obispo en aquella Iglesia llamado Fortunio,

al qual con otros dos Obispos embio el Rey a Roma a tratar ciertos negocios con el Papa. Su padre de san Prudencio se llamaua Ximeno, y así el conu todos sus antepassados fueron tenidos por muy nobles, y ricos, y en la sē clarissimos, y deuotos, y exercitados en todas buenas obras, y dados al seruicio de nuestro Señor. Desde su niñez los padres le començaron a enseñar en la doctrina Christiana, y en las letras sagradas. El santo moço inspirandole la diuina clemencia: aunque era de pocos años cada dia crecia en virtudes, y se auentajaua con todos sus condicipulos. Era dotado de tan quieto ingenio y mansedumbre, que apaciguaua a todos sus yguales y compañeros, si tenian alguna diferencia y enojo. Danase mucho al ayuno, distribuia su comida a los pobres. En llegando a los quinze años desfeçando dexar el mundo, y sus cosas, y seruir enteramente a nuestro Señor, se salio de entre sus padres, y pasó el famoso rio Ebro y fue se para vnos valles fragosos, y passando aquella primera noche en el campo con vnos pastores, toda ella se ocupò en alabar a nuestro señor con continua oracion, y predicando a los pastores la sē Catholica, y el Euangelio, corrigiēdoles la vida bestial que tenian, pues no conocian a quien les auia criado y redemido con su sangre. Con sus razones los emendo mucho en la vida. Venida la mañana se despido dellos, y tomando el camino se fue a tierra blanca, y passando por lugares de mucha arboleda, llego al rio Duero, y tomandole la noche a la ribera del se quedó en vn molino con los que auian ydo a moler su pan. Estando alli aquella noche oyo dezir como en vna cueua, que estaua en aquella peña de la otra parte del rio, viuia vn santo hombre hermitaño. Informose muy bien el santo moço, que tanto, y a que parte estaua la cueua, y amaneciendole el Señor se fue a buscarla, y caminando orillas del rio, Duero vio de la otra parte en la montaña la

Q. a. cueua

cueva del hermitaño santo, que según la relación que tenía sabía que era aquella. El río yua crecido, y buscava como poderle passar siempre con grande congoxa; y rezando los Psalmos penitenciales, y teniendo los ojos en la cueva, porque le parecia tardarse mucho en verse con aquel santo. Andando en esto el hermitaño salio fuera de la cueva, y viendo al santo moço se espantò, especialmente por verlo andar a vna parte, y a otra muy fatigado, que buscava por donde passar. Llamole el santo hermitaño a san Prudencio, el qual en oyendo la voz mirò de donde venia, y vio al hermitaño que el buscava junto a la cueva, y con su vista quedò tan alegre, y consolado, y juntamente tan confiado en el Señor, que passò luego el río, y se hallò a la otra parte sin auerse mojado, y subiose a la cueva, y echose a los pies del santo hermitaño, y se los abraçò y besò. El hermitaño que se llamava Saturio, viendo el milagro tan patente, de que auia passado el río por encima las aguas sin mojarle, teniendole reuerencia se postrò a sus pies con muchas lagrimas. Asistechados en tierra entrambos, estuieron buen rato llorando, y pidiendose el vno al otro la bendición. Finalmente el hermitaño, leuantò a san Prudencio de la tierra, y lo bendixo, y lo metio de la mano en su oratorio, y auiendo hecho oracion por intercession de san Prudencio, lo recibio para que fuesse su dicipulo, y enseñarlo, y doctrinarlo, y de alli adelante lo amò mucho. Tanta gracia ponía nuestro Señor en las cosas que san Prudencio hazia, que el hermitaño Saturio se maravillaua, y lo tenia en mucho. Siete años casi estuuò el bendito san Prudencio, en compañía de aquel santo hermitaño Saturio, exercitandose siempre en el seruicio de Dios perpetuamente. Al fin deste tiempo, el seruo de Dios Saturio que era viejo ya, murio. San Prudencio viendose ya apartado de tan santa compañía, enterrò el cuerpo, y cerrò la cue-

Saturio
hermitaño.

ua, y se fue a la ciudad de Calahorra, donde en aquel tiempo estaua poblada de muchos infelès Moros, y adorauan y reuerenciauan al falso Mahoma. Començò a predicar y declarar la diuina escritura, haziendo obras piadosas, e imitando al Señor, que como dize san Lucas en los hechos de los Apostoles, començò a hazer, y enseñar. Tanto era el ardor de su alma, y la eficacia en sus palabras, que todos los de la ciudad, le yuan a oyr, y muchos se reduxeron a nuestra santa fè Catholica, dexando el error, y secta en que hasta entonces auian viuido, de tal suerte que confiados en la doctrina de Christo, quebraron vn ydolo que tenían hecho de Mahoma, y en el mismo lugar edificaron vna Iglesia donde fuesse honrado el nombre de Dios. Fue le reuelado en este medio por vn angel del Señor a vn Canonigo de la Iglesia llamado Sancho, el gran fruto que san Prudencio hazia con sus sermones, y como el Mahometismo se acabaua. Venida la mañana contò su vision a los otros Canonigos sus compañeros, y con otros cinco Canonigos se fue para san Prudencio, y en nombre del Cabildo le eligieron por Canonigo de aquella Iglesia. No se sabe de cierto si aceptò este officio o no, mas del gran prouecho que hazia con sus predicaciones. La fama de su santidad se vino a diuulgar por toda aquella tierra, y asiverenian a el muchos enfermos de diuersas enfermedades, y con solo sus oraciones los sanaua. Y como su fama crecia tanto, y la reuerencia que por esto le hazian fuesse mucha, por huir la vana gloria, se salio escondidamente de la ciudad, y se fue a Tarazona, adonde no le conocian. En entrando en la Iglesia Cathedral, tomò amistad con el Sacristan, y con mucha humildad le ayudaua en las cosas de su cargo. Passado cierto tiempo el Sacristan murio, y dio el Cabildo al glorioso san Prudencio la Sacristia, y teniendo aquel officio se ordenò de Epistola y Euangelio. Como lo

vieron

vieron cargado de meritos (porque la virtud y santidad no se puede por mucho tiempo encubrir) lo hizieron Arcidiano de la misma Iglesia. En todas las cosas mostraua gran Christiãdad y prudencia, que conformaua mucho con el nombre que tenia, y en todo daua de si vn marauilloso exemplo, gouernaua su Arcidianoazgo con grande cuydado, y visitaua los pobres, y huérfanos aconsejaua y doctrinaua toda la cleresia de la ciudad. Hazia pazes entre los que reñian que para esto tenia particular don de nuestro Señor. Sanaua los enfermos con hazerles la señal de la Cruz. Estas y otras marauillas hazia estando en aquella Iglesia.

CAPITULO. 30. De como fue electo Obispo y otras cosas deste mismo tiempo.

R Or este tiempo murio el Obispo de Tarazona, y por reuelacion y amonestacion diuina, obediò san Prudencio fue electo por Obispo con grande contentamiento de toda la cleresia y pueblo. A los siete dias despues de la muerte de su predecessor, y a los diez y seys dias fue en la misma Iglesia consagrado. Grande fue el cuydado que el santo Obispo tomò de alli adelante de sus buejas, y cada dia resplandecia mas en santidad, y por su medio hazia el Señor muchos milagros, y entre otros fue que el Rey de Aragon Don Alonso el primero deste nombre, como tuuiesse guerra con los Moros, mando dar vn pregon, que de cada casa de su Reyno le siruiesse vno en la guerra, y puso grandes penas a los que se fuesen del exercito sin su licencia. Venido el dia señalado, se fueron todos a seruir a su Rey como ya estaua mandado, y entre otros como sus vasallos fueron los mas de los vezinos de la villa de Garai, q entòces era del Reyno de Arago, y Obispado de Tarazona. Como la guerra durasse por muchos años,

los hijos que quedaron en sus casas fueron despues a buscar a sus padres. En la villa auia algunos Clerigos deshonestos, y otros legos de los que quedaron. Así los vnos como los otros, trataron amores con las mugeres de los ausentes, y teníanlas por amigas, y tenían hijos en ellas. A cabo de muchos dias acabòse la guerra, y los de Garai preguntaron por sus casas y mugeres, dieronles las malas nueuas, como todas sus mugeres estauan amigas con los Clerigos y Seglares que auian quedado, y auian partido dellos. Doliendose pues de la mala nueua, entraron en consejo sobre lo que auian de hazer. Vno dellos dixo, que fuesen a Garai, y que pacificamente supiesen la verdad de aquel negocio, y según supiesen lo que era, así se determinarían. Con esta determinacion llegaron, a las puertas de Garai, y como los de dentro se sintiesen culpados, y tuuiesse aficion a sus mugeres o amigas, hizieronse fuertes y tomaron las armas, saliendo contra ellos hasta que los alexaron a Moncayo, donde los de Garai se fortalecieron, y de alli se començò vna guerra civil y muy sangrienta, los vnos por entrar en sus casas, los otros impedirles la entrada, y echarlos de la tierra. El Rey Don Alonso de Aragon murio por este tiempo, y en el Reyno huuo muchas discordias, por lo qual no se pudo poner remedio entre estos de Garai. El benditissimo san Prudencio, procurò con todo amor hazer a los amigos, y que cessasse tanta discordia y sangre, mas ningua cosa aprouechaua.

CAPITULO. 31. De vn insigne milagro que acontecio a san Prudencio.

R Or este tiempo, se auia de celebrarse el Concilio general en Francia, que fue congregado por mandado del Papa Inocencio segundo. Y como muchos Obis-

pos de Francia fuesen a el, vino el Arçobispo de Toledo, con otros tres Obispos por Tarazona, y posó en casa deste santo Obispo Prudencio. Sobre mesa les contó san Prudencio la inquietud y dissensiones que auia entre los vezinos de Garai, y como deseaua el ponerlos en paz, el Arçobispo con los de mas determinaron de yr alla, y apaciguarlos, y hablando con los desterrados fueron a Garai a hablarlos tambien. A los del pueblo les pesó mucho de ver dentro de sus muros tan santa gente, porque como estauan obstinados en sus pecados y maldades, no querian que de modo alguno se tratasse paz, ni concierto, y con desseo que se fuesen luego de sus puertas, y no les hablasen mucho sobre la concordia. Llamaron al carnicero del lugar los vezinos, y trataron con el, que matasse muchos perros y gatos, y que quitados los pies y las manos los vendiesse en la carniceria, y escondiesse toda quanta carne auia en la villa: porque los Obispos no pudiesen comer, ni hallar otra carne sino aquella de perros y gatos. Del modo que lo trataron así se efectuó, porque los despenferos y criados de los Obispos, fueron por carne, y hallaron solamente aquella desollada. Preguntando ellos que carne fuesse aquella, respondió el carnicero con juramento que era cosa de caza, y la mejor y mas gruesa y suaua que auia en aquella tierra, y que la deian comer allada, y con pimienta para que les supiesse bien. A quella tarde era lueues, y como no se hallasse otra cosa que comer, los criados llevaron todos los perros y gatos que auia hallado en la carniceria. Assados ya y sentados los Obispos a la mesa con san Prudencio, los criados pusieron en la mesa sus carnes que tenian aparejadas, y diziendo el Arçobispo el Benedictio, san Prudencio por ruego de todos bendixó las carnes que estauan en la mesa, y fue cosa admirable y harto rara, que al punto que san Prudencio santiguó las carnes, todos los perros y gatos que estauan as-

ados, començaron a ladrar y a maullar, como si estauieran viuos. El Arçobispo y Obispos que conocieron el engaño y maldad de aquella gente, tomaron luego sus cauallos, y se fueron huyendo del pueblo. Subieron a sierra Alba, que es mas alta que los otros montes, y san Prudencio quando llegaron alla les rogó que se vistiesen de Pontifical, como quando auian de dezir Missa, y que así todos juntos maldixessen aquel pueblo, y abitantes de Garai. El Arçobispo con san Prudencio, y los de mas lo hizieron así, y lo maldixeron. Luego vino sobre los vezinos de Garai, tantas garrapatas, que desde el menor hasta el mayor, fueron todos comidos dellas, y que dó el pueblo desierto y despoblado sin quedar hombre en el. Mucho tiempo viuió san Prudencio en aquel Obispado siendo de todos muy amado, y reuerenciado, y el siempre se ocupaua en obras de misericordia, y especialmente en poner concordia y paz entre personas y pueblos que tenian vandos y diferencias entre si.

CAPITULO. 32. De la muerte del glorioso san Prudencio.

Despues de todo lo dicho, como tuuiesse grandes desasossegos y discordias, entre el Obispo de Osma y sus Clerigos el mismo Obispo, y de consentimiento de sus Clerigos de comun parecer dixerón que llamassen al Obispo de Tarazona Prudencio, pues tenia esta particular gracia, y que se hiziesse lo que el ordenasse. Con esta determinacion lo embiaron a llamar, y entró en su Iglesia antes que se partiesse suplicando al Señor le diese gracia que los pusiesse en toda paz, y quietud como el deseaua, y encomendandolo todo al Señor se fue para Osma, y llegando a la ciudad se començó a rajar las dos campanas que solian rajar a Tercia los dias solenes de fiesta, y siempre se rajarón ellas mismas hasta que el santo glorioso entró en la

Particular gracia de san Prudencio de poner paces.

en la Iglesia, y se postró delante el altar. El Obispo y Cleresia, lo recibieron con grande reuerencia, conociendo sin duda que aquel era siervo de Dios y santo. Solos tres dias que san Prudencio estuvo en Osma, los puso en mucha paz y quietud. Al tercero dia despidiendose de todos se fue a cenar con los Canonigos, y auiendo dicho Completas rezó los siete Psalmos penitenciales, y encomendandose al Señor, y haziendo la señal de la Cruz se durmió. Passado como vna hora despertó con vna grande enfermedad, que a penas pudo llamar a sus Clerigos, mas al fin como pudo los llamó, y ellos vinieron, y viendolo tan enfermo, le truxeron el santo Sacramento. En recibendolo luego les dixo el dia y hora en que auia de morir, porque ya el Señor se lo auia reuelado. El Arcidiano suyo que se llamaua Pelayo le dixo viendolo al cabo: Padre, el dia de vuestra muerte se acerca, por esso mirad donde quereys ser sepultado. San Prudencio le dixo: O Pelayo, nuestro Señor Jesu Christo sabe donde será sepultado, mas yo ruego a vuestra buena beneuolencia, que despues que yo sea muerto, pongays mi cuerpo sobre el mulo que yo suelo andar, y donde el se parare, alli me hazed la sepultura. Así el glorioso Perladó el dia y hora que dixo pasó desta vida para Christo, que fue a los onze dias del mes de Abril, cerca de los años de mil y ciento y treynta y tres, poco mas o menos: aunque algunos lo hazen mas antiguo, yo daré abaixo la razon como fue en este tiempo. Luego que murió el santo Obispo Prudencio, huvo algunas diferencias entre los Clerigos del Obispado de Osma, y los de Tarazona que vinieron con san Prudencio, porque cada vno dellos querian quedarle con tan grãde reliquia. El Arcidiano Pelayo que fue pariente del glorioso san Prudencio, por quitarlos destas contiendas, habló a los vnos, y a los otros, y dixo: Hermanos carísimos, quite se las riñas y diferencias de entre

Año y dia de su muerte.

vosotros, sea el cuerpo de aquellos Clerigos que el quisiere, y permitiere, y cõtoles lo que el siervo de Dios le auia dicho. Con esto todos quedaron contentos, y luego el Obispo de Osma, y su cleuezia, con vna muy solene procesion fueron a las andas, y pusieron el santo cuerpo sobre el mulo, y el Arcidiano y Clerigos de Tarazona lo siguieron. Aquel dia caminó el mulo con la sagrada carga y venida la noche descansó, y pensando que alli queria quedar el santo varon, quisieron quitar el santo tesoro del mulo, mas no pudieron. Al otro dia antes que el Sol saliesse, el mulo començó a caminar, y fue por lugares muy asperos y fragosos, y auiendo pasado el rio de Leça, començó a subir por vna peña muy aspera, y llegado cerca de lo alto de aquel monte, se inclinó a la mano derecha para vna cueua, en la qual antiguamente los Moros se solian esconder. Entró en ella adonde hincandó las rodillas, y se quedó alli. El Arcidiano Pelayo, y los de mas que yuan en cõpañia del santo cuerpo, lo tomaron y encendieron cirios, y candelas, y auendo dicho los officios diuinos comieron, y toda la noche siguieron estuuiéron velando: y al otro dia que era doze de Abril fue sepultado con grãde deuociõ. Pelayo edificó alli vna sumptuosa Iglesia, en donde el Señor a hecho muchos milagros. Passados despues muchos dias, se hizo la Iglesia vn monasterio de religiosos de la orden de san Bernardo, los quales perseveran hasta oy dia. Está este monasterio como das leguas de la ciudad de Logroño, adonde es muy reuerenciado de toda la comarca, y otras muchas tierras que acuden a pedir intercessiõ al glorioso santo para sus necesidades. Allí au dotado algunos Reyes aquel monasterio ricamente, por veneracion del santo glorioso. Algunos quieren dezir, que no está su santo cuerpo en este su primer lugar, sino que el Rey Don Garcia de Navarra, quando fundó el monasterio de santa Maria en Nagera, que es de la orden de san Beni-

Esta su santo cuerpo junto a Logroño.

to, lo trasladò alli para honrar a su casa. Muestran en testimonio desto vna piedra esculpida, donde dize que el Rey Don Garcia lo truxo alli, y por esta piedra no se ha de entender que estè alli todo el cuerpo, sino algunas reliquias, por las quales se dize estar todo el cuerpo. Vltra de lo dicho se ve manifestamente como no estè el santo cuerpo en Nagera, sino en el monasterio de Bernardos, porque el Rey Don Sancho, y la Infanta Doña Mencia, hijos del Rey Don Garcia que fundò el monasterio de Nagera, despues luego de muerto su padre, dizen en vnos priuilegios que dieron al monasterio donde està san Prudencio, como està alli el cuerpo santo, por reuerencia del qual, hazen aquella gracia al conuento, y no lo pudieran dezir, si su padre huuiera passado el santo cuerpo a Nagera, que ellos bien lo sabian. Otras muchas escrituras ay que afirman esto, y esto ha sucedido en nuestros tiempos vn insigne milagro, que manifestamente lo confirma, quando el año de mil y quinientos y veynte y vno, los Franceses entraron hasta cercar a Logroño, el Abad del monasterio de san Prudencio temiendo los enemigos como estauan ya tan cerca, quiso sacar el bendito cuerpo para esconderlo mas lexos, y huuo lo de dexar, porque de ninguna manera pudo sacar su mula del distrito del monasterio con grande espanto de muchos que se hallaron presentes, los quales dexaron testificado el milagro, tomándose sus dichos publicamente por auto de escriuano. Asì boluieron el santo cuerpo a su cueua, donde està en vna ricaraca sobre el altar, que tiene este Epitafio en Latin.

*Sti fuit in mundo prudens Prudentium iste,
Corde quod ex mundo seruitur rex tibi Christe.
Morte doler cuius tirasonia, prasulis huius
Vasta stupenda canet, quo viduata manet,
Funus sacratum, non mortali duro latum.
Sed proprio mulo, conditur hoc tumulo.
Quem sepeliuit ita Pelagus Archileuita.
Vt consobrinnus, quem dedit huius Dominus.*

CAPITULO. 33. Del tiempo en que florecio el glorioso san Prudencio.



Ora resta tratar del tiempo en que viuiu, para lo qual se ha de aduertir, que este Pelayo de quien este Epitafio haze mencion, fue deudo del glorioso Obispo, y escriuio su vida de quien yo la he sacado, y aunque en toda ella no haze memoria del año en que murio, pero por nombrar en ella el Rey de Aragon que se llamaua Don Alonso, se puede saber poco mas o menos. Tres Reyes huuo en Aragon que se llamassen Alonso. En tiempo de los dos vltimos no pudo florecer, sino en tiempo del primero, que este fue el mas belicoso, y que mas pueblos ganò del poder de los Moros, y quando este Rey murio que fue año de mil y ciento y veynte y seys, viuia el bendito san Prudencio. Despues desto el Papa Inocencio segundo junto Concilio general en Francia, en Claramonte, y a este Concilio fueron los Perlados que arriba contamos, el Arçobispo de Toledo con otros tres, y se aposentaron en casa de san Prudencio, y acontecio el milagro de los perros y gatos, y entonces era viuo tambien este glorioso santo. Fue el Papa Inocencio electo año de mil ciento y treynta, y asì desde entonces hasta que fue a Oisma, damos de tiempo tres años: aunque podria auer viuido mas, mas es poco el hierro. De suerte que murio segun esto cerca de los años de mil y ciento y treynta y tres, a los onze dias del mes de Abril: aunque su fiesta se reza a los veynte y ocho del mismo mes. Despues se passò la Iglesia Colegial desde Armentia, a esta ciudad de Victoria en tiempo del Papa Alexandro sexto, año de mil y quatrocientos y nouenta y seys.

CAPITULO. 34. De san Mausona Obispo de Merida.

Pablo



Ablo Diacono que viuiu en tiempo deste santo Obispo Mausona, y le conocio, escriue su vida con otras de Obispos de la misma Iglesia. Dize este autor que era este santo Obispo Godo de nacion, y de noble linage. Tuuo cargo en la Iglesia de santa Eulalia de Merida algunos años, alli dio muestra de tan grandes virtudes, que le hizieron digno de encargarle aquella gran Prelacia de Obispo. Succedio en aquella dignidad a otro santo llamado Fiel, de quiè ya se ha dicho. Al principio de su promocion, auia grande hambre en Merida, y toda la Lusitania con grande liberalidad, y benignidad piadosa socorrio, y ayudò su ciudad y la tierra, en aquellas tristes necesidades. Fundò tambien algunas Iglesias y monasterios, adornandolos, y dotandolos con toda buena abundancia, señaladamente edificò vn grã hospital en Merida, y fuera de auerlo dotado mandaua llevar a ella mitad de sus rentas. En el seruicio y sustentacion deste hospital, auia cosas notables, y en esto y en otras muchas cosas muestra Pablo la magnanimidad con q Mausona gastaua la hazienda de su dignidad. Esta grandeza de animo mostrò mayor en la persecucion del Rey Leouigildo: porque tentò el Rey muy de proposito vencer al santo Obispo Mausona, primero con amenazas, y despues cò promessas, para que siguiesse la secta Arriana: mas quando le vio estar tan fuerte en la fè, priuole de la dignidad, y embio otro Obispo Arriano llamado Sunna, que tuuiesse aquella Metropoli. Mandole despues el Rey Leouigildo que se fuesse a Toledo. La partida del santo Obispo fue con grandes gemidos, y lamètacion publica de todo el pueblo, que le forçaron tambiè mostrarse con sus lagrimas la compassion que tenia de la fatiga de sus ouejas, dexandolas desamparadas. No por esto dexo de consolarlos poniendoles mayor firmeza y constancia en la fè Catholica. En Toledo padecio

Destierro de s. Mausona.

Año y dia de su muerte.

de palabras y obras todo lo que la endu recidaira del Rey quiso dezirle, y hazer para mas affigirle, y sobre quererle quitar la vestidura de santa Eulalia que el auia escondido, temiendo el menoscupcio en que los hereges la tendrían si la hallassen. Fue puesto en mucha angustia, y al fin embiado desterrado. Dieron le para el camino los ministros del Rey que le lleuauan (porque el asì lo auia mandado) vn cauallo feroz y deshocado, en que nadie viuua subir para que matasse al santo varon arrastrandole con su bravèza. Pusose el Rey en vna ventana para ver lo que passaua, el cauallo estuu tan manso en subiendo el santo Obispo en el, que el Rey y los suyos se espantaron de su fosiengo, y mansedumbre, y los Christianos dièrò gracias a Dios por sus marauillas. Con solos tres criados passò el santo Obispo su destierro en vn monasterio que Pablo nombra, y sustentandose el alli de limosnas las hazia de lo que le dauan harto señaladas. Mandole despues el Rey Leouigildo boluer a Merida. Alli llegando a mucha vejez, con grande acrecentamiento de virtudes, y grandezas de vn Perlado Christiano. Fallecio en su Iglesia, sucediendole en ella Inocencio, que en la simplicidad de sus costumbres, y santidad de vida concordauan bien con su nombre. Por todo lo dicho se puede sacar el tiempo en que florecio, que fue cerca de los años del Señor de seyscientos y diez, poco mas.

Año en que florecio.

CAPITULO. 35. De san Eladio Arçobispo de Toledo, de la orden de san Benito.



Eladio fue en su mocedad el mas señalado Principe que en la Corte Gotica huuo. Tuuo aquel cargo principal de Governador de las cosas publicas, que era como Presidente o Virrey de alguna Prouincia: mas aunque viuia tan encumbrado en lo seglar, en su coraçon

18. de Febrero de sanse de illa stes yaranes. Don Roderigo lib. 2. cap. 17.

Q s y en

y en la verdad de su desseo, siempre era religioso, y las obras dauan buen testimonio deste su proposito. Testigo desto es san Ilesonso que dize solia venir muchas vezes al monasterio Agaliense, donde el estaua sin ninguna pompa, y aparato. De priuado y poderoso alli se humillaua y dexaua tan de veras su grandeza con los monges, que les ayudaua a llevar la leña para el horno. Al fin por perseverar en esto, dexò todo lo demas y se metio monge en aquel monasterio, donde en breue tiempo fue electo por Abad. Era ya viejo quando vino al monasterio, y se le dio el cuydado de regir lo, y en el passò algunos años hasta fallarle las fuerças con la mucha edad, y continuo trabajo. Con todo esto el Rey Sisebuto, y los Clerigos de la Iglesia de Toledo, le lleuaron entonces casi por fuerza a ser su Perlado, y Arçobispo. Allí mostrò mayor santidad. Dandole Dios fuerças para ello, quanto requieren mayores virtudes aquel cargo, que no el encerramiento del monasterio. El exemplo con sus Clerigos, las limosnas con los pobres, y con todos, la doctrina mostraron en Heladio las firmes rayzes que auia echado su santidad, dandole Dios fuerças de nuevo, desde que menospreciando de veras el mundo, se plantò en la religion. Encarece san Ilesonso el cuydado deste santo viejo en sustentar los pobres, que dize parecia tenerlos en sus entrañas y estomago, y así como hambre propia que a el le fatigaua, satisfacia la de los pobres. Siendo Arçobispo trataba mal del, y con menosprecio y soberuia vno llamado Iusto Diacono en la Iglesia de Toledo. Este fue despues Obispo quando era muerto ya Heladio: y Dios que suele diferir la vengança para executarla con mayor castigo, le embio a este Obispo Iusto, vna enfermedad eruel con que se còsumia en el cuerpo, y traya tambien el seso perdido, y cò esto mucho desordè en las costumbres. No le pudieron sufrir los ministros de su Iglesia, y así le ahogaron vna noche

durmiendo. No escriuiò san Heladio algun libro para doctrina, mas enseñaron todos sus hechos cò eficacia. Fue gracia particular que nuestro Señor hizo a este santo viejo, que ordenasse de Diacono a san Ilesonso (como ello cuenta) quando estaua en aquel monasterio Agaliense, y se aparejaua para ser tal como parecio despues en santidad, y la merced que nuestro Señor le hizo en darle otros insignes hijos que crio con su doctrina y exemplo: aunque san Heladio començò a ser Arçobispo siendo muy viejo, durò con todo esto en la dignidad diez y ocho años, que fueron los postreros del Rey Sisebuto, y todos los de Suintila. Fallecio, segun esto san Heladio, año de nuestro Redemptor de seys cientos y treynta y cinco, vno mas o menos, a los diez y ocho del mes de Febrero. Todo esto cuenta san Ilesonso deste santo Arçobispo.

CAPITULO. 36. De san Iuan Obispo de Caragoça, de la orden de san Benito.

IN estos mismos años, era Obispo de Caragoça vn santo varon llamado Iuan, sucesor de Maximo. Este santo Obispo Iuan fue primero monge y Abad, y hermano de san Braulio, que tambien fue Obispo de Caragoça (de quien luego diremos) san Ilesonso escriue deste santo Obispo Iuan grandes virtudes en el libro de los claros varones. Dize que fue muy docto en la sagrada escritura, suave en enseñarla, largo en limosnas, y grande en benignidad para el acogimiento de todos. El que no alcançaua lo que le pedia, yua contento de buena gracia con que se le daua la escusa, la qual el Obispo ayudaua con grãde alegría, y daturã de su semblante. Compuso algunas cosas para el officio diuino, que se cantan en las Iglesias, por que no se acabaua por entonces de entender bien lo que conuenia para no errar

Año y dia de su muerte.

s. Ilesonso de illustres varones.

en el tiempo de la Pasqua de Resurreccion, y todo lo que de ella depende, escriuiò la razon desto en vn breue tratado, en que dize san Ilesonso, que la breuedad era agrãdable, y con ella juntamente era la declaracion bien cumplida. Fue doze años Obispo de Caragoça en tiempo de los dos Reyes Sifibuto, y Cintilla cerca de los años de seys cientos y treynta y seys, poco mas o menos.

CAPITULO. 37. Del Abad de Valclara Obispo de Girona, de la orden de san Benito.



Ve natural Portugues, de la ciudad, que entonces se llamaua Scalabis, y aora en este tiempo Santaren. Fue de nacion Godo, como lo dize san Isidoro en el libro de sus claros varones. Siendo mancebo, con el desseo de las letras, passò a Constantinopla, y gassò alli diez y siete años, estudiando las lenguas Latina, y Griega, con otras diciplinas. Buuelto a España padeció grande persecucion del Rey Leouigildo: porque el Rey trabajo mucho de peruertir a este santo varon, por ser tan insigne en ingenio y doctrina, mas perseverando el constantissimamente en la fe de Iesu Christo, lo desterrò a Barcelona, en donde por espacio de diez años, padeció grandes persecuciones de los hereges Arrianos, que muchas vezes con acechanças lo pusieron en peligro de muerte. Fundò despues el monasterio llamado entonces Viclaro, y despues Valclara. Escriuiendoles regla a sus monges en gran manera prouechosa, así para ellos como para los buenos Christianos, que con verdadero temor y reuerenica quierẽ seruir a nuestro Señor. Y a quien tanto auia padecido por Dios, el le daria de su gracia, para que en esta doctrina, y en todo lo de mas mucho le siruiesse. Pues vno de los mas ciertos premios que el suele dar en esta vida a los buenos, es que siempre acrecienten mucho en todo lo que in-

Año y dia de su muerte.

Año y dia de su muerte.

CAPITULO. 38. De san Braulio Obispo de Caragoça.



SAn Braulio, fue hermano de san Iuan Obispo de Caragoça, de quien arriba se ha dicho, y a el le sucedio. Fue de linage de los Reyes de España, y tambien fue contemporaneo y muy amigo de los santos, Leandro, Isidoro, Mausonia, Iuan Viclariente Obispo de Girona, y otros muchos varones señalados de aquel tiempo. En su niñez fue puesto al estudio de las letras, y siendo mayor, oyò las artes liberales, desde el tiempo mejor de su edad se apartaua con toda diligencia de los vicios, en que se suelen emboluer los estudiantes de su edad, y principalmente huya de la conuersacion de mugeres, que suele ser ocasion total de la perdicion de muchos. Nunca estaua ocioso, sino siempre ocupado en los estudios, y loables exercicios. Era de excelente ingenio, y tenia grande memoria, y en ella conseruaua quanto leya, y en tal manera se daua a la leccion de las diuinas letras, y así declaraua sus secretos que parecia euidentemente que era alibrado del Espiritu santo. Fue enseñado en diuersas lenguas, y era muy subtil, y viuo disputador, y eloquente y abundoso predicador. Vn dia estando predi-

18. de Março. s. Ilesonso de varones illustres. Lucio Martirio li. 5.

cando al pueblo, vieron que vna paloma, muy resplandeciente le dezia, y dictava en la oreja lo que el dezia al pueblo. Y aunque estava lleno de dones naturales, y sobre naturales, tenia grande humildad, y acomodaua se con todos, y hazia se simple con los que no sabian, e ignorate con los necios, para desta suerte ganarlos a todos para Christo, como hazia el Apostol san Pablo. Despues de la muerte del Rey Leouigildo que fue Arriano, y persiguió a muchos santos, sucedio en el Reyno su hijo Recaredo, el qual fue Principe y Catholico. Al quarto año de su reynado, desearaygar del todo de España la secta Arriana, con consentimiento y comission del Papa san Gregorio, hizo celebrar Concilio en la ciudad de Toledo, y en el se juntaron sesenta y dos Obispos, y otros muchos Prelados. Fue este el tercero Concilio de Toledo. Vacó en este tiempo la silla Pontifical de Caragoça, y el Papa san Gregorio cometio la eleccion al Concilio. Inuocando todos los Obispos la gracia del Espiritu santo, para mejor hazer la eleccion, segun se tiene de costumbre en la Iglesia. Vieron todos como cayo de lo alto vna comobola redonda de fuego de grande y diuino resplandor sobre la cabeça de san Braulio, y oyose vna boz celestial que dixo: Este es mi siervo, por mi escogido, sobre el qual he asentado mi espiritu. Todos los que alli se hallaron presentes, quedaron espantados, y maravillados, y no dudaron de elegir al que el Espiritu santo tan claramente les auia mostrado ser elegido. Luego que fue consagrado los Prelados que alli estauan pidieron que el glorioso Obispo nueuamente electo les predicasse a ellos, y al pueblo que se auia juntado a su consagracion. Predicó tan haltamente, sin auer pensado lo que auia de predicar, que todos conocieron que sus palabras eran mas diuinas que humanas. Como san Braulio se vio Obispo, tomó luego mas animo de quitar la zizania de los hereges que

estava sembrada en España, y en el mismo Concilio disputó con vn herege que se burlaua y contradecia los articulos de la fe Catholica, y por testimonios de la escritura, y razones maravillosas le probó el misterio de la santissima Trinidad y vnidad de las diuinas personas, y el misterio de la encarnacion del hijo de Dios, y los articulos de la Resurreccion y iuyzio final.

CAPITULO 39. De lo que hizo despues de venido a Caragoça, basta su muerte.

Todos los Obispos se fueron a sus Iglesias acabado el Concilio, y san Braulio se vino a la suya de Caragoça a gobernar su Obispado, y residiendo en santa Maria la mayor (que agora se llama el pilar) de dia y de noche trabajaua en seruir a Dios, y a nuestra Señora la Virgen santa Maria en aquella su Iglesia. Era muy benigno, y tratable con todos, y con toda su humildad no dexaua de mostrar su autoridad y grauedad quando era necesario. Castigaua a los rebeldes y soberuios, que sin temor de Dios ni verguença de los hombres, quebrantauan los establecimientos de la ley diuina, y de los Concilios. Aborreca mucho las vestiduras blandas y delicadas, y amaua las asperas, afirmando que los demonios se espantauan en verlas. Si alguna vez se vestia alguna camisa que le parecia blanda, aforrauala el con cuerda recia, porque asi mudasse su blandura en aspereza. Era tan abstinente que a penas comia aun lo que era necesario para la sustentacion de su vida. Iamas por temor o ruego de los poderosos torcio la justicia, ni se apartó del camino de la verdad por promessas que le hiziesse. Era muy limosnero, y fauorecia mucho a los pobres en todas sus necesidades, con los bienes y rentas de la Iglesia, y daua a todos exemplo de santidad y bõdad. Hizo edificar vna Iglesia sobre los santos cuer-

pos

pos martyres de santa Engracia y sus compañeros, y los otros innumerables martyres que padecieron en Caragoça, y estan oy dia juntos, y se llama la massa Candida. La fe Catholica fue en todo su tiempo muy enfalçada, y ningun error tuuo fuerças delante de su presencia. Escribio la vida de san Millan, de quien en el siguiente libro trataré. Diuidio tambien por libros las Ethimologias de su amigo san Isidoro, que se las dirigió a el, por auerlas escrito a peticion y ruego fuyo, como se ve en el Prologo del libro. Escriuio tambien muchas Epistolas a diuersos, y en ellas dio doctrina saludable para las almas. Tuuo el Obispado veynte años, al cabo de los quales enfermó grauemente: y como los de la ciudad entendiessen su dolencia alteraron se mucho, y derramauan muchas lagrimas asi los Clerigos como los Seglares, de ver que quedauan huerfanos de tal pastor. Hallaronse a su muerte los Obispos comárcanos, entre ellos Don Andaz Arçobispo de Tarragona. Llegado que fue la postrera hora de su vida, que fue vn Domingo por la mañana a los diez y ocho del mes de Março. Oyeron todos los que estauan presentes cantos muy suaues de angeles, y en particular vna boz que le dixo: Levantate, y ven amigo mio. A esta boz el bienaventurado san Braulio, asi como si despertara de dormir respondió y dixo: Señor luego voy. Asi recibidos con mucha deuocion todos los Sacramentos de la Iglesia, murió bienaventuradamente en el Señor año de seys cientos y nueue, a los diez y ocho dias del mes de Março, y en este dia le reza la Iglesia de Caragoça, y le haze fiesta solemne. El Arçobispo con los Obispos que alli estauan, sepultaron su santo cuerpo en la Iglesia de santa Maria la mayor, debaxo del altar de Santiago que el auia edificado.

CAPITULO 40. De la inuencion de su santo cuerpo.

Despues por la entrada de los Barbaros de Africa en España, se perdió la memoria de su sepulcro. Passados ya seys cientos años de su muerte, auiendo sido Caragoça ganada de los Christianos, el glorioso san Braulio se aparecio al Obispo de aquella ciudad de Caragoça, que se llamaua Pedro, y le enseñó el lugar donde el santo cuerpo estava. El Obispo tomando sus Canonigos, Clero, y pueblo, con gran deuocion fue al lugar que le fue señalado, y hallaron al santo cuerpo con su baculo, anillo, y vestiduras casi tan fresco como quando lo sepultaron, y que salia del vn suauissimo olor, y tomándolo con mucha reuerencia y deuocion lo lleuaron, con Hymnos, y Antifonas, y otros cantos, y lo sepultaron delante el altar de la Virgen y madre de Dios donde agora está. Fue esta inuencion a los diez y nueue de Julio, año del Señor de mil y dozientos y veynte, poco mas o menos.

CAPITULO 41. De san Inso Arçobispo de Toledo de la orden de san Benito.

SAn Inso, escriue deste san to Arçobispo, y dize que fue monje, y lo terio y enseñó san Heladio desde niño en el monasterio Agaliense, y alli fue tercero Abad despues de su maestro, a quien assi mismo sucedio en el Arçobispado. Era hombre de gran santidad, y agudeza de ingenio con buena gracia en el hablar, y de el se tenian grandes esperanças, si no se acabara presto la vida. En el poco tiempo que viuió: aunque su virtud era manifesta y venerable, no faltó quien le persiguiesse, que nunca a los siervos de Dios les faltan ocasiones para que su virtud y santidad resplandezca mas. Assi vn Sacerdote llamado Geroncio, que era muy priuado del Rey se mouio a menospreciar y maltratar al santo Arçobispo, en soberueciendose con el poderio

19. de Julio.

s. Inso de varones ilustres.

Libros que escriuio.

Año y dia de su muerte.

1. Cor. 9.

1. Sa. 42.

déro que tenia en la Corte y casa real. Castigole despues Dios, porque de repente perdio el juyzio, que se tuuo por milagro, y por manifesto castigo del cielo. Así no aprouechauan curas ni remedios de medicos: antes crecia cõ ellos la enfermedad, y así estuuo con el sefo perdido ageno de si mismo hasta que murio, siendo espanto hablarle, y aun en solo verle se mostraua horrible. Escriuio este santo Arçobispo vna carta a Richila Abad del monasterio Agaliense, donde con razones firmes y deuotas le probaua, como nõ se deuiã desamparar las almas que vna vez se tomaron a cargo. Deuio dar ocasion a esta carta, traer al Abad algunos pensamientos de querer dexar el gouerno del monasterio por mas quietud y fosiiego de contemplacion suya. Despues de todo esto fallecio el santo Arçobispo, año de nuestro Redemptor de seys cientos y treynta y cinco, despues del mes de Abril.

Año de su muerte.

CAPITVLO. 42. De san Renato Obispo de Merida, de la orden de san Benito.

Pablo Diacono.

Despues de Inocencio, sucesor de Mausona, varones santissimos, de quienes se ha ya dicho arriba, tuuo aquella dignidad Metropolitano este santo Renato, Codo de nacion, y nacido de padres illustres, en el semblante, y disposicion de su persona mostraua bien quien era: Era hombre muy docto en letras, auiedo empleado mucho; y con mucha agudeza de ingenio en las letras sagradas. Tuuo muchos dicipulos, a quienes enseñó en letras, y singulares virtudes con que su doctrina era mas eficaz. Antes de ser Obispo de Merida, fue Abad en el monasterio llamado Canliniana, que estaua ocho millas de aquella ciudad, que deuia de ser enõces este monasterio cosa insignie. Esto escribe el Diacono de aquella ciudad de Merida Pablo. Florecio, o murio este santo va-

ron por los años de nuestro Redemptor de seys cientos y treynta y tres.

Año de su muerte.

CAPITVLO. 43. De san Nonuito Obispo de Girona, de la orden de san Benito.



Allecido el santo Obispo Inã Vielariense, le sucedio en el Obispado de Girona, vn santo monge llamado Nonuito. Sublimado que fue por Obispo de aquella Iglesia, como estaua en la misma Iglesia el cuerpo de san Felix martyr, hermano de san Cucufate, este buen Obispo Nonuito, con deuocion particular deste martyr asistia siempre a la reuerencia, y veneracion de su sepultura. En esto se deleytaua espiritualmente, y con esto mouia tambien a los suyos a semejates deuociones deste santo martyr, y de los de mas. Fuera desto con sus virtudes notables, daua gran exemplo y mucha doctrina, a sus subditos sin dexarles nada escrito. Todo esto escriue san Illesonso, en el libro de los claros varones. Florecio en tiempo de los Reyes Cintila, y Sisenando. En cuyo tiempo tuuo aquel Obispado por los años de seys cientos y quarenta, poco mas o menos.

S. Illesonso de varones illustres.

Año de su muerte.

CAPITVLO. 44. De san Eugenio segundo, Arçobispo de Toledo, de la orden de san Benito.



Ocho despues del Cõcilio septimo de Toledo, fallecio este bienauenturado Eugenio segundo deste nombre Arçobispo de Toledo, dicipulo de san Heladio, y compañero de luto en el monasterio. En la buena criança que alli el santo viejo Heladio, en ellos y en otros muchos hizo, de donde salieron monges deuotos dignos Sacerdotes, y Arçobispos bien cumplidos, de la santidad y doctrina que aquel halto oficio requeria. Los quatro Arçobispos que le sucedie-

S. Illesonso de varones illustres.

ron

4. Reg. 2.

ron inmediatamente a san Heladio, todos fueron sus dicipulos, y como buenos Eliseos, herederos de su grande espiritu y bondad. Este san Eugenio fue vno dellos, al qual como dize san Illesonso lo truxo Heladio del monasterio, para su compañía en la dignidad Arçobispal. Y como el mismo santo refiere, supo tanto de Astrologia, que todos los que le oyan platicar del curso del Sol, y de la Luna, y de diuersidad de sus mouimientos, no pudiendo penetrar ni comprender la sutileza de lo que en esto trataua, quedauan con solo el espanto de su ingenio y doctrina. Fue Arçobispo casi onze años, en tiempo de Scintila, Fulga, y algunos de Cuindacuindo. Pafso desta vida año de seys cientos y quarenta y siete, poco mas.

Año de su muerte.

CAPITVLO. 45. De san Eugenio tercero Arçobispo de Toledo de la orden de san Benito.

13. de Nouiẽ.

S. Illesonso de varones illustres.

Ambien fue dicipulo de san Heladio este santo Arçobispo, y sucesor de Eugenio segundo, de quien ya se ha dicho arriba. En algunas historias de la vida de san Illesonso se dize, como este santo era tio de san Illesonso, hermano de su madre llamada Lucia, mas engañanse, porque el mismo lo dixera, ni lo dize san Iulian tampoco en la vida de san Illesonso. Solo lo que dize san Illesonso deste santo Eugenio es, que siendo Sacerdote muy aprouado en la Iglesia de Toledo, desseo mucha perfeccion en la vida, y se fue a Caragoça haziendo alli vida religiosa; y como de verdadero monje, siruendo noches y dias en el sepulcro de santa Engracia, y de los otros martyres de aquella ciudad con gran deuocion. El Rey Cuindacuindo, teniendo noticia de la mucha santidad de Eugenio, le embio cõ rigor a llamar, y casi por fuerza lo hizo boluer a Toledo, para ser Arçobispo. Esto tuuieron siempre muy propios los santos, que quanto mas me-

recian las dignidades, tãto mas se tenian por indignos dellas, sin poner jamas por su volũtad los hombres a tal carga, aunque eran solos ellos los que la podian llevar. Aunque su humildad deste santo varon le hazia rehusar la dignidad de prelacia, tambien le pondria temor la flaqueza de su cuerpo, porque san Illesonso dize, que era muy delicado y enfermo, mas que todo lo suplia con el feruor del espiritu, poniendo grande eficacia en el cumplimiento de sus santos desseos. Con aquel su vigor y fuerza del alma, reformò san Eugenio muchas cosas en la Iglesia de Toledo, principalmente el canto del officio diuino, que con negligencia y mala costumbre estauan ya desconcertados. Tambien hallò peruercidos los officios y ministerios que cada vno auia de hazer en la Iglesia para el culto diuino, y seruicio della, y repartiendo a cada vno el cuydado que le competia y tocava, los puso todos en buena orden y concierto. Era muy leydo en las diuinas escrituras, y con esto ayudò tambien mucho a la doctrina de su Iglesia, escriuio vn libro de la santissima Trinidad, en el qual la lindeza del estilo, y la claridad con que todo se trataua, merecia ser mucho alabado. Así lo celebra san Illesonso añadiendo que por esto, y por la excelente doctrina que contenia el libro, se podia embiar a Grecia, y a Affrica, con esperança que alla pudiera mucho agradar. Señala estas dos Prouincias, por durar siempre en ellas algunas reliquias de la heresia Arriana, contra la qual este libro del Arçobispo san Eugenio que cõ tratar tal materia se enreçaua contra la heresia. Otros libros escriuio tambien en verso, y en prosa, con mucha erudicio. Tuuo la silla Pontifical de Toledo casi doze años: aunque san Illesonso no señala el año de su muerte, se ve claramente como fue el año de seys cientos y cinquenta y nueue. Fue sepultado en la Iglesia de santa Leocadia en Toledo, y despues le fue puesto este Epitafio, que el mismo viuendo

Canto de la Iglesia de Toledo reformò este san Eugenio.

Libros que escriuio.

Año y dia de su muerte.

viendo auia hecho para si. En las primeras letras de cada renglon, pone su nombre propio en las vltimas, su sobre nombres. El Epitafio es este.

*Excipe Christe potens discretum corpore meo. At
N e posim peccati poenam vitare. barathr I
G randis in est culpa, sed tu pietate reduda. S
E luc probra pater, & visa crimine toll. E
N on fia pro meritis sanctorum caribus exu. L
I udicere, profti sanctum videro tribuna. L
V is Lector vno, qui sim, dignocere vers. V
S igna priora lege, mox vltima nosse valebi. S.*

Valleo dize que fue despues canonizado, y no se con que fundamento, pues en estos años, ni en hartos despues no se començo a vsar en la Iglesia, y es de marauillar que si esta canonizado no reze la santa Iglesia de Toledo del. Deste santo fue dicipulo san Iulian Arçobispo, que fue tambien de Toledo, como se verá.

CAPITULO. 46. De san Fructuoso Obispo de Braga, de la orden de san Benito.

16. de Abril.
Mariano
li.6.c.8.9
En el concilio Toledo
dano. 10.



Fructuoso varo santo era cauallero principal, y decendiente de la real sangre de los Godos. Su padre fue capitán general que agora llamamos Duque. Siendo niño lo lleuó su padre consigo, a ver sus ganados en la tierra del Vierço donde parece tenia su tierra y hazienda. El niño consideró atentamente el sitio de aquellos campos, y el buen aparejo que alli auia para poder edificar vn monasterio, como quien ya desde entonces, inspirado muy temprano por Dios, proponia a dexar la vanidad del mundo, y seguir la vida solitaria y estrecha de monge. Luego que murieron sus padres, puso por obra su santo proposito, y tomando el habito de monge, fue enseñado en la religion por Tonancio, que fue despues Obispo de Palencia. San Fructuoso con deseo de vida mas apartada, y con la memoria de lo que auia

visto en el Vierço, se passò alla, y fundò el monasterio de Compludo. Esta este monasterio cerca del lugar que dezimos Molina seca a la riuera del rio Molina, a las faldas del monte Irago, que agora nombran el puerto del Rabañal. La aduocacion deste monasterio fue de los gloriosos martyres, Iusto y Pastor que eran tenidos en suma veneracion entonces en toda España, y el nombre del lugar tan semejante al Complutum donde estos santos martyres padecierò, que también combidaua a tomarlos por patrones de aquel monasterio. Con el exemplo de vida de san Fructuoso se vino a poblar breuemente de multitud de monges que concurrían de diuersas partes a la fama de su santidad, todo lo tenia ya bié acabado el santo Abad, sino que faltauan algunos golpes de persecucion que labrasen aquella piedra, y le diessen mejor asiento para el edificio espiritual, así el demonio incitó contra el a vn su cuñado casado con su hermana. Este con falsas informaciones como que tuuiesse entero derecho a los bienes de san Fructuoso por justicia se los queria quitar al monasterio. El santo Abad Fructuoso se defendia con blandura, y modestia Christiana: mas porq esto no valia con el animo obstinado de su malpariente boluiose cò sus monjes a Dios, postrados todos delante el altar cò lagrimas pidiendo a Dios misericordia, pues en la tierra no les valia justicia. No se dilató el castigo de la tyrania: porque el triste cuñado de san Fructuoso enfermò y murio luego. Doliendose el santo del peligro de su alma: aunque alabandò a Dios que así ampara a los que en el confian. Edificò tambien este santo Fructuoso alla en el Vierço vn Oratorio, y es a seys leguas de Compludo, y seys de la villa Ponferrada, donde agora está el monasterio de san Pedro de montes de la orden de san Benito. Su sitio es vn encerramiento extraño de mōtes altissimos y de mucha frescura de arboledas. Tiene vna casa insigne y de mucha reuerencia,

rencia q auiendo sido edificado de principio el monasterio por san Fructuoso, fue despues restaurado por otros dos santos, san Valerio Abad, y san Genadio Obispo de Astorga, el qual auiendo edificado la Iglesia que agora dura lo dexò todo esculpido en vna gran piedra que mādò poner a la puerta por donde se entra desde el claustro, y tiene esto escrito.

*Insigne meritis beatus Fructuosus,
postquã Complutense cõdidit cõnobiu,
sub nomine sancti Petri breui opere in
hoc loco fecit oratorium. Postquem non
impar meritis Valerius sanctus opus
Ecclesie dilatavit. Nouissime Gennadius
Presbyter cū duodecim fratribus
restaurauit herã. DCCCXXXIII.
Pontifex effectus à fundamentis mirifice,
vt cernitur, denno erexit, non
oppressione vulgi, sed largitate pretij,
& sudore fratrum huius monasterij.
Consecratum est hoc templum ab
Episcopis quatuor, Gennadio Astoricense,
Sabario Dumienſe, Frumínio Legionensi,
& Dulcidio Salmaticensi, sub
herã nouies cõtina, decies quaterna, &
quaterna nono Kalendarũ Nouẽbris.*

Dize en Castellano.

El bienauenturado Fructuoso, varon insigne en merecimientos, despues de auer edificado el monasterio de Compludo, edificò en este sitio vn oratorio de pequeña labor con el nombre de san Pedro, despues del san Valerio, y igual en merecimientos en ancho la obra desta Iglesia, al fin despues dellos Gennadio Presbytero, con doze monges la restaurò en la hera de. 933. Despues auendolo hecho Obispo, la edificò de nuevo desde los fundamētos, cò la obra maravillosa q en ella se vè, y no labrò cò agrauar los pueblos con tributos, sino con pagar largamente a los oficiales, y con el trabajo y sudor de los monges deste monasterio. Fue consagrada esta

Iglesia por quatro Obispos, Gennadio de Astorga, Sabario de Dumio, Frumínio de Leon, y Dulcidio de Salamanca, en la hera de noucientos y quarenta y quatro, a los veynte y quatro dias del mes de Octubre. La Iglesia es grande, y bien labrada de boueda, y esto bastaua entonces para encarecer tanto la labor. El año que señala de la restauracion, es el de ochocientos y nouenta y cinco, y el de la consagracion, noueciētos y seys. Con esto pues, y con lo que el Rey Sisenando le fauorecio, se estendia tanto la fama del santo Abad, que por la mucha gente que venia a visitarle se salia del monasterio algunas vezes, metiendose en lo mas apartado del desierto, con proposito de quedarse alli en vida solitaria. Yuanle alla a buscar sus monges, y con milagros, y guias del cielo lo descubriã, las cornejas yuan bolando poco a poco, como mostrandoles el camino por la montaña hasta dexarlos donde estaua el santo escondido. Y con referirle esto, y con derramar muchas lagrimas en sus ruegos, lamentando la soledad, y desconsuelo que viendose sin el los affigia le forçaron al fin, a que no los desamparasse. El tambien pareciendole ser desto Dios mas feruido pospuso el suave gusto de la contemplacion, al trabajo y fatiga del gouerno. Mucha parte de la Iglesia de España fue por algun tiempo regida por los dicipulos de san Fructuoso, q fueron excelentes Prelados. El tambien fue forçado a serlo dandosele primero el Obispado del monasterio Dumienſe, que era cabe la ciudad de Braga. Despues hallandose en el Cõcilio decimo d Toledo, siēdo Obispo de Dumio, le encargaron los padres del Concilio, el gouerno de la Iglesia Metropoli de Braga, con todo el poderio q a Poramio le cõuenia, al qual priuarò los padres del Concilio del gouerno de su Arçobispado, por vna flaqueza carnal en que cayo. Desde entonces quedarò vnidas estas dos Iglesias, de Dumio y Braga, aunque este monasterio Dumienſe estaua cerca de la ciudad

R de

de Braga, toda via fundò otro entre estos dos, para su enterramiento teniendo reuelacion del dia de su muerte, dio mucha prisa para que se acabasse presto el edificio, por acercarse el vltimo dia desta vida. Tuuo este monasterio la aduocacion de san Salvador.

CAPITVLO. 47. De la muerte y milagros del glorioso santo.

16. de Abril.



Cabada ya esta fabrica, para su sepultura, adolecio el glorioso san Fructuoso, de vna fiebre que le durò algunos dias, señalando el a sus monjes y Clerigos el dia en que auia de morir. Llegado ya este dia, llorauan todos con gran sentimiento de su ausencia perpetua, y el solo se gozaua con la cierta esperança del cielo, hizose llevar a la Iglesia, y receuidos alli los santos Sacramentos, no quiso que le boluiesse a su casa sino alcãdo las manos al cielo como para orar, sin mas dolor ni fatiga se passò a la vida bienauenturada a los diez y seys dias del mes de Abril, que es el dia en que se celebra su fiesta, año de seys cientos y cinquenta y ocho, poco mas. Este monasterio donde fue enterrado el glorioso santo es aora de frayles Franciscos del calços, y muestran alli el sepulcro de san Fructuoso sin el cuerpo que fue llevado a Santiago de Galicia, quedando alli vn hueso de sus santas reliquias, y vn poco del palio Arçobispal con que fue enterado.

Año y dia de su muerte.

CAPITVLO. 48. De la traslacion de su santo cuerpo a Santiago de Galicia.

16. de Deziemb.



A traslacion del cuerpo deste glorioso santo a Santiago de Galicia, fue despues quiniẽtos años, en tiẽpo del primer Arçobispo de aquella Iglesia llamado Don Diego. Aquella Iglesia, celebra su fiesta desta traslacion a los diez y seys dias de Deziembre. Esta su santo cuerpo

en vna capilla del cruzero, allado de la Epistola en arca muy antigua, labrada ricamẽte de esmaltes, dentro de vna rexa dorada y estan los huesos tan conseruados que es gran gloria de nuestro Señor. Los milagros deste santo fuerõ muchos en vida, y en muerte, algunos dellos cuenta Pablo el Diacono de Merida, y entre ellos son estos los mas nobles. Acollada vna corça de los perros que en la caça la lleuauan ya perseguida, se vino a valer del santo Abad, quando estaua retirado en el desierto, y el la escapò de los perros y de los caçadores, q̃ por su ruego se inclinaron a dexarsela. Ella como si tuuiera entendimiento humano, agradecio al santo el beneficio no queriẽdo apartarse del, ni dexarlo jamas, aunque libremente pudiera hazerlo: y fue tã de veras el que darse con el santo Abad, y gozar desto, que si algũ dia estaua sin verle, por auer el salido fuera del monasterio con gemidos a su modo, lamentaua su soledad sin cessar, hasta que boluiesse, y ella se pudiesse echar a sus pies, q̃ era el lugar donde siẽpre se ponía. Ya le auia tomado el santo mucho amor por ver el agradecimiento que el animal exo le tenia, y por la ocasion que le daua de alabar a Dios, cõ ver su mansedũbre y fidelidad. Quando sela matò vn moçacho por tranesfura, le pesò al santo el faltarle su compañia, y Dios parece quiso mostrar el sentimiento de su seruo y castigar en el moçacho su mal miramiento. Diole vna fiebre grande, y viendose afligido con el peligro de la vida, y aduertiendo de su merecido, embio a suplicar a san Fructuoso le perdonasse, y alcãçasse tambien con su oracion del Señor perdon de su culpa. San Fructuoso cõ benignidad verdaderamente celestial, hizo mas de lo q̃ se le pedia, e yendose luego a ver el enfermo, y tocandole con su mano, pidio a Dios su salud, la qual luego sela dio en el cuerpo, por la oracion del santo, y por su admonestacion cobrò tambien la del alma. Andãdo en el desierto cõ tan vil traje como el de los mas viles esclauos, encotrò con

con vn hombre rustico en el oficio, y mas rustico en el entendimiento, que en viendo lo luego començo a dar bozes gritado. Tu eres esclauo, tu has huydo de tu amo, y diziendo esto, y arremetiẽdo a el le començo a herir con el palo que lleuaua: el santo, ni se defendia, ni hazia mas que dezir: No soy fugitiuo, no soy esclauo, el labrador sin querer escuchar nada perseveraua en cruelmente herirle. Subitamente entrò el demonio en el, y lo començo a atormentar harto mas asperamente que el con toda su furia auia maltratado a san Fructuoso. El le socorrio luego con su piedad Christiana, y auiendo hecho oracion afectuosa a nuestro Señor, mandò con mucha fe al demonio saliesse de aquel hombre. Obedecio forçado, y el miserable labrador recibio tan singular beneficio de mano de quien el cõ tanta ferocidad auia maltratado. Passando de Seuilla por el rio a visitar la Iglesia de san Geroncio, que estaua en Itãlica, adonde agora llaman Seuilla la vieja, a la buelta sobrevino la noche y los marineros dexando los remos se durmieron, y velando el santo en oracion el barco nauegaua, y atravesaua a la otra ribera del rio, de la misma manera que si todos remaran, nauegando a la ylla de Caliz, se leuantò gran tempestad, y estando todos turbados san Fructuoso los consolaua prometiendoles, que luego cessaria aquella furia, y asi se foflegò la mar en vn pũto.

CAPITVLO. 49. De san Illesonso de la orden de san Benito Arçobispo de Toledo.

23. de Ene de Surtio 1. a. 1. Mariano li. 6. c. 10. Juliano. Pensero.



Acio el glorioso san Illesonso, en la ciudad de Toledo año de seyscientos y siete, y en Toledo se tiene por cosa cierta que este glorioso santo nacio en las insignes casas de los Condes de Orgaz, y esta aora en ellas la Compania. Su padre de san Illesonso se llamó Estefano, y su madre Lucia muger santa. Fueron

caualleros de noble sangre, muy buenos Christianos, y señaladamente largos en hazer limosnas. Su madre Lucia estuudò muchos años casada sin parir, y suplicaua siempre a nuestra Señora le alcãçasse tener vn hijo, que teniendolo ella solo ofreceria perpetuamente a su seruicio. Así quando pario a san Illesonso, recibio como dado de tal mano, y en memoria desto por todas vias se lo ofrecia, y dedicaua y criauale desde la cuna santamente para q̃ fuesse Capellan de tã alta Señora. Siẽdo ya cõ la hedad crecida, capaz de mayor doctrina, y mostrando en el ingenio mas capacidad que en los años, y abilidad para los estudios, fue embiado a san Isidoro para que lo tuuiesse en su colegio de Seuilla donde el enseñaua todas letras con diligencia, teniendose juntamente principal cuydado de que se aprendiesse mejor la virtud y santidad. Allí se señalò san Illesonso entre los de mas, con su ingenio y bondad, y con atento cuydado de aprouechar siempre en lo vno y en lo otro: aunque le costo a el su trabajo, y a sus maestros cuydado en el castigo. Estuuo alli algunos años estudiando primero las artes liberales, y Filosofia, para entrar mas proueydo al estudio de la sagrada escritura, que requiere esta y otras muchas ayudas, para que mas dignamente se trate. Porque aunque lo principal que conuiene tener para el verdadero estudio de las diuinas letras, es entrar en ellas con espiritu Christiano, y encendido desseo de aprouechar a si mismo y a otros espiritualmente, mas toda via san Augustin. y los otros santos doctores, siempre amonestan que el que huuiere de tratar la sagrada escritura, entre en ella bien proueydo de las ciencias humanas, que como sieruas que son muchas vezes necessarias para el seruicio de su señora. Buen exemplo desto tenia san Illesonso, en su maestro san Isidoro, que con ser su fin principal alcãçar tan singular doctrina, como la que tuuo en la sagrada escritura, y fue tan seña-

San Illesonso discipulo de san Isidoro.

Antes liberales son menester para las diuinas letras.

lado en todos los de mas generos de letras, que en cada vna parecia auer querido estudiar aquella sola. Quería dexar san Ilesonso los estudios, por auer acabado ya sus cursos con mucho cuydado, mas san Ildoro lo detuvo, y le hizo perfeuerar mas, para passar mas adelante. El desseo de ser monge le daua al santo esta prissa, la qual el reprimio con obedecer a su maestro, pues vemos como en todo lo imitò el buen dicipulo, y en todo se le parecio quando boluio a Toledo, quan buen maestro auia tenido. Buelto pues de Sevilla a Toledo su tierra san Ilesonso, todos le amauan, y lo estimauan por su gran bondad, por lo mucho que en letras sabia, mas el que traya otros pensamientos de seruir a Dios mas enteramente en la religion sin gusto que fuese del mundo, y sin respeto de las mayores esperanças que el le pudiera dar, pasado poco tiempo se fue a tomar el habito en el monasterio Agaliense. Este monasterio tenia la aduocacion de san Iulian martyr, y no de san Cosme y Damian (como otros dizen.) Estaua muy cerca de Toledo a la parte Setentrional, que creo era donde aora està el hospital que llaman de Tauera, o alli cerca. Como quiera que sea, fue muy famoso en religion y santidad, y así salieron de el como de singular escuela tantos varones excelentes como hemos visto, que tuuieron la silla de Toledo sus monges. Su padre de san Ilesonso tomò tan asperamente esta mudança que su hijo queria hazer, que sabiendolo luego que faltò de casa, lo fue a buscar con mucha furia al monasterio Agaliense para sacarlo de alli, mas el santo moço antes de llegar al monasterio, sintio como su padre venia para impedirle la entrada, o sacar lo del monasterio, aunque huuiesse tomado el habito. Escondiose san Ilesonso muy bien, detras de vn secto, y su padre passò sin verlo, y llegado al monasterio lo cercò de gente armada que lleuaua consigo, para mayor espanto de los monges, y el con otros algunos lle-

uando su espada defenuaynada, lo buscò por todos los rincones. No lo hallando, y afirmando los monges, con verdad que no sabian del, lo tuuo por perdido. Boluiose por esto mastriste, y doloroso a su casa. Entonces ya san Ilesonso salio de su encubierta, y llegando al monasterio le fue dado el habito en el. Despues que ya se entendio lo que de san Ilesonso passaua, su padre tuuo por prouidencia diuina, el auerle así escondido su hijo. Con esto, y con los buenos consuelos, y admonestaciones de su santa muger Lucia que le pedia, y persuadia, lleuasse en paciencia lo que Dios de su hijo, para mayor seruicio suyo ordenaua: el tambien se aplacò, y de su gana ofrecio a Dios el sacrificio de su hijo en aquel monasterio. El tiempo que alli estubo fue tambien perfeccionandose en la virtud, y tuuo por Abades sucessiuamente a Eugenio segundo y tercero, Arçobispos que fueron de Toledo, y el vltimo fue vno llamado Diosdado, a quien sucedio san Ilesonso en la Abadia. Ya en esto se auia hallado, y firmado en dos Concilios que se celebraron en Toledo. Fue ordenado de Diacono por san Heladio Arçobispo de Toledo. Siendo ya san Ilesonso de treynta años, o cerca dellos se le murieron al glorioso santo sus padres. Siendo el Abad del monasterio, de su hazienda fundò vn monasterio de monjas, en el heredamiento llamado de Bienfe, dotandolo bien cumplidamente de lo necessario. Mostrauase el glorioso santo en todo recatado, en el temor de Dios, recogido con la compuncion, y con la religion, compuesto en el movimiento de su persona. Era graue en la honestidad, exemplar y digno de alabança en la paciencia, estremado en la sabiduria, excelente en la agudeza de disputar, señalado y tan elegante copioso, y de gran fuerça en el dezir, tanto que se tenia su habla mas por diuina que humana. Siendo pues Abad del monasterio sucedio morir Eugenio tercero

Arçobis-

s. Ilesonso
tomò el ha-
bito de
monge.

Arçobispo de Toledo, y san Ilesonso fue electo para sucederle en el Arçobispado. El resistio lo que pudo con gemidos y lagrimas, forçandole rehusar el cargo de la Prelacia su mucha humildad, considerando el gran peso no auia atreuimiento para llevarlo, y era mas bastante para el. Por el mismo caso que sabia medir y entender quan grãde era: porque solo aquel puede llevar y sustentar vna gran carga espiritual, que alcanza bien a comprehender quanto pesa. Al fin fue forçado san Ilesonso a aceptar la dignidad con los ruegos y amonestaciones de muchos, y con grande instancia, y aun con violencia que el Rey Recesfundo le hizo. Entrò a ser Arçobispo el nono año del Rey Recesfundo, que fue año del Señor de seyscientos y cinquenta y nueue, y siendo el de mas de cinquenta años.

Fue electo
Arçobispo
del Toledo.

CAPITULO. 50. De lo que san Ilesonso hizo, siendo Arçobispo.



Andaua vn proverbio deste santo en Toledo siendo Abad, y es este. *Ensis inofensis erat Abbas Agaliensis*: que quiere dezir: Vna espada es contra los reuoltosos el Abad Agaliense. Así auiendo mostrado las virtudes del santo, en el gouierno del monasterio, fue puesta esta candela, sobre mas halto candelero, y luego començo a dar de si mayor resplandor. Alli començo a derramar aquella su singular doctrina, que con gran diligencia y cuydado en su mocedad auia recogido, y lo que desde entonces con sagaz prouidencia auia guardado: agora casi como en tiempo de grande hambre, con buena oportunidad lo començo a distribuir y comunicar, porque siendo ya Arçobispo vinieron a España desde la Galia Gotica, dos hereges llamados Pelagio, y Heluidio, con intento de derramar por aca la mala ponçona de su secta. Renouauan estos malditos hereges entre otros sus errores la heregia de Heluidio contra quienes escriuio

LUC. 11.

Hereges en
tiempo de
s. Ilesonso

san Geronymo, negando ellos como el auia hecho la perpetua virginidad de la sagrada Virgen Maria nuestra Señora madre de Dios. San Ilesonso luego mouido con el zelo de la fe, y con la obligacion de su officio, y con encendida deuocion que tuuo a la sacratissima Virgen, como ofrecido a ella, aun antes que fuese engendrado. Salio luego con grande esfuerço a la demanda: y escriuiendo vn libro lleno de doctrina Catholica, y muy elegante cõtra estos hereges, desbaratò y conuenio su horror, y es alabança de nuestro Señor muy grande, y honra deste santo, considerar en sus mismas palabras el ardor y vehemencia de su inflamado coraçon, junto con su profunda humildad. Porque este libro comienza con muchas exclamaciones a Dios y a nuestra Señora pidièdoles le diessen luz con que le vea, y sabiduria con que entienda, y a nuestra Señora le pedia que alcãcasse espíritu de su hijo para que entendiesse, y supiesse della lo que es verdad, y hablasse della digna verdad, y escriuiesse della lo que es verdad. Tras el ardor deste Prologo, sigue despues por todo el libro vna bien encèdida y grãde llama de muchas razones y autoridades con que así abrasò y deshizo el santo, a aquellos hereges, que confundidos y desbaratados, no osaron parar mas en España.

CAPITULO. 51. De la descension de nuestra Señora al glorioso santo, y la Casulla que le dio.



Vetan agradable este Cristiano trabajo, y deuoto serui- cion de san Ilesonso a nuestra Señora la Virgen Maria madre de Dios, que lo quiso mostrar luego con celestial testimonio. Llegaua ya cerca la fiesta de la Comemoracion de la Anunciacion, que es a los diez y ocho de Deziembre, con titulo de la Expectacion de nuestra Señora, que pocos años antes se auia instituido, y para que mas santamente se celebrasse, san Ilesonso

24. de
Eneide

mandò publicar por toda la ciudad de Toledo, que se ayunasse en tres dias conforme a las Letanias que para antes desta fiesta en el Concilio se auian ordenado. Despues que con este aparejo y muchas oraciones, el santo se auia preuenido para esta festiuidad, la noche antes yendo a la Iglesia para hallarse en los Maytines, lleuaua consigo este su libro para que se leyese algo del en ellos. Luego que entrò en la Iglesia parecio tan llena de claridad, que los Diaconos y Ministro que yuan delante del alumbrado le, dexando los cirios se boluieron con espanto. Mas passando adelante san Ildefonso, con el animo y constancia que del cielo se le daua, se puso delante la sacratissima Virgen Maria, que descendia del cielo, acompañada de gran multitud de angeles, y santas Virgines, y le habló desta manera: Porque tu guardando virginidad, con limpieza de coraçon, ardor de fe, y esfuerço de amor defendiste mi virginidad, seras oy honrado con don de tesoro celestial, y de mi mano seras adornado de gloriosa vestidura. Diciendo esto le echò al santo Ildefonso por encima de la cabeza vna casulla inestimable que traya en las manos, fingiendo con dezir: Con esta nos seruiras, a mi y a mi hijo en las fiestas de entrambos. Acabandò de dezir esto, se començò a desaparecer toda aquella celestial vision. Quedò el santo glorioso muy congoxado y lloroso de pura deuocion, y de la merced que auia recebido tan singular, y así le hallaron sus Clerigos prostrado y muy tierno con la vision. Boluiendo despues en si dio infinitas gracias a nuestro Señor, y a la Virgen santa Maria su madre, y celebrò su fiesta con harto mayor gozo y contento que el pensaua antes celebrar la. Desta manera, y con tan nueuo y nunca usado milagro, quedò el bendito san Ildefonso de aì adelante, mas glorioso, y la Iglesia de Toledo estremadamente santificada con la presencia corporal de la madre de Dios, y nuestra Es-

paña confirmada en creer su sagrada virginidad, y enriquecida con don inestimable del cielo. En testimonio deste soberano milagro se guardò en Toledo en la misma Iglesia con gran veneracion la santa Casulla todo el tiempo que durò el Reyno de los Godos, sin que nadie se atreuisse a vestirla, sino solo el Arçobispo Sisberto, que padecio casi en vengança de su loco atreuimiento muchas miserias. Agora està la misma Casulla en Ouiedo, adonde la lleuaron los Christianos con las otras reliquias en la destruycion de España, y no se muestra por estar encerrada en la santa arca de plata, que nunca se abre. Celebrase tambien en la Iglesia de Toledo fiesta particular, en memoria deste milagro con nombre de la descencion de nuestra Señora a los veynte y quatro dias del mes de Enero. El sagrado lugar donde nuestra Señora estuuò, escogieron despues algunos de los Reyes de Castilla para Capilla de su sepultura, por su singular santificacion. Despues en nuestros dias, quando se quitò la capilla de los Reyes de aquel lugar por otros buenos respetos, y porque siendo tan santo no parecia justo estar encerrado, ni apropiado de aquella manera. Està señalado con vn altar de marmol, y labor riquissima. La publica deuocion del pueblo es alli grande, y muy continua. Al vn lado del altar esta vna piedra encerrada dentro de vna rexa, con toda decencia, de que se tiene por cierto, auindose conseruado la memoria de vnos en otros, que fue donde la sacratissima Virgen estuuò la noche deste milagro. Esto se muestra tambien en vna piedra esculpida que alli està, y dize desta fuerte.

*Quando la Reyna del cielo
Puso los pies en el suelo
En esta piedra los puso
De besarla tened vso
Para mas nuestro consuelo.*

*Està la
santa casulla
en ouiedo.*

CAPITULO. 52. De la aparicion de santa Leocadia a san Ildefonso.



Vnque este milagro fue tan singular y muy notorio, toda via quiso nuestro Señor para mas gloria suya y honra de su santo con otro tambien de estraña manera. Fue que san Ildefonso fue con el Rey Recescindo a la Iglesia donde estaua sepultada la santa Virgen y martyr Leocadia para celebrar su fiesta con solemnidad. Llegado el santo Arçobispo al bendito sepulcro se puso de rodillas junto a el para hazer oracion, estando así vio abrir la sepultura sin que nadie la tocasse, desuiandose vn poco el cobertor, que era vna piedra de immenso peso que no la mouieran treynta hombres mancebos, para la seguridad de guarda de tan rico tesoro era necessario. Leuantose luego la santa Virgen, que ya auia trezientos años que estaua sepultada, y tendiendo el brazo toco con su mano la de san Ildefonso hablándole desta manera.

**O ILEFONSO POR TI
VIVE LA GLORIA DE
MI SENNORA.**

Todos callauan estando despauoridos con la nouedad y grandeza del milagro, solo san Ildefonso con esfuerço celestial dixo a la santa: Gloriosa Virgen digna de reynar con Dios en el cielo, pues por su amor menospreciaste y diste la vida, dichosa fue esta tu ciudad quando la consagraste con tu muerte, y aora se renueua su buena ventura con verte quando ya triunfas con Dios en su gloria, para inclito testimonio de la fe Christiana, y dulce cõsolacion destes tus ciudadanos, que como fieles creen en ella. Buelue señora desde el cielo sobre esta ciudad que te engendrò y criò, para ser tal amparo con tu intercession y ruegos a estos tus naturales, y al Rey que con tanta deuocion frequenta este tu templo, y celebra tu fiesta. Con esto mostraua ya la santa

Virgè quererle encerrar en su sepultura para esto començaua a boluer las espaldas. El Rey Recescindo dixo a san Ildefonso que no la dexasse yr sin que le quitasse vn pedaço de la ropa para reliquia, en memoria de aquel milagro, y cõsuelo de toda la ciudad. Queriendo pues san Ildefonso cortar vn pedaço del velo que santa Leocadia tenia en la cabeza, el Rey que estaua alli cerca le dio vn cuchilo pequeño que deuia traer en su espada, o era la daga: aunque otros dizen fue la espada. Con el cortò el santo vna buena parte de aquel velo bendito, y dandolo al Rey juntamente con boluerle su cuchilo la santa se encerrò del todo, y se cubrio con su lauda en la sepultura. El Rey mandò guardar el velo y el cuchillo con mucha veneracion en el Sagrario de la Iglesia mayor. Lo vno y lo otro se conserua hasta aora, y se muestra en la santa Iglesia.

CAPITULO. 53. De los libros que escriuio, y de su muerte.



On estos milagros quedò S. Ildefonso mas autorizado del cielo, y el con sus admirables virtudes y con las muchas obras que para gloria de Dios y aprouechamiento de su Iglesia compuso, se hizo tambien conocido y estimado. La doctrina dellos era tan solida y Catholica, q̄ por esto le llamaron antorcha de la fe, y la elegancia en el estilo era tan rica y preciosa, que por esto le llamaron boca de oro. Los libros que el glorioso santo escriuio son estos. Vn libro de la Profopopeya, o representacion de su propia flaqueza. Otro de la Virginidad de nuestra Señora cõtra los hereges. Otro pequeño de las propiedades de las tres diuinas personas en la santissima Trinidad. Otro de anotaciones en los santos Sacramentos. Otro del Baptismo. Otro del camino del desierto espiritual. Otro de sus Epistolas a diuersos cõ las respuestas de varones insignes a quiẽ el escriuia. Otro de Missas, hymnos, y homilias. Otro de muchos

Epitafios. Otras obras auia comenzado a escriuir, y atajandole la muerte no las pudo acabar. Otro libro escriuio tambien de los claros varones. Fue Arçobispo nueue años, y casi dos meses. En este tiempo hizo y ordenò cosas muy celebres, por cuyo se tiene y assi se nombra la institucion de dar de comer a treynta pobres cada dia en las casas Arçobispales. Ay aposento y casa entera bien cumplida para solo esto, y tiene cargo desto siempre gente honrada. Los veynete pobres son hombres, y los diez mugeres, que comen por su parte. El que acaba de dezir la Missa mayor en la santa Iglesia, les va a bendezir la mesa. Tanto por el merito y exemplo de fauorecer y autorizar la limosna con tal capellan, como porque se vea y entienda de ordinario, o por persona principal de la Iglesia, como se sirue bien aquello, y se les da cumplidamente a los pobres lo necessario. Passò desta vida el santo glorioso lleno de virtudes a recibir el premio dellas ano de seyscientos y sesenta y nueue, a los veynete y tres dias del mes de Enero, y en este dia celebran su festiuidad casi todas las Iglesias de España. Tenia sesenta años quando murio, poco mas o menos. Fue sepultado su santo cuerpo en la Iglesia de santa Leocadia, a los pies de san Eugenio tercero su predecesor.

Año y dia de su muerte.

CAPITVLO. 54. De la traslacion del santo cuerpo.

26. de Mayo.

EN la destruccion de España los Christianos, con zelo piadoso lleuaron su santo cuerpo a la ciudad de Camora para ponerlo en lugar mas seguro. Alli estuuo encubierto muchos años, hasta que se hallò despues año de mil y quatrocientos y nouenta y seys. No sin grandes milagros, como en las Lecciones de su inuencion rezan la Iglesia de Camora y otras algunas a los veynete y seys dias del mes de Mayo. Alli en Camora tienen hasta agora su santo cuerpo en la

Iglesia del Apostol san Pedro con suma veneracion.

CAPITVLO. 55. De san Iulian Arçobispo de Toledo.



Oledo ciudad principalissima en España, tuuo por hijo natural a este glorioso santo. Sus padres fueron Iudios de casta: aunque despues baptizados. Fue baptizado este santo en la Iglesia mayor, y se crio desde niño siruiendo, y siendo enseñado en ella tambien. Fue discipulo del santo Arçobispo Eugenio tercero, y assi le llama el algunas vezes en el libro tercero de los Pronosticos, maestro suyo. Tuuo san Iulian singular ingenio, con viveza en el como en todas sus obras parece por sus escritos. Tambien se muestra como fue elegante Latino, y muy leydo en la sagrada escritura y Filosofia. Todo esto junto con gran cantidad de vida le hizieron muy conocido y estimado. Casi desde su niñez tuuo grande amistad y perpetua compañia con Gudila Diacono, y como su amistad estaua principalmente fundada en Dios, assi la endereçauan toda en su seruicio, y con amor de mayor perficiõ y sosiego en su Christiandad, quisieron ser monges, mas Dios que los guardaua para seruirse mucho dellos de otra manera, estoruò el efeto deste su proposito. Assi se quedaron siempre a seruir en la Iglesia mayor de Toledo, empleandose tambien en obras de charidad con sus proximos. Quiso le Dios dar a Gudila temprano el premio deste su buen seruicio, y assi le lleuò el Señor para si a los ocho dias del mes de Septiembre, ultimo año del Rey Bamba año de seyscientos y ochenta y vno. Quedò san Iulian muy lastimado con la perdida del amigo y compañero en el seruicio de Dios, y con mucho dolor y lagrimas lo enterò en el monasterio de san Felix en la heredad llamada Cauêse: y algunos quieren que corrompido vn poco el nombre

8. de Março. s. Isidoro de varones illustres.

bre, sea la Iglesia que està de la otra parte del rio que agora llaman Saelices. Tambien le tenia Dios aparejado su premio a san Iulian para que creciesse con mayores meritos en la tierra. Assi fue electo poco despues de la muerte de Gudila por Arçobispo de Toledo, despues de la muerte de Quirico, que fue sucesor de san Ilesonso, y este san Iulian fue tercero despues del. Fueron insignes las virtudes que florecieron en este santo por el tiempo que fue Diacono y Sacerdote: y como junto con su singular doctrina merecio la suprema dignidad, assi crecieron, y se manifestaron mayores, y mas excelètes en ella. Defendia sus Iglesias, amparaua sus subditos, resistia a los soberbios, animaua los humildes, para los Sacerdotes era exemplo, para los pobres la misma liberalidad, y para todos vn padre benignissimo. En su oracion continua pedia a Dios como Salomon el fauor y gracia para regir su Iglesia, y en administrarla tan santamente se mostraua como todo lo que pedia a nuestro Señor se lo concedia. Auian precedido en la dignidad poco antes singulares Arçobispos en vida y doctrina, y este santo Prelado dio a entender en ambas cosas que merecia ser bien contado entre ellos.

2. Paral. 1

CAPITVLO. 56. De los libros que escriuio san Iulian.



Escriuio san Iulian muchos libros, y todos muy excelentes. Los que agora se hallan suyos, son tres libros que intitulò, Pronostico del siglo venidero. Dioles este titulo por tratar en el primero del origen de la muerte, en el segundo del estado de las almas antes que resuciten con los cuerpos, y en el tercero trata de la Resurreccion de los cuerpos el dia del iuyzio. Dirigio esta obra a Idacio Obispo de Barcelona. Escriuio tambien al mismo Idacio otro libro de las respuestas en defensa de los Canones

de los Concilios, y de las leyes en que se veda que ningun Iudio pudiesse tener esclauo Christiano. Otro libro de los remedios contra la blasfemia. Otros tres libros contra los Iudios, que se intitula de la sexta edad. En el primer libro prueua por manifiestos testimonios del testamento viejo, como el Messias auia ya nacido. En el segundo confirma lo mismo por el nuevo testamento. En el tercero muestra por cuenta euidente de las cinco edades passadas como corria ya la sexta. Compuso otro libro pequeño en defensa de la inmunidad, y de los que se acogian a ella. Otros dos libros escriuio, el vno fue la confesion de España en obediencia y respuesta de lo que el Papa auia mandado, que se juntasse Concilio en España, para recibir lo que en el Concilio de Constantinopla se auia declarado. El otro libro fue vn Apologético en defensa de lo que de Roma se auia replicado a lo que primeramente se embio. Este libro embio san Iulian a Roma al Papa, y el Sumo Pontifice que recibio este libro era ya Sergio, y el lo celebrò mucho, haziendolo publicar, y dandolo a muchos para que lo leyessen y alabando juntamente a Dios, dezia lo del Psalmo: Tu alabança Señor se estiende hasta los fines de la tierra. Esto dezia por España, que era entonces lo postero que se sabia del Occidente. El Papa respondió a san Iulian aprobandole su libro, y todo lo que en el auia escrito, y dandole gracias por su buen trabajo le despachò honradamente sus mensajeros. Sin estos escriuio otros muchos Hymnos, Canticos, Epigramas, Epitafios, Epistolas, y Homilias. Otro libro llamado Antiquimenon. Esta obra diuidio en dos partes, la primera contenia las contrariedades que parece se hallauan en el viejo testamento con la Concordia dellas. La segunda las del nuevo, con la misma aueriguacion de la conformidad. Escriuio tambien la historia del Rey Bamba. Otro libro de sentencias de santos. Otros de claros varones

Psal. 47.

hasta su tiempo. Reformò tambien el Missal y Breviario de san Isidoro, añadiendoles algunas cosas. Pedro Lombardo autor de las sentencias, cita en sus obras algunas vezes a este santo.

CAPITULO. 57. De la muerte de san Iulian, y su traslacion a Oviedo.



Cupado pues el santo varon en estas obras de singular doctrina y santidad, fallecio año de nuestro Señor de feys cientos y nouenta a los ocho dias del mes de Março, y en este dia se reza la santa Iglesia de Toledo, y otras de España. Fue enterrado en la Iglesia de santa Leocadia, auiedo tenido la filla nueue años, y quatro meses. Aunque fue enterado en esta Iglesia de santa Leocadia despues en la destruccion de España fue lleuado su santo cuerpo a Oviedo con el de santa Leocadia. Aduierta el Lector que este santo Iulian de quien hablamos no se llama Iuliano Pomerio, como muchos autores escriuen: porque el Pomerio fue mucho mas antiguo, porque florecio cerca de los años de quatrocientos y nouenta, que son como vemos dozientos años primero que este nuestro santo. Quien quisiere ver esto mas largamente prouado, lea al Cronista Ambrosio de Morales en la segunda parte fol. 189. pagina. 1. donde prueua muy bien esto escriuiendo deste santo, que yo pareceme auer dicho breuemente lo necessario.

CAPITULO. 58. De san Vuitremiro Arçobispo de Toledo.



Vuitremiro varon muy santo succedio en la filla Arçobispal de Toledo a Gumisindo. Este santo Vuitremiro fue vn infigne Prelado en santidad, y letras dado con particular prouidencia de Dios para consuelo de la miserable

captiuidad de los Christianos, y remedio de los alborotos passados, desde Helipando. Era tanta la grandeza deste santo Arçobispo en todo que el santo martyr de Cordoua Eulogio lo llama, viejo santissimo, hacha del Espiritu santo, y lumbré de toda España. Añade que la santidad de su vida alumbrava a todo el mundo, con la honestidad de sus costumbres, y altos merecimientos. Abrigaua y amparaua el rabaño y ley de los Christianos. Pudo el santo martyr dezir todo esto muy bien del, por auerle conuersado y conocido muchos dias en Toledo, gozando de su angelica conuersacion. Pues estas como todas las de mas son de las palabras del santo martyr, en la Epistola que escriuió a Vuitresindo Obispo de Pamplona con quien el alla auia estado, y boluiedo de aquel viage se detuvo muchos dias con el santo Vuitremiro en Toledo. Llamando al Arçobispo santo (el martyr Eulogio) hombre viejo, da bien a entender como era de muchos años, y tambien en alguna manera que de muchos años atras era Prelado en Toledo. Murio este santo Arçobispo despues del año de ochocientos y cinquenta y vno.

CAPITULO. 59. De san Froilano Obispo de Leon, de la orden de san Benito.



Acio este bendito santo en Galicia en la ciudad de Lugo en el arrabal della, y en aquella ciudad se conserua hasta agora la memoria de su linage trãuersal deste santo, auiedo algunos que se tienen por sus parientes, conforme a la tradición, que de vnos en otros ha venido. Así tiene capilla en la Iglesia mayor, la qual celebra su fiesta como de santo natural. Fue monge: aunque no se señala donde fue su primera profesion y morada, solamente se dize en sus Lecciones, como por la gran fama de su santidad de que el Rey Don Alonso el

Año de su muerte.

4. de Octubr. Thesaur. consiona. tom. 2. fol. 1828.

Magno

Año y dia de su muerte.

Magno tuuo noticia, lo llamó, y le mandò que fundasse algunos monasterios, que el los dotaria. Entre otros fundò el de Morerueta cerca de Camora, y el de Castro Torafe adonde esta el lugar llamado Morerueta de suso. En este monasterio fue el el primer Abad, como fundador del. Allituuò mas de dozientos monges subditos, y entre ellos tenia por Prior a san Artilano, que despues fue Obispo de Camora, y electo para aquella dignidad el mismo dia que su Abad Froilano para Leon. La santidad de san Froilano en el gouierno, y exemplo de sus monges, era tan grande que mouio al Rey con la fama della a persuadirle que edificasse monasterios, que el los dotaria como el primero, y así es de creer que edificaria otros algunos: aunque no se saben quales fuerou. Era grande predicador, el qual para saber si nuestro Señor era seruido que el predicasse a los pueblos de España, tomó en su propia boca vn puño de brasas ardientes, y como no sintiesse algun daño conocio por espíritu de Dios que le escogia Iesu Christo para su predicador. Así predicò su santo Euangelio por los pueblos de Galicia, y Leon.

CAPITULO. 60. De como fue electo Obispo, y de su muerte.



Ve despues elegido por Obispo de León, y como aquel cargo era mayor, se mostraron mayores sus virtudes, su mayor zelo en el gouierno, cuydado y diligencia en la predicacion, y gran misericordia con los pobres, dandoles quanto podia auer de la limosna. Así se cuentan tambien otras particularidades de otras cosas santissimas que hazia, y así lleno de virtudes passò desta vida segun se lee en sus Lecciones, año del Señor de ochocientos y setenta y cinco, a los quatro dias del mes de Octubre, y este dia se reza su Iglesia de Leon, y otras de España. El cuerpo deste santo bendito,

Año y dia de su muerte.

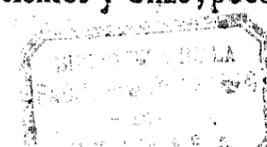
fue sepultado en la Iglesia mayor que estaua fuera de los muros que se llamaua entonces san Pedro, y era Cathedral: y quando se mudò la Iglesia mayor al sitio que agora tiene, passaron tambien alla el santo cuerpo. Agora esta alli en el altar mayor en tan rico sepulcro, como santo alguno lo puede tener. Esta en vna arca de plata de diez o doze pies en largo, y quatro en alto, y aunque la riqueza en tan gran cantidad de plata, es grande artificio de la labor de uerfer mayor costa. En la Sacristia muestran con veneraciõ, el caliz de plata dorado con que san Froilano dezia missa, las vinageras tambien estan alli, y son de cristal, guarnecidas de plata dorada, y así tambien las crismeras.

CAPITULO. 61. De san Iuan Arçobispo de Seuilla.



Or su santidad, letras, y grandes milagros, fue muy afamado este santo Arçobispo, y por todo esto fue muy estimado de los Moros, llamandole Cacid Almatran, que en su Arabigo, quiere dezir, principal hombre de Dios. Este santo como viesse q los Christianos aprendian en Seuilla el lenguaje Arabigo, y se daua a la conuersacion y costumbre de los Moros, temiendose que olvidassen la ley de Christo nuestro Señor que estaua en lengua Latina, trasladò del Romance y Latin, las leyes y libros de nuestra santa fè en el Arabigo. Mediante este trabajo permanecieron entre los Moçarabes, y sus decendientes la fè y costumbres Christianas, por espacio de dozientos años, poco mas o menos, hasta que Abderramen Rey de Cordoua, pusò edito que los Moçarabes fuesen atormentados, si no negassen la fè de Christo, por lo qual muchos le negaron, otros huyeron a las montañas, otros padecieron martyrio. Viuia este santo el año de uouecientos y onze, poco mas o menos.

Año de su muerte.



CAPITULO.

CAPITULO. 62. De san Attilano
primer Obispo de Camora, de la
orden de san Benito.5. de
Octubr.Lucio Má-
vino li. 5
Suario to. 7
Theban.
confona.
som. 2. fol.
1864.
Pedro Ta-
vafa.

DE veynte y cinco años tomó el habito este glorioso santo Attilano, de mano de san Froilano en el monasterio de Moreruella junto a Camora. Aviendo conuersado allí algun tiempo, el santo Abad Froilano, puso los ojos en el y viendo su exemplo de vida para que mas comun fuesse, lo hizo Prior del monasterio que es la segunda dignidad despues del Abad, sobre quien carga mas el gouerno del monasterio. El Rey Don Alonso el Magno, vacando el Obispado de Leon lo dio al Abad Froilano, y como restaura, y fortificò la ciudad de Camora, quiso la ennoblecer dándole Obispo, y así proueyo a este santo Attilano por primer Obispo de aquella ciudad. Rezase del en sus Lecciones, como para hazer mayor penitencia de sus pecados, se fue a vna larga peregrinación en habito humilde, solo y desconocido. Al salir de la ciudad por la puente quiso tener por señal de tener perdonados sus pecados quando boluiesse a hallar vn anillo que echò en el rio Duero, quando salia. Passados dos años boluio a Camora, de su peregrinacion, y aposentandose en casa de vn hombre pobre, el qual tenia vn pez para darle de comer, allí hallò el anillo que auia echado en el rio dos años auia. Entonces entendio el santo que nuestro Señor le auia ya perdonado sus pecados, y dio muchas gracias a nuestro Señor por la clemencia y largueza, que con el auia usado. Otros milagros sucedieron los quales se leen en sus Lecciones. Diez y nueue años fue Obispo en Camora, diez antes de su peregrinacion, y los dos della, y siete despues. Fallecio muy viejo y cansado, cerca de los años de ochocientos y noventa, poco mas o menos, a los cinco dias del mes de Octubre, y en este se celebra su fiesta en la Iglesia de Camora.

Fue despues canonizado por el Papa Urbano primero.

CAPITULO 63. De los nueue
Obispos santos, san Ansurio, y Vi-
marasio Obispos de Orense, Gonçalo
Osorio, y Froalengo Obispos de
Coimbra, Seruando, y Viliulfo, y Pe-
lagio Obispos de Iria, Alfonso Obis-
po de Astorga, Pedro Obispo.

EN el monasterio de san Este-
uan de Riua de sil de la orden
de san Benito en Galicia, en
tierra de Lemos, fundado del
Rey Don Ordoño, se enterraron en di-
uerfos tiempos antiguos nueue Obis-
pos, y estauan en sus sepulturas de pie-
dra distintas, con sus Epitafios cada vno
por el claustro, mas edificando de nue-
uo el monasterio galaron las piedras
en la fabrica, y recogieron y guardaron
los huesos por tener los por santos, y
conseruaron también los nombres, y son
estos. Ansurio, y Vimarasio, Obispos de
Orense. Gonçalo Osorio, y Froalengo
ambos Obispos de Coimbra, Seruando,
Viliulpho, y Pelagio, todos tres Obispos
de Iria. Alfonso Obispo de Astorga, y
Orense. Pedro, Obispo sin titulo. Con
la tradicion que en aquel monasterio tie-
ne de tan antiguo, de que estos Obispos son
santos, haziendo pocos años havnrico re-
table de talla para el altar mayor, se hi-
ziero en lo mas alto nueue vultos de e-
llos con sus nombres, y encerraron allí con
gran veneracion sus huesos. El mayor
testimonio de su santidad que ay, es vn
privilegio que està allí en el monasterio
del Rey Don Alonso de Leon, padre
del Rey Don Fernando el santo, que
aunque està el en Latin comienza así
buelto en Romance. Lo que se haze de
presente facilmente se cae de la memo-
ria, sino se pone por escrito, porque la
escritura sustenta la memoria, y echa
muy lexos el daño del oluido. Por esto
yo Don Alonso por la gracia de Dios
Rey

26. de
Enero.Nombres
de los san-
tos.

Rey de Leon, y de Galicia, quiero que sea notorio así a los presentes como a los venideros, que yo doy, y concedo al monasterio de san Esteuan, y a los nueue cuerpos de santos Obispos que allí estan sepultados, por los quales haze Dios infinitos milagros todo lo que pertenece y deue pertenecer, a todo el derecho real con todo el Coro del monasterio. No ay duda segun esto sino que el testimonio de la autoridad real es muy graue, en materia de reliquias por las causas que se dexan considerar. Destos nueue Obispos solo el Ansurio de Orense tiene vn Epitafio en donde se señala dia y año en que murió, y de los demás no, o si la tuuieron sola la memoria de Ansurio se ha conseruado. El Epitafio dize así.

*En quem cernis cauea saxa tegit
compago sacra presulis Ansurij, per
omnia illustrissimi viri. Assatim fuit
dogma sancta, et vita militauit clara.
Non estitit anceps Domini vita, quia
sic prorsus salerant confessio pia. Si-
nens Cathedra predicta, conglutinans
se norma monastica, ibi egit cuncta,
qui Domino congruit, subsequens Do-
mini voce, requieuit in pace, in puncto
nempe sacri corporis simul depositio
sub die septimo Kalendas Februarij.
Hera nonagesima, sexagesima, etate
porrecta per ordinem sexta.*

Dize en Castellano así.

Mira que esta cueua de piedra, que aqui ves, cubre a la trabazon sagrada de los huesos del Perlado Ansurio, varon en todas sus cosas ilustrissimo: Tuuo muy cumplidamente la doctrina santa, y passò su vida con mucha luz de exemplo. Ninguna duda tuuo de la vida del cielo: porque así lo publico, y lo mostro hermosamente en lo que Christianamente confessaua. Dexando la filla de

su Iglesia para que a otro se diese, se juntò con la vida de los monjes, y haziendo allí todo lo que para el seruicio de nuestro Señor conuiene, llamado por su voz le siguió, y reposo en paz: porque en vn punto dexò su sagrado cuerpo a los veynte y seys de Enero, el año de nuestro Redemptor de nueuecientos y veynte y cinco.

Año y
dia de su
muerte.CAPITULO. 64. De san Rode-
sindo Obispo de Iria.

SV padre deste bendito santo fue el Conde Don Gutierre Arias, y su madre la Condesa Doña Ildura. Estos señores no tenian hijos, y pedianlo a nuestro Señor con mucho desseo y deuoción, y la condesa con mayor continuacion y lagrimas ordinarias. Como el Conde abuelo del santo Obispo tuuo el gouerno de Tuy, y de aquella tierra hasta la ciudad del Puerto en Portugal: Tenia también el Conde Don Gutierre su hijo y padre de san Rodesindo, su tierra en aquellas dos comarcas de Galicia y Portugal, y particularmente era señor de vn lugar llamado Sala, allí cerca de la ciudad del Puerto, en la falda de la sierra, en cuya cumbre auia vna Iglesia de la aduocación de san Salvador. Estaua el Conde Don Gutierre con el Rey Don Alfonso el Magno en la guerra de Coimbra, y la Condesa Ildura en su ausencia multiplicaua sus plegarias, subiendo los pies descalços a la Iglesia de san Salvador, que estaua en lo mas alto de la sierra, pidiendo como la madre de Samuel, y Rey a nuestro Señor vn hijo. Allí en aquella Iglesia tuuo vna reuelacion con que la quiso consolar nuestro Señor, dándole a entender como tendría vn hijo. Con esto embio a llamar al Conde su marido, y le dio cuenta de la merced que nuestro Señor le auia hecho. Así nació el niño el año de nuestro Redemptor de noucientos y siete, vn Lunes a veynte y seys de Nouiembre. Desde que el san-
to

1. de
Março.

i. Reg. i.

Mar. 6.

to tuvo uso de razón, siempre celebró aquel día de su nacimiento, no como el Rey Herodes, con banquetes y borracheras, sino con limosnas y otras obras de charidad. La Condesa su madre tuvo gran deuocion en que el niño fuese baptizado en aquella Iglesia de san Salvador, donde nuestro Señor se lo auia concedido. Para esto no auiedo alla pila de baptismo por no ser parrochia, se lleuaua alla en vn carro la de la Iglesia de Sala. La subida de la sierra era muy aspera, y así el carro se quebró por esto a medio del camino, y toda via con manifiesto milagro que nuestro Señor fuese seruido de obrar, la pila llegó a la Iglesia y se cüplio el piadoso desseo de la Condesa. Començauanse a dar señales desde entonces desde el cielo, de lo que el niño auia de ser. Su niñez, y la mocedad, y la mucha doctrina con que la enriquecieron fueron tales principios, como para fundamento de vn tan gran siervo de Dios conuenia. En algunas escrituras suyas se ve esto, y se muestra su agudo ingenio. Quando estos tales ingenios por la misericordia de Dios se aplican a virtud, encendidos con desseo del cielo, siépre son gran cosa en los ojos de Dios y de mucho prouecho entre los hombres. Ya quando el santo fue de veynte y ocho años, edad requisita en aquellos tiempos para ser Sacerdotes, fue ordenado de Presbytero, y en el mismo año le hizieron Obispo de Dumio, cerca de Braga en Portugal, supliendo bien su virtud a la falta de la edad. Despues el Rey Don Ordoño le hizo elegir por Obispo de Mondoñedo, en esta dignidad edificó alli cerca el monasterio de Cabeyro, que agora es de Canonigos Reglares. Alli muestran vna capilla muy antigua, que dio el santo al monasterio.

CAPITULO. 65. De como fue echo Obispo, y otras cosas que hizo, y de su muerte.



Añados despues algunos años, quando el Rey Don Sancho el gordo quito de la silla de Iria Flauia (o de Compostela, que lo mesmo es) al Obispo Sifnando tercero deste nombre, por su mal vivir pidiendo selo así toda la tierra donde eran ya conocidas las grandes virtudes de san Rodesindo lo hizo de Iria y Compostela. Allitonia las vezes y poder del Rey Don Sancho para el gouerno de Galicia, y defendio la tierra del primer acometimiento de los Normandos, de nacion Francesa. Començo luego a edificar el monasterio de Celanoua en vna aldea de su patrimonio llamada el Villar. En aquella region de Galicia que comunmente llaman Limia, (por el rio deste nombre que corre por ella) truxo san Rodesindo para primer Abad deste monasterio al santo Franquilla, que lo era de san Estuan de Rina de sil, para que sobre vna firmeza desta recta virtud erigiesse el edificio espiritual del monasterio, mejor que crecian las paredes: aunque muy bien fundades fuesen. Muerto el Rey Don Sancho que auia encarcelado al maluado Sifenado Obispo de Iria, se soltó de la prision, y armado todo su cuerpo y con la espada desnuda en la mano, entro de noche en la Vispera de la Natiuidad de nuestro Señor en la Iglesia de Santiago, y llegando en el dormitorio donde san Rodesindo reposaua, halço la cortina y puso la espada a los pechos. Despertando el santo despavorido, luego se salto de la Iglesia, amenazando al mal Obispo de parte de Dios, y casi anunciandole la triste muerte con que despues acabó. Entónces renunciando san Rodesindo el Obispado, se vino a su monasterio de Celanoua, por donde parece que ya estaua edificado. Alli muestran en la Sacristia con veneracion, la mitra que era de lienço har to pequeña, con vna faja de oro texida por sola la boca. Tambien muestran tres anillos dorados. El caliz tambien es pequeño, y muy ancho de boca de plata dorado,

Año y
día de su
muerte.

dorado, y las ampollas de cristal con pie de plata dorado, y la capilla, que es como de tafetan. Viuió el santo glorioso sesenta años, despues de los quales pasó desta vida mortal a la bienaventurada, año de nouecientos y sesenta y siete, el primer día del mes de Março, y en este día le reza la Iglesia de Santiago y otras de España. El cuerpo del santo se enteró por entonces sin mucho aparato, y despues de la muerte del santo glorioso Rodesindo, començaron a suceder muchos milagros que nuestro Señor obraua, para mostrar su santidad, y continuá dose estos mucho tiempo se trató con grande autoridad de canonizarlo. Hauiase en el tiempo del Emperador Don Alonso, hijo de Doña Vrracaça en España el Cardenal Iacinto, Legado del Papa Alexandro tercero, año de mil y ciento y cinqueta y seys, y el mandó por vna bula saya se hiziesse la translacion del cuerpo santo a otro mas eminente lugar, amonestando y llamando a toda aquella tierra se hallassen a la trãslacion, y para esto les concedio indulgencias. Con esta autoridad se hizo entonces la beatificacion, y eleuacion del santo poniendo su cuerpo como agora está, en vna capilla junto a la puerta del claustro al otro lado del sepulcro de san Torcato, de quien en su lugar se dixo, dandole a san Rodesindo grandissima autoridad con tal compañía. Buelto despues a Roma el Cardenal Iacinto, fue electo por summo Pontifice, y se llamó Celestino tercero, y con la deuocion que aca con el santo auia cobrado, confirmó todo lo de antes, y procedio enteramente a canonizarlo, como parece por la bula que alli en el monasterio tienen.

CAPITULO. 66. De los santos Pelayo y Aluio Obispos de Leon.



En la Iglesia de Leon tienen por santo, al Obispo de aquella ciudad llamado Pelayo. Tienen su cuerpo alli en la

Iglesia mayor, al vn lado de la capilla mayor por defuera en arco y tumba de piedra, todo labradó riquissimamente, y muy bien dorado con su Epitafio que dize así.

Hic requiescit fidelissimus Christi seruus, Pelagius. Legionensis Episcopus heramillesima sexta in mense Augusto.

Que dize en Romance.

Reposo alli el fidelissimo siervo de Dios Pelagio Obispo de León en la herá de mil y seys, en el mes de Agosto, y es el año de nuestro Redemptor de nouecientos y sesenta y ocho. Tambien tienen en Leon en la misma Iglesia mayor el cuerpo de su Obispo llamado san Aluio eleuado así mismo en rico tumulo y muy halto. Florecio año de mil y cinquenta, y fue a Seuilla por el cuerpo de san Isidoro.

Año de su
muerte.

CAPITULO. 67. De san Gregorio Obispo de Granada.



An Gregorio fue Obispo de Illiberis, que los mas curiosos congeturan que es la que agora se llama Granada. Defendio en nuestra España la sustantialidad del Padre, y del Hijo en la santissima Trinidad contra Arrio, y sus sequaces, que en aquel tiempo predicauan lo contrario. No se escribe auerse hallado de toda España en el Concilio Niceno Obispo alguno, si no fue Osio Obispo de Cordoua, el qual era muy familiar, y querido del Emperador Constantino Magno. Al principio fue de la parte de los Catholicos, mas despues llegando se a Arrio lo siguió, y por muchas maneras persiguió la Iglesia. Despues tambien se halló en el Concilio que se celebró en Arimino, para derogar lo que en el Niceno tan santamente se auia determinado. De ai se vino a Cordoua en donde estaua con su pertinacia. Y como

24. de
Abril.
Geronymo
de Eccle-
siasticis es-
crituris
s. Isidoro
de viri-
libus
cap. 1.

yalos

ya los Emperadores que a la sazón eran fueren de la secta Arriana, tenía grandes poderes para hazer daño a los que sustentaban la consustancialidad. En aquel tiempo hallándose en Cordoua este glorioso san Gregorio, no quiso comunicar con Ofio, teniéndole por herege, por lo qual dixo Ofio a Clementino Vicario del Prefecto que el Emperador Constantino tenía entonces en aquella tierra, q̄ lo desterrasse. El Clementino le dixo: No osaré yo desterrar a Obispo alguno si no le priuas primero del Obispado. No dudó Ofio de hazerlo, y ponerlo en execucion. Viendo san Gregorio que quería pronunciar sentencia apeló para el tribunal de Christo nuestro Señor, y en altas bozes dixo: Christo Dios, que as de venir a juzgar a los viuos y los muertos, no consintas que oy se pronuncie esta sentencia contra mi tu minimo siervo, que por la fè de tu nõbre viendo me por culpado, soy hecho oy espectáculo de todos. Mas antes te suplico Señor, que tu mismo juzgues oy tu causa, y me vengues desta injuria, pues dezis vos, que la vengança os la dexemos que vos la castigareys. No como temeroso huyo del destierro, pues por tu santo nombre ningun tormento me es graue y pesado, mas desseo que muestres tu vengança, porque muchos viendola palpablemente, no se atreuan a preuaricar, ni a apartarse de la Iglesia Catholica. Luego que san Gregorio dixo estas palabras, Ofio que estava sentado como oficial del Imperio, con determinacion de pronunciar la sentencia, cayo luego en tierra muerto, boluiendosele la boca al colodrillo. Entonces marauillandose todos. Espantose tambien el Clementino, y aunque era juez temiendo no le fuerse dado semejante castigo, se postro a los pies del bienauenturado san Gregorio, y le pidio que le perdonasse pues auia pecado con ignorancia, y no tanto por su aluedrio, como por el mandado de Ofio. Así ni huyo san Gregorio, ni fue desterrado, y de allí adelante todos

temian juzgar contra el. El bendito santo defendiendo la Iglesia, y firuendo grandemente a Dios se fue a recibir la corona de sus premios año de treientos y quarenta y quatro, poco mas o menos, a los veynte y quatro dias del mes de Abril, y en este dia le reza la Iglesia de Granada.

Año y dia de su muerte.

CAPITULO 68. De san Gregorio Obispo de Ostia, que está en Navarra.



Os que escriuē deste santo, todos dicen que fue Obispo de Ostia ciudad de Italia. Veniendo este santo glorioso a este Reyno de España, padecia grãde calamidad por causa de la langosta, que destruyã a todos los campos y mieses. El Rey de España embio al Papa, a dezirle la calamidad y miseria que aca padecian, y que en esto les diese algun orden. El Papa embio a este glorioso santo Obispo Ostiense amigo suyo, porque era muy docto, y de muy santa vida, y tenia particular gracia de quitar la langosta de los sembrados, y de mas frutos. Passò por Calahorra en dõde sanò aquella ciudad de la langosta, y allí sele juntò santo Domingo de la Calçada, el qual anduuo con el predicando el santo Euangelio por muchas tierras de España. Finalmente vinieron a la ciudad de Logroño, que entonces era vn pequeño pueblo, en donde començarò de nuevo a seruir a Dios. No mucho despues sobrevino a san Gregorio vna enfermedad muy grande, de la qual estava cada dia mas enfermo: y sintiendose ya cercano de la muerte hizo a santo Domingo, y a otros dicipulos que ya tenia vn razonamiento, y lleno de toda consolacion, y encomendando se al Señor le entregò su bendita alma. Esta su santo cuerpo en vna Iglesia de su nombre oy dia dentro de Navarra, en vna sierra halta azia Logroño. Allí acuden muchas gentes de muchos pueblos

9. de Mayo. *Theaur. consona. tom. 2. fol. 1107.*

ezsch. 9.

Miserable muerte de Ofio.

comarcas con procesiones, a pedir lo que han menester a nuestro Señor por intercesion del glorioso santo, particularmente es deuoto contra la langosta, y passando alguna de sus reliquias por vn poco de agua y echada despues en la heredad, se ve manifestamente el prouecho. Murió cerca de los años de mil, poco mas. Su fiesta es a los 9. de Mayo. No saben en aquella tierra que S. Gregorio sea este, vnos dicen que el Papa, otros que el Nazianzeno, en entrambos yeran, porque no fue sino el Ostiense, como se ha dicho.

Año y dia de su muerte.

CAPITULO 69. De san Julian Obispo de Cuenca, desde su nacimiento, hasta que fue Obispo.



Elicisimos fuerõ los dichos tiempos en que el glorioso S. Julian Obispo de Creca nació: porque fue casi todo de santos. En estos tiempos florecian en santidad santo Domingo de Silos, de la orden de san Benito, san Iuã de Ortega, san Isidro de Madrid, y poco despues nació nuestro padre santo Domingo fundador de la orden de predicadores, y san Francisco en Asis, y santo Thomas de Aquino Doctor de la Iglesia, y san Raymundo de Barcelona, y otros muchos santos que hizieron aquellos siglos dorados. Nació pues el glorioso san Juliã año de mil y ciento y ocho en la ciudad de Burgos. Quando llegó el dia del Bautismo se oyeron en el ayre angeles que cantauan y dezian: *Puer natus est hodie, cui in gratia similis non est.* Que quiere dezir: Oy ha nacido vn niño que en gracia no tiene par, y estando lo baptizando vierõ sobre la pila sin llegar a ella vn niño grãde y hermoso, con vna mitra de Obispo en la cabeça, y vn baculo en la mano, y dezia. Llamar se ha Julian. Estando el padre de san Julian vna noche dormiendo le parecia que veyã en su aposento tanta claridad que parecia se ardia, y que en

28. de Enero.

Año del nacimiento de san Julian.

trauã muchos murciélagos, y otros animales de mala vision dando aullidos: Desto recibió grande espanto, y juntamente le parecia, que de su muger salia vn cachorillo más blanco que la nieue, y muy hermoso, con cuyo aullido fueron ahuyentados aquellos animales fieros. La madre sintio la misma noche dentro de su vientre al niño dar bulcos. Todo esto pronosticaua lo que nuestro Señor auia de obrar por su glorioso siervo san Julian. Desde luego creció con la edad la santidad, humildad, caridad, ciencia, y doctrina, ayunos, y asperzasy y estando instruto en ciencia se ordenó de Sacerdote, y uehiendo este oficio que es propio de predicar al pueblo la palabra del Señor, florecio en santidad.

CAPITULO 70. De como fue hecho Obispo de Cuenca, y como se buuo en esta dignidad.



Vando huuo ganado el Rey Don Alòs el noueno la ciudad de Cuenca del poder de Moros año de mil y ciento y setenta y siete Miercoles dia de san Matheo Apòstol, y Euangelista que es a los veynte y vno de Septiembre, el Rey Don Alonso la quiso ennoblecer, y así la hizo Cathedral, y puso por su primer Obispo a Don Iuã Iañez: y por su muerte el Rey proueyò la Iglesia en la persona de san Julian, cuya fama y buen olor de santidad estava estendida por toda España. Bien quisiera escapar se el glorioso santo de esta dignidad si pudiera, mas como la humildad no ha de ser pertinaz, ni porfiada, sino sujeta y rendida a la voluntad de Dios, así la acetò. Diez años fue Obispo que valieron a su Iglesia diez mil por su mucho exemplo, y doctrina. Como buen pastor el glorioso san Julian, no solamente apacentaua su rabaño espiritualmente, sino que tambien suplía sus necesidades temporales, y en esto gastaua toda la hacienda de su Obispado, sustentandose el

del trabajo de sus manos en hazer cesti-
llas, como lo hazian los padres del hier-
mo. Visitaua su Obispado personalmē-
te, y tenia personas de otras y santas que
ayudauan a lo mismo. En su tiempo huvo
en su ciudad de Cuenca vna gran pesti-
lencia, y con ayunos, y continuas plega-
rias que el glorioso san Iulian hazia a nues-
tro Señor, fue seruido de aplacar su ira, y
oyeron vna voz que dezia: Por los ruegos
de vuestro Obispo tiene por bien Dios
que cessa esta plaga, e mēdaos vos otros
de vuestros pecados. Y a muchos sier-
uos de Dios que viuian en aquellos tiem-
pos les fue reuelado que por meritos del
glorioso san Iulian libró Dios a la ciudad
de tal açote. Daua cada dia de comer a
muchos pobres siruiendoles a la mesa.
vna dia auia vn pobre entre los otros que
era venerable en esta çeçta: aunque ro-
to y maltratado en el vestido. Quando
el glorioso san Iulian lo vio, penso ser al
gun hombre illustre, y de buena parte, y
que abria venido en pobreza, y la neces-
sidad lo auia traydo allí. Compadecien-
dose del san Iulian, por verle de aquella
manera, lo llamó a parte, y le preguntó
que quien era. Començo luego el pobre
a dar de si gran resplandor, y le respon-
dió: Amigo mio Iulian, yo te agradezco
lo que hazes con mis pobres, en pago de-
llo te prometo la vida eterna, y con esto
desapareció. Entendió san Iulian por es-
to ser Iesu Christo nuestro Señor, y dio
muchas gracias por tanta muerced. Acu-
dian muchos necesitados a pedir limos-
na a san Iulian, y dixo a su criado Les-
mes que diessse cierto trigo a vnas per-
sonas que lo pedian. Dixole el criado
que no auia cosa en el granero. Tenien-
do san Iulian compasion de aquellos
necesitados, tornó a mandarle que mi-
rassse si auia algo por poco que fuesse,
aunque barriessse el suelo. Entonces eli-
mosnero que conocia bien la voluntad,
y santidad de su señor que se lo mandaua
fue a los graneros, y los halló llenos, de
donde se proueyeron aquella y otras ne-
cessidades. Hauo gran falta de trigo en

Notable
milagro.

la ciudad de Cuenca, que se padecia mu-
cha necesidad, S. Iulian acudio a la fuente
de misericordias, con sus oraciones, y lue-
go entraron por la ciudad vna gran re-
cua de bestras cargadas de trigo sin que
nadie las guiasse hasta la casa del Obis-
po. San Iulian las mandó descargar, y bus-
cando a los que trayá el trigo no los pu-
dieron hallar. Fue remedio embiado del
cielo, y así lo gratificaua el glorioso san
Iulian, dando las gracias a quien se lo em-
biaua. Con estas maravillas honraua
Dios a su santo, por el buen seruo y fiel
pastor que en el tenia.

**CAPITULO. 71. De algunas ten-
taciones que armó el demonio a san
Iulian.**

QRande es la bateria y assaltos
que el demonio via con los
seruos de Dios para derri-
bar los del estado en que estã
de amistad de Dios y traerlos a su poder,
y solo por ganar a vno dellos, boluera
mares y tierras, y todo el infierno junto
como vera çontra el. Mas no son sus fuer-
ças tantas que pueda alcãçar victoria de
alguno, sino es del couarde y floxo que
se dexa llevar y vencer del. Así procuró
el demonio assistir çontra el glorioso san
Iulian, y enredarlo y encaçarlo: mas el san-
to glorioso entendiendo sus marañas de
todas salio victorioso. Ayunaua vn dia
el santo a pã y agua, y halló vn rica me-
sa puesta, y en ella vna trucha. Viédola el
santo preguntó que quiẽ auia puesto aque-
lla mesa. Los criados todos dixeró que no
sabiã. Fue la el santo a tomar para echar-
la en el poço, y llegando a ella desapare-
ció. Entendió san Iulian el laço del demo-
nio, y se fortificó con esto más en el Se-
ñor. Quedó burlado desta vez el demo-
nio, y boluio otra vez a ver si la segunda
vez alcãçaria lo que la primera nõ pudo.
Estaua rezado vn dia el glorioso S. Iulian
y vio venir vn hobre cargado de vnos
talegones de moneda, y creyendo que
era su mayordomo le dixo. Que trayes
a? Respondio que era el dinero de su
renta.

renta. Bien sabia el santo Obispo, que nõ
era de su renta, pero creyo que nuestro
Señor se lo embiaua para remedio de po-
bres, y llegando se el hombre san Iulian
le dio el dinero, y como llegó a tomarlo
desaparecio el hombre y la moneda, y
quedó vn humo y hedor abominable
en aquel lugar. No se contentó con esto
el peruerso, sino que boluio la tercera
vez, y se le aparecio como vna donzella
hermosa estando el rezando, y le dixo:
Iulian seruo de Dios, que hazes? No
me conces? Algo los ojos y creyo que
era vna donzella a quien el auia sacado
de captiuero de los Moros, y la auia ca-
sado con otro su yqual, y le preguntó
que queria. Dixo ella: O Señor, y quan-
to deuo a V. Señoria, por la buena obra
que me hizo en rescatar me de poder de
Moros, y ponerme en el estado que es-
toy, agora quiero ser agradecida y seruir
a V. S. toda mi vida, porque me haze las-
tima verle dormir en el suelo por no te-
ner quien le regale, que siendo V. S. Pre-
lado de tanto valor se tiene en poco. El
santo la començo a mirar ahincadamē-
te, y le preguntó tu padre y marido don-
de estan? Respondio ella. En Burgos que-
dan, y no solo a ellos, pero a todo mili-
nage dexaré yo por amor de V. S. Dizié-
do esto se le yua apegado mas y mezclá-
do algunas palabras deshonestas. Estan-
do en esto sintio el santo Obispo, que
por las espaldas le asian, y le apartauan
della, sin ver quien era el que lo aparta-
ua, y juntamente le dio vn empellon y
le dixo: Que hazes Iulian? mira que no
es la que piensas, sino satanas que te quiere
engañar, que quien tu piensas ya es muer-
ta. Oyendo esto se turbó mucho, y mi-
rado a todas partes, no vio cosa alguna.

**CAPITULO. 72. De la muerte de
S. Iulian, y algunos milagros en ella.**

QOr la muerte tēporal se passa
a la vida eterna, y bienauen-
turada, y así para passar a
ella cayó el glorioso san Iulian
en vna fiebre muy rezia, con la qual nues-

tro Señor acendró y subio de quilates su
limpissima alma. En esta enfermedad re-
cibio con grandissima deuocion los san-
tos Sacramētos. Para recibirlos se vistio
de filicio y sobre el las vestiduras de Põ-
tificial, y se tendio despues en su dura ca-
ma, y fria que era el suelo, y por cabeça
vna piedra: y estando en esta agonia vio
venir para si vna donzella de grãde her-
mosura, vestida de vnas vestiduras blan-
cas, y su rostro resplandeciente, en su ca-
beça traya vna guirnalda de rosas muy
olorosas, y acompañada de choros de an-
geles, y muchas donzellas, que venian
cantando. *Eccc sacerdos magnus, qui in die-
bus suis placuit deo.* Veys aqui vn grã Sa-
cerdote, el qual en sus dias agradó mu-
cho al Señor. Oyó san Iulian esta musica
celestial, y se puso de rodillas, y dio mu-
chas gracias a Dios, y llegando la Virgen
nuestra Señora que era aquella donzella
le dixo. Toma seruo de Dios esta pal-
ma en señal de la virginidad, y pureza que
siempre has guardado, y diziendo esto
desaparecio, y quedó el aposento lleno
de vnos olores celestiales. Con esta vi-
sion fueró mouidas las entrañas del sier-
uo de Dios, y començo a llorar sus peca-
dos con muchas lagrimas diziendo: Dios
mio muchas vezes os he ofendido. Su-
plico a vuestra Magestad ayays miseri-
cordia de mi, y me perdoneys. Estas y o-
tras muchas cosas de deuocion dezia, y
con ellas dio su anima al Criador año de
mil y dozientos y ocho, a los veynte y
ocho dias del mes de Enero, y en este dia
le reza su Iglesia de Cuenca. Tambien se
vieron maravillas en su gloriosa muerte:
porque luego que espiró los que estauã
presentes vieron salir de su boca vn ramo
de palma muy lindo que subio hasta en-
trar en los cielos, y las çápanas se tañian
por manos de los angeles, sin que ninguno
las tocasse. Durarõ las obsequias nueue
dias, y en ellos hizo Dios muchos mila-
gros en coxos, mudos, sordos, y de diuer-
sas enfermedades. Entre ellos fue vno,
que la Emperatriz Constancia muger
del Emperador Henrique sexto de Ale-

Año y
dia de su
muerte.

mania, la qual auia veynte años que estaua en la cama desamparada de los medicos. Ella por auer oydo la fama de la santidad de san Iulian en vida, tenia grande deuocion con el, y suplicaua a nuestro Señor le diese salud por los meritos deste santo, o que la lleuasse deste mundo en gracia. Estando vna noche durmiendo, la visitò despues de muerto vestido de Pontifical, y le dixo que de alli adelante seria libre de sus enfermedades, y que embiasse a Cuenca, a la Iglesia mayor por vna de dos cestillas de las que el auia hecho de sarga viuendo en este mundo, y que tocandola estaria buena. Preguntole ella quien era. Respondio que Iulian su deuoto, y que Dios auia oydo sus ruegos, y que lo embiava para que sanasse. Quisose ella levantar para besarle la ropa, y el santo desaparecio. Embio luego a Cuenca por la cestilla, y en tocandola quedò sana.

CAPITULO 73. De la traslacion de san Iulian al lugar eminente que aora tiene.

ii. de Abril.

MAs de trezientos años estuuò este precioso tesoro debaxo la tierra, hasta que el año de mil y quinientos y diez y ocho, reynando en España el Emperador Carlos quinto, y teniendo la filla de san Pedro el Papa Leon decimo, y siendo Obispo de Cuenca Don Raphael Cardenal de san George. Mucha fue la fragancia y olor, que abierta aquella lapida dio aquel templo del Espiritu santo, y conuocada la Cleresia de todo el Obispado para que mas solene se hiziesse la fiesta fue traydo en procesion por toda la ciudad con muchas danças, y canciones. Y puesto en vna caixa de sabina fue colocado en el lugar eminente que aora tiene. Para remedio de los enfermos le quitaron vn dedo de su mano con su anillo, y lo dan a adorar, y besar, con que sanan de sus enfermedades. Hizose esta eleuacion o traslacion, Domingo de

Quasimodo, que aquel año fue a orze del mes de Abril. Las maravillas y milagros que nuestro Señor entonces hizo por el glorioso santo fueron muchas, porque se obraron mas de trezientos milagros en diuersos enfermos. El año de mil y quinientos y ochenta y ocho, Don Iuan Vayllo Obispo de Cuenca, y el Inquisidor Doctor Francisco de Arganda, y otras dignidades, visitaron la caixa del cuerpo santo abriendola, y dio de si tal fragancia, como de cuerpo tan santo, cuya alma gozaua de la bienaventurança. Todo se tomò por testimonio, y auto de Notario publico, para que hiziesse fe de la gloria de que su bienaventurada alma gozaua. Por su mucha santidad se reza de muy antiguo su fiesta el dicho dia de su fiesta, que es a los veynte y ocho de Enero, y porque en este dia no se puede hazer la solemnidad tan cumplida, por razon del tiempo aspero, se reza següda vez a los cinco dias del mes de Septiembre, por concession del Papa Iulio tercero, dando su bula a los cinco dias de Junio, año de mil y quinientos y cinquenta y vno, en el año segundo de su pontificado.

CAPITULO 74. De algunos milagros que el señor obro por su siervo san Iulian.

AVnque el hazer milagros vn hombre en vida no es testimonio de su santidad por hazerlos en virtud de Dios, y no de la propia persona. Con todo esto quiere el Señor manifestar la santidad de sus siervos quando despues de muertos por ellos el Señor los haze. De donde los sumos Pontifices Vicarios de Christo tuuieron motiuo para canonizarlos publicamente por santos. Vno dellos es este glorioso san Iulian. Vn vezino de la misma ciudad de Cuenca estaua quebrado que no podia trabajar, y su muger sin dezir nada al marido se fue al sepulcro de san Iulian, y encendio ciertas candelas,

las, y desde entonces nunca tuuo su marido mal alguno. Baltasar de Villafaña, vezino de Talauera, tenia comido el cuello de lamparones, y con peligro de perder la vida, vino a Cuenca, y le tocò con el dedo de san Iulian y quedò sano. Pasqual Lopez de tierra de Daroca, estaua quebrado treynta años auia, y tenia salidas las tripas, y otro desuenciado vinieron a Cuenca a visitar el cuerpo de san Iulian, y quedaron sanos. Quatro mudos viniendo a visitar a san Iulian los dos sanaron en el camino, y los otros dos dandoles a beber de la agua tocado con el dedo de san Iulian hablaron luego. Vn mocuelo estaua lisiado de las piernas, y tullido, y tambien de los brazos, faxandose las piernas con vn paño de lienço que auia tocado al cuerpo santo de san Iulian quedò sano. El y los que vieron este milagro dieron muchas gracias a Dios por el. Isabel Henriquez vezina de Cuenca tenia vn çaratan, y los medicos juraron que no se podia curar, tocò vn lienço en el cuerpo santo, y despues lo puso encima de la llaga, y quedò libre. Ioan de Moya vezino de Cuenca tenia vn hijo de dos años, el qual llegó a lo vitimo de la vida. Su madre lo lleuò al cuerpo de san Iulian, y lo cubrió con el brocado del tumulo del santo, y haziendo oracion fue sano y libre. Entoncez acontecieron otros dos milagros, que hablaron dos mudos. Doña Inez de Barrientos, muger de vn cauallero llamado Luys Carrillo, señor de Colmenar de Oreja, y sus tierras, estaua defauciada de los medicos, encomendandose a san Iulian, y visitando su santo cuerpo quedò enteramente sana. Lope de Ordas Racionero de la misma Iglesia de Cuenca, yendo camino se quebrò, y no pudiendo andar se dio a llorar, y acordandose de san Iulian hizo voto que si le sanaua byelto del camino le tendria vna nouena, y diria ciertas Missas, y luego al punto se hallè sano. Francisco Ybáñez vezino de Yecla del Obispado de Cartagena, estaua tan loco y furioso,

que lo quisieron lleuar a la casa de los orates, y en el camino acordandose de san Iulian lo truxeron a visitar su santo cuerpo, y boluio sano a su tierra por los meritos del santo. Vn vezino de Salamanca, llamado Don Iuan de Salamanca estaua muy malo de hidropisia encomendose a san Iulian, y vino a Cuenca, y llegado a vna sierra de donde se ve la ciudad, en el mismo punto que la vio quedò sano del todo. Vna muger vezina de Lagartera Obispado de Auala estaua espiritada siete años auia, y su madre la truxo a Cuenca, y nunca en el camino, ni en lo de mas la fatigò el demonio. Pedro Ximenez natural de san Clemente del Obispado de Cuenca, estaua quebrado por las espaldas, y no podia andar sin muletas: oyendo dezir de los milagros de san Iulian, vino a visitar su santo cuerpo, y se vntò con el azeyte que ardia delante su sepulcro, y fue luego libre. Vn moço de Albacete, que se llamaua Pedro, llegó de mal de costado a la muerte. Su padre se encerrò en vn aposento, y lo encomendò a san Iulian, prometiendo traerlo a su santo cuerpo, y dar alguna limosna para azeyte de su lampara, y luego estuuò sano. Vna muger del Obispado de Cuenca, tuuo vn parto que no podia nacer la criatura sino a pedaços, encomendaron la a san Iulian y luego pario. Vna muger vezina de Ciudad Real tenia vn hijo tullido, y lo truxo a san Iulian, y haziendo oracion al santo luego lo sanò. Francisco de Peñaluer vezino de Tortola, tenia vn brazo lisiado vino a Cuenca, y metiendo el brazo en la caixa del cuerpo de san Iulian, luego sintio calor, y quedò sano. Hernan Caluo vezino de Carauaca en el Obispado de Cartagena, tenia hinchada la pierna y llagada dos años auia, y despues de no le auer podido curar muchos medicos acudio a san Iulian cò sus oraciones, y quedò del todo sano. Antonio Lopez del Obispado de Cuenca, de vnas rezias calenturas llegó a perder el juyzio, y lo encomendaron a san Iulian,

y le pusieron vnas reliquias fuyas al cuello, y luego estubo sano. Ivana Lopez vezina de Cuenca tenia muchas enfermedades, y para sanar dellas tomò por deuocion en vn año de rezar cada dia a san Iulian cinco Ave Marias, y cinco Pater nostres, e yua sanando. Con la mejoría descuydauale de rezar su deuociõ, y así boluian las enfermedades. Cayò en la cuenta, y continuola, y quedò del todo sana. Vn hombre vezino del Colmenar de Oreja siendo mordido de vn perro rabioso queria desesperar, y oyendo dezir de los milagros de S. Iulian, vino a Cuenca, y se encomendò a el, y luego se le quitò aquella passion. Francisco de la Roca Frances vezino de Alcaçar de Confuegra, padecia grandes dolores de piernas, y cuerpo, oyendo dezir de los milagros de san Iulian se encomendò a el, y quedò sano, y despues vino a visitar su sepulcro. Pedro de Valdes, llegando a besar la mano del santo cuerpo, con los dientes le quitò vn poco del dedo, y con esto se fue, e yendo por la calle tuuo cierta resfrega con otro, y le dieron vna cuchillada en la misma mano, y parte del dedo, y le cortaron otro tanto hueso como el auia quitado al santo. Aduirtièdo en ello, que era castigo de Dios, boluio el hueso, y lo echò otro dia en la caja de san Iulian. Esta vida he sacado de la que escriuio copiosamente el Padre Francisco Escudero de la Compañia.

CAPITVLO. 75. De san Rufopri- mer Obispo de Tortosa.

14. de Nouiè.

Muriendo el Apostol san Pablo a España, truxo consigo a este san Rufe, que fue vno de los dos hijos de Simon Cireneo, el que ayudò a llevar la Cruz a cueftas a nuestro Señor Iesu Christo, quando yua a ser crucificado. Dexolo el Apostol en Tortosa por Obispo della, y así lo leen en las Lecciones de sus Maytines deste santo. Y aunque en algunos autores se halla que fue Obispo de The-

bas en Grecia, puede ser todo verdad en diuersos tiempos. Reza del la Iglesia de Tortosa a los catorze de Nouiembre.

CAPITVLO. 76. De san Armingol Obispo de Urgel.

En España en el Condado de Cataluña, se celebra la vida y muerte del bienauenturado san Armingol Obispo de Urgel en el Condado de Barcelona. Este santo Confessor segun se lee en las historias de Aragon, fue hijo del Conde de Barcelona llamado Don Señor. Florecio en gran perfeccion de vida, y milagros cerca de los años del Señor de mil. Antes que el Condado de Barcelona se juntasse con Aragon. Fue su transito a los tres dias del mes de Nouiembre, y en este dia haze su fiesta la ciudad de Urgel con mucha solemnidad.

3. de Nouièbre.

CAPITVLO. 77. De san Giraldo, Obispo de Braga.

Braga ciudad principalissima de Portugal, tuuo por su pastor y Prelado al glorioso san Giraldo, que fue de nacion Aleman. En sus Lecciones de los Maytines se refiere que teniendo excomulgado a Egeas, que era hombre de los mas principales del Reyno, por incestuoso, viendole en la Iglesia al tiempo que quiso dezir Missa, estando presente la Reyna Doña Tereza, y su marido el Conde Don Martin, no quiso passar adelante hasta que lo echassen de alli, conforme a las reglas que se guardan con los tales. Egeas muy enojado por esto contra el santo Arçobispo, con furia infernal arremetio para matarle, mas el demonio le atajò los passos, apoderándose del y atormentándole de tal suerte q como muerto le sacaron de la Iglesia, no con poca admiraciõ de los presentes. Despues de acabada la Missa san Giraldo hizo oracion por el, y quedò sano, y enmen-

5. de Dezièb.

enmendado. Murio el glorioso santo de su enfermedad, puesto sobre ceniza, y silencio, por los años de mil y ciento, reza aquella Iglesia de Braga del a los cinco dias del mes de Deziembre como Confessor.

Año y dia de su muerte.

CAPITVLO. 78. De san Martin Obispo de Mondoñedo.

20. de Março.



Ve este santo Obispo de la ciudad de Mondoñedo, y de nacion Griego, el qual veniendo a España a predicar conuirtio a la fè Catholica Amiro Rey de los Sueuos, que reynaua en Galicia en tiempo de Leouigildo Rey de los Godos, cuyo reyno fue en España cerca de los años de nuestro Redemptor de quinientos y setenta y dos.

Año de su muerte.

CAPITVLO. 79. De san Theodemiro Obispo de Iria.



Theodemiro Obispo de la ciudad de Iria, la qual se dize cierto ser la villa que se llama aora el Padron, en la qual puso Miro Rey de los Sueuos filla Obispa. Este Obispo Theodemiro fue santissimo Prelado, y en su tiempo se hallò el cuerpo del Apostol Santiago, y como el Rey Don Alonso el casto supiesse de la inuencion de aquel santo cuerpo, dio a su Iglesia grandes dones, y diole la ciudad al Obispo della, y a sus sucesores, y mandò que se llamasse Compostela.

CAPITVLO. 80. De san Genadio Obispo de Astorga, de la orden de san Benito.

25. de Mayo.



En donde fuesse natural este glorioso santo Obispo no se sabe de cierto, lo que se colige es que fue de tierra de Galicia, era muy docto en la sagrada escritura. Fue monge en el monasterio de san Pedro de montes. Y en el Vierço a tres

leguas de Ponferrada, alli restaurò aquel monasterio con doze monges, de los quales era Abad. De alli lo sacaron para Obispo de Astorga por sus insignes virtudes y mucha santidad. No se puede señalar en particular el año en que san Genadio murio, mas coligese de su testamento como fuesse su muerte despues del año de novecientos y diez y seys, en tiempo del Rey Don Ordoño a los veynte y cinco de Mayo, y en este dia le reza la Iglesia de Astorga. Su santo cuerpo està en vna Iglesia que el hizo antes que muriesse, cerca del otro monasterio de san Pedro de montes, que se llama san Miguel. Su sepultura està lisa y sin letras aunque leuantada. Van alla todo el año muchas gentes de la tierra en romeria con mucha deuocion, y particularmente el dia de su fiesta: y por ser su testamento muy deuoto lo pondré aqui traducido del Latin, porque sea mas común al Lector.

Año de su muerte.

CAPITVLO. 81. Del testamento deste glorioso san Genadio.



Vos los gloriosissimos y santissimos señores, y triunfadores, despues de Dios mis fortissimos patrones, san Pedro electissimo cauallero de los cielos, constituydo como por Alcayde en el Alcaçar del Apostolado. Y a san Andres al magnifico hermano suyo. De la misma, y de yqual vocacion llamado. Y a Santiago patron de las Españas muy escogido. Y tambien al señor santo Thomas, los quales todos seguistes y acompañastes a Iesu Christo, y fuystes sus martyres gloriosos, y Apostoles de Dios conocidos desde el principio del mundo. Yo vuestro encomendado, y sieruo Genadio, pobre en merecimientos, y abundante en pecados indigno Obispo, certissimamente creo, firmemente tengo, y sin ninguna duda se, que vos otros piadosissimos y valerosos patrones mios, a vna boz del Señor que os llamó,

Matth. 4.

luego dexastes al mundo todas las cosas que son del mundo, llegando os sin pereza, ni cansancio a los pasos del Salvador, de tal manera que ni aun vn punto no os apartastes del, ni aun para enterrar a vuestros padres. Descubriendo de adelante, y gustando los secretos de la diuina sabiduria. Hechos predicadores insignes de todo el vnuerfo mundo, con la luz de la verdad lo alumbrastes, y lo que con la doctrina de la palabra enseñastes, por obra lo cumplistes, y con el derramamiento de vuestra preciosissima sangre lo confirmastes. Pues que harè yo muy miserable, que siendo llamado en esta vuestra vocacion, sin ningun merecimiento, en obra, ni en predicacion no soy suficiènte: y temo aquella boz del Profeta, y mas verdaderamente del Señor, que amenazando dize al pecador. Porque tu enseñas mis justicias, y tomas mi testamento en tu boca: y tu mismo que esto hazes, aboreces mi disciplina. Y por esto tambien aquel vaso de eleccion maravilloso Doctor de los Gentiles, que siendo arrebatado sobre las visibiles estrellas de los cielos, fue apacentado y mantenido con la palabra de Dios, temiendo nuestro daño y el peligro de si mismo dezia. Castigo mi cuerpo y pongo en seruidumbre, porque predicando yo a otros, por caso no sea yo de los reprobados y malos. Atemorizado pues yo con el temor de mi conciencia, y agrauado con la carga de mis pecados, desseo con grãde humildad vuestro poderoso amparo, y con la sombra de vuestra grandeza espero con mucha fuerza ser defendido, y por vuestra intercessiõ amparado, no temiendo, ni dudando, antes con fe muy firme creyendo, que qualquier cosa que pidieredes, os sera concedida del padre celestial. Por tanto quando el pastor de los pastores apareciere. Quando en la gloria de su magestad viniere, quando antes de ser visto el fuego precediere, quando en el trono de su claridad, y de grande espanto se sentare al juyzio, y vosotros (o patrones

mios) y todos los santos con el sobre las sillas para juzgar, pidoos, y suplicoos que seays intercessores por mi con aquel buen Rey justo: porque sobrepuje la misericordia al juyzio, y siendo yo pasado de la manada de los cabritos, estè a la mano derecha abrigado con mi vellon de cordero. Y pues no merezco el asiento de la silla, merezca alomenos por vuestros merecimientos estar sin temor delante la presencia de la diuinidad. Amen.

Como yo estuuiesse debaxo de la obediencia de mi padre Abad Arandiselo, y con el viuiesse en el monasterio Argeo, agradandome, y deleytandome mucho la vida de los hermitaños solitarios, hauida licencia de mi viejo Abad, me fuy con doze mōges al yermo de san Pedro de montes, el qual lugar fue primero fundado y tenido de san Fructuoso, y despues del san Valerio, los quales ambos de quanta santidad ayan sido, y con quanta gracia de virtudes, y prouecho de milagros ayan resplandecido, las leyendas y las historias de sus vidas lo declaran. Estaua ya el dicho lugar de san Pedro redúzido a vna grande vejez, y juntamente con sus antiguas ruynas, y destroços puestos casi en oluido: Lo que pudo en el de los antiguos, ya estaua todo cubierto de çarças muy espesas, y yeruas, por los muchos años estaua todo cubierto y asombrado de grandes y espessos arboles. Ayudãdome pues nuestro Señor, con mis hermanos los doze monges restaurè todo aquel sitio, y hizè en el edificios, plantè viñas, y pomares, rompi mucha tierra de mōte, hizè huertas, y aderecè todo lo que para la necesidad del monasterio cumplia. Mas despues desto por nuevos rodeos contrarios a mi vida, y fofiego della, con color de edificacion espiritual y prouecho de muchos se despertaron los animos de muchas personas, y fuy llevado para el Obispado de Astorga, en el qual perseverè muchos años, no queriendo del todo, y mas por fuerza de los Principes,

pes, que por mi espontanea voluntad. Mas yo moraua del todo allicon el cuerpo, y con mi desseo y cuydado en el dicho yermo. Assi poniendo toda mi sollicitud è industria, renouè con mucho edificio la Iglesia de san Pedro, que poco antes auia restaurado, y la enfanchè, y como mejor pudè la edificquè de nueuo. Despues edificquè en los mismos montes otra Iglesia en nombre de san Andres, y otro monasterio para habitaciõ de monges, algo mas adelante en memoria del señor Santiago. Fundè tambien otro tercero monasterio, que se llama de peña Alua, y entre el vno y el otro en el sitio que se llama el Silencio, fabriquè vn oratorio en honra de santo Thomas, que es el quarto. A cada vna destas Iglesias ofreci sus dones, y alhajas y libros, para que cada vna tenga y posea por si libremente a su parte lo que es suyo. Assi lo desseo disponer y ordenar por este mi testamento, y por mandamientos de Principes y Prelados lo determino afirmar, porque dure por los tiempos venideros en siglos infinitos y assi permanezca.

Primeramente, mando al monasterio de san Pedro todo lo que està en contorno del tierra, pomares, y todo lo demas que le pertenece por sus terminos. Item en Oca aldea que se llama santa Maria de Valle de escalios toda su heredad, y tambien otra Iglesia de los santos Iusto, y Pastor, con tierras, viñas, pomares, huertas, y molinos todo por entero, con todas las cosas que le pertenecen en su derredor por sus terminos, segun y como lo facò de monte el Abad Vincencio. Todo esto quede y permanezca al dicho monasterio de san Pedro. Item le quede en el dicho Valle de Oca otra aldea de san Iuan, que yo edifique por entero, con sus sierras, pomares, viñas y molinos, con todos sus aprouechamientos, y pertenencias por todos sus terminos, sea todo por entero del monasterio de san Pedro, y ninguna cosa dello ayan ni comuniquen las otras Iglesias que yo edifique en el dicho yermo, saluo

si por ventura por via de amistad alguna cosa le fuere dada con misericordia. Item ofrezco para el tesoro, y Sacristia del dicho monasterio de san Pedro vn caliz con su patena, y vn Euangelifero, y coronas de plata, vna Cruz, y vna lampara de metal. Y de libros Ecclesiasticos vn Psalterio comico, Antifonario, Manual, libro de oraciones, y de ordene, y de las Pasiones, y de las horas.

A la Iglesia de san Andres ofrezco todas las tierras que tiene y le pertenecen por sus terminos, y pomares, y qualesquier otras cosas que los mōges de aqui adelante pudieren aumentar. Libros Ecclesiasticos les dexo, vn Psalterio comico, vn Antifonario, Oraciones, Manual, libro de oraciones, y de ordenes, y Pasiones. Vasos de altar, caliz de plata, con su patena, y corona, Cruz, y lampara de metal.

De la misma manera a la Iglesia de Santiago las tierras que tiene por su contorno, y terminos, y en libros Psalterio comico, Antifonario, Manual, y de ordenes, y de Pasiones. Para el tesoro de la Iglesia, caliz, corona, y Cruz de metal.

Item a la Iglesia de santo Thomas, sus tierras, y pomares por sus terminos. Libros el Psalterio. Para el tesoro de la Iglesia, caliz, corona, y Cruz de metal. Todas estas cosas dichas pertenezcan cada vna a su lugar, segun arriua estan deslindadas: de manera que cada Iglesia tenga, pida, y le pertenezca, lo que es suyo propio, y no tenga comunidad el vn lugar con lo del otro, ni el otro con lo del otro. Antes cada vna destas Iglesias pida y aya lo q por su parte a cada vna ofrezco. Resta aora (por quanto no en solo pan viue el hombre, mas en toda la palabra que procede de la boca de Dios) q ordenemos de todos los otros libros: quiero dezir de toda mi libreria. Conuiene a saber los Morales de Iob, el Pentatheuco, que son los libros de Moyfen, con historia de Iosue, y de los Iuezes, y de Ruth vn libro. Tambien los Doctores, estos son en particular, vitas patrũ.

Item vn libro de los Morales de Ezechiel. Item otro Ezechiel, Prospero, Genera officiorum, libro de las Ethimologias, san Iuan Climaco, libro de latinidad, libro de Aprigio, las Epistolas de san Geronymo, y libro de las Ethimologias y glosas, libro del Conde, libro de las reglas, y de los varones ilustres. Todos estos libros quiero y mando que seã comunes a todos los monges que viuen en estos lugares deste yermo, y que ninguno dellos los pida ni tenga como propios: mas como he dicho los posean en comun por partes, para que vean y sepan la ley de Dios, y que anden a vezes por las dichas Iglesias desta manera. Que quantos estuuieren dellos en san Pedro, otros tantos esten en san Andres, y otros tantos por el semejante en Santiago, y assi se comuniquen. Y quando huieren leydo los vnos en vn monasterio los truequen con el otro, y assi discurren por los dichos lugares, y los ayã por comunes, y todos los lean por su orden. Mas guarden con particular cuydadado esta aduertencia que a ninguno sea licito llevar dellos ni parte dellos a otro lugar fuera de los dichos, ni darle, ni venderle, ni trocarle, sino que solamente esten y permanezcan en estos lugares que assi estan en este yermo fundados. Y si otros Oratorios de aqui adelante se hizieren en estos montes, tengan tambien, y ayan participacion en estos libros espirituales.

Y si por ventura algun mōge o Abad, saliendo destos lugares quisiere edificar monasterio en otro lugar: no tenga licencia de sacar, ni llevar cosa alguna, de todas las que nuestro testamento buena, y refiere, ni trocarla, ni pasarla a otra parte del propio lugar, donde agora yo la dexo, mas siempre queden adōde yo aora las dexo en estos lugares y Oratorios, que fueren desde el termino de san Pedro hasta peña Alua. Y assi mando, determino, e instituyo, que siempre permanezcan assi en ellos. Y si por ventura algun Principe, Iuez, Obispo, Abad, Pref

bytero, Monge, Clerigo, o Lego, con atreuida presumpcion esta mi vltima voluntad, quisiere e intentare quebrantar, o mudar de otra manera, que esta nuestra escritura contiene, lo determinare de hazer, primeramente sea ciego de toda la vista, y llagado diuinalmente de malas plagas desde la cabeza hasta las plantas de los pies. Corran arroyos de las llagas de su cuerpo lleno de gusanos, sea hecho orror y espanto a todos en el siglo venidero con los perneros y maluados sea entregado a las llamas ve gadoras, para siempre ser quemado en ellas. Aliende desto siendo juzgado y condenado por sentēcia del juez pague los daños temporales, y pague a la misma Iglesia quanto procurò quizarle con el onze tanto. Y este mi testamento tenga firmisima fuerça perpetuamente.

Hecho y confirmado fue este mi testamento en la hera de nouēcientos y quarenta y tres, con la gracia de Iesu Christo. Yo Genadio Obispo en este mi testamento que quise hazer, pongo mi firma en confirmacion,

Yo el Rey Don Ordoño, serenissimo Principe lo confirmo.

La Reyna Eluira lo confirmo.

Hermo Igio, por la gracia de Dios Obispo confirmo.

Don Diego, por la gracia de Dios Obispo confirmo.

Don Diego, por la gracia de Dios confirmo.

Segeredo, confirmo.

Dulcidio, confirmo.

Sarracino, Notario.

CAPITULO. 82. De san Luys Obispo de Tolosa, de la orden de los Suenores, cuyo cuerpo santo está en Valencia del Sid.



An Luys Obispo de Tolosa y frayle menor, dicipulo del padre san Francisco por todas partes fue muy esclarecido.

19. de Agosto.

scrio 10.4
181.3.7
11.24.6.14

cido. Por la alteza de sangre real, y por la fantidad marauillosa: porque de partes del padre decendia de la casa real de Francia, el qual se llamò Carlos segūdo deste nombre, que fue Rey de ambas las dos Sicilias y de Ierusalem. Este fue hijo de Carlos Martel Rey de Sicilia, primero deste nombre, el qual fue hermano del santo Rey de Frācia san Luys, e hijo de Luys Rey de Francia. De partes de la madre, como dize el Papa en la bula de la canonizacion deste santo, fue de la casa real de Hungria: porque la madre deste glorioso santo fue la Reyna Doña Maria, que fue hija de Don Esteuan Rey de Hungria, quarto Rey deste nombre. Desta casa de Hungria tiene la Iglesia canonizados dos Reyes, y vn Duque, y vna Duquesa, que son san Esteuan Rey, san Ladislao Rey, san Henrique Duque, y la gloriosa santa Elisabel viuda, hija del Rey de Hungria, de la tercera orden del padre san Francisco, y tia de la madre deste glorioso santo. Otro Rey huuo desta vid: aunque no esta canonizado, san Bella que fue primo deste glorioso santo. De manera que de ambas partes nacio este bienaueturado varon de santisimos y nobilissimos progenitores. Pues como Carlos padre de san Luys tuuiesse seys hijos, y Carlos Martel, hijo mayor, heredasse el Reyno de Hungria, por parte de la madre, quedò el bienauenturado san Luys heredero de las dos Sicilias, y de Ierusalem, y del Condado de Prouencia en Francia, como hijo mayor, que quedaua en casa de su padre. Los quales estados dexò por amor de Iesu Christo, y se abraçò, y vistio de la santa pobreza, considerando lo que san Iuan dize, que todo el mundo està puesto en mal, y que passa breuemente, y que el que fuere amigo deste siglo es juzgado por enemigo de Dios. Assi inspirado de Dios se metio en la barquilla estrecha de la religion de san Francisco en Roma, y le dio el habito fray Iuan de Muro General de la orden que era entonces. Despues fue criado

Cardenal, y Obispo Portuense. El Papa Bonifacio octauo que se hallò presente dispensò en el año de prouacion, y assi hizo luego profelsion solene en manos del mismo General. Luego el Papa le proneyò del Obispado de Tolosa, y el glorioso santo, aunque contra su voluntad, por desear mas la vida quieta de la religion, con todo esto por la obediencia que se deue al Vicario de Iesu Christo la acetò, y no por esto dexò de traer siempre el habito de su religion. Mostrò muy bien en esta dignidad su valor, y fantidad, y exercicios de fantas costumbres, y con ser manso y humilde, era en reprehender los vicios muy aspero. Solia dezir el glorioso santo, con ser hijo de Rey, que la orden, y el habito que tenia le auia dado mucha honra, y no el al habito. Razon por cierto santa y digna de considerar contra algunos malintencionados que piensan que el estado de religioso es la escoria y abominacion del mundo, y antes es el estado mas propinco al culto de Dios, y a la vida Apostolica. Como este glorioso santo se esmerò en seguir a Iesu Christo, tambien elle honrò en vida y muerte con muchos milagros. Viuiendo el glorioso santo auia en Tolosa vna muger que auia catorze años que padecia fluxo de sangre (como la muger que cuenta el santo Euangelio) no hallando remedio en las medicinas humanas buscò las del cielo, con la fè que tenia a este santo, y dezia dētro de si: Si yo pudiesse tocar a la simbra de sus vestiduras, ciertamente, yo quedaria sana. Y vn dia llegādo a el con la fè que tenia, quedò perfetamente sana. Lleno de muchas virtudes, adolecio de su vltima enfermedad, y confesando deuotamente, y recibidos los de mas sacramentos de la Iglesia con el sentimiento y deuocion posible, y despues abraçandose con el estandarte de nuestra redempcion, que es el santo madero de la Cruz, besandole, y adorandole, y saludandole como verdaderas prendas del cielo, dio su alma al Señor que en ella la dio

Math. 14
Luc. 8.

1. Juan. 5.
Iacobo. 4.

Año y
dia de su
muerte.

dio al eterno padre por nosotros. Fue su bienaventurada muerte, año de mil y dozientos y nouenta y nueue, a los diez y nueue dias del mes de Agosto, y despues de algunos años de su muerte el Rey Don Alonso de Aragon saqueando la ciudad de Marsella, donde estaua el cuerpo deste santo le truxo a la ciudad de Valencia del Cid, año de mil y quatrocientos y veynte y tres, donde aora está su cuerpo con mucha veneracion en la Iglesia mayor de aquella ciudad. Muestrase allí la cabeça de este glorioso santo engastada ricamente, y los otros hueffos muestran en vna caxa de plata; y aunque no fue Español, por estar en España su cuerpo he hecho esta memoria breue del. No faltaron milagros en la muerte deste glorioso santo, antes a su inuocacion sanaron muchos coxos, tullidos, valdados, ciegos, y mudos, y refucitaron algunos muertos. No es la condicion de Dios a quien los santos sirven, olvidar de sus sieruos, y fieles despues de muertos. Antes los honra más y publica mas sus virtudes, que en tierra, y mar son inuocados para socorro nuestro. Vnos marineros inuocando a este glorioso S. Luys fueron libres de la tormenta, a otro trance cayeron en manos de vnos piratas, o ladrones del mar, que los querian matar, y no teniendo otro remedio fino el de Dios, por medio de san Luys, le inuocaron diziendo: Menos mal fuera que huieramos perecido con las olas deste mar, que venir a manos destes ladrones. Tened por bien santo de Dios piadoso que nos libreys desta muerte, y nos lleueys a vuestro santo sepulcro, donde cumplamos los votos que os tenemos hechos, y os demos las deuidas gracias, por tantos beneficios. Y si desto que pedimos no soys seruido, alomenos acordaos de nuestras almas, y de nuestra saluacion. Fue cosa maravillosa, que hecha esta breue oracion los ladrones se ablandaron: y como si no fueran ellos los malechores, hechos mãs os y humildes, dixerón a los mercade-

res que no temiesen, y tornaronles todo su dinero, y los ojos en tierra baxos en tierra, y serenos los rostros, como arrepentidos y llenos de verguença y confusion se fueron y los dexaron libres. Partieronse luego para Marsella a visitar el santo sepulcro, y en la mar que yuan encontraron su nauio sano y saluo con toda la gente que dexaron en el, y la hazienda, porque lo librò el glorioso san Luys. Llegados a Marsella con mucho gozo dieron muchas gracias a Dios y a su sieruo san Luys, por las mercedes receuidas de su mano. Ofrecieron allí sus ofrendas, y contaron el milagro en la ciudad, de lo qual se alegraron mucho y tañeron todas las campanas de alegria. Otros muchos milagros hizo nuestro Señor por intercessión de su sieruo san Luys, que seria cosa larga de contar, en particular por los quales y por la santidad de la vida de san Luys, el Papa Iuan vigesimo segundo con acuerdo, lo escriuio en el Catalogo de los santos Confessores, mandando que se celebrasse su fiesta a los diez y nueue dias del mes de Agosto, que es el dia en que este santo glorioso passò deste mundo a la gloria immortal.

CAPITVLO. 83. Del santo Don Diego de Açebes, Obispo de Osma.



Ra Obispo de Osma en tiempo que nuestro padre santo Domingo era moço, vn santo varon llamado Don Diego de Açebes, varon de gran santidad en exemplo, y letras, el qual tomò tan a pecho la reformation de su Iglesia, que en pocos años de Canonigos seculares, los hizo muy religiosos y recogidos. Con su santa vida y amonestaciones, persuadio a sus Clerigos, a que imitando a los Apostoles, y a las santas religiones viuiesse en comunidad con clausura, ceremonias, establecimientos de verdaderos frayles debaxo de la Regla de san Angustin. Mudò los nombres de las digni-

Equilino,
li. 11. c. 72

dignidades, y hizo que los Aciprestes se llamasen Priores, y los Arcidianos Superiores. No ay cosa tan dificultosa de remediar en las costumbres de los hombres, que nõ la facilite el exemplo del pastor, y la santidad del Obispo. Así no le fue dificultoso acabar con sus Canonigos esta mudança. Mas como para llevarlo adelante, era necessario ayuda de hombres de grande espiritu, andaua los a buscar el santo Obispo por todas partes con maravillosa diligencia y cuydado. Entre los que se le ofrecieron para este oficio, no fue el postrero nuestro padre santo Domingo, cuya fama era ya muy grande en Castilla, y tambien al bendito Obispo muy notoria. Y por ser el santo natural de su Obispado, como es Cateruega, venia muy a proposito para la reformation que pretendia en su Iglesia. Así trabajò con todas sus fuerzas de sacarle de Palencia donde estaua predicando, y llevarle a Osma consigo, y tañò con ello. Diole el habito de Canonigo reglar, y le hizo Superior de los Canonigos. Allí dio muestra de su santidad, y fue causa muy grande de la reformation que el santo Obispo pretendia. Despues el Rey Don Alonso embio por Embaxador a la Corte de Francia al santo Obispo, el qual tomò por compañero suyo a santo Domingo. Llegados que fueron al Condado de Tolosa de Francia, hallaron a su huesped que era hereje de los Albigenes, que entonces se levantauan en Albi. Conuertieron al huesped y con esta golosina del zelo de las almas despachò su embaxada, y embio sus despachos al Rey de Castilla, y se partio para Roma a verse con el Papa Inocencio tercero, que entonces tenia la silla Apostolica, para alcanzar licencia, y dexar el Obispado para estar sin este cargo desocupado para boluer al Condado de Albi y predicar contra los hereges. Por mucho que la procurò no pudo acabar con el Papa su intento. Lo vno porque el Papa era doctissimo, sabia bien que las leyes Ecclesiasticas no permiten que es-

to se haga, y lo otro porque no era razón priuar a su Iglesia de vn Prelado que tanto le importaua. El Papa le esforcò, y consolò mucho, y dándole su bendicion le embio a España, para que residiese en su Iglesia de Osma. Viendo el santo Obispo esto, y la obligacion que tenia de visitar sus ovejas, se vino a residir a Osma, dexando por Capitan de aquella conquista a santo Domingo. De allí a pocos dias falleció santamente, que fue año del Señor de mil y dozientos y siete, y está enterrado en la Iglesia del Burgo de Osma en la capilla que llaman del Crucifixo, al lado del Euangelio, junto al altar de la dicha capilla con vn letrero que dize así.

Año de su
muerte.

Hic iacet Didacus Azebes Episcopus Oxomensis obiit, h.era. M. CC XLV.

Que quiere dezir.

Aquí jazé Diego de Açebes Obispo de Osma, que murió en la hera de mil y dozientos y quarenta y cinco, que contada por años es el sobredicho de mil y dozientos y siete. El Obispo Equilino pone a este santo en su Catalogo.

CAPITVLO. 84. De san Pedro Obispo de Osma, de la orden de san Benito.



Este santo reza la Iglesia de Osma, y todo su Obispado, por auer sido su Obispo. Fue natural de la ciudad de Victoria, segun lo dizen, Fray Thomas de Truxillo, y el Maestro Alonso de Villegas, que escriuio el Flos sanctorum, que llaman Toledano. Diose mucho al estudio de las letras, y fue hombre doctissimo. Fuese a Toledo donde era Arçobispo vno llamado Bernardo, el qual viendo la gran suficiencia suya le hizo Arcidiano. Hizo este oficio con mucha diligencia y cuydado. Viendo esto el Rey Don Alonso sexto Rey de Castilla, le hizo

2. de
Agosto.

hizo Obispo de Osma: Exercitò tambien este oficio de tal suerte, que se vio bien quanto en el agradò a nuestro Señor, pues en vida y muerte obrò nuestro Señor muchos milagros por su intercesion, y mas se confirma su santidad en rezar todo aquel Obispado del a los quatro dias del mes de Agosto. Fue su muerte año de mil y ciento: fue religioso de la orden de san Benito.

CAPITVLO. 85. De la translacion de su santo cuerpo.

12. de Nouiè.



Vando murio el glorioso san Pedro fue enterrado en vn lugar humilde, y despues de algunos años fue eluado y puesto en otro lugar mas eminente y halto, donde aora està con mucha veneracion, y reza desta traslacion aquella su Iglesia de Osma a los doze dias del mes de Nouiembre.

CAPITVLO. 86. De san Oroncio Arçobispo de Aux, hermano de san Laurencio martyr.

15. de Março.



A Iglesia de Huesca reza de san Oroncio Arçobispo de Aux ciudad de Francia. Este santo fue hermano del santo famoso y martyr san Laurencio Arcidiano, y por ser natural de aquella ciudad de Huesca y auer florecido en santidad le haze fiesta a los quinze dias del mes de Março, que es el dia en que murio por los años de dozientos y ochenta, poco mas o menos. Su padre deste glorioso santo y del martyr, se llamó tambien Oroncio, y reza del tambien aquella Iglesia. En el libro siguiente harè memoria del, por ser su propio lugar.

CAPITVLO. 87. De san Sacerdote Obispo de Siguença, y Confessor.



Ambien reza la Iglesia de Siguença de san Sacerdote Obispo, y Confessor, alli tien en su santo cuerpo, alomeno la cabeça, que es la parte mas principal del. No he hallado hiltoria suya de donde fuesse natural, ni en que tiempo florecio ni si fue Obispo de la misma ciudad, o estrangero, mas de lo referido. Yo lo dexo con la misma duda que se tiene en esto: porque es andar a tientas, donde no ay eseritura.

CAPITVLO. 88. De san Odon Obispo de Urgel, y Confessor.



Urgel ciudad en Cataluña tiene por su Obispo a S. Odon, y reza de la los siete de Julio. Tápoco se puede dezir mas deste santo por no auer historia que aclare nada. Yo quisiera hazer alguna mas relacion del, y no he podido hallar cosa: mas de que algunos dizen que fue Obispo y martyr.

CAPITVLO. 89. De san Licerio Obispo de Lerida, y Confessor.



Eza la Iglesia de Lerida deste santo Obispo Licerio, y Confessor a los veynte y siete dias del mes de Agosto. Tampoco puedo dezir mas del, por no auer venido a mi noticia mas. En el conuento de la orden de nuestro padre santo Domingo, estan los santos cuerpos del santo Fray Pedro Carnicer, y de Fray Iuan de Queralta, el primero fue maestro de san Vicente Ferrer, y el segundo, dicipulo, de ellos tratarè en la segunda parte de esta historia.

CAPITVLO. 90. De san Segundo Obispo de Auila, y Confessor.



An Segundo fue el primer Obispo de la ciudad de Auila y dicipulo del Apostol Santiago, y vno de los que conuertio

5. de Mayo.

7. de Julio.

2. de Mayo.

airtio aca en España, y despues por los Apotoles san Pedro, y san Pablo fue hecho y embiado por Obispo a España, y lo fue de Auila. Tratando arriba en el libro primero capitulo catorze, de los siete primeros Obispos de España, tratè del, y alli dixè como algunas Iglesias de España rezan de todos ellos con titulos de martyres. Y la Iglesia de Auila reza en particular deste su santo Obispo Segundo a los dos dias del mes de Mayo, con titulo de Confessor, y por esso lo pongo aqui.

CAPITVLO. 91. De san Gaudioso Obispo de Tarazona y Confessor.



Este san gaudioso reza la Iglesia de Tarazona con titulo de Confessor, parece fue su Obispo, y no he hallado el tiempo en que florecio, ni de donde fue natural. Rezale a los tres dias del mes de Nouiembre. Desta misma Iglesia fue Obispo san Prudencio, de quien queda atras dicho suficientemente.

CAPITVLO. 92. De san Raymundo Obispo de Balbastro y Confessor.



Los veynte y vno de Mayo reza la Iglesia de Balbastro en Aragon de san Raymundo Obispo, y a mi noticia no ha venido otra cosa de su historia que pueda dezir del, ni en que tiempo, ni de donde fue.

CAPITVLO. 93. De san Fulgencio Obispo Ruspense, y Confessor.



Os que deste santo Obispo Fulgencio escriuen difieren mucho en señalarle patria, vnos dizen que fue de Africa de vna ciudad llamada Tiletana, por la similitud que tiene con la ciudad de Toledo que se llama Toletana. La ver-

3. de Nouièbre.

21. de Mayo.

1. de Enero.

dad es que fue Español natural de Toledo, y padeciendo algunas periecuciones por la Iglesia fue desterrado a Africa, y conociendo alli su virtud y letras le hizierò Obispo de la ciudad llamada Ruspense. Este santo fue el que recibio la arca de las muchas reliquias que de Ierusalem truxo Philippe Obispo de la misma ciudad, en tiempo de la persecucion, y san Fulgècio por mas ennoblecer a su ciudad, y patria de Toledo, o por que estariã alli mas guardadas, las truxo a ella: La fiera persecucion de España nõ dio lugar a que alli estuuiessen mucho tiempo, y asi ella con el cuerpo de santa Leocadia, y el de san Iulian, y la casulla que nuestra Señora diò a S. Ildefonso se trasladò todo a la montaña de Monsagro, y de alli a Ouiedo. Escriuio este santo muchas cosas en honra de la Iglesia, y del hazen mencion los que escriuen de santos, y el Abad Tritemio en el Catalogo de los escritores Ecclesiasticos. Murio año de quinientos, poco mas o menos, primer dia de Enero, y en este dia lo ponen los martyrologios.

CAPITVLO. 94. Del santo Fray Hernando de Talauera de la orden de san Geronymo, Arçobispo de Granada.



Alauera de la Reyna, villa del Reyno de Toledo, tiene por su natural a este santo Arçobispo. Despues de auer estudiado sus cursos de Artes, y Theologia dexò el mundo, y tomó el estado de religion en la orden de san Geronymo en el conuento de san Leonardo de la villa de Alba de Tormes. De alli lo tomaron por su Confessor los Reyes Catholicos Don Fernando, y Doña Isabel, y despues lo hizieron Obispo de Auila, y de alli quando ganaron a Granada, y su Reyno lo hizieron Arçobispo della. Como regio su Obispado, con quanto exemplo y doctrina, como y con quan-

Año y dia de su muerte.

14. de Mayo.

ta humildad, y charidad se auia con las nueuas quejas de Christo, refiere largamente el Maestro Alonso de Villegas en la Tercera parte, adonde remito al Lector. Quisole nuestro Señor pagar sus trabajos, y así cayo en vna enfermedad, y recibidos todos los santos Sacramentos vn Viernes, que fue a los carorze dias del mes de Mayo, año de mil y quinientos y siete dió su alma al Señor que la crió, siendo de edad de ochēta años, poco menos, y auiendo sido Arçobispo diez y seys años. Fue muy sentida su muerte, y llorada por la buena opinion de santidad que del se tenia. Y así llenos de lagrimas no dexandolo enterar por algunos dias la deuocion del pueblo, le cortauan de sus vestiduras por reliquias. Al fin fue sepultado honrosamente al lado del Euangelio en la Iglesia mayor, y despues fue mudada la Cathedral, y juntamente el cuerpo deste santo Prelado donde está al presente.

Año y dia de su muerte.

CAPITULO 95. Del santo Obispo de Auila Alonso de Madrigal, llamado comunmente el tostado.



Vila ciudad principal de Castilla la vieja, tuuo vn mal Obispo llamado Prisciliano, del qual decien todos los hereges Priscilianistas, y así tuuo despues muchos años otro santo, y doctissimo Obispo, que fue este Alonso de Madrigal, natural de la villa que tiene este nombre en el mismo Obispado. Fue quando estudiante Colegial en el Colegio de san Bartolome de Salamanca. Así el como la vniuersidad, y juntamente toda España se pueden gloriar de auer tenido (entre tantos hombres principales, y doctos) a este para honra suya. Hallase que para cada dia de los de su vida, que viuió como sesenta años, escriuiese tres pliegos para cada vno dellos. Los libros que escriuio son estos. Sobre los cinco libros de Moyfen, cinco volumines. Sobre

Iosue otro volumen. Sobre el libro de los Iuezes, otro volumen. Sobre Ruth, otro volumen. Sobre los quatro libros de los Reyes, quatro volumines. Sobre los libros del Paralipomenon, otro tomo. Sobre san Matheo cinco tomos. Hazen del relacion el Abad Tritemio en el libro de Eseritoribus Ecclesiasticis. Sixto Senense en su Biblioteca sacra. Lucio Marineo, en el libro veynte y quatro. Esteuan Gariuay Camalloa en el Compendio libro diez y seys capitulo quarenta y dos. Florecio por los años de mil y quatrocientos y quarenta, poco más o menos. Esta su cuerpo enterrado en la Iglesia mayor de Auila, a las espaldas del santissimo Sacramēto.

CAPITULO 96. Del santo Fray Francisco de Cisneros Cardenal de España, y Arçobispo de Toledo, de la orden de san Francisco.



8. de Nouiē.
Espues de la Iglesia de Roma que como cabeça del mundo ha triufado de todos los enemigos. Creo que la segunda es la de la santa Iglesia de Toledo, que como Primado de las Españas ha tan bien florecido en Prelados. Tuuo por su primer pastor al martyr san Eugenio, y despues del han sucedido exemplares Prelados, y muy santos. Y entre ellos los religiosos que la han tenido lo han sido los que fueron religiosos, como fueron san Eugenio tercero, san Heladio, san Ilesonso, Don Bernardo, de la orden de san Benito. Con razon se puede juntar a ellos este santo Arçobispo Fray Francisco Ximenez de Cisneros, natural de Tordelaguna. Fue hombre muy docto, y Prouisor del Obispo de Siguença. Estando en este puesto lo dexo todo, y se vistio del habito y religion de san Francisco en Toledo en el conuento de san Iuan de los Reyes. Andando el tiempo, como se diuulgasse la fama de su religio y santidad, la Reyna Catholica Doña Isabel, lo tomó por su Confessor. Aquí experi-

experimentò la Reyna mas su valor de lo que se dezia, y vacando la silla Arçobispal de Toledo la quiso henchir con el valor y talēto deste padre. Fue menester para q̄ acetasse esta dignidad mādár selo espresamente el Papa en virtud de santa obediencia. Por muerte del Rey Don Philippe primero quedò por Governador de España, hasta que el Rey Don Fernando padre de la Reyna biuda, vino de Napoles, y le truxo el Capelo de Cardenal, con el Oficio de Inquisidor General. Edificò vn conuento de su orden de san Frãisco en su pueblo Tordelaguna, y otro de monjas en Toledo, y otro en Alcalá entrambos con titulo de san Iuan de la Penitencia. Fundò tambien la insigne Vniuersidad de Alcalá, con titulo muy benemerito de su antecessor san Ilesonso Arçobispo de Toledo, particular libro y muy copioso ay escrito de las grandes hazañas, y heroycos hechos suyos a el me remito. Y el Maestro Alonso de Villegas en su Tercera parte haze tambien suficiente relacion del. Tambien en la Tercera parte de las Cronicas de san Francisco libro octauo, capitulo quarenta y cinco. Fallecio lleno de santas obras vn Domingo año de mil y quinientos y diez y siete, a los ocho dias del mes de Nouiembre, auiendo recibido con grande deuocion todos los santos Sacramentos, y fue sepultado honorificamente en la capilla mayor de su Colegio de Alcalá. Regio la Iglesia de Toledo veynte y dos años y mas, y murio de edad de ochēta años.

Año y dia de su muerte.

CAPITULO 97. De la ganada de Oran que hizo este santo Arçobispo.

18. de Mayo.



Este Prelado se atribuye (y con razon) la victoria alcanzada contra los Moros en Oran. Tenia el gouierno de

España, y determinò hazer guerra a los infieles de Africa, que perseguian a los Christianos de España, por aquella costa de Oran. Passò con grande exercito, y conquistò y ganò por fuerza de armas la ciudad de Oran. Mientras se daua la batalla, como otro Moyfen estaua orando, y se vio el efeto de sus oraciones pues vencio el pueblo de Dios contra los Amalechitas. Fue parecer de personas graues, no solamente de la batalla, sino de dentro y fuera de España, que aquel dia se detuuó el Sol, por espacio de quatro horas. El santo Iosue pidio a Dios que no se mouiesse el Sol hasta que alcançasse victoria de los Gabaonitas. Vale mucho la oració del Iusto, y santo, y así el mismo Señor, q̄ entonces era pudo aora hazernos esta merced de librar nos deste pueblo Barbaro. Fue esta victoria vn dia despues de la Ascension de nuestro Señor, año de mil y quinientos y nueue, Viernes a los diez y ocho dias del mes de Mayo, y así en la santa Iglesia de Toledo se celebra esta victoria cada año otro dia de la Ascension. Despues el año de mil y quinientos y sesenta y tres, poniendo cerco sobre esta ciudad el Rey de Argel, y estando en grande riesgo de ser entregada, fue visto por los infieles vn frayle Francisco con Capelo de Cardenal, que la defendia a la puerta, y ponía a los Paganos terrible espanto, por lo qual venieron a dexar el cerco: y afirmaron algunos que este frayle Francisco era este santo de quien tratamos, Fray Francisco Ximenez Cardenal y Arçobispo de Toledo, por la noticia que tenían del. Auia ya muerto el santo Cardenal treynta y seys años auia quando esto acontecio. Esto basta deste Prelado remitiendo al Lector a los lugares arriba dichos.

Exo. 31

Indic. 10

Año y dia de la victoria.

Fin del Quinto Libro.

LIBRO SEXTO, DE LOS Santos de España Confessores no Pontifices.

POR EL REVERENDO PADRE FRAY Iuan de Marieta, de la Orden de santo Domingo.

Simul cum sanctis omnibus



CAPITULO. 1. Del diuino Hierotheo, Dicipulo del Apostol san Pablo, natural de España.



Eniêdo el Apostol Pablo Doctor de las Gêtes a España. Estãdo en ella cõuirtio a este Hierotheo, y lleuò con-

figo y le enseñò. Fue despues hombre de tan profunda sabiduria, y fantidad, que por lo vno, y por lo otro siempre despues le llamaron por sobre nombre el diuino. Así lo nombra siempre san Dionysio Areopagita, llamandole así mismo su maestro, y preciandose de auer sido su dicipulo, y quien puede cõprehender los altos mysterios que san

Dionysio penetra y descubre en sus obras, y como casi todo dize que solo enseñò el diuino Hierotheo, entendera bien la grandeza deste santo y su doctrina. No es marauilla que fuesse tan buen maestro para san Dionysio, pues el auia sido dicipulo muy particularmente enseñado del Apostol, en aquellas cosas mas altas, y de mayores mysterios, que como no se auian de comunicar a todos, así se auian de mostrar a alguno para que del quedassen para adelante en la Iglesia Christiana. No se podría acabar de dezir, sino con mucha prolixidad lo que los autores Griegos que escriuieron Commentarios sobre san Dionysio, encarecen la doctrina del diuino Hierotheo, y es grande su testimonio: porque por el nombre que es Griego lo pudieran contar por de su tierra, si la fuerza de la verdad no les forçara a darselo a la nuestra España. Ellos mismos afirman que era Español, y que lo conuirtio aca, y lo lleuò consigo el Apostol san Pablo. Lo mismo escriue Simon Metafraste, aunque alli esta errado el nombre llamandole Philoteo. Hierotheo, es nombre que le pusieron los Griegos, y quiere dezir, consagrado a Dios, o cosa semejante. Escriuio algunos libros, y entre ellos algunos Hymnos en verso. San Dionysio su dicipulo escriuio vn libro de su vida y excelècias, y si este tuieramos mas largamete pudieramos escribir del glorioso santo, y así no se dezir mas del.

CAPITULO. 2. De san Fructus de Segouia.

Sego-

25. de Octubr. Lucio Maruino li. 5. rhesan. cõcionat. crũ tom. 2. fol. 1878.



Segouia ciudad bien conocida en España, tiene por su patron a este santo glorioso, y así le tienen mucha deuocion. Dizen del que era hombre muy rico, y que vendio toda su hazienda para darla por Dios a los pobres, y el se fue a vn desierto, y hizo en el vida muy santa, y acabò alli su vida santamente. Reza del la Iglesia de Segouia a los weynte y cinco dias del mes de Octubre, que fue el dia que murio. Con rezar deste santo su Iglesia de Segouia, no tiene su cuerpo, ni se donde puede estar, solo tiene vna mexilla, y ay capilla de su aduocacion. Tampoco he hallado el tiempo en que murio, ni historia propia suya, mas de lo referido. Si alguno tuuere mas noticia del, gustarè mucho me lo hagan saber. Desta ciudad ay algunas cosas notables de deuocion, que por no ser este propio lugar fuyo, no las pongo aqui. En el vltimo tratado que tengo hecho de las fundaciones de las ciudades de España, las pondrè.

CAPITULO. 3. De san Florencio de Seuilla.

23. de Febrero



En Seuilla, es muy celebrado san Florencio, que vnos llaman martyr, y otros Confessor. Dizen ser hallado con su cuerpo y reliquias que en aquella Iglesia tienen vn Epitafio en Latin, que trasladado en Castellano dize así.

El santo varon Florencio, reposò en paz a veynte y tres de Febrero: viuió cinquenta y tres años, y fue sepultado a quinze de Março año de quatrocientos y ochenta y cinco, y siendo esto así se colige que fue Confessor, y no martyr, pues en el tiempo que se señala, ni auia persecucion, ni ocasion de martyrio, y la palabra, reposò en paz, significa manifestamente auer sido su muerte natural sin prision, ni tormento. Dizen tambien que fue Español, y de noble linage. Reza del la Iglesia de Seuilla.

Año y dia de su muerte.

CAPITULO. 4. De los santos padres de S. Laurencio martyr, Oroncio, y Paciencia.



A Iglesia de Huesca, celebra por santos a los padres del martyr inclito san Laurencio, y alli dizen como eran naturales de aquella ciudad. Llamauase el padre Oroncio, y la madre Paciencia. En las Lecciones que de ellos reza aquella Iglesia, dizen tambien que tuuieron otro hijo llamado Oroncio, como el padre, que fue Arçobispo de la ciudad de Aux en Francia, en la Prouincia de Gascuña. De todos ellos reza aquella Iglesia de los santos Oroncio, y Paciencia, a los quatro de Mayo, y del Arçobispo Oroncio, al primero de Mayo, y basta este testimonio para tener los por santos, y el Rey Don Philippe nuestro señor truxo a su monasterio del Escorial la cabeça de san Oroncio padre de san Lorenço.

CAPITULO. 5. De san Martin de Leon, Canonigo Reglar.



Ra de noble sangre nacido este glorioso, santo en la ciudad de Leon. Desde su niñez se exercitò siempre en cosas de virtud, y caridad, como es razon ocuparse vn buen Christiano, su padre se llamó Iuã, y su madre Eugemia. Fue tal la vida y exemplo deste santo que dexò con ella memoria a los venideros. Fue siendo moço a Roma a visitar las santas reliquias de los Apostoles, y tomò la bendicion del Papa Urbano, y así se boluio a su tierra. Llegado a Leon se ordenò de Sacerdote, y tomò el habito de Canonigos Reglares, y antes de mucho tiempo se diulgò por toda su orden la fama de religion, y fantidad, del glorioso san Martin. Aunque auia estudiado otras facultades, pero no la de la sagrada Escritura, la qual tenia mucho desseo de saberla, y entenderla.

T 2 Con

4. de Octubr. Cesar Maruino li. 5. rhesan. cõcionat. crũ tom. 2. fol. 1878.

S. Dionysio lib. de diuinis nominibus. c. 3. 4. De celestia hierarchia. li. 1. cap. 2.

Con este desseo y proposito, rogaua instantemente a nuestro Señor, que le hiziese esta merced, y el tambien juntamente con esto estudiava, y trabajava por entenderla, aunque para esto no tenia maestro particular, ni era su entendimiento capaz para penetrarla. Vna noche estaua haziendo oracion a nuestro Señor sobre esto, y se le aparecio el glorioso san Isidoro Arçobispo de Seuilla, que traya vn libro en sus manos, y le dixo: Toma este libro y comelo, y el Señor te dara inteligencia de la sagrada escritura. Escusauase san Martin de comerlo, porque ayunaua aquel dia, y no queria quebrar el ayuno. Dixole san Isidoro: No te quitará por esso el premio del ayuno, bien lo puedes comer, y así te lo digo de parte de Dios, y sabete que yo soy san Isidoro patron deste pueblo. Comio san Martin el libro, y luego desaparecio san Isidoro. Despues que lo hovo comido, quedó san Martin inflamado, y lleno de ciencia de sagrada escritura, de tal fuerte que quedó mas docto que todos los doctores de su tiempo, y ninguno auia que le pudiesse arguir, mas con los hereges arguyo fortísimamente, a los quales confundia facilmente. Tenia tambien gracia de curar a los enfermos. Juntamente tuuo espíritu de profecia. Escriuio despues hartas obras elegantemente sobre la sagrada escritura, con muy buen estilo y orden, las quales tienen oy dia los Canonigos de la santa Iglesia de Leon. Lleno ya de dias le sobreuino vna rezia fiebre de la qual vino a morir, y fue a gozar la vida eterna y sin fin. Hizo nuestro Señor despues de su muerte muchos milagros por su intercession. Profetizo el glorioso santo su misma muerte. Es tenido en la ciudad y en toda la tierra por santo, y con no estar canonizado tiene capilla en el monasterio con titulo de su aduocacion de san Martin, y en el altar está su cuerpo bendito, en vna arca de talla dorada, y el retablo esta todo pintado con milagros deste santo. Reza del aque-

lla Iglesia de Leon a los onze dias del mes de Febrero con mucha solemnidad.

CAPITULO. 6. De san Millan de la Cogolla, Sacerdote.

Reynando en España, Atanagildo viuió en España este glorioso san Millan, cuya vida y milagros escriuio san Braulio Obispo de Caragoça, que tambien viuia por estos tiempos. A poco despues como se ha visto en su vida. Dirigio esta historia a Firminiano Sacerdote, que le pidio la escriuiese, juntamente con su hermano Iuan y predecesor en el Obispado. Dize que todo lo que deste santo escriue, fue por relacion de Citonato, Sophronio, y Geroncio Sacerdotes, y de vna señora de ilustre sangre muy religiosa llamada Potamia, que vieron por sus ojos todo lo que le referian. Fue natural el glorioso san Millan de Castilla la vieja, de tierra de Rioja, y pastor que guardaua ouejas por los montes y mejores pastos que hallaua. Por no estar ocioso traya vn rabel, en el qual era muy exercitado, y con su musica se apartaua de los pensamientos que suele traer el no estar ocupado. Andando así vn dia guardando su ganado, con la suauidad y musica de su rabel se quedó dormido: y el que suele obrar en los coraçones de los hombres le tocó en el sueño, y lo induzio a que trocasse el oficio de pastor en estudio de letras, y el oficio del rabel, por meditacion, y contemplacion soberana. Despertó pues con estos nuevos deseos, y como oyese dezir que en aquella sierra viuia vn hermitaño el qual se llamaua Felix de grandes y aprouadas virtudes. Pareciole que para el designo que queria seguir seria lo mejor, y mas acertado yrse para el, y hazerse su discipulo. Con esta su determinacion se fue el glorioso san Millan a la sierra, viuió en su compañía donde el santo hermitaño viuia, y se ofrecio a seruirlo,

Felix

12. de Nouiẽ.

Vassenaño de. 554.

S. Braulio Arçobispo de Caragoça.

Theaur. conciona.

tom. 2. fol.

2065.

Felix lo recibio muy bien y lo comenzó a instruir en nuestra fe Christiana, y verdadero camino de saluacion. Despues sintiendose el siervo de Dios enriquecido con el tesoro de la salud, y fantos instituciones, quiso viuir por su parte, y se fue a vn lugar cerca de la villa de Verceo, que está dos leguas de la ciudad de Nagera, donde comenzó a seruir a nuestro Señor solo: mas no estuuó allí muchos dias, porque la muchedumbre de gente que a el concurría, le impedía la suauidad de la vida solitaria, y contemplatiua. Y desseando cosas altas y diuinas subiose a lo alto del monte llamado entonces Dircio, que aora llaman Sierra de san Lorenzo, y mas abaxo de la cumbre, donde llaman la Cogolla, de la qual le dieron el sobrenombre, y estaua muy espeso se quedó priuado de la conuersacion de los hombres, gozando solamente de la consolacion de los angeles. Allí viuió quarenta años, hallandose en grandes batallas visibiles e inuisibiles, en grandes tentaciones y engaños que el demonio le hazia por echarlo de aquel lugar. Mas todas sus astucias no pudieron con el glorioso santo hazer que no saliese vencedor, y el enemigo vencido, afirmando en el campo de la batalla el pie, continuando su santo proposito: aunque el frio, soledad, y vientos lo fatigauan grandemente. No solo lo padecía con la contemplacion de Dios, mas de muy buena gana tomava y desleaua estos y otros nuevos trabajos. Su santidad era tanta y su vida tan estraña, que aunque el se procuró de esconder no pudo dexar la fama, andando el tiempo de diulgarse los santos exercicios. Teniendo con esto noticia el Obispo que entonces era de Calahorra llamado Didimio, en cuyo Obispado estaua desseo de verlo, y procuró que se ordenasse de Missa, mas pareciendo al santo varon ser cosa de gran de cuydadó, y alta dignidad ser Sacerdote, lo rehusaua, y rogaua mucho al Obispo, que no le pudiesse en tanto tra-

bajo. Con todo esto que le dezia, le ordenó de Missa, y le encomendó la Iglesia de Verceo en donde de allí adelante seruia al Señor con gran cuydadó, adornado de vna continuacion de oraciones, ayunos, y vigilijs, de vna verdadera discrecion, y esperança cierta, templança grande, justicia blanda, paciencia solida, y de otros generos de virtudes. Su doctrina fue maravillosa, estaua tan prompto, en la doctrina celestial, infundida por Dios; que se auentajaua a los grandes Filósofos, y como su espíritu fuesse grande, descuudauase en las rentas y cosas temporales de la Iglesia, pareciendole que no con riquezas ni rentas, sino con virtudes y religion, se auia de regir la Iglesia de Dios, por lo qual los Clerigos del lugar se fueron a quejar del al Obispo, diciendo que el echaua a perder la hazienda de la Iglesia. El Obispo teniendo mas cuenta a la renta que a las virtudes, se enojo mucho con el, y le riñó grauemente. El glorioso san Millan lo lleuó con mucha paciencia, y no por esso inquietó el sosiego que tenia en su alma.

CAPITULO. 7. De algunas tentaciones del demonio, y algunos milagros que en vida hizo.



On esta ocasion que tuuo dexó el bendito san Millan el Curato, y se fue a vn lugar que aora llama san Millan de Suso, donde siruio a Dios nuestro Señor todo lo que le restaua de vida. Allí peleó valerosamente con el demonio, el qual se le aparecio vn dia en figura humana y le dixo: Si quieres saber qual puede mas de los dos, experimentemoslo con las fuerças, y entremos en batalla y lucha. El siervo de Dios se defendia, y viendo que le molestaua mucho, inuocó el nombre de Iesu Christo nuestro Señor, y Salvador, a quien todas las criaturas se arro-dillan, y luego el maldito demonio

se desapareció y se metió por vna peña que oy día se ve rompida, y de allí se fue por los ayres. Con esta insigne victoria quedó el bendito san Millan mas animoso, para padecer por Christo qualesquier trabajos, y el Señor le dio gracia de curar los enfermos y hazer grandes milagros. Vn monge llamado Armentario padecia grande dureza en la barriga, y vn hinchazon con que le afligia mucho, y confiado en los meritos deste santo varon, se fue para el y se le encomendò, y como le pusiessse la mano sobre la hinchazon, y la santiguassse luego quedó sano y libre, y se fue dando muchas gracias a nuestro Señor. Vna muger llamada Barbara, le fue llevada de tierra de Maiam, la qual estaua paralytica y muy fatigada, san Millan rogò por ella, y quedó sana. Otra muger coxa que no se podia tener sobre los pies fue para el en vn carro, y como entonces era Quaresma no la quiso ver, porque passaua aquellos dias en oracion sin comunicar con persona alguna, sino con vn su dicipulo que le lleuaua de comer. Como ella se sintiessse fatigada, y tuuiesse puesta en el santo varon su esperanza, dauale bozes diziendo que la sanasse, mas el no la queria ver. Sintiendo ella esto embiòle a dezir que ya que no la queria ver, le embiasse su bacualo para q lo besasse. El varon de Dios se lo embio, como otro Eliseo, y ella lo beso, y luego se tuuo sobre los pies y estubo buena y sana. De mas desto restituyo la vista a vna criada de vn Señor, llamada Sicorio que estaua ciega. Tambien librò del malino espíritu a vn Diacono que estaua muy fatigado del. Vna vez preguntò a vn criado de vn Señor llamado Tuento que estaua endemoniado, que quantos spiritus malignos tenia. El respondió que cinco, y le dixo los nombres de cada vno dellos, y como por la virtud de nuestro Señor Iesu Christo les mandasse que dexassen a la criatura de Dios, con grandes estampidos, y causando mucho espanto se fue-

ron. Así mismo librò de otro demonio a vn hombre criado del Conde Eugenio, vn Senador que se dezia Nepociano, y su muger Proseria, gente principal entre los Vizcaynos por arte del demonio, y obra de dos spiritus que tenian, estauan ligados, y auiendo buscado muchos remedios sin que ninguno apropechasse, tuuieron al fin noticia de san Millan, y se fueron para el a rogarle que los sanasse. El siervo de Dios doliendose dellos mandò al sucio espíritu que los dexasse, y quedando libres de tal mal se fueron dando muchas gracias al Rey del cielo. Columba hija de vn Curial llamado Maximo, era así mismo atormentada del demonio, y se fue al santo varon, y en haziendole la señal de la Cruz en la frente luego la dexò sana y buena.

CAPITULO. 8. De otros milagros del santo hasta su muerte.

EN vn lugar llamado Parpalmas, viuia vn señor llamado Honorio, en cuya casa estaua vn demonio el qual daua grande fatiga al señor de la casa, y a sus criados, echandoles cosas sucias y feas en toda su casa. Si comian les echaua en los platos huesos de muertos, y estiercol, y no les dexaua dormir. Colgauales los vestidos de los tejados, y en fin era imposible viuir en aquella casa. Teniendo pues Honorio noticia de san Millan embiòle a suplicar, que tuuiesse por bien de que fuesse a librarlos de tan grande molestia. Para esto le embiaron vn coche en que fuesse. San Millan porque se manifestasse la virtud de Dios se fue a pie, y llegado al pueblo, certificado de todo lo que passaua, les mandò que todos ayunassen tres dias. Hecho el ayuno se juntò con los Clerigos del lugar, y bendixo agua y sal, y mezclandolas comenzó a rociar la casa con vn hisopo. El demonio q sintio su destierro comenzó a echar piedras contra el glorioso san Millan

Millan, mas el santo haziendo la señal de la Cruz le hizo huyr echando chispas, y la casa quedó libre: aunque hedionda del mal olor que dexò en ella. Hecho esto san Millan se tornò a su hermita, y allí seruia a Dios como antes, y los demonios viendose vencidos y avergonçados lo desafogegauan, con estampidos y visiones espantosas. Quando algun poco se echaua a dormir le echauan estopas ardiendo para que se quemasse la cama, mas como llegaua a el el fuego perdia su fuerza, y no hazia operacion, y así se yuan corridos y amenazados del. Vna vez hazia vn granero, y faltauale vna madera, y quando los oficiales fueron por ella hallaronla cortada y que no se podian aprouechar della. San Millan que lo supo fue alla, y la bendixo, y después la hallaron vn palmo mas larga que antes, que era lo que bastaua, y así lo lleuaron y aprouecho, no solo entonces para el edificio, mas después para muchos enfermos que con estillas de ella se curauan de todas enfermedades. De mas de las virtudes que tenia era señalado en liberalidad y misericordia. Vna vez fueron a el muchos necesitados a favoreerse de su acostumbrada limosna, y como no hallasse con que hazerla quitò las mangas de su vestido, y las dio juntamente con vna capa que tenia a los pobres. Destos vno que era mas importuno que los otros, las tomó, y se las vistió. Otra vez como fuesse muchos del pueblo a visitarlo, quisoles dar a beber, y no se hallò sino con muy poco vino, del qual comenzó a dar y dio a todos cumplidamente, y siempre durò el vino de la vasija. Así mismo le fueron a visitar muchas gentes que atraidos de su fama se yuan para el para conocerle, y a todos los hospedò. Y como su criado le dixesse que no auia que comer, el lo reprehendio asperamente, y le dixo: Hombre de poca fe, anda y trae de comer: y suplicò al Señor que se lo diessse. El dicipulo salio de casa, y encontró a la puerta vn carro

el qual embiaua Honorio el Senador lleno de muchas cosas de comer. Boluio se el dicipulo al santo y le dio cuenta dello. El siervo de Dios lo recibio con mucho contento dando muchas gracias al Señor, y sacò algunos manjares del carro, y dio de comer a sus huéspedes. No se hallaua día ni hora, que dexasse de tener huéspedes y combidados, y a todos los embiaua hartos, y el se quedaua ayuno. De mas de las comidas que daua les daua manjares espirituales de excelente doctrina. Era tan elegante en el dezir, y especialmente en las comparaciones, y persuadia tan sutilmente, que todos los que le oyan quedauan con gran gusto edificados. Siendo ya viejo de mas de ochenta años tenia en su seruicio vnas donzellas: porque estaua enfermo de hidropisia, y se dexaua labar dellas y seruirse, cosa que a otros fuera escandalo, mas su edad y santidad era tan grande que podia ponerse a este riesgo y peligro, sin perecer en el, lo qual no deuen hazer todos, porque es temeridad, mas que fortaleza en esse caso. Y desto se preciaua el Real Profeta David diziendo estas palabras: Porque no anduue en cosas grandes, ni en cosas admirables sobre mi. En cosas grandes anda el que tienta hazer cosas peligrosas, que no las que son diuinamente concedidas. Estando vna vez en su celda el glorioso san Millan, vinieron a el vnos ladrones determinados a hurtarle lo que tenia. Llamauanse los ladrones el vno Semproniano, y el otro Toribio: mas como esta escrito por David del justo: *psal. 92.* No se allegaran a ti los malos, y el acote no se acercara a tu aposento. Así fue destos, porque aunque acometieron el delicto, fue para su mal, porque como llegaron a la hermita hallaron fuera vn rocin en el qual solia andar el santo a su Iglesia, y contentandose con el se fueron, y no anduieron muy lexos de la hermita quando se les saltaron de los caños sendos ojos, y así tuertos boluieron al santo varon, y le pidieron per-

perdon de sus pecados, y el felos perdonò, y por no darles ocasion a que otros hiziesen otro tanto vendio el rocín, y dio su precio a los pobres, y a ellos no restituyò la vista, porque no boluiesen a sus malos exercicios.

CAPITVLO. 9. De la destruycion de Cantabria, y muerte de san Millan.

MN año antes de su muerte, que fue a los ciento de su vida, le fue reuelado como se acabarian luego sus humanos trabajos, y alcançaria las promessas del omnipotente Dios, por lo qual se dio a mas estrecha vida. Y aunque tenia con los ayunos desechos sus miembros, como soldado visoño, començo a exercitarse en la guerra de Christo, porque su fin fuesse mas auentajado acordandose de lo que el Señor dize. El que perseuerare hasta el fin sera saluo. En este mismo año en el tiempo de la Quaresma le fue reuelada la destruycion de Cantabria, por lo qual embio a la ciudad vn mensagero diziendo, que para la Pasqua se juntassen todos porque les queria hablar. Venida que fue la Pasqua contoles lo que auia visto, y reprehendiendoles de sus pecados, muertes, hurtos, incestos, y de los de mas vicios que tenian, y exortolos a que hiziesen penitècia. Todos le oyeron con grande atencion, como si fuera vn Apostol. Solo huuo de ellos vn Sacerdote llamado Abundancio, el qual dixo a los de mas, que no le creyessen, que de viejo caducaua: al qual dixo san Millan, que el mismo experimentaria, si era verdad lo que el dezia, y asi fue, que despues fue muerto con otros muchos que no quisieron hazer penitencia de sus pecados. Sintiendose ya cercano a la muerte, hizo llamar vn Sacerdote amigo suyo, que se llamaua Acelo, y en sus manos dio el espiritu al Señor. Luego despues de su muerte se juntaron muchos religiosos, y sepulta-

Matib. 10
destruy-
cion de Ca-
ntabria.

ron su santo cuerpo en su mismo oratorio y alli hizo grandes y esraños milagros, y entre otros fue resucitar vna alma de quatro años, natural de Prado, que era vn pueblo juto a su Iglesia. Andando el tiempo trasladaron el santo cuerpo a vn lugar llamado Vercio, y alli se edificò vn monasterio de monges de la orden de san Benito, llamado de su mismo nombre san Millan, en donde està su santo cuerpo, y tenido en lugar eminente. Fue su felicissima muerte cerca de los años de Christo de quinientos y sesenta, poco mas o menos, a los doze dias del mes de Nouiembre. En este dia le haze fiesta solene rezando del, y guardando su fiesta en todo este Obispado de Calahorra. Mas de quinientos años despues de la muerte deste santo, quiso el Rey Don Garcia de Navarra trasladar su bendito cuerpo de aquel lugar al monasterio de Nagera, que el alli auia edificado, mas fue milagrosamente impedido. Estan en este conuento tambien los cuerpos de san Cironato y santa Potamia sus contemporaneos de san Millan.

Año y
dia de su
muerte.
Martino
li. 5. c. 9.

CAPITVLO. 10. De san Iuan de Ortega.

Este bienanaturado san Iuan de Ortega, fue natural del Obispado de Burgos, de vn lugar que se llama Quintana Ortuño. Sus padres fueron nobles, y el desde muy moço començo a dar de mano, y desechar menospreciando las cosas deste mundo, y de sus laços, y peligros, y ofreciendose todo a la magestad diuina, porque importa mucho que para que la vida sea buena, se exercite desde niño en cosas de virtud: porque aquello se queda sièpre que en la tierna edad se adquiere. Diose tambien al estudio de las letras, porque pudiesse dezir con el Psalmista, conuiene a saber. Los moradores del mundo tienen su confiança en los carros, y en los caualllos, mas nosotros

2. de
Junio.
Thesaur.
confiona.
tom. 2. fol.
1132.
Garinay
Camallot
li. 12. c. 27

Psal. 19.

tros seremos ensalzados en el nombre de nuestro Señor Dios. Como llegò a la edad florida, desechò de si todos los desseos de su mocedad, y ordenose de todas las ordenes, y de nueuo con la dignidad de Sacerdote se dio mucho mas al seruicio de nuestro Señor. Por este tiempo començo a auer grandes guerras entre el Rey Don Alonso el sexto, y Don Alonso Rey de Aragon. San Iuan de Ortega como era amator de paz, y sosiego temièdo caer en algunos peligros y bullicios del mundo con estas guerras, y que se le auia de perder toda su hacienda entre soldados, repartiola casi toda a los pobres, y retuuò para si vna pequeña parte della, para yr a visitar la tierra santa, en tanto que estas guerras durauan.

CAPITVLO. 11. De la peregrinacion que hizo a Ierusalem, y su buelta.



Cumplio el santo su proposito y se fue a Ierusalem, y visitò todos los lugares santos de aquella tierra, donde viuio cierto tiempo, al cabo del qual pensando que las guerras serian acabadas determinò de boluerse a España, y con este designo se metio en vna naue en compania de otros peregrinos. Veniendo ya en halta mar se leuantò vna grande tempestad y el mar se turbò. El varò de Dios viendo el peligro en que yua se puso en oracion, pidiendo por si, y por los otros misericordia al Señor, y al glorioso san Nicolas, que los fauoreciesse. Luego que acabò de orar la tempestad cessò. Viendo san Iuan la merced que el Señor le auia hecho propuso firmemente en su coraçon, que si Dios le tornaua en paz a la tierra de su naturaleza, edificaria vna Iglesia en honra y nombre de san Nicolas, porque creya que por sus merecimientos auia escapado del peligro del mar. Auiendo con esto llegado a España con saluamento, pensò de apartarse

a viuir en algun yermo, por darse libremente a la contemplacion, considerando que los cuydados terrenales y la conuersacion de los seglares apartan mucho el coraçon del hombre de la contemplacion y meditacion del Señor. Estaua ensonces en los montes de Oca, que son en tierra de Rioja vn monte espello, y espantoso por donde passaua el camino para Santiago de Galicia. Llamauase este monte Ortega, en donde se escondia los ladrones, y salteadores que andauan por aquella tierra a matar hombres, y a robar a los que podian encontrar, por codicia de alcançar alguna riqueza temporal. Tan peligroso era por esto este monte que muchos de la tierra no querian passar por el.

CAPITVLO. 12. De la Iglesia que edifico despues de venido de Ierusalem, con otros edificios.



Alli escogio el varon de Dios san Iuan su morada, y habitacion, por poderse en la soledad darse a la oracion y vida contemplatiua, y por echar si pudiesse de aquella tierra, a los ladrones que tanto mal hazian. Con esta determinacion se fue al Rey, y le pidio licencia, para edificar en aquel monte vna Iglesia en honor de san Nicolas, la qual alcanço facilmente: mas aunque el labraua de dia, de noche se lo deshazian los salteadores, porque veyan que aquella obra, los auia de expeler de aquella tierra. Con todas estas pesadumbres, traya el bendito san Iuan a la memoria aquella sentencia del Apostol san Pablo, que dize: Dioses fiel, y no consentira que sus siervos sean tentados mas de lo que pueden sufrir, y les dara virtud y esfuerço para la tentacion, para que la puedan vencer. No quiso cessar del bien que auia començado, mas antes afirmado de fe, y fortaleza, trabajaua por vencer a los hijos de la soberuia, los quales le robauan las carretas, y las de mas cosas que le

1. Cor. 10

T s erat

eran necessarias para la obra que tenia comenzada: algunas vezes lo amenazaban, y prometian que le quemarian toda la obra que hazia, y que lo matarian. No turbado por esto el santo varón, mas antes encendido en el amor del Señor, despreciaua sus amenazas, teniendo cierta esperança, que no les daria el Señor lugar para poner en efeto su mala voluntad. Faltandole algunas vezes la comida para los obreros que traya, yua a los lugares comarcanos a demandar ayuda a los moradores de la tierra, para mantener a los obreros de piedad, y para dar tambien a los ladrones que lo yua amenazar, para vsar de bondad con los que mal le hazian, siguiendo el exemplo del Señor que dize por san Matheo: Amad a vuestros enemigos, y hazed bien a los que os hazen mal. Con esta perseverancia acabò san Iuan la Iglesia, segun la buena intencion de su coraçon. Edificò tambien vn hospital cerca de ella para hospedar a los peregrinos. Tanta gracia dio nuestro Señor a este glorioso santo delante los Reyes y Principes, y de los Clerigos, y Legos, que ninguno era temido, ni reputado en toda España en mas que el en vida, y conuersacion santa. Como era tal su fama yua a el muchos deuotos Christianos, y ofrecianle con gran deuocion todas las cosas que tenia necesidad, y confesauan se con el escogiendo le por medianero entre ellos y el Rey del cielo. No solamente esta gente, mas tambien otros señores grandes, y el mismo Rey de España lo escogia para su tal medianero, y desto se seguia que no le faltauan bueyes, ni ouejas, ni dineros abundantemente, segun lo que esta escrito. Buscad primeramente el Reyno de Dios, y su justicia, y todas estas cosas seran añadidas. De mas deste señalado edificio, reparò la puente de la ciudad de Logroño que esta sobre Ebro famosissimo rio de España, y en ella reparò gran parte de la riqueza temporal, que el Señor le auia encomendado en esta vida, por quanto por aquella

Matth. 5.

Matth. 6.

puente vienen los Franceses, y Alemanes, por Francia, y Navarra, a dar en el camino santo de Roma a Santiago de Galicia. Viense a juntar este camino en la ciudad de Logroño. Otra puente edificò en la ciudad de Nagera, sobre el rio Najerilla, porque por ella passa el camino santo, y la reparò muchas vezes con mucho trabajo y gasto, porque la corriente del rio por alli es fuerte y la derribaua. De mas destas hizo otra puente de madera de largor de quinientos passos junto a la ciudad de santo Domingo, sobre el rio Oja, del qual toda aquella tierra se llama Rioja, porque passa por alli el camino santo, y en los inuiernos trae mucha agua, y no podian passar los peregrinos. Asì mismo entre el hospital è Iglesia de Ortega que el auia edificado, y vna aldea que se dize Atapuercas hizo vna calçada el mismo santo con sus manos en el camino de Santiago en vn lugar donde se allegauan muchas aguas, porque los peregrinos passassen con menos trabajo.

CAPITVLO. 13. De algunas obras de charidad que hizo en vida.



Cupandose el sieruo de Dios en estas cosas pias, y otras semejantes, crecio mas su fama por toda España, porque segun esta escrito en el Euangelio por san Matheo: No se puede esconder la ciudad que esta edificada sobre el monte. Asì yua a el los fundadores y gouernadores de las casas santas, y hospitales, y le rogauan que les aconsejasse y en señalasse como se auian de auer en el gouerno y fabricas de las casas que tenian encomendadas. Todos los hospitales que estauan desde la ciudad de Logroño, hasta Burgos, eran gouernados con su consejo, con ser tan grande el trabajo que con estos edificios y gouernaciones tenia en si vn desprecio grande de las cosas del mundo, y vna abstinencia admirable, porque no comia sino vna vez cada

Matth. 5.

cada dia, y aquella muy templadamente. Cada año ayunaua tres Quaresmas, y en ellas no comia manjares que pudiesen despertar los mouimientos carnales. Su vestido era humilde y del mismo color que se tenia la lana quando se traquilaua. Quando caminaua yua caualero en vn jumento, de suerte que en el habito, y en la persona, y en el gesto, y en todos sus mouimientos, parecia biè verdadero hermitaño. La charidad que tenia con los peregrinos, y de mas pobres era grande, y el Señor por esto se mostrò con el liberalissimo, proueyendole muchas vezes milagrosamente. Vna vez pidieròle limosna vnos peregrinos y faltòle el pan, y sintiendolo mucho, porque era cosa contra su voluntad y costumbre despedir a los pobres sin limosna, dixo al que le seruia. Anda busca en los rincones de la arca que por ventura hallaras algun pan que les podamos dar. El moço le respondió que no auia quedado bocado de pan que les poder dar. Dixo a esto el varón de Dios san Iuan de Ortega: Anda y busca en la arca otra vez, que poderoso es el Señor para nos proueer. En diziendo esto se puso en oracion, y suplicò al Señor de todo coraçon que tuuiesse por bien socorrer a su necesidad, porque pudiesse cumplir aquella obra de piedad. El moço en este medio con desden de que le mãdaua lo imposible, fue a ver la arca y hallò la llena de panes grandes, de lo qual se maravillò mucho, y se confundio, por no auer confiado en las palabras de su maestro san Iuan, el qual boluio y le dixo lo que auia hallado fuera de toda su esperança. El sieruo de Dios san Iuan le mãdò que no dexasse cosa de aquello, y con harto de aquel pan que le fue dado diuinamente socorrió a los pobres que le pedia. Otra vez no teniendo los bueyes necessarios para labrar, fue a la ciudad de Burgos por ver si hallaria algun buey que comprar fiado, porque no lleuaua harto dinero, y hallò vn hombre que le vendio vn buey por veynte sueldos, y diòle ef-

pera de ocho dias para la paga de diez que le quedò deuiendo. Tornado el sieruo de Dios a su casa, buscò los diez sueldos, y no pudo en toda la semana hallar mas de cinco, y por no caer en falta boluio a Burgos con tristeza, porque no podia cumplir con el buen hombre. Hallandolo en la plaça se fue para el y le dixo que por amor de Dios le perdonasse, que por entòces no traya mas de cinco sueldos, y los otros cinco que el los buscaria con breuedad. Echo mano el sieruo de Dios a la bolsa para darle los cinco sueldos que traya, y hallò todos los diez. Viendo esto dio muchas gracias a nuestro Señor, porque así socorria a sus sieruos en sus necesidades, y pagò al hombre todo lo que le deuia.

CAPITVLO. 14. De algunos milagros que nuestro Señor hizo en vida por el glorioso san Iuan.



Vando edificaua la puente que emos dicho de madera, en la ciudad de santo Domingo, lleuaua vna carreta cargada, y sucedio que estaua vn pobrezillo dormiendo en medio del camino, y el santo varón no le vio, porque yua hablando con otros, y passò sobre el moçacho la carreta y lo matò. Viendo esto san Iuan hizo oracion a nuestro Señor por el de todo coraçon, y en acabandola el moçacho se leuantò sano y bueno, como si se leuantara de dormir. Vna vez vnos ladrones le hurtaron vnas bacas, y pensando que ya se yua lexos con ellas, a la media noche se hallaron junto a su celda con ellas, al rededor de la qual se anduieron hasta que amaneciò, y reconociendo con la luz la celda de san Iuan quedaron turbados. Quisieron tambien huyr, mas no pudieron, y aduertiendo quanto es el poder de Dios, se arrepentieron de sus pecados, y dâdo bozes se fueron a su celda, y le pidieron perdò de su delicto, auiendole confesado lo que les auia sucedido. El sieruo de Dios rogò

rogò al Señor por ellos, y les alcançò perdon de sus pecados, y ellos le lleuaron las vacas, y le prometieron de no cometer jamas cosa semejante. Andando assi metido en el mundo san Iuan, hartauale la còuersacion Seglar, y quiso huír della, y para esto escogio algunos compañeros, y se apartò con ellos a viuir en caridad, y proueyales segun el tièpo a su necesidad. Vna vez estando por el Verano en vn lugar apretado, con vn santo hermitaño, que resplandecia en santa vida, y junto de vn arroyo, en el qual auia muchos peces, fue vn pescador al rio Oja y echo en la agua vna yerua que era tógico pormatar o tomar los peces. San Iuan le rogò, que no le rompíesse la agua que tenia para beuer. El pescador no lo quiso hazer, y assi con la yerua que echò matò muchos peces, y queriendo los coger fue priuado de la vista, y no los pudo ver. El hombre entendiendo que aquella ceguedad le vino porque no quiso hazer lo que el santo le rogaua, con mucha humildad se fue a tientas a su celda, y rogole con grande instancia que no tuuiesse cuenta con su desobediencia, ni le dièsse mal por mal, sino que tuuiesse por bien de perdonarlo, y alcançarle perdon de nuestro Señor. El glorioso san Iuan teniendo compasión obedecio al que no le quiso obedecer, y rogò por el a Dios, y alcançole perdon de su pecado, y vista para los ojos. Acercandose ya san Iuan a la vejez estando en Nagera donde auia edificado la puente, el jumento en que andaua royo el cabestro y queriendolo adereçar, diose con la lezna en vn ojo, y rompióselo. Oyendo esto Don Rodrigo Obispo de Nagera, tuuo compasión de su gran daño, y fuele a visitar. El santo varon se quiso levantar para recibirlo, y por su larga vejez no pudo sino pesadamente. Y al punto que se levantò se hallò sano del ojo rompido, por lo qual el Obispo y los que con el yuan dieron muchas gracias a nuestro Señor por aquella merced.

CAPITVLO. 15. De la muerte del glorioso san Iuan.



Cercando sele el día que auia de yr a recibir el premio de sus trabajos, cayo en vna enfermedad. Embio a llamar al Conde Don Lope, y el Ayuntamiento de la ciudad, y rogoles con mucha humildad, que lo lleuassen a Ortega donde tenia su celda. Ellos lo tomaron honradamente con vnas andas, y lo sacaron de la ciudad con muchas lagrimas. El santo viendose fuera bendixò la ciudad y a todos sus moradores, y orò por la paz de la Iglesia, y por los frutos de la tierra, y por todos los viuos y fieles defunctos, y acabado se fue al lugar de su soledad, para no tornar mas. Visio algunos pocos de dias despues, y ordenò en ellos su testamento, y recibidos los santos Sacramentos murio en el Señor, año de mil y ciento y setenta y dos, a los dos dias del mes de Junio. Ayuntaronse todos los moradores de la tierra a sus obsequias, y a enterrar su cuerpo, y combidò los el honrado Martin sobrino del santo que quedaua en su lugar, a tomar con solacion, y charidad. Como no tuuiesse vino vna cuba pequeña que alli estaua, saluo hasta vn palmo, o poco mas, y no fue bastante para tanta compañía, por que eran trezientos o poco menos, aquello poco de vino bastò para todos ellos.

CAPITVLO. 16. De algunos milagros que nuestro Señor hizo despues de la muerte del glorioso san Iuan.



Despues de la muerte y enterramiento del santo varon para mostrar su santidad fue Dios seruido hazer muchos milagros por su santo. Fue a velar a su sepulcro vn ciego desde vn pueblo llamado Vellorado, y recibio la vista corporal que

Camallo.
li. 12. e. 27

Año y
d a de su
n. uente.

que auia perdido, bien auia cinco años, y dio gracias a nuestro Señor, por la merced que por medio de su sieruo san Iuan le auia hecho. Vn hombre de vn lugar de Val de Villafescusa, que se llama fantá Maria de Bureba, estaua acostado en su cama, oyo gran ruydo, y fue tan espantado que perdio subitamente la habla, y se tornò assi como pasmado, y no podia mouer los miembros del cuerpo. Viendo esto sus padres pusieron su esperanza en Dios, y lleuaron el enfermo al sepulcro del glorioso san Iuan, y estuuieron alli con el algunos dias en oracion, y cobró la habla a los nueue dias. Acabadas las vigiliat tenia tambien perlesia y velaron otros nueue dias, y sano tambien della. Otro mancebo llamado Miguel, natural de vn pueblo llamado Villanedon, estaua muy trabajado de larga enfermedad, oyo dezir de los milagros de san Iuan de Ortega, y assi importunaua a sus padres q de qualquier manera que fuesse, lo lleuassen alla, porque confiaua en Dios que seria sano por los merecimientos de aquel santo varon. Estaua encogido en todos los miembros que no los podia estender, los padres viendo su porfia pusieronlo en vnas andas, y lleuaronlo al lugar donde estaua el cuerpo santo, y lo lleuaron al sepulcro, y ofrecieron por el las ofrendas que lleuauan, y el hizo oració alli y sanò luego. Viendo esto sus padres y otros muchos, que de diuerfas partes auian venido, dieron muchas gracias a Dios, y a san Iuan de Ortega. Y porque demostrasse el Señor la santidad deste santo Confessor, no solo a los moradores de aquella tierra, sino tambien a los de tierras estrañas, les hizo el Señor muchas mercedes. Vn hombre de tierra de Hibernia yua a visitar el cuerpo de señor Santiago Apostol en Galicia, con su muger, y vn hijo, que tenia siete años, y era mudo desde su nacimiento: yuan la romeria por amor del para que por medio del santo Apostol recibiesse la habla su hijo. Llegò este hombre a Villa franca en los montes de

Oca, alli oyo dezir como nuestro Señor hazia muchos milagros por san Iuan de Ortega su sieruo. El hombre se fue a visitarle, y arrimò su hijo al sepulcro del cuerpo santo: vnas mugeres que alli estauan auian traydo vnas mançanas, y las pusieron encima del sepulcro de san Iuan, y viendolas el mocuelo dixò a sus padres: Dadme de aquellas mançanas para comer. Oyendo hablar a su hijo, pusieron las rodillas en tierra, y dieron muchas gracias a nuestro Señor, q haze saluos a los que en el esperan, y al santo Confessor, que tan singular gracia les hizo. Vna Condesa de Castilla que se llamaua Doña Vrraca, tenia vna hija endemoniada, fue con ella a visitar el sepulcro de san Iuan, y rogole de todo coraçon por su hija, y luego fue librada la hija del malino espíritu que tenia. El demonio que salia del cuerpo de aquella donzella por mandado deste santo Confessor, echo delante si todos los que alli estauan, vna corteza de pan, en señal de que salia de aquel cuerpo. Viendo esto el pueblo dio muchas gracias a Dios de que por tantas maravillas, mostraua la santidad de san Iuan, creciendo la fama de sus milagros venian muchos a visitar su santo sepulcro, y trayan consigo sus enfermos, de todas enfermedades, y alcançauan salud del santo.

CAPITVLO. 17. Donde se continuan los mismos milagros.



En tierra de Bureba fue al santo sepulcro vna moça endemoniada, y llegòse a rezar al santo sepulcro, y el enemigo del linage humano, que se escondia en ella, sintiendo que no se podia amparar del poderio diuino dixò, que era el espíritu de vn hombre que se llamaua Garcia Pelifre: mas como no se ha de creer al enemigo cosa alguna, con todo esto podemos pensar, que no dixò aquello sin prouision diuina, porque se guarden los hombres de viuir de tal suerte que

los demonios no tomen su ymagen, des pues de muertos, que de los tales en quié el demonio exercita estas cosas se puede creer q̄ no murieron en gracia de Dios. Dende a pocos dias salio aquel espiritu malo de la moça, dando muy grandes gemidos. Otro mancebo de tierra de Leyua, que auia tiempo que estaua ciego, fue alumbrado por los meritos deste santo Confessor, y vino a darle gracias a su Iglesia por el beneficio que auia recibido por su intercessiõ. Vn Frances que se llamaua Baldouino, andaua tan contrahecho, que no podia menearse sino arrastrando, ni podia comer, ni beuer por su mano. Vino a orar a la Iglesia de san Iuan, y fue luego sano. Vna moça de tierra de Bureba, que se llamaua Maria era de noble linage, vino a perder la habla por espacio de quinze dias, vino a visitar el sepulcro de san Iuan, y estubo alli algunos dias en oracion, y cobró la habla, por la misericordia de Dios. Vn mancebo de Logroño, que se llamaua Antipara, fue combidado vn dia a vnas bodas, y fue: yendo a ellas perdió la habla en el camino, de lo qual tuuieron su padre y madre gran dolor. Llevaronlo al sepulcro deste santo Confessor, y encomendaronle con toda deuocion, y cobró luego la habla. Los padres dieron muchas gracias a Dios por la merced recibida, y al glorioso san Iuan, y se boluieron alegres a su casa. Vna muger pobre tenia vn hijo mudo, y coxo, oyo dezir de los milagros que nuestro Señor hazia por su santo Confessor, san Iuan de Ortega, y que alcançauan salud los que la desseauan. Tomo su hijo y lleuololo al sepulcro de san Iuan, y hizo su oracion muy deuota por el al santo, y auuo el Señor por bien de concederle la habla y el andar. La madre dio muchas gracias a nuestro Señor, y a san Iuan, por el beneficio que auia recibido. Vn cauallero de Viuero, que se llamaua Pedro Cauillo, enfermo de vna mala enfermedad y perdió la habla, y torciõsele la boca, y teniendo verguença de aquella fealdad,

se fue al sepulcro de san Iuan de Ortega, y encomendose a el de todo coraçõ, y viendo su deuocion el Señor vsõ con el de misericordia, y tornole la habla, y en dereçole la boca. Viendo esto todos los que alli estauan, dieron a Dios, y a san Iuan muchas gracias, y el cauallero se boluio alegre a su casa. Vn contrahecho yua en romeria a Santiago, y en el camino oyo dezir de los milagros que hazia este varon san Iuan de Ortega: fue a visitar su Iglesia con toda deuocion, y reuerencia, y llegando a ella dexò su asnillo a la puerta, y entrando sobre dos muletas se derribò al sepulcro de san Iuã y no se leuantò de alli hasta que alcançò de nuestro Señor entera salud. Si todos los milagros que nuestro Señor ha obrado por virtud deste glorioso santo contasse, seria cosa muy prolixa, mas el Lector se contentarà con lo dicho, pues basta para la informacion de la santidad deste siervo de Dios. Muchos años despues q̄ el santo murio, fue edificado en el lugar donde estaua enterrado vn deuoto monasterio de Canonigos Reglares, y fueron despues puestos en el religioso de la orden de san Geronimo, adonde estan aora en compaña del santo cuerpo, siruendo a nuestro Señor, y al santo, y estan muy bien pues son proprio reliquario de tales reliquias.

CAPITVLO. 18. De santo Domingo de la Calçada.

Santo Domingo de la Calçada fue natural de la ciudad de Victoria en Alaba. Así como yua crecièdo en los años crecia tambien en santidad y vida perfectissima. Era muy aplicado al seruicio de nuestro Señor, tanto que no pensaua en otra cosa. Dexando los regalos y confusion deste mundo para mejor cumplir su desseo, pensò de apartarse de la conuersacion del mundo, y sus hombres: fue al monasterio de nuestra Señora de Valuaneda donde habló con el Abad y los

12. de Mayo.

Mariano li. 10. c. 7. Fray Alò se Pñero en el Inquindio.

y los de mas monjes que son de la orden de san Benito, y les rogè le diessen el habito de la religion. El Abad lo despidio por entonces, y con esto se fue al otro monasterio de la misma orden, llamado san Millan de la Cogolla, por estar alli su santo cuerpo. Tampoco le quiso el Abad recibir. Como se vio santo Domingo exclaydo de entrambos monasterion, procurò tomar la via de su saluacion con otros medios. Tuuo noticia estando en este conuento de san Millan en su demanda, como alli cerca viuia en el uermo vn hermitaño de loable vida, viço en la edad, y buenas costumbres. Fue para el y significole su intento, y como desseaua seruir a Dios en vida solitaria. Dixole el hermitaño: Site agrada morar en este lugar donde yo estoy, por cierto que te lo dexarè de buena gana, que yo buscarè otro para mi. Respondiole santo Domingo: No quiero yo ser dessa fuerte admitido, a gozar lo que tu con tus grandes trabajos en mucho tiempo has recogido. Despidiose del santo hermitaño, y se fue a tierra de Bureba, junto el camino por donde van a Santiago los peregrinos, y hizo alli vna Iglesia pequena en honra de nuestra Señora, y morò alli por espacio de cinco años, poco mas, y plantò vna huerta cõ vnas viñas y arboledas.

CAPITVLO. 19. De la compaña que tuuo con san Gregorio Obispo de Ostia, y de la puente que fabricò.

En este tiempo vino san Gregorio Obispo de Ostia a predicar a España por mandado del Papa. Oyendo santo Domingo su fama, se fue para el, y el santo Obispo lo recibio por su dicipulo, y lo truxo consigo hasta que murio. Santo Domingo viendo priuado de tan santo patron, començo a pensar que estado seguiria para se saluar, y escogio yr a vn

lugar que pudiesse partir con los pobres de Christo la hazienda que tenia. Fue al lugar que agora es ciudad de su nombre en tierra de Rioja. Aquel sitio era entonces muy espesso y lleno de ladrones, y por esto muy peligroso a los que passauan por el. Haziale entonces alli vn mal passo, por las muchas aguas que alli se juntauan, y penso hazer vna puente por do fuesen los que por alli passauan. Hizo primeramente para si su Iglesia pequena de nuestra Señora, en que el se acogia a orar: Pidio ayuda a los lugares comarcanos, para que le fauoreciesen a hazer aquella puente a honra del Saluador del mudo, y de Santiago Apóstol. Los moradores de la tierra viendo que era obra muy piadosa, y de mucho provecho la que queria hazer, le socorrieron de buena voluntad. Estando el santo en esto vnos le prometian bueyes otros carros, otros que le ayudariã con sus personas. No faltò algun aldeano indeuoto, que quiso burlar del santo, y así quando los otros le ofrecian otras cosas, el por escarnio le dixo. Yo tengo dos Toros en el monte, si tu quieres yr por ellos traylos, yo te los doy para vn dia que trabajes cõ ellos. Santo Domingo poniendo su coraçõ en el cielo, foriendose de aquella cõdicion dixo: Plazeme de cumplir con el ayuda del Señor tu condicion. Fue el santo varon al monte donde estauan los toros, y ellos viendo al santo, aunque eran muy brauos dexaron toda su fuerza y braueza, y vinieronse para el, y el vnòlos al carro, y lleuaron su carga mejor que los otros bueyes domados. Viendo el aldeano este milagro tan claro, y marauillandose del, ofrece a si y a toda su hazienda en seruicio de santo Domingo, y morò cõ el desde entonces.

CAPITVLO. 20. De la amistad que tuuo con san Iuan de Ortega, y de vn muerto que resucito.

En



N este mismo tiempo trabajaua san Iuan de Ortega, en adreçar los caminos para que passassen los peregrinos a su romeria de Santiago, y oyendo la fama de santo Domingo lo fue a visitar, y tuuieron entrambos a dos grande gozo en el Señor de su vista. Estuuieron juntos muchos dias, y trabajauan por acabar aquella obra de piedad. En vn dia fuerõ entrambos a los lugares que estauan cerca a demandar ayuda para aquella obra tan buena. Venido el dia señalado en que les auian de ayndar los moradores de la tierra (segun les prometieron) fue san Iuan a llamarlos, y juntarlos, y quedò santo Domingo en su oratorio orando. En este medio acontecio que vna carreta passò por encima de vn pobre que estaua durmiendo, y lo matò como se ha dicho en la vida de san Iuan de Ortega. Passado esto, se fue san Iuan adonde estaua orando, y le dixo lo que le auia sucedido. Oyendo esto santo Domingo se dolio mucho dello, y començò a llorar el mal suceso de su proximo, y rogò a san Iuan que lleuasse los carros a descargar, y dar de comer a los hombres. En este medio santo Domingo se boluio a su oratorio a orar. Como los aldeanos acabassen de comer, quisieron se boluer a sus casas, y en esto llegó santo Domingo, y los saludò y les dixo: Vamos hermanos, y enterremos el cuerpo del finado. Los aldeanos oyendo esto se fueron con el santo para traerlo, y enterrarlo. Llegando cerca del cuerpo del finado, començò santo Domingo a solloçar, y gemir, y poniendo las rodillas en tierra se fue así, hasta llegar al cuerpo, y llegando a el orò al Señor desta fuerte.

Oracion
de santo
Domingo.

Señor Dios mio, y Padre poderoso, que me truxistes a este lugar a morar, por vuestro poderio maravilloso mostrad aora Señor vuestra virtud, porque todas las cosas que son edifica-

das en este lugar, y las que en adelante se han de edificar, sean conocidas ser edificadas en vuestro nombre y serui- cio, y el enemigo del linage humano no pueda apartar los corazones de los fieles de la carrera de la verdad, mandad tornar a este cuerpo la anima que en el solia estar: porque esta tu crintarra, pueda predicar a los pueblos la gloria de tu poderio, y este lugar sea poblado a gloria de tu nombre, y tu Magestad, y no aya yo de dexar de acabar lo començado a serui- cio tuyo.

Despues que santo Domingo huuo acabado esta oracion, tomò de la mano al defunto, y dixo en alta boz. Leuanta te hijo en nombre de nuestro Señor Iesu Christo, y da gloria a Dios, y vè acabar tu romeria. Acabadas estas palabras se leuantò el defunto, alegre, así como si se leuantara de dormir, y se fue con el santo varon a su celda, y morò alli algunos dias con el, y contaua a los que querian oyr las cosas que vio en la otra vida, despues de su fin. Fue despues a su romeria, y acabada su peregrinacion, boluiose a su tierra, y predicaua a todos publicamente el milagro que le auia sucedido. Este milagro se diuulgò mucho por toda Rioja, y començaron desde entonces a visitar mas frequentemente a santo Domingo, y a honrarle, y ayudarle de alli adelante en aquella obra mucho mas. Los aldeanos que se hallaron presentes a este milagro se ofrecierõ de nueuo al glorioso santo con sus hazien- das y personas. San Iuan oyo dezir como los caminos, que auia reparado estauan ya casi destruydos por su ausencia, y así se despido de santo Domingo y se fue a repararlos.

CAPITULO. 21. De la Iglesia y hospital que el glorioso santo Domingo edificò.

Acaba-



Cabada la puente vino por alli santo Domingo de Silos, y combidolo santo Domingo de la Calçada, y lleuolo consigo aquella noche a su posada, a la mañana predico santo Domingo de Silos la palabra de Dios, y despidiose de santo Domingo de la Calçada, y se fue a su monasterio de Silos. Despues desto hizo santo Domingo de la Calçada vn hospital, arri- mado a su casa para aposentar en el a los peregrinos que passauan: y en el hizo vn poço para su serui- cio. Creyendo los moradores de Fayola que esto hazia en sus terminos, y pertenencia, quisieron lo apedrear como a loco. El dia de san Emeterio, y Celedonio, viendolos el santo venir muy sañosos, los salio a recibir, y les preguntò que les plazia. Ellos respondieron que venian apedrearlo, y el santo se sorrio, y les dixo: Si yo os hago injusticia, o injuria, aparejado estoy para que hagays de mi lo que quisiere- des, y pluguiesse a Dios que fuesse yo apedreado por la justicia. Ellos oyen- do su respuesta llena de humildad se tor- naron a sus casas en paz. Despues de algun tiempo se fue santo Domingo al Obispo de Najera, que se llamaua Don Pedro Naçar, y le rogò con mucha humildad, que tuuiesse por bien de consa- grarle la Iglesia del Saluador que el auia edificado. No quiso el Obispo consa- grarsela, y así se boluio triste a su casa. Cayo luego el Obispo en vna grande enfermedad, y fue della trabajado por vn año entero, y pensando en la razon de su enfermedad dezia entre si: Yo pe- que por no me inclinar al ruego de aquel varon santo, que me rogaua que le consagrassse su Iglesia. El Obispo fue libre de su enfermedad, y le fue a consa- grar su Iglesia con mucha solemnidad, en nombre de nuestra Señora, y su hijo el Saluador del mundo. Morò el glorioso santo Domingo despues en aquel lugar sesenta años poco menos, trabajan- do siempre en el serui- cio de nuestro Se-

ñor Iesu Christo. Santo Domingo plan- tò vna huerta junto al hospital, para mantenimiento suyo y de los peregrinos que venian a el a posar. Vn pastor que estaua allí cerca en vn lugar, escarnecia y hazia burla del santo, y pisauale la hortaliza, rogole muchas vezes el santo varon, que no le hiziesse aquella injuria. El jamas quiso dexar el malin- tento. Dixole santo Domingo: Tu me mucues a saña, mas el Señor tomará de ti vengança, y te pondra en escarnio y denuesto delante todo el pueblo. Luego aquèl mezquino fue hecho corco- uado, y sordo, y no sanò de aquel mal hasta que se acabò la vida. Siete años antes que muriesse santo Domingo hizo para si vna sepultura de piedra: Hen- chiala cada año de ceuada, y dauala a los pobres por amor de Dios. Vna vez lo fue a visitar vna su comadre, la qual era muger muy deuota, y el glorioso santo Domingo le dixo riendo: Comadre mia deuota, ven y veras la casilla que he hecho para mi enterramiento. Fueronse entrambos a verla, y an- dando al rededor della, dixole la comadre. Porque hiziste esta tu sepultura en lugar tan apartado de la Iglesia? Respondio el santo: Si al Señor pluguiesse que mi cuerpo sea enterrado en la Iglesia el ordenarà como sea hecha otra Iglesia junto a ella: y así lo vemos cumplido aora segun lo dixo, porque manifiesto es que despues fue edificada Iglesia, adonde estaua su sepulcro hecho, y es aora Iglesia Cathedral, y desto se colige que tenia espíritu de Profecia.

CAPITULO. 22. De vn insigne castigo que el Señor hizo en vn hombre que le injuriò.



omo tuuiesse tanto cuydado el varon de Dios de acoger a los peregrinos que passauan a Santiago: Vna vez que hazia grandes eladas y nieues, tenia en su hospital grande fuego hecho, para que

Domingo lleuan vna plumita de este gallo a sus tierras en testimonio de este milagro.

CAPITULO. 25. Del santo Don Fernando Infante de Portugal.

L Infante Don Fernando, hijo del Rey Don Iuan de Portugal, que ganò en Africa la ciudad Ceuta. Es tenido por bienauenturado, y segun dizen las Cronicas de Portugal, escrito en el numero de los santos.

CAPITULO. 26. De san Isidoro de Madrid, labrador.

7. de Abril.

Genes. 21

S An Isidoro, de quien se escribe aqui su vida, fue vezino de la villa de Madrid. Su officio era labrar y cultiuar las tierras, como es vfo de labradores. Desde sus primeros años fue muy deuoto y aficionado al seruicio de Dios, y teniendo cuenta con la pena que nuestro Señor Dios auia dado a nuestro primer padre Adam, de que con el trabajo de sus manos, y sudor de su rostro auia de comer el pan. Considerando pues que el era de su decendencia, quiso obedecer a esta sentencia, y lleuar la pena, y no comer el pan con el sudor y trabajo de otros, viuiendo vida holgada, sino trabajar y ganar con sus manos la comida. Por esto se hizo labrador, y auiendose casado para se sustentár a sí, y a su muger se puso a soldada con vn cauallero de Madrid, al qual seruia con todo cuydado y amor. Entré otras muchas obras de piedad y religion que tenia, fue esta vna, que cada mañana antes que fuesse al campo a trabajar, oya con gran deuocion Missa, y visitaua todas las Iglesias de Madrid, en donde se ocupaua mucha parte del día en oración. Como yua tarde al campo a trabajar para su amo, los de mas labradores que alli cerca tenían sus heredades teníanle embidia, de que

con yr tan tarde a su labrança, al cabo de la jornada, auia trabajado tanto mas que cada vno dellos. Movidos con esta embidia dixeron a su amo el cauallero, como Isidoro su jornalero, aunque le pagaua bien su soldada lo hazia muy mal: porque toda la mañana estaua en las Iglesias, y que con achaque de que hazia oración, se estaua holgando muy gran parte del día, y así no trabajaua lo que era obligado. El cauallero oyendo esto se enojò mucho contra el buen Isidoro, y al otro día con mucha colera le riño y maltratò de palabra. El siervo de Dios sufriendo todo con paciencia, no le dio por escusa las marauillas que nuestro Señor por el hazia, antes le respondió mansamente: Señor, aunque yo hago todo lo que dezis, yo os certifico de vna cosa, que no me puedo, ni quiero apartar del seruicio del Rey de los Reyes, y de sus santos: y si temeys que porque vengo tarde al campo vuestra sementera vendra en diminucion, y no cogereys lo que pensays: rãfese este daño, y menoscabo, que yo lo quiero pagar de mi soldada, y hacienda: mas yo creo que no os viene por esto perdida, y así señor os ruego que no tengays a mal, que yo me ocupe en todo lo que siruo al Señor, pues no redundo en vuestro daño. Con esta respuesta el cauallero sossego su animo, y no dando tanto credito a las parlerias que le auian dicho. Boluiose a casa el siervo de Dios, y no dexò por esto de yr a las Iglesias, y oyr Missa con gran deuocion como de primero solia, acordandose siempre de aquellas palabras del santo Euangelio escritas por san Matheo, que dizen: Buscad primero el Reyno de Dios, y no os faltaran las cosas necesarias. El cauallero solo dudò de lo que los labradores le auian dicho de su criado Isidoro, y quiso satisfacerse, y saber si era verdad o mentira, y así vna mañana se fue al campo donde auia de arar y se escondio en vn lugar comodo para ver quando Isidoro venia, y lo q̄ trauajaua. Estan

do

Matth. 6.

do pues alli escondido vio como venia muy entrado el día, y quando llegó no le parecia que se daua la diligencia que el quisiera, y doliendole lo que veyá, como si se perdiera por ello su hazienda, se fue para la heredad, y reñirle malamente: y como fuesse con gran enojo è impetu, por dispensacion y milagro de Dios vio que junto a Isidoro andauan otras dos jugadas de bueyes blãcos con sus jugueros arando, de lo qual espantado se detuvo, y pensò que cosa feria aquella, y al fin conociendo la santidad, y santos exercicios de Isidoro conjeturò que aquello era mysterio y fauor de Dios: y así gozandose mucho se fue para el, y le preguntò que nouedad era aquella, y quando a el llegó no vio a otro sino al mismo Isidoro arando, de lo qual mas espantado con mucho amor y respeto lo saludò, y le dixo que por amor de aquel Señor a quien seruia le dixesse quienes eran aquellos dos jugueros que le ayudauan a arar: El santo Isidoro le respondió, que el no auia llamado ni visto personas algunas para que le ayudassen, ni auia tenido otro fauor sino de aquel Señor Dios a quien el siempre llamaua, y tenia por fauorecedor en todas sus cosas. Con esta humilde respuesta el cauallero quedò mas satisfecho de que la diuina gracia estaua con Isidoro, y dixole: Agora digo que no tengo en cosa alguna quanto estos parleros me han dicho de ti, y así yo pongo debaxo de tu mano y a tu aluedrio, y potestad toda mi hacienda, y administracion della, y con esto se despido del, y se boluio a su casa. Estando por el Verano vna dia de fiesta el santo Isidoro haciendo oracion con deuocion muy grande en la Iglesia de la Magdalena, que entonces era Parrochia, y agora es hermita en medio de los dos Caramancheles, llegaron a el con mucha alteracion vnos muchachos, y dixeronle que se leuantasse de la oracion, porque vn lobo en tal parte yua tras vna su bestia, y si se tardaua mucho que

sela comeria. Dixoles a esto el varon de Dios: Andad en paz hijos, hagafe la voluntad del Señor, y prosiguió su oracion, la qual acabada se fue para ellugar donde los muchachos le auian dicho, y hallò al lobo muerto, y a su bestia libre junto del, y siendo consolado diuinamente, con reconocimiento de tanta merced y beneficio se boluio a la misma Iglesia, y dio muchas è infinitas gracias a nuestro Señor, pues por su diuina misericordia libra a los hombres y a los animales de peligros semejantes.

CAPITULO. 27. En que se prosigue la vida del mismo santo, y de sus limosnas y misericordias, hasta su muerte.

E Ra este varon de Dios muy misericordioso y limosnero. Todo quanto ganaua de su soldada y reditos de su hacienda repartia con los necesitados. Vn dia sucedio que auiendo ya dado a los pobres lo que solia, sobrenino otra persona miserable, y menesterosa, y pidióle limosna: Isidoro no teniendo ya pan, ni otra cosa que darle mouiose de misericordia, y no sabia que hazerse, en fin preguntò a su muger si auia quedado en la olla alguna cosa que le poder dar, ella le respondió, que no: porque se auia dado todo a los pobres. El santo no se satisfaziendo con la charidad que tenia le dixo, que ella la mirasse otra vez: la muger por darle contento la mirò, y la hallò llena de caldo y otras cosas de comer, y por vna parte espantada, y por otra gozosa de tal marauilla diò de comer al pobre, y no dixo lo que auia pasado a su marido: porque sabia que era enemigo de la gloria desta vida, mas no se pudo dexar de saber, porque el Señor quiere q̄ semejãtes cosas se sepã para gloria de su nõbre en cuya virtud se hazen, y gloria de sus santos. Sucedio también q̄

V 3 este

este siervo de Dios era cofrade de vna Cofradia, y vn dia señalado fueron a comer como otras vezes solian juntos, todos los cofrades, y el se fue a las estaciones a las Iglesias, y quando boluio ya todos auian comido, y no auia sobrado cosa sino sola su porcion: como el llegó a la puerta halló muchos pobres que estauan aguardando a que les diessen limosna. El santo los llamó a todos, y entróse con ellos adonde estauan las mesas: los de mas cofrades que esto vieron le dixeron que se marauillaua como hazia entrar alla los pobres, pues no auia sobrado otra cosa, mas que su racion. Respondió a esto el santo: No téngays pena que lo que senos diere de parte de Dios se repartirá entre todos. Entónces los que seruián a la mesa se fueron a la olla para facarle su porcion, y hallaronla toda llena de carne, de lo qual marauillados conocieron el milagro. Callaron ellos por entonces, y dieron abundantemente de comer a Isidoro, y a los pobres. Acabada la comida san Isidoro dio gracias al Señor, y rogó por los bienechores, y despidiendose con mucho amor de todos se fue a la Iglesia de la Madalena, donde estubo gran rato meditando en las muchas mercedes que nuestro Señor le hazia comunmente remediándole en todas sus necesidades. Todos los Cofrades quedaron tambien dando gracias a nuestro Señor, porque así manifesta a sus siervos por suyo en este mundo, y quiere que el que leuante al necesitado de la tierra, y halcare al pobre de este tiercol se sienta con los Principes, y goze del trono, y silla del cielo. Tanta compasión tenia el siervo de Dios de los necesitados, que no solamente vsaua de charidad con los hombres, pero tambien con las bestias, y aues. Vn dia del Inuerno que estaua cubierta toda la tierra de nieve, fue al molino con vn compañero suyo a moler vn costal de trigo. En este camino vio vna manada de palomas en vnos arboles, que pareciendole deuián tener hambre, mouiose a compasión dellas, y

con las manos y pies limpio de la nieve hasta vna hera, y del costal de trigo que lleuaua les echó harto para que comiesesen. El compañero que esto vio tuuolo por loco è insensato, pues así perdia su trigo sin otra consideracion que darlo a las aues: mas el Señor aprouando su acto de misericordia, aun en los animales sin razon, fue seruido que auiendo despues llegado al molino hallaron el costal de san Isidoro tan lleno como lo auia sacado de casa. Fue tambien cosa marauillosa que del trigo de su costal salio tanta harina que se hincho aquel y otro costal. Con tan semejantes obras como estas, y exercicios siruio Isidoro a su criador por muchos dias, al fin de los quales sintiendo que se le acabaua ya la vida corporal cayo enfermo en la cama, y hizo su testamento dexando su poca hacienda que tenia a vn hijo suyo, y muger que tenia, y auiendo recebido los santos Sacramentos de la Iglesia, llegó al postrero trance desta vida, entonces hiriendo muchas vezes sus pechos, y con las manos altas poniendo los ojos en Dios a quien todo se atia entregado le pedia trauiesse del misericordia, y así se partió su anima desta vida temporal a la eterna, año de mil y ciento y setenta, fue sepultado su santo cuerpo en la Iglesia de san Andres Apostol, que es Parrochial en la villa de Madrid, que es la Iglesia donde el solia yr yendo al campo a oyr missa, y rezar sus deuociones. En esta santa Iglesia donde está este santo cuerpo, me ordenè yo de Sacerdote, año de mil y quinientos y setenta y cinco, y así por esto, como por escreuir yo su vida, ruego al glorioso santo interceda por mí al Señor, que me halle la muerte hecha penitencia de mis grandes pecados quando viniere por mí, y esté en su amor y gracia. Amen.

CAPITULO. 28. De la traslacion de su santo cuerpo.

Alli



Este estubo sepultado quatro años debaxo de tierra, y la agua q corria del tejado quando llouia caya sobre su sepultura. A cabo de este tiempo el siervo de Dios se aparecio a vn su muy amigo, y compadre, y dixole que dixesse a los parrochianos de aquella Iglesia, que la voluntad del Señor era que sacassen su cuerpo de aquella sepultura, y lo metiesen en la Iglesia, y lo pusiesen en vn lugar honrado. El buen hombre no dando credito a esta reuelacion no la quiso dezir, por lo qual nuestro Señor fue seruido darle vna graue enfermedad, y no sanó hasta que el santo cuerpo fue trasladado, como el lo auia dicho. En este medio san Isidoro se aparecio a vna matrona muy deuota, y le dixo lo mismo que al otro hombre, y ell alo dixo así. Luego los parrochianos con mucha solemnidad abrieron la sepultura, y hallaron el cuerpo con la sabana en que lo auian embuelto entero, sin que le faltasse cosa, ni la sabana rompida, y del salia vna fragancia, y olor admirable, y contando y dando todos gracias al Señor, que el solo haze en sus santos marauillas, lo metieron en la Iglesia. A este tiempo todas las campanas de la villa de Madrid se tañeron, sin que persona alguna las tocasse, y no cessaron de tañer hasta que lo pusieron en vn suntuoso sepulcro que le tenian aparejado junto al altar mayor, donde aora está, y alli ha hecho y haze muchos milagros nuestro Señor por el, especialmente ha alumbrado muchos ciegos. La historia y testimonio dellos estan en la misma Iglesia de S. Andres. Escriuio su vida vn Diacono llamado Iuan, el qual testifica q se halló presente a muchas cosas q escriue, y q otras oyo de varones fidedignos, y así del he sacado lo q aqui se ha dicho.

CAPITULO. 29. Del tiempo en que floreció y murio, y de algunos milagros suyos, despues de su muerte.



El Diacono Iuan que escriuio su vida, no señala el tiempo de su nacimiento ni muerte. Y por conjetura se saca que su felice tránsito fue por el año de mil y ciento y setenta, muy poco mas o menos: porque desde que murio, hasta su traslacion, que passaron quarenta años, no se halla auer hecho algunos milagros, y así luego que fue trasladado començó el Señor a hazer por el muchas marauillas, mostrando la gloria y bienauenturança que su siervo Isidoro gozaua en el cielo. Y así el Rey Don Alonso, el que ganó las nauas de Tolosa año de mil y dozientos y doze, yendo el Rey para dar la batalla, se le aparecio en el camino vn pastor, y le enseñó vn camino llano ahorrado vn mal passo donde pudiera perecer con su gète, y así por medio del pastor cobraron animo, y sus contrarios le perdieron, de suerte que dando el Rey la batalla alcanzó la victoria. Aunque entonces se creyo q era angel el pastor: mas el Rey cõ mejor conocimiento aduertio q era san Isidoro el de Madrid que a la sazón florecia con milagros, por lo qual le labrè vna Imagen de madera, y la cubrio de plata, la qual puso en su sepultura: aunque la codicia de algũ atreuido le quitò despues la plata, y se quedó la figura de madera. Esto muestra como la traslacion del santo era fresca. Y en confirmaciõ desto el Rey Don Fernando el santo, nieto del sobredicho Rey Don Alonso de las Nauas, mouido de deuocion, y por ruegos del Arçobispo de Toledo Don Rodrigo Ximenez edificò la santa Iglesia de Toledo, dentro del choro puso la ymagè deste santo Isidoro, por tener el por cierto q este sãto fue aquel pastor q se aparecio a su abuelo Dõ Alfonso. Passando a otros milagros digo q año de. 1232. vino vn criado del Rey Dõ Fernãdo a Madrid a cobrar cierta renta real. Y referièdo delãte del algunos milagros q S. Isidoro hazia no daua credito a ellos, dizièdo q si fuera hijo de Rey ó persona eminente se pudierã creer,

V 4

mas

mas de vn cabador jornalero no era posible. Acostose en su cama, y de repente le dio vn mal que padecia grandes tormentos. Cayo en la cuenta que le castigaua Dios por lo que auia dicho del santo. Tuuo dolor dello, y se hizo llevar a la Iglesia de san Andres, y puesto junto a su sepulcro pidio perdon a Dios, oyo Misa, y ofrecio algunos dones, y quedò perfectamente sano. Otro ciego q̄ estaua rezado en el sepulcro de S. Isidoro salio de alli con la vista de lo qual huuo muchos testigos. Vn año de mucha sequedad entrauan muchos a visitar el cuerpo de san Isidoro y pedir a nuestro Señor agua por los meritos de su santo, y vn Moro haziendo burla desto dixo en halta boz: Si esta necesidad se remedia y llueue, prometo de me boluer Christiano dentro de ocho dias, y si no q̄ muera mala muerte. La necesidad se remedio abundantemente, y el Moro no se baptizo, y la noche en que se cumplian los ocho dias, fue muerto a estocadas. Año de mil y dozientos y setenta y cinco, sacaron su santo cuerpo de Isidoro por vna gran necesidad de agua, y le lleuaron en procesiõ a la hermita de nuestra Señora de Atocha, que agora es conuento muy principal de nuestra orden de santo Domingo, y puesto delante de aquella deuota Imagen de la madre de Dios, por quien el Señor haze muchos milagros, teniendo alli el santo cuerpo con lagrimas orauan algunos diziendo: Señor remediadnos en esta tribulacion y trabajo. Muchas vezes vino aqui este vuestro sieruo Isidoro, y alcãçò de vuestra diuina Magestad lo q̄ su coraçõ deseaua, agora os traemos su cuerpo, y mirad a vuestra soberana madre, si el sieruo no basta, estoruandolo nuestros pecados. Baste la madre, que por muchos que seã merece ella lo que nosotros merecemos. Semejantes razones dezia aquella necesitada gente. Oyo los Dios porque oyo a su madre, y a su sieruo san Isidoro, y les embio agua en abundancia, antes que el cuerpo de san Isidoro

facassen de la Iglesia, y boluieron todos muy consolados. Tambien otras vezes sacando el santo cuerpo en procesion por la misma necesidad, ha embiado el Señor mucha abundancia de agua. Han se visto otros muchos milagros en los que han acudido a su sepulcro a pedir misericordia: porque se halla auer resucitado vn muerto, y cobrarõ vista veynte ciegos. Vna muger la habla, y sanarõ quatro paraliticos, dos tullidos faltos de todos sus miembros, dos quartanarios, tuuieron hijos dos mugeres esteriles, fue rescatado vn captiuo, y libres otros dos de demonios, y otros de diuersas enfermedades. Esto basta en lo que toca a la vida del santo. Agora la ha sacado el Maestro Alonso de Villegas, con la curiosidad que suele. Y el que mas ha trabajado, y cada dia trabaja por la honra de su santo y su canonizacion, con la villa, y su Magestad, es el padre Fray Domingo de Mendoça de la orden de santo Domingo, mucho mi padre, el qual tiene la vida deste santo muy copiosa, y llena de muchas curiosidades, y assi me he contentado con lo poco que deste santo Isidoro tengo dicho, aguardando a que salga con la suya auentajadamente.

*CAPITULO. 30. De san Victor
labrador en tierra de Alaba.*

Vnto a la ciudad de Victoria en vn cerro alto entre los dos pueblos de Erenchun e Iguieta està el cuerpo de san Victor labrador. Como no ay historia escrita del no se puede dar mucha relacion. En aquella tierra se tiene por natural del pueblo de Mendoça, donde està la torre original de los Mendoças, Duque del Infantado, y Conde de Orgaz. Otros dizen que fue de otro pueblo pequeño llamado Lorriaga, y esto es lo mas cierto que se tiene, y en su hermita esta pintado en el retablo como andando trillando con sus mulas subio alli mila-

milagrosamente. Toda la tierra acude en diferentes dias del Verano en Letanias cõ sus Cruces a pedir a nuestro Señor fauor en sus necesidades. Por ser santo natural de mi tierra quisiera auer hallado su vida por estenso, y por no la auer me contento con esta breuedad. El sea mi intercessor delate nuestro Señor.

*CAPITULO. 31. De los santos
Iuan, Voto, y Felix, hermitaños.*

*Historia
Pontifical
de Vles-
cas.*

Despues de aquella gran cayda de los Godos de España muchos nobles caualleros del Reyno de Toledo, Castilla la vieja, Andaluzia, se recogieron a los montes y asperezas de Galicia, y Asturias, tambien muchos Christianos de los que viuian en la Prouincia de Aragon, Cataluña, y Valencia, fueron huyendo a los montes Pireneos, y a las montañas de Xaca, y su tierra, entre los quales vn pobre hombre de santa vida que se llamaua Iuan se escondio en vna cueua, y determinò de nunca jamas viuir en poblado, y assi hizo alli vna hermita en honra de san Iuan Baptista, que agora se llama de san Iuan de la peña, en la qual hizo su abitacion, manteniendose de las yeruas del campo, quando se vio cercano a la muerte escriuio en vna piedra en la misma cueua vnas letras que dezian su nombre, y quié el auia sido, y sin otra conuersacion humana vino a morir dentro de la misma hermita. Passados algunos años despues de la muerte del sieruo de Dios Iuan, vn cauallero de Çaragoça llamado Voto a caso andando por aquellos montes a caça, encontró con la hermita de san Iuan, y entrando dentro hallò muerto al santo hermitaño junto a la piedra donde estauan escritas estas letras. Fue tanta la deuocion y mouimiento que aquel espectaculo causò en el cauallero Voto, que luego propuso dexar al mundo, y venir a viuir en aquella cueua, imitado al santo monge Iuan. Con este proposito boluio a

Çaragoça, y dio parte a vn hermano que tenia llamado Felix, y los dos de comũ voluntad vendieron todo quanto tenia y con algunos parientes que los quisieron seguir dieron consigo en aquella hermita de san Iuan de la peña. Fue tan exemplar y santa la vida que los dos hermanos Voto, y Felix alli hazian, que acudian a ellos toda la tierra Christiana afligidos y desconsolados, por diuersos acacimientos buscando cõsolacion espiritual en aquellos santos varones. Estauan los pobres Aragoneses debajo del yugo y seruidumbre de los Moros tan maltratados que no sabian que se hazer. Y como Iuan y venian muy a menudo infinitas gentes a visitar los santos hermitaños, ellos considerando que el vltimo remedio para salir de la miseria que con los Moros tenian era rebelarse contra ellos, y ponerse en alguna resistencia, aconsejaron a los Aragoneses, y Nauarros, que tomassen para esta rebellion por capitan y caudillo suyo a vn cauallero principal y muy valeroso, que se llamaua Garcia Ximenez. Lo qual ellos hizieron muy de buena gana, y les sucedio muy bien dello porque el año del Señor de setecientos y treynta, despues que auia diez y seys años que los Moros estauan apoderados de nuestra España este Garcia Ximenez acetò el officio, y començo a hazer guerra a los Moros con seys cientos hombres, y ganoles algunos lugares cerca de los montes Pireneos, y mucha parte de lo que es oy Navarra, y poco a poco se fue haziendo muy poderoso. Traya por armas vn arbol verde, y encima del vna Cruz colorada: fue muy venturoso en armas, y viuió en el officio de capitã treynta y ocho años. Murieron en su tiempo los santos hermitaños Voto y Felix, y por su contemplacion edificò vn monasterio de la orden de san Benito en aquel lugar, que hasta oy dura: adõde por muchos años se sepultaron los Reyes de Aragon, y ha se quedado siempre con el nombre de san Iuan de la Peña, adonde los enterrò.

*Principio
de los Re-
yes de Na-
uarra.*

Año de su muerte. Fue la muerte de estos santos año de setecientos y cinquenta, poco mas o menos. En este monasterio fue religioso el santo Yñigo, de donde le sacaron despues los Reyes de Castilla para Abad y fundador del monasterio de Oña, de quien dire mas largamente en la quarta parte, que es su lugar.

CAPITULO. 32. Del santo Nuño Alvarez, Chantre, y Canonigo de Cuenca.

14. de Agosto.

Nuestro santo Nuño Alvarez natural de vn pueblo llamado Fuente encalada en el Reyno de Galicia, sus padres eran nobles, porque descendian de los Marqueses de Astorga. Desde su niñez començò a dar muestras de virtud, porque todos los Lunes, Viernes y Sabados ayunaua, y los Aduientos, y Vigilias de nuestra Señora. Estudiada la Gramatica se fue a Bolonia, y estudio alli los sacros Canones, en el Colegio de los Españoles de Don Gil de Albornoz Arçobispo de Toledo. Alli fue despues Rector, y se graduo de Doctor en Canones. De alli le proueyeron para Canonigo, y Chantre de la Iglesia de Cuenca, y dexando algunas honras que se le ofrecieron para valer mas en el mundo se recogio al seruicio y culto diuino, siguiendo y frequentando las horas Canonicas con asistencia en ellas. Celebraua las Missas con mucha deuocion, y compuncion de lagrimas. Era muy honesto y nadie le vio jamas desnudo. Traya casi siempre silicio. Sustentaua a muchos pobres, y para mugeres necesitadas fundò vn conuento de monjas de san Bernardo. Las fiestas principales de nuestro Señor, y las de nuestra Señora, y de san Iuan combidaua a doze pobres, siruiendoles el mismo, y labandoles los pies, les daua a cada vno vn real, y vnos çapatos. Tenia escritos los nombres de todos los pobres vergonçantes, y a todos ellos embiaua buenas limosnas. Vi-

sitaua personalmente los hospitales, y lugares pios de la ciudad. Daua tambien largas limosnas para rescate de captiuos. Hablaua poco, y era mesurado en la composicion, siempre andaua rezando, y visitando altares, y haziendo estaciones. Por todas estas buenas obras era muy nombrado, y los Reyes le combidauan con el Arçobispado de Santiago, y otras dignidades, todas las dexò. Hizo nuestro Señor por su seruo muchas marauillas, proueyendole de cosas necessarias para sus buenos gastos. Como tenia toda su confiança puesta en Dios, no tenia necesidad de ponerla en los cuydados del mundo, porque el cümple larguissimamente lo que tiene prometido. Afirmaua sus mayordomos diuersas vezes que era la tercera parte mayor el gasto que tenia que los frutos de su renta. A vna monja endemoniada sanò auiendo hecho oracion por ella. Querianle quitar de las casas en que uiua junto a la Iglesia, y darle otras algo mas lexos de la Iglesia, el se quexò desto a nuestra Señora de que lo querian apartar de su seruicio, y aquella misma noche con ser nueua la casa se cayò y no tuuo efeto lo que pretendian. Conuirtio tambien vn Moro con sus oraciones y razones, y baptizado lo sustentò en su tiempo. Con estos santos exercicios llegó a hedad de setenta y seys años, y al cabo de ella le sobreuino vna enfermedad de muerte, y auiendo recebido los santos Sacramentos de la Iglesia, que son el viatico del camino del cielo, hallando se a su muerte muchos Canonigos, y gente principal, puso su anima en las manos de su Criador, vn Iueves a hora de Visperas a los catorze dias del mes de Agosto, año de mil y quatrocientos y setenta y siete, y los que se hallaron presentes sintieron vna fragancia celestial. Fue sepultado a la entrada de la capilla que el edificò en la Iglesia Cathedral, y le hizieron sus obsequias con mucha solemnidad.

Año y dia de su muerte.

CAPITULO.

CAPITULO. 33. De san Euançio Arcidiano de la santa Iglesia de Toledo.



Vando se passaron las santas reliquias de la ciudad de Toledo a las Asturias de Ouiedo, se fue con ellas el Arçobispo de su Iglesia llamado Urbano, y con ellas lleuò otras cosas dignas de memoria, reynado en España Don Pelayo que fue por los años de nuestro Redemptor de setecientos y quarenta, poco mas o menos. En esta su ausencia dexò el Arçobispo a su Arcidiano llamado Euançio, que con su virtud, doctrina, y exemplo confortò mucho los Christianos, y mantuvo y sustentò la fe Catholica en la miserable afliccion que entonces padecia aquella Iglesia. El Arçobispo Don Rodrigo cuenta grandes marauillas de a el me remito.

CAPITULO. 34. De san Vintila hermitaño.

23. de Deziemb.



N. Galicia en el Obispado de Orense, en la parte que llamã Arcidiano de Castilla, florecio este santo Vintila hermitaño. Ha se conseruado su memoria, con mucha deuocion de toda aquella tierra, teniendole por santo, y reuerenciandolo mucho. Esta su cuerpo en vna hermita tres leguas de Orense junta con la Iglesia de santa Maria de Pungin. El sepulcro es muy grande y de piedra, y en la cubierta tiene este letrero.

Hic requiescit famulus Dei Vintila, qui obiit die decimo Kalendas Ianuarias, bera. DCCCCXXVIII.

En Castellano dize.

Año y dia de su muerte.

Aqui reposa el seruo de Dios Vintila que fallecio a los veynte y tres dias del mes de Deziembre, el año de nuestro Redemptor de ochocientos y nouenta.

Este es el año que se señala por la herá. Por este Epitafio se muestra el tiempo, año y dia en que murió.

CAPITULO. 35. Del santo Pedro de Ustamben.



Rohuido estana por leyes antiguas, y aun por Cócilios, que nadie se enterrasse dentro de las Iglesias, si no fuesen santos martyres, y personas que huiesen tenido grande opinion de santidad. Esto se guardò muchos años, y así lo vemos en los sepulcros antiguos de los Reyes en Ouiedo y Leon. El Rey Don Fernando el primero para edificar la Iglesia de san Isidoro de Leon, touo por artifice a este santo hombre que por sus virtudes, y santas costumbres merecio que los mismos Reyes lo enterrasen dentro de la Iglesia, como parece por su Epitafio, que es este.

Hic requiescit seruus Dei Petrus de Ustamben, qui super edificauit Ecclesiam hanc. Iste edificauit pontem, qui dicitur de Ustamben. Et quia erat vir mire abstinentie, & multis florebat miraculis, omnes eum laudibus predicabāt: sepultus est hic ab Imperatore Aldefonso & Sancia Regina.

Que quiere dezir.

Aqui esta enterrado el seruo de Dios Pedro de Ustamben que acabo de edificar esta Iglesia. El tambien edificò la puente que llaman de Ustamben. Y porque era hombre de marauillosa abstinencia, y florecio por muchos milagros, todos lo celebrauan con muchas alabanças, lo enterraron aqui el Emperador Don Alfonso, y la Reyna Doña Sancha. Aqui se ve como por virtud y santidad, y milagros merecio este santo artifice ser enterrado dentro de la Iglesia por mandado de los Reyes. Este Rey Don Alfonso fue

Año y dia de su muerte.

fue el sexto deste nombre entre los Reyes de Castilla.

CAPITULO. 36. De san Saturio, hermitaño.

28. de Abril.



Ratando de san Prudencio Obispo de Tarazona en el libro pasado, dixè como estubo siendo moço siete años con este santo hermitaño llamado Saturio, el qual estaua en lo alto de vna sierra llamada Peña Alba. El le instruyo y enseñó, y fue su maestro, y despues de su muerte lo enterrò san Prudencio, como otro san Antonio a san Pablo primer hermitaño. Esta breue memoria hago aqui del remitiendo el Lector al lugar dicho.

CAPITULO. 37. De san Lesmes compañero de san Iulian Obispo de Cuenca.

18. de Enero.



An Lesmes fue natural de la ciudad de Burgos, de donde lo fue su maestro san Iulian Obispo de Cuenca. Quando el vino a la ciudad de Cuenca vino tambien este su santo, compañero Lesmes, y siendo Obispo le seruia en el officio de hazer cestillas, y las lleuaua a vender a la plaça, y deste y del precio dellas se sustentauan entrambos. La renta que el santo Iulian tenia de su Obispado toda la espendia entre pobres, y el mayordomo y distribuydor de todas ellas era este santo Lesmes; como otro Joseph del trigo de Pharaon para remedio de las necesidades. Era tanto el trabajo que este santo tenía en medir el trigo que se quebrò por los lomos. Y aunque no tenemos particular historia del, ni de sus cosas mas de este grande feruor con que diuidia estas limosnas era bastante, quanto mas que la compañía de tal maestro le encenderia mas en la charidad. Despues de muerto san Iulian se boluio a su ciudad de Burgos donde mu-

Genes. 45.

rio, año de mil y ciento y nouenta, poco mas o menos. Y aunque no se sabe el dia en que murio lo pongo yo el mismo dia que su maestro. Su cuerpo esta en el tras choro de la Iglesia mayor de Burgos en vn sepulcro de piedra. Los enfermos, y apasionados de mal de riñones van a buscar remedio a su sepultura, y arriman a ella las espaldas, y hazen oracion alli a Dios, y alcançan beneficio.

Año y dia de su muerte.

CAPITULO. 38. Del santo cauallero Don Gonçalo Ruyz de Toledo.



Vaque para ser vno santo importa poco, o nada, el ser ilustre en sangre o no lo ser, con todo esto quando lo son y juntamente santos lo son muy grandes, y esta lo ha tenido España, como lo vemos en los famosos martyres san Laurencio, san Vicente, san Hermenegildo, san Leandro, san Isidoro, san Fulgencio, santa Florentina, san Ilesonso, san Rodesindo, nuestro padre santo Domingo, y de fuera de España san Luys Rey de Francia, san Luys Obispo de Tolosa de Francia, santo Thomas de Aquino Doctor de la Iglesia. Entre ellos se puede contar este illustre cauallero Don Gonçalo Ruyz de Toledo. Fue descendiente de los Condes de Oropesa. No tuuo hijos, y empleaua todas sus rentas en edificar templos, el edificio de nueuo con la forma que aora tiene en Toledo la Iglesia parrochial de santo Thome Apostol, donde al presente está su cuerpo. Tambien dio sus casas a los religiosos de la orden de san Augustin, y quiso que se llamasse la Iglesia san Estuan, como se llamaua la que dexauan, por esta ocasion el glorioso martyr san Estuan, juntamente con san Augustin le honraron en su muerte, lo qual sucedio en esta forma. Auia se empleado el seruo de Dios en obras santas, por donde vino a morir santamente, año de mil y trezientos y treynta, poco mas o me-

9. de Dezieb.

Año y dia de su muerte.

nos a los nueve dias del mes de Deziembre. Fue lleuado su cuerpo a sepultar a la Iglesia de santo Thome, y estando en medio della puesto, acompañado el cuerpo de todos los nobles de la ciudad, auiendo la Clerezia dicho el officio de difuntos, y queriendo llevar el cuerpo a la sepultura, vieron visiblemente baxar del cielo a los gloriosos san Estuan, y a san Augustin de trage y figura que todos los conócieron: y llegando a las andas donde estaua el cuerpo, y le lleuaron a la sepultura, donde en presencia de todos lo pusieron diciendo. Tal galardón recibe el que a Dios y a sus santos sirve. Y luego desaparecieron quedando la Iglesia llena de fragancia celestial. Aora esta pintado este milagro muy hermosamente junto su sepulcro. Escribe su vida deste illustre cauallero copiosamente el Maestro Alonso de Villegas en su Tercera parte. Vida ciento y ochenta y quatro.

CAPITULO. 39. De san Simon Vela.

11. de Março.



Este santo era Frances de nación, natural de la ciudad de Paris. Llamose primero Simon Rolan, y estando dormiendo vna noche la madre de Dios nuestra Señora se le aparecio, y le dixo tres vezes: Simon no duermas; vela, y este sea tu nombre. Desde entonces se quedó con el nombre de Simon Vela, dexando el de Rolan. De alli a otro espacio de tiempo, oyo otra voz que le dixo: Simon, vete a la peña de Francia, que es a las partes del Poniente, y alli hallaras la Imagen de la gloriosa Virgen Maria. Pensò que esta peña, como tenía el nombre, estaria en Francia; y así anduuo cinco años por todo el Reyno buscandola, y no la pudo hallar. Apareciole otra vez nuestra Señora, y dixole que no desfalleciesse de lo començo, y así veniendo en romeria a Santiago de Galicia, passò por Salamanca donde tuuo noticia por orden de vnos carboneros,

eyéndose con ellos le enseñaron qual era la peña de Francia. El santo Simon Vela subiendo la sierra se quedó adormecido, y cayo vna piedra de lo alto que le hirio en la cabeça. En efeto despues de grandes trabajos la vino a hallar, y dixo aquellas palabras del Psalmo: Hac requies mea in seculum seculi. Este sera mi descanso para siempre. El tiempo que le durò de vida al santo Simon Vela, lo gastò todo en seruicio de nuestra Señora, y en hazerle su hermita. Murio año del Señor de mil y quatrocientos y treynta y ocho, a los onze dias del mes de Março, que aquel año fue Viernes, encomendando su anima en las manos de su Criador, y diciendo aquellas palabras con las quales nuestro Señor acabò esta vida en la Cruz. In manus tuas Domine commendo spiritum meum. En tus manos Señor encomiendo mi espíritu. Era de edad de cinquenta y tres años, poco mas quando el seruo de Dios murio. Fue sepultado con la solemnidad, y ceremonias que los religiosos de la orden de santo Domingo suelen ser enterrados, porque tenían ya la possession quando el seruo de Dios murio. Esta su cuerpo en la capilla mayor, junto al altar mayor a la parte de la Epistola. Particular libro ay de la vida deste santo, y de la inuencion de la santa Imagen, a el me remito, contentandome al presente con esta breue relacion.

Psal. 137.

Año y dia de su muerte.

Psal. 39.

CAPITULO. 40. De la inuencion de la santa Imagen de nuestra Señora de la peña de Francia.



Artes tercero dia de Pasqua de Espiritu santo, que fue a los diez y ocho dias del mes de Mayo, año de mil y quatrocientos y treynta y quatro, fue hallada la santa Imagen de nuestra Señora de la peña de Francia, por este santo Simon Vela. Luego que fue descubierta començo a hazer nuestro Señor muchos milagros por ella, los quales ha continuado

18. de Mayo.

nuado nuestro Señor hasta estos nuestros tiempos. Así por esto es muy frecuentada de toda España aquella casa de la Virgen. De todos sus milagros, è inuenciò ay particular libro. Y por auer la hallado este santo Simon Vela hago esta breue relacion della. En vida del mismo Simon Vela fue entregada esta hermita a los frayles religiosos de la orden de santo Domingo. Otorgòla el Rey Don Iuan el segundo, a peticion del padre fray Lope de Barrietos, maestro que era del Principe Don Fernando su hijo, y con esto se quitaron muchas disensiones y pleytos que los pueblos comarcanos trayan, sobre el termino. Tomaron la posesion año de mil y quatrocientos y treynta y seys, a los onze dias del mes de Junio. Ahora es vn insigne conuento de la Prouincia de España de la orden de Predicadores, y frequentado de muchas gentes.

CAPITULO. 41. Del santo Fray Iuan Guarin, hermitaño.

R Or los años de ochocientos y ochenta y ocho, hazia vida muy santa en las montañas de Monserrate este santo llamado Fray Iuan Guarin, en vna cueua que oy dia tiene su nombre. Embidiaua el demonio la vida deste santo, y entrò en vna donzella hija del Conde de Barcelona, y por muchos remedios que con ella hizieron para que de ella saliese, no bastaron hasta que dixo, que si no la lleuaua al santo Guarin, que estava en aquella sierra, no saldria della. Lleuada a el, el santo hizo oracion a Dios por ella, y luego quedó libre. Quedò la donzella despues de libre en noventas con el santo Guarin el qual vencido del demonio tubo acceso con ella. Violada la limpieza de la donzella, y pecado tan grauemente Iuan Guarin, quiso tomar consejo de lo que en este caso haria con vn hermitaño de aquella sierra a quiè Iuan Guarin tenía por santo, y era demonio

en figura de hermitaño. Este falso hermitaño le aconsejó que porque no se supiese la mataste, y la enterraste, para que desta suerte se ocultasse su mal hecho. Pusolo en execucion, y hallandola dormida con vn cuchillo que el tenia la degollò, y la enterrò. Preguntando por su hija el Conde a Iuan Guarin, dixo como se auia baxado a la villa, y que el no sabia mas della. Arrepentendose muy de veras del mal perpetrado el santo se fue para Roma, y confesso su pecado al Sntmo Pontifice que entonces era. Absuelto del pecado boluio a la misma montaña de Monserrate, donde auia cometido el pecado, y alli hizo muchos años penitencia, andando de pies y manos por el suelo como vna bestia: y por auer andado desnudo tantos años le auia crecido el vello por todo el cuerpo como a vn saluaje. Vinieron a aquella montaña vnos caçadores del mismo Conde, y encontrandolo alli lo lleuaron por monstruo sin el resistirlo, ni hablar cosa alguna. Al cabo de algunos dias, estando el santo Guarin con vna soga al cuello, vn dia en presencia del Conde le habló vn niño de tres meses que tenia la ama en sus braços, y en alta boz le dixo: Leuantate Fray Iuan Guarin, que ya Dios te ha perdonado tus pecados. Oydo esto el santo leuanto los ojos al cielo, y dió gracias a Dios, y se fue al Conde, y de rodillas le conto el sucesso de su hija, y que hiziesse dello que fuesse seruido. El Conde muy admirado le dixo, que pues Dios le auia perdonado, elle perdonaua. Hizole quitar la forma que tenia de saluaje, y vestir como religioso, y que le mostrasse adonde auia enterrado a su hija, para trasladarla a otra parte, y fue con el a la montaña, y apartadas las piedras que el auia puestas encima de la sepultura, aparecio viua, y sin lesion, solo se vey a vna señal en el cuello como vn hilo de grana, por dode la auia degollado. Hablo el Còde a su hija preguntado le lo que della auia sido, y respondió que antes que fuesse degollada auia tenido gran

gran deuocion con la Virgen, y ella la auia resucitado. Siruio despues esta donzella en la hermita de nuestra Señora, y lo mismo el santo Fray Iuan Guarin, donde estan sepultados honrosamente. Fue esto por los años sobredichos de ochocientos y ochenta y ocho. Ahora es esta hermita conuento muy famoso de la orden de san Benito de monges, y vna de las romerias mas celebres de España, despues de la del glorioso Apostol Santiago.

CAPITULO. 42. De san Theoton, primer Prior de santa Cruz de Coymbra.

18. de Febrero



Theoton Còfessor santissimo fue natural de Tuy, ciudad en el Reyno de Galicia. Su padre se llamó Ouiedo, y su madre Eugenia. Crescò Obispo de Coymbra, que era suyo le enseñò, è instruyo en buena doctrina. Fue despues ordenado de Sacerdote. Diòle su tio vna dignidad, y por yrse en romeria a Ierusalem la dexò. Quando boluio los Condes de Portugal le importunaron (que se llamaua Don Henrique y Doña Teresa) que se encargasse de algun Obispado, y no se pudo acabar con el. Boluio otra vez a la terra santa, y boluendo a Coymbra, edificò en el arrabal de aquella ciudad vn monasterio con titulo de santa Cruz. Alli en compania de doze Canonigos Reglares de san Augustin, viuió por espacio de treynta años, y hizo nuestro Señor por el algunos milagros. Sanaua enfermos, lançaua demonios, y otras muchas marauillas. El glorioso Abad san Bernardo que entonces viuia tubo noticia deste glorioso santo, y le embió en señal de amistad vn báculo suyo. Fue su muerte bienauenturada por los años de mil y ciento y cinquenta a los diez y ocho dias del mes de Febrero, y en este dia le rezan las Iglesias de Coymbra, y Tuy. Deste conuento de santa Cruz fue Canonigo Reglar, el

Año y dia de su muerte.

glorioso S. Antonio de Padua, de quien en la tercera parte harè larga relacion.

CAPITULO. 43. De san Gregorio de Alcalá del Rio.

R Or los años de quinientos y quatro, falleció este santo Español Gregorio, el qual es reuerenciado en Alcalá del Rio, que es lugar dos leguas encima de Seuilla, titulo de Duque. Tiene alli vna Iglesia que los Reyes Catholicos Don Fernando, y Doña Isabel mandaron hazer, mouidos con la fama de los muchos milagros que este santo auia hecho, y con la gran deuocion de toda aquella tierra, que con el tiene. Alli mandaron poner estos Reyes los huesos deste santo en vna arca dorada con rejas de hierro. Tambien se muestra alli el sepulcro donde este santo muchos años atras, fue hallado, con vna piedra encima, que toda via esta alli en la Iglesia, y tiene este Epitafio.

In hoc tumulo jacet famulus Dei Gregorius, qui vixit annos plus minus LXX. recessit in pace, die nona Septembris hora. D. XLII.

En Castellano dize.

En este tumulo jaz el seruo de Dios Gregorio, el qual viuió pocos mas o menos de setenta años. Acabò en paz el dia noueno de Septiembre, hera de quinientos y quarenta y dos, que es el año de quinientos y quatro. Esto es lo que yo he hallado deste santo.

CAPITULO. 44. De san Gudila Diacono.

R ande amistad tubo este santo Diacono Gudila, con san Iulian Arçobispo de Toledo desde su niñez. Como su amistad estava principalmente fundada en Dios, así la endereçaua a toda en su ferui-

9. de Septièb.

8. de Septièb.

servicio de Dios. Quisole dar Dios a san Gudila temprano el premio de su buen servicio, y así le lleuò el Señor para sí, a los ocho dias del mes de Septiembre, vltimo año del Rey Bamba, que fue el de feyscientos y ochenta y vno. Fue despues enterrado por su gran amigo san Julian con muchas lagrimas, en el monasterio de san Felices de la otra parte del rio, que aora se llama esta Iglesia san Pedro Saelices, corrompiendo algo el nombre de san Felices.

CAPITVLO. 45. Del santo Don Iuan Fernandez de Heredia, Arcidiano de Cuenca.

23. de Junio.



A memoria del justo sera siempre en bendicion: dize el Espiritu santo. Y aunque en los memoriales de Dios, este siempre permanente, en la memoria de los hombres se oluida con el tiempo, quan-

do no queda por escrito, y así me parecio hazer esta breue relacion deste illustre varon Don Iuan Fernandez de Heredia, Arcidiano de la santa Iglesia de Cuenca, natural de la ciudad de Valencia del Cid, y pariente de san Vicente Ferrer. Dexò muchas, y muy fantasmemorias en la Iglesia, y del cuentan los que le conocieron muchas cosas de humildad, paciencia, y charidad con los pobres, y los que conocen su sepultura, por reuerencia de tenerle por santo pasan por otra parte. Del letrero que tiene en su sepultura se ve el año, y dia en que murio, que fue el de mil y quinientos y cinquenta y siete, a los veynte y tres dias del mes de Junio, lleno de virtudes y dias: porque fallecio siendo de edad de nouenta años. Con este santo doy fin a esta Primera parte de la Historia Ecclesiastica de España, a todos ellos juntamente, pido su intercession delante el Señor de quien gozan. Amen.

Año y dia de su muerte.

Por este rotulo se lee el nombre del Autor a todas partes, comenzando por la F. del centro, que es como firma mia.

A T E I R A M E D N D E M A R I E T A
T E I R A M E D N A N D E M A R I E T
E I R A M E D N A V A N D E M A R I E
I R A M E D N A V I V A N D E M A R I
R A M E D N A V I Y I V A N D E M A R
A M E D N A V I Y A Y I V A N D E M A
M E D N A V I Y A R A Y I V A N D E M
E D N A V I Y A R F R A Y I V A N D E
M E D N A V I Y A R A Y I V A N D E M
A M E D N A V I Y A Y I V A N D E M A
R A M E D N A V I Y I V A N D E M A R
I R A M E D N A V I V A N D E M A R I
E I R A M E D N A V A N D E M A R I E
T E I R A M E D N A N D E M A R I E T
A T E I R A M E D N D E M A R I E T A

TABLA DE LOS CAPITVLOS contenidos en este libro.

CAPITVLOS DEL libro Primero.



Apitulo. i. de la genealogia del Apostol Santiago. folio. i.

Cap. 2. de los regalos y priuanças que Christo vsò con Santiago. fol. 1.

Cap. 3. de la venida del santo Apostol a España. fol. 2.

Cap. 4. de la buelta que hizo el Apostol a Ierusalem, y de su martyrio. fol. 2.

Cap. 5. de la translacion del santo cuerpo a España. fol. 4.

Cap. 6. de como se perdio la memoria del santo cuerpo, y despues fue hallado. folio. 5.

Cap. 7. de como el santo Apostol fauorecio en vna batalla contra los Moros, al Rey Don Ramiro. fol. 6.

Cap. 8. de la nueua edificacion de la Iglesia de Santiago, y de los priuilegios con que los Reyes la han honrado. fol. 7.

Cap. 9. de vna victoria alcanzada por el Rey Don Fernando primero, y del encerramiento del santo cuerpo. fol. 8.

Cap. 10. del fauor que los Sumos Pontifices han hecho en esta santa Iglesia de Santiago. fol. 8.

Cap. 11. de la peregrinacion al sepulcro del glorioso Santiago. fol. 9.

Cap. 12. de la merced q el Señor nos hizo en dar este glorioso Apostol a España para nuestra redempcion en la fe. fol. 10.

Cap. 13. de como san Pablo vino a España. folio. 11.

Cap. 14. de los siete primeros Obispos de España martyres, dicipulos de Santiago Apostol. fol. 13.

Cap. 15. de san Saturnino martyr, Obispo de Tolosa. fol. 13.

Cap. 16. de san Firmin martyr, Obispo de Pamplona. fol. 14.

Cap. 17. de san Eugenio martyr, primer Arçobispo de Toledo. fol. 14.

Cap. 18. de la translacion del santo braço a Toledo. fol. 16.

Cap. 19. de la translacion del cuerpo santo a Toledo. fol. 16.

Cap. 20. de san Mancio martyr, Obispo de Eborá. fol. 17.

Cap. 21. de san Pedro martyr, primer Arçobispo de Braga. fol. 18.

Cap. 22. de san Fructuoso, Obispo de Tarragona, con otros dos martyres Diaconos suyos, Augerio y Eulogio. fo. 18.

Cap. 23. de san Seuero martyr, Obispo de Barcelona, con otros quatro Clerigos y vn labrador. fol. 19.

Cap. 24. de san Geroncio martyr, Obispo de Italica. fol. 20.

Cap. 25. de san Laureano martyr, Arçobispo de Seuilla. fol. 20.

Cap. 26. del santo Fray Antonio de Valdiuieslo de la orden de santo Domingo, Obispo de Nicaragua, en las Indias Occidentales, martyr. fol. 20.

Cap. 27. del santo Fray Vicente de Valuerde martyr, Obispo del Cuzco, de la orden de santo Domingo. fol. 21.

CAPITVLOS DEL libro Segundo.

Capitulo. i. de los santos martyres, Facundo, y Primitiuo. folio. 21.

Cap. 2. de la niñez de san Laurencio, hasta la prision del Papa Sixto segundo. fol. 23.

Cap. 3. de la prision y martyrio de san Sixto Papa, y de lo que los dos santos trataron entonces. fol. 24.

Cap. 4. de la prision de san Laurencio, hasta su muerte. fol. 25.

Cap. 5. de algunos milagros que el Señor hizo por su santo. fol. 26.

Cap. 6. de algunos templos solenes, y otras cosas en nombre del santo martyr hechas. fol. 27.

Cap. 7. de san Felix, martyr de Girona. folio. 28.

TABLA.

Cap. 8. de san Cucufate martyr de Barcelona hermano de san Felix. fol. 28.	doua. fol. 47.
Cap. 9. de la niñez de san Vicente, hasta que comenzó a padecer. fol. 29.	Cap. 29. de los santos martyres de Corda, Lupo, y Aurelia. fol. 47.
Cap. 10. de los grandes tormentos que padeció el glorioso san Vicente. fol. 30.	Cap. 30. de san Narciso de Cordoua martyr, y Garci Fernandez. fol. 47.
Cap. 11. de la muerte y enterramiento del santo martyr. fol. 31.	Cap. 31. de los santos martyres de Malaga Giraço, y Paula. fol. 47.
Cap. 12. de las traslaciones del santo cuerpo. fol. 32.	Cap. 32. de los santos martyres Epitacio, y Basileo. fol. 47.
Cap. 13. de los innumerables martyres de Caragoça, y otros de Agreda. fol. 33.	Cap. 33. de san Anastasio, y setenta compañeros suyos, martyres de Lerida. folio. 47.
Cap. 14. de san Lamberto labrador, martyr, tambien de Caragoça. fol. 34.	Cap. 34. de los santos martyres, Faustino, Marco, y Andria. fol. 47.
Cap. 15. de los santos martyres de Alcalá, Iusto, y Pastor. fol. 34.	Cap. 35. de los santos martyres, Eutichio, y Genciano. fol. 47.
Cap. 16. del enterramiento de estos santos martyres, y su inuencion. fol. 35.	Cap. 36. de los santos martyres, Honorio, Eutichio, y Estevan. fol. 47.
Cap. 17. de las traslaciones de los santos cuerpos a diversos lugares. fol. 36.	Cap. 37. de san Blas de Cifuentes martyr. folio. 48.
Cap. 18. del acrecentamiento de Alcalá, y su Iglesia de estos santos, y otras cosas tocantes a su autoridad. fol. 37.	Cap. 38. de san Vicente de Colibre martyr. fol. 48.
Cap. 19. del martyrio de san Vicente de Auila, y sus hermanas, Sabina, y Christeta. fol. 38.	Cap. 39. de los santos martyres, Vicente Orontio, y vn Diacono llamado Victor, y su padre y madre llamada Aquilina. fol. 48.
Cap. 20. de san Verissimo, Maxima, y Iulia, martyres de Lisboa. fol. 39.	Cap. 40. de san Victor martyr de Braga. folio. 48.
Cap. 21. de san Zoilo de Cordoua, y sus diez y nueve compañeros martyres. folio. 40.	Cap. 41. de san Formerio martyr en Alaba. fol. 49.
Cap. 22. de san Marcelo, martyr de Leon. folio. 41.	Cap. 42. de san Fausto, martyr de Bujanda. fol. 49.
Cap. 23. de los santos martyres de Leon, Claudio, Lupercio, y Victorico, hijos de san Marcelo de Leon. fol. 42.	Cap. 43. de san Maximo, martyr de Taragona. fol. 49.
Cap. 24. de los santos martyres de Calahorra, Emiterio, y Celidonio, hijos de san Marcelo de Leon. fol. 43.	Cap. 44. de san Narciso, y Felix martyres de Girona. fol. 49.
Cap. 25. de los santos hermanos martyres Seruado y Germano, hijos de san Marcelo de Leon. fol. 44.	Cap. 45. de la machinacion que en Francia juntaron los Iudios contra los ministros de la santa Inquisicion, y del santo Inocente de la Guardia. fol. 49.
Cap. 26. de los santos martyres de Cordoua Aciclo y Victoria, hijos de san Marcelo de Leon. fol. 44.	Cap. 46. de la burla que se hizo a los Iudios con que se descubrió su maldad. folio. 50.
Cap. 27. de los santos martyres de Cordoua Fauste, Ianuario, y Marcial, hijos de san Marcelo de Leon. fol. 46.	Cap. 47. de como los Iudios procuraron hauer vn niño inocente en que executar sus malos propositos. fol. 50.
Cap. 28. de san Secundino, martyr de Cordoua.	Cap. 48. de como se ordenarõ de dar este martyrio al santo Inocente, repartiendo entre si los oficios de justicia y verdugos.

TABLA.

dugos. fol. 51.	doua. fol. 62.
Cap. 49. de como lo coronaron de espinas. fol. 52.	Cap. 73. de los santos, Esperato, Natalia, Cirino, con sus mugeres Donata, Vasia, Secunda, martyres de Cartagena. folio. 62.
Cap. 50. de como lo crucificaron. fol. 52.	Cap. 74. de san Victores martyr de Ceço. fol. 62.
Cap. 51. del sepulcro del santo martyr, y su resurecion. fol. 53.	Cap. 75. de san Archadio, Probo, Paschasio, Eutichio, y Paulino niño martyres. folio. 63.
Cap. 52. de la santa hostia consagrada que compraron, y el hechizo que con ella ordenaron. fol. 54.	Cap. 76. de los santos Hermogenes, Donato, y sus compañeros martyres de Merida. fol. 64.
Cap. 53. de como fueron descubiertos estos delictos, y los Iudios que los trataban. fol. 54.	Cap. 77. de san Pelayo, martyr. fol. 64.
Cap. 54. de como fueron presos los reos, y se procedio contra ellos. fol. 55.	Cap. 78. de san Pedro martyr de Seuilla. folio. 64.
Cap. 55. de la sentencia que se dio contra Benito Garcia de las medidas. fol. 55.	Cap. 79. de san Ermenegildo mart. fol. 64.
Cap. 56. de otra sentencia contra Hernando de Ribera. fol. 56.	Cap. 80. de la guerra que tuuo el Rey Leouigildo con su hijo el santo Principe. folio. 65.
Cap. 57. de algunos milagros del santo Inocente. fol. 58.	Cap. 81. de lo que passò en la guerra hasta que fue preso el Principe san Ermenegildo. fol. 65.
Cap. 58. de santo Domingo de Valinfante, Inocente martyr de Caragoça. fol. 58.	Cap. 82. del martyrio del glorioso Principe Ermenegildo. fol. 66.
Cap. 59. de otro santo Inocente martyr. folio. 58.	Cap. 83. de san Eulogio martyr de Cordoua. fol. 66.
Cap. 60. del santo Maestro Pedro Arbuç de Epila Inquisidor, y martyr de Caragoça. fol. 58.	Cap. 84. de la persecucion que padeció, y como fue electo Arçobispo de Toledo. fol. 67.
Cap. 61. de los santos Carpophoro, y Abudo martyres de Seuilla. fol. 59.	Cap. 85. de la prision y muerte del santo martyr Eulogio. fol. 67.
Cap. 62. de san Felix, Fortunato, y Archadio martyres. fol. 59.	Cap. 86. de los santos martyres, Amador, Pedro, y Ludovico de Cordoua. fol. 69.
Cap. 63. de san Latrociniano mart. fol. 59.	Cap. 87. de los santos martyres de Cordoua, Aurelio, y Sabigotho su muger. folio. 69.
Cap. 64. de san Victor, y sus compañeros martyres de Merida. fol. 59.	Cap. 88. de los santos Felix, y Liliofa su muger martyres de Cordoua. fol. 70.
Cap. 65. de san Prefecto Presbytero, y martyr de Cordoua. fol. 59.	Cap. 90. de santo Domingo Sarraceno, y sus diez y ocho compañeros martyres de Cordoua. fol. 71.
Cap. 66. de san Iuan martyr de Cordoua. folio. 60.	Cap. 91. de los santos Gumefindo, y sereno de Dios martyr. de Cordoua. fol. 71.
Cap. 67. de Adulpho, y Iuan martyres de Cordoua. fol. 61.	Cap. 92. de san Vuitesindo martyr de Cordoua. fol. 71.
Cap. 68. de san Abundo Presbytero, martyr de Cordoua. fol. 61.	Cap. 93. de san Rodrigo martyr. fol. 71.
Cap. 69. de san Sancho, martyr de Cordoua. fol. 61.	Cap. 94. de los santos, Fausto, Ianuario, y Marcial martyres de Cordoua. fol. 72.
Cap. 70. de san Pablo Diacono martyr de Cordoua. fol. 61.	
Cap. 71. de san Sisenando martyr de Cordoua. fol. 62.	
Cap. 72. de san Fandila martyr de Cordoua.	

TABLA.

Cap. 95. de san Salomon martyr de Cordoua. fol. 72.
 Cap. 96. de los santos Nicolas, y sus compañeros, Leonardo y Nicolas Clerigos, martyres de Ledesma. fol. 73.
 Cap. 97. de otro santo martyr de Cordoua. fol. 73.
 Cap. 98. de los santos Vidal, y Agricola. folio. 73.
 Cap. 99. de san Felix Diacono mart. fo. 73.
 Cap. 100. de los santos martyres Crispulo y Restituto. fol. 73.
 Cap. 101. de los santos martyres Fabriciano, y Philiberto. fol. 73.
 Cap. 102. de los santos martyres Vincencio, y Leto. fol. 73.
 Cap. 103. de los diez y ocho, martyres de Çaragoça. fol. 73.
CAPITVLOS DEL
libro Tercero.
 Capitulo. 1. de san Anastasio monge de la orden de san Benito martyr de Cordoua. fol. 74.
 Cap. 2. de san Felix monge de la orden de san Benito, martyr de Cordoua, y natural de Alcalá de Henares. fol. 74.
 Cap. 3. de san Argimiro, monge de la orden de san Benito, martyr de Cordoua folio. 75.
 Cap. 4. de los santos Helias, Pablo, e Isidoro monges de la orden de san Benito, martyres de Cordoua. fol. 75.
 Cap. 5. de san Theodemiro monge de la orden de san Benito martyr de Cordoua. fol. 75.
 Cap. 6. de san Cristoual monge de la orden de san Benito, martyr de Cordoua. fol. 75.
 Cap. 7. de san Leouigildo monge de la orden de san Benito, martyr de Cordoua. fol. 75.
 Cap. 8. de san Fandila monge de la orden de san Benito, martyr de Cordoua. folio. 75.
 Cap. 9. de san Georgio monge de la orde de san Benito, y martyr de Cordoua. folio. 76.
 Cap. 10. de san Isaac, monge de la orden

de san Benito, martyr de Cordoua. folio. 77.
 Cap. 11. de san Vicente Abad de san Claudio de Leon, de la orden de san Benito martyr. fol. 77.
 Cap. 12. de los santos monges, Pedro, Vualonso, Sabinián, Vuistremudo, Habencio, Jeremias de la orden de san Benito, martyres de Cordoua. fol. 78.
 Cap. 13. de los santos Rogel, y Sieruo de Diosimonges de la orden de san Benito, martyres de Cordoua. fol. 78.
 Cap. 14. de dozientos monges de la orden de san Benito martyres en san Pedro de Cardeña. fol. 79.
 Cap. 15. de los santos Emila, y Jeremias monges de la orde de san Benito, martyres de Cordoua. fol. 79.
 Cap. 16. del santo Fray Poince de la orden de santo Domingo, Inquisidor y martyr de Vrgel. fol. 79.
 Cap. 17. de san Pedro Cadireta, Inquisidor y martyr de Vrgel, de la orden de santo Domingo. fol. 80.
 Cap. 18. de los santos Fray Francisco de Cordoua, de la orden de santo Domingo, y su compañero martyres en Indias. fol. 80.
 Cap. 19. de los santos Fray Domingo, y su compañero martyres de la orden de santo Domingo. fol. 81.
 Cap. 20. del santo Fray Luys Cancel martyr, de la orden de santo Domingo. folio. 81.
 Cap. 21. del santo Fray Geronimo de la Cruz, martyr de la orden de santo Domingo. fol. 81.
 Cap. 22. del santo Fray Antonio de Pestana martyr, de la orden de santo Domingo. fol. 81.
 Cap. 23. de los santos Fray Domingo de Montemayor, y Fray Amador Espi, martyres de Valencia. fol. 81.
 Cap. 24. de los santos Fray Iuan, y Fray Pedro, de lo orden de san Francisco, martyres de Teruel en Aragon. fol. 83.
 Cap. 25. de como los Christianos rescataron las reliquias de los santos martyres. folio. 83.
 Cap. 26.

TABLA.

Cap. 26. de como el Rey Acoto se conuirtio a la fe de Christo, y dio la ciudad de Valencia a los Christianos. fol. 83.
 Cap. 27. de vn milagro de estos santos martyres. fol. 84.
 Cap. 28. de los santos Berardo, Pedro, Acurfio, Ayuto, Oton de la orden de san Francisco, martyres de Marruecos. folio. 84.
 Cap. 29. de la bula de la canonizacion de estos santos martyres, la qual pone Laurencio Surio Cartuxano. fol. 84.
 Cap. 30. de otros dos santos, fray Iuan, y fray Pedro, de la orden de san Francisco martyres en Granada. fol. 85.
 Cap. 31. de san Bernardo martyr, de la orden de Cistel. fol. 85.
CAPITVLOS DEL
libro Quarto.
 Capitulo. 1. de santa Eulalia virgen y martyr de Barcelona. fol. 85.
 Cap. 2. de la inuencion y translacion de santa Eulalia. fol. 86.
 Cap. 3. de santa Engracia virgen y sus diez y ocho cõpañeros, martyres de Çaragoça. fol. 86.
 Cap. 4. de la inuencion y translacion de santa Engracia, y sus cõpañeros. fol. 87.
 Cap. 5. de santa Leocadia virgen y martyr de Toledo. fol. 87.
 Cap. 6. de la translacion de santa Leocadia a Toledo. fol. 88.
 Cap. 7. de santa Eulalia, virgen y martyr de Merida. fol. 88.
 Cap. 8. donde se profigue su martyrio, y de su translacion a Ouedo. fol. 89.
 Cap. 9. de santa Iulia virgen y martyr de Merida, compañera de santa Eulalia. folio. 90.
 Cap. 10. de las santas Centolla, y Helena, virgines, y martyres de Burgos. fol. 90.
 Cap. 11. de las santas Iusta y Rufina, virgines, y martyres de Seuilla. fol. 90.
 Cap. 12. de santa Marina virgen y martyr de Orense. fol. 91.
 Cap. 13. de santa Eufemia virgen y martyr de Orense. fol. 91.
 Cap. 14. de santa Librada, y sus ocho her-

manas y de su niñez, hasta que començaron a padecer. fol. 92.
 Cap. 15. de las persecuciones que de su padre, y el tirano passaron. fol. 92.
 Cap. 16. del martyrio y muerte de las santas gloriosas. fol. 94.
 Cap. 17. de la vida de santa Quiteria, virgen y martyr. fol. 94.
 Cap. 18. de otras cosas que la santa Quiteria hizo hasta su muerte. fol. 95.
 Cap. 19. del martyrio de santa Quiteria, y de otros santos que padecieron con ella. fol. 96.
 Cap. 20. de santa Marta virgen y martyr folio. 97.
 Cap. 21. de santa Irene virgen y martyr. folio. 97.
 Cap. 22. de santa Eurofia virgen y martyr folio. 98.
 Cap. 23. de santa Digna virgen y martyr de Cordoua. fol. 98.
 Cap. 24. de santa Flora virgen y martyr de Cordoua. fol. 99.
 Cap. 25. de santa Maria virgen y martyr de Cordoua, cõpañera de santa Flora, y mõja de la orde de san Benito. fo. 100.
 Cap. 26. de santa Columba monja de la orden de san Benito virgen y martyr de Cordoua. fol. 100.
 Cap. 27. de las virtudes de santa Columba folio. 101.
 Cap. 28. del martyrio de santa Columba. folio. 101.
 Cap. 29. de la inuencion del cuerpo santo, y las dignidades della. fol. 102.
 Cap. 30. de santa Pomposa, monja de la orden de san Benito, virgen y martyr de Cordoua. fol. 102.
 Cap. 31. de santa Aurea monja de la orden de san Benito, virgen y martyr de Cordoua. fol. 102.
 Cap. 32. de santa Benilda virgen y martyr de Cordoua. fol. 103.
 Cap. 33. de las santas virgines y martyres Alodia, y Nutuilion. fol. 103.
 Cap. 34. de las respuestas y preguntas del tirano con las santas. fol. 104.
 Cap. 35. de como el juez pretendio peruertirlas por medio de vn Sacerdote rene-

TABLA.

renegado.	fol.104.
Cap.36. del martyrio de las gloriosas santas, y algunos milagros.	fol.104.
Cap. 37. del enterramiento de los santos cuerpos.	fol.105.
Cap.38. de la inuencion y traslaciones.	folio.105.
Cap. 39. de santa Eugenia virgen y martyr de Cordoua.	fol.106.
Cap. 40. de santa Eugenia virgen y martyr de Alexandria, cuyo cuerpo está en el monasterio real de santa Maria de Nagera, de la orden de san Benito.	folio.106.
Cap.41. de santa Lucrecia, virgen y martyr de Cordoua.	fol.106.
Cap.42. de santa Iuliana, virgen y martyr de Nicomedia, cuyo cuerpo está en la Iglesia de vn pueblo llamado Santillana en el Obispado de Burgos.	fol.107.
Cap.43. de la traslacion desta santa.	fo.107
Cap. 44. de santa Victoria virgen y martyr, cuyo cuerpo está en la Iglesia mayor de Burgos.	fol.107.
Cap. 45. de vna Española que poco ha martyrizaron en Ierusalem.	fol.107.
Cap. 46. de las santas virgenes y martyres de Auila, Sabina y Cristeta.	fol.108
Cap.47. de las santas virgenes y martyres de Lisboa, Maxima y Iulia.	fol.108.
Cap. 48. de santa Victoria virgen y martyr de Cordoua, hija de san Marcelo de Leon.	fol.108.
Cap. 49. de la santa virgen y martyr Aurelia de Cordoua.	fol.109.
Cap. 50. de santa Paula virgen y martyr de Malaga.	fol.109.
Cap.51. de santa Andria martyr.	fol.109.
Cap.52. de santa Aquilina martyr.	fol.109.
Cap. 53. de las santas Donata, Secūda, Valia martyres de Cartagena.	fol.109.
Cap.54. de santa Sabigoto martyr de Cordoua.	fol.109.
Cap. 55. de santa Liliofa martyr de Cordoua.	fol.109.
Cap.56. de santa Nonia muger de san Marcelo de Leon.	fol.109.
Cap.57. de santa Matrona, virgen y martyr de Barcelona.	fol.109.

Cap. 58. de santa Tecla virgen martyr en Tarragona.	fol.109.
Cap.59. de santa Orofrigia virgen y martyr en Caleruega.	fol.109.
Cap.60. de las santas Xantipa, y Poligena martyres.	fol.109.
Cap.61. de santa Marciana virgen y martyr.	fol.110.
Cap.62. de santa Obdulia virgen y martyr de Toledo.	fol.110.
Cap.63. de santa Angelina virgen y martyr en Valencia.	fol.110.
Cap.64. de santa Lucrecia virgen y martyr de Merida,	fol.110.
Cap.65. de las muchas reliquias de santos que ay en la ciudad de Ouedo.	fol.110.
Cap.66. de la traslacion de santa Lucrecia, y san Eulogio a la ciudad de Ouedo.	fol.111.
Cap.67. de santa Theodosia virgen y martyr.	fol.111.
Cap. 68. en que se pone la suma de los martyres de España, que van en estos quatro libros.	fol.111.

CAPITVLOS DEL
libro Quinto.

Capitulo.1. de san Damaso Papa.	fo.113.
Cap. 2. de san Valerio Obispo de Çaragoça.	fol.113.
Cap.3. de la traslacion de san Valerio.	folio.114.
Cap. 4. de san Paciano Obispo de Barcelona.	fol.114.
Cap. 5. de san Gregorio Obispo de Cordoua.	fol.115.
Cap. 6. de san Dictino Obispo de Astorga.	fol.115.
Cap. 7. de santo Toribio Obispo de Astorga.	fol.115.
Cap. 8. de como fue hecho Obispo, y de las cosas que en este tiempo hizo.	fo.116.
Cap. 9. de la muerte de santo Toribio.	folio.116.
Cap. 10. de san Montano Arçobispo de Toledo.	fol.117.
Cap.11. de san Iusto Obispo de Vrgel.	folio.117.
Cap. 12. de san Iustiniano Obispo de Valencia.	lencia.

TABLA.

lencia.	fol.117.
Cap. 13. de san Nebridio Obispo Agatenle.	fol.117.
Cap.14. de san Heliidio Obispo.	fol.117.
Cap. 15. de san Aprigio Obispo de Bejar.	folio.117.
Cap.16. de san Frodoario Obispo de Guadix.	fol.117.
Cap. 17. de san Etherio Obispo de Osma.	folio.118.
Cap.18. de san Martin Obispo de Braga.	folio.118.
Cap.19. de san Leandro Arçobispo de Seuilla, monge de la orden de san Benito.	folio.118.
Cap. 20. de lo que hizo despues de venido del Concilio hasta su muerte.	fo.118.
Cap.21. de lo q̄ escriuio y su muerte.	fo.119
Cap.22. de san Fulgencio Obispo de Eciija.	folio.119.
Cap. 23. de san Isidoro Arçobispo de Seuilla.	fol.119.
Cap. 24. de como san Isidoro fue electo Arçobispo de Seuilla.	fol.120.
Cap. 25. de la muerte deste glorioso san Isidoro.	fol.120.
Cap.26. de la traslacion del santo cuerpo a Leon.	fol.121.
Cap.27. de san Pablo Obispo de Merida.	folio.121.
Cap.28. de san Fiel Obispo de Merida.	folio.121.
Cap. 29. de san Prudencio Obispo de Tarragona.	folio.122.
Cap. 30. de como fue electo Obispo, y otras cosas deste mismo tiempo.	fol.123.
Cap. 31. de vn insigne milagro que acontecio a san Prudencio.	fol.123.
Cap.32. de la muerte del glorioso san Prudencio.	fol.123.
Cap. 33. del tiempo en que florçio el glorioso san Prudencio.	fol.124.
Cap. 34. de san Mausona Obispo de Merida.	fol.124.
Cap. 35. de san Heladio Arçobispo de Toledo de la orden de san Benito.	fol.125.
Cap. 36. de san Iuan Obispo de Çaragoça de la orden de san Benito.	fol.125.
Cap. 37. del Abad de Valclara Obispo de	

Girõna, de la ordẽ de san Benito.	fo.126
Cap. 38. de san Braulio Obispo de Çaragoça.	fol.126.
Cap.39. de lo que hizo despues de venido a Çaragoça.	fol.126.
Cap.40. de la inuencion de su santo cuerpo.	fol.127.
Cap. 41. de san Iusto Arçobispo de Toledo, de la orden de san Benito.	fol.127.
Cap.42. de san Renouato Obispo de Merida, de la orden de san Benito.	fol.127.
Cap.43. de san Nonito Obispo de Girõna de la orden de san Benito.	fol.127.
Cap. 44. de san Eugenio segundo Arçobispo de Toledo, de la orden de san Benito.	fol.127.
Cap.45. de san Eugenio tercero Arçobispo de Toledo de la orden de san Benito.	fol.128.
Cap.46. de san Fructuoso, Obispo de Braga de la orden de san Benito.	fol.128.
Cap.47. de la muerte y milagros del glorioso santo.	fol.129.
Cap.48. de la traslacion de su santo cuerpo a Santiago de Galicia.	fol.129.
Cap.49. de san Ilesonso de la orden de san Benito Arçobispo de Toledo.	fol.130.
Cap. 50. de lo que san Ilesonso hizo siendo Arçobispo.	fol.131.
Cap. 51. de la decencion de nuestra Señora al glorioso santo, y la casulla que le dio.	fol.131.
Cap.52. de la aparicion de santa Leocadia a san Ilesonso.	fol.132.
Cap. 53. de los libros que escriuio, y de su muerte.	fol.132.
Cap. 54. de la traslacion del santo cuerpo.	fol.132.
Cap.55. de san Iulian Arçobispo de Toledo.	fol.132.
Cap. 56. de los libros que escriuio san Iulian.	fol.133.
Cap. 57. de la muerte de san Iulian, y su traslacion a Ouedo.	fol.133.
Cap. 58. de san Vistremiro Arçobispo de Toledo.	fol.133.
Cap.59. de san Froylano Obispo de Leon de la orden de san Benito.	fol.133.
Cap.60. de como fue electo Obispo, y de	

TABLA.

fo muerte. fol.134.	Cap. 81. del testamento deste glorioso san Genadio. fol.140.
Cap. 61. de san Iuan Arçobispo de Sevilla. folio.134.	Cap. 82. de san Luys Obispo de Tolosa, de la orden de los Menores, cuyo cuerpo santo esta en Valencia del Cid. fol.141.
Cap. 62. de san Atilano, primer Obispo de Camora, de la orden de san Benito. folio.134.	Cap. 83. del santo Don Diego de Acebes, Obispo de Osma. fol.142.
Cap. 63. de los nueue Obispos santos, san Ansurio, y Vimarasio Obispos de Orése, Gonçalo Oforio, y Froalengo, Obispos de Coymbra, Seruando, y Viliulfo, y Pelagio, Obispos de Iria, Alfonso Obispo de Astorga, Pedro Obispo. fol.134.	Cap. 84. de san Pedro Obispo de Osma, de la orden de san Benito. fol.143.
Cap. 64. de san Rodesindo, Obispo de Iria. fol.135.	Cap. 85. de la traslacion de su santo cuerpo. fol.143.
Cap. 65. de como fue hecho Obispo, y otras cosas q hizo y de su muerte. fol.135.	Cap. 86. de san Oroncio Arçobispo de Aux, hermano de san Laurentio martyr. fol.143.
Cap. 66. de los santos Pelayo y Aluito. Obispos de Leon. fol.136.	Cap. 87. de san Sacerdote Obispo de Siguença y confessor. fol.143.
Cap. 67. de san Gregorio Obispo de Granada. fol.136.	Cap. 88. de san Odon Obispo de Vrgel y confessor. fol.143.
Cap. 68. de san Gregorio Obispo de Ostia que esta en Nauarra. fol.136.	Cap. 89. de san Licerio Obispo de Lerida y confessor. fol.143.
Cap. 69. de san Iulian Obispo de Cuenca, desde su nacimiento, hasta que fue Obispo. fol.137.	Cap. 90. de san Segundo Obispo de Auila y confessor. fol.143.
Cap. 70. de como fue hecho Obispo de Cuenca, y como se huuo en esta dignidad. fol.137.	Cap. 91. de san Gaudioso Obispo de Tarazona, y confessor. fol.144.
Cap. 71. de algunas tentaciones que armò el demonio a san Iulian. fol.137.	Cap. 92. de san Raymundo Obispo de Balbastro, y confessor. fol.144.
Cap. 72. de la muerte de san Iulian, y algunos milagros en ella. fol.138.	Cap. 93. de san Fulgencio Obispo Ruspen se, y confessor. fol.144.
Cap. 73. de la traslacion de san Iulian al lugar que agora tiene. fol.138.	Cap. 94. del santo Fray Hernando de Talauera de la orden de san Geronymo, Arçobispo de Granada. fol.144.
Cap. 74. de algunos milagros que el Señor obrò por su siervo san Iuliã. fol.138.	Cap. 95. del santo Obispo de Auila, Alonso de Madrigal, llamado comunmente el Tostado. fol.144.
Cap. 75. de san Rufo primer Obispo de Tortosa. fol.139.	Cap. 96. del santo Fray Francisco de Cisneros Cardenal de España, y Arçobispo de Toledo, de la orden de san Francisco. fol.144.
Cap. 76. de san Armingol, Obispo de Vrgel. fol.139.	Cap. 97. de la ganada de Oran. fol.145.
Cap. 77. de san Giraldo Obispo de Braga. folio.139.	
Cap. 78. de san Martin Obispo de Mondoñedo. fol.140.	
Cap. 79. de san Theodemiro, Obispo de Iria. fol.140.	
Cap. 80. de san Genadio Obispo de Astorga de la orden de san Benito. fol.140.	

CAPITVLOS DEL
libro Sexto.

Capitulo. i. del diuino Hierotheo discipulo del Apostol san Pablo, natural de España. fol.145.
Cap. 2. de san Fructus de Segouia. fol.145.
Cap. 3. de san Florencio de Sevilla. fol.146.
Cap. 4. de los santos padres de san Laurentio,

TABLA.

rencio martyr, Oroncio y Paciencia. folio.146.	rioso santo. fol.153.
Cap. 5. de san Martin de Leon, Canonigo reglar. fol.146.	Cap. 24. del insigne milagro del gallo, y la gallina de santo Domingo. fol.154.
Cap. 6. de san Millan de la Cogolla Sacerdote. fol.146.	Cap. 25. del santo Don Fernando Infante de Portugal. fol.154.
Cap. 7. de algunas tentaciones del demonio, y algunos milagros que en vida hizo. fol.147.	Cap. 26. de san Isidoro de Madrid labrador. fol.154.
Cap. 8. de otros milagros del santo, hasta su muerte. fol.147.	Cap. 27. en que se profigue la vida del mismo santo, y de sus limosnas, y misericordias, hasta su muerte. fol.155.
Cap. 9. de la destruccion de Cantabria, y muerte de san Millan. fol.148.	Cap. 28. de la traslacion de su santo cuerpo. fol.156.
Cap. 10. de san Iuan de Ortega. fol.148.	Cap. 29. del tiempo en que florecio y murio, y de algunos milagros suyos despues de su muerte. fol.156.
Cap. 11. de la peregrinacion que hizo a Ierusalem, y su buelta. fol.149.	Cap. 30. de san Victor labrador en tierra de Alaba. fol.156.
Cap. 12. de la Iglesia que edificò despues de venido de Ierusalem, con otros edificios. fol.149.	Cap. 31. de los santos Vbto, Iuan, y Felix hermitaños. fol.157.
Cap. 13. de algunas obras de charidad que hizo en vida. fol.149.	Cap. 32. del santo Nuño Aluarez Chantre y Canonigo de Cuenca. fol.157.
Cap. 14. de algunos milagros que nuestro Señor hizo en vida por el glorioso san Iuan. fol.150.	Cap. 33. de san Euancio Arcidiano de la santa Iglesia de Toledo. fol.158.
Cap. 15. de la muerte del glorioso san Iuan. folio.150.	Cap. 34. de san Vintila hermitaño. fol.158.
Cap. 16. de algunos milagros que nuestro Señor hizo despues de la muerte del glorioso san Iuan. fol.150.	Cap. 35. del santo Pedro de Vistamben. folio.158.
Cap. 17. donde se continuan los mismos milagros. fol.151.	Cap. 36. de san Saturio hermitaño. fol.158.
Cap. 18. de santo Domingo de la Calçada. folio.151.	Cap. 37. de san Lesmes compañero de san Iulian Obispo de Cuenca. fol.158.
Cap. 19. de la compania que tuuo con san Gregorio Obispo de Ostia, y de la puete que fabricò. fol.152.	Cap. 38. del santo cauallero Don Gonçalo Ruyz de Toledo. fol.158.
Cap. 20. de la amistad que tuuo san Iuan de Ortega, y de vn muerto que resucitò. fol.152.	Cap. 39. de san Simon Vela. fol.159.
Cap. 21. de la Iglesia y hospital que el glorioso santo Domingo edificò. fol.153.	Cap. 40. de la inuencion de la santa imagen de nuestra Señora de la peña de Francia. fol.159.
Cap. 22. de vn insigne castigo que el Señor hizo en vn hombre que le injurio. folio.153.	Cap. 41. del santo Fray Iuan Guarin hermitaño. fol.159.
Cap. 23. de la muerte y milagros del glorioso santo.	Cap. 42. de san Teothon confessor primer Prior de santa Cruz de Coymbre. folio.160.
	Cap. 43. de san Gregorio de Alcalá del Rio. fol.160.
	Cap. 44. de san Gudilla Diacono. fol.160.
	Cap. 45. del santo Iuan Fernandez de Heredia Arcidiano de Cuenca. fol.160.

Fin de la primera Tabla.

TABLA DE LOS SANTOS, y otras cosas notables desta historia Ecclesiastica de España.

V A P O R E L O R D E N D E L A . B . C .
cada Columna, hasta la .D. y en cada boja.

A.



Bad de Valclara Obispo de Girona. fol.126.a.
Abundo martyr. fol.59.a.
Abundo martyr de Cordoua. fol.61.c.
Adulfo martyr de Cordoua. fol.61.b.
Agricola martyr. fol.73.c.
Acurfio martyr de la orden de san Francisco. fol.84.b.
Alcala de Henares aumentada por los santos martyres Iusto, y Pastor. folio.37.a.
Ayuto martyr, de la orden de san Francisco. fol.84.b.
Alfonso Obispo de Astorga. fol.134.d.
Alodia virgen y martyr de Castro viejo. folio.103.c.
Aluio Obispo de Leon. fol.136.a.
Alonso de Madrigal Obispo de Auila. folio.144.c.
Amador martyr de Cordoua. fol.69.a.
Amador Espi, martyr de Valencia. folio.81.d.
Antonio Balduiesse Obispo y martyr. folio.20.d.
Antonio de Pestana martyr, de la orden de santo Domingo. fol.81.c.
Anastasio martyr, y sus companeros. folio.74.c.
Anastasio, martyr de Cordoua. folio.47.c.
Angelina martyr. fol.110.b.

Ansurio Obispo de Orense. fol.134.d.
Andria martyr. fol.109.a.
Apodemo martyr. fol.74.a.
Aparicion de santa Leocadia a san Ilesonso. fol.132.a.
Aprigio Obispo de Bejar. fol.117.d.
Aquilina martyr. fol.48.c.
Armas del Reyno de Portugal. folio.31.b.
Armas de la ciudad de Lisboa. fol.33.b.
Arcadio martyr. fol.59.a.
Archadio martyr. fol.63.c.
Argimiro martyr. fol.75.a.
Armingol Obispo de Vrgel en Cataluña. folio.139.d.
Artes liberales son menester para las diuinas letras. fol.130.b.
Atilano Obispo de Camora. fol.134.c.
Aurelio martyr. fol.69.a.
Aurelia martyr. fol.47.b.
Aurelia martyr. fol.109.a.
Augerio martyr. fol.18.d.
Aurea martyr. fol.102.d.
Acicle martyr de Cordoua, y hijo de san Marcelo de Leon. fol.44.d.
Açoto Rey Moro de Valencia. fol.83.d.

B.

B Atalla de Clabijo ganada contra los Moros, con el fauor del Apostol Santiago. fol.6.c.
Basia martyr. fol.109.b.
Basilia martyr. fol.92.d.
Basilio

TABLA.

Basilio martyr. fol.47.c.
Berardo martyr. fol.84.b.
Bernardo martyr. fol.85.b.
Benilda martyr. fol.103.b.
Blas de Cifuentes martyr. fol.48.a.
Braulio Obispo de Çaragoça. fol.126.b.
Buelta que hizo el Apostol Santiago de España a Ierusalé, y su martyrio. fol.2.d.
C.
C Antabria ciudad destruyda. fol.148.c.
Cardenales en la Iglesia de Santiago. folio.9.c.
Carpophoro martyr. fol.59.a.
Cassiano martyr. fol.74.a.
Calulla de nuestra Señora a san Ilesonso. fol.131.c.d.
Cecilio Obispo y martyr. fol.13.b.
Celedonio martyr. fol.43.a.
Centolla virgen y martyr. fol.90.b.
Ciriaco martyr. fol.47.b.
Cirino martyr. fol.62.b.
Coymbra ganada con el fauor de Santiago Apostol. fol.13.b.
Columba martyr. fol.100.d.
Claudio martyr. fol.42.c.
Coronacion de espinas del santo Inocente. fol.51.b.
Cristeta martyr. fol.38.c.108.c.
Crispulo martyr. fol.73.d.
Cristoual martyr. fol.75.c.
Crucificaron al santo Inocente. fol.51.c.
Cucufate martyr. fol.28.d.
D.
D Amaso Papa. fol.113.a.
Decension de nuestra Señora a san Ilesonso. fol.131.b.
Ditino Obispo de Astorga. fol.115.a.
Digna virgen y martyr. fol.98.d.
Discipulos del Apostol Santiago, quienes y quantos fueron. fol.2.c.
Domingo de Valinfante martyr. fol.58.c.
Domingo de la Calçada. fol.9.d.151.d.
Diego de Acebes, Obispo de Osma. fol.142.d.
Domingo Sarracino martyr. fol.71.a.
Domingo de Monte mayor martyr. folio.81.d.
Domingo y su cõpañero martyr. fol.81.a.
Donata martyr. fol.62.b.109.b.
Donato martyr. fol.64.a.
E.
E Dificacion de la Iglesia de Santiago. folio.7.c.
Emeterio martyr. fol.43.a.
Emeterio labrador y martyr. fol.19.d.
Emila martyr. fol.79.c.
Engracia y sus companeros martyres. folio.86.d.
Encerramiento del cuerpo del Apostol Santiago. fol.8.d.
Epitacio martyr. fol.47.c.
Elias martyr. fol.75.b.
Ermenegildo Principe y martyr. fol.64.c.
Espalda de san Andres Apostol esta en Estella. fol.10.b.
España fue despues de Iudea la primera que recibio la fe de Christo. fol.10.d.
Esperato martyr. fol.62.b.
Esteuan martyr. fol.47.d.
Eterio Obispo. fol.118.a.
Eugenio, Arçobispo de Toledo martyr. folio.14.d.
Eugenio segundo de Toledo. fol.127.d.
Eugenio tercero de Toledo. fol.128.a.
Eugenia martyr. fol.106.b.
Eugenia martyr. fol.106.a.
Eufemia martyr. fol.91.c.
Eufasio martyr. fol.13.b.
Eulogio martyr. fol.66.d.
Eulogio martyr. fol.18.d.
Eulalia martyr de Barcelona. fol.85.c.
Eulalia martyr de Merida. fol.88.d.
Eumelia martyr. fol.92.c.
Eutichio martyr. fol.47.d.
Eutichio martyr. fol.47.d.
Eutichio martyr. fol.63.c.
Euencio martyr. fol.74.a.
Eurofia martyr. fol.98.b.
Exemplos buenos. quanto aprouechan. folio.69.c.
F.
F Abriciano martyr. fol.73.d.
Facundo martyr. fol.21.c.
Fandila martyr. fol.75.c.
Fandila martyr. fol.62.b.
Faulste

TABLA.

Fauste martyr.	fol.46.b.	Guerra que tuuo el Rey Leouigildo con su hijo san Ermenegildo.	fol.65.a.
Fauste martyr.	fol.49.a.74.a.	Gonçalo Ruiz de Toledo cauallero.	fol.158.d.
Fauste martyr.	fol.72.d.	Gumefindo martyr.	fol.71.c.
Faustino martyr.	fol.47.d.	Gudila Diacono.	fol.160.b.
Felix martyr de Girona.	fol.28.a.	H.	
Felix martyr de Girona.	fol.49.b.	H Abencio martyr.	fol.78.b.
Felix martyr de Çaragoça.	fol.74.a.	Habencio Arcidiano.	fol.158.a.
Felix martyr de Cordoua.	fol.74.d.	Helena martyr.	fol.90.b.
Felix martyr Diacono.	fol.73.d.	Heladio Arçobispo de Toledo.	fol.125.b.
Felix martyr de Cordoua.	fol.71.a.	Helpidio Obispo.	fol.117.d.
Felix martyr de Valencia.	fol.59.a.	Hermogenes martyr.	fol.64.a.
Felix hermitaño.	fol.157.a.	Hernãdo de Talauera Arçobisp.	fol.144.b.
Fiel Obispo de Merida.	fol.121.d.	Hicifio Obispo y martyr.	fol.13.b.
Firmin Obispo y martyr.	fol.13.d.	Hipolito y toda su casa couertida.	fol.25.c.
Florencio de Seuilla.	fol.146.a.	Hierotheo.	fol.145.c.
Formerio martyr.	fol.49.a.	Honorio martyr.	fol.47.d.
Fortunato martyr.	fol.59.a.	Hospital de san Iuan de Ortega.	fol.9.d.
Flora martyr.	fol.99.a.	I.	
Francisco de Afis vino en romeria a Santiago de Galicia.	fol.10.a.	I Anuario martyr.	fol.46.b.
Francisco Ximenez Arçobispo.	fol.144.d.	Ianuario martyr.	fol.72.d.
Frodoario Obispo.	fol.117.d.	Ianuario martyr.	fol.74.a.
Froalengo Obispo.	fol.134.d.	Ieremias martyr.	fol.78.b.
Froylan Obispo de Leon.	fol.132.d.	Ieremias martyr.	fol.79.a.
Fronton martyr.	fol.74.a.	Iglesia de Santiago fue hecha Arçobispal.	fol.9.b.
Francisco de Cordoua, martyr.	fol.80.b.	Ilefonso Arçobispo de Toledo.	fol.130.a.
Fructuoso Obispo y martyr.	fol.18.d.	Decençio de nuestra Señora.	fol.131.b.
Fructuoso Obispo de Braga.	fol.128.c.	Aparicion de santa Leocadia.	fol.132.a.
Fructus de Segouia.	fol.146.a.	Libros q̄ escriuio y su muerte.	fol.132.b.
Fulgencio Obispo de Ecija.	fol.119.c.	Su translacion.	fol.132.c.
Fulgencio Obispo Ruspense.	fol.144.a.	Imagen de nuestra Señora de Guadalupe.	fol.118.d.
G.			
G Arci Fernandez martyr.	fol.47.b.	Inocente de la Guardia martyr.	fol.50.d.
Genealogia de Santiago.	fol.1.a.	Inocente otro martyr.	fol.59.a.
Geroncio Obispo y martyr.	fol.20.a.	Inumerables martyres de Çarago.	fol.33.c.
Germano martyr.	fol.44.a.	Indalecio Obispo y martyr.	fol.13.b.
Genciano martyr.	fol.47.d.	Irene martyr.	fol.97.c.
Genadio Obispo de Astorga.	fol.140.a.	Isaac martyr.	fol.77.a.
Gema martyr.	fol.92.c.	Isidoro Arçobispo de Seuilla.	fol.119.d.
Gaudiofo Obispo.	fol.144.a.	Libros que escriuio.	fol.120.c.
George martyr.	fol.76.b.	Su muerte.	fol.120.d.
Geronymo de la Cruz martyr.	fol.81.c.	Su translacion a Leon.	fol.121.a.
Gregorio Obispo de Cordoua.	fol.115.a.	Isidoro labrador de Madrid.	fol.155.d.
Gregorio Obispo de Granada.	fol.136.b.	Tiempo de su muerte.	fol.156.b.
Gregorio Obispo de Ostia.	fol.136.d.	Su	
Gregorio de Alcalá.	fol.160.b.		
Giraldobispo de Braga.	fol.139.d.		
Gonçalo Oforio Obispo.	fol.134.d.		

TABLA.

Su translacion.	fol.156.a.	Luys Cancel martyr.	fol.81.a.
Isidoro monge y martyr.	fol.75.b.	Lupercio martyr.	fol.74.a.
Iuan martyr.	fol.60.c.	Lesmes compañero de san Iulian.	fol.158.c.
Iuan martyr.	fol.61.b.	Lupencio martyr.	fol.42.c.
Iuan martyr.	fol.85.b.	Lupo martyr.	fol.47.b.
Iuan Obispo de Caragoça.	fol.123.d.	Ludouico martyr.	fol.69.a.
Iuan Arçobispo de Seuilla.	fol.134.b.	M.	
Iuan de Ortega.	fol.148.d.	M Ancio Obispo de Ebroa martyr.	fol.17.b.
Su peregrinacion a Ierusalẽ.	fol.149.a.	Maquinacion de los Iudios contra los Inquisidores.	fol.46.c.
Obras de charidad.	fol.149.d.	Marcial martyr.	fol.146.c.
Sus milagros.	fol.150.b.	Marcelo martyr de Leon.	fol.41.b.
Su muerte.	fol.150.d.	Marcial martyr.	fol.74.a.
Iuan hermitaño.	fol.157.a.	Marcelana martyr.	fol.100.a.
Iuan martyr.	fol.83.b.	Marcia martyr.	fol.92.d.
Iulia martyr de Lisboa.	fol.39.d.108.d.	Marco martyr.	fol.47.d.
Iulia martyr de Merida.	fol.90.a.	Marina martyr.	fol.91.c.
Iulian Arçobispo de Toledo.	fol.132.d.	Marra martyr.	fol.97.b.
Iulian Obispo de Cuenca.	fol.137.a.	Martin Obispo de Braga.	fol.117.a.
Iuliana martyr.	fol.107.d.	Martin Obispo de Mondofiedo.	fol.140.a.
Iulio martyr.	fol.74.a.	Martin de Leon Canonigo.	fol.146.b.
Iusta martyr de Seuilla.	fol.60.d.	Maufona Obispo.	fol.123.a.
Iusto y Pastor, martyres.	fol.34.b.	Matutino martyr.	fol.74.a.
Iusto Obispo de Vrgel.	fol.117.b.	Matrona martyr.	fol.109.c.
Iusto Arçobispo de Toledo.	fol.127.b.	Maxima martyr.	fol.39.d.18.d.
Iustiniano Obispo de Valencia.	fol.117.c.	Milagro con el Rey Almançor de Cordoua Moro.	fol.42.d.
Iuan Fernandez de Heredia.	fol.160.c.	Milagros del santo Iocente.	fol.58.d.
Iuan Guarin.	fol.159.c.	Millan de la Cogolla.	fol.146.d.
L.			
L aureano Arçobispo y martyr.	fol.20.b.	Montano Obispo.	fol.117.a.
Laurencio martyr.	fol.23.d.	N.	
Su prisiõ y muerte de san Sixto.	fol.24.c.	N Arciso martyr.	fol.47.b.
Milagros q̄ hizo.	fol.126.d.	Narciso martyr.	fol.49.b.
Templos suyos edificad.	fol.27.b.	Natalio martyr.	fol.62.b.
Laurencio de donde se dize.	fol.24.a.	Nicolas Principe y martyr.	fol.73.a.
Lamberto labrador y martyr.	fol.34.a.	Noña de Leon.	fol.109.c.
Latrocianiano martyr.	fol.59.b.	Nonuito Obispo.	fol.127.d.
Leon ciudad fundada.	fol.41.b.	Nuquiona martyr.	fol.103.b.
Leonardo Clerigo martyr.	fol.73.a.	Nuño Aluarez Chantre.	fol.157.c.
Leto martyr.	fol.73.d.	O.	
Leouigildo martyr.	fol.75.c.	O bdulia martyr.	fol.110.a.
Leandro Arçobispo de Seuilla.	fol.118.c.	Odõn Obispo.	fol.143.d.
Leocadia martyr de Toledo.	fol.87.c.	Oran fue ganada.	fol.145.b.
Su translacion.	fol.88.b.	Oroncio Arçobispo de Aux.	fol.143.c.
Librada y sus hermanas martyr.	fol.92.a.	Oroncio padre de S. Laurencio.	fol.146.b.
Licerio Obispo de Lerida.	fol.143.d.	Orofrigia martyr.	fol.109.d.
Lucrecia de Merida martyr.	fol.110.	Orato	
Lucrecia de Cordoua martyr.	fol.106.		
Liliosa martyr de Cordoua.	fol.71.a.109.c.		
Luys Obispo de Tolosa.	fol.141.d.		

TABLA.

Otato martyr.	fol.74.a.	R.
Oton martyr.	fol.84.b.	
Orden del Apóstol Santiago.	fol.8.c.	
Ofio Obispo de Cordoua, y su desastrada muerte.	fol.136.c.	
P.		
Pablo Apóstol vino a España.	fol.11.b.	
Pablo martyr.	fol.61.d.	
Pablo monge y martyr.	fol.75.b.	
Pablo Obispo.	fol.121.d.	
Paciano Obispo.	fol.114.d.	
Paciencia madre de san Lauréncio.	fol.146.b.	
Papa como se entiende que vino en romeria a Santiago.	fol.2.b.18.b.	
Pascasio martyr.	fol.63.c.	
Paula martyr.	fol.47.b.109.a.	
Paulino martyr.	fol.63.c.	
Pedro Apóstol si vino a España.	fol.13.a.	
Pedro Obispo de Braga.	fol.2.b.18.b.	
Pedro martyr de Seuilla.	fol.64.c.	
Pedro martyr.	fol.69.a.	
Pedro monge y martyr.	fol.78.b.	
Pedro de Cadireta, martyr.	fol.80.a.	
Pedro martyr.	fol.83.b.	
Pedro martyr.	fol.84.b.	
Pedro martyr.	fol.85.b.	
Pedro Obispo.	fol.143.b.	
Pedro Obispo de Osma.	fol.143.b.	
Pedro de Vitamben, cantero.	fol.158.b.	
Pedro Arbuze Inquisidor.	fol.59.a.	
Philiberto martyr.	fol.73.d.	
Pelayo martyr.	fol.64.a.	
Pelayo Obispo.	fol.136.a.	
Pelagio Obispo.	fol.134.d.	
Pilar de Caragoça.	fol.2.b.	
Poligena martyr.	fol.110.a.	
Ponce Inquisidor y martyr.	fol.79.d.	
Pomposa martyr.	fol.102.b.	
Prefecto martyr.	fol.59.c.	
Primitiuo martyr.	fol.21.c.	
Primitiuo martyr.	fol.74.a.	
Probo martyr.	fol.63.c.	
Prudencio Obispo.	fol.122.a.	
Publio martyr.	fol.74.a.	
Q.		
Quinteria martyr.	fol.92.d.	
R.		
Raimundo Obispo.	fol.144.a.	
Regalos de Christo con Santiago.	folio.1.c.	
Reliquias de Ouiedo.	fol.110.c.	
Renouato Obispo.	fol.127.c.	
Rogel martyr.	fol.78.c.	
Rodefindo Obispo.	fol.135.b.	
Rodrigo martyr.	fol.71.d.	
Resurecion del santo Inocente.	fol.53.d.	
Rufina martyr.	fol.90.d.	
S.		
Sabina martyr.	fol.38.c.108.c.	
Sabiniano martyr.	fol.78.b.	
Sabigotho martyr.	fol.69.a.109.b.	
Sacerdote Obispo.	fol.143.d.	
Sahagun villa, de donde se dize.	fol.23.b.	
Salomon martyr.	fol.72.b.	
Sancho Abad, y otros dozentos martyres de Cardena.	fol.79.a.	
Sancho martyr.	fol.61.d.	
Saturio hermitaño.	fol.122.c.158.c.	
Saturnino Obispo, y martyr.	fol.13.d.	
Segundo Obispo.	fol.13.a.143.d.	
Segunda martyr.	fol.62.b.109.b.	
Secundino martyr.	fol.47.a.	
Siciliano martyr.	fol.74.a.	
Seruando Obispo.	fol.134.d.	
Sentencia de los Inquisidores, contra Benito Garcia de las medidas.	fol.55.c.	
Sentencia contra Hernando de Ribera.	folio.56.c.	
Seruando martyr.	fol.44.a.	
Seuero Obispo.	fol.19.d.	
Simon Vela.	fol.159.a.	
Sieruo de Dios martyr.	fol.78.c.	
Siete primeros Obispos de España discipulos de Santiago.	fol.13.a.	
Sisenando martyr.	fol.62.a.	
Sucesso martyr.	fol.74.a.	
Suma de los martyres de España.	fol.111.d.	
Santiago fue embiado a España.	fol.10.c.	
T.		
Tecla martyr.	fol.109.d.	
Tentaciones del demonio con san Iulian.	fol.133.c.	

Q Vintiliano martyr.

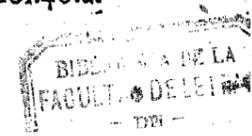
fol.74.a.

T Ecla martyr. fol.109.d.
Tentaciones del demonio con san Iulian.

TABLA.

Ilian Obispo de Cuenca.	fol.137.d.	Translacion de san Luys Obispo de To- losa a Valencia.	fol.142.c.
Tentaciones del demonio con san Iulian.	fol.147.b.	Translacion de san Iuliã Obispo de Cuenca.	fol.143.c.
Theodemiro martyr.	fol.75.b.	Tributo de cien donzellas como se liberto.	fol.6.c.
Theodosia martyr.	fol.111.c.	V.	
Theodemiro Obispo.	fol.140.a.	Valerio Obispo.	fol.113.d.
Theoton de Coymbra.	fol.160.	Venida del Apóstol Santiago a España.	fol.2.a.
Thesifon Obispo, y martyr.	fol.13.b.	Venida de san Pablo a España.	fol.11.b.
Testamento de san Genadio.	fol.140.b.	Vicente de Auila martyr.	fol.38.c.
Templos solenes en nombre de san Laurencio.	fol.27.b.	Vincente martyr.	fol.29.b.
Templo de san Laurencio del Escorial.	folio.27.d.	Vincente de Valuerde martyr.	fol.21.a.
Toribio Obispo.	fol.115.d.	Vincente de Colibre martyr.	fol.48.b.
Translacion del cuerpo del Apóstol Santiago a España.	fol.4.b.	Vincente de Ebredano martyr.	fol.48.c.
Translacion de Santiago de Iria a Compostela.	fol.4.c.	Vincente martyr.	fol.73.d.
Torquato Obispo y martyr.	fol.13.b.	Vincente Abad y martyr.	fol.77.d.
Translacion del brazo de san Eugenio a Toledo.	fol.16.b.	Victoria martyr.	fol.92.c.
Translacion del cuerpo de san Eugenio a Toledo.	fol.16.c.	Victoria martyr.	fol.44.d.108.d.
Translacion de san Vicente martyr a Lisboa.	fol.31.b.	Victor martyr.	fol.48.d.
Translacion de los santos Iusto, y Pastor a Alcalá.	fol.26.b.	Victor y sus compañeros de Merida.	fol.59.b.
Translacion de san Zoil a Carriõ.	fol.86.b.	Victor Labrador.	fol.156.d.
Translacion de san Marcelo de Africa a Leon.	fol.42.b.	Victor Diacono martyr.	fol.48.c.
Translacion de santa Eulalia de Barcelona.	fol.86.b.	Victorico martyr.	fol.42.c.
Translacion de santa Engracia, y sus compañeros.	fol.87.b.	Victores martyr.	fol.62.d.
Translacion de santa Leocadia de Flandes a Toledo.	fol.88.b.	Vidal martyr.	fol.73.c.
Translacion de santa Eulalia de Merida a Ouiedo.	fol.88.d.	Vimarasio Obispo.	fol.134.d.
Translacion de san Eulogio, y Lucrecia a Ouiedo.	fol.111.a.	Vintila.	fol.158.a.
Translacion de san Valerio.	fol.114.c.	Viliulfo Obispo.	fol.134.d.
Translacion de san Isidoro Arçobispo de Seuilla a Leon.	fol.121.a.	Verisimo martyr.	fol.39.d.
Translacion de san Fructuoso a Santiago de Galicia.	fol.129.c.	Vrbano martyr.	fol.74.a.
Translacion de san Ilesonso Arçobispo de Toledo a Camora.	fol.132.c.	Vna Española martyr.	fol.107.d.
Translacion de san Iulian Arçobispo de Toledo a Ouiedo.	fol.133.c.	Voto de Santiago excetado.	fol.9.c.
		Voto hermitaño.	fol.157.a.
		Vualabonso martyr.	fol.78.b.
		Vuitefindo martyr.	fol.71.d.
		Vuistremiro.	fol.133.c.
		Vuistremundo martyr.	fol.78.b.
		X.	
		X Antippa martyr.	fol.12.d.110.a.
		Z.	
		Z Oil, y diez y nueue compañeros martyres.	fol.40.a.

FIN.



EN CVENCA.

En Casa de Iuan Masselin , Impressor de li-
bros, à costa de Christiano Bernabe
Mercader de libros. Año
M. D. XCIII.

SEGUNDA PARTE,
DE LA HISTORIA ECLE-
siastica de España, que trata de la vida de
santo Domingo, fundador de la Orden de
Predicadores, y de san Vicente Ferrer,
y otros Santos naturales de España
de la mesma Orden.

COMPUESTO POR EL REVERENDO
Padre fray Iuan de Marieta de la mesma Orden, na-
tural de la Ciudad de Victoria.



CON PRIVILEGIO:

En Cuenca, en casa de Pedro del Valle Impressor de libros.
Año M. D. XCVI.

A costa de Christiano Bernabe, mercader de libros,